

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE
VALPARAÍSO**

Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

Escuela de Servicio Social

**Análisis del Proceso Político en Torno a la Erradicación
del Trabajo Infantil en Chile: Visión de los Sujetos de
la Quinta Región, Entidades Nacionales y Organismos
Internacionales**

Tesis Para Optar al Título de Asistente Social

Por:

Andrea Álvarez O. – Natacha Barría P.

Profesor Guía: Leonardo Oneto P.

2002

PRELIMINAR I

“... Si os he referido estos detalles acerca del asteroide B 612 y si os he confiado su número, es por cortesía hacia los adultos. A los adultos les gustan las cifras. Cuando, por ejemplo, se les habla de un nuevo amigo, nunca preguntan lo esencial. Jamás dicen: “¿Cuál es el timbre de su voz? ¿Qué juegos prefiere? ¿Colecciona mariposas?”. Os preguntan: “¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos? ¿Cuánto pesa? ¿Cuánto gana su padre?”. Sólo con datos de esa naturaleza creen conocerle. Si decís a los adultos: “He visto una hermosa casa de ladrillos rosa, con geranios en las ventanas y palomas en el techo...” serán incapaces de imaginarse tal casa. Si, en cambio, les decís: “Vi una casa de cien mil francos” entonces exclamarán: “¡Que linda casa!”.

Si osáis decir: “La prueba de que el Principito ha existido es que era encantador, que reía, y que deseaba un cordero. Desear un cordero es

prueba irrefutable de que se existe”, os palmotearán la espalda y os tratarán como un niño. Pero, si decís: “El planeta del cual vino es el asteroide B 612”, entonces quedarán convencidos y no os molestarán con preguntas. Los adultos son así. Los niños deben tener, mucha indulgencia con los mayores...”

“El Principito”

Antoine de Saint-Exupéry

PRELIMINAR II

“... Al ruido de los pasos levantó la cabeza y fijó una mirada interrogadora en el viejo minero, quien avanzó con timidez, diciendo con voz llena de sumisión y respeto:

- Señor, aquí traigo al chico.

(...)Hombre! Este muchacho es todavía muy débil para el trabajo. ¿Es hijo tuyo?

- Sí, señor

- Pues debías tener lástima de sus pocos años y antes de enterrarlo aquí enviarlo a la escuela por algún tiempo

- Señor –balbuceó la voz ruda del minero en la que vibraba un acento de dolorosa súplica-, somos seis en casa y uno solo el que trabaja, Pablo cumplió ya los ocho años y debe ganar el pan que come...

(...)

Encargado del manejo de esa puerta, pasaba las horas interminables de su encierro sumergido en un ensimismamiento doloroso, abrumado por aquella lápida enorme que ahogó para siempre en él la inquieta y grácil movilidad de la infancia, cuyos sufrimientos dejan en el alma que los comprende una amargura infinita (...)

Anduvieron aún un corto trecho y se encontraron por fin delante de la compuerta número doce:

- Aquí es –dijo el guía, deteniéndose junto a la hoja de tablas que giraba sujeta a un marco de madera incrustado en la roca.

(...)

Pablo oía aquello con espanto creciente y por toda respuesta se cogió con ambas manos a la blusa del minero. Hasta entonces no se había dado cuenta exacta de lo que se exigía de él. El giro inesperado que tomaba lo que creyó un simple paseo, le produjo un miedo cerval, y dominado por un deseo vehementísimo de abandonar aquel sitio, de ver a su madre y a sus hermanos y de encontrarse otra vez a la claridad del día, sólo contestaba a las afectuosas razones de su padre con un ¡vamos! quejumbroso y lleno de miedo.

(...)

Los pequeñuelos respirando el aire emponzoñado de la mina crecían raquíticos, débiles, paliduchos, pero había que resignarse, pues para eso habían nacido.

Y con resuelto ademán, el viejo desenrolló de su cintura una cuerda delgada y fuerte y, a pesar de la resistencia y súplicas del niño, lo ató con ella por mitad del cuerpo y aseguró, en seguida, la otra extremidad en un grueso perno incrustado en la roca...”

“Sub Terra”

Baldomero Lillo

INTRODUCCIÓN



El reconocimiento de los derechos de los niños y niñas por parte del Estado de Chile, con la Ratificación de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, en 1990, inicia un largo proceso destinado a mejorar la calidad de vida de la infancia, centrado en una nueva visión que los concibe como sujetos de derechos. Esto se enmarca en una estrategia global, que parte desde que Naciones Unidas aprueba, en 1989, dicha convención y ve en los infantes derechos políticos, civiles, económicos, sociales y culturales.

Desde entonces, se han realizado una serie de reuniones internacionales centradas en la situación de la niñez en el mundo, como la Cumbre Mundial a favor de la Infancia (Nueva York, 1990) y, en Latinoamérica, entre otras, la II Reunión de la Comisión Interparlamentaria de Derechos Humanos (Concepción, Chile, 1996), y la III Reunión Ministerial Americana sobre Infancia y Política Social (Chile, 1996), en las que los Gobiernos de América Latina y El Caribe han asumido compromisos y establecido planes de acción a cumplir durante la década de los noventa.

De este modo, se plantea dentro de los temas prioritarios el trabajo infantil, generando una movilización global en torno a su situación y erradicación, donde el

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) adquiere un papel importante. A esto se suma, en 1992, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que establece el Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC), cuyo objetivo es asesorar y financiar a diversos países, en el diseño e implementación de estrategias de acción destinadas a la erradicación progresiva de este problema social. En esta misma línea, recientemente, la Marcha Global ha movilizó a cientos de ONGs, en todo el mundo, reclamando abiertamente resultados específicos y una mayor responsabilidad frente a este fenómeno.

Chile no ha estado ausente de este movimiento¹, firmando, en 1996, el Memorándum de Entendimiento con el IPEC, en el cual se compromete a erradicar, progresivamente, el trabajo infantil en el país y diseñar una política de acción para tal efecto, en el plazo de cinco años. Con esta finalidad, se crea un Comité Asesor Nacional, que congrega a representantes del sector público y privado del país, cuya coordinación está a cargo del Ministerio del Trabajo y Previsión Social. Así, a fines de 2001 se publica el “Plan de prevención y erradicación progresiva del trabajo infantil y adolescente en Chile.”

Paralelo al proceso político en torno a la erradicación del trabajo infantil, se desarrolla la dinámica del mismo en los microespacios sociolaborales, donde los sujetos que lo vivencian cotidianamente –niños y niñas trabajadores(as), sus familias, los empleadores (en caso de tenerlos), los usuarios o clientes, Inspectores del Trabajo y Carabineros- construyen una compleja visión del trabajo infantil que contiene diversas maneras de legitimarlo, relativizando, con ello, la viabilidad de su erradicación, puesto que se alejan de la visión y posición de aquellas entidades macrosociales que diseñan la política social al respecto.

Lo anterior hace necesario reenfocar la mirada que se le da al fenómeno del trabajo infantil en Chile, dimensionando la estructura de relaciones simbólicas que articulan la visión del fenómeno, de los diferentes sujetos implicados en su dinámica; al

¹ Es importante señalar que Chile es partícipe de la Sesión Especial en favor de la Infancia, la cual sería llevada a cabo en Nueva York, Estados Unidos, del 19 al 21 de Septiembre de 2001, siendo aplazada para desarrollarla desde el 8 al 10 de Mayo de 2002, debido a los atentados terroristas del 11 de Septiembre en esta misma ciudad.

cual se accede, en esta investigación, a través del análisis del discurso enunciado por estos sujetos, cuya estructura da cuenta de su contexto y de los factores que lo crean y transforman.

Así, el nudo de significaciones presentes en el escenario del trabajo infantil, posiciona a esta investigación, desde el Trabajo Social, como un desafío disciplinario, puesto que el generar conocimientos que permitan que las estrategias de acción tengan un asidero más concreto, implica no sólo develar la forma en que este fenómeno se presenta en la realidad cotidiana, sino también de qué manera se articula o superpone con lo visualizado por quienes se encuentran en una esfera macrosocial.

CAPÍTULO I: ACERCAMIENTO AL FENÓMENO

1 PANORAMA GENERAL DEL TRABAJO INFANTIL² EN AMÉRICA LATINA Y CHILE

El panorama general de la realidad del trabajo infantil en Chile y Latinoamérica se vislumbra a partir de una serie de investigaciones, tanto de tipo cuantitativas, como cualitativas, que se han realizado en diferentes países de la región.

Así, se encuentran estudios de tipo cuantitativos, que intentan caracterizar y cuantificar al fenómeno del trabajo infantil, creando un perfil de la infancia trabajadora, describiendo los espacios laborales, su ubicación geográfica, buscando sus causas, consecuencias y aquellos factores que influyen, con el fin de explicar, definir y dimensionar el fenómeno.

De esta manera, en cuanto a la realidad del fenómeno en América Latina y otros lugares del mundo, se encuentra una investigación realizada por UNICEF –“Protección de Los Niños Trabajadores”³- que busca definirlo y describirlo, creando un estudio comparativo que le permita la elaboración y propuesta de un plan de acción, tomando como puntos de referencia las realidades del trabajo infantil en Nigeria, India y Lima, Perú.

Por otra parte, el Balance de Actividades 1996 - 1999 del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil en América Latina y el Caribe (IPEC), toma como base las encuestas de caracterización socioeconómica y los censos de población, con el fin de dimensionar cuantitativamente esta realidad en la región, dando cuenta, además, de las investigaciones y acciones realizadas al respecto. Estas últimas dicen relación con

² Es importante aclarar que, en esta investigación, la prostitución infantil no se considera como una forma de trabajo infantil, por calificarla de explotación sexual.

³ Dirigirse a la Bibliografía para obtener referencias de la investigación.

seminarios, publicaciones, proyectos (dirigidos a la erradicación y prevención del trabajo infantil), estrategias de intervención y campañas de sensibilización.⁴

En tanto, en Chile se han realizado estudios parciales sobre el mismo, entre los cuales se encuentran censos en algunas comunas y sectores laborales específicos, caracterizaciones parciales y mapeos de los tipos de trabajo infantil en las comunas del país. Así también, investigaciones de corte cualitativo dan a conocer las representaciones sociales de la infancia trabajadora en lugares específicos, buscando los elementos mantenedores y erradicadores del mismo, como la relación existente entre éste y la deserción escolar.

Desde una perspectiva histórica, el fenómeno del trabajo infantil se ha aprehendido desde la evolución legislativa que ha intentado regularlo, así como desde un análisis histórico en diferentes áreas, a saber: minería (oro, carbón), industrias cristaleras, comercio establecido, actividades agrícolas, entre otras.

Los alcances de estas investigaciones permiten un acercamiento a la complejidad del fenómeno del trabajo infantil, puesto que amplían el horizonte de conocimiento sobre el mismo y generan reflexiones y cuestionamientos respecto a las concepciones, los valores y las acciones que se poseen al respecto. Sin embargo, la complejidad que se evidencia revela las limitaciones que estas investigaciones presentan, que se relacionan con el parcial espectro que abarcan, las definiciones dispares que presentan respecto al trabajo infantil, la utilización de distintas metodologías de estudios estadísticos que dificultan la comparación entre diferentes años y tramos de edad, así como la traba que surge debido a la insuficiente desagregación de los datos cuantitativos, necesaria para conocer y reflexionar en torno al tema.

Teniendo presente todo lo anterior, el panorama general que surge en torno al trabajo infantil, en América Latina y Chile, da cuenta, en primer lugar, que se estima (según información proporcionada por IPEC) en 7,6 millones los niños y niñas entre 10 y 14

⁴ Para mayor información, dirigirse a www.oit.org.pe

años que trabajan en América Latina. Aunque si se incluyen las tareas domésticas, a los niños y niñas de 10 años y las propias subestimaciones estadísticas, la cifra total de niñas y niños trabajadores se situaría entre 18 y 20 millones. Esto significa que uno de cada cinco niñas y niños está económicamente activo en la Región.

Por otro lado, las niñas y niños trabajadores entre 10 y 14 años representan aproximadamente el 4% de la población económicamente activa, teniendo como aspectos significativos la mayor participación de niños (60%) que de niñas (40%) y una mayor presencia en el ámbito rural (55%) que en el urbano (45%). La mayoría de las niñas y niños trabajadores (90%) trabaja en el sector informal, frente a un 10% que trabaja en el sector estructurado de la economía. Las jornadas de trabajo, en la mayoría de los casos, son superiores a los límites máximos establecidos en las legislaciones. El promedio es de 45 horas semanales y aún los que están insertos en el sistema escolar, dedican 35 horas a la semana a diversas ocupaciones laborales.

Con relación al nivel de ingresos, estos son muy bajos, se calcula que el 90% de las niñas y niños entre 10 y 14 años recibe igual o menos que el salario mínimo establecido en cada país, y alrededor del 20% menos de lo que gana un adulto con siete años de escolaridad.

Otro fenómeno creciente y mejor conocido en la región latinoamericana, ha sido la aparición de lo que se puede denominar “formas extremas o altamente nocivas de trabajo infantil”, haciéndose referencia a diversos tipos de ocupaciones riesgosas, entre las cuales se mencionan el alto nivel de trabajo infantil en ladrilleras, minas, canteras de piedra, mercados, coheterías, servicio doméstico, sector agrícola, entre otros. En estos, los riesgos y perjuicios físicos para los niños y niñas se traducen en inhalaciones tóxicas, quemaduras, pérdida parcial de la vista, mutilaciones, afecciones bronco pulmonares, reacciones alérgicas, problemas dermatológicos y/o enfermedades infecto contagiosas.

En cuanto a la relación trabajo infantil y educación, se señala que el ingreso laboral prematuro se asocia a un menor rendimiento escolar y a un mayor nivel de deserción del sistema educativo formal. En este ámbito, tres de cada cuatro niños y niñas que trabajan, abandonan los estudios y, en promedio, pierden alrededor de dos años de escolaridad en

comparación con los jóvenes que se incorporan al trabajo a los 18 años. Esto se traduce en pérdidas de ingresos durante la vida laboral y significa, en definitiva, perder al menos una quinta parte del ingreso futuro.

En Chile, a lo largo de su historia, el trabajo infantil siempre ha estado presente. El grado de notoriedad ha dependido del momento histórico en el que se ubique, otorgándole matices que han hecho de éste un fenómeno cada vez más complejo, debido a los diversos factores que lo cruzan y lo generan. Esto ha producido, a su vez, que el tema no se haya abordado seria y profundamente, con posturas claras y definidas, pues tropieza con causas profundas: la pobreza de las familias, las deficiencias de los sistemas educativos, las altas tasas de desempleo, la existencia de trabajo informal o inestable en el empleo adulto, la pasividad, cuando no la resignación, con que se enfrenta el problema y las pautas culturales que lo avalan, que dicen relación, por ejemplo, con la justificación del trabajo infantil, visualizado como una estrategia de sobrevivencia; como medio para alcanzar los altos niveles de consumo requeridos por la sociedad; o bien, como un espacio de desarrollo personal, que además, aleja a los niños y niñas de la vagancia, las drogas y la delincuencia.

a) El Contexto Económico y el Trabajo Infantil en Chile

Contextualizando el tema en el plano económico del país, se puede mencionar que el Estado ha visto reducido su papel en todos los planos, centrando su principal preocupación en mantener el control sobre las condiciones macroeconómicas para hacer atractiva la participación activa de los particulares, a través de la inversión de capital nacional y extranjero. Muchas áreas antes vedadas para este tipo de inversión, han quedado abiertas a ellas. La privatización del sistema de pensiones y de las instituciones de salud previsional, así como la privatización de servicios básicos, como el agua potable y la electricidad, son claros ejemplos de este cambio.⁵

⁵ Jorge Rojas Flores. "Hacia un Diagnóstico del Trabajo Infantil en Chile". Vicaría de la Pastoral Social. Arzobispado de Santiago. 1996. Pág. 10

Este sistema económico surge de un proceso de reestructuración económica, iniciada en 1975, con la aplicación de una política de "shock" y la liberación de las barreras proteccionistas que provocaron graves costos sociales. Con posterioridad, a través de las reformas laborales, el mercado del trabajo fue liberado de las "trabas políticas - institucionales" que alteraban el nivel de salarios y de empleo. En 1976, el 27,9% de los hogares se encontraban en una condición de indigencia; a esto se sumaba el 29% que estaba dentro del tramo de pobres no indigentes. En total, un 56,9% de los hogares no satisfacía sus necesidades mínimas (parámetro medido en términos de línea de pobreza)

La política social se limitó a paliar mínimamente la alta cesantía a través del Plan de Empleo Mínimo (PEM.) Aún así, los indicadores oficiales de 1975 señalaron una desocupación del 14,5%, cifra que se elevaba al 16,8% si se sumaba el desempleo encubierto.

En este período de crisis económica, surgió un numeroso contingente de trabajadores "informales" que se dedicó al comercio callejero. Aunque es difícil hacer comparaciones con el período anterior sobre la base de la estadística oficial, fue notoria la expansión del trabajo infantil en este período.

La crisis económica de 1982 volvió a elevar la tasa de desocupación, que llegó, a fines de ese año, al 19,4%. Sumando a este valor los subempleos creados por entonces, tales como el Plan de Obras para Jefes de Hogar (POJH), las cifras se elevaban al 26,4%. Para salir de la crisis, el Gobierno siguió los lineamientos promovidos por el Fondo Monetario Internacional (FMI), lo que significó profundizar el proceso ya iniciado, produciéndose una fuerte baja de los salarios reales. Gran parte del costo del ajuste fue saldado a través de un numeroso conjunto de mano de obra barata y de un grueso sector de desempleados o subempleados. La paulatina expansión de la producción permitió una disminución del desempleo y un leve aumento en los niveles salariales en términos reales. Esta etapa de expansión permitió reducir los niveles de pobreza e indigencia, aunque sin mejorar la distribución del ingreso.⁶

⁶ Op Cit. Pag. 10, 11 y 12.

Actualmente, según los datos aportados por la CASEN 2000, la población en condiciones de pobreza asciende a una cifra de 3 millones 81 mil personas, lo que representa el 20,6% de la población. En condiciones de extrema pobreza o indigencia se encuentran 849 mil 200 personas, equivalente al 5,7% del total. De modo que a lo largo de una década la población en condiciones de pobreza se ha reducido desde el 38,6% que existía en 1990 al 20,6% en 2000. La indigencia en igual periodo se redujo desde el 12,9% al 5,7%. (fuente MIDEPLAN)

Hasta 1996, si bien el crecimiento económico se mantuvo de manera estable con altas tasas y se generaron empleos, la calidad de estos, así como la mantención de bajos salarios, son el trasfondo de una progresiva lentitud en la disminución de la pobreza, sumado al hecho que, en términos generales, existe una desigual distribución del acceso al trabajo: en estos años la tasa de desocupación del quintil más pobre triplicó el promedio nacional.

Por otra parte, las crisis económicas internacionales y sus repercusiones en Chile, con la desaceleración del crecimiento y la disminución de los empleos, son fenómenos coyunturales que también explican el lento comportamiento en la reducción de la pobreza en el último bienio. Además, en periodos de crisis económica, la población recurre a mecanismos de subempleo (los llamados “empleos refugios”)⁷, tal como se veía en el periodo de reestructuración económica de 1975.

b) Situación Actual del Trabajo Infantil en Chile

Los datos entregados por la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) de 1996 informan que 125.000 niños y niñas estaban realizando actividad económica remunerada en dicho año, de los cuales 78.000 (9,7%) tenían entre 15 y 17 años; 32.000 (4,2%) entre 12 y 14 años; y 15.000 (0,9%) entre 6 y 11 años. Según la encuesta, la

⁷ Clarisa Hardy. "Trabajo Infantil en Chile: Propuestas para su erradicación". Unicef Chile. 1998

mayoría son varones y las niñas desertan del sistema escolar por trabajo en el hogar, sin salario. La misma fuente ilustra que 13,5 % de los niños y niñas que trabajan se ubican en estratos socioeconómicos de indigencia y pobreza, y que un 3,3% de éstos no pertenecen a estos estratos.

Por otra parte, 1/3 de los niños y niñas que trabajan, entre 12 y 14 años, no asiste a la escuela regularmente; el 8% que trabaja ocasionalmente, ha desertado de la educación, y en el tramo de los jóvenes de 15 a 17 años, más del 70% ha abandonado la Enseñanza Media, contrastando con el 9% de jóvenes de esa edad que no trabajan y que han abandonado sus estudios.

Según el estudio realizado a solicitud de UNICEF por la Agencia MORI⁸ (en el que se utilizó la muestra de los hogares con niños y niñas trabajadores de la CASEN 1996), las características de los hogares de donde éstos provienen, en un 64%, son hogares biparentales, es decir, constituida por ambos padres, y un 25% son hogares monoparentales, en su gran mayoría con una mujer jefa de hogar. (Es excepcional la presencia de niños y niñas trabajadores(as) que carecen de padres o no viven con ninguno de ellos, representando el 10,7%)

“Las familias de donde provienen los niños y niñas trabajadores muestran una mayor tasa de desocupación de los jefes de hogar que el resto de los hogares y, de igual manera, una menor escolaridad de los padres: en los hogares con niños y/o niñas trabajando ocasionalmente, los padres tienen un promedio de 7 años de estudios y, de los que no trabajan, el promedio de años de escolaridad sube a 8,9 años”⁹.

⁸ El estudio abarcó a 800 niños y niñas trabajadoras, y a sus padres y madres, a nivel nacional. Su objetivo fue crear un perfil del niño y niña trabajadora en Chile.

⁹ Kadem Villamar Barouh. Documento "Jornada de reflexión por los niños y niñas de Viña del Mar". ONG Raíces. Quilpué. Septiembre de 2000

Los antecedentes educacionales del padre o tutor del niño o niña trabajadora revelan que el 37% abandonó los estudios antes de los 14 años y que el 63,6% dejó de estudiar antes de los 16 años. Así mismo, estos padres o tutores comenzaron a trabajar en 40,4% antes de los 13 años, y en 65,2% antes de los 16 años. (MORI)

Desde el punto de vista de la ocupación de los padres de los niños y niñas que trabajan, en general sólo está ocupado uno de los adultos que, en un 84% de los casos, desempeña labores de asalariado agrícola (aún cuando la muestra revela que un porcentaje alto de estos hogares tiene residencia urbana.)

El tipo de trabajos habituales de estos niños y niñas es, en un 58% de los casos, el ejercicio de un trabajo asalariado y en 30,9% de realización de trabajo familiar. En cuanto a las actividades laborales en las que participan los niños y niñas, se pueden mencionar:

La producción agropecuaria tradicional, básicamente de subsistencia, que generalmente se da en pequeños predios familiares que utilizan la mano de obra familiar no remunerada. En algunos casos, el carácter cíclico de las labores agrícolas puede compatibilizar el trabajo y la asistencia a clases.

En la explotación agrícola moderna, que incluye una amplia gama de actividades orientadas al mercado, las que son desarrolladas por empresas especializadas, se encuentran niños y niñas que trabajan en las actividades de selección de semillas, mantención de almácigos, recolección, limpieza y selección de productos agrícolas.

La actividad pesquera tradicional, que por lo general se realiza familiarmente, utiliza la mano de obra infantil desde muy temprana edad. Los niños y niñas comienzan colaborando en la preparación de redes para, posteriormente, cuando su edad lo permita, los niños se internan en el mar en compañía de sus padres o familiares, para comenzar el aprendizaje de este oficio.

En la actividad pesquera de tipo industrial, por el contrario, como es objeto de restricciones desde hace varias décadas, aparentemente sólo participan adolescentes en calidad de aprendices. Los niños y niñas participan sólo en

actividades simples en tierra, tales como la limpieza, descabezado y descolado de pescados y mariscos.

En la explotación minera, la utilización de mano de obra infantil se restringe fundamentalmente a la pequeña minería artesanal, concretamente a los pirquineros del oro, del cobre y del carbón, y a los recuperadores del carbón del mar, los llamados “chinchorreros”, que recuperan la escoria que producen los grandes yacimientos y que llega al mar. El cierre de los yacimientos ha ido eliminando, de hecho, esta actividad tradicional.

En los talleres manufactureros, como amasanderías, vestuarios, objetos de decoración, muebles, envases, cajas e insumos para la industria, también se encuentra la presencia de niños y niñas trabajadores(as), los que normalmente, cuando se trata de talleres familiares, no reciben remuneración.

En el servicio doméstico, que representa un sector en el cual tradicionalmente han trabajado las niñas, en las últimas décadas se ha experimentado una importante reducción del trabajo infantil. Por el contrario, los servicios personales no domésticos, como el lavado y cuidado de autos o limpieza de parabrisas en las esquinas, constituyen una de las actividades infantiles más extendidas.

En el comercio establecido, los servicios de empaque de mercaderías en los supermercados constituye otra de las actividades laborales de los niños y niñas. Por exigencia de las empresas, los trabajadores infantiles son, generalmente, estudiantes con los que no se establece una relación contractual y, aún cuando prestan un servicio al supermercado, sólo ganan lo que reciben de propinas. Es importante señalar que en este caso, aún cuando los niños y niñas constituyen una población de fácil fiscalización, en cuanto al cumplimiento de la norma vigente - tener más de 15 años, autorización de los padres y la asistencia regular a clases- la entidad responsable de dicha fiscalización, la Inspección del Trabajo, no puede en la práctica, hacerlo, debido a la inexistencia de una relación contractual entre el supermercado y los niños y niñas que prestan su servicio, lo que da cuenta del vacío existente en la legislación actual.

En el comercio ambulante la presencia infantil es relevante, desde la venta de flores hasta la de alimentos, tales como helados, galletas y dulces, en microbuses, ferias, terminales de locomoción colectiva, centros comerciales y en cruces de avenidas importantes. En estas categorías también se incluye a aquellos niños y

niñas que cantan en los microbuses o en las calles, donde los más pequeños obtienen mejor acogida en el público.¹⁰

Desde una perspectiva más individual, y según el mismo estudio MORI, se hace referencia a las motivaciones que lleva a los niños y niñas a trabajar. En estas, se afirma que un alto porcentaje de niños y niñas que trabajan sostienen que les gusta mucho (31,1%) o bastante (41,3%) el trabajo que realizan y que un 74,7% afirma que no le gustaría dejar de trabajar, cuestión que está asociada a las carencias económicas de sus respectivos hogares: para ayudar en su casa (31%), para tener dinero (19%), para comprarse cosas (10%) y por necesidad (9%)

Según los datos del VI Censo Nacional Agropecuario Forestal (CNAF) de 1997, se registran, en el sector agrícola, 9.641 niños(as) menores de 15 años de edad, dedicados a las explotaciones agrícolas, representando al 4,5% del total niños(as) censados. De estos, 2/3 trabajan en predios familiares, un 81,9% lo hace de manera permanente y un 77,8% de forma no remunerada. Ahora bien, es en este sector económico donde se encuentra una de las mayores presencias de adolescentes trabajadores, de entre 15 y 17 años, representando al 37% del total de niños y niñas que trabajan a dicha edad.(CASEN 1996)

c) Marco Legal en torno al Trabajo Infantil en Chile

Desde la perspectiva jurídica laboral, actualmente en Chile se encuentran las siguientes normas en relación con el trabajo infantil:

Código del Trabajo DFL N°1 publicada el 24/01/1994 y modificada a través de la Ley 19.684 el 20/06/2000.

Capítulo 2: De La Capacidad Para Contratar Y Otras Normas Relativas Al Trabajo De Los Menores.

¹⁰ Op Cit. Págs. 12, 13 y 14

Artículo 13: “Para los efectos de las leyes laborales, se considerarán mayores de edad y pueden contratar libremente la prestación de sus servicios los mayores de dieciocho años. Los menores de dieciocho años y mayores de dieciséis pueden celebrar contratos de trabajo si cuentan con autorización expresa del padre o madre, a falta de ellos, del abuelo paterno o materno, a falta de estos, de los guardadores, personas o instituciones que hayan tomado a su cargo al menor, o a falta de todos los anteriores, del inspector del trabajo respectivo”.

Artículo 13 bis: “Los menores de dieciséis y mayores de quince años podrán contratar la prestación de sus servicios siempre que cuenten con la autorización a que se refiere el inciso segundo del artículo anterior; que hayan cumplido con la obligación escolar y sólo realicen trabajos ligeros que no perjudiquen su salud o desarrollo, y que no impidan su asistencia a la escuela y su participación en programas educativos o de formación”.

Artículo 14: “Los menores de dieciocho años de edad no serán admitidos en trabajos subterráneos, ni en faenas que requieran fuerzas excesivas, ni en actividades que puedan resultar dañinos para su salud, seguridad o moralidad. Los menores de dieciocho años no podrán ser contratados para trabajos subterráneos sin someterse previamente a un examen de aptitud.

El empleador que contratare a un menor de dieciocho años sin haber cumplido el requisito establecido en el inciso precedente, incurrirá en una multa de tres a ocho unidades tributarias mensuales, la que se duplicará en caso de reincidencia”.

Artículo 16: “En casos debidamente calificados, y con la autorización de su representante legal y del juez de menores, podrá permitirse a los menores de quince años que celebren contrato de trabajo con personas o entidades dedicadas al teatro, cine, radio, televisión, circo u otras actividades similares”.

Artículo 17: “ Si se contratare a un menor sin sujeción a lo dispuesto en los artículos precedentes, el empleador estará sujeto a todas las obligaciones inherentes al contrato mientras se aplicare; pero el inspector de trabajo, de oficio o a petición de parte, deberá

ordenar la cesación de la relación y aplicar al empleador las sanciones que correspondan”.

Artículo 18: “Queda prohibido a los menores de dieciocho años todo trabajo nocturno en establecimientos industriales y comerciales, que se ejecuten entre las veintidós y las siete horas, con excepción de aquellos en que únicamente trabajen miembros de la familia, bajo la autoridad de uno de ellos”.

Con la aprobación de la ley que modificó el Código del Trabajo para abolir el trabajo de los niños y niñas menores de 15 años, la legislación chilena se acerca, cada vez más, a la normativa que emana del Derecho Internacional del Trabajo. Sin embargo, en estas materias, al igual que con toda la legislación laboral vigente en el país, es el cumplimiento de las normativas legales lo que está en juego mayormente.

De esta forma, el control sobre la aplicación de la legislación laboral radica, desde 1924, en la Dirección del Trabajo. Lamentablemente, esta función sólo fue cumplida de un modo explícito cuando el trabajo infantil tenía una fuerte presencia en la industria (hasta las décadas de 1930 y 1940) Desde entonces, se ha reducido el interés por los niños y niñas trabajadoras, lo que en parte parece deberse a la escasa presencia de éstos en la gran y mediana industria, donde se concentró la fiscalización. La pequeña industria y los talleres familiares de tipo artesanal no suelen ser visitados y es difícil saber si se cumple la normativa legal cuando ésta es aplicable.

El Código del Trabajo sólo tiene aplicación en los casos en que se reconoce una relación laboral, es decir, cuando existe - además de la prestación de servicios personales- una relación de subordinación y dependencia y el pago de una remuneración. En el caso del trabajo infantil, una importante proporción de niños y niñas no está en esa categoría debido a que no se reconoce que exista tal relación, tanto por parte de quienes serían los empleadores, como por los propios niños(as) y sus familiares; son trabajadores por cuenta propia o bien, familiares no remunerados.

En ocasiones, se ha hecho difícil que se reconozca una relación de subordinación y dependencia, como ha ocurrido con los niños y niñas “propineros” que laboran al interior de muchos establecimientos comerciales (supermercados) Sucesivos dictámenes de la Dirección del Trabajo han insistido en que allí no existiría relación laboral y ha dejado abierta la posibilidad de que se reconozca tal relación si los niños o niñas realizan tareas propias del establecimiento, como el ordenamiento de carros, aseo de las cajas, limpieza de pasillos o encargo de productos, pero hasta ahora ello no ha ocurrido (dictamen de la Dirección del Trabajo N° 911, de 1992, sobre empaquetadores que trabajan en supermercados)¹¹. De esta manera, son visibles los vacíos legales que existen en torno al trabajo infantil en el país. Sin embargo, y según menciona Clarisa Hardy, algunas iniciativas legales pueden contribuir a avanzar en resolver esta situación: actualmente existe un debate no zanjado acerca de la posibilidad de elaborar un Código del Niño que permita abordar la dispersión de la legislación existente y readecuar leyes inspiradas en doctrinas diferentes y, en algunos casos, contradictorias.

d) Situación del Trabajo Infantil en la V Región de Valparaíso

La V Región de Valparaíso se caracteriza por ser una zona rica en recursos naturales, altamente industrializada, con importantes casas de estudios superiores, sede del Poder Legislativo, con variados atractivos turísticos y culturales, cuya capital regional postula a ser Patrimonio Cultural de la Humanidad y con una de las mayores tasas de población del país, con más de 1.554.000 habitantes. No obstante, presenta una tasa del 9,6% de pobreza (149.184 pobres, según datos de CASEN 2000), convirtiéndose, así, en una de las regiones con mayores índices de pobreza a escala nacional, lo cual dificulta su total desarrollo. Además, según datos del INE, es una de las regiones con uno de los más altos índices de cesantía en el país (10,5%), lo que incide en la aparición y mantención de una serie de estrategias de supervivencia, como el comercio informal y el trabajo infantil. En esto se genera una paradoja, puesto que el ocupar mano de obra infantil, que es de bajo costo, a la larga disminuyen las posibilidades de que los adultos encuentren un trabajo estable y bien remunerado, lo que ayuda a mantener los índices de cesantía en la región.

Ingresar a temprana edad al medio laboral implica, en la mayoría de los casos, que los niños y niñas descuiden los estudios, debido al tiempo que deben dedicar a la actividad

¹¹ Jorge Rojas Flores. "Hacia un Diagnóstico del Trabajo Infantil en Chile". Págs. 58,59.

laboral, optando, generalmente, por la deserción escolar, lo que a largo plazo repercute en la escasa posibilidad de acceder a trabajos estables y bien remunerados, lo cual tiende a reproducir la pobreza en términos de ingresos. Esto se ve agravado, además, por los mayores riesgos a los que están expuestos los niños y niñas trabajadores, que impiden su normal desarrollo, tanto en un nivel físico, psicológico y social. Entre estos se pueden mencionar: el deterioro de su salud por trabajos que requieren de grandes esfuerzos físicos; la exposición a ambientes con altos niveles de contaminación; vulnerabilidad ante accidentes laborales; riesgo de explotación; de abusos deshonestos; consumo de drogas; delincuencia y mendicidad.

Si bien no existen cifras exactas del número de niños y niñas que trabajan en la región, por ser un fenómeno de difícil medición, se puede tener una idea de éste considerando estadísticas parciales que se obtienen de las dos principales fuentes oficiales de información: la CASEN 1996 y el VI Censo Nacional Agropecuario Forestal 1997(CNAF). Así, según la primera fuente mencionada, tenemos que el total nacional aproximado de niños y niñas que trabajan en Chile es de 125.000, de los cuales 14.273 (en el tramo de 15 a 19 años) se encuentran en la V Región, ocupando el 4º lugar en el ámbito nacional. Esto sin considerar a los niños y niñas menores de 15 años, que difícilmente son contabilizados en las encuestas, debido a que la ley no permite contratarlos. Al respecto, sólo se hace alusión a ellos en el CNAF, según el cual habría en la región un total aproximado de 424 niños y niñas menores de 15 años trabajando en el sector agropecuario y forestal. No obstante, la presentación de los datos de este censo no permite saber el número de adolescentes que trabajan en el sector, debido a que sólo se hace la distinción entre mayores y menores de 15 años, sin realizar un corte a los 18 años.¹²

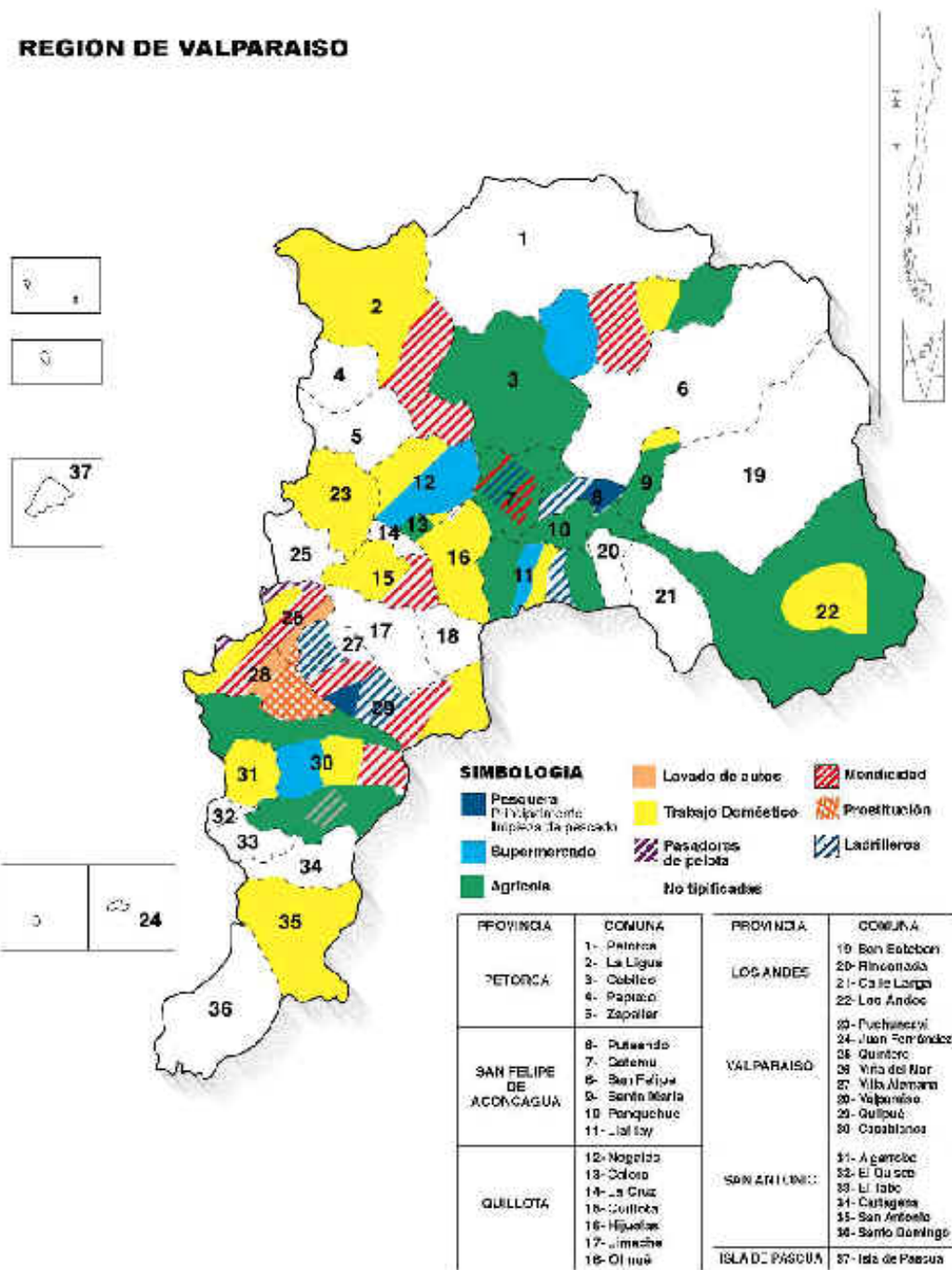
Ahora, si bien no se tiene una estimación de tipo cuantitativo de los niños y niñas que trabajan en la V Región, el fenómeno se encuentra presente en la cotidianeidad de sus

¹² Las evidencias indican que, en general, las encuestas de hogares rara vez consideran debidamente a los niños y niñas menores de 12 años que trabajan. Las preguntas se centran en los jefes de familia y en los mayores de 15 años. Esto puede llevar a una importante sub-declaración de actividades económicas realizadas por niñas y niños con menos de 12 años, especialmente en zonas rurales y en el sector informal urbano de la economía.

habitantes, donde se puede observar a diario: niños y niñas vendedores ambulantes, (en horarios diurnos y nocturnos), empaquetadores en supermercados, niños que descargan y transportan productos en las ferias libres, niños(as) que realizan espectáculos en las calles más concurridas de las ciudades, y en el ámbito agrícola, aquellos dedicados a trabajos temporeros. Todas estas labores aumentan las posibilidades de riesgos que impiden el normal desarrollo integral de las niñas y niños.

Ahora bien, una investigación realizada por el Colegio de Profesores¹³ en 10 regiones del país, entre Abril y Noviembre de 2000, con el objetivo de diagnosticar la situación del trabajo infantil en las mismas, dio a conocer los diferentes tipos de actividades desempeñadas por los niños y niñas de dichas regiones. Así, se elaboraron mapas que grafican estos resultados, mostrando la distribución del trabajo infantil en la V Región de la siguiente manera:

¹³ Este estudio fue realizado dentro del marco del proyecto “Los Niños y Niñas a la Escuela, detengamos el trabajo infantil”, cuyo objetivo fue movilizar a los docentes y sus organizaciones para que jugasen un rol clave en la erradicación del trabajo infantil. Patrocinado por la Agencia Española de Cooperación Internacional y la Organización Internacional del Trabajo (OIT).



Fuente: Colegio de Profesores de Chile

2 DELIMITACIÓN DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

Los compromisos adquiridos por el Estado de Chile con la **Ratificación de la Convención de los Derechos del Niño** en 1990, lo obliga a posicionarse como el ente garante del respeto y la protección de los derechos que se le reconocen a los infantes. Del mismo modo, debe aplicar el cambio de paradigma de la concepción sobre los mismos, donde ésta pasa de ser visualizada como un grupo “vulnerable” de la sociedad,

a una nueva óptica que considera a los niños y niñas como “sujetos de derechos”, lo que significa, desde un carácter más estratégico, “avanzar desde políticas asistenciales y compensatorias (basadas en las necesidades extremas de los niños y niñas), hacia una política que reconozca los derechos de los niños como obligaciones para el Estado, las familias y la sociedad”¹⁴, incorporando tanto al sector público como al privado en el diseño y ejecución de sus políticas.

Es en este marco político, social, económico y cultural donde aparece la presencia de diferentes sujetos y entidades sociales vinculados a la protección de los derechos de los niños y niñas, para quienes el Trabajo Infantil aparece como un fenómeno necesario de erradicar y donde el Estado de Chile se posiciona como el gestor de este proceso. Sin embargo, en la escena también está la presencia de quienes difieren de esta visión, constituyéndose en grupos que dificultan este planteamiento. De este modo, se utilizan diferentes estrategias para legitimar la posición de estos grupos, lo que va generando un complejo proceso político en torno a la erradicación del Trabajo Infantil en el país.¹⁵

Debido a lo anterior y considerando la información surgida de los diferentes estudios sobre el trabajo infantil, se estima necesario reenfocar la mirada en torno a este fenómeno –desde la óptica del Trabajo Social-, de modo tal que emerjan aquellas estructuras de relaciones simbólicas que articulan la visión de los diferentes sujetos (individuales o colectivos) inmersos en los microespacios sociolaborales, en los que se encuentra presente el trabajo infantil. Dichas estructuras se circunscriben en un proceso político dirigido al diseño de políticas sociales para la erradicación progresiva y la prevención del trabajo infantil en Chile.

¹⁴ 2001 – 2010 MIDEPLAN: “Política Nacional y Plan de Acción Integrado a favor de la Infancia y la Adolescencia”

¹⁵ En referencia a las dificultades que se han ido presentado en el proceso político en torno a la erradicación del trabajo infantil, es interesante mencionar un ejemplo citado por Jorge Rojas y que dicta relación con los efectos negativos que se generaron a raíz de un fallo judicial (dejado sin efecto) que estableció la existencia de relación laboral en el caso del supermercado, donde los administradores evitaron todas las situaciones concretas que habían servido de base para este fallo, exigiendo que los niños(as) costearan sus uniformes, prohibiéndoles el ingreso a los pasillos del establecimiento y recibir órdenes de los empleados de planta (Fuente: “El Mercurio”, Santiago 09 de Enero de 1996)

De este modo, el proceso político y las estructuras de relaciones simbólicas –presentes en las prácticas discursivas- en torno al trabajo infantil, constituyen el tema de estudio de esta investigación, el que, desde la perspectiva del Trabajo Social, se plantea como un desafío, dado el nudo de significaciones que surge de los múltiples sujetos individuales, institucionales y organizacionales que problematizan la comprensión de este fenómeno.

Con esto, el Trabajo Social, en tanto disciplina, no sólo se plantea como un espacio de aplicación de conocimientos en la ejecución de su quehacer, sino también, como un generador de éstos, respecto a aquellos fenómenos sociales (como el trabajo infantil) que influyen y afectan a los sujetos, gatillando, de esta manera, una inquietud por abordarlos a través de la investigación profesional.

En este sentido, entonces, el trabajo infantil se presenta como un fenómeno difícil de abordar, por lo que las políticas sociales que apuntan a este objetivo deben considerar, para tener un asidero más real, las perspectivas y posiciones que los sujetos, directamente involucrados, legitiman. En consecuencia, esta investigación pretende develar estos aspectos, posicionándose desde los microespacios laborales de diferentes sectores económicos.

CAPÍTULO II: MARCO CONCEPTUAL DE REFERENCIA



1 OPCIÓN EPISTEMOLÓGICA

Esta investigación será de corte **Cualitativa**, ya que el interés se centra en conocer el tema de estudio –el proceso político en torno a la erradicación del Trabajo Infantil– desde la perspectiva de los propios sujetos implicados en ese proceso, vinculándola con el contexto histórico y social en el que se encuentran inmersos y privilegiando, además, los procesos de la dinámica social, sin tratar de establecer “leyes” estáticas que expliquen el fenómeno, favoreciendo, por lo tanto, una estrategia de investigación relativamente abierta y no estructurada.

Se considera, así, que este tipo de enfoque es pertinente para acercarse al tema de estudio, ya que de esta manera se pueden conocer- a través de los discursos- las posiciones que los diferentes sujetos vinculados al tema poseen frente al mismo, rescatando el rol que cada uno de ellos desempeña dentro del tejido social, la manera en que cada uno de ellos legitima dicha posición y la visión que poseen respecto a la dinámica en que se desarrolla el Trabajo Infantil.

Al rescatar la perspectiva del fenómeno desde los sujetos -situados en determinados contextos y momentos históricos- este enfoque releva la comprensión y la interpretación, lo cual ubica esta investigación dentro de una orientación de tipo **Hermenéutica Histórica**¹⁶. Es así como el lenguaje y el fenómeno de la comunicación (escrito y/o hablado) cobran gran importancia, puesto que se transforman en los ejes centrales de la investigación y, a través de los cuales, se puede desentrañar el sentido que los sujetos le confieren a sus acciones. Así, “comprender una obra, implica descifrar la huella humana de la que ella es portadora y revelar su sentido. Como tal, el texto demuestra tener voz propia, a través de la cual su sentido se comunica”.¹⁷

Esta perspectiva epistemológica conlleva una concepción distinta de la postura del investigador respecto a lo investigado, ya que no se establece una relación sujeto- objeto, sino, por el contrario, se crea una relación dialógica. Así, a través del fenómeno de la comunicación, la Hermenéutica se constituye en la **fusión de dos horizontes de sentido**: aquel horizonte del investigador, como un intérprete, y el horizonte del cual es portador el texto o el sujeto investigado que se expresa.

¹⁶ Con esto se hace referencia a los postulados de Jürgen Habermas, cuando plantea que el lenguaje sintetiza lo que es el sujeto y la cultura: el lenguaje cristaliza las formas que tiene el sujeto de relacionarse con el mundo. Habermas, en el tránsito de una filosofía de la conciencia a una filosofía del lenguaje (Giro Lingüístico) abandona la tradicional concepción según la cual el lenguaje ha de entenderse como un simple modelo para asignar nombres a objetos, para adoptar una postura en la cual las reglas para formar frases están marcadas por las relaciones de poder que se encuentran presentes en un contexto histórico determinado.

¹⁷ Echeverría, Rafael. “El Búho de Minerva: Introducción a la Filosofía Moderna”. Dolmen Ediciones Santiago, Chile. 1997. Cap. XVI

Esta mirada, al querer desentrañar el sentido que el autor del texto o del relato le confiere al mismo, no se reduce a comprenderlo desde una perspectiva individualista, donde no sólo la experiencia de vida cobra importancia, sino que también lo es el contexto histórico y cultural que influye en dicha experiencia. El sentido, entonces, es contextual, es decir, es siempre parte de una determinada situación. Al reconocer este carácter histórico de la experiencia, se reconoce que ésta no es estática, sino por el contrario, “en su unidad de sentido, integra tanto el recuerdo del pasado, como la anticipación del futuro; por lo tanto, es intrínsecamente temporal (histórico)”.¹⁸ Por esto, entonces, la comprensión de la experiencia debe realizarse en categorías de pensamiento similares.

De esta forma, cuando se plantea que el sentido es histórico, se hace referencia a la cualidad de temporalidad del mismo, es decir, que éste es dinámico y que cambia con el tiempo. Además, el sentido se descubre en una relación dialógica y, por lo tanto, está referido a la perspectiva desde la cual se ven los acontecimientos, tanto desde el sujeto portador del discurso como desde quien interpreta en un afán investigativo. Por lo tanto, una investigación que se inscriba en esta matriz, no puede soslayar la existencia de presupuestos, como parte inherente a esta relación.

2 CONCEPTOS CLAVES

El siglo XX se ha destacado, entre otros aspectos, por haber situado a la Infancia en un lugar prioritario. Aunque las doctrinas sobre la infancia hayan cambiado, transitando del concepto de menor “objeto de protección” al de niño y niña “sujeto de derechos”, lo medular es que “la niñez” (en cuanto categoría) se ha colocado en el centro de atención de la sociedad y las políticas públicas, donde la infancia pasa a legitimarse como una condición humana universal, una etapa de la vida que debe ser favorecida y asegurada en su pleno desarrollo.

¹⁸ Op cit. Cap. XVI

Chile se inscribe en este proceso de cambio, notoriamente a partir de la década de los '90, lo que se cristaliza en la Ratificación de la Convención de los Derechos del Niño en 1990, con respecto a la Infancia en general, y en la firma del Memorándum de Entendimiento con el Programa Internacional de la OIT para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC) en 1996, con el cual se compromete a la prevención y erradicación progresiva del Trabajo Infantil, así como a la regulación y protección del niño y niña que trabaja.

La iniciativa de incorporarse a la campaña mundial por la erradicación, encabezada por la OIT, tuvo como trasfondo un contexto internacional de negociación de acuerdos comerciales, inscritos en el marco de una economía globalizada, donde la imagen-país juega un rol fundamental. A raíz de este hecho fue posible que se desencadenaran otras iniciativas y que de ahí surgiera la vinculación de otros organismos y entidades vinculados, de una u otra manera, en la problemática del Trabajo Infantil.

Es así como se comienza a gestar un proceso en el cual el Estado se posiciona como el catalizador, es decir, como el ente oficial que debe promover y coordinar las acciones en pro del cumplimiento de los compromisos adquiridos. Es en este punto donde surge una intersección entre los diferentes sujetos vinculados en la problemática, en la cual se entremezclan y tensionan diferentes posturas, dejando entrever, con ello, la ambigüedad que produce este fenómeno.

a) Los Universos Simbólicos y Las Prácticas Discursivas

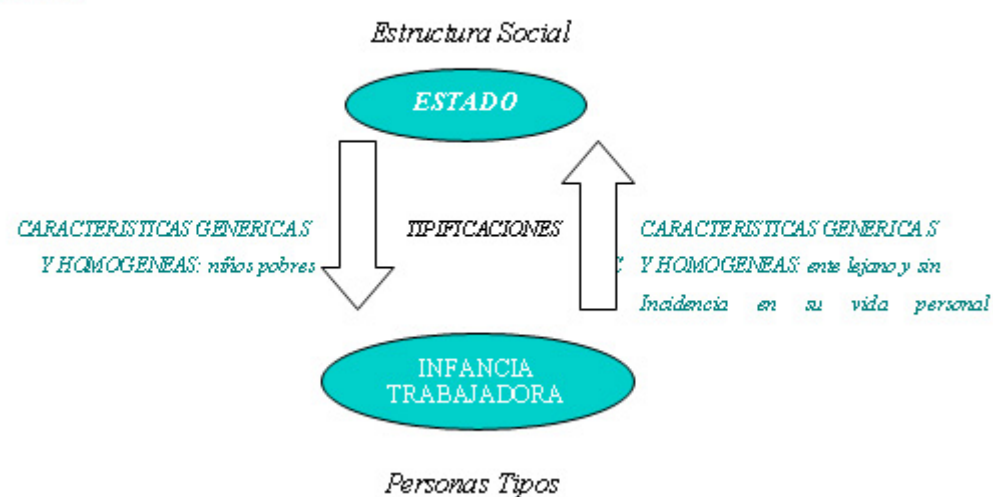
En el proceso político que se gesta en torno a la erradicación del trabajo infantil, se puede distinguir que los distintos sujetos (Estado, UNICEF, OIT, empleadores, niños(as) trabajadores y sus familias) se relacionan entre sí como estructuras sociales, vinculándose de manera anónima, aludiendo con esto a las “relaciones - ellos”, como parte del mundo social, según Alfred Schutz. En este sentido, el proceso no se desarrolla en el ámbito de relaciones “cara a cara”, sino que los sujetos tratan con “personas tipos o con grandes

estructuras sociales (...) y el conocimiento que se da entre ellos no es en cuanto a individuos concretos, sino en cuanto a posiciones y roles”.¹⁹

En este sentido, las relaciones entre estas estructuras y las personas tipo se basan en la construcción de **tipificaciones** sobre los otros, que permiten, a los propios sujetos, interpretar la realidad y comprender la parte de ésta que es importante para cada uno de ellos. Las tipificaciones, así, ignoran los rasgos individuales y particulares, centrándose sólo en características genéricas y homogéneas. Esto hace referencia, también, a las pautas culturales presentes en todo tipo de relaciones y que influyen en la concepción que se tiene de sí mismos, de los otros y de esa parte de la realidad en la cual se relacionan.

De esta manera, en el proceso político en torno a la erradicación del trabajo infantil, lo anterior se ve reflejado cuando el Estado, en tanto estructura social, se relaciona con los niños y niñas trabajadores(as), homogeneizando las características de éstos, tipificándolos como “niños pobres”. En el extremo opuesto de esta relación, la infancia trabajadora, en cuanto persona tipo, visualiza al Estado, tipificándolo también, como un ente lejano y sin incidencia en su vida personal. (Lo anterior se grafica en el Modelo n° 1)

Modelo n° 1:



¹⁹ Ritzer, George. “Teoría Sociológica Clásica”. Ediciones Mc Graw Hill. 1993. Cap.10

Dentro del marco propuesto por Schutz, las tipificaciones culturales determinan la acción y no pueden ser modificadas por el pensamiento y las acciones de los sujetos en una “relación – ellos”, puesto que la mayoría de las tipificaciones son preconstituidas y derivadas de la sociedad, han superado la prueba del tiempo y se han institucionalizado como herramientas tradicionales y habituales para la vida social. Las personas, además, se autotipifican, “el hombre tipifica su propia situación dentro del mundo social y las diversas relaciones que tiene con sus semejantes y con los objetos culturales”²⁰, y es el lenguaje el medio tipificador por excelencia, por lo que, cada vez que se usa el lenguaje, se está tipificando.

Estas tipificaciones, al provenir de la sociedad, se basan en un acervo de conocimiento social, es decir, un conocimiento común, y forman parte de los **universos simbólicos**, en la medida en que éstos ordenan y nominan la realidad, legitimando tanto la biografía individual, como el orden institucional. Dichos universos simbólicos, desde el enfoque de Berger y Luckman, representan una “matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales (...), integran zonas de significados diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica. Además, se modifican, porque son productos históricos de la actividad humana, y el cambio es producido por las acciones concretas de los sujetos”.²¹

En el proceso político analizado, las diferentes posturas de los sujetos dan cuenta de la coexistencia de diversos universos simbólicos, lo que podría constituir procesos institucionales dispares que requieran del desarrollo y despliegue de justificaciones y explicaciones, que permitiría legitimar la propia visión y posición. De esta manera, a través de la **legitimación** se producen nuevos significados que sirven para integrar los ya atribuidos a estos procesos dispares.

²⁰ Op Cit, Cap.10

²¹ Berger, Peter y Luckman, Thomas. “La Construcción Social de la Realidad.”
Ammorrtu Editores

Buenos Aires, Argentina. 1968.

Importante es relevar que en la legitimación no sólo se recurre a una cuestión de valores, sino, además, a conocimientos. Estos conocimientos pueden ir desde en un nivel preteórico o práctico, hasta uno teórico, dependiendo del sujeto y de la posición que tenga en este proceso. Así, **el universo simbólico se constituye en el nivel superior de legitimación**, existiendo, para Berger y Luckman otros 3 niveles de legitimación, que se encuentran por debajo de éste, a saber:

Legitimación Incipiente: Aparece tan pronto como se transmite un sistema de objetivaciones lingüística de la experiencia humana. A este nivel corresponden todas las afirmaciones tradicionales sencillas referentes al “así se hacen las cosas”, por lo tanto, es un nivel preteórico, pero constituye el fundamento para el conocimiento subsiguiente.

Legitimación a través de proposiciones teóricas rudimentarias: Son esquemas explicativos que se refieren a grupos de significados objetivos. Son sumamente pragmáticos y se relacionan directamente con acciones concretas. En este nivel, es común el uso de proverbios, máximas morales y sentencias; y también a él corresponden las leyendas y cuentos populares que suelen transmitirse en forma poética (p. ej: “El ocio es la madre de todos los vicios”).

Legitimación por medio de teorías explícitas: A través de éstas un sector institucional se legitima en términos de un cuerpo de conocimientos diferenciado. De esta manera, proporciona marcos de referencia bastante amplios a los respectivos sectores de comportamiento institucionalizado. En razón de su complejidad y diferenciación, suelen estar en manos de un personal especializado que los transmite mediante procedimientos formalizados. Con este nivel, la legitimación comienza a trascender la aplicación pragmática y a convertirse en “teoría pura”, con lo cual va alcanzando un mayor grado de autonomía de las instituciones legitimadas.

Siguiendo las ideas de los autores, en el proceso que se analiza, los diferentes sujetos legitiman su posición dependiendo del lugar que ocupan en el contexto social, recurriendo, algunos, a los universos simbólicos y, otros, a una legitimación más pragmática. Cuando, en este proceso, dos o más sujetos recurren a los universos simbólicos para legitimar su posición, se genera una tensión, donde, para mantener la prevalencia de uno de los dos, éstos recurren a mecanismos conceptuales particulares que se relacionan con el poder que poseen los que lo manejan.

Es en este punto donde la vinculación con la definición de poder desarrollada por Michel Foucault cobra relevancia, puesto que él plantea que el poder es la “multiplicidad de las relaciones de fuerza que son inmanentes al dominio donde ellas se ejercen, y que son constitutivas de su organización; el juego que por la vía de las luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que estas relaciones de fuerza encuentran unas en otras, y que las lleva a formar cadenas y sistemas, o, al contrario, los desencuentros, las contradicciones que las aíslan entre sí, las estrategias en fin, en las cuales cobran efecto y cuyo diseño institucional toma cuerpo en los aparatos estáticos, en la formulación de la ley, en las hegemonías sociales.”²²

El acceso a esta multiplicidad de relaciones de fuerza que constituyen el poder, es a través del análisis de su operatividad; y en este proceso en particular, esta operatividad se encuentra cristalizada en las **prácticas discursivas** de los sujetos vinculados, entendiendo éstas como un conjunto de reglas anónimas, históricas, siempre determinadas en el tiempo y el espacio, que se han definido en un periodo de tiempo y en un contexto dado. Por consiguiente, el poder está presente en las prácticas discursivas y se sustenta en una serie de variables como: la posición que el sujeto ocupa en el entramado social, los conocimientos que posee, los recursos a los que accede, las diferenciaciones determinadas por la ley o por status y privilegios, las diferencias económicas en la apropiación de las riquezas, el ejercicio de una función o profesión, los medios a los que se accede para fortalecer el poder, etc.

Para Foucault, lo que caracteriza al poder es que pone en juego relaciones entre individuos o entre grupos, donde el ejercicio del poder es una forma en la que ciertas acciones modifican a otras. En este sentido, el poder existe únicamente cuando es puesto en acción, y en ese ámbito, como señala Foucault “... incita, induce, seduce, facilita o dificulta, en último extremo coacciona o prohíbe absolutamente, y siempre es, sin embargo, una forma

²² Godoy Arcaya, Oscar. “Analítica del Poder: en torno a Michel Foucault”. Ensayo de Revista de Estudios Públicos N° 40, Primavera 1990.

de actuar sobre un sujeto actuante o sujetos actuantes en virtud de su actuación o de su capacidad de acción”²³.

Así, las prácticas discursivas que desarrollan los sujetos, como estrategias de legitimación, dependerán del lugar que éstos ocupen en el mundo social, dando cuenta de la existencia de un orden del discurso. En estas prácticas discursivas, entonces, se pueden encontrar referentes de tipo económicos, éticos, políticos, entre otros, lo cual se vincula, además, con el nivel de legitimación en el cual se enmarcan dichas prácticas.

El análisis de estos discursos sitúa al investigador en un contexto histórico particular y lo introduce en un espacio que no es el de lo inconsciente, sino el de lo latente, puesto que los sujetos no son inconscientes de sus prácticas discursivas, y fundamentarlas conlleva averiguar qué significan para los que las generan, y con ello, tratar de situarse en

el lugar de los sujetos, en este caso de aquellos vinculados en el proceso que da pie a esta investigación. Ponerse en el lugar de los sujetos no significa apropiarse del papel que ellos cumplen, ni adoptar la posición única de uno de ellos, sino aproximarse a un campo de fuerzas que no es armonioso, sino conflictivo; es un campo comunicativo y, por ello, es un juego de poderes y un juego de lenguajes (Foucault)

b) Los Conceptos de Trabajo, Infancia y Trabajo Infantil

El trabajo infantil es un tema complejo de abordar debido a diversas razones. Por un lado, no existe una definición única del mismo, lo que lo transforma en un problema con variadas significaciones. Esto implica, además, que existan posiciones diferentes frente al tema.

En este sentido, la definición misma del trabajo infantil puede variar de acuerdo con las diferentes culturas, las cuales despliegan diversas estrategias para legitimarlo. Por ejemplo, a veces los padres no consideran la contribución económica de sus hijos e hijas

²³ Terán, Oscar. “Michel Foucault: Discurso, Poder y Subjetividad”. Ediciones El Cielo por Asalto. Buenos Aires, Argentina. 1995

como trabajo real, de acuerdo con sus conceptos y, por consiguiente, no lo declaran a quienes recogen la información, ocultándolo igualmente si piensan que el trabajo infantil es ilegal o mal considerado²⁴. Además, en el marco de la influencia cultural, juegan un rol importante las expectativas que las familias de los niños y niñas trabajadores(as) posean respecto al futuro laboral de sus hijos e hijas, condicionado por la ubicación geográfica y sector económico en el que viven, existiendo diferencias, por ejemplo, entre el sector rural y urbano.

El acercamiento y la comprensión de este fenómeno social, requieren, entonces, indagar en la raíz de esta ambigüedad, que puede relacionarse con la construcción social de los conceptos que lo componen, a saber, el concepto del trabajo y el concepto de infancia.

Así, de acuerdo a lo señalado por Martín Hopenhayn, en su obra “El Trabajo: Itinerario de un Concepto”, no existe en la actualidad un consenso respecto al concepto de trabajo, “no sólo porque existen corrientes antagónicas de pensamiento social, sino porque coexisten en el seno de una misma corriente matices heterogéneos.” Esto se

debe, principalmente, a que el ser humano ha integrado en su cosmovisión elementos significativos de todas las etapas de su historia, superponiéndose en el concepto actual, de manera tal que se construye socialmente.

Así, por ejemplo, se encuentran raíces greco- romanas que lo encasillan en la actividad manual y física, visualizándolo de manera peyorativa, ya que era sólo desarrollado por esclavos, y estos no eran considerados personas, sino cosas. Un elemento de importancia proveniente del Derecho Romano y que marca un precedente para el arrendamiento de servicios del Derecho Civil moderno, dicta relación con el establecimiento de reglas que ordenan las relaciones económicas, que pasan a legitimar los derechos de la propiedad privada, garantizando, con ello, la libertad contractual.

²⁴ William E. Myers: “Protección de los Niños Trabajadores”. UNICEF. New York. 1991.

De la corriente del Cristianismo primitivo, se mantienen en el concepto del trabajo elementos ambivalentes, que lo consideran, por una parte, negativo, ya que implica sacrificio y esfuerzo, aún cuando éstos representan la expiación del justo castigo divino (por el pecado original.) Por otra parte, al introducir valores como la igualdad, la justicia y la fraternidad, se dignifica todo tipo de trabajo (donde la esclavitud no tendría espacio), alejando al ser humano del ocio, la codicia y los malos pensamientos.

La Edad Media, por su parte, alberga un concepto de trabajo menos peyorativo que el de la Antigüedad Clásica, si bien sujeto a jerarquías propias de una sociedad dividida en señores y siervos, donde éstos, a diferencia del esclavo, son propietarios de sí mismos y de los frutos de su trabajo, aún cuando deben destinar gran parte de su producción al señor feudal. De esta época, además, se destaca la visión gremial del trabajo, donde el aprendiz podía elegir un oficio y desarrollar, a través de éste, sus capacidades y su creatividad. Este tipo de corporación, además, permitía a los artesanos desempeñar su trabajo de manera comunitaria.

Del Calvinismo, queda la huella de la búsqueda del éxito y la prosperidad económica las que, si se obtienen, serían signos de “bendiciones divinas”. Esta búsqueda se traducía en la eficacia del trabajo, lo que fue la consolidación del futuro “homo economicus”. En esta concepción existe una paradoja: “el hombre, en tanto trabajador, fabrica su vida, es el artesano de su propio destino, crea su mundo y se desenvuelve creándolo; pero en tanto hombre, es tan sólo víctima o marioneta y carece de libertad para alterar su “destino”. Así, mediante su trabajo el hombre afirma su libertad, pues crea y edifica un mundo. Pero al mismo tiempo afirma su sumisión, puesto que su trabajo es un medio para confirmar su pre- destino”.²⁵

De la visión economicista del trabajo, surgida del Capitalismo, aún se puede encontrar la tendencia a la organización racional y moderna de la producción, que busca maximizar la productividad minimizando sus costos, es decir, prevaleciendo la búsqueda de la

²⁵ Hopenhayn, Martín. “El Trabajo: itinerario de un concepto”. PET, CEPUR, Editores. Chile, 1988 Cap. V, pág. 83

eficiencia. Desde esta perspectiva, se concibe el trabajo como un factor de producción, donde se visualiza el comportamiento humano de manera instrumental, que hace del trabajador un elemento pasivo, capaz de realizar un trabajo y aceptar órdenes, pero privado de iniciativas o de participación. Así, la historia del Capitalismo pasa a ser la historia de la adaptación a la división del trabajo y a su tecnologización, pero también, es la historia de la alineación del trabajo. Es aquí donde Hegel y Marx visualizan el trabajo como una tensión entre la necesidad y la libertad, ya que el trabajo es, a la vez, creación y subordinación, conquista y resignación. La alineación, entonces, surge cuando sólo se conserva el aspecto de necesidad, sumisión y resignación, mientras el otro aspecto se ve reprimido por el marco socioeconómico en que el trabajo se despliega, donde el ser humano se siente subordinado a un mundo que no controla y donde no logra identificar su actividad con el producto de ella, por la extrema subdivisión del trabajo. Un elemento fundamental en esta perspectiva, es la separación entre el capital y el trabajo, donde el primero ejerce un dominio sobre el segundo, que se basa en el poder de adquisición, que compra, incluso, las “energías” del trabajo ajeno. Esta dinámica genera el enriquecimiento del capitalista y el estancamiento del trabajador. Así también, el trabajo pasa a ser concebido como un mero medio para satisfacer necesidades fuera de éste, ya que la persona se siente en su ambiente cuando no trabaja, y fuera de sí mismo cuando lo hace, ya que, en el trabajo, no se encuentra más que mortificación y sacrificio.

Junto a la crítica filosófica de Hegel y Marx contra la situación del trabajo en el Capitalismo, surge una reacción crítica de psicólogos y sociólogos, cuyo enfoque se concentra en el factor humano, en las capacidades, vocaciones, motivaciones e intereses de los trabajadores, destacando la importancia que para éstos tiene la estructura informal en cualquier organización. Así, se concibe que el trabajo no se limita a la actividad productiva en sí misma, sino que incluye también, como algo inseparable, todo lo que acontece en torno a ella en el lugar de trabajo. “El trabajo es más que una actividad: comienza en algo que antecede la actividad, a saber, su motivación, y culmina en otra cosa que la trasciende, pues se ocupa del problema de cómo es su gratificación”.²⁶

La significación que se tiene del trabajo se vuelve, de esta manera, compleja, no sólo por el cambio en la modalidad del mismo, ni por los contrastes presentes en el concepto del trabajo, sino también por los cambios en el contexto social en el que se desarrolla. Lo

²⁶ Op cit. Pág. 142

mismo ha ocurrido con el concepto de infancia, que se interpreta como una construcción social y, como tal, sólo puede ser comprendida a partir de los cambios más globales de la sociedad, donde las diferencias de edad están marcadas por significaciones, símbolos y valores que varían según la sociedad y la época histórica.

Actualmente, la infancia sufre un proceso de “colonización” por parte las ciencias sociales, desde fines del siglo XIX, a través del cual, las necesidades, los derechos y la naturaleza infantil pueden ser descubiertos y presentados por sus portavoces, quienes, legitimados por una posición de autoridad que les otorga el saber científico, pueden hablar sobre la infancia y, en el acto, construirla.²⁷ En estas ciencias, la hegemonía la posee la Psicología del Desarrollo, la que se ocupó de describir y sistematizar los cambios a lo largo de la vida humana, dando origen al llamado “ciclo vital”. Algunas veces el énfasis de estas descripciones recayó en algunos segmentos de este ciclo, principalmente la infancia y la adolescencia, a los que les era atribuido un estado más cercano a la “naturaleza”, no corrompido por la civilización. En este análisis, el niño(a) es considerado, básicamente, como un organismo biológico, excluido de su contexto material y social.

Para comprender esta visión, es necesario ubicar a la psicología del desarrollo en la Modernidad, época que se fundamenta en una mayor diferenciación de los diversos sectores de la vida social, de la ciencia, la política y la economía, alcanzando, incluso, el dominio intra científico, haciendo que cada rama de la ciencia tuviera sus propias leyes. Este período apunta a la autonomía del sujeto frente a las condiciones naturales y sociales, contexto en el cual aparece la idea de emancipación, indicando la posibilidad de sustituir los ideales que se fundamentan externamente al individuo (impuesto por una voluntad divina), por otros que se sustentan en la voluntad y la razón del sujeto. En este sentido, el desarrollo humano también se asocia a la idea de emancipación, postulando que el curso de la vida humana es una secuencia sistematizable, ordenada de acuerdo a la complejidad y el perfeccionamiento crecientes. Con esto, la emancipación en el desarrollo humano delinea a un individuo autónomo, autosuficiente y universal.

²⁷ Según Humberto Maturana, cuando algo no tiene nombre, no existe. Por lo tanto, el lenguaje no sólo permite nombrar las cosas, sino que “hace que sucedan cosas, el lenguaje crea realidad”.

Inserta en los modelos del saber científico e impulsada por la demanda social de categorización de los individuos, sobre todos de los niños(as), la psicología del desarrollo estuvo, desde su origen (a finales del siglo XIX), unida a la intervención y regulación social. En ese momento, un tema político relevante en Europa era el control de la “decadencia moral”, cuyo tema se sostenía en la necesidad de detectar a los niños(as) “deficientes” para la educación obligatoria que se iniciaba, como también por la necesidad de escoger “buenos reclutas” para el servicio militar. Con esto se buscaba el “perfeccionamiento de la especie”, a través de la proporción de un “ambiente ideal”, de manera que los efectos no saludables o negativos del desarrollo del sujeto pudiesen ser controlados. Sin embargo, la propia noción de naturaleza, ponía en riesgo la posibilidad de cualquier estrategia de intervención, puesto que estaría inmune a cualquier modificación posterior. Así, si la naturaleza no puede ser corregida y/o mejorada, lo que se impuso fue la detección para su posterior separación. Por lo tanto, aquellos niños(as) que por naturaleza “débiles” e “indolentes” -el llamado “niño problema”- debían ser identificados y separados, de manera que no ejercieran influencia negativa sobre los otros. De esta manera, la psicología cumple la tarea de medir, clasificar y controlar las conductas humanas.

La noción de “niño normal” se fundamenta en la posibilidad de reducir las características personales a determinados patrones comunes, considerados criterios o normas características de la edad. “De este modo, la noción de “niño normal” se apoya sobre un mecanismo de minimización de las diferencias entre los sujetos y maximización de las semejanzas. En este sentido, se puede afirmar que la noción de niño normal se refiere a una abstracción, una concepción modelo, cuya función se inserta en la demanda político- institucional del proyecto de escolarización de la infancia, iniciado en la modernidad.”²⁸

Infancia y adolescencia, en tanto nuevas representaciones del Estado moderno, fueron elaboradas en el ámbito de la psicología del desarrollo, la que pasó, automáticamente, a “legislar” sobre la salud y la enfermedad, la normalidad y la anormalidad, lo deseable y

²⁸ Rabello de Castro, Lucía. “Infancia y Adolescencia en la Cultura del Consumo”. Editorial Lumen. Buenos Aires, Argentina. 2001. pág. 31

lo indeseable dentro de las prácticas de educación infanto - juvenil. En este sentido, estas etapas fueron “racionalizadas” como períodos de socialización, lo que significó su lenta preparación para la supuesta “vida productiva”. No obstante, desde el punto de vista de los niños(as) y adolescentes, su exclusión de las actividades socialmente significativas en la sociedad moderna, y su limitación al ejercicio de las prácticas de “preparación” (por ejemplo, las escolares), significó la institucionalización de su dependencia y de su encuadramiento socio- institucional como “menores” y relativamente incapaces. La racionalización del desarrollo humano, visualiza a este proceso como ordenable, secuencial y universal, el que tendería, necesariamente, a un perfeccionamiento o a lo que se conoce, comúnmente, como la “madurez”.

En la tradición anglosajona, desde 1800, se considera que las diferentes concepciones de la infancia tienen el objetivo de circunscribir un estado ideal para ésta, desde el punto de vista del adulto y, por lo tanto, tiene el objetivo de controlarlo. Así, por ejemplo, el surgimiento de la noción de niño(a) como un sujeto de especificidades psicológicas, dio lugar al surgimiento de políticas sociales y educacionales para su bienestar, para la atención y orientación de las familias, y para la corrección de desvíos. Del mismo modo, la infancia es naturalizada a través de las propias prácticas que circunscriben los tiempos modernos: ser niño(a) es ir a la escuela, jugar, vivir con su familia y no tener responsabilidades (excluyéndolo de actividades socialmente relevantes como el trabajo) y así sucesivamente. En este sentido, se puede afirmar que existe un proceso creciente de enmarcación de la infancia a “tiempos- espacios”, previamente definidos y delimitados, sobre los cuales el control social puede ser ejercido más fácilmente. Ante esto, surgen críticas provenientes, especialmente, de la antropología y la historia, relativizando la “normalidad” y el “lugar natural” de la infancia.²⁹

Así, la difusión de nociones psicológicas sobre la primera infancia y la importancia del medio familiar y cultural, contribuyeron en la consolidación de prácticas que inscribieron al niño(a) dentro de un continuo definido de actividades según la edad, regulando las etapas del desarrollo del niño(a). Sin embargo, dentro de este universo totalmente estructurado, la imagen encontrada en el ámbito familiar de segmentos socioeconómicos medios y medios altos, que se presenta compatible con las demandas

²⁹ Rojas Flores, Jorge. Economía y Trabajo en Chile, Informe Anual N°7 “El Trabajo Infantil en Chile: Algunas Ideas para el Debate”. PET 1997- 1998.

escolares, no se asemejaría con la imagen del niño(a) que prevalece en los segmentos socioeconómicos más bajos, donde existiría una redefinición de la infancia, más de acuerdo con sus condiciones materiales y simbólicas de existencia (que se reflejaría, por ejemplo, en la aceptación del trabajo infantil como estrategia de sobrevivencia). Todo esto lleva a resaltar cómo determinadas prácticas socioculturales cristalizan determinadas significaciones respecto a la infancia, las que, automáticamente, excluyen otras posibilidades de imaginarla, percibirla y representarla.

En el siglo XX, específicamente, a partir de los años 20' y hasta cerca de los años 60', el gran paradigma que dominó a la psicología fue el conductismo, donde el énfasis recayó sobre las influencias ambientales sobre el niño (y no hereditarias, como en el siglo anterior). Una temática relevante en este aspecto fue la del aprendizaje infantil, donde el niño era considerado un ser pasivo, sujeto a los condicionamientos ambientales. La década del 70' trajo consigo una reversión de este paradigma: de incompetente y pasivo, el niño pasó a ser tratado como competente, poseedor de un bagaje de disposiciones y tendencias que lo situaban en posición de evaluar su ambiente. El conductismo, como modelo prevaleciente, cedió lugar a otras concepciones teóricas, sobre todo a las corrientes cognitivistas, consolidándose la noción de "niño competente", tanto social, como intelectualmente. El infante pasa a ser concebido como un "organismo" orientado, que trabaja activamente construyendo su mundo, a través de los sentidos y las acciones motrices; como también, a través de los intercambios sociales y afectivos con sus familiares y sus pares. Con esto, se reveló otra faceta del niño(a), hasta entonces oculta: la de ser "naturalmente" dotado para actuar activamente en el medio, influenciarlo, coordinando sus acciones para alcanzar fines de modo calculado, es decir, capaz de ajustarse equilibradamente a las demandas del medio ambiente social y material.

De esta forma, en el imaginario colectivo, y considerando la ambigüedad de ambos conceptos (trabajo e infancia), el trabajo infantil se concibe de manera heterogénea y contradictoria, ya que, en unos casos, se connota de manera positiva y, en otros, negativa. Es justamente, bajo esta última valoración, que este fenómeno pasa a constituirse en un "problema social", complejizado por los diversos elementos que lo constituyen y por los particulares contextos socioculturales que lo rodean.

Así, mientras algunas perspectivas lo conciben como una actividad laboral, sin importar sus características, ni consecuencias; otras lo visualizan como una actividad que va en

desmedro del normal desarrollo de la infancia, generando, así, diferentes planos que desorientan el debate.

Por un lado, el trabajo infantil es considerado como un mecanismo de aprendizaje y socialización, donde se transmiten conocimientos, vinculados, principalmente a determinados oficios. Esto encuentra surge y encuentra su legitimación a fines del siglo XIX, cuando no existía un aprendizaje institucionalizado, por lo tanto, el trabajo infantil, se constituía en la vía principal de mano de obra.

Otra visión la otorga la demografía, donde el trabajo infantil es legitimado aludiendo al tamaño de la familia y sus integrantes dependientes, factores que llevan a los padres a buscar ingresos adicionales a través de sus hijos(as).

Junto a este enfoque, surge el de desestructuración familiar, donde el trabajo infantil no está vinculado solamente a la pobreza ni a las características demográficas, sino también al abandono por parte de uno de los padres, con lo cual el rol protector de la familia no es cumplido cabalmente, llevando a la independencia de sus integrantes, situación que explicaría el trabajo infantil.

Por otra parte, existe una visión del trabajo infantil como explotación económica, donde los niños y niñas pasan a constituir mano de obra barata, con la cual se logra una mayor productividad con un menor costo. Esta perspectiva emerge a fines del siglo XIX, siendo legitimado por permitir una competitividad con los productos importados y empieza a decaer en la década del 50', principalmente, a causa de la aplicación de la legislación laboral, sin desaparecer por completo.

Así también, la presencia del trabajo infantil es explicada como una consecuencia del subdesarrollo económico del país, especialmente de la estructura del mercado laboral, teniendo como contexto las crisis económicas que afectaron al país en los años 75'- 76', y 82'- 84', donde el trabajo infantil se transforma en una actividad marginal, justificada como forma alternativa de obtención de ingresos.

Con relación a lo anterior, se construye una noción del trabajo infantil como una estrategia de sobrevivencia, basada en varios estudios (en los años 70') que intentaban conocer las formas en que las familias lograban paliar dichas crisis. De este modo, estas prácticas de sobrevivencia son legitimadas y catalogadas de "estrategias" por constituir una decisión familiar, que le otorga protagonismo a quien lo realiza.

Ahora bien, desde la perspectiva neoliberal, el trabajo infantil se explica como una consecuencia de una decisión incorrecta de la familia, puesto que éste impediría el desarrollo educacional, que iría en desmedro de su futuro bienestar laboral, en tanto ésta es visualizada como una inversión a largo plazo. Así, esto es entendido en una lógica de racionalidad familiar, que "comprende el conjunto de decisiones económicas que se producían en el ámbito familiar y que tenían como sustrato la maximización de los beneficios, la minimización de los costos, el uso racional de los recursos, la búsqueda del bienestar, entendido en su sentido más subjetivo."³⁰ Desde esta óptica, entonces, el trabajo infantil pasa a ser deslegitimado.

De esta forma, se va conformando con fuerza un discurso legitimador de la educación, en tanto medio de movilidad social, por un lado, pero también como una instancia que incorpora a niños "normales"(lo cual se cruza con el auge de la visión de infancia desde la psicología del desarrollo), y que segrega a aquellos que son calificados como "niños problema" o "niños rebeldes", categoría en la cual se incluían a los niños(as) trabajadores(as).

Por último, desde una perspectiva cultural, las valoraciones sociales que se le han atribuido a las expectativas sociales, al estatus y a la necesidad de pertenencia, entre otras, son consideradas expresiones de una realidad amplia y compleja que incluye a los modelos económicos políticos y culturales, contexto donde el trabajo infantil emerge ya no sólo como "un simple mecanismo de sobrevivencia, sino como un complejo

³⁰ Op Cit, pág. 139

engranaje que crea condiciones de pobreza y exclusión social y, a la vez, necesidades de pertenencia y satisfacción material”.³¹

En este sentido, la inexistencia de una definición clara, precisa y negociada del trabajo infantil, genera, por lo tanto, diferentes posiciones frente al tema. Así, entonces, se tiene que algunos, como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), afirman que el problema radica en la participación de los niños y niñas en actividades económicas, argumentando que la infancia debería estar reservada para el estudio y el juego. Mantienen que, aún cuando los niños y niñas no sean maltratados, su participación en la fuerza de trabajo menoscaba el empleo y el ingreso de los adultos, perpetuando, de esta manera, la pobreza extrema que los obliga a trabajar³². Por consiguiente, la meta última de toda acción debería ser la erradicación del trabajo infantil en todas sus formas. “Esta visión está centrada en una nueva doctrina jurídica de reconocimiento y protección integral de los derechos del niño, enfoque que pone en el centro de las iniciativas la posición de los niños como sujetos de derecho, en lugar de la visión asistencialista más tradicional del Estado”. (Clarisa Hardy)

Al respecto, se plantea una posición gradualista de eliminación del trabajo infantil, priorizando aquellas actividades consideradas más riesgosas, para luego extender su acción a todas sus formas.

Por otra parte, hay quienes, como la ONG que respalda al Movimiento Nacional de NATS Organizados en Perú, afirman que el trabajo realizado bajo una apropiada protección y supervisión, es para los niños y niñas un vehículo esencial de socialización, formación y desarrollo de la autoestima. Aunque apoyen la prohibición de la participación de los niños y niñas en ocupaciones peligrosas, estiman que aquellos que deseen trabajar deberían tener el derecho de hacerlo y que la escasez de oportunidades de empleo adecuado para los niños y niñas causa problemas tan graves como las

³¹ Op Cit, pág. 141

³² William E. Myers: "Protección de los Niños Trabajadores". UNICEF. New York. 1991. Pág. 13

situaciones de explotación laboral, siendo su interrogante fundamental la siguiente: ¿Cómo proteger la seguridad y el desarrollo de los niños y niñas que trabajan?.³³

En cuanto a la posición del Estado (según el artículo de la IPEC respecto a la Coordinación Subregional para América del Sur) Chile es Estado contratante de la **Convención de los Derechos del Niño** desde 1990. Con ello, el Estado pasa de un rol Protector a un rol de Promotor de estos derechos, lo que se cristaliza en la elaboración de la **Política Nacional y Plan de Acción Integrado a favor de la Infancia y la Adolescencia**, que plantea “el pasar de programas basados en la consideración de la Infancia como un grupo “vulnerable” de la sociedad, hacia la consideración de la Infancia como un sujeto y actor estratégico para el logro del desarrollo del país”. En

este sentido, en el lenguaje que denomina la infancia surge un doble giro, que hace referencia no sólo a lo anterior, sino también a la inclusión de la perspectiva de género. Así se pasa del concepto “menor”, al de “niño” y “niña”, incluyendo ambos sexos.

Ahora bien, el plan al que se hace referencia no considera el trabajo infantil, puesto que éste se asume en un plan específico que se publicó a fines de 2001, a saber: el **“Plan de Prevención y Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil y Adolescente en Chile”**. Éste plan surgió del debate desarrollado por el **Comité Asesor Nacional para la Erradicación del Trabajo Infantil y Protección al Menor Trabajador**, el cual es presidido por el Ministerio del Trabajo y Previsión Social y conformado por representantes tanto del Estado, como de la Sociedad Civil organizada. Este comité se creó, específicamente, para el diseño de una política integral del Estado hacia la infancia que contemple la erradicación del trabajo infantil, cuyo plan está orientado a su prevención y a su abolición, con especial atención a los niños y niñas que trabajan en condiciones inaceptables de violación de los derechos humanos fundamentales; en actividades o en condiciones peligrosas, o que sean particularmente vulnerables.

En el ámbito legislativo, los partidos políticos no han jugado un papel preponderante en este proceso, apareciendo en la escena sólo en las ocasiones en que se presenta una

³³ Op cit. Pág.14

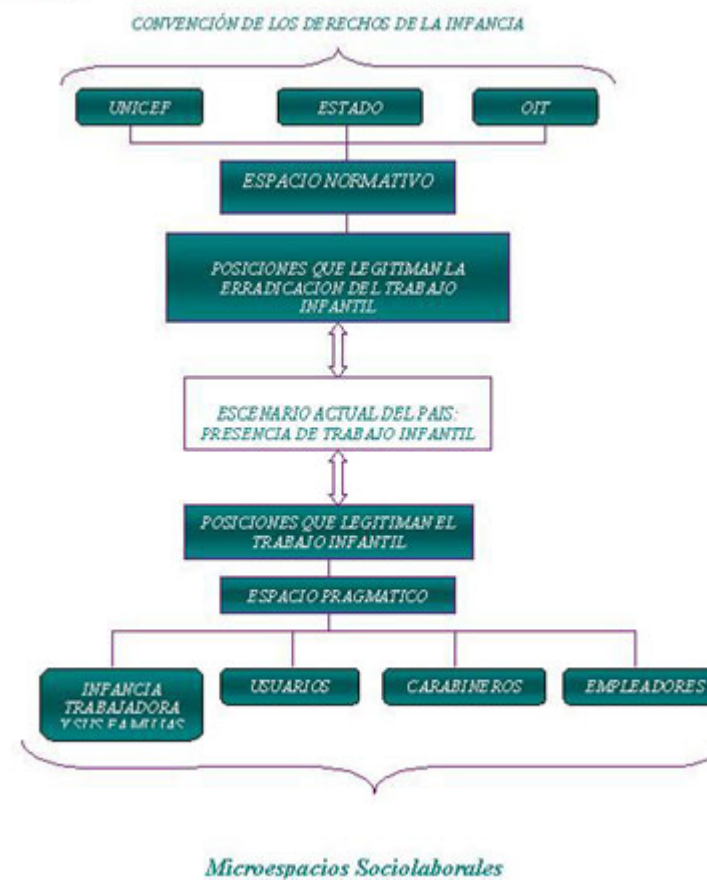
moción al respecto.³⁴ Así, “tanto sectores de izquierda como de derecha se han planteado críticos o escépticos frente al valor del trabajo en los niños. Sectores de derecha han llegado a asimilar el trabajo infantil al desarrollo de la iniciativa empresarial, como vía de superación de la pobreza, y como vehículo de contención de la delincuencia y la drogadicción”.³⁵

De este modo, se va conformando un complejo escenario político, donde, por una parte, se encuentran aquellas entidades sociales que están inmersas en este proceso, destinado a abordar el trabajo infantil, pero cuya ubicación los aleja de la dinámica particular en que éste se desarrolla. Por otra parte, se encuentran aquellos sujetos que viven la realidad del trabajo infantil de manera cotidiana, en los microespacios sociolaborales, distantes a dicho proceso, aún cuando son los sujetos a quienes va dirigida la política. En este plano se distinguen los niños y niñas trabajadores(as), sus familias, los empleadores y quienes constituyen su clientela o usuarios de sus servicios. Esta tensión se ve graficada en el modelo N° 2.

³⁴ Es interesante mencionar la moción que el ex Diputado Schaulsohn presentó en 1996, para la creación de un nuevo tipo de contrato laboral, en supermercados, que garantizara la complementariedad del trabajo con la escuela y fijara condiciones mínimas. Las respuestas mayoritarias de los empresarios fue de rechazo, ya sea anunciando el fin de este tipo de actividad, o bien, el traspaso del costo de una remuneración a los consumidores. Esto pasa a ser una paradoja, si se considera que las propinas son otorgadas por los mismos consumidores, entonces ¿cuál sería el cambio? (Fuente: Jorge Rojas)

³⁵ Rojas, Jorge: “El Trabajo Infantil en Chile: Algunas Ideas para el Debate”. PET, Chile. 1998.

Modelo Nº2



3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

a) Objetivo General:

Conocer, a través del discurso, la estructura de relaciones de las posiciones y estrategias de los sujetos³⁶ de la V Región, de las principales entidades nacionales y de los organismos internacionales vinculados al proceso político en torno a la Erradicación del Trabajo Infantil en Chile.

b) Objetivos Específicos:

³⁶ Se considera al sujeto como portador de un discurso que es síntesis de su realidad social, por cuanto su visión puede dar cuenta del contexto que crea y recrea, y, que a su vez, lo condiciona. En este sentido, el sujeto es protagonista de su propio espacio.

Identificar y describir las posiciones y concepciones respecto a la Infancia, el Trabajo y el Trabajo Infantil, adoptadas por los sujetos de la V Región, de las principales entidades nacionales y organismos internacionales vinculados al proceso político en torno a la Erradicación del Trabajo Infantil en Chile.

Conocer qué tipos de estrategias de legitimación del trabajo infantil utilizan, con respecto a su propia posición, sujetos de la V Región, de las principales entidades nacionales y organismos internacionales vinculados al proceso político en torno a la Erradicación del Trabajo Infantil en Chile.

Identificar las convergencias y/o divergencias respecto al trabajo infantil, entre los sujetos de la V Región, las principales entidades nacionales y los organismos internacionales vinculados al tema.

Conocer la visión, que los propios sujetos poseen, sobre la dinámica que se desarrolla en torno al trabajo infantil, en microespacios sociolaborales, en el ámbito regional.

4 SUPUESTOS DE LA INVESTIGACIÓN

El proceso de investigación se inicia con una búsqueda de información que dé cuenta de la realidad actual e histórica del Trabajo Infantil, especialmente en Chile, lo cual permite un primer acercamiento al fenómeno. De allí surge una serie de preconcepciones y supuestos respecto al tema, los cuales deben ser explicitados, en coherencia con la opción epistemológica que ilumina esta investigación, para no caer en la ingenuidad de creer que al desarrollar una investigación el sujeto que investiga se acerca sin ningún conocimiento previo, es decir, en una posición de tábula rasa. Con esto se reconoce explícitamente que la subjetividad es parte del investigador.

Lo anterior no quiere decir que estos supuestos se transformen en hipótesis que se vayan a contrastar o refutar con la realidad, puesto que esta investigación no opta por una visión positivista del tema. Sin embargo, el reconocimiento de estos supuestos permite trazar líneas respecto a lo que se va estudiar, en el sentido de delimitar el campo de análisis de la investigación.

De esta manera, los supuestos con los cuales se aborda esta investigación son los siguientes:

Existen diferentes sujetos sociales vinculados al fenómeno de estudio. No todos poseen la misma concepción del Trabajo Infantil ni una misma posición, en cuanto a qué acción(es) se debe(n) generar al respecto.

La concepción y la posición ante lo que se debe hacer, se relacionan con la posición del sujeto en la estructura social y con su experiencia de vida.

Los discursos son síntesis del contexto social³⁷, por lo cual, a través de ellos, se puede comprender la posición de cada uno de los sujetos.

Coexisten diferentes discursos en el escenario social, superponiéndose unos sobre otros, lo cual da cuenta de un “orden del discurso”.³⁸

Para que una política social en torno al Trabajo Infantil en Chile sea eficaz necesita, en gran medida, contener las convergencias existentes entre las distintas posiciones de los sujetos vinculados.

El discurso, al ser síntesis de la realidad social, se presenta como un medio que permite conocer la dinámica que se desarrolla en torno al Trabajo Infantil, en los espacios sociales y laborales.

Estos supuestos, articulados con la opción epistemológica, no son estáticos, pueden modificarse en el transcurso de la investigación, y además, llevan al investigador a inclinarse por ciertos conceptos teóricos que, por una parte, permiten centrar el estudio en una dimensión del fenómeno y, por otra, iluminan la interpretación que se desarrollará de esa realidad en particular.

³⁷ Al hablar de “síntesis” se hace referencia al proceso de “sedimentación” que el sujeto hace de su contexto social.

³⁸ Con el “orden del discurso” se alude a que un determinado tipo de discurso se genera y plantea en un determinado tipo de contexto, que lo cruza, condiciona y modela.

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO



1 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Esta investigación se desarrolla a través de una aproximación al fenómeno desde la materialidad del mismo, es decir, un acercamiento que permite conocer cómo se da el fenómeno del Trabajo Infantil en el país, en cuanto a qué tipo de trabajos desempeñan niños y niñas, cuáles son las principales características de éstos, qué tipo de políticas sociales se han desarrollado al respecto y el conocimiento de la coyuntura política alrededor de este fenómeno. Por otra parte, sobre la base de este acercamiento, se delimita el qué del fenómeno a investigar, de manera tal que sea posible crear categorías analíticas, de tipo teóricas, que permitirán interpretar la parte de realidad investigada.

Con el fin de comprender dicha parte de la realidad, se considera indispensable rescatar y relevar los discursos de los propios sujetos vinculados en el proceso político, en torno

a la Erradicación del Trabajo Infantil, en el entendido que éstos (los discursos) nos revelarán cuáles son sus posiciones y concepciones respecto a la problemática. Así, mediante su interpretación, se develará qué concepciones, intereses y estrategias de legitimación están detrás de esos discursos, considerando, para ésta, los supuestos y conocimientos previos que se obtuvieron en el proceso.

Así, se ha seleccionado como unidad de análisis la estructura de relaciones discursivas, que se constituyen respecto a un microespacio sociolaboral, determinado según el área de actividad económica en el que está presente el trabajo infantil.

a) Técnicas de Recolección de Información

Revisión de Fuentes Secundarias: Con esta técnica se alude a la búsqueda de información que se encuentra plasmada en libros, revistas, afiches, artículos de internet, entre otros(Ver Referencia Bibliográfica).

Con esto se tiene por finalidad acceder a un panorama general del trabajo infantil en Latinoamérica y Chile, en sus diferentes aspectos.

Entrevista a Expertos Temáticos: Esta es una técnica de recolección de información de primera fuente, ya que se recurre al amplio y reconocido bagaje de conocimiento y experiencia de personas que han investigado o trabajado con el tema.

El objetivo de este tipo de entrevistas, dice relación con ahondar en la temática que se estudia, recurriendo a la expertise de profesionales y/o investigadores del área (Para consultar el nombre del(la) experto(a) temático, dirigirse a Referencia Bibliográfica)

Recolección de Documentos que contienen el Discurso Oficial de Entidades y Organismos vinculados: Esta técnica alude al acceso a aquella información que organismos como OIT, UNICEF y Gobierno, publican respecto a la problemática del trabajo infantil en Chile y su erradicación. Las publicaciones realizadas por el Gobierno dictan relación con los Planes de acción para la infancia y para la erradicación del trabajo infantil; por su parte, aquellas editadas por UNICEF y OIT hacen referencia a revistas, manuales e informes periódicos que reflejan el estado

de la infancia en Chile. (El detalle de estas publicaciones se encuentra en la Referencia Bibliográfica).

Esta técnica tiene como objetivo conocer la concepción y posición que estas entidades y organismos poseen frente a esta problemática.

Entrevista Focalizada: Es aquella entrevista, semiestructurada, que se realiza sobre un tema o en referencia a tópicos preestablecidos. Por medio de ésta se recoge información de sujetos que poseen una experiencia en particular. Propia de la metodología cualitativa, supone una situación dialógica, a modo de una conversación fluida, que le proporciona flexibilidad a la entrevista, pero donde el investigador entrega la dirección de la conversación al entrevistado, a través del planteamiento de preguntas orientadoras³⁹. Así, se plantea que este tipo de entrevista permite al investigador conocer la visión del entrevistado respecto a los focos de investigación planteados, que se relacionan directamente con los objetivos de investigación. Además, a través de la misma se pueden descubrir nuevos focos relacionados con el tema, que no fueron contemplados previamente, lo cual permite que la investigación y los hallazgos que se desprendan de ésta, sean de mayor riqueza, ya que pueden surgir desde los propios sujetos de la investigación.

Los objetivos de este tipo de entrevista son:

Conocer las concepciones que el sujeto entrevistado posee del Trabajo, de la Infancia y del Trabajo Infantil.

Conocer la posición que el sujeto entrevistado posee frente a la problemática del Trabajo Infantil

Conocer las estrategias que el sujeto entrevistado despliega para legitimar su posición frente al Trabajo Infantil.

Conocer la visión que el propio sujeto entrevistado posee sobre la dinámica que se desarrolla en torno al Trabajo Infantil, en el espacio social y laboral.

Los tópicos de las entrevistas focalizadas, entonces, son los siguientes:

³⁹ Aguilera, P. y Reyes, M.: Memoria para optar al título de Asistente Social. 1995.

Concepción de Infancia, Adolescencia o Juventud

Concepción de Trabajo

Concepción de Trabajo Infantil

Estrategias de Legitimación respecto al Trabajo Infantil

Visión respecto a la dinámica, en torno al Trabajo Infantil, en los espacios laborales y sociales en el ámbito local.

Esta técnica se aplicará en forma diferenciada, según el contexto en el que se encuentra inmerso el sujeto entrevistado. Así, se contempla entrevistar a un total de 13 sujetos; 10 de ellos se insertan en las siguientes cuatro áreas económicas⁴⁰:

- **Comercio Establecido**, en el cual se tomará, específicamente, la labor de empaquetadores de supermercados.
- **Agricultura**, en el cual se considerará, en particular, las labores de recolección.
- **Comercio Ambulante**, donde se considerará la labor de vendedor ambulante (diurno o nocturno).
- **Feria Libre**, específicamente, la labor de carretilleros.

Además, la investigación contempla la realización de 3 entrevistas a los siguientes sujetos:

- **Usuario(a) o cliente**, que demande los servicios de un niño(a) trabajador(a) de las áreas anteriormente mencionadas.
- **Carabinero(a)**, que cumpla con la función de fiscalizar el comercio ambulante.
- **Inspector(a) del Trabajo**, cuya área de fiscalización incluya sectores urbanos y rurales.

⁴⁰ El criterio de selección de estas áreas económicas se refiere a la mayor presencia de Trabajo Infantil en la V región. Esta información se desprende del documento “Trabajo Infantil en Chile: las miradas desde las Inspecciones del Trabajo”, realizado por UNICEF a nivel nacional, en el año 2000, cuyo objetivo fue elaborar una caracterización del trabajo infantil en Chile, desde la experiencia de los inspectores del trabajo.

En los siguientes cuadros se especifica los sujetos a entrevistar por cada área, con los respectivos criterios de selección.

| MICROESPACIO SOCIOLABORAL | SUJETOS A ENTREVISTAR | CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LOS SUJETOS |
|----------------------------------|---|---|
| Comercio Establecido | 1. Una niña empaquetadora en Supermercado | 1. Mayor de 15 años de edad 2. Antigüedad laboral en el supermercado igual o mayor a 6 meses. |
| | 2. Un Administrador o Gerente de Supermercado | 1. Antigüedad laboral en este cargo igual o mayor a 6 meses |
| | 3. Un Familiar de Niña Empaquetadora | 1. Familiar adulto (mayor de 18 años) más cercana a la niña entrevistada. De preferencia, padre o madre. 2. Que ejerza una influencia significativa respecto al trabajo desarrollado por la niña ⁴¹ |
| | 4. Inspector del Trabajo | 1. Que haya inspeccionado, a lo menos una vez, un supermercado en que haya presencia de trabajo infantil. |
| | 5. Cliente frecuente | 1. Hombre o Mujer 2. Selección aleatoria 3. Mayor de 18 años de edad. |

| MICROESPACIO SOCIOLABORAL | SUJETOS A ENTREVISTAR | CRITERIOS DE SELECCIÓN DE SUJETOS |
|--------------------------------------|--|--|
| Agricultura (Labores de Recolección) | 1. Un Niño que trabaje en labores de recolección. | 1. Mayor de 15 años de edad 2. Antigüedad laboral igual o mayor a dos periodos estacionarios. |
| | 2. Un Empleador o Administrador de labores de recolección | 1. Antigüedad laboral en este cargo igual o mayor a dos periodos estacionarios. |
| | 3. Un Familiar del Niño que desarrolla labores de recolección. | 1. Familiar adulto (mayor de 18 años) más cercano al niño entrevistado. De preferencia, padre o madre. 2. Que ejerza una influencia significativa respecto al trabajo desarrollado por el niño. |

| <i>MICROESPACIO SOCIOLABORAL</i> | <i>SUJETOS A ENTREVISTAR</i> | <i>CRITERIOS DE SELECCIÓN DE SUJETOS</i> |
|----------------------------------|---|---|
| <i>Comercio Ambulante</i> | <i>1. Una Niña que trabaje en comercio ambulante.</i> | <i>1. Menor de 15 años de edad 2. Antigüedad laboral igual o mayor 6 meses.</i> |
| | <i>2. Un Familiar de Niña que trabaje en el comercio ambulante.</i> | <i>1. Familiar adulto (mayor de 18 años) más cercano a la niña entrevistada. De preferencia, padre o madre. 2. Que ejerza una influencia significativa respecto al trabajo desarrollado por la niña</i> |
| | <i>3. Un(a) carabínero(a)</i> | <i>1. Que realice la función de fiscalización del comercio ambulante. 2. Que haya observado, a lo menos una vez, la presencia de Trabajo Infantil en su jurisdicción. 3. Que lleve un tiempo igual o mayor a 6 meses en esta función.</i> |

| <i>MICROESPACIO SOCIOLABORAL</i> | <i>SUJETOS A ENTREVISTAR</i> | <i>CRITERIOS DE SELECCIÓN DE SUJETOS</i> |
|----------------------------------|--|--|
| <i>Feria Libre</i> | <i>1. Un Niño que trabaje en feria libre, en la función de carretillero.</i> | <i>1. Menor de 15 años de edad 2. Antigüedad laboral igual o mayor 6 meses.</i> |
| | <i>2. Un Familiar de un Niño que trabaje en la feria libre, desempeñando la función de carretillero.</i> | <i>1. Familiar adulto (mayor de 18 años) más cercano al niño entrevistado. De preferencia, padre o madre. 2. Que ejerza una influencia significativa respecto al trabajo desarrollado por el niño.</i> |

2 ESTRATEGIA DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

Para la interpretación de la información se recurre a la metodología de análisis de contenido, el cual se orienta a desentrañar, desde el contenido del habla o del texto, aquello que es significativo para quien lo enuncia. En este sentido, el discurso desborda el habla y el texto, ya que éstos son los soportes y la materialización de un conjunto de discursos que difieren, confluyen y se expresan en un espacio social concreto. El texto y el habla, entonces, constituyen el plano objetivo y material de un proceso hermenéutico, en cuanto sirven de soporte para hacer visibles e interpretables las acciones significativas de los sujetos en sociedad, considerando que el habla y el texto no contienen el sentido, ni son el sentido mismo, sino que se cristalizan como el medio y la vía hacia el sentido. (Ricoeur. 1995)⁴²

En este marco investigativo, “los discursos serán entendidos como una expresión de la práctica social, siendo ésta el conjunto de actividades que ordenan el comportamiento humano en relación con la naturaleza, con otros hombres, consigo mismo y con el espacio trascendental”.⁴³ En otras palabras, el discurso da cuenta de los modos de hablar, escribir y, en general, de expresar cualquier situación comunicativa que los sujetos enuncien en determinados ámbitos -contextuales e históricos- de la actividad sociocultural.

“Las palabras significan no porque circunscriban trozos de la realidad, sino porque tienen un uso reconocido; es decir, cuando sus usuarios saben cómo y en qué situaciones utilizarlas para comunicar lo que deseen comunicar; y para esto no existen reglas formales exhaustivas...” (Isaiah Berlín 1983)⁴⁴

Desde esta perspectiva del análisis de contenido, se incorporan los sujetos, porque aquí se consideran los discursos como prácticas, realizadas desde los intereses de las

⁴² Alonso, Luis Enrique. “La Mirada Cualitativa en Sociología: Una Aproximación Interpretativa”. Editorial Fundamentos. España, 1998.

⁴³ Pochet, Rosa María. Artículo “La Evaluación temática como una forma de Análisis”. Ciencias Sociales, N° 72. Junio, 1996.

⁴⁴ Op Cit.

diferentes entidades y grupos sociales, considerando, además, que se conforma como un análisis histórico y, por lo tanto, temporal, puesto que la historia es la principal generadora de contextos.

La interpretación, en esta perspectiva, adquiere sentido cuando reconstruye, con relevancia, el campo de fuerzas sociales que ha dado lugar a la investigación, y cuando su clave interpretativa es coherente con los propios objetivos de la misma.

Esta investigación, para el análisis de contenido, toma elementos del modelo de Evaluación Temática propuesto por la socióloga costarricense Rosa María Pochet, el que constituye una variación del Análisis Estructural del Discurso. Esta forma de análisis construye una matriz o modelo simbólico a partir de los referentes de los sujetos portadores del discurso. Así, busca los temas o tópicos del texto y las interrelaciones que se dan entre los ejes que lo articulan, dando forma, entonces, a su estructura, como manera de entender y comprender sus posiciones. En esta estrategia de análisis se presupone que la estructura del discurso subyace más allá de lo literal o explícito, y se busca a través de la interpretación, tanto desde las categorías que surgen del mismo sujeto (inductivamente), como de aquellas que emergen del intérprete (deductivamente).

El proceso interpretativo parte en la búsqueda de tópicos presentes en el discurso del sujeto enunciante, y de las relaciones que se dan entre éstos, lo cual se presenta a través de la técnica de parafraseo y su posterior análisis.

De esta manera, se continúa el desarrollo interpretativo con la búsqueda de aquellos tópicos que se relacionan con categorías pre establecidas, sobre la base de los objetivos de la investigación, la corriente que la guía y las pre nociones conceptuales de referencia que surgen de ésta.

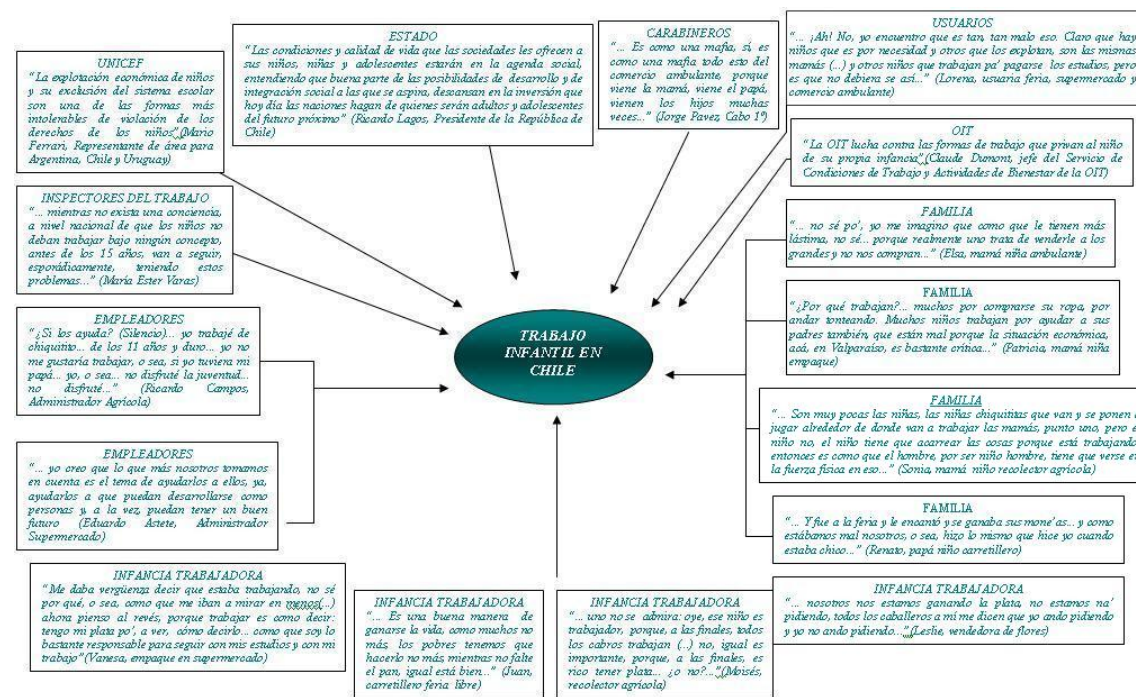
Finalmente, el cruce interpretativo de estos tópicos (inductivos y deductivos) permite la elaboración de una matriz simbólica que grafique y dé cuenta de la estructura subyacente del discurso, compuesto por múltiples elementos, como el momento histórico particular, el contexto que lo envuelve, los prejuicios y nociones del sujeto que lo enuncia, entre

otros. Esto permite, entonces, develar las concepciones y posiciones que los sujetos poseen frente al trabajo infantil en Chile, y las estrategias que se utilizan para legitimar dichas posiciones, dando cuenta también de las contradicciones y superposiciones discursivas que complejizan este fenómeno social.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN



ESCENARIO DEL PROCESO POLÍTICO EN TORNO A LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL



1 ESCENARIO DEL PROCESO POLÍTICO EN TORNO A LA ERRADICACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL

El análisis de la información obtenida en esta investigación permite sostener que, en las estructuras de relaciones simbólicas se superponen diferentes estrategias que, por un lado, legitiman la presencia de trabajo infantil en el país, y, por otro, lo deslegitiman.

Así, quienes se encuentran en esta última posición, son entidades macrosociales, cuyo fundamento señala que el trabajo infantil es una barrera para el “normal” desarrollo de la niñez (OIT); que es un elemento reproductor de la pobreza, puesto que dificulta el acceso y mantenimiento de la educación, la que se concibe como factor de progreso (UNICEF); y que es una variable que va en desmedro de las condiciones y calidad de vida de la infancia, siendo éstas una responsabilidad social (Estado).

Quienes se ubican en una posición intermedia entre el Estado y la sociedad civil (Inspección del Trabajo y Carabineros), construyen un discurso ambiguo que yuxtapone el discurso oficial, respecto a la necesidad de erradicar el trabajo infantil, con la acción concreta que, como entidades fiscalizadoras, llevan a cabo –de manera flexible- en la dinámica en que se desarrolla este fenómeno. De esta manera, se relativiza la dimensión de este problema social, planteándose como esporádico y autorregulado; y, además, como un fenómeno arraigado culturalmente, cuyo ejercicio recae en la exclusiva responsabilidad de los padres y no en estas entidades.

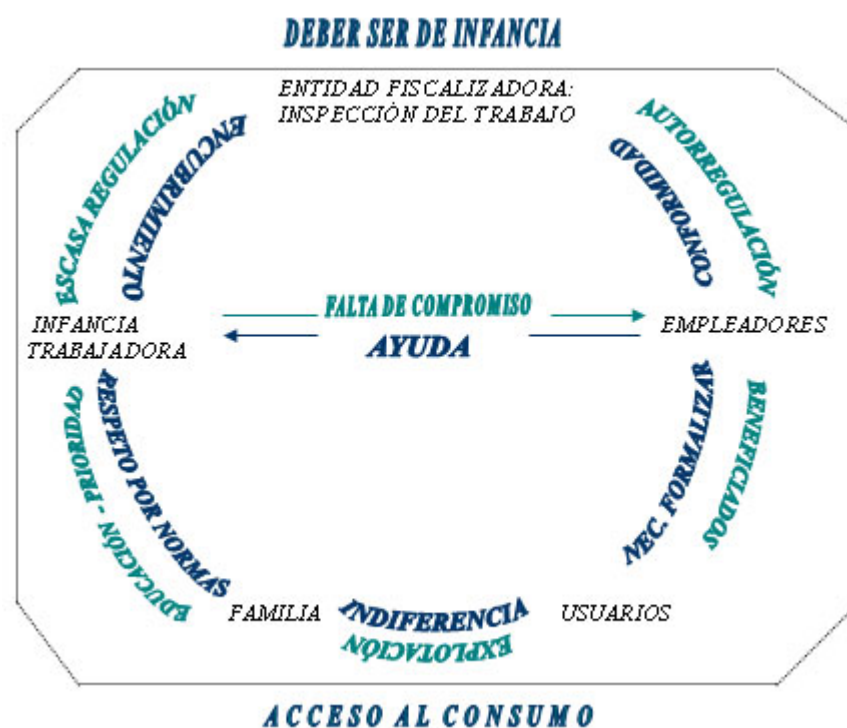
Ahora bien, en un nivel microsociales, se encuentran los empleadores que, según el contexto físico y socioeconómico, se legitima la presencia del trabajo infantil con distintos matices. Así, en el microespacio sociolaboral agrícola, se le considera como estrategia de apoyo económico familiar -sólo en casos de precariedad económica-, pero, a la vez, como una barrera que dificulta la vivencia de la niñez en su plenitud, siendo esta última posición la que prima, puesto que relativiza el primer aspecto. En una posición contraria se encuentra el empleador del comercio establecido urbano, quien asegura que el trabajo infantil es un espacio de desarrollo de capacidades y de oportunidades laborales futuras, donde el empleador ejerce un rol benefactor.

Por otra parte, un discurso ambiguo también lo constituye el enunciado por la usuaria, quien legitima el trabajo infantil cuando éste representa una actividad opcional, dirigida a la satisfacción de necesidades personales, influenciadas por las expectativas sociales y las pautas de consumo, sin significar la pérdida de la niñez. Sin embargo, cuando esta actividad es ejercida en un contexto de pobreza, que hace del trabajo infantil una obligación, no es justificada, en cuanto se considera una explotación por parte de la familia, situación que se aleja del deber ser de la infancia.

Es importante considerar, además, la posición de la familia, cuyo discurso legitimador aboga por el arraigo cultural que “naturaliza” el trabajo infantil; los enclaves machistas que le asignan socialmente un rol proveedor al niño; la estrategia de sobrevivencia, en condiciones de pobreza; y el acceso al consumo que, a la vez, representa un ahorro para el presupuesto familiar.

Finalmente, la infancia trabajadora legitima su actividad, en cuanto ésta representa una obligación o responsabilidad impuesta por la condición de pobreza; en la medida en que se presenta como una tradición cultural que se traspasa intergeneracionalmente; y cuando se transforma en un medio para acceder al consumo -que otorga estatus social y autonomía económica- que puede ser perfectamente compatible con la educación, en tanto actividad prioritaria en la infancia.

MICROESPACIO SOCIOLABORAL: COMERCIO ESTABLECIDO (SUPERMERCADO)



En el microespacio sociolaboral del comercio establecido, específicamente en el supermercado, los sujetos implicados articulan su discurso en torno a la estructura de relaciones que establecen entre ellos, referidas al trabajo infantil. Así, la infancia trabajadora genera una relación en tensión con los empleadores, donde se visualiza que éstos buscan mantenerla en la informalidad y, con esto no asumir compromisos para con ellos. A su vez, esta posición por la informalidad está avalada en el rol benefactor que los empleadores consideran poseer, en tanto el espacio laboral lo significan como una ayuda.

En lo que se refiere a la relación entre los niños(as) trabajadores(as) y sus familias, los primeros mantienen un respeto por la autoridad que ejercen los padres, a pesar de la autonomía económica que les pueda brindar el trabajo. Estos últimos, a su vez, esperan que el trabajo de sus hijos sea una actividad complementaria a la educación formal, en tanto ésta es concebida como medio de movilidad social y laboral.

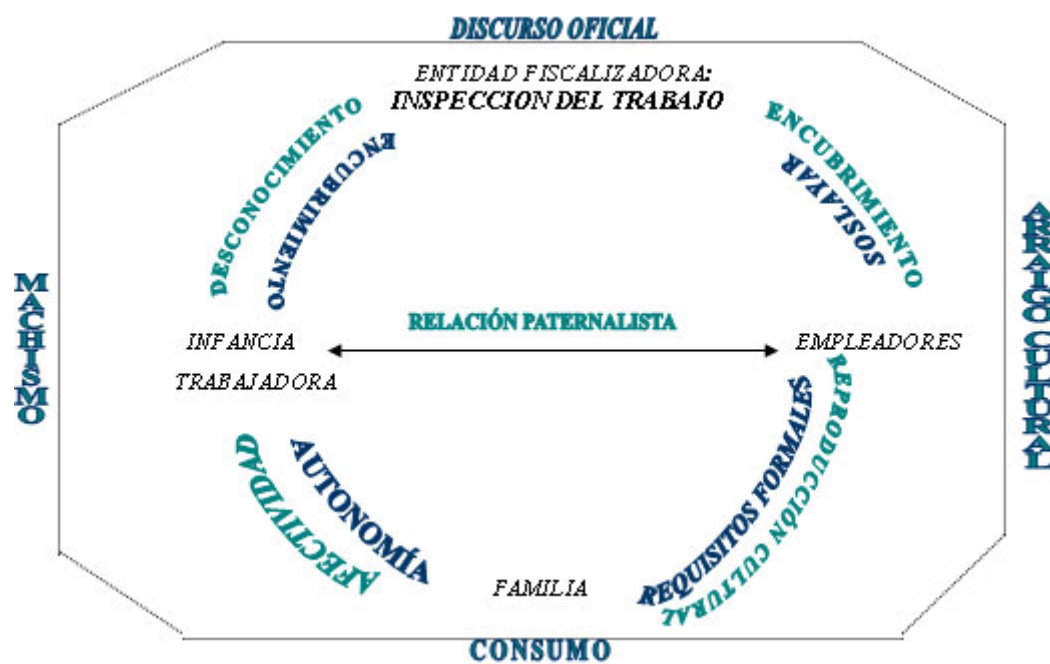
Así también, las familias ven en los usuarios un grupo indiferente ante el esfuerzo que implica el trabajo desarrollado por los niños(as) como empaques. Sin

embargo, los usuarios ven, en la familia, un grupo explotador, lo que refleja que esta actividad se considera esforzada. En consecuencia, se plantea que, en cuanto actividad necesaria para la empresa, debiera ser formalizada por parte de los empleadores, mientras que éstos plantean que los beneficiados directos son los clientes, por lo que cualquier responsabilidad para con la infancia trabajadora recae en estos.

Interesante es destacar que la relación que establecen los empleadores con la entidad fiscalizadora está dada por un cierto grado de conformidad que se visualiza en esta última, respecto a la forma en que se desarrolla este tipo de trabajo infantil. Esta conformidad observada por los empleadores, la Inspección del Trabajo la ve como autorregulación del mismo.

Ahora bien, la Inspección responsabiliza de la irregularidad que pueda existir, a los propios niños y niñas trabajadores(as) (y a sus familias), puesto que encubren dichas situaciones, la que, además, es reforzada por las estrategias desplegadas por la empresa con el fin de no evidenciar irregularidades. Por su parte, la infancia trabajadora considera la fiscalización del trabajo, en este sector, como escasa y limitada, todo lo cual crea un círculo que reproduce el trabajo infantil en la forma en que actualmente se da, influenciado, además, por factores externos como las pautas de consumo y el deber ser de la infancia.

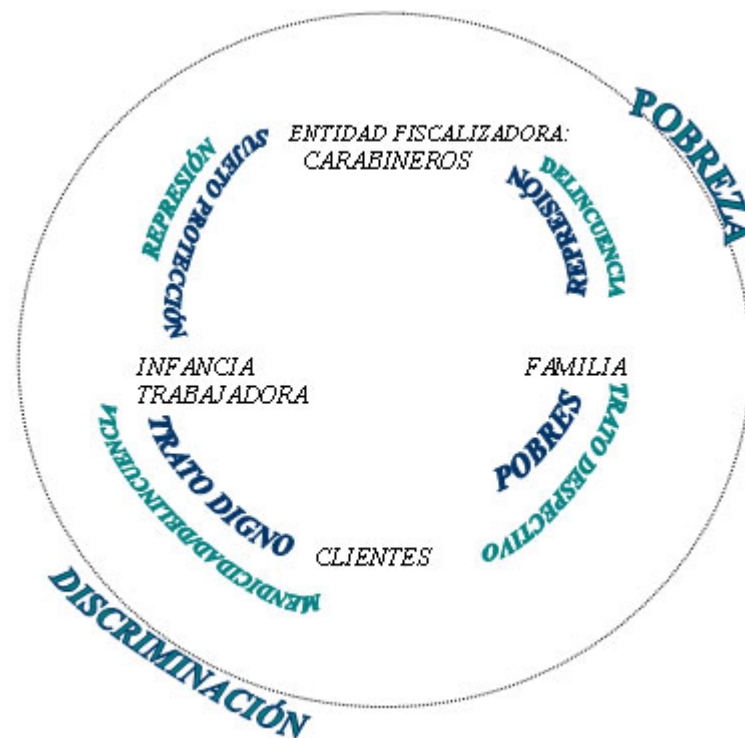
MICROESPACIO SOCIOLABORAL: AGRÍCOLA



En este microespacio sociolaboral, la infancia trabajadora establece, con los empleadores, una relación paternalista que es recíproca, donde la confianza y el trato de palabra prevalecen. Respecto de la familia, los niños(as) trabajadores(as) buscan la autonomía de ésta, a través de la actividad que realizan, mientras aquellas entablan, más bien, lazos de afectividad para con ellos. En lo que se refiere a la relación que establece la familia con el empleador, ésta se basa solamente en el conocimiento de los requisitos formales que el niño(a) debe cumplir para ingresar al trabajo. Por su parte, el empleador ve en la familia la fuente y causa del trabajo infantil, en cuanto éstos motivan a sus hijos a reproducir una pauta cultural.

Por otro lado, el empleador visualiza el trabajo agrícola como irregular, situación que se mantiene por la escasa acción fiscalizadora de la entidad correspondiente, con lo cual soslayan esta realidad. Esta, a su vez, asegura que la fiscalización ineficiente tiene su causa en el encubrimiento que, tanto empleadores como niños(as) y sus familias, realizan del trabajo infantil; mientras que la infancia trabajadora desconoce la real función de dicha entidad pública. Lo anterior da cuenta que la actual realidad del trabajo infantil, en el área agrícola, mantiene sus pautas debido a la responsabilidad que se atribuyen unos a otros, lo que se ve complejizado, aún más, por factores globales como el machismo, el arraigo cultural, el consumo y el eco que produce el discurso oficial respecto al trabajo infantil en Chile.

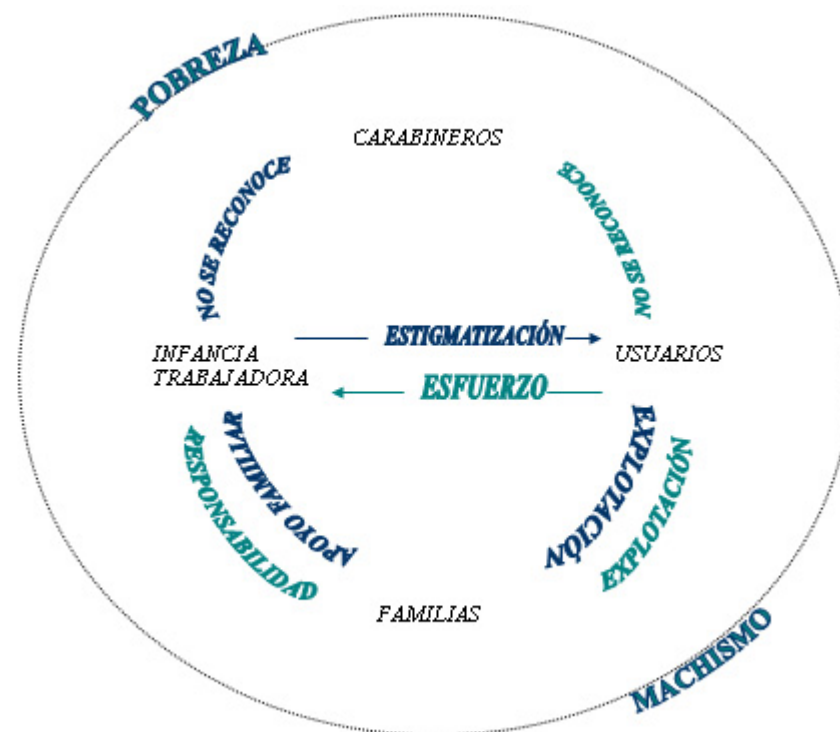
MICROESPACIO SOCIOLABORAL: COMERCIO AMBULANTE



En este contexto, a diferencia de los anteriores, no existe un empleador, puesto que se trata de un trabajo independiente. Por lo tanto, la principal relación que se establece es entre la infancia trabajadora y aquellos que, potencialmente, constituyen su clientela, donde los niños(as) esperan un trato digno, en tanto consideran que su actividad es honrada y constituye un trabajo en sí mismo, a diferencia de la mendicidad y la delincuencia. Por el contrario, los clientes consideran difusa la frontera entre éstos y el trabajo infantil ambulante, así como categorizan a sus familias como “pobres”, estigmatizando, con ello, a los niños(as) trabajadores(as). Ante esto las familias manifiestan recibir un trato despectivo por dicha condición.

Esta visión del trabajo infantil que lo liga estrechamente a la delincuencia, es compartida y relevada por la institución de Carabineros, entidad fiscalizadora que es visualizada por la infancia trabajadora y sus familias como violenta y represiva. Por consiguiente, esta institución vislumbra a los niños(as) trabajadores(as) como sujetos de protección. Así, este contexto se ve atravesado por la pobreza y la discriminación.

MICROESPACIO SOCIOLABORAL: FERIA LIBRE



En el microespacio sociolaboral de la feria libre, la relación que se establece, entre la infancia trabajadora y los clientes, está caracterizada por la estigmatización que los primeros perciben de estos últimos; mientras los usuarios ven en esta actividad y en quienes la desarrollan, el despliegue de esfuerzos.

Por otra parte, los niños(as) relacionan su actividad con la familia, en tanto el trabajo es significado como una responsabilidad para con ésta. Del mismo modo, la familia visualiza en el trabajo infantil una estrategia de apoyo familiar, que los clientes connotan negativamente, por considerarla, más bien, un grado de explotación laboral, situación que la familia revierte, puesto que focaliza la explotación infantil en los usuarios.

En cuanto a la fiscalización en esta área, ni los usuarios ni la infancia trabajadora reconoce a Carabineros como responsable de ejercerla, puesto que se visualiza en ésta una función controladora, destinada al aspecto delictivo. Todo lo anterior, se ve cruzado, además, por la pobreza y el machismo como ejes globales.

2 ANALISIS INDUCTIVO

A través del análisis e interpretación de las entrevistas, se extraen elementos que los propios entrevistados destacan y que poseen un carácter relevante para la investigación, puesto que dictan relación con factores simbólicos claves en torno a la dinámica del trabajo infantil.

a) Microespacio Sociolaboral: Comercio Establecido (Supermercado)

| INCLUSIÓN | |
|---|---|
| <ul style="list-style-type: none"> ✓ <i>Comprensión por parte de los superiores</i> ✓ <i>Ingreso de mujeres</i> | <ul style="list-style-type: none"> ✓ <i>Definición de funciones</i> ✓ <i>Relaciones jerárquicas</i> ✓ <i>Jornadas laborales establecidas</i> ✓ <i>Vestimenta distintiva</i> ✓ <i>Reglas definidas</i> ✓ <i>Requisitos de ingreso</i> ✓ <i>Sistema de selección de empaques</i> ✓ <i>Imagen de Empresa</i> |
| <ul style="list-style-type: none"> ✓ <i>Actividades recreativas por separado</i> ✓ <i>Autofinanciamiento de actividad</i> ✓ <i>Trato distante</i> ✓ <i>Prohibición de establecer relaciones personales con funcionarios</i> ✓ <i>Incertidumbre respecto a la permanencia en el trabajo</i> ✓ <i>Ni niños, ni trabajadores</i> | <ul style="list-style-type: none"> ✓ <i>Ausencia de contrato y beneficios laborales</i> ✓ <i>Falta de dependencias físicas</i> ✓ <i>Marginación de incentivos laborales</i> ✓ <i>Ausencia de remuneración</i> ✓ <i>Exclusión de capacitación</i> |
| EXCLUSIÓN | |

Entrevista N° 1: Niña Empaque Supermercado

Vanesa, 17 años.

En el discurso de la entrevistada, se destacan como ejes articuladores en torno a la dinámica del trabajo infantil, en el supermercado, el sentirse “incluida” o “excluida” de éste, cruzado por los aspectos “formales” e “informales” de su dinámica.

Así entonces, el discurso refleja que, dentro de la dinámica del supermercado, los niños y niñas empaques no son considerados como trabajadores con derechos. Esto se ve claramente cuando se compara dicha dinámica entre dos supermercados de la misma

cadena. Este trato los ubica, entonces, en una categoría de “no – trabajadores”(aún cuando estos niños y niñas cumplan con una serie de exigencias y normas impuestas por el supermercado). Dicha categoría está alejada de los denominados “trabajadores”, puesto que serían estos los acreedores de beneficios laborales y de tratos cercanos y cordiales. Así, en muchas ocasiones, los empaques se visualizan a sí mismos como un grupo separado del resto de los trabajadores, no considerándose como parte de esta dinámica o de la red laboral de la empresa, colocando, por ende, una frontera entre ellos, como empaques (que se encuentran “fuera”) y los trabajadores con contrato (que se ubican “dentro”). Esta diferenciación se cristaliza, por ejemplo, en la realización de actividades propias, que los distingue de los otros grupos presentes en el supermercado, desarrollando relaciones más cordiales con personas que cumplen la misma función, en este caso, entre pares y con los que cumplen funciones similares, como las cajeras(os). Es importante mencionar que la falta de compromiso que el supermercado tiene con ellos es tal que cualquier actividad que ellos realizan, en su calidad de empaques, la autofinancian.

En el desarrollo de sus actividades, los empaques están constantemente observados y amenazados, por lo que la entrevistada le otorga a la relación que ellos mantienen con sus jefes más directos, una connotación negativa, provocando en estos niños y niñas un sentimiento de temor hacia sus superiores, generando, además, una constante incertidumbre respecto a su permanencia en el trabajo.

Además, se visualiza una disparidad en las ganancias de estos niños(as) trabajadores(as), ya que ésta depende sólo del flujo de clientes que demanden los servicios del supermercado y de la voluntad de éstos, puesto que es sobre la base de propinas. En este sentido, los empaques no tienen la seguridad de percibir un ingreso estable. Además, las funciones que los empaques realizan les exige destinar una cierta cantidad de dinero, ganado en las propinas, en otras cosas, como uniformes, multas y servicios que le pagan a otros empaques. De esta forma, el total de lo que reciben en las propinas no constituye su ingreso real, ya que parte de éste se destina a gastos dentro del mismo trabajo.

La dinámica que se desarrolla en el ámbito laboral también da cuenta de los requisitos que los niños y niñas deben cumplir para desempeñar la función de empaque, que le da la facultad al supermercado para aceptar o rechazar al postulante al trabajo, así como de

prescindir de la labor de éste. Importante es destacar que el requisito más valorado es la imagen que el niño o niña proyecta, con relación a la presencia física, ya que pasan a ser uno de los elementos que constituyen la “carta de presentación” del supermercado.

No obstante, el supermercado elude cualquier tipo de responsabilidad para con los empaques, situación que éstos tienen asumida. Este desamparo no sólo lo tienen en caso de accidente, sino también en cualquier otro aspecto, como el acoso sexual, puesto que en una situación de esta naturaleza, el jefe directo del niño o niña les traspa la responsabilidad de defenderse por cuenta propia.

Respecto a la fiscalización por parte de la inspección del trabajo hacia los supermercados, ésta es inconstante, y cuando se presenta, se observa que el supermercado toma medidas para solapar cualquier irregularidad que los inspectores pudieran percibir en el trabajo de estos niños y niñas.

Con relación a la jornada de trabajo, la entrevistada visualiza una flexibilidad laboral en el sistema de turnos y permisos, permitiéndole compatibilizar el trabajo con la educación y, además, dedicar tiempo a otras actividades o espacios personales. Por otra parte, en su labor de empaque, la entrevistada siente que con el desarrollo de su función pasa a formar parte del proceso de ventas del supermercado, identificándose, en cierta medida, con los criterios de eficiencia impuestos por la empresa, lo que la lleva a tomar una posición de defensa de los intereses de la misma.

Inclusión – Formalidad

La niña empaque se siente parte del todo que conforma el supermercado y sus trabajadores, en relación con aspectos formales impuestos por éste y que se refieren a exigencias y normas institucionales, que deben ser cumplidas para mantenerse en la labor de empaque. En estos aspectos se encuentran los horarios establecidos por turno, la exigencia de uniformes distintivos, la exigencia de documentos que avalen su edad, su mantención en la educación formal, y el permiso notarial de los padres; definición de sus funciones dentro del supermercado, y el establecimiento de relaciones laborales jerárquicas.

... de las jornadas y los horarios

“Yo trabajo todos los días, a veces los días sábado trabajo todos los días, desde la mañana, desde las 9, el supermercado abre a las 9, de 3 a 4 me tomo una colación y de ahí puedo seguir derecho hasta el cierre...”

“...ahora tenemos, nos corresponde media hora, o sea, porque tenemos caja de cuatro, pero si llegáramos a las 5 o a las 6, nos corresponde 10 minutos no más, así que, hay que aguantarse no más.”

“... Porque cierran aquí a las 11, a más tardar 11 y media estamos saliendo del supermercado, y de aquí a su casa se demorarán media hora, 12 en punto estarán en su casa, doce y cuarto como mucho...”

... de la flexibilidad

“... como trabajo todos los días, tengo la posibilidad de pedir 2 días libres o poder decir, no me tomo ni un día libre, por ejemplo, hay una semana que tengo ni una prueba, na’, yo trabajo toda la semana y así, a la semana siguiente, yo tengo dos pruebas y me cuesta, yo puedo pedir 2 días libre. Son como opciones que te dan...”

“... y el día sábado que yo trabaje en la mañana es por opción mía, no es porque me obliguen, eso es cosa mía...”

... de los requisitos

“Sí, es obligación... hay varios que no estudian, dicen que estudian, pero, la verdad de las cosas, que ahora no exigen el que estén estudiando, porque hay varias niñas que no estudian y trabajan en los dos turnos, a las controles les conviene porque de 12 a 5 de la tarde es cuando más empaques faltan, que es el transcurso donde los empaques se van a las casas y se cambian de ropa, almuerzan y bajan o que los otros se van al colegio...”

“... uno viene y dice que anda buscando trabajo de empaque y preguntan la edad, piden unos papeles y piden un papel de antecedentes y averiguan en el colegio cómo se porta uno y todo eso, y depende de eso, depende de la presencia también, la señorita de acá mira hartito eso y aceptan o no aceptan...”

... de las funciones

“...trabajaba en la mañana de piocha y en la tarde de empaque, y cuando estaba en la semana contraria, yo estaba en la tarde de piocha y en la mañana de empaque. Trabajaba todo el día en el verano...”

“...Los partidores son los que no tienen caja y andan picoteando de caja en caja...”

... de los gastos internos

“...El Marchant es el piocha de nosotras, o sea, el no empaca pero le tenemos que pagar 300 pesos para que él cuente las bolsas, limpie las cajas, es como el encargado, el segundo de ella...”

“...los piochas que habían antes cobraban multas, por ejemplo, yo te dejo solo, pero me tenís que pagar dos piocha, yo te dejo ir temprano, pero me pagai mil pesos... eh... háceme, o sea, como que los sobornaban, entonces, yo no era así...”

... de las reglas

“... ¿qué otras obligaciones tienen allá abajo?... no dar bolsas, no llegar atrasado, tener una buena presentación personal...”

“... Resulta que ustedes bajan... hay, entre el mesón del servicio al cliente y entre las llaves, hay una cosita donde están guardadas las cajas de nosotros, y los papeles de regalos, entonces, uno levanta las tapas de la caja y hay un montón de reglas, una cartulina con reglas que nosotros tenemos que cumplir...”

“... la salida de cancha, después la polera roja, después la polera ploma, después la salida de cancha ploma con rojo. Después el polerón azul, después el polar azul, después un polar azul con plomo. Después nos exigían zapatos con de color negro o zapatillas de color plomo (...), ahora nos exigieron este polerón de color verde. Y quien no... antes nos exigían el... un beatle negro, después nos exigían un polar sin manga, ploma, después nos exigían los pantalones de jeans, sin bordados, o sea, sin flequillos, sin ninguna de esa onda en los términos de los pantalones...”

| |
|--------------------------|
| Inclusión - Informalidad |
|--------------------------|

El discurso de la entrevistada da cuenta que el sentimiento de inclusión no sólo está cruzado por los aspectos formales del trabajo, sino también por los informales, con lo que se hace referencia a relaciones laborales cercanas entre los empaques y los funcionarios contratados del supermercado, la apertura al género femenino en esta labor y la comprensión por parte de quienes ejercen autoridad directa sobre los empaques.

... de las relaciones

“...el local que sí nos tomaba harto en cuenta y nosotros podíamos estar en la mesa, el administrador comiendo ahí, el jefe de guardia y nosotros los empaques comiendo con ellos mismos en la mesa, era el local 56 (...) éramos como unos contratados más, y era todo así como... como una familia, porque estaba el administrador ahí mismo y él no decía nada, no se corría de la mesa, no nos miraba en menos y acá sí...”

“... antes teníamos un control que estaba los dos turnos, una semana de mañana y una semana de tarde, para mí ella era la mejor persona que existía, porque era persona y era control, y la otra, pura control...”

“... con las cajeras conversamos harto, incluso nos hacemos amigas, ellas cuentan sus cosas, de repente subimos todas a comer acá arriba y hacemos una buena vida...”

... de la comprensión de sus superiores

“... y yo le dije que no iba a aceptar que un cliente, que ni siquiera que lo conozco, se acerque tan... tan de golpe, que poco menos quería darme un beso, le dije yo... la control me encontró toda la razón, por lo menos, y no me retó...”

“... Entonces, yo llegué y el administrador me felicitó, el jefe de sala también, me dio la mano y todo, y yo estaba roja porque... después llegué acá, súper nerviosa por lo que había hecho...”

... de la inclusión del género femenino

“... antes como no aceptaban mujeres tampoco, no podía trabajar...”

Exclusión - Formalidad

Contrario a lo anterior, existen aspectos formales en la dinámica laboral del trabajo infantil, en los supermercados, que generan, en los empaques, sentimientos de exclusión, los que se cristalizan en factores tales como la falta de remuneración, la inexistencia de un contrato legal y de los beneficios que de estos se desprenden, la marginación participativa y del sistema de incentivos laborales y la falta de espacios físicos en las dependencias de la empresa. Todo esto influye en el desarrollo de esta actividad, puesto que el discurso refleja que ésta se realiza bajo presión y con altos grados de incertidumbre, respecto a la mantención del puesto de trabajo, a las condiciones de éste y a los ingresos que se pueden percibir, lo que se refuerza con la falta de compromiso que

la empresa tiene para con ellos, al no considerarlos sus trabajadores, eludiendo cualquier responsabilidad que estos les generen.

... de la falta de remuneración

“Gano... dependiendo, por ejemplo, hay días que me va súper bien. En el verano, que trabajo todo el día, hay días que me hago... en Navidad, me hice 27...”

“Mira, normalmente me hago, por ejemplo, esta semana, me he hecho toda la semana 5. Ayer me fue mal, me hice 1.500...”

“... No tenía ganas de trabajar, llegué tarde, aparte me enojé con mi pololo. Llegué acá enoja’, y me hice 1.500 de suerte no más...”

... de la marginación participativa

“...y no podemos hacer nada, porque como somos los que menos nos toman en cuenta, no podemos hacer nada...”

“Sí po’, nosotros reclamamos, pero por más que reclamamos no podemos hacer na’, porque según ellos son los de... los de... otros superiores a ellos los mandan. Siempre se sacan los pillos...”

... de la inexistencia de un contrato laboral y los beneficios de éste

“... el otro día una señora... llegó y dijo que... que para poder, un caballero, que para poder cumplir nosotros todas esas reglas tenían primero que pagarnos, entonces, nosotros, “dígame a ellos”, y nos dijo: no, es que ellos no tienen na’ que ver aquí, ellas simplemente cumplen órdenes. Pero una de ellas fue la que inventó todas estas reglas...”

“... El supermercado no responde con nada que nos pase aquí...”

“... entonces, mi hermana dijo: no, no y le agarró la bolsa y el caballero le forcejeó la bolsa y le dobló el dedo para atrás, se hizo una esguince, entonces, después que cerró tenía el dedo hinchado, cerró el local y ni siquiera pudimos ir enseguida, cerró el local, tuvimos que ir a la posta...”

“... tuvimos que pagar un colectivo y al otro día nos daba como vergüenza decir: sabe qué, tuvimos que tomar un colectivo... no, no nos iban a pasar tampoco, porque es algo que... como el supermercado, la empresa no corre con eso...”

... de las relaciones jerárquicas

“ (clima laboral)... Es bueno, es un buen trato el que nos dan ellos, nos dan mejores, a veces, tratos las demás personas que nuestra jefa...”

“... A la final, ella bajó y me miraba con una cara de odio (risas) verdad, y antes de ayer casi me echa, a mí y a tres compañeros más...”

“...aparte que le tenía cualquier miedo al administrador...”

“...estaba trabajando y el administrador no me quitaba los ojos de encima, estaba súper asustá’, pensaba que me iban a echar...”

... de la falta de compromiso y responsabilidad

“... Entonces yo le dije que tenía un personal súper ineficiente, además que eran unos vulgares para, ni siquiera decían un piropo bonito, y le dije lo que habían hecho. Y me dijo que la próxima vez que hicieran eso, fuera y le dijera algo que les parara los carros, porque te aseguro yo, como hombre, si tú le paras los carros a un hombre, se te va a chupar...”

“... en el estacionamiento me empezó a molestar, a hacer gestos ordinarios, y yo no le quise decir ni una cuestión, seguí allá, luego a la recepción, doy mi carné, paso a cambiarme al baño, y ahí estaba, mientras subía por la escalerita, no ve que hay que subir por una escalerita para el baño... un tonto, no sé que decirle al tonto... no sé qué decirle, que llegó y empezó a hacer gestos estúpidos y, trabajan aquí mismo po’, entonces, es una cosa que yo voy a tener que soportar todo el día, y exploté, me puse a llorar y no le dije na’, a ninguno...”

“No... sí, han venido (inspectores del trabajo) y nunca han conversado con nosotros, porque la otra vez vino uno y estaban todos vueltos locos, “¡ay, que no hagan esto, que no hagan aquí...”

... de la falta de espacios físicos

“... Nosotros teníamos un cuarto, el cuarto estaba hediondo, porque dejaban la ropa ahí, uno iba a jugar a la pelota y dejaba toda la ropa ahí, entonces, todo hediondo (...) y el cuarto de empaque estaba lleno de cajas...”

| |
|--------------------------|
| Exclusión – Informalidad |
|--------------------------|

En el discurso de la entrevistada se refleja un sentimiento de exclusión, generado por aspectos informales de la dinámica laboral, que se refieren a la marginación de los niños y niñas empaques de actividades extra laborales, que incluye la participación de los demás trabajadores de la empresa; y al núcleo de relaciones interpersonales entre estos trabajadores.

... de las relaciones interpersonales

“... y han salido niñas de aquí embarazadas, embarazadas porque se meten con los de adentro, con los pasilleros, terminan saliendo...”

“... Entonces, era como que nos apoyábamos más entre empaques. Era como más comunicación entre la control, entre las cajeras y entre los empaques, como que nos apoyaban hartito a nosotros...”

... de la incompreensión de sus superiores

“...y la otra, pura control, o sea, ni ahí, si tú tení un problema y faltaste un día sin dar aviso, te echan, en cambio, la otra te escuchaba...”

“... cuando está esa control, que es súper pesá, eh, no dejo las bolsas, si no que las dejo donde yo las quiero... siempre anda como que, todo lo que a mí me gusta hacer, como que a ella no le gusta que yo lo haga, siempre me anda cateteando por algo...”

... de las actividades extra laborales

“... este año he ido a dos fiestas. Una que hicieron aquí en el local, hicieron, cuando teníamos a la otra control de jefa, que lo hicieron a nivel de supermercado, el local 4, éste, el de Brasil y el de Bellavista. Hicimos una fiesta todos los empaques, de puros empaques...”

“..., y juntamos plata y los premios y todo, fue como una alianza, se elegía a la reina, a la chica Sound, entonces, esa fue una fiesta...”

| |
|--|
| Entrevista N°2: Mamá Niña Empaque Supermercado |
|--|

Patricia Tobar, 41 años.

Del análisis del discurso surgen, inductivamente, dos ejes que se desprenden de su visión respecto a la dinámica del trabajo infantil, especialmente en lo que se refiere a la relación que establecen los niños y niñas trabajadores(as) con el supermercado. De esa relación, la entrevistada releva, por un lado, que los empaques no son considerados trabajadores, ni tampoco infantes, y, por otro, que dicha relación se desarrolla irregularmente, donde los padres no tendrían injerencia para modificarla.

Así, la entrevistada refleja, a través de su discurso, que el trabajo infantil es un espacio donde no siempre está presente el respeto hacia la persona ni hacia su actividad. En este sentido, para ella, el deber ser del trabajo infantil, dice relación con una instancia donde los niños(as) trabajadores(as) tengan los mismos derechos laborales que los adultos, pero que sigan siendo tratados y considerados como infantes, tanto por la empresa, como por los clientes de ésta. Con esto supone se alcanzaría un mejor trato hacia los niños(as) y la disminución de los riesgos que implica su actividad.

No obstante lo anterior, en lo práctico, el trabajo infantil en esta área se desarrolla como una negación de ambas condiciones, lo que genera, en primer lugar, inestabilidad, en lo que se refiere al ingreso económico que perciben los niños(as) trabajadores(as), ya que depende exclusivamente de la voluntad de los usuarios. Esto se considera injusto en proporción al esfuerzo desplegado por los niños(as), al aporte que significa su función a la empresa y a las ganancias que ésta recauda. En segundo lugar, esta situación provocaría un aumento en los riesgos inherentes a esta actividad, ya que el no ser calificados de “trabajadores” y, por lo tanto, no ser tratados como tales, dejaría en una situación de desamparo a estos niños(as).

Al respecto, la entrevistada posee certeza sobre las estrategias utilizadas por el supermercado para solapar la relación laboral que existe entre los niños(as) empaques y la empresa. En este sentido, aún cuando la entrevistada percibe dicha irregularidad, toma una postura de resignación frente a la manera en que se da este trabajo, planteando que no está bajo su control el cambio de este sistema.

| |
|---|
| Riesgos Doble Negación: ni niños, ni trabajadores |
|---|

En la dinámica laboral existen elementos que dan cuenta de una doble negación por parte de la empresa hacia los empaques, esto es en tanto niños(as) y en tanto trabajadores. Esto generaría un aumento de los riesgos que implica el trabajo, ya que los niños(as) empaques no contarían con el respaldo legal que se les concede a los trabajadores. Además, muchas veces la función que realizan implica tareas que no estarían en proporción a su condición de niños y niñas, aumentando, con ello, los riesgos.

... de los riesgos

“... ellas también arriesgan bastante, el solo hecho de salir del supermercado e ir a dejarle un paquete a una familia, al auto... un accidente, cualquier cosa...”

... de la doble negación

“... Denisa ha tenido problemas en el trabajo, entonces no la dejan explicarse, llegan y dicen: no, no, no, ya, suspendida, ni siquiera la dejan explicar, no tiene derecho ni a voz ni a voto...”

“... entonces considero que las pasan a llevar, que son injustos muchos con los niños...”

“... las niñas sirven bastante para el supermercado, porque las cajeras no podrían estar cobrando y estar haciendo los paquetes...”

“... No, no, no los consideran... los consideran como cualquier trabajador no más, no los consideran que son niños y que ellos están recién... no los respetan a los niños, no los respetan pa' na', los pasan a llevar...”

| |
|--|
| Noción de Irregularidad – Falta de Injerencia de los Padres en las Condiciones Laborales |
|--|

La entrevistada posee una noción de la dinámica del trabajo infantil como irregular, frente a la cual toma una posición de resignación, basada en la falta de influencia y poder que requeriría la modificación de esta situación.

... de lo irregular

“... cualquier niño que trabaje debería tener un contrato y un respaldo de la parte donde esté trabajando, eso sí que considero que debería ser así, debería ser así...”

“... yo considero que estaría bastante bueno que trabajaran con contrato, porque así sería algo seguro... y consideraría que deberían de hacerles un sueldo a las niñas, no que estén recibiendo plata así de... bueno, la gente les da igual mone'as, pero yo considero que con los, con los beneficios que le otorgan al supermercado, deberían hacerles un sueldito chiquito a cada uno (...) si a ellos no le dan ninguna propina, ello se van así no más para la casa...”

“... eso sí que en el supermercado no, pero no se preocupan tanto de que los niños no estudien porque ¿cuántas niñas han falsificado los papeles para entrar a trabajar?, claro, muchas niñas falsifican, tienen arriba de 19 años y todavía están trabajando...”

... de la falta de injerencia de los padres en las condiciones laborales

“... un accidente, cualquier cosa, ellos no prevén esas cosas, entonces considero que está malo lo que hacen, pero bueno, ¿qué puede hacer uno? uno no puede denunciar que... aparte que iba a salir una ley que los empaques tenían que tener un respaldo del supermercado, pero les quitaron hasta los uniformes, po', ahora trabajan con blue jeans y polera. Antes tenían la salida de cancha con el logo del... pero, para no tener nada con el Santa Isabel, se los quitaron...”

| |
|--|
| Entrevista N°3: Administrador Supermercado |
|--|

Eduardo Astete, 33 años.

En el discurso del entrevistado, se destacan como ejes articuladores de la dinámica del trabajo infantil, en el supermercado, la integración o marginación de los niños y niñas empaques, como trabajadores; cruzando ambos aspectos con la formalidad e informalidad del trabajo en esta área.

El discurso del entrevistado refleja un nudo contradictorio, que se da por la tensión entre la visión del niño(a) empaque como “trabajador” de la empresa, en cuanto a requisitos, funciones y deberes; y como “no trabajador”, con relación a derechos y beneficios. Esto se cristaliza cuando el administrador los considera como trabajadores del supermercado,

pero de un tipo “no legal”, ya que, si bien no existe un contrato en términos legales entre el supermercado y los empaques, se establece un acuerdo de relación laboral, donde el empaque se compromete a realizar un trabajo para el supermercado.

En el discurso del entrevistado se hace referencia a una responsabilidad mínima, que depende más de la voluntad del administrador que de la obligación de la empresa, por lo que el trabajo de empaque -y cualquier beneficio que de éste se desprenda- se ubicaría en la categoría de “favor”.

Además, se devela una aparente estrategia discursiva de simplificación de la labor realizada por los empaques, lo que se plantea como una justificación para que el supermercado no pague este servicio, situación que se consolida a través de la autorización y acuerdo de los padres (documento notarial).

Lo anterior no significa que no se reconozca el esfuerzo físico que implica esta actividad y los riesgos que éste contiene, por lo que el supermercado intenta disminuirlos evitando aceptar niños o niñas que tengan un aspecto físico más débil, aún estando dentro de los límites de edad requeridos. Además, esto tiene directa relación con la importancia que se le otorga a la imagen- empresa, la que se vincula con patrones tradicionales sobre la educación, el orden y, especialmente, con el aspecto físico, el que debe claramente parecer apto para el tipo de trabajo que se realiza.

Finalmente, la dinámica que se da para el ingreso de los empaques al supermercado, revela que existe una demanda significativa para este trabajo, ya que el supermercado no hace ningún esfuerzo para llenar estas vacantes, sino que son los propios niños(as) quienes se encargan de hacerlo.

Marginación – Formalidad

Existen aspectos formales dentro de la dinámica laboral del supermercado que revelan una diferenciación entre los niños(as) empaques y los demás trabajadores, lo que le daría la condición de marginación a los primeros.

... de la falta de remuneración y previsión de salud

“¿La importancia del empaque hacia el supermercado?... bueno, podría ser el tema del costo que, a lo mejor nosotros, nosotros no le pagamos un sueldo, ellos, el sueldo que se ganan es el sueldo de propinas solamente básicamente eso...”

“¿Qué pasaría?, bueno tendríamos que hacernos cargo de todo, de los honorarios, porque en realidad, o sea, no trabajan con contrato para nosotros, pero en algo tenemos que ayudar... el supermercado se hace responsable, de hecho, se hace responsable cuando se caen sus clientes de repente, en la sala, cuando es culpa de nosotros...”

... de la falta de otros beneficios laborales

“... porque acá se da la oportunidad de estudiar, hay cursos, siempre hay cursos de capacitación para todos, pa’ la jefatura, pa’ los operadores, pa’ los gerentes...”

“... A nosotros, como locales, cada tres meses nos incentivan, si nosotros cumplimos con metas que nos dan, todo el local recibe un incentivo monetario, todos, o sea, del operador al gerente de tienda.”

Marginación – Informalidad

La actividad laboral no sólo está compuesta por aspectos formales como el establecimiento de horarios, de una remuneración, de beneficios sociales, por nombrar algunos; sino también de aspectos informales, que dan cuenta de las relaciones interpersonales entre los miembros de una misma empresa. Es en este punto donde los niños(as) empaques no serían considerados.

“No... a parte que nosotros, bueno, obviamente, de repente, les damos un cafecito, unas galletas, cuando ellos llegan en la mañana, cosas así...”

“... De hecho, ellos mismos, de repente, hacen sus fiestecitas, entre ellos, los empaques, claro...”

| |
|--------------------------|
| Integración – Formalidad |
|--------------------------|

En el discurso del entrevistado se denota una integración de los niños y niñas empaques como trabajadores, con relación a aspectos formales de la dinámica laboral.

... de la relación laboral

“... de repente se va alguien o se termina, básicamente, el contrato entre comillas con alguno de ellos, por robo puede ser, o por faltarle el respeto a alguien, esa gente así no sigue trabajando con nosotros...”

“... traen un currículum, autorización notarial del padre para poder venir a trabajar acá, de él o de la madre, ese es un requisito también importante, tienen que traer un papel notarial que dice que trabajará con Santa Isabel sobre la base de propinas.”

“Es poco, es súper poco. Básicamente, siempre es porque roban, de repente, o porque tienen mal comportamiento, en este caso, las controles de caja dan aviso, las controles de caja evalúan y se dan cuenta, a parte que los guardias también...”

“... los guardias están acá pa’ vigilar a toda la gente, o sea, tanto como a los clientes, de repente, y tanto a la gente que trabaja adentro, entonces, si ellos ven, de repente, algo anormal, po’, al tiro actúan...”

... de la actividad

“La del empaque, básicamente, es empaquetar la mercadería de los clientes en bolsas, y si el cliente le pide que lo vaya a dejar, lo va a dejar”

... de la Imagen – Empresa

“Por lo general, de los 14, 15 años hacia arriba, dependiendo del físico también, porque han venido niñitos flaquitos que tiene 14, 15 años, pero de repente, no sé po’, pueden a lo mejor tomar un paquete demasiado pesado y se pueden resentir, les puede pasar algo...”

“... entonces, por lo general, siempre nos fijamos, también en el físico de la persona, que sea más o menos apto para el trabajo...”

“También, claro, porque están a la vista de todos, la persona que viene a comprar al supermercado va a pasar obligadamente por las cajas, entonces, si el empaque, de repente, es también... o usa de mal manera el vocabulario o la presentación personal es mala, suponte, no se deja...”

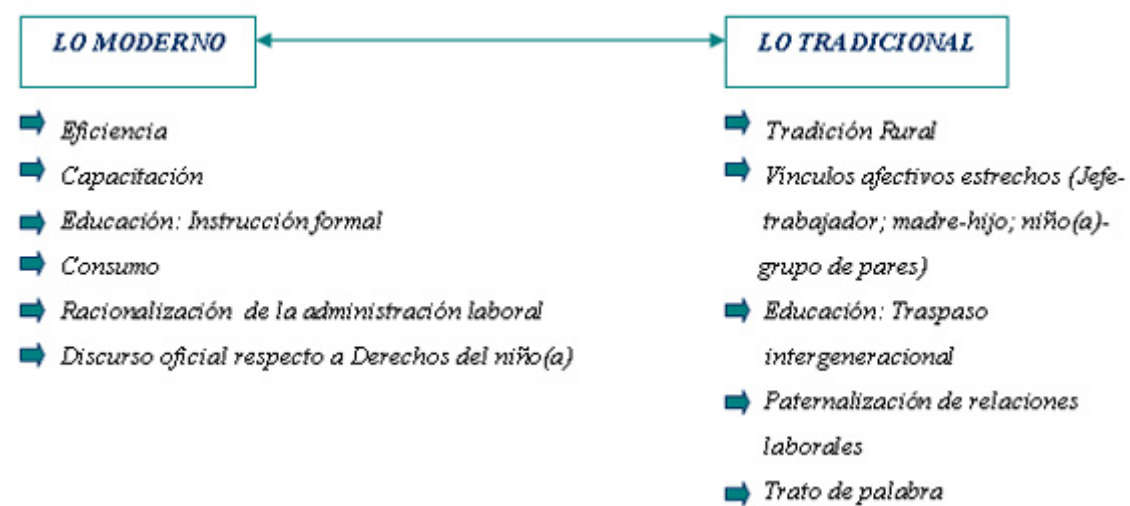
“... nos ha pasado, nos ha pasado que de repente tiene problemas con los clientes y les hemos dicho que no pueden seguir trabajando acá, por disciplina...”

Integración – Informalidad

El discurso del entrevistado también da cuenta de aquellos aspectos informales de la dinámica laboral, que integran, como trabajadores, a los niños y niñas que desarrollan la labor de empaques.

“Por lo general, llegan a trabajar por datos, por compañeros de curso, de repente faltan niños...”

b) Microespacio Sociolaboral: Agricultura (Labores de Recolección)



Entrevista N° 1: Niño Recolector Agrícola

Moisés, 16 años.

El discurso del niño entrevistado, en torno a la dinámica del trabajo infantil, se estructura alrededor de dos ejes: uno dado por la tensión entre el clima laboral desahogado y la falta de respaldo por desarrollar un trabajo sin contrato, y otro, por la comparación entre el trabajo infantil urbano y el rural

De esta manera, el clima laboral presente en el lugar de trabajo del joven se caracteriza por ser de camaradería, apoyo mutuo y distracción, donde tiene la oportunidad de compartir con quienes forman parte de su grupo de pares. Este clima laboral es posible, entonces, debido al conocimiento mutuo que tienen los trabajadores entre sí, lo cual se considera como un rasgo característico de este contexto (zona rural pequeña). En este sentido, el entrevistado se siente similar a sus pares, en cuanto a las condiciones laborales en las que trabaja, con lo cual se siente aceptado en el grupo, logrando una mayor identificación y legitimación de su actividad.

Además, el discurso del entrevistado da cuenta de las facilidades de acceso laboral, en esta área, para los niños(as), en comparación con otras áreas económicas, especialmente en el sector urbano. Esto muestra que el área agrícola está menos regulada que otras, puesto que no se cumplen (en la mayoría de los lugares) con las exigencias mínimas legales. Ante esto, el entrevistado muestra tener noción de los riesgos que el trabajo sin contrato implica, principalmente los referidos a la falta de previsión de salud. Ahora bien, aún cuando el joven tiene esta claridad, acepta estas condiciones laborales, confiando que será apoyado sólo con la buena voluntad del empleador.

Relacionado con la irregularidad con que se presenta el trabajo infantil, en esta área, el entrevistado da cuenta de una confusión respecto a las entidades fiscalizadoras, en cuanto a quiénes deben fiscalizar el producto (Servicio Agrícola y Ganadero) y quiénes tienen por función fiscalizar las condiciones de trabajo (Inspección del Trabajo). Esto último, refleja que esta institución fiscalizadora no se ha hecho presente en este lugar de trabajo.

Todo lo anterior se relaciona con la realidad del trabajo agrícola, que se presenta como una actividad cíclica, cuya productividad se relaciona con las etapas estacionarias, otorgándole un carácter de esporádico y temporal. Esto se vincula con el referente de

trabajo urbano que posee el entrevistado, lo que ubica a la actividad agrícola en un estatus menor, impidiendo que el joven elabore proyecciones futuras en esta área.

Clima Laboral Desahogado – Trabajo Infantil sin Contrato

En el discurso del entrevistado, se devela que la dinámica en torno al trabajo infantil agrícola está tensionada entre ser el espacio para compartir con los pares, y una actividad sin resguardo, presentándose, de este modo, una dualidad entre la distensión y la presión laboral.

“Trabajar, también, porque así me entretengo y me le hace más corto el día, que hacer otra cosa...”

“Es bueno... no es pesa’o... somos todos chacoteros, todos unidos... el ambiente es súper rico, porque todos nos apoyamos, total todos nos conocemos...”

“Sí, los he visto, como dos veces han ido y... na’ po’... inspeccionan la fruta no más, pero nunca me han dicho na’, no me piden na’, como papeles o mi carné...”

“No, nunca... he cacha’o amigos, pero ya de más edad que han tenido accidentes, pero yo no”

“Puede ser, porque no tengo contrato y no te apoyan, sin contrato no... si te apoyan es por buena gente no más que debe ser el jefe, con contrato ya te tienen que apoyar ya...”

Trabajo Infantil Urbano – Trabajo Infantil Rural

La evaluación que el entrevistado realiza de su actividad laboral, tiende a tener como referente de comparación el trabajo realizado en áreas urbanas, donde se presentaría una paradoja: el trabajo rural es de fácil acceso, pero de menor estabilidad, situación que se daría de manera contraria en el sector urbano.

... de la facilidad de acceso

“Eh... en las parcelas... donde haya pega no más trabajo, nunca en la misma...”

“Hace 4 años... desde que llegué acá empecé a trabajar...”

“... allá en Santiago uno pa’ buscar pega tenía que ir a los supermercados y era más difícil encontrar, no es como aquí... aquí en las temporadas, uno puede pedir pega en los tomates y le dan, po’, allá en Santiago no es como aquí...”

“No... en el fundo San Carlos ahí si po’, es con autorización del padre pa’ trabajar, y si no, no podí trabajar, pero en las otras partes no...”

... de la inestabilidad

“... trabajar en el campo, no es lo mismo que trabajar como... con otra cosa, no es lo mismo, porque aquí hay que hacerse un sueldo, en otro la’o no po’...”

“Como las Fuerzas Armadas... me gustaría, porque es lo único seguro que hay no más po’...”

“... es más seguro porque entrando, cumpliendo tus años, ya tení tu casa, tu auto... no... podí tener en tres años lo que tu no podí tener trabajando... por eso no más, porque puedo tener mis cosas...”

“... teniendo un futuro más seguro, porque por lo menos ahí... en una pega te echan, en las Fuerzas Armadas no, te dan de baja no más po’, pero más allá de eso no te pueden echar... es mucho más seguro tener eso...”

| |
|---|
| Entrevista N°2: Mamá Niño Recolector Agrícola |
|---|

Sonia, 51 años

El análisis inductivo de esta entrevista devela dos ejes discursivos que se vinculan con la dinámica del trabajo infantil, a saber: educación y la relación madre- hijo trabajador. Cada uno de estos ejes está constituido por diferentes elementos que se interrelacionan.

Considerando lo anterior, La entrevistada visualiza la educación como medio de socialización de los niños y niñas, a través del traspaso intergeneracional de códigos culturales, y que se relacionaría, en este contexto social, con la reproducción del machismo y la violencia, lo que connota negativamente.

Por el contrario, valora como positivo el reconocimiento que en la actualidad se hace de los derechos de los niños y niñas, en relación, principalmente, a no ser maltratados. No obstante, considera que la política de difusión es incompleta, ya que no incluye el ejercicio de los deberes infantiles -que a su parecer estarían constituidos por la disciplina y la obediencia a la autoridad paterna- materna-, lo que disminuiría, en alguna medida, el poder y la autoridad que los padres ejercen sobre sus hijos, como forma tradicional de crianza.

Con relación a lo anterior, se visualiza el colegio como un espacio no sólo de instrucción, sino que también de formación personal, donde el rol educativo lo tendrían los profesores, quienes, a juicio de la entrevistada, son inconsecuentes, por reflejar comportamientos contradictorios, ya que, en ocasiones, se ajustan a cánones tradicionales y, en otras, se alejan de éstos, creando una confusión en los alumnos(as). En este sentido, el rol educativo que los profesores podrían tener es cuestionado, y es en ellos donde la madre focaliza la culpa de la “deformación” de los hijos.

En cuanto a la educación formal, la entrevistada considera que el completar todos los años que ésta incluye, es el estándar mínimo de instrucción de una persona, ya que está socialmente avalado, lo que no implica que ésta lo considere un elemento de movilidad social. Por lo tanto, la educación formal no tendría un gran valor en su imaginario simbólico, ni está presente en las proyecciones futuras que hace de su hijo. Éstas, por el contrario, están ligadas a acciones concretas y a corto plazo.

Aquello que la entrevistada sí valora, y que se relaciona con la visión de la educación como formación, es la comunicación que las madres establecen con sus hijos. En este sentido, su experiencia la lleva a identificar barreras comunicacionales que impiden una relación cercana entre madre e hijo. Entre estas barreras, estaría la falta de cohesión entre los miembros de una familia, la inmadurez del hijo y la brecha intergeneracional, todo lo cual está atravesado por carencias económicas y emocionales que afectan a la familia, generando, en el caso de la entrevistada, frustraciones por alejarse de su ideal de familia, hogar y roles parentales, que coincide con aquellos validados tradicionalmente.

La entrevistada visualiza la educación como un medio para el traspaso de códigos culturales, lo que permitiría la mantención de pautas que no siempre son valoradas como positivas por ésta. En este sentido, la educación es vinculada, principalmente, con la socialización al interior del hogar.

“...criamos a los hijos machistas, no los criamos para buen jefe de hogar, no lo criamos pa’ ser un buen padre...”

“... y al final terminan en ser unos obreros alcohólicos, irresponsables porque siguen en la temática del adulto...”

“... porque el hombre siempre dice: bueno es mi hijo. ¿Lo está criando pa’ pegarle, para explotarlo?, esa no es la idea del hijo para nacer... si un hijo son nuestras raíces, lo que tenemos que cuidar, ¿cierto?...”

“...porque a mí no me alcanza la plata pa’ mandarte al colegio, entonces él tiene que costearse los estudios, porque al papá también tuvieron, él tuvo que pagarse los estudios, su papá trabajó, era analfabeto y... entonces, es un círculo vicioso que viene eso...”

Educación – Derechos y Deberes

Siguiendo con la visión de la educación como medio de socialización, en ésta no sólo se transmitirían pautas culturales, sino también los deberes y derechos de la infancia, pero fuera de la socialización familiar. En este sentido, se evalúa que esta transmisión se realiza en forma disgregada, siendo que se conciben los deberes parte inseparable de los derechos.

“eh... usted las ve donde dicen que los niños necesitan tener una ley, donde al niño se le respete, el niño tiene la ley de... tiene sus leyes también, actualmente, ¿cierto?, sus derechos, les hacen ver sus derechos, pero nunca les enseñan sus deberes...”

“De ser un buen hijo, respetar a los mayores, porque siempre el respeto de los mayores va a existir...”

“...Usted tiene eh, usted le pega a un niño eh... va presa porque le pegan a un niño, le encuentro toda la razón del mundo, porque se quitó eso de estar azotando a los hijos porque eran hijos, ¿no?...”

“... De repente nos encontramos, en los colegios, de que los niños tienen derechos. Los niños eh... tienen todas las leyes habidas y protegidos por todos, pero nadie les dice a los niños los deberes...”

| |
|--------------------------------|
| Educación – Instrucción Formal |
|--------------------------------|

La entrevistada vincula la educación con la instrucción formal, principalmente, en lo que se refiere al rol socializador del profesor, a la influencia que éstos tienen sobre los niños y niñas, y al valor que se le atribuye a dicha instrucción.

“... vuelvo otra vez a las noticias, tú ves el pedagógico, ¿cierto? ya. Hay una, un momento de expresión, queman neumáticos, eh, quiebran vidrios, eh, se hacen notar con fuerza, y esas mismas personas después, entonces son profesionales y supuestamente ellos tienen que enseñar a nuestros hijos a no ser violentos, a tener una disciplina, ¿ya?, y a poder sobrevivir eh... en la vida, porque, la base la da la casa, pero la continuidad la da el colegio, entonces, ¿a quién le entregamos a nuestros hijos?...”

“... casi siempre los profesores se dedican a criticar para ordenar una situación, pero no son de apoyo...”

“Eh, es, esa actitud yo encuentro de que los niños podrían ser eh... con otra conducta, y eso viene del colegio.”

“No, el valor sería de que los dos estudiaran...”

| |
|----------------------------------|
| Relación Madre – Hijo Trabajador |
|----------------------------------|

El discurso de la entrevistada revela la importancia que tiene para ella los canales de comunicación que puede establecer con su hijo, los que se presentan a través de la proyección futura que elabora de éste y el establecimiento de códigos comunicacionales que, en su discurso, se presentan como diferentes, creando barreras entre ellos.

... de las barreras comunicacionales

“... y usted llega, se cansa, llega con todas las cosas de, típicas del trabajo, porque hay que hacer todas las cosas igual, los niños al otro día tienen que ir al colegio, uno tiene que ir a trabajar, entonces, yo no conocí a mis hijos, desgraciadamente yo no conocí a mis hijos...”

“Claro, trabajar significa no conocer a sus hijos...”

“... yo, yo cómo no voy a conocer yo a mis hijos, si son mis hijos, no, hay que conocer a los hijos todos los días, cómo duermen, cómo despiertan,

hay que estar ahí, al lado de ellos, entonces, eso me gustaría a mí, conocer a mi hijo, cómo es, con sus debilidades, con su nobleza...”

“... ¿o para este niño?, que es el punto inicial, para el Moisés, tratar por todos los medios de comunicarme con él, seguir comunicándome con él, que él entienda, que él entienda, hasta, puede ser que esta noche duerma y que mañana amanezca con las neuronas maduras, ¿cierto?, madure mañana...”

... de la proyección futura

“... sería la alternativa, quedarse estudiando la gasfitería o seguir trabajando... eh... quiere algo a futuro...”

“... quiero que sea un buen padre de familia y no quiero que me traiga hñachos a la casa...”

“... Vendiendo helado, va a seguir siendo mi hijo, trabajando en una oficina, va a seguir siendo mi hijo, porque es mi hijo...”

“... no es necesario que sea un abogado, no es necesario que sea un militar, no es necesario que sea un doctor o un ingeniero, no, eso son ilusiones que podemos tener todos, pero la realidad es totalmente distinta...”

| |
|---|
| Entrevista N° 3: Administrador Agrícola |
|---|

Ricardo Campos, 38 años

El entrevistado, en la dinámica del trabajo agrícola, no separa el plano personal con el laboral, ubicándolos, por lo tanto, en una misma esfera, lo que da cuenta de un desarrollo personal en el ámbito laboral, que lo lleva a sentirse completamente identificado con la empresa y su actividad. Esto lo ubica en un nivel jerárquico superior, desde donde visualiza a los trabajadores en una escala inferior, respecto al estatus social y al conocimiento formal. No obstante, entre éstos, y con relación al género, intenta mantener una cierta equidad en cuanto a las condiciones laborales, con lo cual busca aplicar un sentido de justicia.

Así, en su discurso, el entrevistado refleja la dificultad que tiene para distinguir las relaciones afectivas de las relaciones laborales, en la dinámica del trabajo agrícola. Esto se demuestra cuando reacciona de manera emocional frente a situaciones que atañen a la relación que él establece, en tanto jefe, con sus trabajadores.

Por otra parte, se hace una homologación entre el jefe y la empresa, lo que lleva a que el entrevistado tome una posición de superioridad frente a los demás trabajadores, a quienes considera inferiores por su falta de instrucción formal y su baja calificación laboral, categoría en la que estarían incluidos los niños y niñas que allí trabajan. En este sentido, cuando se realizan capacitaciones y mejoras en la infraestructura y el equipamiento de la empresa, el entrevistado tiende a visualizarlo como un favor hacia los trabajadores (ya que les facilitaría su trabajo), y no como un deber de empresa. Al respecto, se concibe la falta de instrucción formal como un factor obstaculizador para alcanzar las metas establecidas por la empresa, ya que haría más lento el proceso de aprendizaje y de capacitación.

Por otra parte, el entrevistado quiere proyectar una imagen de sí mismo como un administrador de tratos equitativos, principalmente a lo que se refiere a la igualdad de género, en el tema de la remuneración, fundamentándose en la mayor eficiencia y responsabilidad de las mujeres en la labor que desempeñan. No obstante, esto queda en el ámbito del “deber ser”, ya que, en la práctica, no señala acciones tendientes a modificar dicha situación.

| |
|--------------------------------|
| Plano Laboral – Plano Personal |
|--------------------------------|

El entrevistado tiende a mezclar el plano personal con el laboral, tomando cada éxito o fracaso de la empresa, como un error o mérito personal, reaccionando de manera emocional.

“... yo pienso un poco, me duelen las actitudes de ellos, ahora... ellos no tienen hábitos de orden, por ejemplo, no se dan cuenta que para mí son importantes, ellos creen que no son importantes para mí, porque yo soy representante de la empresa y, y ellos creen que no, que: ¡ah, no, viejo..

enojón, que aquí que allá, entonces... claro, uno trata de entregarle lo mejor, para que ellos se sientan importantes...”

“... Partimos, el primer mes, no fallaron ningún día, al segundo mes se les olvidaba, y eso a mí me duele, porque la gente dice: ah, claro, prometió primero y después no siguieron cumpliendo y la gente del campo es sensible, es más sensible que la de ciudad, es más fuerte, a lo mejor la del campo, pero, es más sensible, se fija en los detalles...”

“... Yo me dije, desde que llegué acá: yo el latifundismo lo iba a sacar de esta zona, y creo que lo he logrado. Aquí no, los trateros por ejemplo, son la mano de obra especializada y a ellos los hago sentirse importantes, les digo: ustedes tienen el capital en sus manos...”

Nosotros – Empresa

La interrelación que el entrevistado realiza, entre la esfera laboral y emocional, se refuerza con la identificación que éste tiene con la empresa, que llega al punto de considerar a esta última como una prolongación de su persona.

“He ido preparando gente. Lamentablemente, como es la temporada eh... cuesta, mantener esas personas, pero he tenido la suerte de que llevo, o sea, este año, que las supervisoras que tengo, ya van a cumplir tres temporadas conmigo, tres, cuatro temporadas conmigo y a ellas las he ido formando de cómo es la metodología de trabajo...”

“... pero a la gente que tengo aquí adentro, yo la tengo a toda con contrato...”

“... estamos entregando esas herramientas ahora, yo quiero ojalá mucho más, hacer un comedor pa’ 300 personas, ahora tenemos uno, estoy haciendo uno pa’ ciento y tantas, tengo 4 baños, que antes tenía ninguno y arrendaba...”

Jerarquía – Subestimación

La posición que toma el entrevistado dentro de la empresa está en un alto nivel jerárquico, lo que le otorga sentimientos de superioridad frente a los demás trabajadores. Este sentimiento aumenta mientras menor es la instrucción y calificación del trabajador.

“... pero igual hay problemas, igual hay problemas, por ejemplo, con el tema de los días de pago, la gente se queja que se demora mucho, la gente cree que es llegar y entregar el dinero, y no es tan así, hay que llenar

planillas, hay que hacer liquidaciones, todo, no, es bien, es bien complejo el tema...”

“... no es entendible por ellos, no es muy entendible por ellos y no lo van a, yo creo que no lo van a entender, creen que no, que para eso está la gente que está en la oficina ahí...”

“... Antes era un trabajador agrícola sin nombre, yo le puse el cargo de jefe de cultivo, y ellos se sienten jefes y la gente los respeta como tal, aunque no tengan estudios, pero a mí me interesa que ellos sepan de cultivos...”

“... si yo les traigo una persona para que les explique todo lo demás, ellos, por más que lo explican, no lo entienden y ahí en esa parte, estoy un poco débil...”

| |
|------------------------|
| Equidad Hombre – Mujer |
|------------------------|

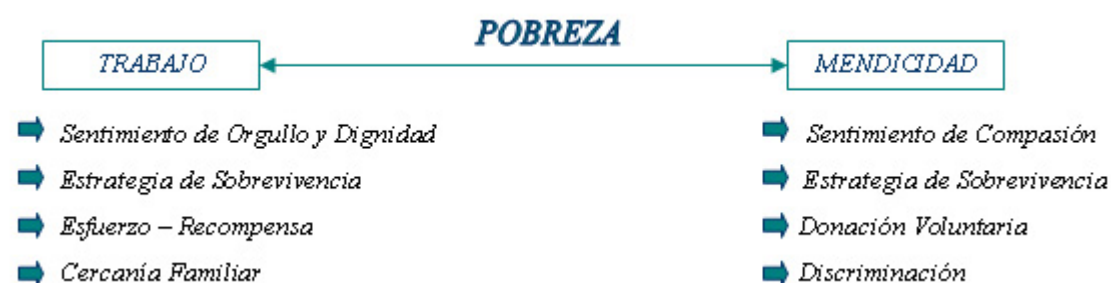
Basado en un sentido de justicia, el entrevistado considera que las condiciones laborales deben ser las mismas tanto para los hombres, como para las mujeres, principalmente, porque éstas desempeñan su trabajo en la misma forma, y a veces, más eficientemente que el hombre.

“... y de repente me han querido doblar la mano, pero no lo han logrado, porque no creo que es justo, por ejemplo, que una mujer gane, por decirte, 4 mil pesos, 3.500 pesos y que ellos ganen 12 mil o 15 mil, está bien, es diferente el trabajo, pero la mujer llega a las 8 de la mañana y se va a las 5 y media y ellos no llegan el día lunes, porque... las fiestas están primero, aparecen el día martes al medio día y trabajan hasta el día viernes y el día sábado medio día...”

“... La parte de los jóvenes, tengo niñas, que supervisan las puras mujeres, me gusta trabajar mucho con mujeres. Primero, porque a las mujeres las respetan, como es un medio complicá'o, y le digo que es un medio complicá'o donde no hay mucha educación, hay pocas mujeres supervisoras...”

“... Hay una necesidad, en el verano, de las niñas, yo, yo creo que, no es que tire mucho pa' las mujeres, pero la mujer es como más... precisa y concisa para el trabajo...”

c) Microespacio Sociolaboral: Comercio Ambulante Nocturno



Entrevista N° 1: Niña Vendedora de flores

Leslie, 9 años

El discurso de la niña vendedora ambulante, en torno a la dinámica de esta actividad, se estructura sobre la base de la tensión entre su visión de la misma como un trabajo y la percepción de los clientes, como mendicidad. Esta tensión, además, se ve cruzada por otros elementos presentes en esta dinámica, como son los riesgos y la familia.

De este modo, este tipo de trabajo infantil genera discriminación hacia los niños y niñas que lo ejercen, lo que se ve cristalizado en el trato peyorativo e indiferente que las personas –potenciales clientes- le dan a éstos. Esta situación es considerada injusta por la niña, puesto que ella plantea como principal motivo para el desarrollo de esta actividad, el aporte económico que representa para aquellas familias (como la suya) que se encuentran en una situación socioeconómica precaria, responsabilizando al azar o al destino la existencia de dicha situación, por lo que es algo que le podría tocar a cualquier persona o a los hijos de ésta.

Al respecto, la venta ambulante es considerada una actividad digna y honrada, donde no se transgredirían normas sociales que se relacionan con la vagancia y el robo, sino, por el contrario, se visualiza esta actividad como una forma de luchar por enfrentar la pobreza. En este sentido, el discurso de la niña refleja el orgullo que siente al realizar esta actividad, la que diferencia y aleja –tajantemente- de la limosna, otorgándole a su labor la categoría de “trabajo”, con lo cual lo legitima. El trabajar, en definitiva, posee un mayor estatus, por percibir ingresos a través de su propio esfuerzo, con lo cual deja

clara la diferencia que ve con el pedir limosna, donde lo que se obtiene es una donación, que no implica dicho esfuerzo.

Ahora bien, la entrevistada reconoce la presencia de riesgos en el ejercicio de esta actividad. Sin embargo, siente estar libre de ellos por trabajar al lado de su madre, quien pasa a ser una figura protectora en su trabajo. Esto se ve reforzado, además, por la claridad que posee respecto a las estrategias que debe seguir en caso de verse enfrentada a alguna situación peligrosa, la que está constantemente siendo reafirmada por la madre. Los riesgos que se vislumbran se refieren sólo a aquellos relacionados con delitos sexuales.

Por otra parte, la dinámica en que se desarrolla este tipo de actividad no está ajena a algún tipo de supervisión policial, aun cuando sea ocasional. Ante esto, la familia posee estrategias para negar o solapar el trabajo infantil.

Mendicidad – Clientes

El discurso de la niña entrevistada da cuenta que, en la dinámica del trabajo ambulante que ella realiza, su actividad es considerada mendicidad, lo que se cristaliza en el trato despectivo o la indiferencia de los clientes hacia su persona.

“No... porque al final ellos se están ganando la plata pa’ comer, pa’... por algo será que ellos están trabajando, igual que yo, nosotros estamos sacrificándolos pa’ comer...”

“... nosotros nos estamos ganando la plata, no estamos na’ pidiendo, todos los caballeros a mí me dicen que yo ando pidiendo y yo no ando pidiendo...”

“Mal, porque... en total, los caballeros, a las finales igual tienen hijos y a los hijos no les gustaría que los trataran así... por eso me siento mal...”

“... todos los caballeros a mí me dicen que yo ando pidiendo y yo no ando pidiendo...”

Mendicidad – Familia

Frente a la posición indiferente o despectiva de algunos clientes, la entrevistada avala la mendicidad ejercida por otros como una estrategia de sobrevivencia, basándose en la precariedad económica de las familias.

“... al final sería bueno pa’ ellos, porque ellos no tienen na’ pa’ comer, así tendrían que andar pidiendo si el papá está cesante...”

“...mi mamá siempre cuando ve a alguien que está, que anda pidiendo mone’a siempre le da...”

| |
|---------------------------|
| Venta Ambulante – Familia |
|---------------------------|

La entrevistada visualiza el trabajo infantil ambulante estrechamente ligado a la familia, ya que focaliza en ésta el objeto de su motivación para trabajar y el factor de protección frente a los riesgos que pueden estar presentes en la dinámica laboral.

... de la motivación

“Porque... eh... antes no teníamos plata y mi papá estaba cesante y... antes que nosotros vengáramos a trabajar, cuando nosotros llegamos a trabajar, mi papá ahí encontró recién pega...”

“No... porque al final ellos se están ganando la plata pa’ comer, pa’... por algo será que ellos están trabajando, igual que yo, nosotros estamos sacrificándolos pa’ comer...”

“Sí, porque así yo le doy pa’ comer a mi hermana chiquitita...”

“Sí, porque así yo le estoy ayudando a ella a hacerle más plata, así pa’ que ella los compre ropa a nosotros, a que le compre a la guagua o que se compre pa’ ella...”

... de la protección familiar frente a los riesgos

“No, porque yo quiero venir con mi mamá...”

“No, porque ando al lado de mi mamá, mi mamá si yo voy allá, ella me sigue, detrás mío, ella no me deja, porque hay muchos hombres malos que me pueden llevar...”

“No, porque al final yo ando al la’o de mi mamá y si yo estaría sola, sí, por calles oscuras, ahí me daría miedo porque me podrían llevar alguien...”

Venta Ambulante – Riesgos

La niña entrevistada no desconoce los riesgos presentes en la dinámica laboral del trabajo ambulante, los que vincula principalmente con aquellos relacionados a abusos sexuales.

“Sí... me han dicho que me suba al auto con él y me da diez lucas, pero yo le digo que no, porque mi mamá me dice que si no... que si alguna gente, algún caballero me dice: súbete aquí, que tu mamá te llama, yo le digo no (...) Porque te pueden hacer muchas cosas malas...”

“... mi mamá nos tiene enseñados que no tenemos que irnos con ni’un hombre, o sino con ella no más o con mi papá...”

“...en la tele ha sali’o que hay un hombre violador que se anda violando a las niñitas por eso que no nos deja salir...”

“Se las llevan (...) A las niñas que andan vendiendo y que andan solas...”

Venta Ambulante – Clientes

Los beneficios económicos que la niña entrevistada puede obtener de su trabajo, dependen exclusivamente de la voluntad de aquellos que constituyen su clientela, lo que le entrega incertidumbre a la dinámica laboral.

“Con las flores mmm... más o menos, porque algunas veces no compran...”

“... sí, pero algunas no compran, porque dicen que no tienen señora, ni tienen polola, ni na’...”

“Sí, en el verano nos va más bien...”

| |
|--|
| Entrevista N° 2: Mamá Niña Vendedora de Flores |
|--|

Elsa, 40 años

La entrevistada articula su discurso, respecto a la dinámica del trabajo infantil ambulante, principalmente en torno a dos ejes: su auto categorización como “pobre”, que los “otros” visualizan peyorativamente; y su rol materno, en relación con la protección que ejerce en esta dinámica.

La entrevistada da cuenta en su discurso que el desarrollo de este tipo de actividad implica, en alguna medida, estar expuesta a un trato despectivo, que puede ir desde la indiferencia hasta el insulto, percibiendo que los demás construyen una imagen estigmatizada de ella, dada su condición de pobreza. Ante esto, toma una posición defensiva, articulando su discurso en torno a la dignidad, ya que se siente merecedora de respeto. No obstante, asume que dicho trato es una condicionante preestablecida en el sector socioeconómico al cual siente pertenecer.

Relacionado a esta identificación con el “ser pobre”, el comercio ambulante pasa a ser un elemento paliativo de dicha condición y es desarrollada como una actividad familiar. Esto último permitiría disminuir los riesgos que existen en la dinámica en que ésta se da, ya que todos los miembros de la familia se cuidan y protegen entre sí, recalando, con ello, que esta actividad no es tan riesgosa para los niños(as) y que ella cumple, responsable y cabalmente, con la función protectora que, socialmente, se le atribuye al rol materno.

| |
|---------------------------------|
| “Ser Pobre” – Imagen Peyorativa |
|---------------------------------|

Su discurso refleja que aquellos que ejercen el comercio ambulante (como es su caso) son, socialmente, categorizados como pertenecientes a un estrato socioeconómico bajo, lo cual coincide con su propia percepción. En este sentido, la entrevistada centra su discurso en el trato despectivo que los demás tienen para con ellos, situación que ella rechaza por considerar el comercio ambulante una actividad digna.

“... claro que nunca falta el hombre que diga a veces: ay, anda a trabajar, o cualquier cosa, cuando yo me ponía allá en el puente...”

“No, a veces, no falta la gente que sea... “¡Ay, no quiero!” no compran po’, son como, como indiferentes, son indiferentes como queriendo decir: “¡Ah no, si es pobre!” siempre al pobre, siempre lo miran en menos. Si eso es en todos lados.”

“No... uno se siente mal, a veces, po’, como todos, porque a veces conversamos aquí, “¡Ay!, me salió una vieja tan pesá”, y ella me dice “a mí también”, le digo yo po’, y a veces también nos enojamos po’.”

| |
|--------------------------|
| Rol Materno – Protección |
|--------------------------|

La entrevistada reconoce la presencia de riesgos en el ejercicio de este tipo de actividad, por parte de la niña, por lo que releva la necesidad de desempeñar una función protectora, que ella, en su rol de madre, cumpliría a cabalidad.

“... Por ser, ella igual mira a la hermana de allá, anda detrás de ella, anda viendo, pa’ allá, pa’ acá. Yo igual a mi hijo, me paro, ando pendiente. Dijéramos que uno se siente y no la ve, no, porque usted ve, ella está aquí. La Leslie está por aquí, uno está preocupa’ viendo. Y todos ellos, por ser, se ve...”

“¡Ah!, no sé qué haría en ese momento. Yo lo pillo... no sé qué haría realmente. Pero yo creo que como toda madre, reaccionaría de otra manera, yo creo...”

“... Sí, eso es lo que importa, que los niños anden... los niños pueden vender, pero uno anda pendiente...”

“No, tampoco. Si yo no vengo, los niños tampoco. Ve que la madre siempre anda más... al pendiente.”

d) Microespacio Sociolaboral: Feria Libre

| | <i>TRABAJO INFANTIL</i> | <i>EDUCACION</i> | |
|----------------|---------------------------------|-----------------------------|-------------------|
| POBREZA | ✓ <i>Necesidad</i> | ✓ <i>Lujo</i> | NO POBREZA |
| | ✓ <i>Esfuerzo</i> | ✓ <i>Esfuerzo</i> | |
| | ✓ <i>Competencia con Adulto</i> | ✓ <i>Movilidad Social</i> | |
| | ✓ <i>Aprendizaje Práctico</i> | ✓ <i>Instrucción Formal</i> | |
| | ✓ <i>Inestabilidad Laboral</i> | ✓ <i>Movilidad Laboral</i> | |
| | ✓ <i>Discriminación</i> | | |
| | ✓ <i>Protección Familiar</i> | | |
| | ✓ <i>Cientela Explotadora</i> | | |

Entrevista N°1: Niño Carretillero

Juan, 14 años

El análisis inductivo de esta entrevista devela elementos que estructuran el discurso en torno al trabajo infantil, que tienen relevancia para esta investigación. Así, se reflejan dos ejes relacionales principales, a saber: machismo y pobreza, por un lado y, espacio educacional y espacio laboral, por otro, los cuales se entrecruzan, formando nuevos elementos de la estructura discursiva del sujeto.

Se denota, en el discurso del entrevistado, que se auto percibe como “pobre”, categoría social a la que le adjudica una especie de destino, donde quienes la conforman deben sacrificarse y aceptar cualquier tipo de trabajo, ya que no existen otras opciones. En este sentido, como se es parte de esta categoría social, es primordial la satisfacción de las necesidades básicas, que se alcanzan a través del trabajo.

Considerando lo anterior, construye una imagen de sí mismo teniendo como referente el patrón presente en la dinámica familiar en la que vive, la que se relaciona con el ser padre, jefe de familia y cumplir un rol de proveedor. Esto da cuenta que el discurso del entrevistado está cruzado por una visión machista, donde es el hombre quien debe tomar el rol proveedor de la familia, por lo que es él quien debe trabajar, detentando el respeto y la autoridad en el núcleo familiar, y sólo cuando éste no puede cumplir con ese rol, la

mujer puede suplirlo. De esta manera, el trabajo para la mujer no sería una opción, sino una necesidad, puesto que en ella se visualizan más capacidades para desempeñarse en el ámbito educacional y ejercer funciones ligadas al hogar y la crianza de los hijos (lo que en el imaginario del niño entrevistado constituyen tareas simples y, por lo tanto, poco valoradas).

Bajo esta visión machista y ubicando su situación económica en un nivel precario e inestable, el entrevistado concibe la educación formal como un lujo que no es funcional a su condición. Por el contrario, se privilegian los conocimientos y herramientas que se adquieren en el cotidiano vivir, lo que se encuentra avalado por su familia y por su entorno social inmediato.

La realización de esta actividad genera discriminación hacia el niño, lo cual se proyecta en las relaciones que establece con sus clientes. Esta situación es tolerada por el niño en una actitud de resignación, visualizándola como pre- establecida y propia de su condición socio- económica. Así mismo, del discurso del entrevistado se desprende la existencia de prejuicios respecto a las categorías sociales de las que él se diferencia (los “no pobres”) y, del mismo modo, percibe que su condición, y la dinámica laboral en la cual se desenvuelve, genera prejuicios en los demás, estigmatizándolo.

El discurso del entrevistado da cuenta, también, de lo inestable de la actividad laboral que realiza, puesto que no sólo es el ingreso lo incierto (ya que depende de la exclusiva voluntad de quienes constituyen su clientela), sino también la afluencia del público que requiere de su servicio. En esto influye, además, la alta oferta que existe de esta labor frente a la baja demanda de los consumidores. Ante a esto, el niño elabora estrategias para la atracción de clientes, lo que es percibido como una distinción respecto de sus pares y la construcción de una auto imagen de esfuerzo y constancia.

| |
|----------------------------|
| Machismo – Espacio Laboral |
|----------------------------|

La relación que se da entre el machismo y el espacio laboral implica que el entrevistado asuma un rol proveedor, que culturalmente se ha atribuido al género masculino. De esta manera, el niño sigue este modelo, avalado por su estructura familiar.

“Porque el hombre lleva la plata a la casa, o sea, debería, pero pasan otras cosas, como en mi casa, que mi mamá es la que lleva más plata a la casa, por eso mismo, porque es más organiza’.”

“(ríe) es que sí po’, él sabe más, es que antes él trabajaba y mi mamá no po’, y recorría “n” y es el hombre... y yo soy hombre también, así que ya sé las cosas.”

“De la vi’a po’, he visto hartos y no me vienen con cuentos y cachos el mote, además, ustedes las mujeres son diferentes y hacen otras cosas, pero mi mamá trabaja por necesidad, usted cacha, y yo también, si no qué.”

“No, yo, como buen hombre, no me enfermo. Igual cuando chico andaba con los mocos colgando, porque igual no andaba muy vestido, de repente salía a trabajar y se me ponía a llover y tenía que seguir no ma’.”

Machismo – Espacio Educacional

Es interesante la relación que el entrevistado hace entre estos dos elementos, donde le atribuye al sexo femenino una mayor capacidad intelectual e identificación con la educación, al contrario que lo que ocurre con el espacio laboral, donde el hombre se destacaría más.

“... Las chiquillas estudian más, así que si queremos verlas tenemos que ir en la tarde.”

“Sí po’, las mujeres son más tranquilas que uno, más dedicadas y no tiene que trabajar tanto como el hombre.”

“... Las chiquillas estudian más, así que si queremos verlas tenemos que ir en la tarde (...) Sí po’, las mujeres son más tranquilas que uno, más dedicadas y no tiene que trabajar tanto como el hombre.”

Pobreza – Espacio Laboral

El discurso del niño entrevistado da cuenta de una tensión entre el bienestar económico y las carencias económicas, en estrecha relación con el espacio laboral; así como de la necesidad, del esfuerzo y cómo estas condiciones generan una autoimagen con características que lo distinguen de quienes lo rodean.

... del destino de los pobres

“Na’ po’, o sea, igual tengo que trabajar (...) Porque, o sea, somos muchos en la casa y comemos harto y cachai que de repente la plata no alcanza, a mi mamá no le va muy bien con las flores que digamos.”

“... es una buena manera de ganarse la vida, como muchos no más, los pobres tenemos que hacerlo no más, mientras no falte el pan, igual está bien, ahora más encima la vieja está media enferma y qué, tenemos que cuidarla no más.”

“O sea, como hace un año, más o menos. A ver... entré en Octubre del año pasado. Pero antes trabajé en otra feria “n” tiempo (...) Desde los 7...”

... del esfuerzo

“Sí... bien, pero puta igual es cansa’or, y al principio siempre me dolía la espalda, pero ya estoy más acostumbrado...”

“Llego como a las 11 de la mañana y me voy como a las 9, si no me choreo antes. Y si no tengo otras cosas que hacer, vengo los dos días, o sea, miércoles y el sábado.”

... de la discriminación

“... la otra vez... vino unos casados a comprar a la feria, igual era hora de almuerzo y yo na’ ni na’ po’, les ofrecí cargarles las bolsas y me dijeron que sí, entonces nos fuimos conversando todo el rato, al final igual me compraron unas papas fritas en la esquina, aparte de la plata que me dieron que igual fue buena, eso no lo hace toda la gente, todos nos miran como si fuéramos pobres, ladrones, poca gente nos da una oportunidad. Pero, ¿qué importa?, si al final siempre es igual... y... cada uno tiene que tirar pa’ arriba.”

... de la inestabilidad

“... pero igual la más de la gente es buena onda. Ah, y otra cosa, a veces nadie busca ayudante, y como somos hartos locos los que trabajamos, hay que repartirse no más.”

“... Un día yo me puse bien contento po’, señoritas, ese día venía todo caga’o y mi papá igual, puta, se gastó toda la plata que había hecho y mi vieja en ese tiempo estaba más enferma que ahora, y puta le puse empeño, eh... y acarié hartos ese día y me hice 5.500 un día. Pero como esos días no hay muchos po’.”

“Sí, tengo varios po’, igual llevo su tiempo aquí y las personas vienen siempre y ya me conocen y les gusta como me muevo en esto, o sea, igual soy movi’o, no me quedo echa’o como otros que parecen lagartijas tomando sol. Soy medio fome, pero en el trabajo me pongo las pilas y eso igual se nota.”

Pobreza – Espacio Educacional

Desde su posición en el entramado socioeconómico, el niño entrevistado se identifica como “pobre”, cuestionando la educación como herramienta de movilidad social y de potenciación de capacidades.

“Trabajar no más po’, los libros no son pa’ mí.”

“Sí po’, en la calle igual se aprende.”

“No sé po’, a ganarse la vida, a veces los estudios no te sirven pa’ na’ y necesitai otras huea.”

“No me gusta y, además, se necesitan las moneas, o sea, igual si estudio no gano na’ po’. Pucha y pa’ estudiar también necesitai mone’as y si después no me dan pega, ¿qué saco?”

Entrevista N° 2: Papá Niño Carretillero

Renato Alvarez, 41 años

En el discurso del entrevistado – quien se desempeña como carretillero- se descubren dos ejes que articulan su visión respecto de la dinámica del trabajo infantil. El primero se constituye de tres elementos: los riesgos laborales, la actitud abusiva de los clientes y la protección familiar. El segundo eje lo constituye la inestabilidad del trabajo adulto, tensionada por la inestabilidad laboral infantil.

Para el entrevistado, debería existir un equilibrio entre el esfuerzo que implica el trabajo y el beneficio económico que se obtiene de éste, situación que no siempre se da en la práctica de este tipo de actividad. En este sentido, manifiesta que debiera existir una regulación al respecto, puesto que sólo de esta manera se logra un justo equilibrio. Como esto no se da de forma legal, se crean estrategias de autorregulación que apuntan al establecimiento de una mayor justicia en este ámbito.

De esta manera, el trabajo, en esta área, se desarrolla inestablemente, lo que se refuerza con la presencia de trabajo infantil, que pasa a ser un factor que afecta negativamente el trabajo adulto, puesto que disminuye su actividad y, con esto, sus ingresos. Así, en el contexto laboral en el que se encuentra el entrevistado, el trabajo infantil se constituye en una competencia que deja a los adultos en desventaja, ya que éste se presenta como una mano de obra más barata. Cabe destacar que como esta situación se acentúa en la temporada de verano -que coincide con las vacaciones escolares- el entrevistado avala la mantención de este tipo de trabajo infantil, ya que sólo significaría una competencia pasajera. No obstante, al representar una competencia y, por lo tanto, un factor que disminuiría la rentabilidad del trabajo adulto, se produciría una tensión en la relación que se establece entre ambos.

Ahora bien, se visualizan en el trabajo infantil riesgos para la salud del niño o niña, trasladando, en gran medida, la responsabilidad de éstos exclusivamente a los clientes y no al trabajo en sí mismo. Así, dentro de las condiciones laborales, el entrevistado destaca la imagen de un “cliente explotador”, lo que se cristaliza en el abuso de poder, por parte de los usuarios o clientes con respecto al niño(a) trabajador(a), situación que se refleja en varios aspectos: en el trato despectivo de los clientes hacia el niño, el bajo monto de la propina y el alto esfuerzo físico que los niños carretilleros deben desplegar en el desarrollo de su labor. Sin embargo, todo esto es tolerado por el entrevistado bajo la consigna de la necesidad.

En relación también a los riesgos del trabajo infantil, se explicita la presencia de niños pequeños en este tipo de actividad, cuyo desarrollo físico se vería afectado por no estar apto para este tipo de trabajo, debido al esfuerzo y las largas jornadas que éste implica.

Considerando todo lo anterior, el entrevistado visualiza mayores riesgos, físicos y morales, para las niñas(los que se vislumbran mayormente en el ámbito sexual), ya que son consideradas más vulnerables que los niños, por lo que no existe una presencia significativa de éstas en esta área del trabajo infantil. Esto se relaciona con el sentido de protección que el entrevistado desarrolla en torno a sus hijos, puesto que evita que su hija trabaje en esta área y a su hijo, con quien comparte esta labor, lo puede observar constantemente.

Riesgos laborales – Actitud abusiva de los clientes

Esta relación se da en un nivel concreto y en un nivel simbólico, donde el primero da cuenta de la desproporción entre la capacidad física y el esfuerzo exigido por los clientes, y, el segundo nivel, por la falta de sensibilidad frente a esta realidad, en pos de un beneficio económico para el cliente.

“¡Ah!, de los niños... bueno, es un abuso po’, es un abuso encuentro yo, de que, que no debería de existir. Por último, en vez de darle 100 pesos, qué les cuesta darle unos 200 o 300 pesos, ya, por lo menos, ellos están más alegres...”

“Claro, esa es la idea de ellos, de ocupar los niños...”

“Claro, porque hay gente que le da mucha... o sea, compran mucho y le paga poco, ahí eso es lo que encuentro yo que, que es un abuso que están haciendo con ellos, porque cargar mucho la carretilla, el niño llega cabría’o que no se puede la carretilla, si le dicen: ¿te la podí?, “Sí”, porque no van a decir nunca que no po’, pa’ que no se le vaya la mone’a, entonces, deberían de darse cuenta y decir: puta, lleva la carretilla llena, ese niño va apenas, ahí tiene 500 pesos...”

Riesgos – Protección familiar

En su discurso, el entrevistado visualiza la presencia de riesgos en la dinámica laboral de este tipo de trabajo infantil, los que minimiza por la protección familiar que es proporcionada por su presencia (realizando la misma actividad) en el escenario laboral.

“... pero igual yo, le quito yo, que haga fuerza, no me gusta que haga mucha juerza, y él me dice: ¿y cómo tú?, “pero es que yo soy grande, yo soy viejo” -le digo yo...”

“... Yo, el día sábado me levanto a las tres de la mañana pa’ irme pa’ allá pa’ abajo... a trabajar allá. Y ahí, a esa hora se levanta mi hijo, pa’ no quedarse, porque después sólo no se va pa’ abajo, entonces, se va conmigo...”

“... cuando va el día sábado, le digo: hijo, usted, por aquí, por allá, usted, da la vuelta pa’ acá. Si no, como yo ando entregando zapallo en la mañana, ando pendiente en él, así si no me escapo yo, así, y de una pasa’ le voy a echar una mira’. O sea, yo ando siempre pendiente en él...”

| |
|--|
| Inestabilidad del trabajo adulto - Inestabilidad laboral infantil. |
|--|

El entrevistado refleja, en su discurso, la tensión que existe entre el trabajo adulto y aquel desempeñado por niños y jóvenes, en este ámbito laboral, las que se caracterizan por la inestabilidad, principalmente con relación al ingreso.

“¿los niños?, claro, por ejemplo ahora, nosotros no ganamos como lo que ganábamos antes. Cuando ellos están en clases, ahí ganamos. Pero ahora no, por ejemplo ahora nos bajó a la mitad, porque hay mucho niño...”

“... Y yo no, por ejemplo, yo no digo... de echarlos a los niños, porque... eso es lo que decían los otros carretilleros, conversando, así, por qué no nos ponemos de acuerdo y echamos a todos estos chicos. Y yo les dije que no, porque en este tiempo, bueno, todos no hacen lo mismo, pero algunos vienen, ganan sus mone’as, las guardan y se compran los útiles pa’ l colegio. Entonces, no hay que quitarle...”

“... Entonces los niños, son niños, pero a veces le dicen: no po’, cómo me va a dar 100 pesos. Entonces ahí, los otros: bueno, confórmate con lo que uno te da, le dicen. Entonces a uno no lo ocupan cuando hay muchos niños por esa cuestión. Porque a uno no po’, de 500 pesos, mil pesos, entonces, ahí cambia...”

e) Entrevista Usuaría o Cliente: De las áreas económicas en investigación

Lorena Contreras, 49 años

El discurso de la entrevistada hace referencia a tres áreas económicas, comercio establecido (supermercado), feria libre y comercio ambulante, donde se reflexiona en torno a la dinámica del trabajo infantil, basándose en cuatro elementos principales: el prejuicio, la observación y la información respecto al trabajo infantil en sí mismo; y el cuestionamiento de la educación formal como medio de movilidad social o de futura estabilidad laboral.

La entrevistada, en su discurso, le otorga diferencias importantes al trabajo infantil -y a su dinámica- en las áreas en que éste se presenta, otorgándole mayor estatus a aquel desarrollado en el ámbito del comercio, debido a que se desarrolla en mejores condiciones laborales, presentándose límites de edad. Esto puede responder, a juicio de la entrevistada, al cuidado de una imagen empresarial, que evita proyectar que este tipo de trabajo sea visto como explotación infantil; y, además, a una iniciativa externa que le ha sido impuesta al supermercado por alguna entidad con mayor autoridad.

Según lo observado por la entrevistada, en esta área, las relaciones laborales que se establecen entre los niños(as) y los demás trabajadores, se caracterizan por ser cordiales. Es interesante destacar que la entrevistada no hace distinción entre los niños y niñas y los demás funcionarios del supermercado, lo que da cuenta que los primeros también son percibidos como trabajadores de la empresa. Sin embargo, sí distingue la presencia de niños y niñas, por separado, existente en las diferentes cadenas de supermercados, donde algunos privilegiarían la presencia masculina por sobre la femenina.

En cuanto a la dinámica del trabajo infantil en el ámbito de la feria libre, la entrevistada considera que éste requiere mayor esfuerzo por parte de los niños y niñas que lo desempeñan, poniendo en riesgo su salud. Es interesante destacar que en esta área, se observan niños y niñas menores que en el área del supermercado.

Basándose en las horas de trabajo y en el esfuerzo que implica la actividad de ayudante en los puestos de venta de la feria libre, la entrevistada presume que los niños(as) perciben un salario, como justa ganancia de su trabajo. Sin embargo, su discurso devela, implícitamente, el temor de que esto no sea así y que, en realidad, los niños(as) sean explotados(as) por quienes serían sus “empleadores”.

De acuerdo a lo observado por la entrevistada en la dinámica del trabajo infantil ambulante, éste no se encontraría ajeno a la fiscalización por parte de Carabineros, la que caracteriza por ser violenta y abusiva, ubicando a la institución de Carabineros en una posición superior, donde el uso de su poder se convierte, a los ojos de los usuarios, en abuso. En este sentido, la labor de la institución es cuestionada y rechazada.

Como elementos que cruzan el trabajo infantil en todas estas áreas, se plantean la motivación infantil, la inestabilidad laboral, el esfuerzo desplegado y la desinformación que existe en torno a este fenómeno.

Al respecto, para la entrevistada no existirían diferencias en cuanto a la motivación que los niños o niñas presentan para trabajar, la cual sería, entonces, la necesidad.

En cuanto a los esfuerzos, se considera que las tareas que debe asumir un niño(a) en el ámbito laboral implican mayores sacrificios que para un adulto, puesto que su condición física lo incapacitaría para desempeñar un trabajo que requiera demasiados esfuerzos físicos.

En lo referente a la inestabilidad laboral, el discurso de la usuaria da cuenta que ésta se da principalmente con relación al dinero obtenido por los niños y niñas, ya que éste depende de la absoluta voluntad de quienes constituyen su clientela. En este sentido, el esfuerzo desplegado en esta actividad no siempre se ve recompensado, es decir, en varias ocasiones el niño(a) trabajaría de manera gratuita.

Dada todas las condiciones que la entrevistada visualiza en el trabajo infantil, considera que éste no sería compatible con la educación formal –a la que le otorga importancia en el desarrollo infantil-, puesto que esta última requeriría una dedicación que el trabajo disminuiría. No obstante, se justifica la realización de ambas actividades, en forma paralela, debido a las carencias económicas que afectan a las familias de los niños(as) trabajadores(as).

A pesar de considerar que la educación es un factor importante en el desarrollo de los niños y niñas, cuestiona que ésta represente un medio que asegure un bienestar económico futuro, así como un acceso seguro al ámbito laboral. Dicha visión se basa y refuerza en la situación actual del empleo en Chile, donde ha ido en aumento el índice de cesantía de profesionales. En este sentido, la entrevistada hace un análisis de costo-beneficio en torno a la educación, donde, en estos casos, el costo es mayor que el beneficio.

Trabajo Infantil – Prejuicio

El discurso de la entrevistada da cuenta que la visión externa del trabajo infantil, está cargada de prejuicios sociales, que se pueden acercar o alejar de la realidad que envuelve a este fenómeno tan complejo y que, en ocasiones, se connota positivamente y, en otras, negativamente.

“... ahí uno no le da plata al niño, sino que le debe pagar la persona que lo tiene, tendrá que pagarle, porque no creo que lo vaya a tener de las... porque ahí en la feria de las 6 de la mañana están atendiendo po’, hasta las 4, 5 de la tarde dura Belloto po’, no creo que los tengan así, por tenerlos no más, tendrán que pagarles algo, a lo mejor, pienso yo, no sé cómo será la cosa ahí...”

“... porque, uno siempre anda que: Ay, que pobrecito, entonces no, yo creo que por eso le han puesto algún tope de... de edad para el supermercado...”

“No, po’, debiera, si son, es que yo no sé cómo estarán ahí, si estarán ahí a voluntad o el supermercado los tendrá contratados, no sé yo...”

“... pero, como te digo yo, la diferencia no la encuentro, porque están trabajando, a lo mejor por la necesidad que están trabajando...”

| |
|--------------------------------|
| Trabajo Infantil – Observación |
|--------------------------------|

La noción que se posee del trabajo infantil y su dinámica se construye no tan sólo a partir de prejuicios, sino también de la observación cotidiana que se hace de éste. Esto da cuenta de la presencia significativa del trabajo infantil en estas áreas.

... del comercio establecido

“... Claro, los niños del supermercado, ahora tienen uniforme, entonces, ya cambia de ese... de esa, de, a ver, cómo te lo puedo explicar, de ese estatus uno, al del medio, y al otro, va cambiando...”

“... Y ahora, parece eso no se ve mucho eso, ahora, porque como te digo, en el supermercado no se ven niños chicos ahora... por la imagen que da, igual, porque no le conviene tener niños chicos ahí...”

“... nunca eh... en ese sentido que tengan problemas con las cajeras, ni con los guardias, na’, hasta el momento que yo voy, no he visto que tengan malos tratos, alguna cosa, no lo he visto yo...”

“No, es que yo estoy acostumbrada en el Líder y en el Líder hay puros hombres, no se ven niñas. En el Extra parece que hay niñas, pero en el... ahí donde voy yo, en el Líder, van puros hombres, no se ven niñas empacando...”

... del comercio ambulante

“... estábamos en Viña y llegó una niñita como de 12 años, más o menos, andaba trayendo unos pajaritos de los equipos de... fútbol y nosotros le compramos, más le compramos porque tenía una carita de hambre esa niñita...”

“... se ve que están los Carabineros ahí echando a los jóvenes ahí, pero se ve que la gente empieza a gritar que no se lo lleven, que no sean, le gritan, que no sean sinvergüenza, igual porque le quitan la mercadería y más encima ellos tienen que pagar una multa pa’ poder salir...”

... de la feria libre

“... cuando los niños estaban lavando autos en la calle o cuando estaban en la feria, cargando camiones, cajones de tomates y cu’stiones, un niño de 9 años no tiene fuerza pa’ hacer eso po’...”

“... tal vez un niño, por ser, en la feria, que no andan muy bien vestido, pero se saca la mugre trabajando, a veces da no se qué ver a los niños con la carretilla carga’ hasta arriba y yendo a penas con la carretilla acarreado a la gente...”

“Sí, si ahí se ve harto niño trabajando y en, niños que acarrear en carretillas, a la misma gente que, las bolsas y todo...”

“... en Belloto se ve harto niño chico... los mismos gallos, las mismas personas de los puestos tienen niños ahí que le ayudan a gritar la mercadería, o le ayudan a pesar, o a vender, que son niños chicos...”

Trabajo Infantil – Información

En el conocimiento que se pueda tener del trabajo infantil y su dinámica, la información juega un papel importante. Al respecto, el discurso de la entrevistada refleja el escaso espectro que ésta abarca, considerando que se trata de un fenómeno de grandes dimensiones.

“... según, la otra vez, los reportajes que daban en la tele, se veían mucho niño chico... y que esos eran explotados por los padres, porque las mismas mamás, se veía en el reportaje, ellas decían, que ellas mandaban a los niños a trabajar en eso...”

Educación - ¿Movilidad Social?

Para la entrevistada, la educación formal es altamente cuestionable como medio de movilidad social, así como medio que asegure, en el futuro, el acceso al trabajo y la estabilidad de éste.

“... Sí, para los niños es más importante el estudio que el trabajo, pero a veces la necesidad... tienen que hacerlo...”

“Porque (el trabajo) le quita mucho tiempo a los estudios po’...”

“... ahora el niño, tú misma, tú te sacrificas, tus padres se han sacrificado tanto pa’ darte unos estudios, después recibes tu diploma, y tus cosas y no tienes trabajo... si eso es lo que está pasando ahora, actualmente...”

“... ya no tienen, más bien, posibilidades de trabajar, que los... uno mismo ve a los cabros que salen de arquitecto, de doctores, todo, tienen que estar en los supermercados envasando porque no tienen... y todo el sacrificio que hace uno pa’ pagarle los estudios y todo, ¿pa’ qué sirvió?... claro, si eso es lo que pasa...”

f) Entrevista Inspectora del Trabajo: Área Urbana y Rural

María Ester Varas, 40 años

El discurso de la entrevistada se articula en torno a su rol de inspectora del trabajo, cuya función fiscalizadora del trabajo infantil se reconoce ineficiente, debido a tres elementos: el encubrimiento de esta realidad social, por parte de los propios niños y niñas, de sus familias y de los empleadores; la existencia de una legislación con grandes vacíos que generan incongruencia entre la norma y la realidad; y la falta de recursos de la Inspección del Trabajo, que limita la cobertura de su fiscalización.

En el discurso de la entrevistada se denota una identificación de ella con la institución y, a su vez, de ésta con el Estado, donde la eficiencia de sus funciones se ve afectada por una serie de obstáculos y problemas, cuyas causas se externalizan. En este sentido, se asume que no se realiza un trabajo acabado respecto de la fiscalización del trabajo infantil, aún reconociendo que existe un conocimiento de los focos donde se encuentra una mayor presencia de este fenómeno, aludiendo a que esto no está dentro del marco específico de sus funciones, por lo que se requeriría de recursos adicionales para poder abarcar dichas áreas. En definitiva, se visualiza la Inspección como una entidad responsable, que realiza su trabajo de la mejor forma posible, pero de manera limitada, debido al mínimo de recursos disponibles, a la poca disposición de los “afectados” por la irregularidad de los trabajos y las restricciones que la misma ley genera a través de sus vacíos.

En este sentido, guía y define su actuar por la normativa legal vigente, por lo que ésta no incluye en sus funciones áreas en la que también existiría trabajo infantil, ya que se relacionan con el ámbito informal, que tendría las características propias de un trabajo independiente, pero con el matiz de la irregularidad.

Lo anterior se cristaliza en la dinámica laboral que se da en torno al trabajo infantil en los supermercados, ya que, si bien en éste se presentan la mayoría de los elementos que constituyen una relación laboral, la ausencia de uno de ellos no permite comprobar la existencia de dicha relación.

Sumado a lo anterior, se encuentra el encubrimiento que se hace de esta realidad, por parte de los propios niños(as), que pasan a ser los afectados por esta irregularidad; por sus familias y por quienes resultan ser, en la práctica, sus empleadores.

Finalmente, aún cuando se reconozca que la función fiscalizadora, en el ámbito del trabajo infantil es ineficiente, la entrevistada proyecta una imagen de la institución como una entidad que está siempre “alerta” a la detección de irregularidades, teniendo como supuesto que el trabajo infantil sea un fenómeno frecuentemente ocultado y negado. Ante esto, la institución se ve en la necesidad de utilizar una estrategia encubierta de fiscalización para detectarlo, principalmente en el sector rural.

Fiscalización Ineficiente – Encubrimiento

En su discurso, la entrevistada responsabiliza a quienes encubren el trabajo infantil de la irregularidad en la que éste se desarrolla, ya que impide una fiscalización eficiente, la aplicación de la ley y la protección de los niños y niñas trabajadores(as) y sus derechos.

“... ¿quién es el que tiene que ejercer las acciones?: el propio afectado, y el propio afectado prefiere seguir trabajando en esas condiciones antes de quedarse sin nada, más ahora con el problema que tenemos de cesantía...”

“... tienes que meterte en el campo y no sólo pesquisar si hay algún trabajador adulto sin contrato, porque ya meterte a ubicar a menores es muy difícil, por lo, por la complicidad que existe entre los propios padres, me entiendes, o los adultos alrededor, y el propio niño que lo niega, fundamentalmente...”

“... el Estado, a través de nosotros, fiscaliza, pero con un efecto no tan eficiente como quisiéramos, por la oposición a la que nos vemos enfrentados...”

“... tanto los supermercados como los propios jóvenes y sus padres, que son los responsables, se han, entre comillas, coludido, de alguna manera, para decir que allí no hay relación laboral...”

Fiscalización Ineficiente – Legislación Incongruente

La entrevistada plantea que la función fiscalizadora está sujeta a la legislación vigente, la que limita su acción a sólo un sector del trabajo infantil: aquel catalogado como “trabajo dependiente”, lo que necesariamente implica probar la existencia de una relación laboral. Esto, además, restringe su visión del fenómeno del trabajo infantil en el país.

“... Hay casos en que tienen un uniforme, tienen una especie de turnos, comen dentro del supermercado, tienen un lugar para guardar sus cosas, se dan todas las condiciones, salvo el pago de un sueldo mensual, porque eso lo hacen los usuarios. Y resulta que eso, desde el punto de vista estrictamente legal, no es relación laboral. Entonces, uno dice, esto suena, esto es un contra sentido...”

“... Pero no nos corresponde a nosotros fiscalizar eso. Nosotros, la Dirección del Trabajo sólo fiscaliza al trabajador dependiente, a quien le son aplicables las normas del código del trabajo...”

“... ¿cuál es la idea?: la idea es que siempre que uno va a terreno a fiscalizar, entre otras cosas de lo que voy buscando, estar con los sentidos abiertos, abiertos para ver si existe trabajo infantil o no...”

Fiscalización Ineficiente – Falta de Recursos

La entrevistada reconoce, vagamente, la poca fiscalización, en terreno, que se hace del trabajo infantil, lo que atribuye a la falta de recursos que afecta a la institución.

“... cuando hemos ido a fiscalizar a las temporeras y hay menores en el lugar, nosotros tenemos la orden de inmediatamente parar la faena...”

“... también hay una dificultad en la cobertura, el poder ir a fiscalizar a los lugares donde realmente creemos que puedan estar. Ahí, para eso habría que hacer programas especiales...”

“... Es difícil para nosotros...”

“... nosotros no hemos subido nunca a Colliguay eh... en algún programa de fiscalización...”

g) Entrevista Carabinero: Área Comercio Ambulante.

Cabo Primero Jorge Pavez, 46 años

Respecto a la dinámica del trabajo infantil, el entrevistado articula su discurso a través de tres ejes: la delincuencia, la realidad cultural y la realidad económica, que se entrecruzan con el trabajo infantil, conformando, así, una red compleja de significaciones.

De esta manera, el entrevistado visualiza la dinámica del trabajo infantil, en el comercio ambulante, como un ambiente turbio, donde es muy delgada la línea que lo separa de la delincuencia, ya que las condiciones en que éste se da facilitan este tipo de situaciones. En estos casos, para el entrevistado, el trabajo infantil ambulante representa la careta con la que se encubre la delincuencia juvenil. En los casos en los que el comercio ambulante infantil se desarrolla como grupo familiar, el entrevistado le atribuye una connotación negativa, puesto que lo concibe similar a una asociación ilícita, con características de pandilla, tales como: la lealtad, la protección y el encubrimiento. Ahora bien, es importante destacar que la actividad delictiva se observa con mayor frecuencia en horarios nocturnos, fuera de aquel en donde se desarrolla, en su mayoría, el comercio ambulante infantil. Si bien éste se visualiza como una actividad que encubre a estos delincuentes, no es el medio a través del cual estos delinquen.

Relacionado con lo anterior, el discurso del entrevistado refleja que la dinámica en que se desarrolla este tipo de trabajo infantil es insegura, inestable, con situaciones propensas a la violencia y a la represión, aunque el entrevistado explicita que ésta se presenta sólo con comerciantes hombres adultos y en el caso de ser provocado por éste. Ahora bien, es importante destacar que el entrevistado pareciera cuidar la imagen que proyecta de la

institución, ya que asegura que no se cometen abusos con aquellos a quienes, tradicionalmente, se consideran más débiles y vulnerables, como es el caso de las mujeres y los niños(as).

Por otra parte, el entrevistado da cuenta que el comercio ambulante es una realidad arraigada a la cultura del país y que no depende, exclusivamente, de factores económicos globales (como la cesantía, por ejemplo), sino también de la rentabilidad que se consigue, al menos en lo que concierne al corto plazo, a través de éste.

Desde un punto de vista económico, en muchas ocasiones, la presencia de niños(as), en el comercio ambulante, se transforma en una estrategia de ventas por parte de los adultos, recurriendo a la imagen vulnerable que estos puedan proyectar.

Por otra parte, el entrevistado reconoce la imagen negativa que la institución proyecta a la sociedad, visión que no responde, según él, a la función fiscalizadora que ellos ejercen en este ámbito, puesto que su objetivo final es el bienestar y la seguridad de la sociedad.

Finalmente, se reconoce que la visión que se posee respecto a la dinámica del comercio ambulante infantil está sesgada por el rol que el entrevistado debe cumplir. No obstante, es capaz de considerar otros enfoques dirigidos al mismo fenómeno y que dan cuenta de otras aristas, las que, ciertamente, lo complejizan.

Trabajo Infantil – Delincuencia

El entrevistado visualiza que la dinámica del trabajo infantil encubre, la mayoría de las veces, la delincuencia juvenil, lo que presentaría una dificultad para distinguir, con nitidez, uno del otro.

... de la reproducción de la delincuencia

“... y ¿qué pasa?, por ejemplo, que un delincuente adulto trabaja con un niño chico, el niño chico va adquiriendo las mañas de los más grandes...”

"Es un círculo..."

"Sí, po'... si nosotros, nosotros hemos detenido delincuentes de 12 años, lanzas que le han robado a viejitas que a penas pueden caminar, niños de 12 años, entonces si el niño de 12 años le está robando, ¿qué, uno, va a esperar a los 20?..."

"... Si usted se va a dar una vuelta, por ejemplo, al sector puerto, ahí, hablemos de... de la Plaza Echaurren para allá, compare la actitud de los menores. Los menores de edad de ese sector son muy... ¿cómo le dijéramos nosotros?... son muy avispados... ah... son demasiados avispados, prefiero utilizar ese concepto, ¿por qué?, porque por sí el medio, el medio, digamos, donde ellos se desenvuelven es un poco delincuencial, y el que no es vivo, está frito"

... del encubrimiento de la delincuencia

"... Hay otros ambulantes que lo sacan, cómo le dijera yo, como una situación encubierta (...)Es decir, el ambulante que le vende un producto determinado, que no es de muy alta calidad ni de muy alto costo, pero a la más mínima oportunidad de robar lo hace, ¿entiende?, o sea, está ahí a ver si puede robar algo... ¿qué es lo que va a perder?, va a perder algo muy ínfimo comparado con lo que puede lograr ganar... son los menos, pero los hay..."

"... y lo otro que el ambulante, por ejemplo (...) usted le compra, por decir, un kilo de frutillas... ¿usted se daría la molestia de llevar ese kilo de frutillas a pesar a una romana autorizada, en un local establecido?... no, po'... ¿y qué es lo que puede pasar?, que el kilo le puede bajar 200, 300 gramos..."

"... Ahora usted, por ejemplo, va a comprar a un comerciante ambulante, por decirle yo, un kilo de tomates y el hombre tiene los tomates más bonitos ahí, a la vista, usted le compra el kilo de tomates y el tipo le vende los tomates que están acá, abajo, los que están bien podridos..."

"... Si usted gusta, va a caminar por calle Uruguay, se va a dar cuenta al tiro de qué clase de gente es..."oiga, usted me está vendiendo los tomates que están malos" (...) y le echan la bronca, lo amenazan con la cuchilla, "anda a buscar los pacos, al tiro, si querí", porque saben que ellos tienen el medio a su favor, ¿cierto?, porque usted llega con la policía al lugar y qué es lo que van a constatar, se están llevando a los pobres comerciantes ambulantes, que está trabajando y todo eso se converge en torno a ellos y usted que es la afectada, pierde..."

... de la doble actividad

“... generalmente, uno puede agarrar un delincuente en la noche, resulta que en el día es comerciante ambulante, hay muchos que son delincuentes y están trabajando de ambulantes...”

“... Entonces, por eso digo yo que, muchas veces, todo, es todo un camino, es decir, si un tipo inició mal el camino, va a terminar mal. Por ejemplo, en el comercio ambulante, como le decía anteriormente, hay diferente tipo de gente, hay gente que, puede decirse, trabaja honradamente, como gente que no es tan honrada, hay gente que... gente sana y gente no tan sana...”

“... Entonces, la gente no piensa eso, la gente ve el punto de vista el paco desgracia'o, le está quitando las cosas a los ambulantes, pero resulta que, mirémoslo de la otra parte, es decir, si usted no compra en un local establecido ¿a quién le va a reclamar?, un ambulante le puede vender una especia que esté vencida, por ejemplo, que esté mala y si usted se enferma del estómago, va al hospital ¿a quién le va a entablar una causa legal?, no va a poder po'...”

Trabajo Infantil – Realidad Cultural

El entrevistado da cuenta que el trabajo infantil, en el área del comercio ambulante, es traspasado intergeneracionalmente como una pauta cultural y, por lo tanto, constituida por códigos y reglas propias.

... actividad familiar

"Es como una mafia, si, es como una mafia todo esto del comercio ambulante, porque viene la mamá, viene el papá, vienen los hijos muchas veces...”

“... usted conversa con cualquier comerciante ambulante, le dice: mi hijo también trabaja, y de eso se sienten orgullosos po'... "mi hijo también trabaja conmigo en la calle” y se sienten orgullosos que trabajen con ellos en la calle...”

“...y se sienten orgullosos que trabajen con ellos en la calle, pero en el momento ganará plata, pero después, a futuro... a futuro no van a surgir...”

... de los beneficios

“... entonces, ellos no están acostumbrados a un trabajo apatronado, le gusta la independencia que le da la calle...”

... de la imagen de Carabineros

“... yo si me bajo de un vehículo policial y logro detener a uno de los ambulantes, va a ser porque lo detuve en el lugar, es decir, no salí corriendo detrás de él porque... a mí, personalmente me ha toca’o pelear con los ambulantes, es decir, no es lo mismo agarrar a un menor que agarrar a un tonto grandote, como se llama, el grande de por sí se va a las manos, se va a los combos, se va a... defender, po’...”

“... personalmente, no me gusta detener mujeres ambulantes, porque, por sí la mujer es más...es más llamativa, es decir, la mujer hace un escándalo más grande...”

“... la mujer es muy... muy llamativa, claro, le dan ataques de histeria, se pone a gritar y como sabe que uno no, uno, la reacción de uno no puede ser violenta con ellas, se aprovechan...”

“... el hombre, no po’, el hombre se va a los puños, se va a los golpes, es más libre para uno. En caso de que a mí me peguen, yo tengo justificativo para pegar, pero no así con una mujer, ¿me entiende mi idea? ... menos con un niño...”

... de la imagen vulnerable de los niños(as)

“... Ahora, si, por ejemplo, usted va por la calle caminando, se da cuenta que está el ambulante, al lado, en este caso la mamá, y está con el niño, que está con uniforme, entonces, muchas veces, la mamá arranca y se queda el niño, uno sabe que es una jugada más o menos estratégica, porque la gente va a decir: ¿cómo se va a llevar al niño chico?, ¿ah?”

| |
|---------------------------------------|
| Trabajo Infantil – Realidad Económica |
|---------------------------------------|

La función fiscalizadora del carabinero, en el comercio ambulante, le permite relacionar la dinámica del trabajo infantil que se da en esta área, con la realidad económica que la envuelve, y que se vincula con las carencias económicas de los niños y niñas que allí trabajan y/o con la rentabilidad de esta actividad.

“... un comerciante ambulante ¿dónde vive?, viven en Rodelillo, vive en población La Isla, Montedónico, no hay ningún ambulante que viva en el

sector céntrico, a no ser que sea un tipo que esté arrendando una pieza po', pero no hay un surgimiento..."

"... hay algunos que son netamente ambulantes, es decir, no se encuentran en ningún otro lado que no sea en la calle, vendiendo y las ganancias no son malas, si por eso no se pueden eliminar..."

"Eh... es que depende de la oportunidad, por ejemplo, en estas fechas salen gente que no es ambulante al cien por ciento, es decir, sólo se ven en estas fechas, pero digamos, así, está dividida la cosa, no, no podríamos decir: hay más mujeres, hay más hombres..."

3 ANÁLISIS DEDUCTIVO

En esta segunda etapa del proceso interpretativo, el análisis del discurso se hace sobre la base de categorías preestablecidas en la investigación, las cuales surgen de los objetivos y supuestos de ésta que, a su vez, se relacionan con nociones teóricas presentes en el marco de referencia.

La interpretación de estas categorías sólo tiene sentido si se las inscribe en el contexto en el que el discurso, que las contiene, fue enunciado. Así, es necesario tener presente que el discurso de los sujetos entrevistados está cruzado por múltiples elementos que constituyen su contexto, tales como el sector económico en el que desarrolla su actividad, el área geográfica (urbano- rural) en el cual vive, el estrato socioeconómico al cual el sujeto siente pertenecer, así como el momento histórico en el cual se enuncia su discurso y que se relaciona con la coyuntura política, económica y social.

a) Microespacio sociolaboral: Comercio Establecido (Supermercado)



Entrevista N° 1: Niña Empaque Supermercado

Vanesa, 17 años

Estrategias de Legitimación del Trabajo Infantil

Se utiliza como estrategia de legitimación del trabajo infantil el que éste no es una barrera para mantener un buen rendimiento académico y disciplinario, pasando, así, a convertirse en una recompensa a éstos. Esta estrategia es avalada por figuras adultas significativas (padres y profesores), y reforzada por el grupo de pares. Así, se utilizan elementos pragmáticos para comprobar este planteamiento, pero que hacen referencia a un componente normativo, que lo ubica en un nivel de universo simbólico de legitimación: la educación como elemento prioritario de la infancia.

En el discurso de la entrevistada, el trabajo infantil se legitima por representar el medio para paliar una crisis económica familiar, originada por situaciones de cesantía. Con esto, la entrevistada justifica no sólo la presencia del trabajo infantil, sino que también el que los niños(as) se vean exigidos por sus padres a realizar una actividad económica.

Ahora bien, cuando de forma permanente, la familia no provee de determinados bienes materiales, el trabajo infantil se constituye en una opción para el acceso a éstos. Así, éste se justifica, puesto que otorga al niño(a) trabajador(a) una forma de desligar a la familia de ciertas responsabilidades y asumirlas como propias. En este sentido, lo que prima es una lógica de acceso al consumo, que permite la identificación en un estatus social determinado y que está estrechamente relacionada con los paradigmas de las sociedades modernas. Esto responde a una lógica pragmática, pero también ubicada en un nivel de legitimación de universo simbólico, puesto que el acceso al consumo es un referente simbólico colectivo, que justifica acciones económicas alternativas por parte de los miembros de la familia.

Otra forma de justificar el trabajo infantil, es a través de la exteriorización de sus riesgos, responsabilizando de éstos a los propios niños(as) empaques, cuyo comportamiento alejado del deber ser de la infancia, según los parámetros de la entrevistada, los expone a riesgos que se encuentran fuera de las dependencias de la empresa. Esta lógica normativa, ubica esta estrategia de legitimación en un nivel de proposiciones teóricas rudimentarias, por consistir en un planteamiento de juicio moral.

Educación como Prioridad

“... entonces, le pedí permiso a mi papá, como teníamos buenas notas, nos portábamos bien, nos dijo que sí, mi hermana también...”

“... ¡Ah!, mis profesores, no, una profesora sabe y dice que bueno que trabaje, pero que no descuide el colegio...”

“...(los amigos) Les gusta que trabaje, dice que... unos dicen que es bueno, otras, no faltan las que dicen: ay, claro, se quiebra porque tiene...”

Acceso al Consumo

“... yo no le puedo decir a mi papá que llega fin de año o principios, que uno tiene que empezar las clases, yo quiero ese cuaderno, quiero ese lápiz, o sea, soy bien (...) no le puedo exigir yo a mi papá, cómprame esto, cómprame esto, no puedo, él tampoco me lo podría dar, por eso trabajo y me compro las cosas a mi gusto...”

“Me gusta trabajar (...) Sí, me gusta trabajar. Porque si tuviera la opción de salir todos los días con mis amigas y entre trabajar, preferiría trabajar. Porque si yo sé que si tengo que salir todos los días con mis amigos, voy a tener que pedirle plata a mi mamá todos los días. En cambio yo sé que, tengo que, puedo salir igual todos los días con mis amigas y trabajar también”

Apoyo familiar

“...hay muchos que los papás, que ninguno de los dos está trabajando, y hay cosas que en otras casas, yo no veo el ambiente de las demás casas, pero se ve, en las demás personas, que están como exigidos a trabajar, como obligados a trabajar...”

“... a muchos de ellos no les gusta trabajar y trabajan más para mantener una casa, hay muchos de aquí que trabajan, lamentablemente, para mantener una casa, para dar de comer, muchos, a hijos, porque la mayoría de los niños que están aquí, tienen hijos...”

Exteriorización de Riesgos

“... y demás riesgos, que les pueda pasar algo, se lo buscan los empaques. Porque del trabajo no se van derecho a la casa, o que se quedan tomando o que se van a una fiesta, entonces, después cura'os, o como estén se van a la casa. Después se van muy tarde. Ahí corren riesgo, porque ellos quieren, no porque sea del parte del supermercado...”

... del Trabajo

Se concibe el trabajo como un medio para acceder a un cierto tipo y nivel de consumo, que otorga, por un lado, un determinado estatus social y, por otro, un sentido de pertenencia sobre las cosas, lo que posibilita una autonomía económica.

Por otra parte, se visualiza el trabajo como un espacio de distracción y como una actividad gratificante, a pesar que implica esfuerzo, cansancio y perseverancia, por lo

que se enaltece a quien lo realiza. En este sentido, posee una visión lineal del trabajo, ubicándolo en el extremo opuesto al ocio, el que se connota negativamente.

La noción de trabajo que subyace en el discurso, se relaciona, además, con la visión de éste como un espacio para el despliegue de capacidades personales, cuyo desarrollo permitiría alcanzar la eficiencia. En este sentido, ésta es concebida como un requisito fundamental para mantener el trabajo, el que se desarrolla en un ambiente de competitividad, por lo que se plantea una separación entre el plano laboral y el personal.

En este marco de competitividad, entonces, el “mercado laboral” vuelve una exigencia la capacitación especializada en diferentes áreas del(a) trabajador(a), con el fin de poder ser competitivo(a) y, así, tener mayores posibilidades de acceder a dicho mercado.

De este modo, la noción que se posee del trabajo está cruzado por elementos que provienen de distintas corrientes, no obstante, la que prima es la relacionada con la visión capitalista, donde la eficiencia y el ser competente es lo principal. Es aquí donde el despliegue de capacidades cobra sentido, siempre y cuando permita la mantención del puesto de trabajo, ya que representa el medio para acceder al consumo y, con éste, satisfacer necesidades que están fuera del área laboral.

| |
|------------------------------------|
| Trabajo – Consumo y Estatus Social |
|------------------------------------|

“... a mí me dicen en el curso, me dicen la “cuiquita”, porque mi papá me regaló un celular y... porque como tengo un celular y porque tengo lápices caros llegan y me dicen...”

“... no soy cuica y que mi papá no tiene plata, trabaja igual que todos los de ustedes y me dijo: ay, entonces, ¿por qué andai con celular?, “bueno, porque mi mamá me lo regaló, fue un esfuerzo que hizo po’ y me dijo: ¿y esa pulsera de oro?, porque tengo una pulsera de oro, entonces me dijo: ¿y esa pulsera de oro?, “ me la regaló mi abuelita, y mi abuelita tampoco tiene plata, pero es algo que ha juntado plata para regalarme en un momento especial...”

| |
|---------------------------|
| Trabajo v/s Vida Personal |
|---------------------------|

“... yo hablo con todos aquí, porque somos compañeros de trabajo y como en todos los trabajos, hay de todo...”

“... Hablo con todos, pero no me junto con todos. Tengo una, dos, a tres personas con las que yo me junto, y una con la que yo, con la que me junto, con la que hablo y con la que salgo, que es el Rafael...”

| |
|----------------------|
| Trabajo - Eficiencia |
|----------------------|

“... no sé, de lo que no hay que hacer, o sea, que esté bien hecho, lo que no hay que hacer y, hacerlo lo mejor posible, para que no me echen...”

“...era como súper honrada en ese aspecto, y me decían no hagas tal cosa, y yo no lo hacía, y no era por hacerle la pata, sino era porque quería hacer bien mi trabajo...”

“... no me gusta que me obliguen a hacer cosas, si hay algo que yo sé que tengo que hacer, yo sabré en qué momento lo hago, pero eso de que me estén diciendo, hace esto, hace esto, me molesta, no me gusta...”

| |
|------------------------|
| Trabajo – Capacitación |
|------------------------|

“... mi papá hace pololitos así de a poco, o es garzón o es pintor y de lo que le salga, él ha hecho cursos de soldadura, ha hecho cursos de bodeguero, de computación, un montón de cursos, le hace a todo, pero todo con cursos, no es que aprendió así como así, no, hizo un curso...”

“... mira, pretendo estudiar secretariado administrativo, quiero hacer, en tercero y cuarto, hacer un curso de computación y de inglés, cuando salga de cuarto tener mi curso de computación, porque dura dos años un curso que averigüé...”

“... y salir de cuarto con el curso de computación, el de inglés, más la profesión, o sea, tener mi cartón completo...”

... de la Infancia

El discurso da cuenta que la infancia es concebida como una etapa de vida, donde existen ciertas características que marcan su “normalidad” y que están dadas por factores tales como la dependencia, la inocencia y la socialización como preparación para la vida adulta.

En este sentido, se visualiza el ámbito escolar como un espacio ligado al desarrollo de la infancia, donde ésta se puede desenvolver en forma “natural”. En este sentido, se connota positivamente el colegio, en tanto espacio donde la infancia puede manifestarse tal cual es, puesto que las actitudes infantiles no serían juzgadas.

Por otra parte, la infancia se vincula a la inocencia, la inexperiencia y la inmadurez psicológica, lo que, en el espacio laboral, pasa a ser un aspecto negativo de la misma, ya que este ámbito se relaciona con la responsabilidad que se considera propia de la adultez. Por lo mismo, en éste, los niños y niñas trabajadores se sienten forzados a comportarse de manera más adulta, lo que los lleva a oscilar entre la niñez y la adultez.

Vinculado a lo anterior, la infancia se visualiza como una etapa de vida donde no cabe la sexualidad activa ni la maternidad, por considerarse elementos propios de la adultez, encontrándose fuera de los parámetros del deber ser de la infancia, la que se circunscribe a límites de edad formalmente establecidos y donde el respeto por la autoridad de los padres es importante, tanto como la protección que éstos puedan brindar, pasando a ser una etapa dependiente de éstos.

De este modo, en la noción de infancia que impera en el discurso, se encuentran muchos elementos propios de la psicología del desarrollo y que se sintetiza en la concepción de lo “normal” y “anormal” de la infancia.

| |
|----------------------------------|
| Colegio – Espacio de la Infancia |
|----------------------------------|

“¿Qué es lo que más me gusta hacer?... me gusta ir al colegio, porque es como otro ambiente...”

“... tengo un ambiente bien diferente en el colegio y el de los compañeros de trabajo, eso mismo estaba comparando el otro día porque, entre mis compañeros de curso, yo soy súper cabra chica, eh...”

“... soy como la más cabra chica de las cinco y me gusta ser así, la verdad de las cosas es que no me gustaría agrandarme más...”

“... O sea, no tengo, mi trabajo tampoco es algo responsable, todavía no termino mis estudios, el trabajo no es algo que tenga que cumplirlo, que no deje de trabajar y... me siento, por ese lado me siento responsable y niña...”

Infancia – Comportamientos “anormales”

“... y han salido niñas de aquí embarazadas, embarazadas porque se meten con los de adentro, con los pasilleros, terminan saliendo y terminan en cosas que no deberían ser, o sea, a esta edad por lo menos no, porque son todas menores de edad, se supone...”

“... Y niña porque... una, que me da, porque, a ver cómo decirlo... a ver... soy niña, por mi edad. Soy niña, dentro de mi familia, siempre me recuerdan que soy una niña. Y soy niña porque, me considero niña por una parte de, de, a ver, de organismo sexual. Todavía, yo nunca he tenido relaciones, entonces, por esa parte yo también me considero niña...”

“... soy como la más pasiva, mi hermana es como el polo opuesto a mí, ella... no te digo que soy perfecta, porque soy contestadora, soy lenta para hacer las cosas, tengo varios defectos, pero mi hermana es como, es rebelde...”

“... yo salgo del colegio con uniforme, yo no fumo ni tomo, entonces, claro, siempre me ponen de ejemplo...”

Infancia – Inmadurez Psicológica

“... Incluso mis compañeras de curso, tampoco. Se creen maduras porque han tenido relaciones, se creen maduras porque son, porque fuman, se creen maduras porque toman, porque salen a fiestas, pero... cuando se pusieron a hablar del órgano sexual, ¿qué hicieron?, se ponían a reír, decían bromas estúpidas...”

“... y ni siquiera se lo gritaban así despacito, que la profesora no escuchara, la profesora mandó como a cinco pa’ fuera. Y así se creen maduros... entonces eso es fome, también...”

Infancia – Etapa de Socialización

“... los temas, a veces son buenos conversar con gente que ha vivido más...”

“Yo, me considero... como... una niña responsable. Eso me considero yo, una niña responsable... porque no me siento adulta porque... no, no... a ver, cómo decirlo, a ver. No me siento adulta porque no he vivido todo lo que tenía que vivir...”

| |
|--|
| Infancia – Familia: Protección y Dependencia |
|--|

“... yo no le contaba las cosas a ella y, entonces, eso le molestaba y ahora le he tenido más confianza, nos llevamos súper bien, a mí me gusta estar con ella, cachai, es algo que me gusta...”

“... yo prefiero cambiar, dejar de trabajar toda una semana para estar con mi familia...”

“...porque mi papá me cuida mucho, a mí me gusta que sea así, porque gracias a eso he conseguido varias cosas y he evitado varias cosas también...”

“Eh... con mi vida, yo encuentro que es una vida más, como más... a ver son, ellas son como más sobreprotegida, porque a pesar de que mi papá me sobreprotege de no ir a fiestas, él no sabe lo que yo estoy haciendo en el trabajo supuestamente, yo sé que me porto bien, pero él no sabe lo que yo estoy haciendo, siempre igual está con la duda, pero yo sé que me porto bien...”

| |
|---|
| Infancia – Respeto Autoridad Paterna- Materna |
|---|

“... y todas me dicen “quiero trabajar, quiero trabajar” y nunca... nunca vienen po’, las mamás no le dan permiso...”

“... entonces, le pedí permiso a mi papá, como teníamos buenas notas, nos portábamos bien, nos dijo que sí, mi hermana también...”

“...pa’ esa fiesta mi papá no nos dio permiso, dijo que no, que no, que no, no nos dieron permiso (...) entonces mi papá dijo: no, no, no, no fuimos a esa fiesta y en esa fiesta se cortó la luz, robaron, se armó una pelea, o sea, son cosas que hemos evitado, inconscientemente las hemos evitado...”

“... Mi papá me dijo “al primer rojo, te sales del trabajo”, o sea, ni siquiera fines de semana, “te sales del trabajo...”

... del Trabajo Infantil

El discurso da cuenta de una doble visión del trabajo infantil: como una opción de vida, donde se ve como un privilegio el trabajar libremente, sin presiones ni exigencias, y donde el niño(a) se siente útil y puede satisfacer sus propias necesidades. Pero también se concibe como un medio para cumplir con un deber: el de ayudar a la familia, principalmente en casos de inestabilidad laboral, cesantía y baja instrucción del padre; o bien, para mantener un hogar. En este aspecto, se ve, en muchos casos, el trabajo infantil como una obligación impuesta por los padres.

Cuando el trabajo infantil representa una opción, éste se visualiza como una actividad flexible y transitoria, otorgándole un valor positivo, ya que se ve como algo que puede dejarse en cualquier momento, lo que sólo depende de la propia decisión del niño o niña trabajador(a). Además, el trabajo infantil permite alcanzar un cierto grado de autonomía económica, con la cual se accede a un determinado tipo y nivel de consumo que otorga un sentimiento de satisfacción, que compensa, a su vez, los esfuerzos que éste implica. Todo esto se transforma, entonces, en una motivación para trabajar.

Por otra parte, la flexibilidad que otorgaría este tipo de trabajo infantil (por la falta de un contrato y el sistema de turnos) permitiría compatibilizarlo con la educación formal. En este sentido, el trabajo infantil se visualiza como una actividad paralela, donde éste, la educación y la familia ocuparían lugares similares. A pesar de esto, el discurso refleja que el trabajo infantil se presenta como una amenaza que distanciaría al niño o niña del estudio y la familia, reproduciendo, así, el discurso oficial que plantea la educación como medio de movilidad social. En este sentido, la capacidad de compatibilizar todos estos aspectos de manera satisfactoria, enaltece al niño(a) trabajador(a) y ubica a quienes no lo hacen, en la categoría de “flojos”.

En cuanto a la imagen que se proyecta como niño(a) trabajador(a), existe una doble faz: por un lado, el trabajo infantil generaría vergüenza, en cuanto produce discriminación al vincularlo con la pobreza; y, por otro, orgullo, puesto que la autonomía económica y el acceso al consumo, le otorgaría a la infancia trabajadora, un cierto estatus en los contextos sociales en que se desenvuelve.

En todo lo anterior confluyen las nociones de trabajo e infancia que están presentes en el discurso, articulándose de manera tal que el trabajo infantil no impediría el desarrollo “normal” de la infancia, puesto que permite la mantención de los parámetros propios de su deber ser, siempre y cuando exista una separación entre el plano personal y laboral, lo que, a su vez, habilita la eficiencia en el trabajo, y el acceso al consumo. Todo esto se articula constituyendo una estrategia de legitimación del trabajo infantil.

Trabajo Infantil- Opción Personal

“Me gusta trabajar, me gusta...”

“... insistí, insistí, hasta que conseguí lo que quería (sonríe): trabajar...”

“...hay algunos que también trabajan por... por placer se podría decir, y se compran, por comprarse las cosas al gusto de ellos...”

“... O sea, no tengo, mi trabajo tampoco es algo responsable, todavía no termino mis estudios, el trabajo no es algo que tenga que cumplirlo...”

Trabajo Infantil – Consumo Personal

“... en septiembre recién empecé a trabajar todos los días y fue algo porque... fue porque me compré ropa y debía plata...”

“...me compro cuadernos buenos, cosa que me den ganas de escribir, me doy mis gustos...”

“Importante porque me sirve para comprarme las cosas a mi gusto, hacer lo que yo quiera con mi plata...”

Trabajo Infantil – Autonomía Económica

“Me gusta trabajar (...) Sí, me gusta trabajar. Porque si tuviera la opción de salir todos los días con mis amigas y entre trabajar, preferiría trabajar. Porque si yo sé que si tengo que salir todos los días con mis amigos, voy a tener que pedirle plata a mi mamá todos los días. En cambio yo sé que, tengo que, puedo salir igual todos los días con mis amigas y trabajar también”.

“... Siempre he trabajado de empaque, porque quería tener mi plata...”

“... yo no le puedo decir a mi papá que llega fin de año o principios, que uno tiene que empezar las clases, yo quiero ese cuaderno, quiero ese lápiz, o sea, soy bien (...) no le puedo exigir yo a mi papá, cómprame esto, cómprame esto, no puedo, él tampoco me lo podría dar, por eso trabajo y me compro las cosas a mi gusto...”

Trabajo Infantil – Esfuerzo

“... trabajar cansa. Yo decía: no cansa, no cansa, no cansa, pero cansa...”

“... y todas me dicen “quiero trabajar, quiero trabajar” y nunca... nunca vienen po’, las mamás no le dan permiso, o no vienen por, por flojera, otros que son súper flojos, que no, que no, no hacen nada en su casa, les va mal en el colegio y no trabajan, o sea, son extremistas.”

“... De repente llego, llego, estoy agota’, digo: no quiero salir, no quiero trabajar, no quiero ver a nadie y duermo todo el día. Me quedo acosta’ en mi cama. Digo: estoy enferma, le digo a mi mamá, y me regalonean harto (ríe).”

“Si, uno dice, pueden entrar y salir cuando quieran. Uno dice: ¡ay!, estoy cansa’o y “y quién se cansa, si pasan puro ahí para’os”. Para estar para’o e ir al colegio, trabajar cansa...”

Trabajo Infantil - Distracción

“... el día que deje de trabajar me voy a sentir súper aburrida, porque un día que yo no venga a trabajar me aburro en mi casa...”

“...es como una distracción, porque no salgo a fiestas, no me dejan salir mucho...”

“... yo me aburriría realmente si estuviera de la casa al colegio, del colegio a la casa. Por lo menos paso del colegio a la casa, al trabajo...”

Trabajo Infantil – Apoyo Familiar

“Me gusta trabajar, me gusta, antes no lo hacía por necesidad, ahora como mi papá quedó sin trabajo, igual como que, me siento igual como con un poco de responsabilidad pa’ poder ayudar en mi casa, pero no es que mi papá me dice trae esto, ah, trae pa’ aportar plata, no, sino que si yo puedo o si yo quiero doy plata...”

“... y ayudar a mi mamá, porque mi mamá es la que trabaja y mi papá hace pololitos así de a poco, o es garzón o es pintor y de lo que le salga...”

“...la mayoría crían hijos... eh, alimentan su familia...”

Trabajo Infantil – Obligación

“...hay muchos que los papás, que ninguno de los dos está trabajando, y hay cosas que en otras casas, yo no veo el ambiente de las demás casas, pero se ve, en las demás personas, que están como exigidos a trabajar, como obligados a trabajar...”

“... y después llegan a la casa y tienen que pasarle la plata a su mamá, o sea, no se pueden comprar, a veces, ni las cosas de ellos, al gusto de ellos...”

Trabajo Infantil – Actividad Paralela/Flexible

“... como que soy lo bastante responsable para seguir con mis estudios y con mi trabajo, porque no tengo malas notas. Gracias a eso puedo trabajar todos los días...”

“... y en el estudio, pido cajas de 6, pero los demás días trabajo, hago los trabajos, y cuando tengo un trabajo o se me juntan muchas pruebas y trabajos, pido libre acá...”

“... como trabajo todos los días, tengo la posibilidad de pedir 2 días libres o poder decir, no me tomo ni un día libre, por ejemplo, hay una semana que tengo ni una prueba, na’, yo trabajo toda la semana y así, a la semana siguiente, yo tengo dos pruebas y me cuesta, yo puedo pedir 2 días libres. Son como opciones que te dan...”

Trabajo Infantil – Doble Faz: vergüenza y orgullo

“Me daba vergüenza decir que estaba trabajando, no sé por qué, o sea, como que me iban a mirar en menos porque trabajaba...”

“... pero al revés po’. Ahora pienso al revés, porque trabajar es como decir “tengo mi plata po’”, a ver, cómo decirlo... como que soy lo bastante responsable para seguir con mis estudios y con mi trabajo, porque no tengo malas notas...”

| |
|---|
| Entrevista N° 2: Mamá Niña Empaque Supermercado |
|---|

Patricia Tobar, 41 años

... de las Estrategias de Legitimación del Trabajo Infantil

Para los padres, se explica y justifica el trabajo infantil en cuanto produce una sensibilización de los niños(as) frente al esfuerzo que los primeros –al ser trabajadores mal remunerados- deben realizar para la mantención del hogar, situación que, también, les permitiría comprender la importancia de la educación como medio para acceder a trabajos mejor remunerados y más calificados.

Así, esta legitimación es reforzada, en la medida que el trabajo infantil es compatible con la educación, especialmente, cuando el niño(a) realiza ambas actividades de forma satisfactoria, manteniendo conciencia que esta actividad es transitoria y opcional, ya que éste no representaría la actividad principal del niño(a), ni tampoco la fuente de ingreso central de la familia, sino más bien, un ingreso adicional, especialmente en aquellas familias de escasos ingresos o que pasan por una situación económica difícil, condicionado siempre a un buen rendimiento escolar.

Sin embargo, en aquellas situaciones en que el niño(a) debe asumir responsabilidades como la crianza de hijos o la mantención del hogar, el trabajo infantil pasa a constituir una legítima alternativa para enfrentar dichas situaciones.

Por otra parte, la existencia y mantención del trabajo infantil se explica y justifica en el caso de los hogares monoparentales con madres jefas de hogar, con hijos pequeños, ya que éstas tendrían mayores dificultades para acceder al trabajo formal, donde tuvieran que cumplir un horario extenso, fuera del hogar, puesto que las políticas sociales existentes para este efecto, no tienen la cobertura suficiente.

Es importante señalar que el discurso está cruzado por una visión machista, en cuanto al campo laboral, donde el hombre debe -no importa la edad ni las circunstancias- aprender a trabajar para cumplir el rol de proveedor, asignado socialmente.

En definitiva, estas estrategias de legitimación ubican al discurso en un nivel de universo simbólico, utilizando lógicas pragmáticas y normativas, donde las primeras están dadas por la satisfacción de necesidades (personales y familiares) y las segundas, por la prioridad que se le otorga a la educación. En cuanto a la visión machista que cruza la concepción del trabajo infantil, ésta se ubica en un nivel normativo, de una estrategia incipiente de legitimación.

Sensibilización – Valoración de la Educación

“Yo opino que es bueno que trabajen, porque resulta que ellas saben apreciar más los sacrificios que tienen los padres, que se han sacrificado tanto por ellas y valoran, viera usted, que tienen que estudiar, para que no sean lo mismo que son los padres...”

“... y tiene que saber que tiene que estudiar, porque sabe que esto le va a durar un poquito...”

Compatibilidad de Trabajo Infantil y Educación

“... yo considero que ellas, el que trabaje y estudie y que saque buenas notas, considero que es algo muy lindo lo que están haciendo”

“Porque alguna vez le ofrecieron para trabajar de empaque, “bueno, sacaste buenas notas”, salió con el primer puesto esa vez, ya, le dimos permiso para que trabajara y toda la cuestión...”

Trabajo Infantil – Ingreso Adicional

“... ellas trabajan(...) porque ellas quieren comprarse sus cositas, uno no les puede comprar las cosas a la moda y a ellas les gusta usar buenos cuadernos y buenos lápices...”

“... Y ellas tienen su libreta de ahorro también po’, sí, ellas tienen su libreta de ahorro, ya Vanesa se compra sus cosas, ya, por ejemplo una radio: mamita, me quiero comprar una radio,

“ya, pero hija, sea bien conciente que si usted se saca una radio, usted no se puede andar, por ejemplo, no puede andar comiendo papas fritas y maní, usted tiene que aprender a ahorrar de chiquitita”...”

“... ellas ya, si no trabajan no se van a morir de hambre, no van a tener las cosas de marca, pero sí van a tener sus cosas, porque yo soy harta trabajadora y mi marido también, o sea, ellas trabajan por darse sus gustos, nada más”

Trabajo Infantil – Situaciones Económicas Difíciles

“... Muchas niñas lo necesitan, po’ señorita, si muchas niñas trabajan por necesidad, no sólo por andar tonteando, hay varias niñas que trabajan, que ya tienen, como le decía, que ya tienen su güagüita o, por equis motivo, sus papás están sin trabajo, porque ¿cuánta cesantía no hay acá en Valparaíso?...”

“... yo he visto cuántos niñitos empaques llorando, porque ya tienen una güagüita ya, po’ y trabajan por sus hijos y por ayudar en sus casas, po’...”

“... no es porque no quieran salir a trabajar, es porque no pueden salir a trabajar, porque no hay tanto jardín municipal y la gente no puede, toda, pagar un jardín, con lo que cuestan los jardines ahora...”

Trabajo Infantil – Visión Machista

“... porque la mamá no lo deja trabajar, cree que dejándolo salir a trabajar le va a hacer un daño...”

“... porque lo tiene demasiado a prisiona’o, es un niño hombre y el niño hombre tiene que saberse ganar la plata...”

... del trabajo

El trabajo se concibe como un medio para satisfacer ciertas necesidades prioritarias, como la alimentación y la educación de los hijos, donde no importaría la actividad en sí misma, sino el cumplimiento de ese objetivo. No obstante, se tiene conciencia de los límites que se plantean con relación al acceso a determinados ámbitos laborales; límites que se vinculan con actividades que no requieren una alta calificación. Esto, a su vez, da una claridad en cuanto a qué tipo de consumo acceder y qué tipo de necesidades satisfacer.

El trabajo, además, se concibe como una instancia para el despliegue de las capacidades personales (pero no así un espacio de desarrollo personal), que se relaciona con un estatus social, donde éste es mayor cuando el trabajo implica mayor educación y capacitación técnica. Por esto, cuando se hace referencia al término “trabajador”, pareciera ser que quien lo detenta está ubicado en el plano más bajo dentro de la escala laboral. Además, en esta visión, el ideal del trabajo sería el desarrollar aquello para lo cual la persona se perfeccionó.

No obstante, el trabajo se hace más accesible para ciertos grupos (de preferencia jóvenes y mujeres), donde, aparentemente, no se le daría importancia a la experiencia o la capacitación. Esto restringe las oportunidades para otros grupos, lo que da cuenta de un fenómeno laboral que tiende a sobreestimar, cada vez más, la imagen física de la persona, situación que margina a aquellos que no cumplen con estos cánones estéticos.

Por otra parte, el discurso da cuenta de una concepción del trabajo como un espacio donde la relación de subordinación y dependencia puede dar pie al abuso y, por ende, a la trasgresión de derechos y límites laborales, situación que puede atribuirse al azar. En este sentido, se tiene como referente una realidad socioeconómica global que se cristaliza en altos índices de cesantía, todo lo cual genera un sentimiento de resignación frente a este “azar” que condicionaría la actividad laboral a desempeñar. Esto refleja una concepción del trabajo como escaso e inestable, dando cuenta de una realidad de país, donde sería necesario tener una gama amplia de conocimientos y habilidades para, así, tener mayores posibilidades de acceder a un trabajo.

Se hace, además, una escisión profunda entre el trabajo y la vida personal, como espacios que no debieran mezclarse. De esta manera, el crear vínculos estrechos con quienes forman parte del espacio laboral, especialmente aquellos que ocupan una jerarquía mayor, perjudicarían la transparencia en aquellos aspectos que son propiamente laborales.

Todo lo anterior, da cuenta de una visión del trabajo relacionada con elementos de diferentes corrientes, primando una visión crítica del capitalismo, donde el ser humano se enajena del trabajo, puesto que lo considera más un esfuerzo que un espacio de realización personal, separando ambos planos y concibiendo que su autorrealización estaría en la satisfacción de necesidades fuera del trabajo, aún cuando la actividad en sí misma permitiría el desarrollo de capacidades personales. Esta visión se complejiza al introducir elementos relacionados al destino o al azar y que responden a una visión más cósmica. Sin embargo, el discurso también presenta un quiebre, puesto que el destino condicionaría –y no determinaría– el tipo de trabajo al que se puede acceder, teniendo como referente la situación de cesantía a la que se hace alusión.

Trabajo – Satisfacción de Necesidades

“... el más chico yo considero que va a tener más oportunidades, porque van a estar todos trabajando, y nosotros también trabajando, lo vamos a poder ayudar más...”

“No, no tengo, porque yo trabajo esporádicamente acá, o sea, yo, las fechas importantes, o sea, el verano, lo demás yo lo trabajo en la casa, o ya sea que cuido a un niño...”

Trabajo – Desarrollo de Capacidades

“... bueno, ahora Vanesa entró de cajera, está acá, en 10 Norte, está en 10 Norte con 1 Poniente, así que está feliz po’, porque es como, le ayuda pa’ la profesión de ella, que ella está estudiando secretariado...”

“No, no, ojalá que no, po’. Yo lo que quiero es que ellas trabajen en lo que ellas estudiaron, en lo que ellas son buenas...”

“... Si ella está estudiando secretariado, bueno, si estudió secretariado, que trabaje de secretaria, cosa que la consideren una persona más, que no sea la control, la cajera, porque las miran en menos...”

| |
|----------------------|
| Trabajo – Abuso/Azar |
|----------------------|

“Yo lo único que quiero es que ellas se reciban y... y que, pucha, tengan suerte con... ya sea que si fueran a pololear o... o con su misma profesión, que no les toquen jefes sinvergüenzas...”

| |
|---|
| Mayor capacitación, mayores oportunidades laborales |
|---|

“... Pero, a la vez, me gustaría que estudiaran otra cosa más, por último, costura, por último, cosa que si, no les resulta una cosa, se sepan valer con otra cosa, que no les falte qué realizar para poder ser alguien, o sea, que tengan hartas cosas, hartas... herramientas de trabajo...”

“... cualquier cosa, nunca les falte a sus hijos, que siempre tengan un respaldo, ya sea de costura, de peluquera, de secretaria, que sepan hartas cosas, ya que no van a poder ir a la universidad, porque el presupuesto de la universidad, tú debes de saberlo, es carísimo...”

| |
|---------------------------|
| Trabajo v/s Vida Personal |
|---------------------------|

“... el trabajo es el trabajo, si ustedes quieren tener pololo, afuera del trabajo, siempre les digo que fuera del trabajo, no con relacionarse con la misma gente del trabajo, porque usted sabe que la envidia está en todos lados y la maldad y que le van a decir cualquier cosa o van a creer que anda con el jefe...”

| |
|-------------------------|
| Trabajo – Imagen Física |
|-------------------------|

“... en sí la juventud sí o sí consigue trabajo y más la mujer que el hombre, eso sí, más la mujer que el hombre... yo considero que las niñas consi... encuentran más trabajo, porque, una que menean más los ojos o porque van más ajustaditas...”

... de la infancia

El discurso refleja que la visión sobre la juventud se construye sobre la base de una comparación intergeneracional del “deber ser” de ésta. Así, se plantea un “antes” y un “ahora”, donde otrora la juventud estaba marcada por las restricciones y el control por parte de los padres, el que se asociaba al respeto por su autoridad. En este sentido, la evaluación de la juventud actual, detecta un alejamiento de dichos cánones, que, socialmente, la negativizan. De esta forma, en la actualidad, las figuras paternas no tendrían el poder que ostentaban antes, y la juventud se asocia directamente con determinados comportamientos visualizados como negativos, a saber: el consumo de alcohol, de drogas, el inicio de la sexualidad activa en forma precoz y la vida bohemia.

Esta comparación se realiza, también, en referencia a otros contextos sociales (tomando como punto de referencia una realidad extranjera). Bajo estos parámetros, la juventud chilena estaría catalogada como más dependiente y conservadora, lo que se debería, principalmente, a una forma tradicional de crianza, dirigida, fundamentalmente, a la formación y protección. En este sentido, se resalta la dependencia y la necesidad de guía de la juventud, lo que permitiría a los padres ejercer un control justificado sobre sus hijos(as), lo que se fundamenta en una visión de la infancia como etapa de vulnerabilidad y de aprendizaje por imitación. Por lo tanto, los modelos que son significativos para los niños(as) pueden condicionar su formación. Dentro de otra parte, está presente la concepción de adolescencia como una etapa de vida que fluctúa entre la niñez y la adultez, donde el desarrollo físico no iría a la par con el psicológico, siendo este último más lento, ya que se mantienen comportamientos infantiles e irresponsables.

La infancia, además, se concibe como portadora de capacidades, de cierto grado de autovalencia y responsabilidad, aptitudes que se pueden desarrollar a través de actividades que las potencien.

Lo anterior está cruzado por el discurso oficial de los derechos de los niños y niñas, el cual los ubica en un plano de igualdad frente a los adultos. Esto da cuenta que la difusión de dichos derechos ha logrado una segmentación, en alguna medida, en la conciencia colectiva de la sociedad.

De esta manera, la noción de infancia que se presenta está cruzada, principalmente, por dos visiones de la misma, donde prima aquella que la enmarca como una etapa de vida, que debiera desarrollarse en un “ambiente ideal”, donde se pueda formar la personalidad infantil, sobre la base de cánones pre establecidos por la sociedad, respecto al debe ser de la infancia, sin la influencia negativa de quienes se alejan de los mismos. Esta noción se entrecruza con elementos de la corriente cognitivista de la infancia, que se relaciona con el reconocimiento de las capacidades infantiles, a través de los intercambios sociales y afectivos, con la familia y el grupo de pares.

Juventud Antes – Juventud Ahora

“Está muy mala la juventud, la verdad es que están demasiado descarriados pa’, pa’ como éramos nosotros antiguamente...”

“... si me atrasaba 5 minutos, eran 5 días de castigo, era más difícil, era más controlada la juventud antiguamente...”

“... Ahora no po’, las cabras contestan, eh... no les importa pasar a llevar a la mamá, al papá, andan fumando, pololeando, van a fiestas. Yo con eso le digo todo...”

Infancia – Contextos Diferentes

“... allá en Argentina, los niños son bastante liberales... uf, son liberales, liberales, las niñitas de 14 años ya andan en fiestas y se quedan afuera y toman, es demasiado liberal la juventud allá...”

“... porque los padres no se preocupan, llegan hasta séptimo y después las niñas ya se independizan, trabajando como emple’as, entonces, ya tienen su plata para gastar, para vestirse, si quieren se van de la casa, si quieren tienen pololo, si quieren tienen hijos, entonces... así...”

Infancia – Modelos Negativos

“... La niñita del lado tiene 11 años, tiene hasta aros puestos acá po’ (señala la ceja), y le digo: mira, Óscar... y la niñita le manda cartas a mi hijo y le manda tonteras, y lo invita a la casa, lo tira a la cama, la niñita es súper despierta y ¿por qué?, porque tiene la escuela, la mamá vive en fiestas, el papá es un padrastro...”

“... Si por eso siempre les digo yo: del trabajo a la casa y de la casa al trabajo, ustedes no se tienen que ir a sentar en la plaza, ni tienen que andar con los muchachos por ahí, porque casi todos fuman y toman, po’, entonces, las invitan a fiestas y cuestiones...”

“... las malas juntas siempre llevan a cosas malas y es más fácil aprender lo malo que lo bueno...”

Infancia – Etapa Vulnerable

“... un hombre puede agarrar tanto a una niña como a un niño... no faltan los niños ahora que andan tan drogados que pueden pegarle a un niño, porque va con una niña bonita, o por el sólo hecho de molestar no más, así que considero que los dos. Yo tengo hombre y mujer, así que yo considero que los dos corren el mismo riesgo, sólo con la única diferencia que la que pierde más ahí es la niña, porque puede quedar embarazada, pero también el niño puede quedar con SIDA o con una infección o con cualquier cosa, así que considero que las dos partes corren riesgos...”

Infancia Derechos/Capacidades

“... yo considero que está bastante bien, porque son personas igual que uno, tienen derecho a lo mismo que tiene uno: a que sean respetados, a que no los golpeen, a que no los insulten, de que no los pasen a llevar en cualquier lado por ser niños...”

“... él tiene 11 años... pero también ha trabaja’o, también ha trabaja’o, él, me acuerdo que el verano pasado, una vecina no tenía con quién dejar los niños, los cabros, él tenía 10 años y les calentaba la comida, les daba el desayuno, los hacía bañarse, porque él es un niño súper independiente, porque en scouts les enseñan eso, a valerse por sí mismo, a cocinar ellos mismos...”

Adolescencia – Oscilación entre Niñez y Adulthood

“... mi hija usa pura ropa ajusta’ y ella... pucha, es súper bonita, igual que Denisa también y son unas personas ya que atraen a cualquier niño, ya, porque tienen ya sus cositas y ya son adultas ya po’, prácticamente, adultas en el sentido del físico, porque la Deni todavía juega con muñecas, po’, ella trabaja, pero llega a pelear con el hermano, se quitan el juego...”

“... yo las considero que son... son adolescentes sí, pero las considero bastante adultas yo, para la manera de pensar de ellas, de cómo actúan...”

Deber ser de la Infancia

“... mis hijas no van ni a fiestas, ellas se dedican a puro trabajar y para la casa y, si tenemos que salir, salimos en familia, ya sea a la playa o vamos a andar en tren, no, no tienen grandes... no fuman, ni toman, ninguna de las dos, pero que, hoy en día, no todas las niñas son así, son muy pocas las niñas que son así...”

“Pero que las niñas mías no se quedan en ninguna parte, las niñas mías las ha visto usted, a parte, la Deni tiene celular, “¿a dónde vienen?”, “ya, las voy a salir a buscar”, “ya, mamita...”

Infancia – Necesidad de Orientación/Control

“... así que yo constantemente le digo: ya Vanesita, muéstrame la libreta, cuánto tení, porque si ellas no trabajan en el año o ellas se sacan una mala nota, ya van a tener, tienen que aprender a ahorrar para que siempre... ser precavida...”

“... de repente le digo: mira, Vanesita, no deberías haberte comprado eso, porque mira acá estaba más barato, les enseño a ahorrar...”

“... porque la Deni es bien... tiene bastante confianza con nosotros, y ahora cuando cumplió 15 años, va a cumplir 16 años la Deni, me dijo: mami, ¿tú me darías permiso pa’ fumar?, “no, Deni” –le dije yo...”

... del trabajo infantil

El discurso da cuenta que el trabajo infantil se concibe como un espacio que permite desarrollar ciertas capacidades ya adquiridas por los niños(as). Los riesgos que se visualizan en éste no se relacionan con la actividad en sí misma, sino en los modelos negativos -representados en los otros niños(as) trabajadores(as)- que constituirían una amenaza a la formación “normal” de los niños y niñas. Además, se concibe el trabajo infantil como un “arma de doble filo”, ya que la autonomía económica que brinda puede significar, según la concepción de los padres, una independencia mal utilizada, que

llevaría a comportamientos negativos. Así, entonces, se considera que el trabajo infantil no sería una buena opción para los niños y niñas cuando los padres tienen una política de “laissez faire” para con ellos.

Por otra parte, el trabajo infantil representa para la familia un ahorro en su presupuesto, pero no constituye la prioridad para los niños(as), sino, más bien, se concibe como una actividad complementaria al estudio, el que sí ocuparía un lugar prioritario. No obstante, se reconoce la presencia de casos donde el trabajo infantil representa la fuente principal de ingreso familiar, los que se relacionan con la paternidad/maternidad precoz y situaciones de cesantía. En este sentido, el trabajo no sería una opción o un hobby para los niños(as), sino que significaría una obligación, a causa de sus necesidades.

Por otra parte, el trabajo infantil se visualiza como un medio que permitiría el consumo, por lo que el acceso a esta actividad se utiliza como un factor condicionante para el buen rendimiento escolar, puesto que se concibe como un aspecto opcional y transitorio, en comparación con el carácter obligatorio y permanente que tendría la educación en la vida de los niños y niñas. Esto se relaciona con la visión que se construye en torno a la educación formal, donde la falta de ésta limita las oportunidades que se presentan en el campo laboral. Por lo mismo, no se justifica, de ninguna forma, que la infancia no acceda a la educación formal, puesto que existirían mecanismos de apoyo estatal para aquellas familias que, por situaciones económicas precarias, consideran la posibilidad de la deserción escolar.

De esta forma, el trabajo infantil se considera flexible, en cuanto permite la realización de actividades paralelas, que sean del interés de los jóvenes o niños(as). Es importante destacar que esta posibilidad es cuestionable en épocas académicas, considerando que ya, sin la implementación de la jornada escolar completa (exigida por la Reforma Educacional), la compatibilidad de ambas áreas se torna difícil.

Por último, se ve en el trabajo infantil una posibilidad para evitar la delincuencia juvenil, cuando ésta se justifica en la necesidad de dinero, ya que le permitiría obtener ingresos económicos de forma honesta.

La noción de trabajo infantil presente en este discurso convoca, por un lado, la visión de infancia como una etapa de “formación”, con parámetros vinculados al deber ser de ésta, circunscribiéndola, además, a determinados tiempos y espacios. Así, la infancia, en tanto etapa de socialización, implica una preparación previa para la vida productiva, donde se entrecruza con una concepción del trabajo como espacio de adquisición de experiencia y desarrollo de capacidades, y también como medio para el consumo.

Trabajo Infantil - Desarrollo de Capacidades

“... él tiene 11 años... pero también ha trabaja’o, también ha trabaja’o, él, me acuerdo que el verano pasado, una vecina no tenía con quién dejar los niños, los cabros, él tenía 10 años y les calentaba la comida, les daba el desayuno, los hacía bañarse, porque él es un niño súper independiente, porque en scouts les enseñan eso, a valerse por sí mismo, a cocinar ellos mismos...”

“... la otra niña a mí me cocina de los 7 años...”

“Vanessa empezó a trabajar de los 12 años”

Trabajo Infantil -Riesgos/ Modelos Negativos

“... imagínese que se pone a pololear o queda embarazada o le pasa cualquier cosa... bueno, el local no se hace responsable, pero ¿y ella?...”

“Sí, si yo sé eso... no se hace cargo de ninguna de las dos. Si por eso siempre les digo yo: del trabajo a la casa y de la casa al trabajo, ustedes no se tienen que ir a sentar en la plaza, ni tienen que andar con los muchachos por ahí, porque casi todos fuman y toman, po’, entonces, las invitan a fiestas y cuestiones...”

Trabajo Infantil – “Arma de Doble Filo”

“Claro, más independencia, más soltura también a algunos... y eso es malo, po’, yo considero que es malo, porque ellos deberían tomar el trabajo como... como un hobby a esta edad, como una ayuda que se pueden dar ellos, darse sus gustos...”

“... se van a la vuelta del supermercado, yo las he visto tomando cerveza, las he visto fumando, entonces, les da, les da para que, para que tengan plata y salgan a divertirse...”

“Porque ellas se acostumbraron a tener plata y a no estudiar...”

Trabajo Infantil - Actividad Paralela

“Yo opino que es bueno que trabajen, porque resulta que ellas saben apreciar más los sacrificios que tienen los padres, que se han sacrificado tanto por ellas y valoran, viera usted, que tienen que estudiar, para que no sean lo mismo que son los padres...”

“... yo considero que ellas, el que trabaje y estudie y que saque buenas notas, considero que es algo muy lindo lo que están haciendo”

“... el que me ahorren a mí, no significa que ellas vayan a dejar de estudiar por ayudarme a mí, ellas tienen que estudiar primero, porque es la única herencia que nosotros le podemos dejar, es lo más importante... a mí me interesa que estudien, no que trabajen, de hambre no se van a morir...”

“... Y no me digan que: pucha, no hay plata pa' estudiar, porque el colegio, si ve que el alumno tiene mala situación, le regala los cuadernos, le regala los delantales, pueden almorzar en el colegio, entonces no me digan que no pueden estudiar porque no tienen plata, porque el colegio los ayuda hasta con cuadernos. Hay becas escolares...”

Trabajo Infantil – Condición para el Buen Rendimiento Escolar

“Para mí más importante es la educación, porque ellas saben que un rojo y ellas no trabajan más...”

“... pero la condición de que ellas trabajen es si ellas sacan buenas notas...”

“... estuvo castigada dos meses la Deni, porque me sacó un 3,7 en castellano, así que vacaciones de invierno no trabajó, no po', es que ¿cómo?, si la cuestión es... no, po', pa' mí primero es el estudio, primero el estudio, segundo el estudio, tercero el estudio, yo siempre le digo a los niños...”

| |
|---|
| Trabajo Infantil – Transitorio/Flexible |
|---|

“... si quisiera ser de scouts, podría ser de scouts, porque entran a las tres y media, un cuarto pa’ las cuatro entran en scouts, a las cuatro y ellos a las tres entregan turno, tres, tres y media, así que si quisieran meterse en una cosa más sana, sí...”

“... y tiene que saber que tiene que estudiar, porque sabe que esto le va a durar un poquito, pero lo va a ayudar y le va a ayudar a ella a ahorrar, lo que ella pueda ahorrar un poquito en su casa...”

“... para mí lo primero es el estudio, porque con el estudio van a llegar muy lejos, con el trabajo, ¿cuánto les puede durar el trabajo?, y ¿después cuando pidan cuarto medio para que sean empaques o para que sean cajeras?, el estudio para mí es más importante que el trabajo...”

| |
|--|
| Trabajo Infantil – Fuente Principal de Ingreso |
|--|

“...yo he visto cuántos niñitos empaques llorando, porque ya tienen una güagüita ya, po’ y trabajan por sus hijos y por ayudar en sus casas, po’... cuántas veces he visto niñitas llorando ahí, “pucha, me echaron, qué voy a hacer”, no tienen estudios, porque todavía no lo terminan...”

“... Muchos niños trabajan por ayudar a sus padres también, que están mal, porque la situación económica, acá, en Valparaíso, es bastante crítica...”

| |
|--|
| Trabajo Infantil – Fuente Adicional de Ingreso |
|--|

“... me ayudaba también a mí, el tiempo en que estuvimos mal nosotros...”

“¿Por qué trabajan?... muchos por comprarse ropa, por andar tonteando...”

“... Pero entraron a trabajar más por comprarse sus cosas, no tanto por ayudarme a mí, no digo que no me ayuda, porque, sí, son unas niñas bastantes hormiguitas para la casa, ellas, todo lo que pueden llevar para la casa, lo llevan, aunque uno no se los pida. Ellas pagan su colegio, ellas compran sus uniformes... en ese sentido me ahorran bastante...”

| |
|---|
| Trabajo Infantil – Evita Delincuencia Juvenil |
|---|

“... que si no trabajan y no tienen plata, pucha, hacen cualquier cuestión pa’ tener plata, niños que hasta se sacan hasta las cosas del supermercado... entonces, yo no considero que esté bueno...”

| |
|-------------------------------------|
| Trabajo Infantil - Consumo Personal |
|-------------------------------------|

“... porque ellas quieren comprarse sus cositas, uno no les puede comprar las cosas a la moda y a ellas les gusta usar buenos cuadernos y buenos lápices...”

“... ellas ya, si no trabajan no se van a morir de hambre, no van a tener las cosas de marca, pero sí van a tener sus cosas, porque yo soy harta trabajadora y mi marido también, o sea, ellas trabajan por darse sus gustos, nada más”

“No, no, no, no, ellas son concientes en lo que tienen que gastar la plata, no les controlo eso, no, para nada, porque ya son niñas grandes, ni de chiquititas po’, ni cuando tenía 12 años le decía: a ver Vanesa, cuánto ganaste, en qué gastaste, no porque... no me corresponde, yo creo...”

| |
|---|
| Entrevista N° 3: Administrador Supermercado |
|---|

Eduardo Astete, 33 años

... de las estrategias de legitimación del Trabajo Infantil

El trabajo infantil, se explica y justifica en la medida en que representa un aporte económico para aquellas familias en situación de pobreza. Así, en tanto el niño(a) cumple un rol proveedor, su actividad se legitima, ya que el ingreso obtenido sería destinado principalmente a la satisfacción de necesidades básicas y, en forma prioritaria, a la educación. Esta última, por lo tanto, se ve como el factor principal que sustenta dicha legitimación. En este sentido, el trabajo infantil pasa a ser una oportunidad para el desarrollo de experiencias y habilidades, incluyendo posibilidades de trabajo estable en el futuro.

Debido a que los niños(as) trabajadores(as) reúnen un ingreso, muchas veces igual o superior a los propios trabajadores contratados, su actividad pasa a ser legitimada y con esto se avala, también, la posición de quien constituye el empleador, de no otorgarles una remuneración fija.

Por otra parte, se recurre a explicaciones de tipo económicas globales para justificar la presencia del trabajo infantil, tales como la cesantía y la pobreza, ubicando en una posición de desventaja socioeconómica a quienes las sufren y, además, al país en su conjunto, por ubicarse en la categoría de “subdesarrollado”.

Otro elemento que constituye una forma de legitimar el trabajo infantil dice relación con el bajo perfil que se le atribuye a los riesgos que éste implica, por considerar que los niños y niñas están físicamente aptos para el trabajo. Además, esta idea es reforzada al plantearse que el medio laboral en el que están insertos estos jóvenes es un espacio protector, que los aleja de aquello que socialmente es visto como negativo y perjudicial para su desarrollo físico, moral o intelectual, a saber: las drogas, el alcoholismo, la delincuencia, la vagancia, etc.

La idea fuerza que cruza al discurso dice relación con que se justifica que el trabajo infantil se mantenga tal como está, ya que se plantea una relación simétrica, de ayuda mutua –y no de dependencia y subordinación- entre el niño(a) trabajador(a) y quien constituye su empleador, lo que sintetiza la justificación que prima en el discurso: la oportunidad de trabajar que se les brinda a estos niños y niñas, como acción de beneficencia.

De esta manera, los elementos que constituyen la estrategia de legitimación ubican al discurso en una lógica normativa, en cuanto a la referencia que se hace del trabajo infantil como un medio para acceder a la educación; y en una posición pragmática, puesto que se recurre a situaciones concretas de índole económica, que justificarían la presencia y mantención del trabajo infantil. Ambas lógicas se conciben

como socialmente compartidas, lo que las posiciona en un nivel de legitimación de universos simbólicos.

Situación Económica Difícil

“... o sea, se hace por ayudar a estos niños, porque estos niños de repente no tienen la solvencia económica como para poder estudiar algo y ellos mismos se financian los estudios, o sea, básicamente, gracias al esfuerzo de ellos salen adelante...”

“... a diferencia... bueno, no todo es igual, porque a diferencia de otras personas que, no sé po', hay niños que viven con las mamás y las mamás no trabajan y los obligan a que trabajen en los supermercados...”

“... y han venido los papás a reclamar, que es la única entrada que tienen, entonces, ahí nos hemos dado cuenta que los obligan de repente a ellos a trabajar...”

Oportunidad de Desarrollo

“... yo creo que lo que más nosotros tomamos en cuenta es el tema de ayudarlos a ellos, ya, ayudarlos a que puedan desarrollarse como personas y, a la vez, puedan tener un buen futuro...”

“A parte de la plata, yo creo que otro motivo es poder, a lo mejor, trabajar algún día en Santa Isabel, porque ellos han visto que compañeros de ellos han entrado al Santa Isabel a trabajar y han visto también que se les ha dado la oportunidad de poder optar a un cargo de jefatura, así que es una motivación para ellos.”

“... acá tenemos cajeras que han sido empaques, tenemos Primero Operadores, que es el que viene antes de un cargo de jefatura, que han sido empaque.”

Situación Económica Global

“... hay en otros países donde la gente se empaca automáticamente, no tienen empaque, tienen un sistema de display ahí, con la bolsa y la misma gente se echa a la bolsa las cosas y después la pesca y se va, en otros países a esa tecnología han llegado, pero acá, si pasara eso, a lo mejor, le quitaríamos el derecho a la gente para poder desarrollarse y, a la vez, tener su dinero, porque somos un país subdesarrollado...”

“... acá nosotros estamos viviendo unos momentos súper difíciles en cuanto a lo que es cesantía, entonces, yo creo que en ese tema estamos ayudando hartito.”

Mayores Ingresos

“... básicamente, por el tema económico, por el tema económico, porque, por ser... eh... los empaque de repente se hacen 5 mil, 6 mil pesos diarios, o sea, de repente sacan más plata en el mes que un operador...”

Satisfacción de Necesidades Personales

“... hacen su plata en el día, mínimo, mínimo se harán, cuando está mal, unos tres mil pesos y ya con tres mil pesos alcanza, no sé po’, pa’ comprarte un lápiz, cuaderno o de repente, si ellos quieren salir a una disco, también les alcanza...”

“No sé, yo nunca me he puesto a pensar en ese tema, pero pienso que está bien, porque en realidad, ellos nos ayudan a nosotros y nosotros también les ayudamos a ellos”

Mínimización de Riesgos

“... De hecho, si ustedes ven, hay niñas que tienen 14, 15 años y tienen medio físico y los niños también, de hecho las niñas empaque tienen más cuerpo que las cajeras...”

“No, porque riesgo lo pueden correr en cualquier lado, o sea, pueden ir saliendo del colegio, pueden cruzar la calle y viene un auto y los pueden atropellar, o sea, el riesgo lo corren en cualquier lado, no solamente estando acá...”

“... a lo mejor aquí están más seguros, porque aquí están trabajando, están cumpliendo con algo que es para ellos, a lo mejor si no estuvieran acá, podrían estar, no sé po’, fumando marihuana o bebiendo alcohol, así que yo creo que, en este aspecto, aquí están más seguros que afuera.”

... del Trabajo

En el discurso se denota una concepción del trabajo como un servicio. En este sentido se releva la apariencia y la educación de los trabajadores, como requisitos para desarrollar este tipo de actividad. Así, el aspecto físico, además de referirse a la proyección de una buena imagen personal, también se asocia a la capacidad física para desarrollar una determinada labor. Por otra parte, la educación, homologada a la instrucción formal, permitiría establecer relaciones cordiales por parte de los trabajadores con los clientes.

Lo anterior se relaciona, también, con una concepción del trabajo que contiene dos dimensiones: se constituye como un espacio de oportunidades que le permitiría, al trabajador, ascender en la jerarquía laboral, lo cual se valora positivamente. Esto dependerá del desarrollo de una segunda dimensión: la visualización del trabajo como el despliegue de todas las capacidades del trabajador, que implican esfuerzo, perseverancia, firmeza y constancia en la persecución de metas.

En este sentido, la noción que se posee del trabajo hace referencia a una lógica instrumental, donde los trabajadores representan un factor de producción, lo que responde a una lógica administrativa del trabajo, donde éste es racionalizado al máximo.

| |
|---------------------------------------|
| Trabajo – Imagen/Factor de Producción |
|---------------------------------------|

“ ¿Lo más importante?... se parte por la presencia, que la persona venga afeitada, pelo corto, en lo que es el caso del hombre. En la mujer también, que venga... que tenga buena presentación personal... ¿ ya?... eso es lo básico, y después lo que es estudio, porque también acá se trabaja con harta gente que está de 4º hacia arriba, tener 4º medio es el curso mínimo...”

“... como nosotros somos un negocio de lo que es servicio, entonces, nos interesa que la persona tenga, no cierto, buena presentación y que, a la vez, tenga un buen vocabulario...”

“... entonces, por lo general, siempre nos fijamos, también en el físico de la persona, que sea más o menos apto para el trabajo...”

| |
|-------------------------------------|
| Trabajo – Desarrollo de Capacidades |
|-------------------------------------|

“Y si dejan de estudiar, bueno, ahí habría que evaluar a la persona no más, la trayectoria que ha tenido acá en el supermercado y todo eso, incluso, de hecho, tenemos hasta primeros operadores que han sido empaques...”

| |
|------------------------------------|
| Trabajo – Espacio de Oportunidades |
|------------------------------------|

“... nosotros después les damos la oportunidad de poder trabajar, o sea, los mejores, que tengan, cierto, buena presentación, que tengan buenos modales, que tengan espíritu de superación...”

“... imagínate un empaque que ahora sea primer operador, o sea, tiene el perfil pa’ jefe y, posiblemente, llegar algún día a ser Gerente de Tienda... o sea, depende de ellos no más y del espíritu de superación que tengan...”

... de la Infancia

La infancia se visualiza estrechamente vinculada con la educación, en tanto espacio propio de ésta. En este sentido, el acceso a la educación está condicionado por el nivel económico y es visualizada como una necesidad que debe ser satisfecha por los padres. Otro aspecto que se relaciona con la infancia es la importancia que los propios niños(as) le otorgarían a la recreación y la relación con el grupo de pares.

Además, la infancia se concibe como grupo vulnerable, que necesita protección por parte de los adultos. Así, se tiende a ubicarlos en espacios donde esta protección sea posible de llevar a cabo, estando dirigidas a dos aspectos principales: el alejamiento de instancias que representen una amenaza a la “formación” de los niños(as) (la delincuencia, la vagancia, el consumo de alcohol y drogas) y protegerlos de aquellas actividades que impliquen esfuerzos físicos para lo cual no estén aptos. Todo esto responde a una visión de la infancia como etapa de desarrollo, tanto físico como psicológico.

Lo anterior da cuenta de una visión de la infancia que la circunscribe en espacios determinados, previamente definidos y delimitados, donde la protección puede ser ejercida con mayor facilidad. Se releva, además, la dependencia y vulnerabilidad de esta etapa, todo lo cual responde a un enclave psicológico, que enmarca a la infancia como etapa de desarrollo, dentro de un ciclo vital.

| |
|----------------------|
| Infancia – Educación |
|----------------------|

“... o sea, se hace por ayudar a estos niños, porque estos niños de repente no tienen la solvencia económica como para poder estudiar algo y ellos mismos se financian los estudios...”

“Claro... no se admiten niños que no estén estudiando...”

| |
|--------------------------------------|
| Infancia – Recreación/Grupo de Pares |
|--------------------------------------|

“... ya con tres mil pesos alcanza, no sé po’, pa’ comprarte un lápiz, cuaderno o de repente, si ellos quieren salir a una disco, también les alcanza. De hecho, ellos mismos, de repente, hacen sus fiestecitas, entre ellos, los empaques, claro...”

| |
|-----------------------------|
| Infancia – Grupo Vulnerable |
|-----------------------------|

“Por lo general, de los 14, 15 años hacia arriba, dependiendo del físico también, porque han venido niñitos flaquitos que tienen 14, 15 años, pero de repente, no sé po’, pueden a lo mejor tomar un paquete demasiado pesado y se pueden resentir, les puede pasar algo...”

“... a lo mejor aquí están más seguros, porque aquí están trabajando, están cumpliendo con algo que es para ellos, a lo mejor si no estuvieran acá, podrían estar, no sé po’, fumando marihuana o bebiendo alcohol, así que yo creo que, en este aspecto, aquí están más seguros que afuera.”

... del Trabajo Infantil

El eje principal del discurso lo constituye la relación que se establece entre la empresa y el niño(a) trabajador(a), como de benefactor - necesitado, respectivamente, y no la de empleador- trabajador. Esta relación se sustenta en la concepción de que el niño(a) es un ser vulnerable (lo que aumenta dada una situación socioeconómica precaria) y que la actividad que realizan es voluntaria.

Además, se destaca que la oportunidad que la empresa, en tanto benefactora, le otorga a estos niños y niñas, no es sólo temporal o coyuntural, sino que se vislumbra a largo plazo, puesto que significaría un espacio donde se pueden desarrollar habilidades que permitan desenvolverse, de forma permanente, en este mismo ámbito laboral.

La ausencia de un cuestionamiento respecto a la forma en que se da este tipo de trabajo infantil, da cuenta del beneficio que la empresa obtiene de esta relación, lo que se cristaliza en la falta de costo y, por ende, el ahorro que implica la dotación de este servicio.

El trabajo infantil es connotado positivamente, en cuanto implica un espíritu de superación y un esfuerzo por parte de quien lo realiza, el que estaría encaminado al propio desarrollo futuro. Este último se concibe como un “derecho”, que la empresa, en su rol benefactor, estaría resguardando.

Lo anterior se relaciona con una visión economicista del trabajo, donde la competencia individual, en el sentido de despliegue de capacidades, es valorada como aquello que permitiría alcanzar el éxito.

Se visualiza una relación entre cesantía, coerción y trabajo infantil, puesto que la presencia de cesantía obligaría a los padres a exigir el aporte económico de los niños(as) al hogar. En este plano, la empresa se posiciona, nuevamente, como la entidad benefactora que permitiría paliar esta situación de crisis, sin cuestionarse que el trabajo infantil puede ser un factor que influye en la cesantía.

Esta visión del trabajo infantil está altamente influenciada por la noción de infancia como etapa de desarrollo preparatoria para la vida productiva, lo que se cruza con una concepción de trabajo gremialista (propia del feudalismo), que lo ve como un espacio de aprendizaje de oficios, a través del cual el “aprendiz” puede potenciar sus habilidades y proyectar su futuro laboral en el mismo espacio. A la vez, se encuentra presente una visión del trabajo como factor de producción, que incluye a los niños(as) trabajadores(as) en esta lógica instrumental.

Trabajo Infantil – Empresa Benefactora

“No sé, yo nunca me he puesto a pensar en ese tema, pero pienso que está bien, porque en realidad, ellos nos ayudan a nosotros y nosotros también les ayudamos a ellos.”

“... yo creo que lo que más nosotros tomamos en cuenta es el tema de ayudarlos a ellos, ya, ayudarlos a que puedan desarrollarse como personas y, a la vez, puedan tener un buen futuro...”

“... nosotros después les damos la oportunidad de poder trabajar...”

“... acá nosotros estamos viviendo unos momentos súper difíciles en cuanto a lo que es cesantía, entonces, yo creo que en ese tema estamos ayudando hartito.”

Trabajo Infantil – Actividad Voluntaria

“... traen un currículum, autorización notarial del padre para poder venir a trabajar acá, de él o de la madre, ese es un requisito también importante, tienen que traer un papel notarial que dice que trabajará con Santa Isabel sobre la base de propinas.”

“¿La importancia del empaque hacia el supermercado?... bueno, podría ser el tema del costo que, a lo mejor nosotros, nosotros no le pagamos un sueldo, ellos, el sueldo que se ganan es el sueldo de propinas solamente básicamente eso...”

“¿Qué pasaría?, bueno tendríamos que hacernos cargo de todo, de los honorarios, porque en realidad, o sea, no trabajan con contrato para nosotros, pero en algo tenemos que ayudar...”

Trabajo Infantil – Desarrollo de Capacidades

“...hay en otros países donde la gente se empaca automáticamente, no tienen empaque, pero acá, si pasara eso, a lo mejor, le quitaríamos el

derecho a la gente para poder desarrollarse y, a la vez, tener su dinero, porque somos un país subdesarrollado y, por lo general, los países desarrollados son los que tiene ese sistema, acá nosotros estamos viviendo unos momentos súper difíciles...”

“Y si dejan de estudiar, bueno, ahí habría que evaluar a la persona no más, la trayectoria que ha tenido acá en el supermercado y todo eso, incluso, de hecho, tenemos hasta Primeros Operadores que han sido empaques...”

“A parte de la plata, yo creo que otro motivo es poder, a lo mejor, trabajar algún día en Santa Isabel, porque ellos han visto que compañeros de ellos han entrado al Santa Isabel a trabajar y han visto también que se les ha dado la oportunidad de poder optar a un cargo de jefatura, así que es una motivación para ellos.”

Trabajo Infantil – Espíritu de Superación

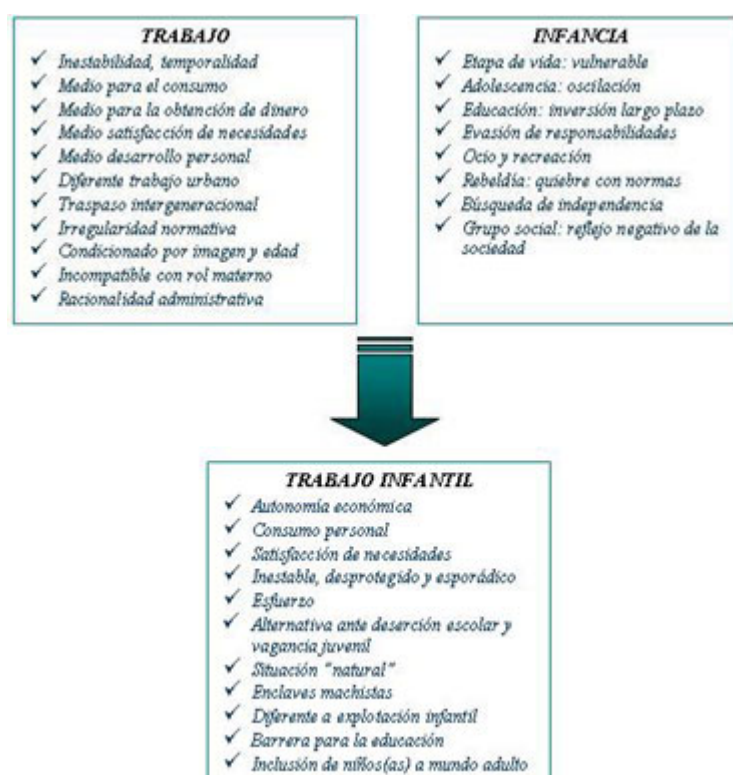
“... o sea, se hace por ayudar a estos niños, porque estos niños de repente no tienen la solvencia económica como para poder estudiar algo y ellos mismos se financian los estudios, o sea, básicamente, gracias al esfuerzo de ellos salen adelante...”

Trabajo Infantil – Cesantía/Coerción

“... hay niños que viven con las mamás y las mamás no trabajan y los obligan a que trabajen en los supermercados...”

“... y han venido los papás a reclamar, que es la única entrada que tienen, entonces, ahí nos hemos dado cuenta que los obligan de repente a ellos a trabajar...”

b) Microespacio sociolaboral: Agrícola (Labores de Recolección)



Entrevista N° 1: Niño Recolector Agrícola

Moisés, 16 años

... de las Estrategias de Legitimación

El discurso presenta como estrategia de legitimación del trabajo infantil, el apoyo familiar que el niño(a) trabajador(a) puede obtener cuando se le considera una persona autosuficiente e independiente; y cuando la actividad laboral se ve como un buen sustituto de la educación formal, en caso de deserción escolar.

En este sentido, el trabajo infantil se justifica debido a que permite obtener una mayor independencia, en cuanto a las decisiones que se toman -tanto con relación al dinero como a sus acciones- y, además, porque significa un ahorro para la familia.

Esta autonomía económica se visualiza como una motivación incuestionable para el desarrollo del trabajo en la infancia, lo cual responde a la lógica materialista y consumista que se exagera en la sociedad actual, implicando una legitimación social del trabajo infantil.

Relacionado con el contexto rural en que surge el discurso, el trabajo infantil es justificado como una actividad presente y aceptada en la cultura local, representando una tradición fuertemente arraigada, que es traspasada intergeneracionalmente. Esto entrega pautas de comparación entre el estilo de vida rural y el urbano, donde, en este último, la deserción escolar se vincula con la vagancia, situación que no se presenta de igual forma en el ámbito rural.

Dada esta tradición del trabajo infantil, en el área agrícola, la educación formal se adecua a esta realidad, permitiendo que los niños y niñas trabajadores(as) compatibilicen ambas esferas, avalando, así, la presencia y mantención del trabajo infantil.

De esta manera, el discurso de legitimación del trabajo infantil, en el área rural, se vincula con un nivel incipiente, en cuanto no se cuestiona la presencia de este fenómeno, y las explicaciones en torno a su existencia nacen del sentido común y el acervo cultural, que lo ubican en una lógica tradicional. Ahora bien, la independencia y autonomía económica que el trabajo infantil otorga, responde a una argumentación de tipo pragmática, posicionándolo dentro de los universos simbólicos, puesto que dicha independencia económica es una meta socialmente valorada, en la actualidad.

Apoyo Familiar

“No, po’ ... si ellos me dieron la idea... ellos me dieron la idea de que si yo no quería estudiar, que no estudiara, o sea, me dieron como esa oportunidad, de no estudiar este año...”

“Que estaba bien... que ya me valía por mí mismo... me apoyaron...”

| |
|-------------------------|
| Independencia – Consumo |
|-------------------------|

“... aquí yo trabajo pa’ mis cosas no más...”

“No, igual es importante porque, a las finales, es rico tener plata... ¿o no?... es rico tener plata, po’, uno hace lo que quiere, se compra sus cosas más encima, yo me compro todo yo...”

“... me compro mis cosas y el resto, no sé, la carreteo... igual es como una ayuda pa’ mi casa, un ahorro... lo mismo, si no estoy trabajando, ellos me tienen que dar...”

| |
|------------------|
| Arraigo Cultural |
|------------------|

“Bien, po’, no me miraban feo, pero, es que todos trabajan aquí, po’, toda la gente trabaja, hasta los cabros, todos trabajan, uno no se admira: oye, ese niño es trabajador, porque, a las finales, todos los cabros trabajan...”

“... porque a mi mamá le gustó, porque allá en Santiago no se ve eso, que anden trabajando los cabros así, no se ve...”

“... si, cuando yo estudiaba, pedía permiso como en noviembre, diciembre para trabajar, para no ir a clases y me lo daban...”

... del Trabajo

El discurso devela que se concibe el trabajo agrícola como inestable e inseguro y en desventaja, en comparación con otros tipos de trabajos, ya que éste se trata de trabajos esporádicos realizados sólo en temporadas de cosecha y sin una remuneración fija. A esto se suma la ausencia de una formalidad contractual que otorgaría incertidumbre al trabajador, respecto a las condiciones y derechos laborales, quedando, éstas, en manos de la exclusiva voluntad de quien se constituye el empleador. Por esta razón, no existe una proyección a futuro en este tipo de trabajo.

En este sentido, el trabajo es visualizado sólo como un medio para el acceso al consumo, no como espacio de desarrollo vocacional o personal. En esta concepción se denota un pensamiento con metas a corto plazo y de tipo práctico, donde las proyecciones futuras

se hacen sobre la base de tipos de trabajo institucionales, que garantizan estabilidad laboral y económica.

Todo esto da cuenta de una visión del trabajo instrumental, cuyo objetivo es la obtención de medios para la satisfacción de necesidades, sin importar las condiciones en que éste se dé. En este sentido, las proyecciones futuras dictan relación sólo con la estabilidad económica y no con la realización personal a través del trabajo.

Trabajo Futuro – Estabilidad Económica

“Como las Fuerzas Armadas... me gustaría, porque es lo único seguro que hay no más po’...”

“... es más seguro porque entrando, cumpliendo tus años, ya tení tu casa, tu auto... no... podí tener en tres años lo que tu no podí tener trabajando... por eso no más, porque puedo tener mis cosas...”

“... teniendo un futuro más seguro, porque por lo menos ahí... en una pega te echan, en las Fuerzas Armadas no, te dan de baja no más po’, pero más allá de eso no te pueden echar... es mucho más seguro tener eso...”

Trabajo Agrícola

“... trabajar en el campo, no es lo mismo que trabajar como... con otra cosa, no es lo mismo, porque aquí hay que hacerse un sueldo, en otro la’o no po’...”

“Puede ser, porque no tengo contrato y no te apoyan, sin contrato no... si te apoyan es por buena gente no más que debe ser el jefe, con contrato ya te tienen que apoyar ya...”

“Eh... en las parcelas... donde haya pega no más trabajo, nunca en la misma...”

“... trabajar en el campo, no es lo mismo que trabajar como... con otra cosa, no es lo mismo, porque aquí hay que hacerse un sueldo, en otro la’o no po’...”

... de la Infancia

El discurso da cuenta de una visión de la adolescencia (más que de la infancia) como etapa de vida que oscila entre la niñez y la adultez. La niñez se manifiesta con relación a la dependencia de los padres, la recreación, el ocio y la relación con el grupo de pares, a través del cual se busca la identidad. Por su parte, la adultez se vincula con la autonomía económica y la responsabilidad. En este sentido, la adolescencia se transforma en una etapa de transición que se procura extender lo máximo posible, debido a las comodidades que ésta otorga, especialmente las vinculadas con eludir decisiones y grandes responsabilidades.

Es interesante destacar que, en este discurso, la educación no aparece como un espacio propio de la infancia, sino más bien como un medio para alcanzar metas futuras, relacionadas con el ámbito económico y que se ligan con la adultez.

Esta noción de la adolescencia como etapa, se enmarca dentro de los parámetros propuestos por la psicología del desarrollo y, como tal, es “naturalmente” vinculado a prácticas que la circunscriben a actividades que, socialmente, no se consideran relevantes, como la diversión, el ocio y la evasión de responsabilidades.

Adolescencia – Dependencia

“... lo mismo, si no estoy trabajando, ellos me tienen que dar...”

“Sí, habían compañeros que no trabajaban, de repente los viejos son los que no los dejan trabajar, los papás, no sé por qué...”

“¿Lo que no me gusta hacer?... no sé... a veces, trabajar... a veces, también no me gustaría trabajar, sí porque prefiero no trabajar y que me den mone'a no más, po', mi mamá... prefiero eso...”

Adolescencia – Evasión de Responsabilidades

“Joven... es que ya no estoy tan niño ya... y ¿adulto?... no, no me gusta ser adulto, no me veo... no sé, no me gusta... es preferible tener mi edad, no más...”

“mmm... falta de méritos no más... no quería estudiar... porque... no sé, no estaba bien, no me gustaba, no me ambientaba tampoco... es que yo era de Santiago...”

Adolescencia – Diversión

“Mmm... no sé... entretenerme no más, salir, pasarlo bien... es lo que más me gusta hacer...”

“... ahora, igual, prefiero carretear que trabajar... no po’, igual preferible carretear, porque uno lo pasa bien, pero carretear de noche, porque, a las finales, yo no salgo aquí, en el día...”

“Trabajar, también, porque así me entretengo y me le hace más corto el día, que hacer otra cosa...”

Adolescencia – Metas a Corto Plazo

“No, no me veo trabajando siempre aquí...”

“No tengo mi meta clara... mi meta ahora es sacar el segundo medio no más, el próximo año, sacar primero y segundo y de ahí, hago el tercero y cuarto, por lo menos con segundo año medio me puedo meter a una institución más fácil que tener primero u octavo...”

“... porque no me veo como será ser más viejo... no sé po’, lo que sea el destino no más, total, el destino elige...”

... del Trabajo Infantil

El trabajo infantil es concebido como un medio para lograr la independencia de la figura que representa la autoridad. Esta independencia es visualizada de una manera restringida, ya que sólo se vincula con la autonomía económica y no con otros factores

que la integran, tales como la capacidad de tomar decisiones y la responsabilidad que éstas implican.

En este sentido, el trabajo infantil representa un medio para la adquisición de dinero, el cual permite satisfacer necesidades personales, que incluyen las de ocio y recreación. Así, el trabajo en tanto medio, posee un riesgo que dicta relación con que esto facilita el acceso al consumo, no tan sólo de bienes, sino también de vicios.

En cuanto al trabajo infantil desarrollado en el contexto rural, se considera como inestable y esporádico, que no permitiría una proyección laboral a futuro, dando cuenta, a su vez, que el trabajo agrícola se considera con un status menor que otros tipos de trabajo.

Ahora bien, este tipo de trabajo infantil no es visualizado como una actividad agradable, sino por el contrario, como una labor que implica esfuerzo y que excluye el desarrollo personal, ya que sólo es significativo por el interés económico que está detrás, reflejando una lógica utilitarista que motiva a los jóvenes, niños y niñas a trabajar.

De esta forma, la visión de trabajo infantil que surge está cruzada por una noción de adolescencia, en tanto etapa de búsqueda de autonomía, y por una concepción de trabajo instrumental, donde el dinero, y el consumo que éste puede permitir, está por sobre el tipo de actividad laboral que se realice.

| |
|--------------------------------|
| Trabajo Infantil – Agricultura |
|--------------------------------|

“Eh... en las parcelas... donde haya pega no más trabajo, nunca en la misma...”

“... trabajar en el campo, no es lo mismo que trabajar como... con otra cosa, no es lo mismo, porque aquí hay que hacerse un sueldo, en otro la'o no po'...”

“Puede ser, porque no tengo contrato y no te apoyan, sin contrato no... si te apoyan es por buena gente no más que debe ser el jefe, con contrato ya te tienen que apoyar ya...”

| |
|------------------------------|
| Trabajo Infantil – Autonomía |
|------------------------------|

“... no sé, tenía mis mone’a... no depen... yo trabajando no dependo de mi mamá, yo me gano mis propias mone’as no más...”

“Que estaba bien... que ya me valía por mí mismo... me apoyaron...”

“No, igual es importante porque, a las finales, es rico tener plata... ¿o no?... es rico tener plata, po’, uno hace lo que quiere, se compra sus cosas más encima, yo me compro todo yo...”

| |
|-------------------------------------|
| Trabajo Infantil – Consumo Personal |
|-------------------------------------|

“... yo empecé a trabajar como a los 11... por eso... empecé a trabajar los veranos, para tener mis mone’as, para comprarme mis cosas, para comprarme mi ropa...”

“Como cigarros... como, a veces, tomar y... pasarlo bien, ir a la disco, pa’ la ropa, cosas personales que uno tiene... primero pienso en mis cosas, después, depende lo que me sobre, son pa’ las otras cosas...”

“... me compro mis cosas y el resto, no sé, la carreteo... igual es como una ayuda pa’ mi casa, un ahorro... lo mismo, si no estoy trabajando, ellos me tienen que dar...”

| |
|-----------------------------|
| Trabajo Infantil – Esfuerzo |
|-----------------------------|

“... a las finales, a mí tampoco no me gusta... no me gustaría trabajar así, pero agarrándole el gustito a las monea’s pasa no más...”

| |
|--|
| Trabajo Infantil – Riesgos de la Autonomía Económica |
|--|

“Nooo po’... me da lo mismo, si ella trabaja también debe ser para sus cosas, que no la malgaste no más po’”

“No sé yo po’... por lo menos que no la malgaste, por ejemplo, que no se meta en... en las drogas por estar trabajando...”

Entrevista N° 2: Mamá Niño Recolector Agrícola

Sonia, 51 años

... de las Estrategias de Legitimación

Se legitima el trabajo infantil como una estrategia de sobrevivencia, fundamentada y justificada por las distintas situaciones de carencia, tanto económicas como emocionales que puedan afectar a las familias.

Las carencias económicas a las que se aluden, impiden que las familias satisfagan las necesidades personales de todos sus miembros, por lo que el trabajo infantil se constituye en una alternativa legítima para modificar esta situación.

A lo anterior se suma, como estrategia de legitimación, el que el infantil permita alcanzar una mayor autonomía económica, que no sólo beneficiaría al niño(a) trabajador(a), sino también a la familia, en cuanto el aporte de éste significa un ahorro.

Por otra parte, el ejercicio del trabajo infantil no impediría la realización de otras actividades de forma paralela, especialmente el estudio, lo cual reforzaría la justificación que se hace de éste, puesto que el trabajo infantil no constituiría la actividad principal de la infancia trabajadora.

En cuanto al contexto rural en que se desarrolla este tipo de trabajo infantil, éste se presenta como algo que tradicionalmente se da en la cultura local, que se transmite intergeneracionalmente, lo que pasa a legitimarlo, puesto que constituye una “naturalización” del mismo.

Esto último ubica al discurso en una lógica tradicional de la legitimación incipiente, la que se superpone con una estrategia de tipo pragmática, que alude a situaciones económicas precarias concretas para justificar el trabajo infantil, lo que lo ubicaría, también, en un nivel de universo simbólico.

Estrategia de sobrevivencia

“... ¿por qué mi hijo tiene que salir a, a trabajar?: para poderse pagar su estudio...”

“... a una edad que es difícil, para más que ellos se han criado solos, más difícil se les hace porque no tuvieron un padre modelo, no tuvieron un hogar modelo, siempre ha sido la lucha, la lucha, la lucha, siempre... tratar de sobrevivir...”

Autonomía Económica

“Por tener su plata, por la plata, porque siempre él quiere tener su plata para sentirse independiente y... pa’ poder salir el fin de semana con los amigos, porque no hay fin de semana que no salga.”

“¿Qué opino yo de que trabaje?... que yo, mire, le encuentro yo de que... tiene dos alternativas, una: es buena, porque tiene... eh... su plata... y lo otro: es malo, porque... eh... tiene una plata que no sabe destinarla, entonces, al final, por una parte, se está beneficiando y, por el otro lado, se está... eh... perjudicando...”

“... mira, no, no tanto, porque el carácter de él no es como para estar administrándole la plata y decir: mira, tú vai a ganar esto, dame la mitad pa’ mí y yo te la voy a guardar y la otra mitad lo guardas tú, no...”

Actividades Paralelas

“... el tiempo que no estudió trabajaba, repartiendo gas y... y después llegó el momento de que llegó... quedó repitiendo, se retiró del colegio, después llegó marzo y empezó a estudiar y empezó a sacar su enseñanza media, hasta que se presentó ahora a la Escuela de... Militar.”

| |
|-------------------|
| Pautas Culturales |
|-------------------|

“... casi la mayoría, encuentro yo, de que el 99% de los niños trabajan, ¿cierto?, aunque que aquí en el campo trabajan más que en una ciudad tan grande... aquí yo he visto, yo en diferentes hogares que el niño tiene que salir a trabajar para ganarse sustento o pa’ comprarse su ropa.”

“...pero el niño tiene que salir a trabajar, no es por una necesidad de hogar, sino que por el sistema. Yo pienso yo que es por un sistema, el que tú, tú tení que trabajar, porque a mí no me alcanza la plata pa’ mandarte al colegio, entonces él tiene que costearse los estudios, porque al papá también tuvieron, él tuvo que pagarse los estudios, su papá trabajó, era analfabeto y... entonces, es un círculo vicioso que viene eso...”

... del Trabajo

El discurso revela una visión del trabajo que posee dos dimensiones: en la primera, de tipo concreta, el trabajo se concibe como el medio para acceder al dinero, a la independencia económica y a la satisfacción de todo tipo de necesidades, a pesar de los sacrificios que éste implica. En la segunda dimensión, de tipo simbólico, el trabajo se visualiza también como un medio, pero dirigido a alcanzar la plenitud personal, teniendo como meta lograr un “buen futuro” y formar un “buen hogar”.

Ahora bien, la noción del trabajo agrícola, se construye teniendo como referente aquel trabajo desarrollado en el ámbito urbano. Así, el primero se ve como una actividad que implica mayor sacrificio, principalmente de tipo físico. En este escenario, este tipo de actividad se traspa intergeneracionalmente, incluyendo aquellos comportamientos ligados al vicio, que se darían en instancias informales del trabajo.

Otro aspecto de la noción del trabajo rural, es aquel que dice relación con la falta de garantías y seguridad que produce la ausencia de un contrato formal, situación que se presenta con frecuencia en esta área. La mantención de dicha irregularidad tendría asidero en la necesidad de los trabajadores, que representa una barrera para la exigencia de los derechos laborales presentes en la legislación vigente.

Además, se denota una visión del trabajo limitada por la edad, la cual está estrechamente ligada con una visión más global, que apunta a la idea de productividad de las personas, la que se presupone empieza a decaer en la medida que la edad del adulto aumenta. Esta visión se considera más arraigada en el área urbana que en el rural.

Por otra parte, la concepción del trabajo está cruzada por las diferencias de género. Al respecto, la actividad laboral en sí misma, implica, para la mujer, no sólo sacrificios físicos, sino también emocionales, vinculados al ejercicio del rol materno, que generarían un cierto grado de frustración, todo lo cual lleva a una valoración negativa del trabajo. Esto se relaciona con las expectativas, tanto personales como sociales, que se poseen respecto al rol materno, las que no podrían ser satisfechas debido al tiempo que abarca el trabajo.

De esta manera, en la noción del trabajo presentada se encuentran elementos de diferentes corrientes que lo complejizan. Así, del cristianismo, se refleja una resignación frente al esfuerzo que implica el trabajo y el carácter dignificante del mismo. Por otra parte, del capitalismo, está presente la idea del trabajo como medio instrumental, que permite la satisfacción de necesidades personales fuera de su ámbito. No obstante, el discurso presenta, a la vez, elementos que critican esta última visión y que dictan relación con el ideal del trabajo, como espacio de autorrealización.

Trabajo Rural v/s Trabajo Urbano

“... aquí hay gente que trabaja en fundos por años y parcelas por años y no tienen, se enferman y van a la Municipalidad pa’ que los atiendan, porque no tienen previsión. Entonces, el sistema de aquí del campesino es así po’ y ellos nunca se imponen tampoco, porque si ellos se impusieran el sistema sería diferente, pero con la necesidad de trabajo por el, por no saber comunicarse...”

“Para él sí, porque en el campo tiene que trabajar a todo potrero y se trabaja las horas correspondientes y si no, no ganan...”

“... mientras que en el campo no, po’, el campo es más difícil...”

Trabajo – Actividad Dignificante

“... si él va a barrer la plaza, que lo haga, pero eso, ese trabajo, en cualquier parte es digno, porque yo igual lo respeto...”

“... si él es bueno en lo que haga, aunque sea haciendo hoyos en la calle, va a tener un trabajo aquí y en cualquier parte y eso va a ser un buen futuro, porque, si él tiene un buen trabajo, va a tener un buen hogar...”

Trabajo – Traspaso Cultural

“... y al final terminan en ser unos obreros alcohólicos, irresponsables porque siguen en la temática del adulto...”

“...pero el niño tiene que salir a trabajar, no es por una necesidad de hogar, sino que por el sistema. Yo pienso yo que es por un sistema, el que tú, tú tení que trabajar, porque a mí no me alcanza la plata pa’ mandarte al colegio, entonces él tiene que costearse los estudios, porque al papá también tuvieron, él tuvo que pagarse los estudios, su papá trabajó, era analfabeto y... entonces, es un círculo vicioso que viene eso...”

Trabajo – Sacrificios

“.. Cuando yo trabajaba, bueno, era bien sacrificado porque me tenía que levantar súper temprano, porque las micros se demoran cualquier cantidad, pa’ poder llegar a las siete y media, un cuarto pa’ las ocho, antes que se fueran mis patrones...”

“... y usted llega, se cansa, llega con todas las cosas de, típicas del trabajo, porque hay que hacer todas las cosas igual, los niños al otro día tienen que ir al colegio, uno tiene que ir a trabajar, entonces, yo no conocí a mis hijos, desgraciadamente yo no conocí a mis hijos...”

“... el sistema laboral es muy difícil después de los cincuenta ya, se hace más difícil...”

... de la Infancia

El discurso posee una visión de la juventud, en cuanto grupo o sector de la sociedad, la cual reflejaría una realidad social más global, que dice relación con la agresividad de ésta. La responsabilidad de la agresividad se adjudica a los adultos y no a los propios jóvenes. De esta manera, la juventud representa todo lo negativo de la sociedad actual. Esta evaluación se construye teniendo como parámetro el comportamiento de la misma en diferentes épocas históricas, las que se dividen en un “antes” y un “ahora”.

De esta forma, se concibe la juventud como una etapa de vida vulnerable frente a aquello que se valora negativo de la sociedad. Dicha vulnerabilidad se reflejaría en la rebeldía, característica que se destaca por sobre cualquier cualidad y la cual se visualiza como una ruptura de las normas o reglas socialmente aceptadas o impuestas por la familia.

En este sentido, la juventud se concibe como una etapa de búsqueda de independencia, a pesar de la irresponsabilidad que también la caracterizaría. Esto revela que la juventud se ve como una etapa de transición, de ambigüedad, donde la persona oscila entre la niñez y la adultez. Además, se ve en esa ambigüedad una posibilidad para manipular las situaciones según la propia conveniencia.

En cuanto a la noción de infancia, ésta hace referencia a una etapa donde se necesita cariño, protección y seguridad. La responsabilidad por la carencia de estos elementos es adjudicada al hombre, quien, en este contexto, establecería lazos más lejanos y utilitarios con los hijos(as).

En referencia a la educación –como espacio propio de la infancia- estaría más ligada al ámbito urbano, puesto que en éste primaría la idea de educación como medio de movilidad social, siguiendo una secuencia lineal: estudio – trabajo.

Todo esto ubica la noción de la infancia y la juventud en la óptica de la psicología del desarrollo, en cuanto divide el desarrollo de la vida humana en etapas diferenciadas que siguen una secuencia ordenada, que va en un continuo creciente de complejidad y perfeccionamiento, dirigido a la “madurez”. En esta trayectoria existirían pautas definidas respecto al deber ser de cada una de esas etapas, considerando a quienes se escapan de ellas como “problemáticos”.

Juventud – Búsqueda de Identidad

“... actualmente como está viviendo la juventud necesita más apoyo, más psicología porque si no tienen la psicología en su casa, dónde encuentran el apoyo: en el profesor, y si el profesor no los apoya, dónde lo encuentran: en la calle, en la drogadicción...”

“... a una edad que es difícil, para más que ellos se han criado solos, más difícil se les hace porque no tuvieron un padre modelo, no tuvieron un hogar modelo, siempre ha sido la lucha, la lucha, la lucha, siempre... tratar de sobrevivir...”

Juventud – Rebeldía/Agresividad

“Ay, juventud, divino tesoro...encuentro yo que es divino tesoro, mi amor, pero ahora como está la juventud, yo encuentro que está a la par como está la civilización actualmente...”

“... entonces resulta de que al final terminan en una agresión, terminan siendo alcohólicos, o sea, la misma sociedad los va envolviendo y al final terminan en ser unos obreros alcohólicos, irresponsables porque siguen en la temática del adulto, y el adulto no se da cuenta, pero sí critica... eso es lo que pienso de los jóvenes...”

“... yo sé que es un niño problema (...) pero intelectualmente está sano, sí, es la rebeldía que él tiene...”

Juventud: Niñez v/s Adulthood

“Sí, me dijo que quería retomar los estudios y... el próximo año, pero no lo veo muy seguro como para seguir estudiando.”

“... término medio... porque, cuando le conviene es niño, cuando le conviene es joven y adulto. Trata de sacar ventaja de las dos, de ambos lados”

“... ¿o para este niño?, que es el punto inicial, para el Moisés, tratar por todos los medios de comunicarme con él, seguir comunicándome con él, que él entienda, que él entienda, hasta, puede ser que esta noche duerma y que mañana amanezca con las neuronas maduras, ¿cierto?, madure mañana...”

... del Trabajo Infantil

El trabajo infantil se visualiza como un medio para obtener ingresos económicos, destinado a la satisfacción de necesidades personales del niño o niña trabajador(a). De este modo, la actividad laboral permitiría alcanzar una autonomía económica que no siempre es visualizada como positiva, debido a que se puede transformar en una libertad mal utilizada.

En el contexto en que el discurso se enuncia, se toma una posición “naturalista” frente al trabajo infantil, en el sentido que éste es concebido como algo normal y común, no cuestionando su existencia, lo cual se refuerza al considerarse como una actividad ligera, que no implicaría grandes sacrificios, obteniendo, además, beneficios económicos, puesto que se trataría de una labor ocasional, sin constituir una prioridad. Así, el trabajo infantil se puede compatibilizar con otras actividades, como el estudio, mitigando la connotación negativa que se pueda poseer de él. No obstante, se reconoce en este tipo de trabajo una inestabilidad, desprotección e irregularidad que se asume como algo normal, puesto que la actividad de “temporero” no sería catalogada como un trabajo.

Así también, en este contexto, que se caracteriza por poseer grandes enclaves machistas, la concepción del trabajo infantil se ve cruzada por éstos, ya que se considera que los niños son los que deben trabajar, puesto que el trabajo físico (que prima en esta área) es propio de los hombres. Así, no se espera que las niñas trabajen, y en caso de hacerlo, éste no debe requerir un gran esfuerzo físico. En este sentido, se visualiza a la niña más protegida que el niño. En el ámbito agrícola, esto se ve reflejado cuando las madres

utilizan el espacio laboral como un lugar donde estar con las hijas y ejercer un rol protector, todo lo cual se constituye en prácticas que discriminan a los niños.

Esta noción del trabajo infantil se relaciona con la visión del trabajo, en tanto medio para la satisfacción de necesidades, la que, vinculada al contexto cultural, no excluiría a los niños de acceder a este medio, estableciendo diferencias de género. Esto, a su vez, se relaciona con el concepto de juventud, en cuanto posibilita la obtención de independencia, dada por la autonomía económica que otorga el trabajo infantil.

Trabajo Infantil – Autonomía

“... él siempre ha buscado la plata, siempre ha buscado la plata en cualquier forma, en trabajar donde fuera...”

“... mira, no, no tanto, porque el carácter de él no es como para estar administrándole la plata y decir: mira, tú vai a ganar esto, dame la mitad pa’ mí y yo te la voy a guardar y la otra mitad lo guardas tú, no...”

“Por tener su plata, por la plata, porque siempre él quiere tener su plata para sentirse independiente y... pa’ poder salir el fin de semana con los amigos, porque no hay fin de semana que no salga.”

Trabajo Infantil – Satisfacción de Necesidades

“... con esa plata él va a adquirir algo o va a comprarse algo que le sirva, de utilidad para él, para el propio de él...”

“... lo gasta en ropa que después se la pasa a los amigos y terminan los amigos usando la ropa, o, viceversa, o hacen... eh... una buena pichanga, juegan fútbol y se toman unas buenas botellas de pisco y unas buenas pilsener y se gastó la plata...”

Trabajo Infantil – Diferenciación de Género

“No... con las niñas no, porque yo no veo ninguna niña trabajando en el campo”

“No, no, por lo menos no menores... son muy pocas las niñas, las niñas chiquititas que van y se ponen a jugar alrededor de donde van a trabajar las mamás, punto uno, pero el niño, no, el niño tiene que acarrear las cosas porque está trabajando, entonces es como que el hombre, por ser niño hombre, tiene que verse en la fuerza física en eso...”

“...la niña, la niña sale pintada, la niña sale con zapatos nuevos, bien vestida, la niña sale súper bien y va al colegio, la dan la plata pa’ la colación, le dan la plata pa’l colegio, pero al hombre no, po’.”

Trabajo Infantil – Actividad Ocasional

“... No, en un trabajo constante ha sido aquí, en San Carlos, que ha trabajado la temporada de verano, dos meses no más, porque estaba estudiando...”

“El tiempo de verano es cuando él trabaja. Si ahora que dejó de estudiar eh... está trabajando, se puede decir, más ahora, pero siempre trabaja así en el verano, recogiendo papas eh... recogiendo, cómo se llama, tomates en temporada de verano. Ahora en las puras tardes no más trabajaba, ahora en las mañanas no. Si había vehículo, sino no lo llevaban, porque donde tienen los ajos es muy lejos.”

Trabajo Infantil - Irregularidad

“No eh... no, por lo menos yo he sabido que no, que no se hace responsable, porque no hay una previsión po’ mijita, no hay nada, se trabaja como temporero no más, nada más...”

Trabajo Infantil – Esfuerzo

“Para él sí, porque en el campo tiene que trabajar a todo potrero y se trabaja las horas correspondientes y si no, no ganan...”

“... salía demasiado tarde y pasa’o a ajo...”

| |
|---|
| Entrevista N° 3: Administrador Agrícola |
|---|

Ricardo Campos, 38 años

... de las Estrategias de Legitimación del Trabajo Infantil

En el discurso se acude a situaciones económicas difíciles para explicar, y legitimar, la presencia del trabajo infantil en la zona, entre las cuales se encuentran la cesantía -como crisis económica- la baja remuneración de algunos empleos y la dinámica propia del contexto laboral local, que otorga una mayor inestabilidad a la economía del hogar.

A lo anterior se suma que en el contexto rural, el trabajo infantil se concibe como una actividad normal, que las propias familias incentivan, lo que da cuenta que este tipo de actividad forma parte de las costumbres locales, traspasándose de generación en generación.

Por otra parte, en la medida que los jóvenes realizan con habilidad la actividad laboral, se justifica y legitima su presencia en ésta, puesto que su eficiencia representaría un beneficio a la empresa para la cual trabajan.

De esta manera, el discurso que justifica el trabajo infantil se ubica en un plano normativo – tradicional, puesto que da cuenta del incuestionable arraigo cultural que éste representa en el contexto rural, lo que formaría parte de una legitimación incipiente, por concebirse como una realidad establecida, que se explica a través del sentido común. A esto se superpone una estrategia que legitima el trabajo infantil sobre la base de la eficiencia con la que desarrollan la actividad laboral los niños(as), lo cual se relaciona, en el discurso, con la falta de responsabilidades, que facilita la concentración en la tarea desempeñada. Esto responde a una lógica cognitiva, que hace alusión a explicaciones de tipo teóricas de la administración organizacional, reforzadas por la observación de dicha situación, lo cual lo entrecruzaría con un aspecto pragmático.

| |
|----------------------------------|
| Situaciones Económicas Difíciles |
|----------------------------------|

“... Yo pienso que es la necesidad, hay una cesantía... que ha crecido hartoo, hartoo rápido... que la mayoría de los niños que vienen a buscar trabajo acá es porque los papás trabajan y no ganan mucho o trabajan fuera de este pueblo, para las minas y no llegan siempre...”

| |
|------------------|
| Arraigo Cultural |
|------------------|

“... además que de chiquitito que les fomentan el trabajar. Después lo sacan pal campo y ven como en esto un hábito, esto es un hábito...”

| |
|------------|
| Eficiencia |
|------------|

“... No, lo que pasa que ellos no tienen, como te digo, el sentido de ganar harta plata... ellos no dejan mugre, se preocupan, te fijas, yo las cajas de los jóvenes las tiro todas como cajas de exportación y eso les digo a ellos: a mí me gusta como ustedes hacen el trabajo, lo único que no me gusta es que se desordenan un resto...”

“... entienden muy bien y trabajan, de hecho, como no mantienen casa, no tienen grandes obligaciones, quieren la plata ya sea para comprarse ropa, para irse a la discoteque...”

“... por ejemplo, el niño hace mejor el trabajo que la señora o que el caballero que trabaja para ganar plata para alimentar a la familia...”

... del Trabajo

En el discurso se denota una concepción administrativa organizacional del trabajo, donde se espera que se desarrolle la actividad de manera eficiente, responsable y acabada, con el fin de alcanzar el máximo de productividad. Este fin lleva a una forma de administración que mantiene una tensión entre el refuerzo positivo, a través de la creación de incentivos que posibilite, además, establecer un clima laboral armonioso; y la presión que encubre una implícita amenaza de despido, la cual se refuerza por la inestabilidad propia de este sector económico y de la situación global de cesantía. Este marco se constituiría, así, en un factor detonante que aumentaría la productividad de los trabajadores.

De esta forma, lo anterior se alcanzaría en la medida que el trabajo se transforme en un espacio para desplegar habilidades, destrezas y conocimientos. Así, se visualiza la falta de instrucción de algunos trabajadores como un factor obstaculizador para alcanzar las metas establecidas por la empresa, ya que se hace más difícil capacitar a estas personas y tendrían menos herramientas para desempeñar eficientemente su trabajo.

Al mismo tiempo, el trabajo eficiente sólo se lograría a través de la división de tareas, donde el trabajador se convierte en un factor más de la producción. De este modo, el mejoramiento de las condiciones laborales se realiza bajo el supuesto que éstas permitirían mejorar la eficiencia y, por ende, la productividad de la empresa. En este sentido, se considera como un factor fundamental de las condiciones laborales, el entorno físico en el que se trabaja.

Esta visión economicista del trabajo no obvia el reconocimiento de la irregularidad que rodea al mismo en el área rural, presente en la mayoría de las empresas de la zona, generando un sentimiento de incertidumbre en los trabajadores agrícolas. Esta realidad es conocida y soslayada por las entidades fiscalizadoras pertinentes, lo cual implica un aumento de esta irregularidad y un sentimiento de inseguridad mayor en los trabajadores, lo que, en definitiva, permite que esta situación se mantenga.

Finalmente, todo el discurso se enmarca respecto al trabajo se enmarca en una visión propia del capitalismo, donde la productividad y la eficiencia son elementos fundamentales, en la organización racional de la producción. En esta perspectiva, el trabajador pasa a ser concebido como un instrumento de trabajo y, por ende, un elemento pasivo que se adapta a la división del trabajo y a su tecnologización. No obstante, presenta un matiz, en cuanto se considera que el trabajador puede aportar a la productividad, a través del despliegue de sus habilidades y experiencia, que son reforzadas por medio de la capacitación.

| |
|------------------------|
| Trabajo – Capacitación |
|------------------------|

“... los que no he podido capacitar, porque son los que no tienen instrucción y es la parte pero... donde hay más falla, porque la gente cree que regar es echar agua no más...”

“He ido preparando gente. Lamentablemente, como es la temporada eh... cuesta, mantener esas personas, pero he tenido la suerte de que llevo, o sea, este año, que las supervisoras que tengo, ya van a cumplir tres temporadas conmigo, tres, cuatro temporadas conmigo y a ellas las he ido formando de cómo es la metodología de trabajo...”

“... Durante el año, mantengo jóvenes entre, te diría, entre 17, entre los 17 y 20 años, que no estudian, deben haber conmigo... máximo 10, 10... que dejaron el colegio y los he incorporando en la parte desinfectante y ahí sí que hemos hecho hartas cosas. El IST nos ha capacitado...”

Trabajo – Experiencia

“... El requisito principal es que ojalá haya trabajado conmigo. Segundo, que tenga la experiencia en el trabajo, que tengan experiencia...”

“... había una señora que se ponía las pilas, o sea ahora, de hecho, la contraté de nuevo, estuvo dos años sin trabajar conmigo, se había ido a trabajar al puerto y la señora era abnegada, muy responsable...”

Trabajo – División de Tareas

“... Yo superviso de que se realice bien. Ahora, de todos los supervisores, yo tengo un jefe de campo que lo hemos incorporado como jefe de cultivo...”

“... Yo mantengo un sistema que hay supervisores y, por ejemplo, tengo separado maquinaria, de la parte maquinaria la supervisa un técnico agrícola, el departamento de bodega...”

“... Yo tengo eh, tres jerarquías, por decir, después fuera de esas 3 jerarquías, abajo tengo los regadores, que para sí son la pieza más importante, junto con los operarios de maquinarias...”

Trabajo – Condiciones Laborales

“... Hemos ido creciendo estos dos últimos años, ya sea en infraestructura, en materiales de trabajo, les hemos ido dando equipos a ellos, que a lo mejor es una obligación de la empresa, pero cuando no están los medios, tú no puede crecer...”

“...me gustaría mesas individuales, igual que el colegio, mesas individuales y dejarles espacio para fomentar participación, para trabajar mejor seleccionando las semillas (...) que si quieren conversar que conversen de frente, porque cuando usted conversa de lado se distrae, ¿ve?, en todo eso estoy trabajando...”

“... estamos entregando esas herramientas ahora, yo quiero ojalá mucho más, hacer un comedor pa’ 300 personas, ahora tenemos uno, estoy haciendo uno pa’ ciento y tantas, tengo 4 baños, que antes tenía ninguno y arrendaba...”

Trabajo – Refuerzos Positivos v/s Amenaza de Despido

“Cuando me pelan, este gallo es jodi’o, dicen que soy catete, que qué se cree, que éste aquí que éste allá, que se cree Dios, desempeñan mejor su trabajo. Yo sé que es muy difícil mantener una fuente de trabajo, sobre todo en el ámbito agricultura, porque varía mucho...”

“... pero ahora, ahora, yo le diría que llevamos 3, 4 años, con el trabajo de las personas del packing, no se los puedo decir a ellos, les digo que estamos bien, pero si tuviera que ponerle nota del 1 al 10, le pondría un 10, pero no se los puedo decir, porque o si no nos relajamos...”

“... Ahora, trato de crear un clima de regalar, ellos vienen a hacer cajitas, yo regalo todos los días, a ciertas personas, 5 a 10 cajas, y si vienen por 12 en todo el día, que yo les regale 10, se van felices, pero si yo no exijo que se dé el premio, de pronto a la gente que tengo allá en supervisión se les olvida...”

Trabajo – Productividad/Eficiencia

“... No, lo que pasa que ellos no tienen, como te digo, el sentido de ganar harta plata... ellos no dejan mugre, se preocupan, te fijas, yo las cajas de los jóvenes las tiro todas como cajas de exportación y eso les digo a ellos: a mí me gusta como ustedes hacen el trabajo, lo único que no me gusta es que se desordenan un resto...”

“... ¿Qué es lo que me preocupa?, de que ellos igual hagan su trabajo... bien. De hecho, no, no lo van a hacer mal, pero podríamos ser mucho más eficiente si ellos se incorporaran, por ejemplo, a dos horas de conversar, que sí lo hago, si yo les traigo una persona para que les explique todo lo

demás, ellos, por más que lo explican, no lo entienden y ahí en esa parte, estoy un poco débil..”

“... la gente que ha estado trabajando con nosotros estos 7 años, ha sido muy eficiente. O sea, si de hecho nos quedamos con 3 cultivos y estamos siendo buenos en eso, ha sido gracias al trabajo de todos.”

Trabajo – Irregularidad

“... Uno el año ante pasado y este año, con la misma máquina. Pero de esos accidentes que nadie lo creía... y yo tengo que hacerme responsable de lo que pase, sí...”

“... pero tengo, he tenido pocos accidentes para la poca preparación de la gente, porque así como he preparado gente, a ellos no los puedo preparar porque vienen por temporada...”

“Sí... sí, pero los inspectores del trabajo saben cómo es esta zona, no desconoce la realidad de esta zona, no desconocen que todas las empresas, yo diría, casi 100% de las empresas, tienen todas aquí problemas en lo que es la parte laboral: tema contrato, leyes sociales, que la gente no le gusta, que yo prefiero salir pa’ otro lado, igual hay un poco de vista gorda, saben todo el cuento, lo saben...”

Trabajo - Inestabilidad Laboral

“... Curiosamente estos últimos... diría yo, 3 años, que han sido los más críticos, no hemos despedido a nadie...”

“... como hay una gran cantidad de cesantía, también, por ejemplo, la gente cuida su fuente de trabajo...”

... de la Infancia

En el discurso se establecen límites que diferencian la niñez de la juventud, poniendo una edad determinada como parámetro. En este sentido, la infancia o juventud, como etapa de vida, se caracteriza por comportamientos lúdicos e irresponsables. Por lo tanto, mientras mayor sea el grado de seriedad y responsabilidad, más cercano se está a la adultez.

Además, se concibe la juventud como una etapa donde el aprendizaje es más fácil, representando un grupo con un gran potencial de habilidades, por lo tanto, la educación es un factor fundamental para el desarrollo integral de los niños y niñas, pasando a ser el espacio propio de ésta.

Por otra parte, el discurso da cuenta de una estructura normativa, donde no sería lícito que los jóvenes posean o desarrollen comportamientos, hábitos o vicios que se les adjudica a los adultos, o en quienes son mayormente aceptados.

Esta noción de infancia también se enmarca en la corriente de la psicología del desarrollo, en tanto la visualiza como una etapa de la vida, con características propias y vinculadas a comportamientos y espacios determinados.

Juventud – Evasión de Responsabilidades

“A los jóvenes que trabajan acá... ¿para mí?... no sé, primero que nada, no se comportan como adultos, es difícil que un joven, o sea, algunos tienen mucho sentido de responsabilidad, pero yo creo que son los menos...”

“... y yo les digo: en dos horas y media, ustedes, el capital de un año, de 10 meses, lo pierden en dos horas y media...”

Juventud – Etapa de Aprendizaje

“...por la parte juventud, yo no, yo no me preocupo en cuanto a experiencia, porque entienden muy bien...”

“... Yo pienso que los jóvenes son sabiduría nueva, como se dice...”

Infancia – Etapa Lúdica

“... por ejemplo, las vacaciones, yo creo que los niños todos debieran disfrutar las vacaciones...”

“... Yo los manejo separa’os y hacen muy bien el trabajo. Primero no, primero eran jugarretas...”

“... a mí me gusta como ustedes hacen el trabajo, lo único que no me gusta es que se desordenan un resto...”

Infancia – Comportamientos Adultos

“... pero los niños están muy grandes... los niños están muy grandes, por ejemplo, los que son más grande, se van de acá, creo que pasan a comprar una cerveza por la calle eh... se fuman su poco de marihuana, o sea, hacen cosas de grande...”

Infancia – Educación

“... los niños deberían estudiar, estudiar, estudiar y ser profesionales del mañana, con un título buscar trabajo. Yo sé que no hay recursos, yo creo que se puede estudiar no teniendo recursos... es más sacrificado sí... es lo ideal (silencio).”

“Sí, sí. A mí no me gusta cuando hay jóvenes dentro de la empresa (...). ¿Por qué?, porque no estudian y eso es lo que hallo lamentable, que aquí hay jóvenes sin estudios en el campo, pa’ mí, eso, eso a mí no me gusta. Lamentablemente, los hay, hay menos sí, yo diría, que hoy día hay menos...”

“... pero trato de no fomentar el cuento de que dejan de estudiar por dejar de estudiar. Aquí han venido mamás a decirme: oiga, sabe, yo no quiero que le dé pega, porque yo prefiero que vaya a estudiar...”

... del Trabajo Infantil

Se concibe el trabajo infantil como una actividad posible, dentro de un cierto rango de edad. Es ésta, entonces, la que crea una línea divisoria que separa la explotación infantil del trabajo infantil, lo cual está fuertemente influenciado por la imagen que la empresa – que acepta niños(as) trabajadores- pueda proyectar al exterior. En este sentido, se reconoce que la empresa proyecta una imagen negativa al permitir el ingreso de niños(as), aun cuando se asegure que es sólo para estar juntos a las madres –y ser cuidados por éstas- y no para trabajar.

Siguiendo esta lógica, la empresa impondría requisitos para la recepción de niños o niñas, similares a los exigidos por la legislación vigente. No obstante, se ve poca claridad respecto a los mismos, lo cual puede dar cuenta de una falta de rigurosidad a la hora de poner en práctica la exigencia de estos requisitos, lo que, en el fondo, muestra una realidad donde la dinámica del trabajo infantil se da de forma irregular.

En cuanto a la realidad local en que se circunscribe el discurso, la relación entre trabajo infantil y deserción escolar, no se concibe de manera tradicional, donde el primero sería causa del segundo, sino más bien, se considera que ante la deserción escolar, el trabajo infantil se presenta como un espacio atrayente, representando la mejor alternativa, especialmente, cuando se relaciona deserción escolar con vagancia juvenil.

Por el contrario, cuando el trabajo infantil representa una traba para el desarrollo educacional de los jóvenes, éste se visualiza negativamente, puesto que se posee la firme convicción de que el estudio -como primera prioridad para la infancia- es el camino hacia el progreso. Por lo tanto, el trabajo infantil sólo sería una opción aceptable para aquellos niños(as) que no tienen posibilidades reales de estudiar, debido a situaciones extremadamente precarias.

Además, el trabajo infantil es visualizado como una instancia donde los niños y niñas se sumergen en un clima de adultos, facilitando la adquisición de nuevos hábitos, connotados negativamente, que los llevaría a asumir responsabilidades en forma precoz.

En este sentido se percibe el trabajo infantil como una labor que impide el desarrollo normal de la niñez, en cuanto a las actividades que se conciben como propias de la misma. Esto permite cuestionar si el trabajo infantil representa, realmente, una ayuda significativa para el niño(a) trabajador y/o para su familia, en caso de precariedad económica, ya que un análisis de comparación costo- beneficio indicaría que, en el desempeño del trabajo infantil, sería mayor el costo que el beneficio, por todos los riesgos y esfuerzos que éste implica.

Ahora bien, en los casos en que los jóvenes se acercan a la mayoría de edad o han desertado del sistema escolar (por no tener posibilidades ciertas de estudiar), el trabajo infantil se presenta como una posibilidad de trabajo futuro y capacitación en un área específica de producción, con lo cual tendrían la oportunidad de tener un oficio y de ir ascendiendo en la escala laboral.

Es importante destacar que en este ámbito, el trabajo infantil se desarrolla de manera familiar, proyectando, con ello, que éste se concibe como parte de la tradición cultural local.

A lo largo del discurso, se denota una connotación negativa en torno al trabajo infantil, puesto que éste representaría una barrera para el “normal” desarrollo de la infancia, especialmente en lo referente a la educación. No obstante, en la visión más instrumental del trabajo, la capacidad de rápido aprendizaje de la juventud, constituiría un elemento importante para la productividad, ya que esto permite una mayor eficiencia laboral.

| |
|--|
| Trabajo Infantil – Barrera para la Educación |
|--|

“... y me aparecían el 10 de marzo, 15 de marzo, venían a pedir trabajo: no, si vamos a estar una semana no más y... después: no, si no voy a estudiar más... y no les doy, no les doy...”

“Sí, sí. A mi no me gusta cuando hay jóvenes dentro de la empresa (...).¿Por qué?, porque no estudian y eso es lo que hallo lamentable, que aquí hay jóvenes sin estudios en el campo, pa’ mí, eso, eso a mí no me gusta. Lamentablemente, los hay, hay menos sí, yo diría, que hoy día hay menos...”

“... No, lo que quiero decir, trato de que el que puede estudiar, que no deje de estudiar, que no empiece: que no, no, que sabe que... “estudia, yo no te voy a dar trabajo”, le doy sí, por ejemplo, al niño que vive allá en el cerro y que realmente no puede estudiar...”

Trabajo Infantil – Responsabilidades Precoces

“... llegan lolitas aquí a trabajar, que después las veo con güagüas, verdad, me da pena por ellas, sí, porque tengo hijas también, hijas grandes y... después dejan de estudiar, empiezan a trabajar...”

Trabajo Infantil – Traba para el Desarrollo de la Infancia

“¿Si los ayuda? (...) (Silencio)... yo trabajé de chiquitito (...) De los 11 años y duro... yo, no me gustaría trabajar, o sea, yo si, o sea, si yo tuviera a mi papá... yo, o sea... no disfruté la juventud... no disfruté...”

“... por ejemplo, las vacaciones, yo creo que los niños todos debieran disfrutar las vacaciones... pero tuve que sacrificarla (silencio)... me habría gustado disfrutar de las vacaciones, aunque tú no lo creas...”

“... yo no, yo, no me gustaría que mis papás me mandaran a trabajar, me gustaría disfrutar las vacaciones... ahora, se les da trabajo, si uno los ayuda o no, que sea una gran ayuda, yo pienso que no es una gran ayuda, pero para ellos... eh... les sirve...”

Trabajo Infantil- Necesidad

“... Yo pienso que es la necesidad, hay una cesantía... que ha crecido harto, harto rápido... que la mayoría de los niños que vienen a buscar trabajo acá es porque los papás trabajan y no ganan mucho o trabajan fuera de este pueblo, para las minas y no llegan siempre...”

“... No, lo que quiero decir, trato de que el que puede estudiar, que no deje de estudiar, que no empiece: que no, no, que sabe que... estudia, yo no te voy a dar trabajo, le doy sí, por ejemplo, al niño que vive allá en el cerro y que realmente no puede estudiar...”

Trabajo Infantil – Actividad Familiar

“... y todo este equipo ha hecho posible para que este ajo llegue y se vaya en esta caja y se vaya navegando. Y tú llegai y me lo tirai en un segundo y te farreai 10 meses de trabajo de nosotros... llego a ser más cruel todavía, este ajo le dio de comer a tu tío, ¿cierto?, y a tu familia...”

“... o sea, claro, nunca van a creer que aquí están ayudando a la mamá, o sea, van a creer que estoy explotando niños, así que, y ya lo entendió la gente, llevamos tres años con 13 años, 13 años, yo creo que 13 años, 13 años es el piso...”

Trabajo Infantil – Consumo Personal

“... este pueblo es bohemio, a los jóvenes les gusta las fiestas, les gusta comerse los completitos, les gusta el carrete, les gusta ellos tener su dinero, y por eso trabajan...”

Trabajo Infantil - Traspaso Cultural

“... además que de chiquitito que les fomentan el trabajar. Después lo sacan pal campo y ven como en esto un hábito, esto es un hábito...”

Trabajo Infantil - Riesgos

“... porque antes teníamos niños que venían con la mamá, a ayudarle a la mamá, era re entretenido, pero como hemos ido creciendo mucho, hay mucho movimiento de horquillas y a Dios gracias, no hemos tenido nunca un accidente dentro del packing (...) nos hemos dado cuenta que no era bueno que viniera con los niños, así que le propuse a la gente que les daba más tiempo para que llegaran más tarde, pueden llegar hasta las nueve de la mañana, nueve y media, para que vayan a dejar al niño donde un familiar, pero no tener niños tan chicos...”

c) **Microespacio sociolaboral: Comercio Ambulante (horario diurno y nocturno)**



Entrevista N° 1: Niña Vendedora de Flores (horario nocturno)

Leslie, 9 años.

... de las Estrategias de Legitimación del Trabajo Infantil

El discurso presenta como práctica de legitimación del trabajo infantil, la inestabilidad laboral del padre, que llevaría a la familia, en su conjunto, a recurrir a estrategias de sobrevivencia tendientes a paliar dicha situación. Esto se refuerza cuando a dicha inestabilidad se suma un bajo nivel de ingreso y un alto número de integrantes de la familia.

Por otra parte, el trabajo infantil es justificado en tanto forma digna y honrada de trabajo, donde no se transgreden ciertas normas sociales que se relacionan con la vagancia y el robo, sino, por el contrario, se visualiza esta actividad como una forma de luchar para enfrentar la pobreza. En este sentido, el trabajo infantil pasa a ser una responsabilidad que surge de un sentimiento de solidaridad para con la familia, pero que no se homologa a la obligación, puesto que existe un grado de libertad, con relación al aporte que el trabajo infantil otorga.

En referencia a lo anterior, este tipo de trabajo infantil, se justifica en la medida en que es desarrollado como actividad familiar, por lo que implica un espacio para compartir con ésta y sentir su cercanía y protección.

De este modo, se utilizan, por un lado, explicaciones de tipo pragmáticas y emotivas – desde los universos simbólicos de legitimación- para justificar el trabajo infantil, en tanto permite paliar una situación económica particular y sentir la cercanía y protección familiar. Ahora bien, esto se cruza con una estrategia de legitimación de tipo normativa, que identifica al trabajo infantil como actividad dignificante, diferenciándola de otro de tipo de prácticas planteadas como estrategias de sobrevivencia y que transgredirían normas socialmente compartidas, constituyéndose, así, en un juicio de valor al respecto que, en definitiva, la ubicaría en una legitimación de teoría rudimentaria.

Estrategia de Sobrevivencia

“... ahora mi papá quedó cesante y no tiene trabajo, por eso que ahora nosotros venimos...”

“Porque, al final, mi papá no gana mucho y no nos alcanza pa’ cinco hermanos, somos cinco hermanos...”

“Sí, porque así yo le estoy ayudando a ella a hacerle más plata, así pa’ que ella los compre ropa a nosotros, a que le compre a la guagua o que se compre pa’ ella...”

Actividad Dignificante

“No... porque al final ellos se están ganando la plata pa’ comer, pa’... por algo será que ellos están trabajando, igual que yo, nosotros estamos sacrificándolos pa’ comer...”

“... nosotros nos estamos ganando la plata, no estamos na’ pidiendo, todos los caballeros a mí me dicen que yo ando pidiendo y yo no ando pidiendo...”

“... a mí no me interesa si la gente habla mal de mí, en total, ella no me van a darme na’ pa’ comer...”

| |
|--------------------|
| Actividad Familiar |
|--------------------|

“No, porque yo vengo todos los días con mi mamá, y si yo me hago dos lucas mi mamá no importa, no me reta na’...”

“... igual voy a estar jugando con mi hermana y después me vengo a trabajar, po’, en total, igual voy a estar con ella...”

“Sí... porque aquí lo pasamos bien con mi mamá, con mi tía, con mi prima...”

... del Trabajo

El trabajo es visualizado como un medio para obtener dinero, con el cual se tiene por objetivo adquirir bienes a corto plazo para la satisfacción de necesidades básicas. En este sentido, el trabajo se concibe bajo una óptica de estrategia de sobrevivencia, por lo cual se plantea con metas concretas e inmediatas. Se denota en el discurso que las necesidades que se pretenden satisfacer a través del trabajo están vinculadas al ámbito familiar, y no personal.

Con respecto a lo anterior, el trabajo se presenta estrechamente ligado con la cesantía, lo que podría significar que la noción del mismo se ve cruzada con la inestabilidad, ya que la primera se vincula con periodos de crisis económicas que afectan gravemente la estabilidad del grupo familiar, poniendo en riesgo la satisfacción de dichas necesidades básicas. Al respecto, el discurso que se construye en torno al trabajo tiene como principal eje los períodos de desempleo que se cristalizan en la figura del padre, dando cuenta que la imagen del “trabajo estable” se vincula estrechamente con el rol proveedor paterno.

Considerando todo lo anterior, el discurso en torno al trabajo posee referentes de la corriente crítica del capitalismo, en cuanto el trabajo es sólo el medio para la adquisición de bienes que permitan la satisfacción de necesidades fuera del ámbito laboral.

| |
|---------------------------------------|
| Trabajo – Satisfacción de Necesidades |
|---------------------------------------|

“... por eso que nosotros venimos a trabajar, po’... y ahora, hoy día nos queda hoy día no más pa’ juntar la plata pa’l cumpleaños de mi hermanita chica...”

“... por eso que nosotros vinimos a trabajar hoy día pa’ hacerle mone’as pa’ comprarle los regalos...”

“... a mí no me interesa si la gente habla mal de mí, en total, ella no me van a darme na’ pa’ comer...”

| |
|--|
| Trabajo/Estabilidad – Cesantía/Inestabilidad |
|--|

“... ahora mi papá quedó cesante y no tiene trabajo...”

“... mi papá trabajaba en la municipalidad, pero dejó de trabajar porque lo acusaron que se había robado algo y era otro caballero y quedó sin trabajo...”

“Porque... eh... antes no teníamos plata y mi papá estaba cesante y... antes que nosotros vengáramos a trabajar, cuando nosotros llegamos a trabajar, mi papá ahí encontró recién pega...”

... de la Infancia

La infancia es concebida como una etapa donde el compartir con el grupo de pares es algo importante, lo cual se desarrolla, principalmente, a través de actividades lúdicas. La importancia que se le da al juego, en esta etapa de vida, se encuentra socialmente avalada, ya que en distintos espacios sociales se ofrecen instancias para el despliegue de este tipo de actividades. En esta etapa los niños(as) no se verían con la capacidad y con el poder de tomar decisiones que generen algún tipo de cambio, responsabilidad que les cabría a los adultos.

Por otra parte, en el discurso se observa que se conciben como elementos constitutivos de la infancia la amistad que se da entre los pares, y la obediencia hacia la autoridad ejercida por los padres.

En cuanto a la amistad, en esta etapa se le da una gran importancia, especialmente a aquella establecida con los pares, la cual es significada como protección, lealtad, compañía, por lo que cualquier elemento que pueda dañarla o impedirle es causa de dolor.

En lo referente a la obediencia, se denota en el discurso que se espera de los niños(as) el respeto hacia las reglas o normas que son creadas, establecidas e impuestas por los adultos. Al respecto, la imagen materna proyecta no sólo autoridad, sino que también sabiduría, ecuanimidad y veracidad, y además se encuentra mucho más cercana que la del padre, constituyéndose en una figura protectora por excelencia, cuya protección se transforma en seguridad y tranquilidad.

El colegio, por otra parte, se ve como un espacio significativo para la infancia, puesto que no sólo es una instancia de aprendizaje, sino también de recreación y satisfacción de otras necesidades.

En definitiva, el discurso que da cuenta de la infancia se ve cruzado, principalmente, por una visión de la misma, en tanto etapa de vida, que se vincula a espacios y actividades determinados, como el colegio y los juegos.

| |
|---------------------------|
| Infancia – Imagen Materna |
|---------------------------|

“Bien, si no, pregúntele a mi mamá...”

“No, porque no, porque mi mamá dice que es feo...”

“Porque mi hermana... supongamos que mi hermana me pega y mi mamá no le hace na’ porque, a’onde ella no la ve, me reta a mí no más, por eso yo me enojo...”

| |
|-----------------------------|
| Auto percepción de Infancia |
|-----------------------------|

“Como una niña... porque todavía soy muy chica pa’ ser... o sea, adulto, así muy grande, porque todavía no tengo ni quince años y me estoy creyendo grande...”

“Na’ po’... ¿qué voy a arreglar?...”

| |
|------------------------------|
| Infancia – Relación de Pares |
|------------------------------|

“... ellos se preocupan por mí, porque son mis mejores, a donde son mis mejores amigos, porque allá arriba no hay casi nadie de amigos, yo tengo hartos amigos...”

“... pero hay algunos que las mamás no los dejan jugar con nosotros porque no han trabaja’o, por eso po’...”

“Sí, porque los mismos niños me cuentan a mí, po’... que las mamás dicen que yo soy mala, que mi mamá me manda a trabajar a la fuerza...”

| |
|-------------------|
| Infancia – Juegos |
|-------------------|

“... después nos ponemos a jugar un buen rato, nos ponemos a jugar a la pelota, juego con mi hermano grande también...”

“... jugar con la muñeca... pero el perro que tenemos me las pesca todas y me las rompe... es un doberman... es así chiquitito, es juguetón...”

“Juego con las muñecas, con las barbies, juego con mi hermana chica a los peluches, juego a las barbies, pero de repente a mi hermana le dan los monos, a la chiquitita y los tira por allá... me gusta jugar con todas esas cosas, con los juguetes...”

| |
|---|
| Infancia – Cercanía/Protección Familiar |
|---|

“... igual voy a estar jugando con mi hermana y después me vengo a trabajar, po’, en total, igual voy a estar con ella...”

“No, porque al final yo ando al lado de mi mamá y si yo estaría sola, sí, por calles oscuras, ahí me daría miedo porque me podrían llevar alguien...”

“No, porque ando al lado de mi mamá, mi mamá si yo voy allá, ella me sigue, detrás mío, ella no me deja, porque hay muchos hombres malos que me pueden llevar...”

... del Trabajo Infantil

El discurso refleja que el trabajo infantil se concibe como una actividad altamente inestable, dependiendo de múltiples factores, tales como la época del año, la voluntad de los compradores y la jornada laboral.

Además, dicha actividad se visualiza como un sacrificio que se realiza en pos de un bien familiar, y a causa de una situación económica precaria que la afecta, principalmente, en situaciones de cesantía del padre. El producto que se obtiene de ese sacrificio está destinado a la satisfacción de necesidades básicas. En este sentido, cuando se habla de sacrificio, está implícita la idea de que el trabajo infantil conlleva una serie de esfuerzos, riesgos y pesares.

El realizar el trabajo infantil de manera familiar posibilita compartir con los miembros de ésta. Así, el niño(a) trabajador(a) percibe que está constantemente protegido, lo que implica la percepción de una disminución de los riesgos, los que son adjudicados sólo a un origen externo –donde se ubicarían aquellos delitos de tipo sexual- sin considerar aquellos que son producto de la actividad en sí misma.

Es importante señalar que el trabajo infantil es visto como una opción personal y no como obligación impuesta por la familia, por lo que existiría una cierta libertad para ejercerlo, dando cuenta que las presiones sólo se deberían a las necesidades económicas familiares, generadas por la pobreza o la cesantía. En este sentido, el trabajo infantil se constituye en un apoyo importante para el grupo familiar lo que, sumado a la percepción

que éste no es algo común y generalizado, genera en quienes lo realizan, un sentimiento de orgullo, debido a la cuota de protagonismo que se adquiere en el ámbito familiar.

No obstante lo anterior, el trabajo infantil se concibe como una labor que genera discriminación por parte de aquellos que constituyen la clientela, lo cual es visualizado como injusto, puesto que el hecho de que los niños(as) trabajen es una situación que se presenta debido a las circunstancias económicas de la familia de origen.

Por otra parte, se reconoce lo irregular de la actividad, ya que se recurre a una estrategia planificada para encubrirla en caso de fiscalización.

De esta manera, el discurso que da cuenta del trabajo infantil se ve cruzado por una concepción de trabajo que lo visualiza como un medio para satisfacer necesidades externas a él, pero cuyo ejercicio implica sacrificio y esfuerzo por quien lo realiza. A esto se superpone la noción de infancia con elementos conductistas, puesto que las condiciones ambientales o contextuales en que ésta se da, influyen fuertemente en su desarrollo. Por lo tanto, la presencia de condiciones económicas precarias constituye un factor influyente en la infancia, que incita a la búsqueda de mecanismos paliativos, como el trabajo precoz. Así, también, surgen elementos tales como la importancia que se le otorga a las relaciones lúdicas con el grupo de pares, lo cual a la visión de la infancia como etapa de vida, con características y comportamientos propios.

| |
|-----------------------------------|
| Trabajo Infantil – Apoyo Familiar |
|-----------------------------------|

“... por eso que nosotros venimos a trabajar, po’... y ahora, hoy día nos queda hoy día no más pa’ juntar la plata pa’l cumpleaños de mi hermanita chica...”

“Sí, porque así yo le doy pa’ comer a mi hermana chiquitita...”

“Porque, al final, mi papá no gana mucho y no nos alcanza pa’ cinco hermanos, somos cinco hermanos...”

| |
|--|
| Trabajo Infantil – Sacrificios/Esfuerzos |
|--|

“No... porque al final ellos se están ganando la plata pa’ comer, pa’... por algo será que ellos están trabajando, igual que yo, nosotros estamos sacrificándolos pa’ comer...”

| |
|------------------------------------|
| Trabajo Infantil – Opción Personal |
|------------------------------------|

“... porque hay un niño que también lo mandan a trabajar la mamá, le saca la... le pega, le sacan la mugre porque no le llevan plata pa’ la casa...”

“No, porque yo vengo todos los días con mi mamá, y si yo me hago dos lucas mi mamá no importa, no me reta na’...”

| |
|-----------------------------|
| Trabajo Infantil – Cesantía |
|-----------------------------|

“... mi papá trabajaba en la municipalidad, pero dejó de trabajar porque lo acusaron que se había robado algo y era otro caballero y quedó sin trabajo...”

“Porque... eh... antes no teníamos plata y mi papá estaba cesante y... antes que nosotros vengáramos a trabajar, cuando nosotros llegamos a trabajar, mi papá ahí encontró recién pega...”

| |
|---|
| Trabajo Infantil – Protección Familiar ante Riesgos |
|---|

“Se las llevan (...) A las niñas que andan vendiendo y que andan solas...”

“No, porque al final yo ando al la’o de mi mamá y si yo estaría sola, sí, por calles oscuras, ahí me daría miedo porque me podrían llevar alguien...”

| |
|--|
| Trabajo Infantil – Noción de Irregularidad |
|--|

“Sí, pero mi mamá les responde, no yo, mi mamá les dice que anda con la güagiita vendiendo ella, no se la pueden llevar porque, al final, ella anda vendiendo, no nosotros, igual si nos dicen algo, los carabineros, en la noche, cuando los vamos muy tarde, nos dicen: llévense a la hija pa’ la casa y no la haga trabajar...”

“... él con la mamá vive como a diez cuadras más arriba que yo y ellos son lo únicos que con nosotros salen a trabajar...”

| |
|---|
| Entrevista N° 2: Mamá Niña Vendedora de Flores (horario nocturno) |
|---|

Elsa, 40 años

... de las Estrategias de Legitimación

A través del discurso se recurre a una serie de problemas económicos, tanto permanentes y transitorios, para explicar la necesidad de acudir al trabajo infantil, como una estrategia de sobrevivencia.

En este sentido, se articula el discurso legitimador en torno a la imagen “conmovedora” que los niños(as) inspiran, lo que reafirma esta forma de justificar el trabajo infantil, ya que no sucedería lo mismo con los adultos.

De esta forma, se utilizan dos tipos de lógicas para avalar la presencia del trabajo infantil. Por un lado, se encuentra lo pragmático que representa la estrategia de sobrevivencia como medio paliativo; y por otro, se recurre a una dimensión emocional, cuando se da cuenta de la imagen “conmovedora” de los niños(as) que trabajan, inspirando un sentido de solidaridad. Estas lógicas formarían parte de universos simbólicos, por tratarse de significados socialmente objetivados y particularmente reales.

| |
|-----------------------------|
| Estrategia de Sobrevivencia |
|-----------------------------|

“No. No le gusta tampoco, pero si es que está mala la situación, si él tiene un sueldo mínimo no más po’, si po, si es que a veces no trabaja tampoco po’. Y si él no trabaja, tengo que poner yo también pa’ la olla po’... no vamos a esperar que él traiga, habiendo los niños, y pidiendo po’...”

“Porque realmente está mala la situación po’, no alcanza. Y teniendo más niños.”

“No, porque antes no estaba tan mala la situación como ahora po’. Ahora se ve más pobreza, más de todo po’.”

| |
|--------------------|
| Imagen Conmovedora |
|--------------------|

“Sí. No, si nosotros también vendimos po’. No, si nosotros también vendimos. Si yo he tratado de vender, pero no me compran po’. Más le compran, a veces, a los niños.”

“(Silencio)no sé... no sé po’, si será porque... la gente le atraerá más los niños que a uno...”

“No sé po’. Yo me imagino que como que le tienen más lástima, no sé... porque realmente uno trata de venderle a los grandes y no nos compran...”

... del trabajo

El discurso da cuenta que el trabajo es concebido como un medio para obtener ingresos, cualesquiera sean los costos que éste implique, visión que es traspasada intergeneracionalmente. Esta concepción, enmarcada en el contexto particular del comercio ambulante, se completa con elementos tales como la inestabilidad y la alternativa de obtener beneficios en el corto plazo.

Lo anterior se complejiza al relacionarse con una visión machista, que ubica al trabajo femenino en un estatus menor que aquel ejercido por el hombre, lo que da cuenta que el ingreso aportado por la mujer se considera como ayuda adicional a aquel aportado por el trabajo masculino, en tanto el rol de proveedor se adjudica, culturalmente, al hombre.

Esta noción del trabajo muestra elementos de aquella propuesta por la crítica del capitalismo, donde el trabajo es un mero medio para satisfacer necesidades fuera del mismo, sin encontrar en éste una fuente de satisfacción personal.

Trabajo – Necesidades

“No. No le gusta tampoco, pero si es que está mala la situación, si él tiene un sueldo mínimo no más po’, si po, si es que a veces no trabaja tampoco po’. Y si él no trabaja, tengo que poner yo también pa’ la olla po’... no vamos a esperar que él traiga, habiendo los niños, y pidiendo po’...”

Trabajo – Visión Machista

“Porque realmente está mala la situación po’, no alcanza. Y teniendo más niños.”

“... Y si él no trabaja, tengo que poner yo también pa’ la olla po’... no vamos a esperar que él traiga, habiendo los niños, y pidiendo po’...”

Trabajo – Riesgos

“No. Si yo tuviera una pega así, mejor, yo creo que trabajaría en otro lado. Porque de repente, usted sabe, que en la calle hay muchos riesgos.”

“Sí, embarazá también venía.”

Trabajo – Inestabilidad

“¿Cómo?, si tuviera una pega buena: no (...) No, no. Trabajaría yo. Con tal que me dejaran trabajar con la niña (su bebé de un año), trabajaría yo, pero los niños, no.”

... de la infancia

Se visualiza la infancia como una etapa de la vida que se establece por una edad límite, que se define según patrones de normalidad respecto al desarrollo físico y psicológico. Así, pues, se visualiza la infancia como un período donde predomina una estructura de pensamiento de tipo idealista y soñador, la que se modifica en la medida que se acerca a la adultez, etapa que se caracterizaría por una lógica más racional y concreta.

Por otra parte, se considera la infancia como un grupo vulnerable ante los riesgos y dependiente de los padres. Conforme a lo anterior, se hace una relación directa entre la necesidad de protección y el rol materno socialmente establecido, que tendría por función velar por dicha protección.

En esta visión confluyen elementos tanto conductistas como de la psicología del desarrollo, puesto que se considera la infancia como un grupo altamente influenciado por factores ambientales, ante los cuales se toma una posición pasiva y también como una etapa determinada dentro de un continuo, teniendo rasgos que la caracterizarían y diferenciarían de otras etapas.

| |
|-----------------------------------|
| Infancia – Patrones de Normalidad |
|-----------------------------------|

“No, los niños no tienen que trabajar.”

“Si realmente así es la este, que los niños no deben de trabajar.”

| |
|-----------------------|
| Infancia v/s Juventud |
|-----------------------|

“No, el niño mío ya, como que se está poniendo como más hombre, el que tiene 14, el otro ya es todo un hombre ya, con 18 años.”

“Es que ya como que le cambia todo, le cambia, empezando, la voz, le cambia... (se ríe), en todo aspecto, en el físico también, porque ya no es un niño, es como que ya está más desarrollado, en el cuerpo que tiene.”

“O sea, los niños grandes, de 18, ya como que, ya son ya mayores, como que tienen independencia de ellos mismos.”

| |
|-----------------------------|
| Infancia – Lógica Idealista |
|-----------------------------|

“No, las niñas igual po’, pero lo bueno es que yo me fijo en todo en ella también, pero todavía, todavía son niñas. Claro que, piensan en otra manera ellas. Que les gustaría hacer esto o que le gusta esto, pero no como un niño grande.”

... del trabajo infantil

El discurso sobre el trabajo infantil se estructura en torno a dos ejes: el medio para obtener ingresos que éste representa y donde se utiliza como estrategia de ventas la imagen de vulnerabilidad y necesidad que proyectan los niños y niñas trabajadores(as); y el esfuerzo que éste implica, lo cual se considera debe ser recompensado en la misma proporción.

Por otra parte, se reconoce la presencia de riesgos en la dinámica de este tipo de trabajo infantil, a los que se le baja el perfil debido a la cercanía familiar, que representaría una protección frente a los mismos. Cuando se evalúan estos riesgos, con relación al trabajo específico de las niñas, sopesa en mayor medida aquellos relacionados con los abusos sexuales.

Considerando la noción de infancia como una etapa que se define según pautas preestablecidas de normalidad, el trabajo infantil no constituiría un elemento propio de la misma, por transgredir dichos cánones y no ajustarse al “deber ser”. No obstante, dado el contexto socioeconómico en el que se inscribe el discurso, el trabajo infantil produce un quiebre a esta estructura simbólica, pasando a adaptarse a las condiciones mencionadas de dicho contexto, interconectándose con la concepción de trabajo como medio para la satisfacción de necesidades fuera del mismo.

Trabajo Infantil– Medio para Obtención de Ingresos

“Porque realmente está mala la situación po’, no alcanza. Y teniendo más niños.”

“No, porque antes no estaba tan mala la situación como ahora po’. Ahora se ve más pobreza, más de todo po’.”

Trabajo Infantil – Protección Familiar

“... Sí, eso es lo que importa, que los niños anden... los niños pueden vender, pero uno anda pendiente...”

“No, tampoco. Si yo no vengo, los niños tampoco. Ve que la madre siempre anda más... al pendiente.”

“... Por ser, ella igual mira a la hermana de allá, anda detrás de ella, anda viendo, pa’ allá, pa’ acá. Yo igual a mi hijo, me paro, ando pendiente. Dijéramos que uno se siente y no la ve, no, porque usted ve, ella está aquí. La Leslie está por aquí, uno está preocupa’ viendo. Y todos ellos, por ser, se ve...”

Trabajo Infantil – Recompensa por Esfuerzos

“... Ella es la que anda más, tienen mejor ropa que todos, porque es la que más trabaja conmigo.”

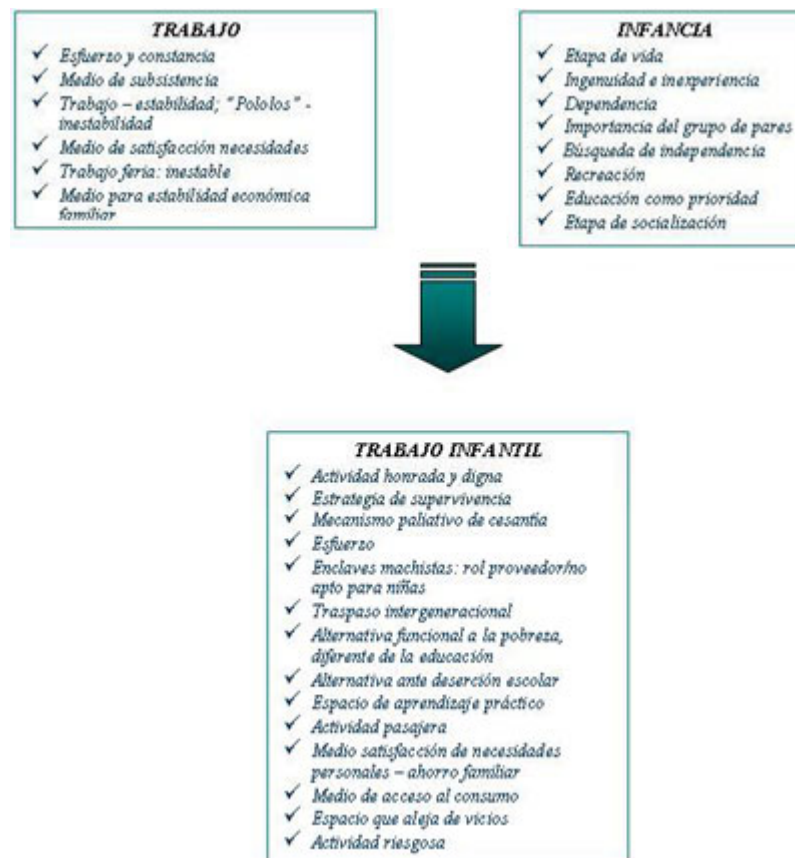
Trabajo Infantil – Imagen de Vulnerabilidad

“Sí. No, si nosotros también vendimos po’. No, si nosotros también vendimos. Si yo he tratado de vender, pero no me compran po’. Más le compran, a veces, a los niños.”

“(Silencio)no sé... no sé po’, si será porque... la gente le atraerá más los niños que a uno...”

“No sé po’. Yo me imagino que como que le tienen más lástima, no sé... porque realmente uno trata de venderle a los grandes y no nos compran...”

d) Microespacio Sociolaboral: Feria Libre



Entrevista N° 1: Niño Carretillero

Juan, 14 años.

... de las Estrategias de Legitimación

Se legitima el trabajo infantil, en tanto se ve como una consecuencia de la pobreza, con lo que se significaría como una estrategia de supervivencia y como una responsabilidad para con la familia. De este modo, el trabajo infantil se visualiza como un deber presente en las familias pobres.

Para reafirmar la legitimación que se hace del trabajo infantil, se simplifica la actividad, aduciendo a la ausencia de grandes esfuerzos. Además, se lo connota positivamente, en cuanto se transforma en un espacio de distracción para quienes que lo ejercen,

posibilitando una relación cercana con el grupo de pares y una instancia de evasión de situaciones familiares que son rechazadas.

Un elemento relevante en las justificaciones que se elaboran del trabajo infantil, hace referencia al aprendizaje práctico que se logra en su ejercicio, donde se adquirirían las herramientas necesarias para desenvolverse en el precario contexto socioeconómico en el que el discurso se construye y que no se lograría en la educación formal. Conforme a esto, la educación no se concibe como un medio para superar la pobreza, mientras el trabajo infantil se presenta como una legítima alternativa para enfrentarla.

El desarrollo de estas estrategias de legitimación se relaciona con un eje transversal dado por una estructura simbólica machista, donde la figura masculina es la destinada a ejercer una actividad laboral, a través de la cual cumpliría con el rol de proveedor. Por lo tanto, desde esta perspectiva cultural, el trabajo infantil realizado por niños estaría plenamente justificado, por tratarse de una “verdad” tradicionalmente aceptada y que lo ubicaría en un nivel de legitimación incipiente, donde se entienden las cosas como incuestionablemente establecidas.

Así, el discurso justificador del trabajo infantil sigue, en su mayoría, una lógica pragmática, recurriendo a elementos concretos que avalan la existencia del mismo, como la pobreza, la simplicidad de la actividad y el aprendizaje práctico, ubicándose en niveles de legitimación que van desde los universos simbólicos (la pobreza es un referente simbólico socialmente objetivado) al esbozo de teorías rudimentarias (la falta de esfuerzo disminuye los riesgos y la educación formal no es útil en este nivel socioeconómico), respectivamente.

| |
|-----------------------------|
| Estrategia de Sobrevivencia |
|-----------------------------|

“Na’ po’, o sea, igual tengo que trabajar.”

“... es una buena manera de ganarse la vida, como muchos no más, los pobres tenemos que hacerlo no más, mientras no falte el pan, igual está bien, ahora más encima la vieja está media enferma y qué, tenemos que cuidarla no más.”

“Eso po’, ganarse la vida y poder salir adelante.”

| |
|--------------------------------|
| Simplificación de la Actividad |
|--------------------------------|

“No sé, igual a veces lo paso bien, me gano mis pesos, hablo con los locos, aquí hue’íamos “n” y no estoy en mi casa.”

| |
|---------------------------------|
| Espacio de Aprendizaje Práctico |
|---------------------------------|

“Trabajar no más po’, los libros no son pa’ mí.”

“Sí po’, en la calle igual se aprende.”

“No sé po’, a ganarse la vida, a veces los estudios no te sirven pa’ na’ y necesítai otras huea”.

“No me gusta y, además, se necesitan las moneas, o sea, igual si estudio no gano na’ po’. Pucha y pa’ estudiar también necesítai moneas y si después no me dan pega, ¿qué saco?”

| |
|------------------|
| Rol de Proveedor |
|------------------|

“Sí po’, aparte que mi viejo se toma sus mone’as, nadie lo pesca, y lo poco y na’ que le queda lo pasa a la jefa...”

... del Trabajo

El discurso devela una visión del trabajo en tanto actividad que requiere del despliegue de energías, esfuerzo y constancia, para lo cual se necesitaría una actitud responsable, emprendedora y tenaz. Así, la construcción simbólica en torno al trabajo se realiza sobre la base de la pobreza, por lo tanto, el trabajo significa un medio de subsistencia.

Además, se concibe el trabajo con relación a la estabilidad, donde éste constituye una actividad principal, y aquellas actividades paralelas que se utilizan para obtener ingresos extras o adicionales no poseerían el estatus de “trabajo”, sino de “pololitos”.

Esta visión posiciona al trabajo como el acceso a los medios para la satisfacción de necesidades, descartando cualquier posibilidad de desarrollo personal, lo que unido al sentido de pertenencia a un estrato socioeconómico bajo -que condiciona un sentimiento de resignación frente a esta situación- daría cuenta de elementos que se asemejan a los desarrollados por la crítica marxista, en cuanto a la diferencia de clases sociales, donde una estaría supeditada a la otra, a través del trabajo.

Trabajo – Esfuerzo

“Sí, tengo varios po’, igual llevo su tiempo aquí y las personas vienen siempre y ya me conocen y les gusta como me muevo en esto, o sea, igual soy movi’o, no me quedo echa’o como otros que parecen lagartijas tomando sol. Soy medio fome, pero en el trabajo me pongo las pilas y eso igual se nota.”

“No sé, yo cacho que trabajando no más, con hijo igual, y necesitando quizá más mone’as que ahora po’, o sea igual voy a tener que trabajar más cuando sea más grande...”

Trabajo – Pobreza

“... es una buena manera de ganarse la vida, como muchos no más, los pobres tenemos que hacerlo no más, mientras no falte el pan, igual está bien...”

Trabajo – Ingresos Extras

“Igual me hago mis pololos, a veces cuido autos por mi viejo, o igual lo que salga...”

... de la Infancia

El discurso da cuenta de una concepción de infancia en relación con la ingenuidad y la inexperiencia, que limitan las áreas donde ésta pueda actuar. De esta manera, a medida que se acerca a la adultez se adquieren elementos que otorgan sabiduría y conocimientos prácticos para desenvolverse en la vida cotidiana.

Del mismo modo, cobra relevancia la relación que se establece con el grupo de pares, representando una instancia de identificación, distracción, apoyo y evasión. Así también, se visualiza como propio de la adolescencia la tensión entre la autoridad impuesta por los padres y la búsqueda de independencia, donde la primera - relacionada con la toma de decisiones- se ve reflejada en la necesidad de autorización para desarrollarlas; mientras que la búsqueda de independencia, se asocia a un afán de libertad para tomar esas mismas decisiones.

En conformidad a lo anterior, esta noción se puede ubicar en los marcos propuestos por la psicología del desarrollo, en cuanto a la división por etapas vitales, cada cual con características propias que las diferenciarían entre sí.

| |
|----------------------------------|
| Infancia – Respeto por Autoridad |
|----------------------------------|

“Sí po’, aparte que mi viejo se toma sus mone’as, nadie lo pesca, y lo poco y na’ que le queda lo pasa a la jefa, aunque igual él es el que manda.”

“.. Me quedo con el Richard en su casa y no me dicen nada.”

“No sé, parece y como no me dicen nada porque me quedo con él, yo creo que sí, pero lo conocen hace tiempo.”

| |
|------------------------------|
| Infancia – Relación de Pares |
|------------------------------|

“No sé po’... eh... no, eso no más, sólo es mi amigo y eso es harto y... eso po’.”

“Desde más o menos, o sea, yo lo conocí en la escuela y de a poco nos fuimos juntos, somos re pareci’os...”

“Lo pasamos chanco y a veces, cuando yo estoy cansa’o, le doy mi turno po’, y él hace eso de compartir conmigo también, descansamos y chacoteamos, y pucha que es buena onda.”

“... cuando no hago na’, salgo, me junto con los cabros y las cabras de allá arri’a y jugamos a la pelota y carreteamos po’. Igual, o sea, lo pasamos impeque.”

Adolescencia – Búsqueda de Independencia

“Usted catcha, que de repente se ponen molestosas por puro molestar no más (...) No sé po’, has esto, has lo otro, no salgai, y a veces yo quiero salir con los locos y ahí peliamos, pero... se nos pasa al tiro.”

“... Pero por ser, yo igual vivo con ellos y no me molestan, no sé po’. Pero de repente mi vieja es muy ata’osa y me complica entero, y ahí salgo cascando pa’ lo del Richard.”

“... De la vi’a po’, he visto hartos y no me vienen con cuentos y cacho el mote...”

Infancia – Limitaciones

“... ahora trabajo aquí porque igual soy cabro chico, pero cuando sea adulto, me gustaría tener yo mismo un puesto acá, yo ser el dueño...”

“No sé, yo cacho que trabajando no más, con hijo igual, y necesitando quizá más mone’as que ahora po’, o sea igual voy a tener que trabajar más cuando sea más grande...”

... del Trabajo Infantil

El trabajo infantil es visualizado como una actividad -honrada y digna- que las personas sumidas en situaciones económicas precarias, utilizan como medio paliativo de la

misma. En este sentido, el trabajo infantil, como forma de “salir adelante”, se homologa a una estrategia de sobrevivencia y no a una modificación futura de la situación actual, que implique una superación. Esto tiene estrecha relación con la categoría social a la que se asocia a los niños y niñas trabajadores(as): “ser pobre”.

En este sentido, el trabajo infantil se visualiza como una actividad esforzada e impuesta por la situación socioeconómica que lo enmarca y por la visión machista que lo cruza y que condiciona la apropiación del rol de proveedor, cuando éste no es cumplido a cabalidad por la figura paterna, a quien socialmente se le asigna. Además, el ejercicio de este tipo de labor, en la infancia, responde a la reproducción de un patrón familiar. Así, como elemento motivador del trabajo infantil, la responsabilidad que se asume se vincula con el bienestar familiar, especialmente aquel que alude a la figura materna.

En este contexto, éste se ve como una alternativa más funcional que la educación, llevando a elaborar proyecciones futuras sólo dentro del ámbito laboral, puesto que ésta se significa como un lujo y, por lo tanto, implica medios económicos para alcanzarla. Así, entonces, la educación formal no se considera un medio de movilidad social, privilegiando, por el contrario, los conocimientos y herramientas que se adquieren en el desarrollo cotidiano de la actividad laboral.

Es interesante destacar que el discurso plantea una diferencia entre el trabajo adulto y el trabajo infantil, en el contexto de la feria libre, donde la actividad de “carretillero” se visualiza sólo realizable en la infancia, debido a que se concibe poco rentable en proporción a las necesidades que se proyectan para la adultez, lo que está cruzado, a su vez, por la visión machista que ubica al hombre como proveedor de la familia.

Por otra parte, el discurso refleja que el trabajo infantil se ve como un espacio competitivo entre pares, que obliga a desplegar un bagaje de habilidades, con el fin de captar a los clientes, donde la experiencia y el esfuerzo son connotados positivamente.

Dada la construcción del discurso en torno al trabajo infantil, el ejercicio de éste alejaría a quienes lo realizan de la infancia, puesto que les quitaría la ingenuidad e inexperiencia

que se le adjudica. Ahora bien, esta visión del trabajo infantil toma elementos de la estructura simbólica del trabajo, que lo definen como un medio para la satisfacción de necesidades, cruzada por el sentido de pertenencia a una categoría social que está supeditada a otra.

Trabajo Infantil – Espacio Competitivo

“... pero igual la más de la gente es buena onda. Ah, y otra cosa, a veces nadie busca ayudante, y como somos hartos locos los que trabajamos, hay que repartirse no más.”

“Sí, tengo varios po’, igual llevo su tiempo aquí y las personas vienen siempre y ya me conocen y les gusta como me muevo en esto, o sea, igual soy movi’o, no me quedo echa’o como otros que parecen lagartijas tomando sol. Soy medio fome, pero en el trabajo me pongo las pilas y eso igual se nota.”

Trabajo Infantil – Esfuerzo

“Acá mismo po’, me compro unos panes y pa’ dentro no más. Cuando estamos muy cansados nos vamos pa’ la plaza, pero no mucho rato, porque o si no perdimos las mone’as (...) Con los locos po’, nos fumamos unos puchos y santo remedio.”

“Sí, tengo harta fuerza, mire los músculos (nos muestra el brazo), lo que sí, cuando ya son muy pesadas, me consigo un carro.”

“Más o menos no más, me da calor y a veces junto poca mone’as.”

“Sí... bien, pero puta igual es cansa’or, y al principio siempre me dolía la espalda, pero ya estoy más acostumbrado...”

Trabajo Infantil – Obtención de Ingresos

“... Depende, pero más o menos 9 mil los dos días, pero eso cambia, de repente, los sábados me va mejor...”

“... Un día yo me puse bien contento po’, señoritas, ese día venía todo caga’o y mi papá igual, puta, se gastó toda la plata que había hecho y mi vieja en ese tiempo estaba más enferma que ahora, y puta le puse empeño,

eh... y acarrié hartó ese día y me hice 5.500 un día. Pero como esos días no hay muchos po'."

Trabajo Infantil – Estrategia de Supervivencia

"Na' po', o sea, igual tengo que trabajar."

"... es una buena manera de ganarse la vida, como muchos no más, los pobres tenemos que hacerlo no más, mientras no falte el pan, igual está bien, ahora más encima la vieja está media enferma y qué, tenemos que cuidarla no más."

"O sea, como hace un año, más o menos. A ver... entré en Octubre del año pasado. Pero antes trabajé en otra feria "n" tiempo (...)Desde los 7..."

Trabajo Infantil v/s Educación Formal

"Sí po', en la calle igual se aprende."

"No sé po', a ganarse la vida, a veces los estudios no te sirven pa' na' y necesítai otras huea."

"No po', lo que salga, o sea mis viejos igual no me fuerzan así mucho, pero igual usted cacha que se necesita y trato de, de... juntar lo más po'."

Trabajo Infantil – Apoyo Familiar

"Na' po', o sea, igual tengo que trabajar (...) Porque, o sea, somos muchos en la casa y comemos hartó y cachai que de repente la plata no alcanza, a mi mamá no le va muy bien con las flores que digamos."

"... ahora más encima la vieja está media enferma y qué, tenemos que cuidarla no más."

Entrevista N° 2: Papá Niño Carretillero

Renato Álvarez, 41 años

... de las Estrategias de Legitimación

Se utiliza como estrategia para legitimar el trabajo infantil el que éste puede representar un espacio que aleja a los niños(as) de aquellas conductas que, socialmente, son connotadas como negativas, obteniendo, además, un beneficio económico, a través del cual se satisfacen necesidades personales, lo que pasa a significar un ahorro al grupo familiar.

El trabajo infantil es justificado en la medida que se visualiza como un medio para paliar una situación de desempleo y/o pobreza, donde los miembros de la familia despliegan distintas estrategias para apoyarse mutuamente. Del mismo modo, al tratarse de una estrategia que se reproduce intergeneracionalmente, se encuentra avalada por el contexto social más inmediato.

Lo anterior se ve atravesado por una visión machista de la situación del trabajo infantil, puesto que éste se daría en mayor índice en aquellas familias que carecen de la figura paterna (a quien se le atribuye un rol proveedor). En este contexto, entonces, se justifica la presencia del trabajo infantil, donde el niño pasaría a suplir dicho rol, ya que la mujer no lo podría asumir en su totalidad.

De esta manera, el discurso que legitima la existencia de trabajo infantil se circunscribe en un nivel pragmático de universo simbólico, en cuanto representa una estrategia de sobrevivencia. Por otra parte, al considerarlo una tradición de traspaso intergeneracional, se construye una justificación normativa de legitimación incipiente. Y en cuanto el trabajo infantil representa un espacio que aleja a la infancia de los vicios, su justificación –de tipo normativa- está dada por legitimaciones de teorías rudimentarias.

Espacio que aleja de los vicios

“... pero por lo menos gana, en vez de andar por ahí, como andan los otros, parados en la esquina...”

“... O en vez de que anden para'os en las esquinas, haciendo desorden, también, que anden ahí.”

Estrategia de sobrevivencia

“Porque, o sea, él fue el de la iniciativa de la feria, aquí, claro. Entonces, cuando yo quedé sin trabajo, él, con otros amigos, lo invitaron a la feria y fue a la feria y le encantó y se ganaba sus mone'as...”

“No, si también nos ayuda. Cuando a veces gana poco, bueno, me dice a mí que no me puede dar, porque compra cualquier otra cosa...”

“Bueno, yo pienso, que si van a trabajar también, debe ser porque necesitan, porque o si no ¿a qué van a ir?...”

Tradición intergeneracional

“... y como estábamos mal nosotros, o sea, hizo lo mismo que hice yo cuando estaba chico...”

“... esa vez estaba yo enfermo y estaba en cama y él salió en la mañana, a trabajar, pero sale con otras personas...”

Sustitución rol proveedor

“No, yo creo que no el papá, yo creo que, a lo mejor, viven con la pura mamá y como no tienen... salen ellos. Bien salen solos o la mamá le dará permiso, o bien, los mandará, no sé po'...”

Satisfacción de necesidades personales, ahorro familiar

“... Por ejemplo, la otra vez le faltó pa' comprar zapatillas y me fue a pedir a mí, pero por lo menos se compró algo, algo útil. Se compra ropa,

así, cuando yo no puedo comprársela. Trabaja y me dice: papá, me falta 1000 pesos pa' comprármela, ya y yo se las paso..."

"A sí po', claro. Incluso, compraba muchos dulces y eso le quité yo de los dulces. Así que ahora ya compra, por ejemplo, la fruta, la sandía, todas esas cosas, las cosas que más le encantan, la que compra, las lleva pa' la casa, en la casa se sirve..."

... del Trabajo

El trabajo es considerado como una actividad inestable y como tal, requiere de flexibilidad para adaptarse a cambios geográficos y de actividad (tanto para el trabajador como para la familia). Por lo mismo, implica superar prejuicios sociales con relación a determinados tipos de trabajos. En este sentido, esta noción de inestabilidad es compensada por el valor positivo otorgado al trabajo independiente, en cuanto permite una mayor libertad de acción y decisión.

Estable o inestable, dependiente o independiente, se considera que el trabajo implica esfuerzo, el que idealmente debería estar en equilibrio con el beneficio económico que se obtiene de éste, situación que no siempre se daría en la práctica, ante lo cual se crean estrategias de autorregulación que apuntan al establecimiento de una mayor proporción en este aspecto.

Por otra parte, la visión del trabajo se articula en torno a la familia, puesto que las proyecciones que se hacen de éste se fundamentan en la búsqueda de una estabilidad económica familiar.

De esta manera, la satisfacción de necesidades familiares es lo que prima en esta noción de trabajo, las cuales se ubican fuera del mismo, y que se relacionan con elementos críticos de conceptualización, reforzándose con la injusticia que se ve en el desequilibrio entre esfuerzo y recompensa, que reflejaría elementos provenientes del

cristianismo, en cuanto el trabajo es una actividad digna, que requiere de valores como la igualdad y justicia.

Trabajo - Inestabilidad

“¿Yo?, acá, trabajaba en la feria, o sea, en la Vega Central, en Santiago. Después estuve en Lo Valledor, en la feria de Lo Valledor...”

“Sí, he trabajado en construcción también...”

“... Y después me dijo a mí: papá, ¿por qué no vai a la feria?. Y yo tenía vergüenza de ir a la feria, porque no es igual como lo que trabajaba en Santiago yo...”

Trabajo – Equilibrio esfuerzo/recompensa

“... uno mismo, uno va a dejar lejos, por ahí a una casa, ellos saben, ya ahí tienen mil pesos. Como también hay algunos que llegan y le dan 200 pesos a uno, que es, que es persona grande, pero por lo menos uno tiene fuerza... pero ya esa persona no se lleva, o sea, es primera vez y después ya no se lleva. Uno se fija bien en la persona, si paga poco: ya, pa’ la otra vez, no hay más tira’ura. Así lo hacemos nosotros...”

Trabajo – Independencia

“... Aquí, por lo menos, con la cuestión de la feria, aunque llueva uno tiene que trabajar igual...”

“No, no po’, por eso le digo yo, de que... bueno, ahora, si él quiere trabajar en la feria, pero que tenga un local, ahí sí, pero que siga, después de adulto así como estoy yo, no, no me gustaría...”

Trabajo – Estabilidad Económica Familiar

“... Estuve en Santiago y después volví al sur, después de 5 años. Y ahora último volví a Santiago otra vez y de ahí ya me vine para acá, y aquí ya me quedo, si Dios quiere, estable ya, porque tengo mi casita, no es muy buena, pero ya tengo dónde vivir y el terreno a ver si lo compro, estamos ya más o menos...”

“... o sea, tenemos que pagar, así, un dividendo, no sé si son como 10 mil pesos, parece... mensual... así que, si Dios quiere, si me sale, empeño le estoy haciendo pa’ tenerle a mis hijos...”

“... Y estoy justo donde están haciendo la carretera, en el alto, así que tengo buena vista pa’l... pa’ la carretera, que si después se aburren mis hijos, quieren venderlo, lo venden y se compran en otro la’o, po’...”

... de la Infancia

El discurso da cuenta de una concepción de niñez como una etapa de vida, caracterizada por la inocencia, lo que aumentaría la vulnerabilidad de los niños y niñas, requiriendo, así, de la protección ejercida por los adultos más cercanos. Esto los constituiría en un grupo dependiente, donde la disciplina y la obediencia son elementos importantes.

Por otra parte, la recreación se considera un factor propio de la infancia, a la que se le otorga importancia. Sin embargo, la educación se constituye en un elemento prioritario del desarrollo de esta etapa de vida, influyendo, además, en su bienestar futuro. Así, a través de la educación, se construye un futuro con mayores posibilidades de superar la condición de pobreza.

Por otra parte, la infancia es concebida como un período de formación personal, que la lleva a estar más receptiva a las influencias del medio que la rodea. En este sentido, el que los niños y niñas logren ser “buenas personas” dependerá de esta influencia y de la orientación valórica de los padres.

Es interesante destacar que el discurso en torno a la infancia refleja, también, una diferenciación de género, donde la niña es considerada más débil y vulnerable que el niño.

En conformidad con lo anterior, la concepción de infancia muestra elementos propios de la psicología del desarrollo en cuanto la ubica como etapa de vida, con características que la distinguen de otras; y también reflejan ideas provenientes del conductismo, en tanto el ambiente se considera un factor preponderante en la formación infantil.

Infancia – Recreación

“Claro, a veces le digo yo que no trabaje, porque es muy chico, que se entretenga le’endo, ya que está de vacaciones, pero el problema es que él nunca pesca un libro pa’ leer...”

“No, es que no se le ha dicho po’, no se le ha dicho y, además, que como le digo que hay niños que... vienen a ganar sus mone’as pa’ salir a jugar a los fliper, a los videos, a todas esas cosas, bueno, es una entretención pa’ ellos...”

“... Así que, ahí, me dice: ya, papá, toma... y el resto pa’ él. “voy a ir a la piscina papá, ¿me dai permiso?, y va con su hermana...”

Infancia – Inocencia

“... porque los niños, a veces, como son niños, llegan y los ocupan a ellos porque le dan 100 pesos. Entonces los niños, son niños...”

“¿Cómo, de pagarles menos?, no, eso le digo yo, que no es un favor que le están haciendo, porque se están aprovechando de los niños... ¿ah?, entonces, no es bonito eso po’...”

“Sí, también hay que tener cuidado con los niños, si también hay tanta gente adulta que son... malos con los niños, que los llaman, yo todo eso le digo a mi hijo...”

Infancia – Vulnerabilidad Femenina

“Porque ya, no faltan los malos po’, que empiecen a palabriarlas, a tirarles piropos, que a las finales, entonces... no, y a las finales, hay muchos que abusan de ellas, entonces... qué pasa que a las finales las niñas no vuelven a trabajar después, ¿por qué?, porque quedan embarazadas, entonces, ya le quitan todo. Si la ayudaran, no serían, no sería nada, pero no las ayudan...”

Infancia – Formación

“Bueno, así como le cuento, así como es él, encuentro que va a ser una linda persona po’ (...) Que va a ser un hombre de trabajo...”

“Claro, eso. Todo eso, porque siempre yo le enseño eso y así como lo he visto, sé que va a ser lo que yo le he enseñado...”

Infancia – Educación

“Sí, no, es que, como le digo, yo quiero que él estudie y que tenga su profesión, que sea otro...”

“¿Qué él hiciera?, no, siempre le digo yo que el estudio esté primero. Que no sea igual que yo po’, o sea, por lo menos yo trabajo, busco que no les falte a ellos, y... siempre le digo yo: estudie hijo, porque el estudio es el que le va hacerle falta a él...”

“No. ¡Ah!, sí, po’, para mí, lo más importante es el estudio pa’ ellos. Lo que les digo yo es que no quiero que anden igual como yo, que después andan, si ellos sacan su profesión pueden tener un buen trabajo y los dos quieren tener un trabajo bueno...”

... del Trabajo Infantil

En el discurso se entreve una concepción del trabajo infantil como una actividad cuya principal causa es la precariedad económica familiar, por lo que éste se constituye en una estrategia de sobrevivencia. Así, pasa a ser un mecanismo que permite paliar situaciones de crisis económicas, como la cesantía, transformándose en una pauta que se traspa de padre a hijo, con un mismo objetivo: apoyar económicamente a la familia.

Al respecto, el trabajo infantil se vislumbra como un medio que permite la satisfacción de necesidades personales, representando un ahorro en el presupuesto familiar. No obstante, el acceso al consumo de determinados bienes y servicios, no implica la independencia de quienes lo ejercen, puesto que las decisiones del niño(a) continúan sujetas al control de los padres.

El trabajo infantil es considerado, también, como un espacio que, al implicar responsabilidades, alejaría a los niños y niñas de todo aquello que, socialmente, es considerado como dañino para la infancia y juventud, a saber: delincuencia, drogadicción, vagancia, entre otras. En este sentido, se constituye en el espacio donde observar, controlar y proteger al niño(a), cuando esta actividad se realiza de manera familiar.

Pese a lo anterior, se reconocen riesgos en esta actividad, vinculados, por un lado, al abuso presente en la relación asimétrica entre el niño(a) y el cliente (facilitada por la condición física y psicológica del infante); y, por otro, relacionado con el ámbito de la sexualidad, especialmente, en el caso de las niñas trabajadoras. Por este motivo, se concibe este tipo de trabajo infantil como no apto para las niñas, debido a que las condiciones laborales aumentarían las posibilidades de una maternidad precoz, lo que se concibe como un elemento estancador del desarrollo de la mujer, en el ámbito laboral.

Por último, el trabajo infantil se concibe como una alternativa de desarrollo personal cuando el niño(a) posee limitaciones (económicas o intelectuales) para desempeñarse en el plano educacional.

Esta noción de trabajo infantil se ve cruzado por elementos de la concepción de infancia, puesto que la relación asimétrica y abusiva que se establece entre el niño(a) trabajador(a) y el cliente, sería posible dada la inocencia e inexperiencia que se le adjudica a la infancia. Además, en cuanto a la dependencia de esta etapa, el beneficio económico que los niños(as) obtienen de la actividad laboral les otorgaría sólo una autonomía relativa. Por otra parte, cuando se considera el trabajo como un medio para la satisfacción de

necesidades familiares, el trabajo infantil se visualiza como un aporte en la consecución de dicha meta, donde el niño(a) como parte de la familia asumiría esta responsabilidad.

Trabajo Infantil – Estrategia de Supervivencia

“Yo empecé a trabajar a los 8 años... estudiaba y trabajaba medio día (...) Porque necesitábamos... éramos... pobres, como siempre... yo era del Sur, de allá de la Octava región, al lado de Los Ángeles...”

“Porque, o sea, él fue el de la iniciativa de la feria, aquí, claro. Entonces, cuando yo quedé sin trabajo, él, con otros amigos, lo invitaron a la feria y fue a la feria y le encantó y se ganaba sus mone’as... y como estábamos mal nosotros, o sea, hizo lo mismo que hice yo cuando estaba chico...”

“No, yo creo que no el papá, yo creo que, a lo mejor, viven con la pura mamá y como no tienen... salen ellos. Bien salen solos o la mamá le dará permiso, o bien, los mandará, no sé po’...”

Trabajo Infantil – Alternativa ante la Deserción Escolar

“No, yo estudié hasta... quinto básico y de ahí ya no pude estudiar más. O sea, yo no pude estudiar por eh... que yo, cuando chico, tuve un accidente, entonces, entre más grande fui como perdiendo la memoria, o sea, yo leía así, pero no se me quedaba la... la... así que para qué iba seguir yendo al colegio, haciendo gastar más de lo que... de lo que había, así que decidí trabajar...”

Trabajo Infantil v/s Vagancia, Delincuencia, otros

“... pero por lo menos gana, en vez de andar por ahí, como andan los otros, parados en la esquina...”

“... O en vez de que anden para’os en las esquinas, haciendo desorden, también, que anden ahí.”

Trabajo Infantil – Consumo Personal

“... Claro, los días sábados sí que va, pa’ hacer su plata pa’ ir a la piscina... y de repente me pide a mí...”

“... Así que, ahí, me dice: ya, papá, toma... y el resto pa’ él. “voy a ir a la piscina papá, ¿me dai permiso?, y va con su hermana...”

“... vienen a ganar sus mone’as pa’ salir a jugar a los fliper, a los videos, a todas esas cosas, bueno, es una entretención pa’ ellos...”

Trabajo Infantil – Ahorro Familiar

“No, si también nos ayuda. Cuando a veces gana poco, bueno, me dice a mí que no me puede dar, porque compra cualquier otra cosa...”

“... Por ejemplo, la otra vez le faltó pa’ comprar zapatillas y me fue a pedir a mí, pero por lo menos se compró algo, algo útil. Se compra ropa, así, cuando yo no puedo comprársela. Trabaja y me dice: papá, me falta 1000 pesos pa’ comprármela, ya y yo se las paso...”

“Para, para, tener lo que ellos quieren. Lo mismo que le digo yo ahora, por ejemplo, algunos a lo mejor piensan eso, de ganarse las mone’as pa’ comprar útiles, por si la mamá no tiene como darle, entonces, ellos se, ellos mismos se las arreglan...”

Trabajo Infantil – Riesgos

“... Pero, como le digo, hay cualquier chicoco, hay unos así, el día, allá en la feria, como, más o menos, como a esa hora, como a las ocho y media ‘piezan a llegar, nueve, por ahí... pero ve unos que parece que están recién nacidos, apenas toman la carretilla, se le ve poquito la cabeza, entonces, qué van a poder ellos...”

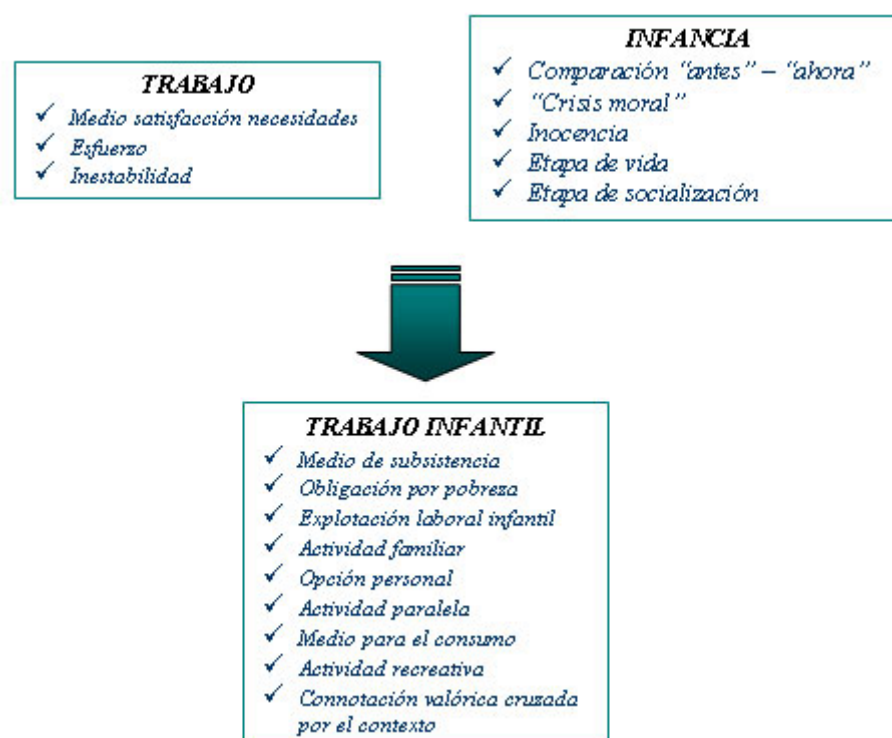
“Claro, porque hay gente que le da mucha... o sea, compran mucho y le paga poco, ahí eso es lo que encuentro yo que, que es un abuso que están haciendo con ellos, porque cargar mucho la carretilla, el niño llega cabria’o que no se puede la carretilla, si le dicen: ¿te la podí?, “sí”, porque no van a decir nunca que no po’, pa’ que no se le vaya la mone’a, entonces, deberían de darse cuenta y decir: puta, lleva la carretilla llena, ese niño va apenas, ahí tiene 500 pesos...”

“Porque ya, no faltan los malos po’, que empiecen a palabriarlas, a tirarles piropos, que a las finales, entonces... no, y a las finales, hay muchos que abusan de ellas, entonces... ¿qué pasa?, que a las finales las niñas no vuelven a trabajar después, ¿por qué?, porque quedan embaraza’s,

entonces, ya le quitan todo. Si la ayudaran, no serían, no sería nada, pero no las ayudan...”

e) **Entrevista Usuaría o Cliente: Sectores Comercio, Feria Libre y Comercio Ambulante**

Lorena Contreras, 49 años.



... de las Estrategias de Legitimación

Se utiliza como estrategia de legitimación la situación económica precaria que afectan a las familias de los niños(as) trabajadores(as), aún cuando se considera que esto no se ajusta al deber ser de la niñez. En este sentido, se visualiza a los niños y niñas trabajadores(as) como mucho más vulnerables, puesto que proyectan una imagen de mayor precariedad y debilidad. Esto se analiza en referencia a un contexto global de crisis económica, donde aquellas políticas para enfrentar estas situaciones resultan ineficaces, lo cual se ve cristalizado en la figura del salario mínimo presente en la economía formal.

Además, el hecho que el dinero obtenido sea destinado a solventar los gastos educacionales del propio niño(a), refuerza esta legitimación, puesto que se visualiza la educación como un elemento fundamental en el desarrollo infantil.

Ahora bien, el trabajo infantil es justificado cuando es desarrollado en un ambiente familiar, ya que permitiría la protección de estos niños(as), disminuyendo, así, los riesgos a los que se expondrían. En este ámbito, se considera que el trabajo no sería significado como una obligación, sino más bien como una opción personal, por lo que pasa a ser considerado un hobby, una actividad recreativa y una instancia paralela a otras, como la educación.

Se reconoce que todo lo anterior genera sentimientos de compasión en quienes componen la clientela de la infancia trabajadora, llevando a actitudes que, en la práctica, avalan la existencia y mantención del trabajo infantil.

Además, el discurso de legitimación del trabajo infantil se desarrolla en torno al cuestionamiento de la educación como medio que aseguraría un futuro económico estable, significando, muchas veces, una pérdida de tiempo y recursos, tanto para el niño(a), como para la familia.

Considerando todo lo anterior, el discurso legitimador se circunscribe en una lógica pragmática, en cuanto recurre a situaciones concretas como la precariedad económica, para justificar el trabajo infantil, ubicando al discurso en un nivel de legitimación de universo simbólico. Ahora bien, cuando se alude a la disminución de los riesgos por la protección que está presente en los casos en que el trabajo infantil se hace en un grupo familiar, se posiciona al discurso en una lógica normativa, por el deber protector de la familia, lo que se encontraría socialmente objetivado, perteneciendo, así, al mismo nivel de legitimación que el anterior. Por otra parte, cuando se justifica el trabajo infantil por cuestionar la educación como medio que asegure un bienestar económico futuro, se utiliza un discurso de tipo pragmático, ubicado en un nivel de teoría rudimentaria de legitimación.

| |
|-----------------------------|
| Estrategia de Supervivencia |
|-----------------------------|

“¡Ah!, no, yo encuentro que es tan, tan malo eso. Claro que hay niños que es por necesidad y otros que los explotan, son las mismas mamás que los mandan a trabajar para que les den plata a ellas y otros niños que trabajan pa’ pagarse los estudios, pero es que no debiera ser así...”

“... Pero no toda la gente le responde así a los niños, porque otros le decían: no, ya, ya, ya, córrete de aquí, córrete de aquí (...) Pienso porque no han pasado necesidades ellos...”

“... encuentro yo que si ellos están vendiendo, si es por necesidad, no debieran negarle la entrada, si no les van a ir a robar...”

| |
|--|
| Imagen de Vulnerabilidad de Infancia Trabajadora |
|--|

“... estábamos en Viña y llegó una niña como de 12 años, más o menos, andaba trayendo unos pajaritos de los equipos de... fútbol y nosotros le compramos, más le compramos porque tenía una carita de hambre esa niña...”

“... cómprale, viejo –le dije yo- mira como anda esa niña. Y andaba tan eh... no andaba bien vestida tampoco y no andaba bien peinada y se notaba que era pobre...”

“... ella, según lo que nos dijo, con la plata de eso que vendía ella, porque esos monitos los hacía el abuelito, y con la plata que vendían pueden comer al otro día, entonces, yo creo que a uno como que se le, se le ablanda el corazón y más por lástima le... le compra...”

| |
|------------------|
| Entorno Familiar |
|------------------|

“Yo, estaba, yo empecé a trabajar de los, como a los 10 años (...) Claro, pero no por necesidad, sino que porque eh... porque me gustaba, porque tenía un hermano que tenía una obra de ladrillo, entonces yo estudiaba en la mañana, en el colegio, y en la tarde llegaba y me ponía a trabajar al lado de ellos...”

| |
|-----------------|
| Opción Familiar |
|-----------------|

“... Pero era plata pa’ mí, no pa’ mi mamá, ni porque mis padres fueran separados, no pa’ mi mamá, sino que la plata pa’ mí, pa’ mis vicios, pa’ comprarme ropa, que a mí me gustaba comprarme ropa, la ropa que salía de moda, me gustaba comprarme, entonces, yo pa’ eso trabajaba en la obra de ladrillo...”

“... Pero, no era por necesidad, sino que me gustaba a mí andar metía entremedio de los hombres, trabajando en la cuestión del barro, del ladrillo... me gustaba trabajar a mí...”

“... yo trabajaba porque quería no más, porque no tenía necesidad yo, porque nosotros somos 9 hermanos y mi hermana se casó muy joven, entonces, somos 7 hombres y dos mujeres, entonces, yo quedé, yo, era la reina de la casa...”

| |
|---------------------------------|
| Cuestionamiento de la Educación |
|---------------------------------|

“... ahora el niño, tú misma, tú te sacrificas, tus padres se han sacrificado tanto pa’ darte unos estudios, después recibes tu diploma, y tus cosas y no tienes trabajo... si eso es lo que está pasando ahora, actualmente...”

“... ya no tienen, más bien, posibilidades de trabajar, que los... uno mismo ve a los cabros que salen de arquitecto, de doctores, todo, tienen que estar en los supermercados envasando porque no tienen... y todo el sacrificio que hace uno pa’ pagarle los estudios y todo, ¿pa’ qué sirvió?... claro, si eso es lo que pasa...”

| |
|----------------------------|
| Situación Económica Global |
|----------------------------|

“... Bueno, como está el país ahora, todos tienen que trabajar, pero no soy yo de la idea que los niños a tan corta edad empiecen a trabajar...”

“Sí po’, si la necesidad ahora... porque, dime tú, el sueldo mínimo de los, de una persona, ¿cuánto son?, como 105 mil pesos. De ahí tienen que sacar pa’ pagar: agua, luz, gas, alimentarse, vestirse, entonces, no, no alcanza y los matrimonios que, de por sí, tienen 4, 5, 6 niños... no les alcanza pa’ na’, así que tienen que ir los niños ahí, y tanto niño que se ve pidiendo ahí en la feria...”

... del Trabajo

En el discurso se entreve una noción del trabajo como un medio para alcanzar una estabilidad económica, la cual permite la satisfacción de necesidades fuera del mismo. Además, se concibe como una actividad que implica esfuerzos, los que debieran ser recompensados, económicamente, en la misma proporción.

Esta visión del trabajo está construida sobre la base de un contexto socioeconómico concreto, y que se refiere a una crisis de puestos de trabajo, especialmente aquellos que se relacionan con trabajadores con alta calificación, que daría cuenta de la desproporción entre esfuerzo (los años de estudio o preparación) y recompensa (oportunidades laborales), todo lo cual lleva a vincular el trabajo con la inestabilidad.

Lo anterior refleja elementos de una concepción crítica del trabajo capitalista, donde éste es sólo una vía para alcanzar una estabilidad económica, sin importar los esfuerzos que a esto se destinen.

Trabajo – Esfuerzo

“... se ve que están los Carabineros ahí echando a los jóvenes ahí, pero se ve que la gente empieza a gritar que no se lo lleven, que no sean, le gritan, que no sean sinvergüenza, igual porque le quitan la mercadería y más encima ellos tienen que pagar una multa pa’ poder salir...”

“... pero debieran, si ya que la persona le paga la multa, debieran, por lo menos, entregarle su mercadería po’. Si esa mercadería ¿pa’ dónde va?”

Trabajo – Situación Económica Global

“... ya no tienen, más bien, posibilidades de trabajar, que los... uno mismo ve a los cabros que salen de arquitecto, de doctores, todo, tienen que estar en los supermercados envasando porque no tienen... y todo el sacrificio que hace uno pa’ pagarle los estudios y todo, ¿pa’ qué sirvió?... claro, si eso es lo que pasa...”

“Sí po’, si la necesidad ahora... porque, dime tú, el sueldo mínimo de los, de una persona, ¿cuánto son?, como 105 mil pesos. De ahí tienen que sacar pa’ pagar: agua, luz, gas, alimentarse, vestirse, entonces, no, no alcanza y los matrimonios que, de por sí, tienen 4, 5, 6 niños... no les alcanza pa’ na’, así que tienen que ir los niños ahí, y tanto niño que se ve pidiendo ahí en la feria...”

| |
|----------------------------|
| Trabajo – Justa Recompensa |
|----------------------------|

“... pero da rabia que la persona que ha pasado antes que ti, otra persona antes, y el niño ahí envolviendo y después van, y chao y se van po’, y no le dan ni una mone’a de 100 pesos po...”

“... ¿qué son 100 pesos?, no son na’... los mismos vueltos que a uno, yo le digo a mi viejo, cuando le sobra vuelto, le digo yo: dáselo al niño, le digo yo, o al joven que está ahí...”

“... debiera el supermercado, por lo menos tenerle un, aunque sea, un sueldo mínimo po’, a los jóvenes.”

... de la Infancia

En el discurso se construye una noción de juventud haciendo un análisis comparativo entre los comportamientos juveniles de antaño y de ahora. En lo referente a la juventud actual, ésta se visualiza en un estado de “crisis moral”, ya que se relaciona con aquellas conductas socialmente connotadas como negativas, a saber: el consumo excesivo de alcohol, uso y abuso de drogas ilícitas, y la vida bohemia. Todo esto le restaría inocencia a la niñez, lo cual es considerado, culturalmente, como un rasgo fundamental de esta etapa.

A su vez, la diferencia intergeneracional de la juventud sería más notoria en el caso de las mujeres, lo que se destaca constantemente en el discurso. De esta forma, pareciera que la imagen femenina se ve más ligada a la inocencia que la imagen masculina.

Se atribuye la responsabilidad de esta “crisis” de la juventud, a las pautas de crianza que se encuentran presentes en las familias actuales, las que se conciben diferentes a las

tradicionales. Sin embargo, no se niega la influencia de otros contextos presentes en la formación de los niños y niñas, influencia que es mayor cuando los hijos no respetan la autoridad impuesta por los adultos.

Por otra parte, la juventud es considerada una etapa de vida, donde el desarrollo físico y psicológico no se presentan en forma paralela, siendo el físico el que aparece con anterioridad.

Esto último da señales de una visión de la infancia con elementos provenientes de la psicología del desarrollo, en tanto etapa de vida caracterizada por la inocencia y enmarcada en patrones de crecimiento que indican la “normalidad”. Esto se complementa con elementos que surgen del conductismo y que dictan relación con la importancia que se le otorga a la influencia del medio y a las pautas de crianza, todo lo cual iría en pos de la “formación” infantil.

Juventud Antes – Juventud Ahora

“Que la juventud de ahora ya no es la misma de antes, no, ahora se ven muchas cosas que no se veían antes...”

“... llega a dar pena ver niñitas por ahí, en la noche, yo salgo con mi marido (...) 3, 4, 5 de la mañana y las niñas por ahí en la calle, bota's en el suelo... o tomando en las esquinas, que antes no se veía eso, antes, po'. Pero ahora se ve mucho de eso, que llega a dar pena verlo...”

“... Ni una cosa, nada de eso y antes no po', o sea, a mí, cuando me criaban yo, mi, mi primera fiesta, tuve que, de cuarto medio, tuve que ir con mi mamá al lado, para yo poder ir a la fiesta de la graduación, porque o si no, no me daban permiso sola... no, si yo no podía salir pa' ni un lado sola...”

Juventud – Desarrollo Físico y Psicológico

“... y ahora, no sé si te has fija'o tú, que ahora las niñitas ya de 9, 10 años, son más desarrolla's que antiguamente... claro, porque, antes las niñitas de 9, 10 años, todavía eran niñitas po', no se le notaban los pechos, flaquitas y todo y ahora tú ves una niña de 10, 11 años... es tremendo pesca'o y no demuestra la edad que tiene...”

| |
|------------------------------|
| Infancia – Pautas de Crianza |
|------------------------------|

“... Porque ahora tú ves los niños en la calle hasta tarde en la noche, también los niños ahora po’. Antes no po’, porque le dan una hora a uno y a esa hora tenía que estar ya, adentro ya, comi’o, o bien, acostado. Ahora no, porque los niños, dan las 10, las 11, las 12 de la noche y andan en la calle jugando...”

“... según como los vaya criando po’. Porque, yo a las cabras más, como las crié, ellas no son como lo que se están criando ahora los niños...”

“... desaprovechan los estudios, en la casa no hacen ni una cosa, porque no le hacen caso a los papás...”

| |
|---------------------------------|
| Juventud – Influencia del Medio |
|---------------------------------|

“... Claro que están cerca de la casa, pero algunos se van pa’ otro la’o a jugar, pero te digo, según como unos los críe son los niños como se van educando. Bueno, también uno porque, uno dice, porque uno aquí en la casa los cría bien, pero salía de la ca, de la puerta que van al colegio y uno no sabe lo que hacen en la calle y en el colegio tampoco se sabe lo que se hace...”

... del Trabajo Infantil

La estructura discursiva en torno al trabajo infantil muestra una tensión entre el deber ser de la infancia y la precariedad económica de las familias. Esto genera una concepción del trabajo infantil como un medio para subsistir, aún cuando esto se connote negativamente, puesto que se visualiza, paralelamente, como una forma de explotación de los niños(as), específicamente por parte de las madres, con lo que se alude a los hogares monoparentales con mujeres jefas de hogar. Al respecto, el trabajo infantil pasa a significar una obligación y una responsabilidad que asumen los niños(as).

Por el contrario, cuando se realiza como una actividad familiar, ésta sería significada como una opción y, por lo tanto, más fácil de compatibilizar con otras actividades, como la educación formal. Así, cuando se concibe de esta forma, se le atribuye un carácter

recreativo, donde la protección familiar minimiza los riesgos que ésta pueda contener; e instrumental, en tanto medio para el acceso al consumo personal.

En este sentido, en la concepción que se construye en torno al trabajo infantil, no tiene preponderancia la edad del niño o niña, sino que el contexto en el que se da y, principalmente, la libertad de decisión que al respecto posea éste.

Debido a que el trabajo infantil se concibe como una consecuencia de la pobreza, se relaciona con sentimientos de compasión, que no son compartidos socialmente, puesto que se percibe una visión peyorativa de la misma, que genera actitudes discriminatorias.

En este sentido, quienes visualizan el trabajo infantil compasivamente, asumen un rol benefactor, que se cristaliza en las propinas otorgadas por los servicios prestados y en las compras de los productos ofrecidos, todo ello con el supuesto que dicho aporte fuere destinado a la educación de estos niños(as).

De esta forma, lo que prima en esta noción del trabajo infantil es el contexto, el cual demarca las visiones de infancia y de trabajo. Así, en un escenario de “pobreza”, los niños(as) son visualizados(as) como sujetos vulnerables y donde, debido a las carencias, el trabajo representa una estrategia de sobrevivencia, transformándose en una responsabilidad que no se puede soslayar. Ahora bien, en un ambiente de “no-pobreza”, la infancia es concebida como una etapa donde el niño(a) es capaz de tomar decisiones, que incluyen el de realizar o no una actividad laboral, que significaría una opción destinada sólo a la satisfacción de necesidades personales.

| |
|------------------------------------|
| Trabajo Infantil – Opción Personal |
|------------------------------------|

“Yo, estaba, yo empecé a trabajar de los, como a los 10 años (...) Claro, pero no por necesidad, sino que porque eh... porque me gustaba, porque tenía un hermano que tenía una obra de ladrillo, entonces yo estudiaba en la mañana, en el colegio, y en la tarde llegaba y me ponía a trabajar al lado de ellos...”

“... Pero era plata pa’ mí, no pa’ mi mamá, ni porque mis padres fueran separados, no pa’ mi mamá, sino que la plata pa’ mí, pa’ mis vicios, pa’ comprarme ropa, que a mí me gustaba comprarme ropa, la ropa que salía de moda, me gustaba comprarme, entonces, yo pa’ eso trabajaba en la obra de ladrillo...”

“... Pero, no era por necesidad, sino que me gustaba a mí andar metía entremedio de los hombres, trabajando en la cuestión del barro, del ladrillo... me gustaba trabajar a mí...”

Trabajo Infantil – Situación de Pobreza

“... Sí, para los niños es más importante el estudio que el trabajo, pero a veces la necesidad... tienen que hacerlo...”

“... cómprale, viejo –le dije yo- mira como anda esa niñita. Y andaba tan eh... no andaba bien vestida tampoco y no andaba bien peinada y se notaba que era pobre...”

“... es que ahora como estamos... yo encuentro que el niño que anda en la calle traba... eh... en eso, es la necesidad la que los obliga...”

f) Entrevista Inspectora del Trabajo: Área Urbana y Rural.

María Ester Varas, 40 años.



... de las Estrategias de Legitimación

El discurso da cuenta de cómo la sociedad, en su conjunto, avala y legitima el trabajo infantil al tomar una posición indiferente frente a la problemática, por presentar ésta la posición más cómoda al respecto.

Además, se devela la forma en que aquellos que cumplen la función de empleadores justifican y legitiman el trabajo infantil, recurriendo a situaciones económicas precarias que afectan a sectores socioeconómicos bajos, donde el trabajo infantil sería un medio para paliar esta situación y, a la vez, una oportunidad para superarla. En este sentido, los empleadores se adjudican a sí mismos el rol de benefactores, que es reforzado por estos sectores.

Es interesante destacar que se manifiesta una cierta conformidad frente al tema del trabajo infantil en el comercio establecido, ya que se considera que si se autorreguló en materia de edad, los otros aspectos también llegarán a autorregularse, dando por zanjada la injerencia que la Dirección del Trabajo pueda tener allí, avalando, de esta manera, la práctica del trabajo infantil en dicha área.

Lo anterior se refuerza realizando un análisis comparativo de la situación del trabajo infantil en realidades diferentes, colocando al país en una posición superior respecto a este ámbito, con lo que, de alguna manera, se legitima que este tema no se considere como una “trágica realidad” y, por lo tanto, como urgente y prioritario en las políticas sociales.

Otra forma de legitimación dicta relación con el hecho de que la sociedad, al convertirse en “cliente” o “usuario”, de los niños(as) trabajadores(as), legitima dicha actividad, situación que se reproducirá mientras exista un sentimiento de compasión y solidaridad para con la infancia trabajadora.

Conforme a lo anterior, las estrategias de legitimación que se elaboran en torno al trabajo infantil se ubican, por un lado, en un nivel de universo simbólico, a través de lógicas emotivas (sentimientos de solidaridad y compasión) y pragmáticas (estrategias de sobrevivencia); y, por otro, en un nivel de legitimación de propuestas teóricas rudimentarias, utilizando lógicas cognitivas (autorregulación del trabajo infantil y realidad de país menos grave que en otros países), y lógicas pragmáticas (indiferencia ante el fenómeno).

Indiferencia – Comodidad

“... de alguna manera, todos hacemos vista gorda a esa situación, y eso es lo grave...”

Autorregulación

“... Ahora, a pesar de eso, la situación se ha ido regulando sola. Si tú te fijas, hace unos años atrás, en el supermercado tú, veíamos niños pequeños. Hoy día es muy raro encontrar menores de 15 años empaquetando bolsas, ¿te has dado cuenta?...”

“... Entonces, de alguna manera, se puso el tema en el tapete y hubo una regulación natural, hoy día, pero estamos hablando de un aspecto mínimo que son los supermercados...”

Sentimientos de Solidaridad y Compasión

“... Cuando tú le compras una flor a un niño menor de edad, un niño pequeño, digamos, tú estás contribuyendo a que eso se mantenga, ¿cierto?. Ese círculo tenemos que romperlo a través de la toma de conciencia, en el fondo...”

Realidad menos grave

“... Si comparas con Brasil, por ejemplo, nosotros no tenemos las atrocidades que se ven en Brasil respecto al trabajo de los niños...”

Estrategia de sobrevivencia

“... ellos entienden que eso es una ayuda, un aporte a la educación de los niños, al sustento familiar, etc, etc...”

“... allí es donde está el círculo vicioso, similar a aquel de los niños trabajando, que pareciera que alguien les da la oportunidad, que alguien es el benefactor y esos empleadores se creen, sin duda, bellísimas personas, súper bueno, contribuyen...”

“... ¿quién es el que tiene que ejercer las acciones?: el propio afectado, y el propio afectado prefiere seguir trabajando en esas condiciones antes de quedarse sin nada, más ahora con el problema que tenemos de cesantía...”

... del Trabajo

La noción que se construye del trabajo se basa en la legislación vigente, donde se le concibe como una relación entre dos partes, una dependiente de la otra, las que establecen una serie de acuerdos. Cuando falta alguno de estos elementos, no existiría relación laboral y, por lo tanto, no se podría considerar como trabajo formal.

Con relación a lo anterior, un elemento que complementa dicha visión dicta relación con la concepción del trabajo como una actividad económica en sí misma, que se diferencia de la relación laboral.

Al construir la visión del trabajo vinculada a la legislación laboral, ésta se puede enmarcar en la conceptualización realizada por el Derecho Romano, al ser considerado una relación contractual, donde el trabajo es arrendado como un servicio.

| |
|-----------------------|
| Trabajo – Legislación |
|-----------------------|

“... para la Dirección del Trabajo, ellos no prestan servicios bajo subordinación y dependencia...”

“... los requisitos básicos de una relación laboral, ¿cuáles son?: una jornada establecida, una persona o personas que supervisen el trabajo y

que se materialice el vínculo de subordinación y dependencia, una remuneración mensual, entonces hay relación laboral...”

“... Hagamos un contrato... establezca entonces las condiciones en un papel, de manera que esa persona tenga derechos... derecho a enfermarse, derecho a tener una licencia médica, derecho a tener una credencial de salud...”

... de la Infancia

Se visualiza a la infancia como un sector dependiente de la sociedad, por lo que necesitaría una preocupación especial, tanto por quienes se conciben sus responsables directos: los padres; como por el Estado, en su rol de ente garante de los derechos que ésta posee. En este sentido, lo central en la visión en torno a la infancia es su necesidad de protección y la responsabilidad de cumplirlo por parte de la sociedad en su conjunto.

La infancia, además, se concibe dentro de un límite cronológico determinado, estableciendo los 15 años como tal. En este sentido, el discurso se articula de acuerdo a los parámetros legales que permiten a las personas comenzar a trabajar de manera formal.

Por otra parte, se establece una relación directa entre infancia y educación, reproduciendo el discurso oficial respecto a la ésta, posicionándola como un pilar fundamental en el desarrollo de la primera y, por ende, como medio de movilidad social, descartando el trabajo infantil como posibilidad de desarrollo.

Todo lo anterior posiciona al discurso de la infancia en la corriente de la psicología del desarrollo, puesto que ésta se concibe como etapa segmentada y diferenciada, con espacios que se le atribuyen como propios.

| |
|------------------------|
| Infancia – Dependencia |
|------------------------|

“... ¿quiénes son los primeros llamados a velar por ese niño?: los padres... los padres, el SENAME, la policía y todos los ciudadanos...”

“... Yo creo que en ese sentido Chile está bastante a la cabeza en la protección de los menores en Latinoamérica...”

Infancia – Educación

“... nosotros creemos que no es posible salir de la pobreza si no es a través de la educación, entonces los niños tiene, fundamentalmente, que educarse primero. Esa es la única manera de romper este círculo vicioso...”

Infancia – Límite Cronológico

“... Cuando tú le compras una flor a un niño menor de edad, un niño pequeño, digamos...”

“... Entonces, niños como tal, no se ven...”

“... Si tú te fijas, hace unos años atrás, en el supermercado tú, veíamos niños pequeños. Hoy día es muy raro encontrar menores de 15 años empaquetando bolsas, ¿te has dado cuenta?...”

... del Trabajo Infantil

El discurso refleja una definición de trabajo infantil como aquella actividad económica que realizan los niños y niñas menores de 15 años, circunscribiéndola a lo establecido por la normativa legal vigente. Entonces, cualquier actividad que realicen los niños(as) mayores de 15 años no se considera trabajo infantil.

Al respecto, el trabajo infantil pasa a concebirse como un fenómeno complejo e irregular, pero que está presente y es aceptado en el cotidiano vivir de la sociedad. De

esta manera, se considera que este tipo de actividad laboral –visiblemente irregular– permanece así, debido a la falta de voluntad que tienen las partes involucradas para modificar esta situación.

Relacionado con lo anterior, se considera que este fenómeno está fuertemente arraigado a la cultura latinoamericana, lo cual dificulta su erradicación y la regulación del trabajo adolescente. De este modo, se considera que mientras aquellas voluntades comprometidas no se conviertan en acciones concretas que tiendan a modificar ese arraigo cultural, el trabajo infantil se mantendrá presente en el país.

Siguiendo con la idea anterior, se considera el trabajo infantil como una práctica legitimada por la cultura, especialmente en el ámbito rural, ya que en ésta el trabajo infantil se transmite intergeneracionalmente, haciendo una naturalización del mismo.

Esta noción del trabajo infantil se crea sobre la base de una tensión entre la idea de infancia, como etapa de vida ligada a espacios y actividades específicas, donde no habría un espacio para el trabajo, el cual sólo se dimensiona de acuerdo a los parámetros legales, que relevan el aspecto contractual entre dos partes, generando una relación de subordinación y dependencia. Entonces, el trabajo infantil, que sólo se presenta como aquella actividad económica realizadas por niños(as) menores de 15 años, no se ajustaría a ninguna de estas dos visiones.

| |
|---------------------------------------|
| Trabajo Infantil – Menores de 15 años |
|---------------------------------------|

“... Cuando hablamos de trabajo infantil hay que separar entre menores de 15 años y mayores de 15 años. Porque la ley en este país permite que un mayor de 15 años trabaje, bajo ciertas condiciones...”

“... Pero yo te digo, en los dos años que yo llevo en esta oficina, no nos ha tocado encontrar menores de 15 años trabajando...”

“... Ahora, a pesar de eso, la situación se ha ido regulando sola. Si tú te fijas, hace unos años atrás, en el supermercado tú, veíamos niños pequeños. Hoy día es muy raro encontrar menores de 15 años empaquetando bolsas, ¿te has dado cuenta?...”

| |
|---|
| Trabajo Infantil – Mayor de 15 años/Irregularidad |
|---|

“... El supermercado alega que es un servicio prestado, entre comillas, voluntariamente a los usuarios y que los usuarios, mediante una propina, que ellos no le pagan sueldo...”

“... No reciben órdenes, ni controla el trabajo el supermercado, pero eso es aparente, porque todos vemos muchas veces en las cajas que, efectivamente, la cajera le da instrucciones al niño que empaqueta: cámbiame esto, tráeme bolsas, incluso hay lugares donde usan uniforme...”

“... Sí hemos recibido reclamos, por ejemplo en el mes de Marzo, de chicos que han trabajado en el comercio, a quienes no se les estipuló contrato, pero estaban dentro de la categoría de menores que pueden trabajar. O sea, hay una cierta tendencia a, una tendencia importante, creo yo, a no eh, cumplir las normas respecto a los jóvenes...”

| |
|-------------------------------------|
| Trabajo Infantil – Arraigo Cultural |
|-------------------------------------|

“... ¿Qué pasa en el campo?: en el campo, tradicionalmente, de generación en generación hemos visto que los niños trabajan, a pesar de que existe una norma que dice que no deben trabajar. ¿Por qué?: porque al padre, que empezó a trabajar cuando él tenía 6 años, le parece natural que su hijo repita lo mismo. Y así se va repitiendo el círculo...”

“... Cuando tú le compras una flor a un niño menor de edad, un niño pequeño, digamos, tú estás contribuyendo a que eso se mantenga, ¿cierto?. Ese círculo tenemos que romperlo a través de la toma de conciencia, en el fondo...”

“... Mientras no exista una conciencia, en el ámbito nacional de que los niños no deben trabajar bajo ningún concepto, antes de los 15 años, van a seguir, esporádicamente, teniendo estos problemas...”

| |
|---|
| Trabajo Infantil – Voluntad de Erradicación |
|---|

“... alguna vez alguien ha venido a denunciar una situación cuando ya lo han echado... entonces ya no es posible encontrarlo trabajando, por lo tanto, quedamos sujetos a que el empleador lo acepte o lo niegue y, y eso significa, la mayoría de las veces, que el caso tiene que pasar a tribunales. Es, es difícil probarlo...”

“O sea, nosotros sabemos que existe el compromiso de erradicar el trabajo infantil y en eso hay voluntades conjuntas...”

“... allí es donde está el círculo vicioso, similar a aquel de los niños trabajando, que pareciera que alguien les da la oportunidad, que alguien es el benefactor y esos empleadores se creen, sin duda, bellísimas personas, súper bueno, contribuyen...”

g) Entrevista Carabinero: Área Comercio Ambulante.

Cabo Primero Jorge Pavez, 46 años.



... de las Estrategias de Legitimación

Como estrategia de legitimación, se recurre a una explicación del trabajo infantil como consecuencia de una situación económica precaria, donde este tipo de actividad se transforma en una estrategia para paliar dicha condición.

Como un complemento a lo anterior, se visualiza como un factor que agudiza dicha precariedad, la presencia de hogares monoparentales con madres jefas de hogar, donde el niño(a) tomaría un rol protagónico, que justificaría y explicaría el trabajo infantil.

Por otra parte, se visualiza, por quienes lo ejercen, una estrategia de legitimación del trabajo infantil que dice relación con la libertad que, en particular, permitiría la actividad laboral ambulante, lo cual se considera un pensamiento corto placista.

Así, pues, la justificación del trabajo infantil que recurre a la situación económica precaria y a la libertad que éste proporciona, responde a una lógica pragmática, que se ubica en un nivel de universo simbólico de legitimación. Ahora bien, aquella que lo explica por el protagonismo que asume el niño(a) perteneciente a un hogar monoparental, con las mujeres jefa de hogar, lo circunscribe en un nivel pragmático de teorías rudimentarias de legitimación.

Estrategia de Supervivencia

“... muchas veces va por la situación económica, pareciera que hay gente, digamos, los padres que, muchas veces, no pueden trabajar, van los menores a trabajar, entienden, ellos salen a, cómo se llama, a la mantención del hogar...”

“... Yo, como le digo, yo, personalmente, cuando veo a un niño chico vendiendo en la calle, prefiero no llevarlo, prefiero no llevarlo, porque, de por sí para uno, ¿cómo le dijera?, como... a mí me duele, por lo que le decía yo, por los niños míos... yo pienso: a lo mejor, esos niños realmente tienen necesidad de trabajar y si yo lo llevo detenido, a lo mejor en la casa no van a comer, porque uno no ve más allá de lo que está viendo en ese momento...”

Presencia de Hogar Monoparental

“... si usted, por ejemplo, le consulta a un niño: bueno, ¿por qué trabajas tú?, “yo trabajo para ayudar a mi mamá” y usted ve, la mamá tiene 4, 5 niños, muchas de ellas están solas...o: “yo trabajo para ayudar a mi mamá y para poder estudiar yo”... que la mayoría lo hace así...”

Sentimiento de libertad

“... entonces, ellos no están acostumbrados a un trabajo apatronado, le gusta la independencia que le da la calle...”

“... hay algunos que son netamente ambulantes, es decir, no se encuentran en ningún otro lado que no sea en la calle, vendiendo y las ganancias no son malas, si por eso no se pueden eliminar, algunos dicen: claro, es parte de la realidad de la cesantía, porque están cesantes y salen a trabajar a la calle, pero los que son ambulantes netos saben que en la calle se gana plata...”

“...y se sienten orgullosos que trabajen con ellos en la calle, pero en el momento ganará plata, pero después, a futuro... a futuro no van a surgir...”

... del Trabajo

Se concibe el trabajo como un medio para obtener recursos económicos, por lo que la existencia de trabajos informales no se debería sólo a factores económicos estructurales, como la cesantía, sino también a que éstos representan un espacio donde se pueden obtener mayores recursos a corto plazo, representando, así, una forma de trabajo.

De este modo, la visión que se construye del mismo, responde a una lógica instrumental -criticada por la corriente marxista- puesto que se concibe cómo una vía que otorga medios para la satisfacción de necesidades, en todos los planos que no lo impliquen.

| |
|---------------------------------|
| Trabajo – Beneficios Económicos |
|---------------------------------|

“... hay algunos que son netamente ambulantes, es decir, no se encuentran en ningún otro lado que no sea en la calle, vendiendo y las ganancias no son malas, si por eso no se pueden eliminar, algunos dicen: claro, es parte de la realidad de la cesantía, porque están cesantes y salen a trabajar a la calle, pero los que son ambulantes netos saben que en la calle se gana plata...”

... de la Infancia

Se visualiza la niñez como una etapa de vulnerabilidad y dependencia y, como tal, necesitada de protección. Así, ésta debe ser ejercida por los padres y, en caso de que esto no se cumpla, dicha protección debe ser practicada por el Estado y por quienes lo representan.

Por otra parte, se considera la infancia como una etapa de socialización, donde el niño o niña aprende por imitación, por lo que, cualquier ejemplo o enseñanza basada en hábitos y valores que son socialmente rechazados, influye negativamente en la conducta del niño(a).

De este modo, el discurso enunciado en torno a la infancia extrae elementos de la psicología del desarrollo y del conductismo, donde se diferencia la infancia como una etapa con rasgos distintivos y cuyo comportamiento es altamente influenciado por el ambiente, respectivamente.

Infancia – Vulnerabilidad y Dependencia

“... Ahora, un menor de edad que esté trabajando en la calle... estamos hablando de 7, 8 años, es poco usual, pero como le digo yo, a veces se ve, pero siempre está acompañado por uno más grande, que puede ser un familiar...”

“... muchas veces uno, cuando tiene familia, tiene niños, como que la cosa de los niños chicos a uno le toca, les llega un poco, sobre todo cuando uno ve que los niños están trabajando en la calle, pucha, yo digo: al menos, gracias a Dios los míos no tienen esa necesidad...”

Infancia – Figura de Protección

“Sí, si hay... se ven en las noches. Por ejemplo, en la noche un niño es detenido por protección, la figura legal que uno le da a la detención es la protección...”

“... uno lo lleva a la subcomisaría de menores, uno lo entrega al menor por protección, ellos te habilitan una dependencia, que es un dormitorio, si el menor tiene familiares, se le entrega a los familiares o, si no tiene familiares, a disposición del tribunal de menores y el tribunal de menores verá si el niño tiene o no tiene un hogar constituido donde pueda estar o sino, usted lo manda a un hogar de menores...”

“... uno... muchas veces, obvia al menor de edad y detiene al más grande, porque, por sí el niño no va a estar solo, siempre va a haber un adulto con él, puede ser un tío, el hermano, alguien lo está protegiendo...”

| |
|----------------------------------|
| Infancia – Formación por Modelos |
|----------------------------------|

“... y ¿qué pasa?, por ejemplo, que un delincuente adulto trabaja con un niño chico, el niño chico va adquiriendo las mañas de los más grandes...”

“... Si usted se va a dar una vuelta, por ejemplo, al sector puerto, ahí, hablemos de... de la Plaza Echaurren para allá, compare la actitud de los menores. Los menores de edad de ese sector son muy... ¿cómo le dijéramos nosotros?... son muy avispados... ah... son demasiados avispados, prefiero utilizar ese concepto, ¿por qué?, porque por sí el medio, el medio, digamos, donde ellos se desenvuelven es un poco delincencial, y el que no es vivo, está frito”

“... a mí me tocó un caso, ahí en la posta, se violaron a un niño de 4 años, yo le estoy hablando 7 años atrás, más o menos, y el que se violó a ese niño era otro menor de edad, que estaba en pediatría, internado, pero que era de la casa de menores, casa de menores, dependiente de un organismo civil, no estamos hablando, por ejemplo, a escala menor de una cárcel; entonces, ¿qué puede pensar uno con respecto a esa formación?, es decir, ¿qué es lo que puede pasar allá arriba, en la casa de menores, que el cabro chico hizo eso, ahí en el hospital?...”

| |
|--------------------------|
| ... del Trabajo Infantil |
|--------------------------|

El trabajo infantil es concebido como una actividad que los niños(as) realizan para solventar parte de los gastos de su hogar, ocupando, de esta manera, un rol de apoyo a la provisión de ingresos. En este sentido, se considera que la causa principal de que exista el trabajo infantil es la escasez económica y el desempleo, que se relacionan con factores estructurales de la economía del país. Además, se hace alusión a una causa de tipo social, que se vincula con aquellas familias monoparentales, con madres jefas de hogar, con un número elevado de hijos, todo lo cual le da un matiz de mayor dificultad para la mantención del hogar.

Así, el trabajo infantil, al ser concebido como consecuencia de una situación económica precaria, genera un sentimiento de compasión, que facilita la flexibilidad en su fiscalización.

Ahora bien, el trabajo infantil también representaría un medio para la adquisición de bienes personales. Así, su mantención no sólo se vería cruzada por la situación socioeconómica y la cesantía, sino por otros factores que se constituyen en

motivaciones, como las ganancias y la independencia que otorga. No obstante, se reconoce la presencia de riesgos en este tipo de actividad, los que pueden ser mitigados por la presencia de un adulto y que se refieren a amenazas a la salud de los niños(as) y a su formación personal.

De este modo, la noción que se construye respecto al trabajo infantil, se relaciona con la visión de trabajo como medio para la obtención de recursos económicos, lo que, vinculado a un contexto de precariedad, exige el despliegue de estrategias de sobrevivencia que incluirían a los niños(as). En este sentido, y al considerar la infancia como un grupo vulnerable y dependiente, el ejercicio del trabajo ambulante exige la presencia de un adulto que desempeñe un rol protector.

Trabajo Infantil – Autonomía

“... ¿dónde están trabajando más solos los niños?, a los 14, 15, 16 años, y de 17 para arriba son más adultos, pero hasta esa edad, andan más o menos solos, usted los puede ver ahí, en Cardonal, que andan con un pedacito de zapallo en las manos, le andan vendiendo choclo a granel, todo eso...”

Trabajo Infantil – Estrategia de Sobrevivencia

“... Yo creo que es muy difícil, muy difícil, muy difícil... para evitar el trabajo infantil, de partida los padres tienen que trabajar, ¿no cierto?, tener un buen sueldo, si no tener un buen sueldo, al menos tener un ingreso más o menos que le permita mantener el hogar sin que los menores trabajen...”

“... si usted, por ejemplo, le consulta a un niño: bueno, ¿por qué trabajas tú?, “yo trabajo para ayudar a mi mamá” y usted ve, la mamá tiene 4, 5 niños, muchas de ellas están solas...o: “yo trabajo para ayudar a mi mamá y para poder estudiar yo”... que la mayoría lo hace así...”

“... muchas veces va por la situación económica, pareciera que hay gente, digamos, los padres que, muchas veces, no pueden trabajar, van los menores a trabajar, entienden, ellos salen a, cómo se llama, a la mantención del hogar...”

Trabajo Infantil – Consumo Personal

"Puede ser que influya la cesantía, pero como digo yo, actualmente los menores trabajan, ya sea por agrandar a los padres o, en su defecto, para costearse algún gasto... yo creo que en menor escala sería costearse un gasto escolar, estamos hablando ya de un gasto medio, podría ser un vicio, costearse algún, por ejemplo, algo que les guste, una salida, un fin de semana a carretear..."

"... tenemos el otro comerciante ambulante niño, ese que, por ejemplo, le gusta ganar su planta para tener sus cosas..."

Trabajo Infantil – Independencia/Ganancias

"... entonces, ellos no están acostumbrados a un trabajo apatronado, le gusta la independencia que le da la calle..."

"... hay algunos que son netamente ambulantes, es decir, no se encuentran en ningún otro lado que no sea en la calle, vendiendo y las ganancias no son malas, si por eso no se pueden eliminar..."

Trabajo Infantil – Compasión

"... yo pienso: a lo mejor, esos niños realmente tienen necesidad de trabajar y si yo lo llevo detenido, a lo mejor en la casa no van a comer, porque uno no ve más allá de lo que está viendo en ese momento..."

"... cuando uno ve que los niños están trabajando en la calle, pucha, yo digo: al menos, gracias a Dios los míos no tienen esa necesidad..."

Trabajo Infantil - Riesgos

"Sí, si hay... se ven en las noches. Por ejemplo, en la noche un niño es detenido por protección, la figura legal que uno le da a la detención es la protección..."

"... y ¿qué pasa?, por ejemplo, que un delincuente adulto trabaja con un niño chico, el niño chico va adquiriendo las mañas de los más grandes..."

"... Si usted se va a dar una vuelta, por ejemplo, al sector puerto, ahí, hablemos de... de la Plaza Echaurren para allá, compare la actitud de los menores. Los menores de edad de ese sector son muy... ¿cómo le dijéramos nosotros?... son muy avispados... ah... son demasiados avispados, prefiero utilizar ese concepto, ¿por qué?, porque por sí el

medio, el medio, digamos, donde ellos se desenvuelven es un poco delincencial, y el que no es vivo, está frito”

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES GENERALES



El fenómeno del trabajo infantil –presente a lo largo de la historia del país- es una realidad compleja, que reviste una serie de aristas, tanto sociales, culturales, económicas y políticas, ya que no depende exclusivamente de situaciones socioeconómicas precarias o inestables (pobreza, cesantía); tampoco del bajo nivel de escolaridad de los padres de los niños(as) que trabajan, o del número de integrantes de sus familias; ni que éste sea un fenómeno “normalizado” en ciertas áreas, con lo cual pasa a ser parte de las tradiciones culturales; así como tampoco se trata de un “problema social” que adquiere relieve y es abordado desde las políticas sociales, con el fin de mantener una determinada imagen de país, de acuerdo a estándares exigidos internacionalmente. De esta forma, visualizarlo en forma segmentada sólo posibilita desconocer que el fenómeno del trabajo infantil en Chile ha excedido el ámbito de la “sobrevivencia”, puesto que en él confluyen y se superponen distintas visiones. No reconocer esto implica invisibilizar toda su dimensión.

Considerando lo anterior, esta investigación se posiciona en un contexto donde existe un proceso político en torno al trabajo infantil, que abre el debate sobre su erradicación, convocando al Estado y a la sociedad civil organizada. En éste, se hace necesario dirigir la mirada hacia quienes forman parte de los microespacios sociolaborales donde está

presente el trabajo infantil, con el fin de ampliar el conocimiento que se construye sobre el mismo.

Así, en el escenario se encuentran aquellos que diseñan la política social, teniendo como referente un discurso normativo que surge de la Convención de los Derechos del Niño, donde el trabajo infantil se visualiza como una barrera para el “normal” desarrollo de la niñez, así como para el desarrollo del país, en tanto se le considera reproductor de la pobreza. Si bien esta visión se acerca a una postura ética – valórica avalada internacionalmente, se aleja de aquella que surge de la experiencia cotidiana del trabajo infantil, produciéndose un desfase entre lo real y lo ideal, puesto que en los microespacios sociolaborales se tiende a legitimar el trabajo infantil, utilizando lógicas legitimadoras que consideran aspectos pragmáticos, normativos, cognitivos y emotivos, indistintamente.

Las legitimaciones que se construyen respecto al trabajo infantil, tienen como referente el discurso oficial sobre el mismo, y se articulan en torno a diferentes ejes, donde el principal es el de tipo pragmático, que da cuenta de ciertas condiciones concretas que explican y justifican su existencia y permanencia.

Así, la estructura discursiva ubicada en este plano, se construye sobre la base de elementos que indican que el trabajo infantil es un medio para la satisfacción de necesidades, tanto familiares como personales **“... es una buena manera de ganarse la vida, como muchos no más, los pobres tenemos que hacerlo no más, mientras no falte el pan...”**, en un contexto de carencias económicas **“... sus papás están sin trabajo, porque ¿cuánta cesantía no hay acá, en Valparaíso?...”**, o bien, de aspiración a un estatus particular, a través del consumo **“... y soy bien exquisita con las cosas, como es mi plata y a mí me cuesta, me compro cuadernos buenos, cosa que me den ganas de escribir, me doy mis gustos...”**, permitiendo, también, un nivel de autonomía económica para el niño(a) que lo ejerce, y un ahorro en los gastos de la familia **“... me compro mis cosas y el resto, no sé, la carreteo... igual es como una ayuda pa’ mi casa, un ahorro...”**.

Por otra parte, en la lógica pragmática se utiliza la posibilidad de compatibilizar el trabajo infantil con el estudio como estrategia legitimadora de primero, cuando se

considera a la educación como una prioridad dentro de las actividades de los niños y niñas trabajadores(as) **“... como que soy lo bastante responsable para seguir con mis estudios y con mi trabajo, porque no tengo malas notas...”**. No obstante, cuando ésta no es considerada funcional a la situación precaria, el trabajo infantil pasa a ser el espacio de aprendizaje práctico que sí se adapta a este contexto económico particular **“No sé po’, a ganarse la vida, a veces los estudios no te sirven pa’ na’ y necesitai otras huea...”**. Además, en las situaciones de familias monoparentales con mujeres jefas de hogar, el trabajo infantil se constituye en una solución práctica para la mantención del hogar **“... si usted por ejemplo le consulta a un niño: bueno, ¿por qué trabajas tú?, “yo trabajo para ayudar a mi mamá” y usted ve, la mamá tiene 4, 5 niños, muchas de ellas están solas...”**.

Ahora bien, se justifica la presencia de niños y niñas trabajadores(as) debido a que la función que cumplen es considerada simple **“... la del empaque, básicamente, es empaquetar la mercadería de los clientes en bolsas, y si el cliente le pide que lo vaya a dejar, lo va a dejar...”** y con un mínimo nivel de riesgos **“... no, porque riesgo lo pueden correr en cualquier lado...”**; a lo que se suma la eficiencia y meticulosidad con que cumplen su labor **“... ellos no dejan mugre, se preocupan, te fijas, yo las cajas de los jóvenes las tiro todas como cajas de exportación...”**.

Todas estas estrategias se ven reforzadas, en la práctica, por una actitud de indiferencia que las personas tienen respecto al fenómeno del trabajo infantil en la cotidianidad, relacionada con la comodidad esto implica, y que se refleja en la falta de cuestionamiento y voluntad para abordarlo **“... de alguna manera, todos hacemos vista gorda a esa situación, y eso es lo grave...”**.

Así también, se utilizan estrategias de legitimación de un nivel normativo, donde los elementos utilizados hacen referencia a la tradición y al deber ser. De esta forma, se justifica el trabajo infantil cuando se considera una actividad paralela a la educación, donde ésta mantiene la prioridad, con lo cual se refuerza éste espacio como propio de la infancia **“... para mí, lo primero es el estudio, porque con el estudio van a llegar muy lejos, con el trabajo ¿cuánto les puede durar el trabajo?...”**; además, se justifica cuando se desarrolla como una actividad familiar, puesto que así se disminuiría el nivel de riesgo, en tanto es posible la protección de la familia en la misma dinámica **laboral**

“... por ser, ella igual mira a la hermana de allá, anda detrás de ella, anda viendo, pa’ allá, pa’ acá. Yo igual a mi hijo, me paro, ando pendiente...”. En lo que dicta relación con la tradición, se avala el trabajo infantil en la medida en que éste se considera parte de las tradiciones culturales de un sector social específico, como ocurre con el sector socioeconómico más precario, en cuanto a una forma de paliar esta situación traspasada intergeneracionalmente **“... cuando yo quedé sin trabajo, él, con otros amigos, lo invitaron a la feria y fue a la feria y le encantó, y se ganaba sus mone’as... y como estábamos mal nosotros, o sea, hizo lo mismo que hice yo cuando estaba chico...”**; y en el sector agrícola se encuentra fuertemente arraigado en la cultura local, situación que lo “naturaliza”, **“Bien po’, no me miraban feo, pero, es que todos trabajan aquí, po’, toda la gente trabaja, hasta los cabros, todos trabajan, uno no se admira: oye, ese niño es trabajador...”**. Este arraigo cultural está, a la vez, estrechamente vinculado con una visión machista del trabajo infantil, donde se justifica que el niño trabaje asumiendo el rol proveedor de la familia, cuando el padre no lo cumple, o bien, por la sola condición de ser hombre **“... son muy pocas las niñas, las niñas chiquititas que van y se ponen a jugar alrededor de donde van a trabajar las mamás, punto uno, pero el niño, no, el niño tiene que acarrear las cosas porque está trabajando, entonces, es como que el hombre, por ser niño hombre, tiene que verse en la fuerza física en eso...”**.

Ahora bien, se utiliza una lógica cognitiva para legitimar el trabajo infantil, estableciendo relaciones entre éste y otros elementos, como cuando se considera que el trabajo infantil constituye una barrera distanciadora de otros fenómenos sociales, connotados negativamente, como la mendicidad, el robo y la vagancia -lo que le otorga un estatus mayor al trabajo infantil y un carácter dignificante- **“... nosotros nos estamos ganando la plata, no estamos na’ pidiendo...”**, así como, los protege del uso y abuso de drogas y alcohol **“... a lo mejor sino estuvieran acá, podrían estar, no sé po’, fumando marihuana o bebiendo alcohol, así que yo creo que, en este aspecto, aquí están más seguros que afuera...”**.

Junto a lo anterior, la lógica racional que legitima el trabajo infantil, alude a que si éste se está autorregulando en el área del comercio establecido, en un punto importante como es el límite de edad, con el tiempo es probable que se autorregule en otros aspectos y en otras áreas **“... ahora, a pesar de eso, la situación se ha ido regulando sola. Si tú te fijas, hace unos años atrás, en el supermercado tú, veíamos**

niños pequeños. Hoy día es muy raro encontrar menores de 15 años...". Esto, más un análisis comparativo que ubica la realidad del trabajo infantil en un rango menos grave **"... Si comparas con Brasil, por ejemplo, nosotros no tenemos las atrocidades que se ven en Brasil respecto al trabajo de los niños..."**, dan cuenta de una posición conformista frente a la situación actual de este fenómeno en el país.

Las estrategias de legitimación que los diferentes sujetos construyen en torno al trabajo infantil, también se sitúan en una esfera emotiva, donde la imagen que proyectan los niños(as) trabajadores(as) inspira, en los otros, sentimientos de compasión y solidaridad, lo que lleva a perpetuar esta práctica **"... yo creo que a uno como que se le, se le ablanda el corazón y más por lástima le... le compra..."**. Por el lado de los propios niños(as) trabajadores(as), su actividad (cuando se realiza como grupo familiar) se ve justificada en la medida en que ésta les permite compartir con su familia **"... igual voy a estar jugando con mi hermana y después me vengo a trabajar, po', en total, igual voy a estar con ella..."**.

Ahora bien, la situación específica del trabajo infantil en el área del *comercio establecido (supermercado)*, revela que en la práctica existe una relación laboral entre éste y los niños y niñas que se desempeñan como empaques, puesto que se encuentran presentes todos los factores que la constituyen, exceptuando el pago de una remuneración mensual. Lo anterior se demuestra en el establecimiento de una relación de *subordinación*, puesto que existen personas que supervisan y controlan el trabajo de los empaques ("control caja"), definiendo sus funciones (como la limpieza de cajas y el ordenamiento de bolsas); estableciendo un horario; exigiendo una vestimenta determinada, que los distingue y los identifica como miembros de la empresa; y planteando reglas definidas, que les da la facultad de suspender o despedir a los niños(as), con lo cual se demuestra, además, que existe *dependencia*, ya que si bien la empresa no les da un sueldo a cambio de sus servicios, si se suspende a un niño(a) del trabajo, éste deja de percibir sus ingresos, afectando seriamente su estabilidad económica que, en muchas ocasiones, va dirigida a la mantención de la familia de origen o de la familia nuclear.

Esto presenta una paradoja, puesto que el supermercado exige el cumplimiento de requisitos y normas institucionales que identifican al niño(a) como miembro de la

empresa, sin embargo, para todos los efectos legales y de cualquier otra índole, éstos no forman parte de la misma. De esta forma, los empaques son considerados trabajadores sólo en el momento en que el supermercado plantea sus exigencias, pero cuando se trata de los derechos que éstos tendrían como tales, son ignorados. En este sentido el empaque tiene una doble dependencia, puesto que del supermercado depende su ingreso y permanencia en el trabajo, y su remuneración depende de los clientes, lo que genera una dinámica laboral llena de incertidumbre para los niños y niñas.

Si a esto se suma la posición “benefactora” del supermercado, de considerar que están haciendo un “favor” a estos niños(as) y, por ende, de no considerarlos como trabajadores, la situación de estos pasa a ser de desprotección e inseguridad, lo cual es reforzado, además, por la propia posición de resignación de los niños(as) empaques, de sus familias, así como de la inspección del trabajo, en cuanto a confiar en una autorregulación del mismo, basándose en que la edad límite para ingresar a esta actividad se ha definido en los 15 años, con lo cual estarían cumpliendo con lo establecido por la legislación vigente. No obstante, esta supuesta autorregulación en materia de edad se ve refutada por la falsificación de documentos que lo certifican, ocurriendo lo mismo con el requisito de ser alumno regular de la educación formal. Además, esta irregularidad se refleja en el incumplimiento respecto a los horarios, puesto que el máximo permitido en la normativa vigente, para finalizar una jornada laboral, es a las 22 horas, lo cual es superado en esta área, ya que se finaliza a las 23:00 o 23:30 horas.

Lo anterior, junto con el trato despótico que éstos reciben de sus superiores más directos, genera un ambiente laboral tenso, coercitivo y desfavorable para el desarrollo de sus actividades, puesto que los empaques están constantemente observados y veladamente amenazados.⁴⁵

⁴⁵ Es interesante rescatar el ejemplo citado por Jorge Rojas en su documento “El Trabajo Infantil en Chile: Algunas ideas para el Debate”, extraído del diario “El Mercurio”, del 25 de Enero de 1995 donde se describe que cinco funcionarios del Supermercado Ekono fueron acusados de lesiones en perjuicio de seis menores de edad que se desempeñaban como empaquetadores. Los empleados habían iniciado una investigación interna sobre la pérdida de cuadernos y, sospechando de los empaquetadores, trasladaron a los niños hasta la bodega donde fueron esposados y se les aplicó descargas eléctricas con un bastón.

Todo ello da cuenta de la falta de compromiso que el supermercado tiene para con los empaques, carencia que les es significativa, puesto que los lleva a construir una imagen desvalorizada del trabajo que realizan. Sin embargo, esta visión es contraria a aquella planteada por los representantes de la empresa, puesto que el compromiso está dado en la medida que se les otorga un espacio de desarrollo personal y una instancia de movilidad laboral. Esto se refleja en la importancia que se le da a la imagen física del niño(a), ya que de ésta depende que proyecten capacidad física para desempeñar la actividad de empaque, en tanto no serían considerados infantes, sino adolescentes y/o jóvenes, con lo cual se mantiene, a su vez, una imagen de empresa “benefactora”, en lugar de “explotadora”, traspasándole esta denominación a las familias de los niños(as) trabajadores(as), en especial a las madres.

Esto último es compartido por aquel grupo externo que constituye la clientela, quienes, por otra parte, consideran el trabajo infantil desarrollado en esta área como una función absolutamente indispensable, por lo que debiera ser remunerado directamente por la empresa. Con esto, se refleja la irregularidad que se percibe externamente de esta área, lo que se fundamenta en que se concibe a estos niños(as) como trabajadores del supermercado. No obstante, existe un alto grado de desinformación en torno a la situación laboral de estos jóvenes, lo que condiciona la respuesta del público, afectando, nuevamente, la estabilidad de esta actividad.

Todo lo anterior demuestra lo ambiguo de esta situación, puesto que nadie se responsabiliza de las condiciones y relaciones laborales, que pueden afectar su bienestar económico, físico, psicológico y moral, lo que, sin duda, atenta contra los derechos de los niños y niñas.

Ahora bien, en lo relativo al área de la *feria libre*, es importante destacar la precocidad con la que los niños(as) ingresan a este ámbito laboral, las extensas jornadas laborales (de alrededor de 10 horas continuas), el inusual horario laboral (que comienza, en algunos casos, a las 3 de la mañana) y los esfuerzos que la actividad de carretillero implica y que no va acorde con el desarrollo físico de un niño(a). En este sentido, las consecuencias de dichos esfuerzos son acumulativas, por lo que se transforman en efectos a largo plazo para su salud y para la compatibilidad con el ámbito escolar.

Respecto a esta última esfera, el discurso que se construye a su alrededor se aleja, en algunos casos, del discurso predominante que ubica a la educación en un lugar privilegiado de desarrollo infantil, puesto que no se considera funcional a la condición de pobreza que cruza este ámbito, concibiéndose, por el contrario, como un “lujo” al que pueden acceder los “no pobres”.

El contexto en el que se circunscribe esta área, está fuertemente marcada por el machismo, ya que el trabajo de carretillero se vincula, principalmente, con la figura masculina, donde tiene un papel preponderante el traspaso intergeneracional, el que no sólo se limita a esta labor, sino a todo el trabajo que se da en la feria libre. Esta misma lógica influye en la evaluación de los riesgos, donde la figura femenina se ve más vulnerable, especialmente a lo referido al ámbito sexual.

Al igual que en el área anterior, este tipo de actividad está marcada por la inestabilidad, puesto que no sólo es el ingreso lo incierto, sino también la afluencia del público que requiere del servicio de carretilleros. En esto influye, además, la alta oferta que existe de este servicio, ejercido tanto por niños(as), como por adultos, frente a la baja demanda de los usuarios. Además, esta inestabilidad está dada por la desproporción existente entre el esfuerzo desplegado y la recompensa económica obtenida.

Del mismo modo, se visualiza en esta área una figura explotadora que, desde la visión de los niños(as) trabajadores(as) y sus padres, se concentra en el cliente o usuario, el que, valiéndose de la imagen infantil que proyectan estos niños(as), y de la alta oferta de este servicio, tiende a considerarlos como mano de obra barata, siguiendo una racionalidad propia del libre mercado. Esto se contradice con la visión de los propios usuarios, quienes atribuyen esta misma explotación en las familias de los carretilleros, especialmente en la figura materna, lo que responde, a su vez, a una postura machista que concibe a la madre como la responsable directa de los actos y protección de los hijos.

Todo esto devela que se externaliza la responsabilidad de las condiciones en que se desarrolla este tipo de trabajo infantil, lo que, unido a la desinformación existente en la comunidad respecto al mismo, deja entrever que todo lo que rodea a este fenómeno se deja en lo tácito y en lo ambiguo, lo que perjudica, directamente, al niño(a) trabajador(a).

El *comercio ambulante*, por su parte, también se ve fuertemente cruzado por el fenómeno de la pobreza, en cuanto a carencias económicas, lo que transforma en obligación o responsabilidad el trabajo de los niños y niñas que lo ejercen. Esta misma condición, a su vez, provoca que externamente se visualice como difuso el límite entre el comercio ambulante infantil y la mendicidad, por la propia imagen de vulnerabilidad y precariedad que proyectan estos niños y niñas. La percepción que guía este planteamiento se da en los niños(as), en sus familias, en los usuarios y en Carabineros. Ante esto, los niños(as) y sus familias toman una postura defensiva, puesto que plantean la diferencia entre ambos fenómenos, en el carácter dignificante que tiene el trabajo frente a la mendicidad.

Ahora bien, los usuarios y Carabineros no sólo vinculan el trabajo infantil ambulante con la mendicidad, sino también con la delincuencia, donde, por un lado, el trabajo infantil se transforma en una careta que encubre a esta última, y, por otro, en un espacio que facilita su surgimiento.

Debido a esto y a la ilegalidad del comercio ambulante, su dinámica está fuertemente marcada por mecanismos de control y represión ejercida por Carabineros de Chile, aún cuando estos mecanismos no estén dirigidos específicamente a los niños y niñas trabajadores(as). Sin embargo, el hecho de que el niño(a) esté inmerso en esta dinámica, implica que las escenas de violencia o represión entre carabineros y comerciantes ambulantes, repercutan negativamente en el sentimiento de bienestar y seguridad personal de los mismos.

Esto produce una tensión con el sentido de independencia que genera este tipo de trabajo, en cuanto a la flexibilidad de las jornadas laborales y a la ausencia de una

relación de subordinación, presentándose atractivo, además, por la posibilidad de obtener ganancias a corto plazo.

Importante es relevar que esta actividad se realiza como grupo familiar, por lo tanto, los niños y niñas que lo desempeñan asumen un rol protagónico en cuanto al aporte al ingreso familiar. Esto trae consigo la apropiación de responsabilidades en forma precoz y la minimización de los riesgos que están presentes en este tipo de trabajo infantil, reduciéndolos sólo al ámbito de los delitos sexuales, especialmente dirigido a las niñas. En este punto se refleja la tenue frontera que separa al trabajo infantil ambulante – desarrollado en horarios nocturnos- de la explotación sexual infantil.

Dadas estas condiciones, este ámbito laboral, junto con el de la feria libre, se constituyen en los más irregulares y desprotegidos que abarca esta investigación, ya que no existe un empleador a quien exigir el reconocimiento de una relación laboral y todo lo que esto implica, o contra quien fijar sanciones legales, por no cumplir las exigencias estipuladas en la normativa legal vigente. Esto refleja el vacío legal que existe en torno al trabajo infantil, ya que sólo incluye aquellas actividades desarrolladas en el ámbito formal de la economía y donde se establece una relación de dependencia, lo que, en definitiva, repercute en la falta de injerencia de la Inspección del Trabajo, como entidad fiscalizadora del plano laboral, a lo cual se suma la acción limitada de Carabineros - entidad que tiene por función fiscalizar el comercio ambulante- debido a la flexibilidad con que se encara el fenómeno y a la focalización de la responsabilidad, en cuanto existencia y permanencia del trabajo infantil ambulante, a los padres de los niños(as) trabajadores(as).

El sector agrícola, por su parte, presenta, principalmente, un factor cultural en la visión que se posee respecto al trabajo infantil. Así, éste pasa a ser una tradición arraigada en la cultura local, que se traspasa de padres a hijos, constituyéndose en una labor “naturalizada”, que deja entrever elementos del machismo, en cuanto excluye al género femenino. Este punto converge con la visión planteada desde el ámbito de la feria libre

Junto a esto, surge como un eje principal la importancia que se le otorga a las relaciones afectivas, que se ven reflejadas en la dinámica del trabajo infantil agrícola.

Así, desde la visión de la infancia trabajadora, el trabajo se constituye en un espacio donde crear y mantener vínculos afectivos con los pares, además de constituir un medio para el consumo y la autonomía económica. En esta lógica, la educación no reviste gran importancia, a menos que represente una vía para alcanzar una estabilidad económica a corto plazo.

Por otra parte, la prioridad que se le otorga a los vínculos afectivos que el empleador establece con sus trabajadores, se cristaliza en una relación paternalista, donde el trabajo infantil constituye un elemento estancador de la infancia, por considerarse una barrera entre ésta y la educación. En este sentido, el trabajo infantil se considera una alternativa viable sólo para aquellos que se ven afectados por una condición de pobreza, que les impida el acceso a la educación.

Conforme a lo anterior, es interesante destacar la diferencia que se presenta entre el empleador del área urbana y aquel ubicado en el área rural, donde el primero visualiza el trabajo infantil como un beneficio para el desarrollo de la infancia, al contrario del segundo, que lo considera un factor estancador del mismo; esto a pesar de que ambos conciben el trabajo como un espacio para el desarrollo personal.

Ahora bien, a pesar de constituir un tipo de trabajo asalariado, la actividad de recolector agrícola es mínimamente fiscalizada por las entidades correspondientes, lo que facilita y perpetúa el trabajo infantil irregular en esta área. La ausencia de esta fiscalización se atribuye, principalmente, a la falta de recursos económicos y humanos que afecta a dicha entidad, dando cuenta, con ello, de una realidad más global y que apunta a la escasa viabilidad de la aplicación de la ley que pretende regular el trabajo de niños y niñas mayores de 15 años y menores de 18 años. Esto produce un desfase entre el discurso y las acciones, y entre éstas y la normativa legal vigente, lo que limitaría la fiscalización, posibilitando, así, la desprotección de la infancia trabajadora, en todas sus áreas.

Del mismo modo, no es arriesgado afirmar que el trabajo infantil –en todas las áreas que abarca esta investigación- provoca discriminación, por cuanto se vincula,

generalmente, con la pobreza, la marginalidad, la delincuencia y la mendicidad, dejando en la utopía la igualdad de todos los niños y niñas.

En síntesis, cuando el trabajo infantil se constituye en una obligación o en una responsabilidad, se distancia del deber ser de la infancia contenido en el discurso oficial, aún cuando éste se tenga como referente. Así, en el discurso oficial de los derechos del niño(a) se superponen elementos de la psicología del desarrollo y de la psicología cognitiva, donde la infancia se visualiza como una etapa con características que marcan su “normalidad” y que la vinculan con determinados espacios, como el colegio y el hogar, así como capaz de conocer y modificar su entorno, puesto que es portadora de conocimientos y habilidades, que lo transforman en un ser activo socialmente. Estas dos visiones se yuxtaponen, además, con una doctrina jurídica y valórica que concibe a los niños y niñas como sujetos de derechos, donde el trabajo se encuentra en el polo opuesto a la actividad lúdica y educativa que “debe” desarrollarse en la infancia.

De este modo, el discurso oficial detentado por los organismos internacionales (como UNICEF y OIT) respecto al trabajo infantil, se encuentra desvinculado de la realidad vivenciada en los microespacios sociolaborales **“En Chile, erradicar el trabajo infantil no es sólo sinónimo de prohibirlo y fiscalizar el cumplimiento de las reglas. Como tampoco consiste sólo en la creación de un conjunto de intervenciones destinada a erradicar niños de ciertas actividades laborales, es además, extender la conciencia de que los niños tienen derecho a estar protegidos del trabajo y que la economía no tiene derecho a explotar la mano de obra infantil. Es también, desarrollar todos los esfuerzos con la participación de todos los actores para asegurar que todos los niños que actualmente trabajan vuelvan al espacio natural donde deben estar, e impedir que en momentos de necesidad económica se recurra al trabajo de los niños como un mecanismo de subsistencia. Para alcanzar estos objetivos no siempre son necesarios mayores recursos, lo imprescindible es tener voluntad política, creatividad y capacidad de articular los recursos existente en función de este objetivo.”**⁴⁶

⁴⁶ Ferrari, Mario. Representante de área para Argentina, Chile y Uruguay, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Seminario Nacional sobre Trabajo Infantil. Septiembre de 2000

Si bien el planteamiento de la UNICEF es similar al de la OIT, en cuanto a la erradicación progresiva del trabajo infantil, este último organismo relativiza la gama que abarca dicha erradicación “... naturalmente, la OIT no se opone a todas las formas de trabajo infantil. La niña que ayuda a su madre en las tareas del hogar o en la cocina, o el muchacho o la jovencita que realizan un trabajo no remunerado en el marco de una pequeña empresa familiar, no nos plantean problemas. Por el contrario, esta participación de los niños en tareas simples o en una empresa familiar permiten la transferencia de aptitudes útiles de una generación a otra y facilita la integración social de los más jóvenes. Puede ser, incluso, fuente de satisfacción para el niño: asume responsabilidades, se siente orgullosos de los que hace. Lo mismo puede decirse de los pequeños trabajos que un niño puede realizar ocasionalmente para obtener algún dinero de bolsillo; no es eso lo que preocupa a la OIT –siempre y cuando, claro está, que no se trate de una ocupación ilícita-...”⁴⁷

Lo anterior demuestra que, mientras las políticas sociales no consideren que el trabajo infantil en Chile es legitimado por todos los sujetos involucrados en su dinámica –no sólo por los niños(as) y sus familias- y se mantenga una visión limitada, que insiste en reducir su real amplitud; la acción que ésta pueda elaborar no será atingente y, por lo tanto, será ineficaz. Además, mientras, en la práctica, siga estando difusa la posición entre la erradicación y la regulación del trabajo infantil, todas las voluntades que se expresan se mantendrán sólo en un nivel discursivo.⁴⁸

De este modo, cualquier estrategia que intente abordarlo, no puede dejar de considerar el contexto en el cual se desarrolla, por lo que debe tener la suficiente flexibilidad para adaptarse a las distintas modalidades y escenarios del trabajo infantil, lo cual no es posible con la actual legislación, que restringe su aplicación al ámbito formal y sólo en los casos en que se puede demostrar una relación laboral, siendo, con ello, urgente una modificación al respecto, con el principal objetivo de ampliar la cobertura de fiscalización.

⁴⁷ Dumont, Claude. Jefe del Servicio de Condiciones de Trabajo y Actividades de Bienestar de la OIT. Revista OIT, N° 4. 1993.

⁴⁸ Es paradójal que los intentos por regular el trabajo infantil en los supermercados se vean frenados por la amenaza de prescindir de los servicios de los empaques, siendo que el objetivo final es, justamente, su erradicación (Moción Schaulsohn)

Por otra parte, se hace necesario que las políticas de acción no se dirijan solamente a la infancia trabajadora, sino que contemplen, también, como un sujeto protagónico a los padres, en el entendido que, en muchos casos, esta actividad se desarrolla como un medio de apoyo económico a las familias. En este sentido, la articulación eficaz con otras políticas sociales es vital, fundamentalmente con aquellas destinadas a paliar las crisis de cesantía (aunque éstas debieran ser mejoradas, dado que los planes de empleo de emergencia de las municipalidades no han tenido el efecto esperado; junto con la creación de un subsidio de cesantía); a situaciones económicas precarias (como los subsidios familiares, que también necesitan ser incrementados, si dentro de sus objetivos estuviera el presentar una alternativa ante el trabajo infantil); y, además, aquellas destinadas a la capacitación de los adultos, con el fin de tener mayores herramientas para acceder al mercado laboral.

Ahora bien, los esfuerzos dirigidos a la erradicación progresiva del trabajo infantil, no pueden restringirse sólo a sus dimensiones estructurales y materiales, sino que su radio de acción debe, necesariamente, incluir la dimensión simbólica que lo constituye, y que ancla a este fenómeno en la cultura del país. Al respecto, promover la erradicación del trabajo infantil a través de los medios de comunicación de masas, es una estrategia vital que sostendría todas las demás acciones, sensibilizando a la comunidad, en el marco de la promoción de los derechos de los niños y niñas.

Vinculado a lo anterior, la educación formal sigue siendo un espacio privilegiado para el desarrollo de estrategias de acción tendientes a la abolición de este fenómeno, por lo tanto, el hacerla atractiva y funcional va por la vía de demostrar que ésta no se constituye en un “lujo” al que sólo un grupo restringido de la sociedad puede acceder, sino un espacio donde adquirir conocimientos y desarrollar habilidades. En este sentido, los programas dirigidos a promover la mantención de los jóvenes en el sistema escolar (becas del programa “Liceo para Todos”) y la amplitud de la cobertura de la educación técnica – profesional, constituyen un aporte significativo a este objetivo.

Sumado a lo anterior, son necesarias estrategias integrales de acción en esta área, con el fin de articular la esfera educativa con las demás esferas en que se mueve el niño(a)

trabajador(a), que dictan relación con la potenciación de redes sociales del niño(a) y sus familias. De este modo, si bien es destacable el compromiso adquirido por los docentes en la erradicación del trabajo infantil (proyecto “Niños y Niñas a la Escuela, Detengamos el Trabajo Infantil”), se debe tener presente que las múltiples responsabilidades que estos asumen en el desempeño cotidiano de su labor – en el marco de la Reforma de la Educación- dificultan el despliegue de acciones paralelas a su quehacer profesional, y que son relevantes para abordar la problemática desde esta área.

Es así como el incorporar profesionales del área social, se presenta como un desafío latente, ante el cual el Trabajo Social puede tomar un rol significativo, en la medida en que se acerca a las políticas sociales enlazando lo simbólico y lo material, presente en todos los contextos.

Todo lo anterior se vincula con la posición que esta investigación tiene desde el Trabajo Social, y que se refiere a que el Trabajador Social no sólo se plantea como un agente operador de Políticas Sociales, sino que tiene como desafío, también, participar en el diseño de las mismas, entregando insumos técnicos y disciplinarios, puesto que sólo la reflexión, crítica y abierta, puede sustentar una acción pertinente; y una acción carente de reflexión, sólo puede llevar a una visión limitada de los fenómenos sociales y de los sujetos que son parte y generadores de los mismos.

BIBLIOGRAFÍA



LIBROS

Alonso, Luis Enrique. "La Mirada Cualitativa en Sociología: Una Aproximación Interpretativa". Editorial Fundamentos. España, 1998.

Berger, Peter y Luckman, Thomas. "La Construcción Social de la Realidad." Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina, 1968

Calsamiglia Blancafort, Helena y Tusón Valls, Amparo. "Las Cosas Del Decir: manual de análisis del discurso". Editorial Ariel S.A.. Barcelona, España, 1999.

Cillero, Miguel y Madariaga, Hugo. "Infancia, Derecho y Justicia: Situación de los Derechos del Niño en América Latina y la Reforma Legislativa en la década de los Noventa". UNICEF. Chile, 1999.

Delgado, Juan Manuel. "Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales". Proyecto Editorial Síntesis Psicología. Madrid, España, 1994.

De Mause, Lloyd. "Historia de la Infancia". Editorial Alianza Universidad. Madrid, España, 1982.

Echeverría, Rafael. "El Búho de Minerva: Introducción a la Filosofía Moderna". Dolmen Ediciones. Santiago, Chile, 1997.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. "Protección de los Niños Trabajadores". Myers, William E, Editor. UNICEF. New York, USA, 1991.

Foucault, Michel. (Traducción de Alberto González Troyano). "El Orden del Discurso." Tuquets Editores. España, 1983.

Foucault, Michel. "Estrategias de Poder." Obras Esenciales, volumen II. Editorial Paidós. Barcelona, España, 1999.

- Hopenhayn, Martín. "El Trabajo: itinerario de un concepto". Ediciones PET- CEPAUR. Santiago, Chile, 1988.
- Mella, Orlando. "Naturaleza Y Orientaciones Teórico- Metodológicas De La Investigación Cualitativa". CIDE N°10- Chile, 1998.
- Ramos Zincke, Claudio. "Niños en las Calles: Diagnóstico de la Situación en el Gran Santiago". Santiago, Chile, 1992
- Rabello de Castro, Lucía. "Infancia y Adolescencia en la Cultura del consumo". Editorial Lumen. Buenos Aires, Argentina, 2001.
- Ramos Zincke, Claudio. "Niños en las calles: Diagnóstico de la situación en el Gran Santiago". UNICEF- Hogar de Cristo. Santiago, Chile, 1992.
- Ritzer, George. "Teoría Sociológica Clásica". Mc Graw Hill, Editorial. México, 1993.
- Ritzer, George. "Teoría Sociológica Contemporánea". Mc Graw Hill, Editorial. México, 1993.
- Rojas Flores, Jorge. "Hacia un Diagnóstico del Trabajo Infantil en Chile". Vicaría de Pastoral Social, Arzobispado de Santiago. Santiago, Chile, 1996.
- Terán, Oscar. "Michel Foucault: discurso, poder y subjetividad.". Ediciones El Cielo por Asalto. Buenos Aires, Argentina, 1995.
- Valles, Miguel. "Técnicas Cualitativas De Investigación Social. Reflexión Metodológica Y Práctica Profesional". Editorial Síntesis, S.A. España, 1996.
- Verdugo, Miguel Ángel y Soler- Sala, Víctor. "La Convención de los Derechos del Niño hacia el Siglo XXI". Ediciones Universidad Salamanca. España, 1999.

DOCUMENTOS

- Bravo Oliva, Adriana y Verdugo Romo, Ruth. "Caracterización del Niño Trabajador Callejero del Plan de Valparaíso y Proposición de una Nueva Estrategia de Intervención Profesional". Seminario de Título para optar al título de Asistente Social. Universidad Católica de Valparaíso, 1994.
- Central Unitaria de Trabajadores de Chile (CUT). "Resumen de las tres comisiones para la discusión del Comité Ejecutivo de la Central". Segundo Congreso Programático. Santiago, Chile, 1997.
- Comisión N°4 Cámara de Diputados de Chile. "Trabajo Infantil: Protección del Niño Lactante con Padres Trabajadores." Valparaíso, Chile, 1997.
- Ferrari, Mario. " Seminario Nacional sobre Trabajo Infantil: Hacia un Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil.". Representante del área para Argentina, Chile y Uruguay de UNICEF. Santiago, Chile, 2000.

- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. “Los Niños Primero: Declaración Mundial y Plan de Acción de la Cumbre Mundial a favor de la Infancia. Convención sobre los Derechos del Niño”. New York, USA. Mayo, 2000.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. “Los Niños de Chile al Encuentro con sus Derechos”. Madariaga, Hugo y Cillero, Miguel, Editores. Santiago, Chile, 1997.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. “Chile se construye con todos sus Niños y Adolescentes: Indicadores Relevantes 2000”. Larraín, Bárbara y Santelices, Marisol, Editoras. UNICEF. Santiago, Chile, Junio 2000.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. “Trabajo Infantil en Chile: Las Miradas desde las Inspecciones del Trabajo”. UNICEF. Santiago, Chile, 2000.
- Goudeau, Bayardo y Muñoz, Carlos. “El Trabajo Infantil”. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas. Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, Chile, 1997.
- Hardy, Clarisa. “Trabajo Infantil en Chile: Propuestas para su erradicación.”. UNICEF. Santiago, Chile, 1996.
- Hernández Valenzuela, Pedro; Montecinos Faúndez, Marcos y Novoa Díaz, Pablo. “Los Niños, el Trabajo Infantil y la Deserción Escolar: una Aproximación desde sus Representaciones Sociales.” Tesis para optar al Título de Asistente Social y al Grado de Licenciado en Trabajo Social, con Mención en Desarrollo Social y Políticas Sociales. Universidad de la Frontera. Temuco, Chile, 1999.
- Marshall, María Teresa . “Presentación Seminario Erradicación Trabajo Infantil”. Coordinadora Nacional Programa “Liceo Para Todos” Ministerio de Educación. Santiago, Chile, 2000.
- Ministerio de Planificación y Cooperación. “Política Nacional y Plan de Acción Integrado a favor de la Infancia y la Adolescencia. 2001- 2010”. Edición Authièvre Impresores. Gobierno de Chile, Marzo de 2001.
- Ministerio del Trabajo y Previsión Social. “Lineamientos de Acción Plan Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil en Chile.” Santiago, 2000.
- Ministerio del Trabajo y Previsión Social. “Plan de Prevención y Erradicación Progresiva del Trabajo Infantil y Adolescente en Chile”. MINTRAB, Editor. Santiago, Chile, 2001.
- Parra Hernández, Judith. “Elementos Mantenedores y Erradicadores del Trabajo Infantil, desde las Representaciones Sociales de Niños Trabajadores y sus Familias. Estudio de Caso”. Tesis para optar al Título de Asistente Social y al Grado de Licenciado en Trabajo Social, con Mención en Políticas y Problemáticas Sociales. Universidad de La Frontera. Temuco, Chile, 1999.

SENAME. Ministerio de Justicia. “Minuta Informativa Sobre Infancia Desprotegida.”. Santiago, Chile, 1995.

SENAME. Ministerio de Justicia. “Minuta Informativa sobre Niños Trabajadores.” Santiago, Chile, 1995.

Van Dijk, Teun. “Análisis del Discurso Ideológico”. Programa de Estudios del Discurso. Universidad de Ámsterdam. Holanda, 1996.

Villamar, Barouh Kadem. “Jornada de Reflexión por los Niños y Niñas de Viña del Mar. Tema: el Trabajo Infantil.” ONG Raíces. Quilpue. Viña del Mar, 2000.

REVISTAS

“Arcoiris: Revista de la Niñez y la Adolescencia”. Año I, N° 17. Coordinadora Nicaragüense de ONGs que trabajan con la Niñez y la Adolescencia, Diciembre de 2000.

“Ciencias Sociales”. Artículos: “El análisis Estructural y la Simbólica Social a partir del texto del Cardenal Danneels”. Jean Remy; “La Investigación Cualitativa del Discurso: la Evaluación Temática como una forma de análisis”. Rosa María Pochet. N°72. Costa Rica, Junio 1996.

“Documentos de Trabajo Social: Serie Políticas Sociales.” Artículo: “Caracterización de los Menores que Desempeñan Alguna Actividad Laboral en el Sector FERIA PINTO DE TEMUCO”. Arellano Obreque, Ana; Briceño Olivera, Claudio y Vidal Merino, Patricio. Documento de Trabajo Social N°3. Universidad de La Frontera. Temuco, Agosto de 1998.

“Economía y Trabajo en Chile: Informe Anual N° 7”. Artículo: “El Trabajo Infantil en Chile: Algunas ideas para el Debate”. Rojas Flores, Jorge. Programa de Economía del Trabajo, PET. Santiago, Chile, 1997-1998.

“Eliminar el Trabajo Infantil Afirmando los Derechos del Niño”. UNICEF. Movimiento Mundial a favor de la Infancia. Nueva York, Estados Unidos, Marzo de 2001.

“El Observador”. Publicación trimestral de SENAME N° 18. Santiago, Chile, 2001.

“Estudios Públicos” Artículo: “Analítica del Poder: en torno a Michel Foucault”. Godoy Arcaya, Oscar. N° 40, Chile. Primavera, 1990.

“Historia”. Artículo: “Trabajo Infantil en la Minería: Apuntes Históricas”. Rojas Flores, Jorge. Instituto de Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Volumen 32. Santiago, Chile, 1999.

“Revista del Movimiento Nacional de NATS Organizados del Perú”. Año I, N° 1. Lima, Perú, Diciembre de 1999.

“Revista del Trabajo”. Artículo: “El Trabajo Infantil: a la ofensiva”. OIT N°4, Junio 1993

“Revista del Trabajo”. OIT N° 22, Diciembre de 1997

“Revista del Trabajo”. Artículo: “Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil: IPEC- Chile”. Rivas Gómez, Francisco. OIT. Santiago, Chile, 2000.

“Un nuevo instrumento para luchar contra las peores formas del trabajo Infantil: El Convenio n° 182 de la OIT”. OIT. Ginebra, Suiza, 1999.

ENTREVISTAS A EXPERTOS

Mansilla, José Manuel. Secretario Ministerial del Trabajo y Previsión Social. SEREMI. Valparaíso.

Martínez, María Isabel. Asistente Social. Servicio Nacional de Menores. SENAME. Valparaíso.

Rodríguez, Marisol. Asistente Social. Coordinadora de Gestión. Dirección del Trabajo. Valparaíso.

Rojas Flores, Jorge. Historiador. Investigador área Microempresas y Trabajo Infantil. ONG “Programa Economía del Trabajo (PET)”. Santiago

Silva, Ana. Asistente Social. Directora ONG “Maihue”. Valparaíso

Villamar, Kadem. Asistente Social. Directora ONG “Raíces”. Quilpué

ARTÍCULOS DE INTERNET

www.colegiodeprofesores.cl

www.mideplan.cl

www.oit.org.pe

www.ine.cl

www.gobiernodechile.cl

www.congreso.cl

www.casa-alianza.org/ES

www.globalmarch.org

www.unicef.org/spanish

Documentos de página web del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil IPEC. OIT. Oficina Regional para América Latina y el Caribe:

“Coordinación Subregional para América del Sur. Chile.

“IPEC Sudamérica. Balance de Actividades 1996-1999.

“IPEC América Central: Consejo de Administración Ginebra, Noviembre 1996.”

“La Agenda Regional.” 1998

“IPEC Mundial.” Costa Rica, 2000

“Educación versus Trabajo Infantil.”

“Metodologías de Proyectos IPEC: Intervención en Alto Riesgo.” Enero 1999.

ANEXO: ENTREVISTAS FOCALIZADAS



ENTREVISTA Nº 1

NIÑA EMPAQUE DE SUPERMERCADO

Nombre: Vanesa

Edad : 17 años

Estructura Familiar: familia biparental, 2 hermanos.

Lugar de Residencia: Cerro Esperanza, Valparaíso

Escolaridad: cursando actualmente 2º Medio

Lugar de trabajo: Supermercado Santa Isabel, Pedro Montt, Valparaíso

Horario trabajo: Todos los días 16:00 – 22:00 hrs. Sábados opcionales

Permanencia en el trabajo: 5 años

Lugar de entrevista: Patio de comidas supermercado Santa Isabel, Pedro Montt, Valparaíso.

Fecha de Entrevista: Jueves 28 de Septiembre de 2001

Vanesa, cuéntanos sobre tu jornada laboral, por favor.

“Yo trabajo todos los días, a veces los días sábado trabajo todos los días, desde la mañana, desde las 9, el supermercado abre a las 9, de 3 a 4 me tomo una colación y de ahí puedo seguir derecho hasta el cierre o en la tarde, ahí como de las 6 a 7, de 6:30 a 7 se toma una colación también, pero no es todos los sábados que yo trabajo, o sea, mi turno es el de la tarde, el de 4 a 10, dependiendo de la hora que abra mi caja, tengo que llegar y el día sábado que yo trabaje en la mañana es por opción mía, no es porque me obliguen, eso es cosa mía, los domingos que se trabaja, domingo por medio, pero se trabaja todo el día, ese domingo que se trabaja, se trabaja todo el día, de las 9, que abren, hasta las 9:30 que se supone que cierran...”

¿Qué piensas de tu vida como joven trabajadora?

“Me gusta trabajar, me gusta, antes no lo hacía por necesidad, ahora como mi papá quedó sin trabajo, igual como que, me siento igual como con un poco de responsabilidad pa’ poder ayudar en mi casa, pero no es que mi papá me dice trae esto, ah, trae pa’ aportar plata, no, sino que si yo puedo o si yo quiero doy plata, por ejemplo, ahora me compré una radio y mi papá justo quedó sin trabajo, igual tengo que pagar la radio y ayudar a mi mamá, porque mi mamá es la que trabaja y mi papá hace pololitos así de a poco, o es garzón o es pintor y de lo que le salga, él ha hecho cursos de soldadura, ha hecho cursos de bodeguero, de computación, un montón de cursos, le hace a todo, pero todo con cursos, no es que aprendió así como así, no, hizo un curso, pero... no me siento tan... bueno, en el trabajo es algo que si yo digo: no quiero trabajar más, mi papá me va a decir: mejor, en realidad mi papá lo único que quiere es que yo deje de trabajar, porque dice que voy a descuidar el colegio, me han ofrecido varias veces trabajo con contrato a mí, y no me deja, porque dice que voy a tener que responder a in contrato, entonces él dice que el día que yo no quiera trabajar más, me pueda retirar asó de fácil, y así pueda decir: me voy, y me van a entregar los papeles enseguida, porque aquí tenemos unos papeles y, en el colegio me va... o sea, más o menos, quedé repitiendo un año, que fue en primero y... en séptimo me bajaron un curso porque llegué de Argentina, viví de los tres meses hasta los 12 años y después me vine para acá y ahí como que... antes como no aceptaban mujeres tampoco, no podía trabajar... en Argentina teníamos una buena vida, teníamos una buena vida, mi papá, lo que aquí se hace en un mes, él allá se lo hacía en una semana, una semana y media, tenía harto trabajo, que él era contratista, entonces todo el mundo lo conocía, era como, era como un ejecutivo de aquí que es bien conocido, él era contratista y después nos vinimos para acá, porque a la familia de mi mamá la extrañábamos mucho, porque teníamos a toda la familia aquí y nos vinimos de allá y después empezamos... llegamos acá, compramos una casa ahora, llegamos de allegados a la casa de mi abuelita, allá en Argentina tuvimos tres casas, pero las vendíamos y nos veníamos para acá, después volvimos a ir, juntamos plata, así parecíamos igual que los antiguos que iban de un lado para otro, así, pero me gustaba vivir así porque nunca estábamos en el mismo lugar...”

¿No te gusta estar en el mismo lugar?

“A mí no me gusta estar en un mismo lugar, de hecho, soy como súper hiperkinética, me gusta estar aquí, allá, hacer esto, hacer esto otro, soy bien... me digo yo: el día que deje de trabajar me voy a sentir súper aburrida, porque un día que yo no venga a trabajar me aburro en mi casa, siendo que tengo de todo, tengo cable, tengo igual hartas cosas para divertirme, tengo a mi familia siempre en la casa, ahora que mi papá no trabaja, pero me aburro... es como una distracción, porque no salgo a fiestas, no me dejan salir mucho, porque mi papá me cuida mucho, a mí me gusta que sea así, porque gracias a eso he conseguido varias cosas y he evitado varias cosas también...”

¿Cómo qué?

“Por ejemplo, la otra vez íbamos a ir a una fiesta, pa’ esa fiesta mi papá no nos dio permiso, dijo que no, que no, que no, no nos dieron permiso y nosotras cuando vamos a una fiesta contratamos un colectivo, que es amigo de mi papá, él nos va a dejar a la fiesta y nos va a buscar a una cierta hora a la fiesta, entonces mi papá dijo: no, no, no, no fuimos a esa fiesta y en esa fiesta se cortó la luz, robaron, se armó una pelea, o sea, son cosas que hemos evitado, inconscientemente las hemos evitado...”

¿Y tu mamá qué te dice?

“Mi mamá es como más... a ver... mi mamá es... es súper estricta, antes, como mi papá era el que no pasaba en la casa, porque pasaba trabajando, como mi mamá estaba, ella como que ponía las leyes en la casa, decía: ustedes no hacen tal cosa, hacen esto, hacen lo otro, pero es buena amiga, yo le cuento todas las cosas a mi mamá, gracias a Dios tengo una buena comunicación con mi mamá y mi papá también, las sabe después que mi mamá, pero las sabe (ríe), tarde o temprano las sabe y... con mi mamá, antes nos llevábamos mal, o sea, no era lo mismo, nos llevábamos... yo no le contaba las cosas a ella y, entonces, eso le molestaba y ahora le he tenido más confianza, nos llevamos súper bien, a mí me gusta estar con ella, cachai, es algo que me gusta...”

¿Tú eres la mayor?

“Sí, soy la mayor... en realidad, mi mamá tenía antes una hija y mi papá tenía antes otro hijo, entonces ellos dicen que ellos también son sus hijos, pero yo les digo: no, ellos nunca han estado... porque como los tuvieron cuando eran menores de edad, se los dejaron con la abuelita del papá y la abuelita de la mamá, entonces ellos no los criaron... pa’ mí ellos no son hermanos, no son hijos, entonces, yo digo: no, y cada vez que me preguntan cuántos hermanos son ustedes, yo respondo: tres, somos tres, yo, mi hermana y mi hermanito chico... y eso mi mamá lo comprendió igual... ellos me caen mal, nos llevamos pésimo, es fome, pero igual...”

Tú tienes hartos poder en tu casa, parece...

“Sí, soy la regalona, soy la mano derecha de mi mamá y la regalona de mi papá, entonces, como que consigo hartas cosas con los dos, a parte que soy como la más pasiva, mi hermana es como el polo opuesto

a mí, ella... no te digo que soy perfecta, porque soy contestadora, soy lenta para hacer las cosas, tengo varios defectos, pero mi hermana es como, es rebelde y mi hermano chico es... a pesar de que es el chico, no es el regalón, mi papá dice, como está criado entre puras mujeres, quiere que él sea un hombre, que no le vaya a salir después que se le dobla la patita (ríe) y puras cosas así, así que ahí, siempre ahí con él, pero se porta bien él también... y en el colegio tengo buenas relaciones con los profesores, con los alumnos, este año me tuve que cambiar de curso porque a principio de año me operaron de las costillas, hace tres años atrás me habían operado porque tenía todas las costillas dobladas para adentro, entonces me operaron, me sacaron todo esto, me volvieron a operar, y me dejaron todo derecho, así como tienen que ir las costillas, tres años después me tenían que sacar las placas, entonces, este año me lo sacaron de urgencia, porque se me había soltado un ganchito, se me había levantado y me molestaba, me operaron de urgencia y salió todo súper bien... me tuvieron que cambiar de curso, porque en la tarde tenía que ir a fisioterapia, entonces tenía que hacer ejercicios para la columna, para caminar derecha, porque si camino así otra vez, se me puede volver a hundir, así que me tuvieron que cambiar de curso... este curso, la verdad de las cosas, es que no me gusta, es súper desorganizado, al principio lloraba, extrañaba a mis profesores, extrañaba a mis amigas y todo, después a mi amiga también le pasó lo mismo, ella también quedó repitiendo..."

¿Tu problema a las costillas, te perjudica al trabajar?

"Ah, no, es que cuando me operaron la primera vez, no trabajaba, porque, cuando la primera vez que me operaron a mí tenía 13 años y no trabajaba todos los días, trabajaba las puras vacaciones, entonces en el año no trabajé, nada, después, en el verano, el doctor me autorizó para trabajar."

¿Cuándo empezaste a trabajar ya todos los días?

"Hace... desde septiembre, en septiembre recién empecé a trabajar todos los días y fue algo porque... fue porque me compré ropa y debía plata, entonces, le pedí permiso a mi papá, como teníamos buenas notas, nos portábamos bien, nos dijo que sí, mi hermana también."

¿Cómo llegaron a trabajar aquí?

"Aquí uno viene y si faltan empaques, uno ve cuando viene a la una de la tarde y faltan empaques, y a esa hora yo tampoco podía porque salía del colegio, pero en el horario de la tarde también faltaban, entonces uno viene y dice que anda buscando trabajo de empaque y preguntan la edad, piden unos papeles y piden un papel de antecedentes y averiguan en el colegio cómo se porta uno y todo eso, y depende de eso, depende de la presencia también, la señorita de acá mira hartos eso y aceptan o no aceptan."

¿Tienen que hablar con una mujer, ustedes?

"Con una mujer, a veces con un hombre, eh... aquí es con una mujer, en el otro local también con una mujer, pero en Viña era con un hombre, hablamos con un hombre y nos aceptó enseguida."

Tú empezaste a trabajar de empaque a los 12 años, ¿por qué te interesó trabajar?

“Siempre he trabajado de empaque, porque quería tener mi plata, porque a mi mamá, en ese entonces, cuando empecé a trabajar, mi mamá no trabajaba, mi papá no quería que mi mamá trabajara, pero después, cuando empezó a faltar plata, y mi mamá tampoco quería que yo trabajara, pero que... porque iba a descuidar los estudios, pero dije: ya, insistí, insistí, hasta que conseguí lo que quería (sonríe): trabajar, después me compraba... ahora yo me compro, cuando llega fin de año, ya me empiezo a comprar todo lo que es ropa de uniforme, cuando yo quedé en el comercial me tuve que comprar todo nuevo, porque ya me había quedado chico el jumper, el blazer, la corbata, todo nuevo, la insignia, la agenda, los cuadernos, y soy bien exquisita con las cosas como es mi plata y a mí me cuesta, me compro cuadernos buenos, cosa que me den ganas de escribir, me doy mis gustos, entonces, yo no le puedo decir a mi papá que llega fin de año o principios, que uno tiene que empezar las clases, yo quiero ese cuaderno, quiero ese lápiz, o sea, soy bien... me gustan los lápices a tinta, que sin caros y duran poco más encima, entonces no le puedo exigir yo a mi papá, cómprame esto, cómprame esto, no puedo, él tampoco me lo podría dar, por eso trabajo y me compro las cosas a mi gusto, ahora me compré, hace ya un año que quería una radio con CD y soy súper fanática de la música, una radio con CD y... me la compré ahora... antes de ayer fui a pagar la segunda cuota y me queda una sola y estoy más contenta, la tengo en mi casa la radio... feliz de la vida con la radio... yo quería tener mi radio po' pa' poder grabar y todo, y me la compré y mi papá me dejó comprármela, cuando la vio también estaba súper contento porque a él también le gusta mucho la música... ¿qué más?... no sé qué más decirles...”

¿En caso de accidente, el supermercado se hace responsable por ustedes?

“El supermercado no responde con nada que nos pase aquí, bueno aquí el administrador nos dijo que, cualquier cosa, él nos iba a pagar, pero el otro día tuvimos que pagar un colectivo que nos fuera a dejar a la casa, porque salimos a las 3 de la mañana de la posta, era súper tarde y estaba oscuro...”

¿Qué pasó?

“Resulta que mi hermana estaba... aquí no nos dejan dar bolsas, antes había una control que ni nos dejaba dar bolsas y el caballero venía con una pizza de afuera, entonces, él vino y dijo que quería una bolsa y mi hermana... él ni siquiera dijo: dame una bolsa por favor, él llegó y la sacó, entonces, nos retan a nosotros, primero por las bolsas encima, después por dejar que el caballero se las lleve, entonces, mi hermana dijo: no, no y le agarró la bolsa y el caballero le forcejeó la bolsa y le dobló el dedo para atrás, se hizo un esguince, entonces, después que cerró tenía el dedo hinchado, cerró el local y ni siquiera pudimos ir enseguida, cerró el local, tuvimos que ir a la posta, mi papá en ese entonces, estaba trabajando en el “Bahía Azul”, entonces, le fuimos a avisar que íbamos a la posta, fuimos a la posta, allá estuvimos mucho rato esperando, al principio nos atendieron enseguida para pedir los datos, para pedir esto, para pedir lo otro... estamos... no teníamos la tarjeta de creden... esa donde uno ve qué tipo de letra es... no la teníamos ahí, entonces, ya, nos dijeron que sí, esperamos un rato, esperamos un montón de rato, estuvimos hasta como la una esperando, después tuvimos que esperar que saliera la orden de radiografía, que sacaran la

radiografía y después esperar el resultado de la radiografía, al final salimos como a las tres de la mañana de ahí, tuvimos que pagar un colectivo y al otro día nos daba como vergüenza decir: sabe qué, tuvimos que tomar un colectivo... no, no nos iban a pasar tampoco, porque es algo que... como el supermercado, la empresa no corre con eso, iba a ser plata de él, ese día teníamos plata, así que no le quisimos decir nada, no le dijimos nada.”

Cuando tu hermana tuvo el accidente, ¿Ustedes dieron aviso a quien correspondía?

“Sí, si dimos aviso a la control y ella no dijo nada, no hacía nada, aparte que tenemos una jefa, en este local, una jefa que está a cargo de nosotras que no... por decir lo menos, no salva a nadie, porque no se preocupa de... ella es solamente de la mañana, trabaja en el puro turno de la mañana y nosotros, los de la tarde, quedamos solos, po’, quedamos botados, antes teníamos una control que estaba los dos turnos, una semana de mañana y una semana de tarde, para mí ella era la mejor persona que existía, porque era persona y era control, y la otra, pura control, o sea, ni ahí, si tú tení un problema y faltaste un día sin dar aviso, te echan, en cambio, la otra te escuchaba... el administrador, nosotros le alegábamos, yo, yo personalmente fui la que más le alegó y apoyé a la control, hice una reunión especial aquí arriba para que hablara con el administrador, que pusieran la otra control y, al final, no, no, no, después se fue de vacaciones, la trasladaron, o sea, puros problemas, y a mí me iban a echar por lo mismo, por haber alegado tanto... y después... al final ella está de control, de jefa de nosotros y no podemos hacer nada, porque como somos los que menos nos toman en cuenta, no podemos hacer nada... el local que sí nos tomaba harto en cuenta y nosotros podíamos estar en la mesa, el administrador comiendo ahí, el jefe de guardia y nosotros los empaques comiendo con ellos mismos en la mesa, era el local 56, que está en calle Quillota con 5 norte, ahí, ahí si que nos tomaban en harto en cuenta, en Navidad nos dieron una bolsa con mercadería, ningún otro local lo hizo, el día del trabajador nos dieron desayuno, cosa que a ellos tampoco les correspondía, nosotros subimos al Casino, acá no nos dejan subir, subíamos y podíamos sacar el servicio, de ahí, comer las cosas que habían, éramos como unos contratados más, y era todo así como... como una familia, porque estaba el administrador ahí mismo y él no decía nada, no se corría de la mesa, no nos miraba en menos y acá sí... o sea, el primer administrador no, el segundo administrador sí, el que estaba ante, no era como muy sociable, pasaba a puro controlar que estuviera bien, si había algo malo retaba no más, el de ahora por lo menos dice: Pucha, no hagas eso, te conversa, el que está de primero, el que está de segundo no, es igual que estaba antes, peor yo creo.”

¿Y tú cómo te sientes con eso?

“Yo, la verdad de las cosas que, cuando está ella, trato de ignorarla totalmente, cosa de preocuparme que no hayan bolsas encima porque nos reta, ocuparme... no sé, de lo que no hay que hacer, o sea, que esté bien hecho lo que no hay que hacer y, hacerlo lo mejor posible, para que no me echen, porque, si no, tengo 17 años y ya no me van a aceptar casi en ningún otro lado.”

¿Cómo es el ambiente que se forma acá, tanto con los compañeros empaques, como con las cajeras y el resto del personal?

“Es bueno, es un buen trato el que nos dan ellos, nos dan mejores, a veces, tratos las demás personas que nuestra jefa, con las cajeras conversamos harto, incluso nos hacemos amigas, ellas cuentan sus cosas, de repente subimos todas a comer acá arriba y hacemos una buena vida... los guardias son como más estrictos, porque tienen que cuidar de que, hay muchos empaques que tienen malas costumbres, malos hábitos, se sacan las cosas, se meten las cosas entre medio de la ropa, entonces es fome... mucho robo entre los empaques, eso sí, y han salido niñas de aquí embarazadas, embarazadas porque se meten con los de adentro, con los pasilleros, terminan saliendo y terminan en cosas que no deberían ser, o sea, a esta edad por lo menos no, porque son todas menores de edad, se supone, y algunas que falsifican los papeles, ¿cómo?, no tengo idea, hasta hace poco, hace como tres meses atrás había una niña que tenía 22 años y estaba con papeles de 17, cumplió los 18 y se tuvo que ir po', porque ya iba a cumplir los 23, de verdad... y no se le notaba...”

¿Cómo ves tú a los otros niños y niñas que trabajan acá?

“¿Acá?... a muchos de ellos no les gusta trabajar y trabajan más para mantener una casa, hay muchos de aquí que trabajan, lamentablemente, para mantener una casa, para dar de comer, muchos, a hijos, porque la mayoría de los niños que están aquí, tienen hijos y viven en la casa con su mamá y tienen que darle de comer a su hijo, que los pañales y que no les falte la comida, que la ropa y le dan plata a la mamá para que se los cuiden, entonces... y hay muchos que los papás, que ninguno de los dos está trabajando, y hay cosas que en otras casas, yo no veo el ambiente de las demás casas, pero se ve, en las demás personas, que están como exigidos a trabajar, como obligados a trabajar y después llegan a la casa y tienen que pasarle la plata a su mamá, o sea, no se pueden comprar, a veces, ni las cosas de ellos, al gusto de ellos... yo encuentro que es una fortuna que nosotras podamos comprarnos las cosas a nuestro gusto y que mis papás estén trabajando, o por lo menos uno, es algo que no me siento tan, como tan presionada... igual se siente, los demás empaques, hay algunos que también trabajan por... por placer se podría decir, y se compran, por comprarse las cosas al gusto de ellos, pero la mayoría, o sea, de este turno, son poquitos, pero los del otro turno, la mayoría crían hijos... eh, alimentan su familia...”

¿Y todos tienen que estar estudiando?

“Sí, es obligación... hay varios que no estudian, dicen que estudian, pero, la verdad de las cosas, que ahora no exigen el que estén estudiando, porque hay varias niñas que no estudian y trabajan en los dos turnos, a las controles les conviene porque de 12 a 5 de la tarde es cuando más empaques faltan, que es el transcurso donde los empaques se van a las casas y se cambian de ropa, almuerzan y bajan o que los otros se van al colegio y suben a su casa a cambiarse ropa y al colegio... antes, cuando iba en la tarde, mi mamá no me hubiese dejado trabajar todos los días, porque, imagínate, estudio en la tarde y salía a las 8:20 de la noche, llegaba a mi casa a las 9 y después hacer tarea, tomaba once y me acostaba y el día siguiente tenía que hacer mis tareas y si hubiese trabajado, ¿qué hubiese hecho con los estudios?, ahí hubiese empezado a descuidar, cambié la mañana y pido caja, normalmente de 6, hoy día no fui al colegio porque teníamos un consejo especial, así que no hubo clase, mañana entramos tarde y salimos temprano...”

¿No tienes jornada completa?

“No, mi colegio no, todavía no... y... voy a un colegio técnico, salgo con profesión... tengo hartos planes y ojalá que los pueda cumplir...”

¿Cuáles son tus planes?

“Mira, pretendo estudiar secretariado administrativo, quiero hacer, en tercero y cuarto, hacer un curso de computación y de inglés, cuando salga de cuarto tener mi curso de computación, porque dura dos años el curso que averigüé, y salir de cuarto con el curso de computación, el de inglés, más la profesión, o sea, tener mi cartón completo... y quiero... postular, o sea, no quiero ir a la universidad, pero si llegara a quedar, la profesión que me gustaría ser, sería profesora de inglés, me gusta el inglés.”

¿Por qué no la universidad?

“No, no me considero así como... no me gusta estudiar mucho, esa es la verdad de las cosas, o sea, me gusta estudiar lo que a mí me gusta no más, no me gusta historia, o sea, cosas de cultura general no me gustan y es importante tener cultura general, pero no soy muy amante de la historia, entonces, si hay algo que me iría mal y tal vez gastaría plata en algo que sé que a lo mejor no lo voy a sacar, entonces prefiero no postular y dar la prueba de aptitud igual, porque igual sirve, pero si quedara como profesora iría, que es algo que me gusta, pero si quedara en otra profesión no la seguiría.”

Oye, Vanesa, ¿qué es lo que más te gusta hacer?

“¿Qué es lo que más me gusta hacer?... me gusta ir al colegio, porque es como otro ambiente... tengo un ambiente bien diferente en el colegio y el de los compañeros de trabajo, eso mismo estaba comparando el otro día porque, entre mis compañeros de curso, yo soy súper cabra chica, eh... me río de cualquier tontera o contamos chistes fomes o cosas así, uno cuenta un chiste aquí y todos te quedan mirando como extraño y aquí hablan puros temas de sexo, de la fiesta, de la marihuana, entonces, cosas que... yo acá no me junto con muchos empaques, o sea, me junto con empaques que son como de mi ambiente, empaques que estudian, empaques que van de acuerdo a mi edad, o sea, la mayoría van de acuerdo a mi edad, pero están como más adelantados su vida... son más agrandados, eso, y, en el colegio yo el otro día le decía a mis amigas que yo en el colegio soy lo más cabra chica que hay, eso es lo que les decía yo, a pesar que, en el grupo somos cinco y yo tengo 17 y todas las demás tienen 15 y 16, entonces, soy como la más cabra chica de las cinco y me gusta ser así, la verdad de las cosas es que no me gustaría agrandarme más y... aparte que lo que más me gusta hacer es escuchar música y estar con mi familia, yo prefiero cambiar, dejar de trabajar toda una semana para estar con mi familia.”

¿Cuál ambiente te gusta más, el colegio o el trabajo?

El colegio... a veces, me gusta más el trabajo, cuando me va mal en una prueba o cuando me ponen una anotación, como me bajoneo, entonces me voy así, de a poquito, entonces me dan como ganas de no ir más al colegio, por ejemplo, ahora tengo una prueba que no entiendo nada, porque falte, porque tuve que hacerme varios exámenes y falte varias clases, tengo la prueba y ahora, mañana un compañero de aquí de trabajo me va a enseñar, matemática y física que no entiendo nada... pero mira, a pesar de esto, siempre entiendo como a última hora, el podría decir, tres días antes de la prueba entiendo todo, por lo menos, y tengo puros 6.0, 6.3 y 6.5.... verdad...”

¿Eres buena alumna?

“Sí, soy buena alumna...eh...no debería decirlo, pero soy...me reconocen mucho en el colegio, dicen que soy una niña muy buena, que quiero ser secretaria, que soy muy respetuosa, me ven como buena alumna, que mi estilo va bien conmigo, entonces yo me siento súper bien... igual me da lata, porque en el curso donde estoy es súper desordenado, es una cosa que, cambio de hora, es un caos, el borrador, las tizas, que se tiran las mochilas, que se sacan las cosas de las mochilas, el desodorante se lo tiran unos a otros, son súper desordenados y... justo llegó un cambio de hora, y vino el inspector, justo el inspector y nos retó a todos... yo... a mí no me caía, porque yo no estaba haciendo nada, yo estaba conversando con una compañera, sentada en mi banco y llegó y me puso de ejemplo, entonces eso me carga de repente porque siempre me pone de ejemplo, entonces hay un grupo de mis compañeras que le dicen las chicas sound, porque son todas medias... verdad le dicen las chicas sound y me tienen mala por... ¡ah! la Vanesa, la Vanesa, siempre, digo: oye, si... una de las chicas sound se paró y dijo: claro, siempre pone de ejemplo a la Vanesa y no es na' perfecta, se hace la loca, que aquí que allá... yo en el colegio me hago la loca, obvio, po', porque tengo que portarme bien, porque tengo que ser ordenada, porque es lógico, po', yo salgo del colegio con uniforme, yo no fumo ni tomo, entonces, claro, siempre me ponen de ejemplo... ¡claro!, siempre ponen de ejemplo la Vanesa, todo porque no fuma, dijeron... entonces, como que cada vez me voy achicando más, y el inspector le decía que no tenía por qué decir eso, porque yo era una buena alumna y que no lo hacía por sacar pica, ni nada por el estilo, pero yo me sentía, yo me sentía grande y me sentía chica, entonces me daba vergüenza, entonces yo le dije al inspector que no me pusiera más de ejemplo, y él dijo que lo iba a seguir haciendo hasta que mis compañeros aprendieran, pero a fin de año me van a pegar... (ríe), verdad, si son súper matonas de repente, se ponen a peliar...”

Vanesa, tú nos hablaste de lo que te gusta hacer, ahora dínos, ¿qué es lo que no te gusta hacer?

“¿Qué es lo que no me gusta hacer?... por ejemplo... a ver... ¿qué es lo que no me gusta hacer?... en la vida cotidiana, no me gusta cocinar, detesto cocinar, me carga enojarme con mis amigos y no poder tener, por ejemplo, algo que si yo tengo la culpa lo acepto, pero si es algo que ellos tienen la culpa y no lo quieren reconocer, eso no me gusta, me da rabia... ¿qué más no me gusta?... no me gusta que me obliguen a hacer cosas, si hay algo que yo sé que tengo que hacer, yo sabré en qué momento lo hago, pero eso de que me estén diciendo, hace esto, hace esto, me molesta, no me gusta... en general, lo demás me gusta, por ejemplo, esto de estar trabajando bajo presión, de que esté... hay un control aquí que es nueva, que es súper pesá, que uno no puede estar a cada rato... estaban las dos cajas, y por aquí pasa la gente de esta caja (explica con las manos), y uno tiene que pasar por acá para sacar las bolsas, entonces, uno no puede andar a cada rato molestando a la señora: “permiso”; y la gente, hay gente que se enoja y a veces,

hay gente que anda hedionda, entonces, molesta, a nosotros nos molesta que estén hedionda, pero igual tenemos que sacar las bolsas, y a ellas les molesta que nosotros estemos molestando a cada rato, diciendo “permiso”, “permiso”, entonces, las controles no nos dejan tener las bolsas encima, entonces uno no puede... a veces yo quiero tener las bolsas encima y ella: no, no, no dejen las bolsas encima, por un lado tienen razón, porque la gente llega y saca las bolsas, pero, yo no las dejo encima”, las pongo aquí en la parte (nos muestra que las pone a la altura de su estómago) y me apoyo en ellas, cosa que no puedan sacar las bolsas y trato de ser, por ejemplo, cuando está esa control, que es súper pesá, eh, no dejo las bolsas, si no que las dejo donde yo las quiero... siempre anda como que, todo lo que a mi me gusta hacer, como que a ella no le gusta que yo lo haga, siempre me anda cateteando por algo... eh... me encrespé, porque yo no soy crespa, soy de pelo liso,, entonces, llegó y, le dije yo, el primer día que me lo hice, no me podía amarrar el pelo con un moño, porque o sino se me iba a marcar el cole. Entonces, llegó y me dijo “ a mi no me importa, porque yo no tengo la culpa que tu te hayas hecho rulos”. Entonces, yo llegué y hablé con el administrador po’ y le dije yo, que, que no me veía desordena’ ni con esta traba ni con esto así (nos muestra su peinado actual), así como ustedes me ven, y no me veía desordenada. El cole era verde (su polerón es verde) y las trabas no se notan. Entonces me dijo “ya, quédese así no más y yo voy a hablar con ella”. Y hablé con él en un momento en que ella no estaba, después llegó y me dijo “ya po’, te tení que sacar esas trabas”, “el administrador me dio permiso para estar así”, “y por qué, si yo te dije que no”, “no sé po’, pregúntele a él. Yo le expliqué y le dije que usted me había dicho que no y me dijo que me quedara así”. Allá fue a la oficina al tiro, a decir “por qué le había dado permiso” (tono de reclamo), quizás qué fue lo que le dijo, pero el administrador no me dijo na’. A la final, ella bajó y me miraba con una cara de odio (risas)verdad, y antes de ayer casi me hecha, a mí y a tres compañeros más. Subimos y estábamos sentados ahí. En realidad tenía razón, pero tanta razón tampoco, pa’ ponerle tanto color no. Porque llegó, mi hermana y una amiga subieron con permiso, y mi amigo y yo subimos sin permiso, subimos después que ellos. Entonces, nosotros subimos y llegó y subió, no faltaban empaques, sobraban, porque habían como cinco partidores. Los partidores son los que tienen caja y andan picoteando de caja en caja. Entonces, habían como cinco partidores y no faltaban empaques en nuestra caja precisamente... entonces, estábamos comiendo nosotros después, ese día que salimos tarde del colegio, subimos a mi casa, nos cambiamos y bajamos enseguida. Justo el grupo que estábamos, habíamos hecho todos lo mismo. Entonces a las dos, a mi hermana y a mi amiga, le correspondía media hora y a nosotros no, y nosotros teníamos hambre, porque habíamos subido y no habíamos almorzado, y teníamos el puro desayuno de la mañana, y que fue todo rápido, entonces, no nos quedaba provecho. Llegó y dijo que... le dije yo que no habíamos almorzado y que...”y a quien le pidieron permiso” (tono de llamado de atención) y nosotros le dijimos “al Marchant”, el Marchant es el piocha de nosotras, o sea, el no empaca pero le tenemos que pagar 300 pesos para que él cuente las bolsas, limpie las cajas, es como el encargado, el segundo de ella... entonces, llegó y dijo: si es mentira, yo los voy a echar a los dos. Entonces nosotros pensamos que iba a estar esperando abajo (risas) y justo mi hermana y su amiga habían salido primeras, y las pilló ahí en las escaleras, y habló con ellas primero, y después vino a hablar con nosotros y mi hermana y su amigo salieron, pero, corriendo a decirle al Marchant que sí, que, convencerlo que les había dado permiso, que dijera que nos había dado permiso a los cuatro. Después llegó la control y le dijimos todo y dijo que si era mentira ella nos iba a echar y nos iba a estar esperando con los papeles abajo. Nosotros estábamos súper nerviosos, “por favor que se le ocurra al Marchant o que se le ocurra a mi hermana”, decíamos nosotros. Ya po’, quedamos con la comida igual, a las finales, las comimos, bajamos, nada... “Marchant gracias, gracias Marchant... estábamos súper asustados y el Rafael igual, se llama Rafael mi amigo, estábamos súper asustados, dijimos “nunca más” y ahora tenemos, nos corresponde media hora, o sea, porque

tenemos caja de cuatro, pero si llegáramos a la 5 o a las 6, nos corresponde 10 minutos no más, así que, hay que aguantarse no más.

Igual es complicado, no es tan simple como...

“Sí, uno dice, pueden entrar y salir cuando quieran. Uno dice “ay, estoy cansao” y “y quién se cansa, si pasan puro ahí paraos”. Para estar parao’ e ir al colegio, trabajar cansa. Yo decía, “no cansa, no cansa, no cansa”, pero cansa. En verano trabajo... antes yo era, yo era (se enreda), antes yo era la piocha, en el otro local, y me sacaron porque me mandé un condoro. Nosotros teníamos un cuarto, el cuarto estaba hediondo, porque dejaban la ropa ahí, uno iba a jugar a la pelota y dejaba toda la ropa ahí, entonces, todo hediondo. Y yo llegué y quemé una pastilla de Raid, y ese local se ha quemado dos veces, entonces, la oficina del administrador estaba arriba y sintió el olor a humo y se asustó, porque venía del cuarto de empaque, y el cuarto de empaque estaba lleno de cajas. Se asustó, bajó y preguntó quién había sido y yo llegué, por decir la verdad, le dije yo, si dije yo, si digo mentiras, igual me van a acusar y va a ser peor, así que “fui yo, prendí una pastillita “ y me dijo “¿cómo se te ocurre!” y yo le dije yo, estaba hediondo el cuarto y le expliqué po’, aparte que le tenía cualquier miedo al administrador... eh...le expliqué que estaba hediondo, que quemé una pastilla de Raid, pero que no había sido mi intención quemar el local po’ (se ríe) y me sacó de piocha. Ese día en la tarde no estaba de piocha, estaba de empaque, porque trabajaba en la mañana de piocha y en la tarde de empaque, y cuando estaba en la semana contraria, yo estaba en la tarde de piocha y en la mañana de empaque. Trabajaba todo el día en el verano, a la final al día siguiente llego, estaba en la mañana nosotros, llego en la mañana antes que abran viendo que esté bien ordenado y que estén todos los empaques, y me dice que yo me que si yo estaba de piocha, y me dijo que no me quedara, “a, dije yo, no importa”, dejé un empaque de piocha y yo me quedé en la caja de él, estaba trabajando y el administrador no me quitaba los ojos de encima, estaba súper asustá’, pensaba que me iban a echar. A las finales, después me retiré porque me iban a operar y después, cuando volví me dijeron que no podía volver ahí porque faltaba mucho y le dije que tenía los papeles, y como en ese entonces no trabajaba todos los días, igual tenía por todas partes de perder. Así que de ese entonces no he vuelto más a ese local, ahora de más que podría ir y decir “sabe que, quiero trabajar y trabajo todos los días” y yo sé que la señorita me acepta, porque soy buena empaque y me decía, estaba súper contenta con mi trabajo, porque los piochas que habían antes cobraban multas, por ejemplo, yo te dejo solo, pero me tenís’ que pagar dos piocha, yo te dejo ir temprano, pero me pagai’ mil pesos... eh... háceme, o sea, como que los sobornaban, entonces, yo no era así, y me decían, ya po’, te pago doble piocha, y para mi era pero, yo decía “¡no!””, decía yo, y buscaba un empaque para ponerlo doble, y si les tocaba estar solos, les tocaba po’, pero no le podía cobrar doble piocha, era como súper honrada en ese aspecto, y me decían no hagas tal cosa, y yo no lo hacía, y no era por hacerle la pata, sino era porque quería hacer bien mi trabajo... y me dijo... y yo estaba súper triste porque me habían sacado de piocha, porque decía que era la única piocha que había hecho lo que realmente se había necesitado. Aparte, porque tampoco podía volver a ese local, porque estaba con, saliendo con un niño de adentro. Pasa que nosotros los empaques no podemos relacionarnos ni con cajeros ni con pasilleros y... pero a él yo lo conocía de hace tiempo, yo lo conocía de antes, yo lo conocía de que él fuera pasillero y antes de que yo fuera empaque. Después, a las finales...”

Ese es el viejo truco (risas)...

“Antes de que yo... nos hicimos pareja dentro del supermercado, sí, pero nos conocíamos de antes, y nosotros dijimos que de antes estábamos pololeando, si nadie se dio cuenta durante ese tiempo, no era problema de nosotros, pero nosotros dijimos eso. A las finales... no quedó en nada, seguimos pololeando, pero él en el local de allá y yo en el local de acá.”

¿Sigues pololeando?

“Sí, seguimos pololeando”

¿Cuánto tiempo llevas?

“Nueve meses (silencio)”

Oye, tú has trabajado hartito, a lo mejor no todos los días siempre, pero igual has trabajado bastante. ¿Consideras que hay riesgos para trabajar, para ti que eres joven y que eres mujer?, ¿crees que implica algún riesgo, dentro, fuera, para el futuro?...

“Sí... eh... hay muchas niñas aquí que trabajan estando embarazadas igual, o sea, pueden tener 7 meses de embarazo y siguen trabajando. Eso yo encuentro que es un riesgo, pero para nosotros que no tenemos ni un embarazo ni na' por el estilo, no, no están... en la noche, dependiendo de uno, de cada, de donde tome la locomoción. Hay muchos que lo toman acá y no tienen ni un peligro. Nosotros la tomamos ahí en Chacabuco, ahí es peligroso, pero nosotras no vamos solas, nos vamos siempre con un grupo que va por el mismo camino, que toma el mismo colectivo que nosotras, llenamos un colectivo enseguida. O no falta el amigo que nos va a dejar, por ejemplo, el Rafael nos va a dejar. Es un amigo, mi mamá lo conoce, mi papá también, toda la familia lo conoce. Él nos va a dejar al colectivo cuando no están los otros empaques con los que nos vamos y... demás riesgos, que les pueda pasar algo, se lo buscan los empaques. Porque del trabajo no se van derecho a la casa, o que se quedan tomando o que se van a una fiesta, entonces, después curaos, o como estén se van a la casa. Después se van muy tarde. Ahí corren riesgo, porque ellos quieren, no porque sea del parte del supermercado. Porque cierran aquí a las 11, a más tardar 11 y media estamos saliendo del supermercado, y de aquí a su casa se demorarán media hora, 12 en punto estarán en su casa, doce y cuarto como mucho. Yo a esa hora llego a mi casa, los días viernes y sábados llego a las 12 y cuarto a mi casa, a veces a las 12, dependiendo de la hora que cierran, entonces... pero me voy derecho a mi casa, y si tengo que hacer algo, le digo a mi mamá “sabe que mamita, puedo hacer tal y tal cosa, me van a ir a dejar al colectivo tal y tal persona”, y dependiendo de las personas, mi mamá me dice que sí o que no... y todo ese permiso que mi mamá me da, lo hace sin que mi papá sepa, porque mi papá es “¡no, no!”, pone el grito en el cielo.”

¿Tu crees que es como más chapado a la antigua?

“Mi papá... sí, mi mamá también, pero no tanto. Mi papá lo hace más por cuidarme. Yo le agradezco hartito que sea así, porque... sí, me gusta que sea así. Ya me acostumbré de hecho, a no ir a fiestas, o sea...”

¿Y no te da lata?

“No, es que el no ir a fiestas, o sea, no es algo esencial ir a una fiesta pa’ mí, es que nosotros igual nos juntamos mucho en familia, y siempre bailoteando, jugando, riéndonos, siempre. No soy como esas de que no voy a una fiesta y me desespero, no. Pero cuando tengo muchas ganas de ir a una fiesta, me dan permiso. Voy a las fiestas que realmente me interesan, pero voy... este año he ido a dos fiestas. Una que hicieron aquí en el local, hicieron, cuando teníamos a la otra control de jefa, que lo hicieron a nivel de supermercado, el local 4, éste, el de Brasil y el de Bellavista. Hicimos una fiesta todos los empaques, de puros empaques y llegamos a un local, y juntamos plata y los premios y todo, fue como una alianza, se elegía a la reina, a la chica Sound, entonces, esa fue una fiesta. Y la otra fiesta, fue a principios de año, la fiesta de mi liceo, que fui... siempre, nunca voy sola, voy con mi hermana, siempre, a todas las fiestas siempre, antes...”

¿Tu hermana, qué edad tiene?

“16, 15. antes me molestaba ir a todas partes con mi hermana, porque donde iba “¡ah, llévate a tu hermana, llévate a tu hermana!”. Mi hermana antes era súper desubicada’ decía cosas que na que ver, o si no, siempre andaba molestando o se ponía a llorar (risas) en verdad. tenía 9 años, donde fuera “¡con tu hermana!” y allá mi hermana se enojaba y, no, dejaba la embarra’. No, no me gustaba salir, y ahora no, nos llevamos súper bien. Yo la cuido mucho a ella, ella me cuida mucho a mí. Ella también está pololeando. Yo le digo “Denisa cuídate, no dejes que te hagan tal cosa”, siempre diciendo “Denisa, hácete respetar”, entonces, en este caos, le digo muchas cosas a mi hermana, le digo y le hablo pan pan, vino vino le digo yo. Mi mamá también hablaba así. Me explicaba todos los procesos de todo. Yo también a ella, entonces, yo se los explico a ella. Entre mi hermana y mi mamá no se llevan bien, porque las dos tienen un genio terrible de fuerte. Siempre chocan. Se enojan y no conversan nada. Siempre quedan en nada. Entonces, yo siempre la trato de buscar por el lado bueno... en el momento en que esté más simpática yo le hablo, “Denisa cuídate”. Y ella es media gordita y le molesta que uno le diga “Denisa cuídese”. Hubo un tiempo en que se cuidó, que no comía tanto, porque come de, engorda de comida, no de golosinas. Le decía, se veía pero súper bonita, y yo le decía “mamá, a lo mejor...” le decíamos muchas cosas bonitas, se sentía súper bien. Después no sé qué le pasó que siguió... empezó a comer otra vez y dejó de cuidarse. “Pucha Denisa”, nosotras le decíamos, “Denisa, tení que cuidarte, te veí tan linda, que aquí, que allá, nosotras tratando de subirla el ánimo y ella no, se enoja cuando uno le dice que está gordita... pero, igual ha tenido mucha suerte con los niños porque, ¡uh! ¡Es súper buena pa’ pinchar! (risas) en verdad. Sabes que es súper buena... y no... como que siempre dice “me gusta tal persona” y se lo pincha. Es súper. Yo le digo “Denisa” tení que cuidarte, porque no te vai’ a hacerte como un cartel. Pero ella es de esas personas que pincha, y si la siguen ella sigue, si ella no sigue, o sea, por ejemplo, si pincharan y no fue nada más, nada más. Pero igual, uno por un beso se hace igual un cartel. Yo le digo “Denisa, tení que cuidarte”. Y ella ha pinchado... pero saben, no sé cómo, pincha con va... de éste supermercado, hasta el momento, ha pinchado con cinco, entonces, yo le digo, “Denisa”, yo, de los 17 años de vida, he pinchado como cuatro veces, entonces yo, y ella ha pinchado como... no sé cuántas veces más que yo, entonces yo le digo “Denisa”, como que me asombro cuando dice “he pinchado con cinco”, ahora está pololeando con otro, seis. Entonces yo le digo “Denisa, no te vai’ a hacer un cartel”, le digo yo que no se vaya a hacer un cartel, y nada. No sé cómo hace que, pueden ser los seis amigos y ninguno se entera. O sea, por lo menos, nunca, nunca se han enojado,

que nosotras nos hayamos dado cuenta. Pero no, no sé cómo lo hace, que lo hace tan bien que no se dan cuenta los demás...”

Oye Vanesa, ¿tu trabajo es importante para ti?

“Sí (en tono ambiguo) es importante porque... lo tomo como algo importante y como algo que... o sea, algo importante y no importante...”

¿Por qué?

“Importante porque me sirve para comprarme las cosas a mi gusto, hacer lo que yo quiera con mi plata. Y no importante porque el día en que yo no quiera trabajar más, puedo decir “no quiero trabajar más” y mis papás me van a ayu... apoyar. Me van a dar todo lo que yo necesito. Claro que no le voy a poder exigir una marca, no le voy a poder... pero me van a poder dar igual todo lo que yo quiero.”

O sea, lo consideras importante, pero no imprescindible...

“Eso es lo que me pasa”

¿Y para tu familia? ¿Cómo es el que tú trabajes?

“A mi abuelita, por parte de mi mamá, no le gusta, porque ella es como bien, dice que nos vamos a empezar a mezclar dentro del mismo ambiente de los niños de acá. La mayoría de los niños de aquí toman, se drogan, salen mucho a fiestas, quedan embarazada’... entonces la familia por parte de mi mamá creen que vamos a quedar en ese mismo ambiente y que de hecho, si estamos en ese mismo ambiente, que nos vamos a relacionar con gente de ese ambiente y que vamos a empezar a salir, a salir como pareja, con gente de ese ambiente. Pero en ese, en ese, en ese... cómo se podría decir, en ese sentido, soy como bien exquisita para elegir a una persona, un amigo, con quien hablar, con quien... yo hablo con todos aquí, porque somos compañeros de trabajo y como en todos los trabajos, hay de todo. Hablo con todos, pero no me junto con todos. Tengo una, dos, a tres personas con las que yo me junto, y una con la que yo, con la que me junto, con la que hablo y con la que salgo, que es el Rafael, pero no es que seamos pareja, porque él tiene su pololo, polola, y yo a mi pololo. Somos súper amigos, a mi mamá le gusta mucho. Dice, mi mamá siempre me dice que le gustaría esa persona como... (risas)... como, como pareja pa’ mi. Me dice... y Rafael siempre, igual, me tira hartas tallas, yo le tiro tallas a él, pero no, no, nada. Siempre lo tra... le digo yo no más... he tratado de mirarlo con otros ojos, pero no puedo, no porque es mi amigo, lo siento como amigo (risas) y mi mamá siempre me dice que, y lo más fome es que le dice a él po’, de repente... eh... o sino, él la agarra pal leseo a mi mamá, le dice “hola suegrita” y me abraza, entonces, a mi me da vergüenza po’ (risas) no sé... eh... lo quiero como amigo, entonces no podría ser algo más de él... eh... diferente que antes, que antes tenía un amigo... para mí... el Rafael no es mi amigo, o sea, es mi amigo, pero no es mi mejor amigo. Porque antes yo tenía un mejor amigo hombre, porque dice que es súper bueno

tener un amigo hombre, porque te da buenos consejos como hombre, como persona y como... ¿cierto?, entonces, pero terminó esa persona, ese hombre, terminó como, o sea, andaba detrás de mí después. Y yo no me había dado cuenta, nunca sentía nada de él hacia mí. O sea, al principio sentía y decía “no, no puede ser, a lo mejor son rollos míos”, pero no, después me leí las cartas y me dijeron que sí, que la cuestión. Después yo empecé a notar que se ponía celoso porque me ponía ropa apretada, se ponía celoso porque yo no estaba en la caja con él... eh... yo lo regaloneaba mucho a él, mucho, le, no sé, de repente le daba su chocolatito, soy súper tierna yo con las demás personas... entonces, de repente me empecé a alejar de él, porque me di cuenta que sí, que era verdad que él andaba detrás de mí. Primero me le dijeron las cartas, “no, las cartas no tienen nada que ver acá”. Después, resultó siendo que sí, entonces me fui alejando de a poco y ahí como que me desilusioné de la amistad hombre y mujer, como que no creía más, o sea, por culpa de uno, tal vez, cayeron todos, pero me cuesta ahora, como confiar en un hombre, me cuesta...”

Pero igual tienes a tu amigo Rafael.

“Sí, tengo a mi amigo Rafael, pero no le cuento todas mis cosas. Antes, al otro, al otro, a la otra persona, que era mayor que yo, y él era casado, y... tenía, o sea, no era casado, él vivía con esa persona y esa persona tenía dos hijos. Pero... leí las cartas y me decía... yo no hacía preguntas, la única pregunta que yo hice fue que yo quería saber si realmente él sentía algo más que amistad por mí. Me dijeron que sí, que sentía más que amistad por mí, que era capaz de dejar a su familia por mí. Entonces, yo lo encontré nada que ver, o sea, decía yo “no puede ser que él vaya a dejar”, se veía tan correcto, siempre decía que no, que no... a mí me gustaba antes una persona que era casada... y me decía que no, que era una persona casada, una persona prohibida, que no, que no... y él me decía que no, que no y no, no lo hice. Después, cuando me enteré... yo decía que no podía ser él, no podía hacer algo que siempre me decía que no hiciera... entonces decía que no, que no, no creía, entonces, después me empecé a dar cuenta, empecé a observar... y él me iba a dejar al paradero todos los días, toda mi familia también lo conocía. Mi papá siempre me dijo, le dijo a mi mamá “esta persona la estaba cuidando para él”... mi mamá siempre me decía “esa persona te está cuidando para él”. Y yo decía no, no, no, no... así era... era...”

Pasando a otro tema, ¿cómo te sientes tú con las personas que vienen a comprar acá?

“Dependiendo de las personas, porque hay gente que, por ejemplo, anoche no más, tuve un problema con una persona porque llegó y se acercó mucho a agarrarme la bolsa, entonces yo llegué y lo empujé, o sea, no lo empujé, si no que puse el brazo, o sea, ahí está su bolsita y ahí está, puse el brazo duro y fue a reclamar a la controladora que yo lo había empujado. Y estaba curao, entonces, yo le dije a la controladora que se había tirado encima mío y que yo no iba a aceptar que viniera a hacer algo... no, nada que ver. Y soy bien correcta en esas cosas, y me dijo que estaba bien y le dijo que si usted había hecho algo así, y le dijo que “¡no, que prepotente!” y que él no había hecho nada y yo le dije que no iba a aceptar que un cliente, que ni siquiera que lo conozco, se acerque tan... tan de golpe, que poco menos quería darme un beso, le dije yo... la controladora me encontró toda la razón, por lo menos, y no me retó... y... hay gente que se pone súper difícil, “que quiero esto aquí, que quiero esto allá”, de repente hay gente que, “póngame”, por ejemplo, llevan siete cosas, y son las siete cosas, y son todas livianitas, y quieren todas en diferentes bolsas y todas dobles, entonces nosotros no podemos... y no podemos, entonces, yo le digo, “sabe que señora, ¿van para diferentes casas”, me dicen que no, van para la misma casa, “entonces, no le puedo dar

todas en bolsas diferentes, y más encima todas dobles. Si se las doy todas diferentes, se las doy diferentes, pero no se las puedo dar doble”, me dijo “¡pero cómo, si yo estoy pagando”, “usted está pagando por la mercadería no la bolsa”, le dije yo, “y si las bolsas no existieran se tendría que llevar todas las cosas en la mano” y allá se fue a reclamar al mesón, no, no... yo no les digo, no las trato ni de viejas... “

Ni feas ni gordas (risas)...

“Ni, nada, aunque sean todas así (risas) porque, la típica que la gente que reclama son amargadas, porque reclaman por cosas estúpidas. Ayer un caballero dijo, llevaba un confort de 8 en una bolsa, quería que se la pusiera doble. Yo le dije “no puedo darle bolsa doble, porque la mercadería que lleva usted no es ni tan bultosa, ni tan, ni tan pesada para que pueda dársela doble. Entonces me dijo “no llevo ni una huea’ (baja el volumen de la voz al pronunciar el garabato) me dijo así, entonces, yo quedé así... le dije yo “usted va a quedar sin confort, no yo”, le dije, “¡ah, ma’ encima te hací la chistosa!”, me dijo. “no”, le dije yo, “simplemente le estoy hablando con la verdad”, le dije yo, “y si tienen algún problema reclame allá e el servicio al cliente. Tome, ahí está su bolsa”. ¡ Y sacó su bolsa, el confort de la bolsa, dijo “no voy a llevar ni una huea” y decía a cada rato eso, entonces, yo llamo a la control “señorita Roxana, por favor, venga, no quiere llevar las cosas porque no le quise dar doble, y me dijo “ya, dale una bolsa po’! y yo se la iba a dar antes, antes que, para que no devolviera todas las cosas, porque la cajera ya había sacado su boleta, entonces, era difícil hacer nota de crédito, todo, todo el drama, entonces, yo le dije “tome, para que no haga tanto drama, le doy una bolsa”, y me dijo, “no, no quiero ni una huea””, me decía, entonces, que no la lleve. Entonces, le dijo “¿y sus datos?”, “y por qué tengo que dar mis datos”, “porque si usted no lleva, los datos tenemos que hacer una nota de crédito. Cómo justifico yo qu0e, que la compra... le explicó... y dio un nombre falso, dio todo falso a las finales, parece, porque “¿cuál es su nombre?”, eh... mmm... Roberto González”, como que la pensó... mmm... entonces uno se sabe su nombre... a las finales igual reclamó, y no se llevó las cosas... y... la control no me dijo na’ a mi, porque yo tenía la razón, no le podía dar bolsas dobles...”

Vanesa, ¿han venido, alguna vez, inspectores del trabajo a fiscalizar acá?

“A nosotros los empaques, no, que yo sepa no”.

¿Pero, a fiscalizar el local?

“Parece que sí.”

¿Nunca han conversado con ustedes?

“No... sí, han venido y nunca han conversado con nosotros, porque la otra vez vino uno y estaban todos vueltos locos, “¡ay, que no hagan esto, que no hagan aquí!” Resulta que ustedes bajan... hay, entre el mesón del servicio al cliente y entre las llaves hay una cosita donde están guardadas las cajas de nosotros, y los papeles de regalos, entonces, uno levanta las tapas de la caja y hay un montón de reglas, una

cartulina con reglas que nosotros tenemos que cumplir... el otro día una señora... llegó y dijo que... que para poder, un caballero, que para poder cumplir nosotros todas esas reglas tenían primero que pagarnos, entonces, nosotros, “dígame a ellos”, y nos dijo “no, es que ellos no tienen na’ que ver aquí, ellas simplemente cumplen órdenes”. Pero una de ellas fue la que inventó todas estas reglas y... y dijo que nosotros no deberíamos aceptar eso, como que trabajar en algo así, entonces, dijo que no podíamos aceptar eso, porque no nos pagaban, no nos podían exigir, tampoco el uniforme, porque tampoco nos pagaban.”

¿Qué reglas son esas?

“Por ejemplo, eh... tenemos que dejar nuestro carné de identidad en recepción. Si a nosotros nos pierden el carné de identidad no, ellos no hacen na’ por devolvernos, ni siquiera por hacer el papeleo... tenemos que dejar el carné, tenemos que... pedir permiso cuando vamos a faltar, tenemos que tener un uniforme ordenado, por ejemplo, el jersey verde es obligación, los pantalones de jeans es obligación. Ahora en el verano vamos a usar el pantalón de jeans y la polera blanca...”

¿Eso lo tienen que comprar ustedes?

“Sí, nada nunca nos han pasado... antiguamente, cuando recién entré, nos pasaban una chaqueta de... cortaviento, que lo usaban... no tenían una para ti, una para ti, no, sino que una para ti, para ti, para ti y al día siguiente se mezclaban todas las salidas de cancha, todas las cosas, entonces, hedionda como estaban se las tenían que poner las otras personas, aunque no fuera la que uno había usado el día anterior. Y cada una vez a la semana, que era un día libre de todos los empaques de ese turno, se la tenían que llevar a lavar. Pero, imagínate, una vez a la semana, y que la ocupen diferentes personas, uno no sabe qué... qué limpieza tienen las demás personas. Después nos... comprar una salida de cancha, tampoco lo dan... no la podías manchar, ni con cloro, porque tenías que comprarte una nueva. O sea, tenías que tener... gracias a Dios no me manché nunca, ni una ropa, no me he manchao’ nunca ropa con cloro... me manché una vez con shampoo, pero sale... eh... la salida de cancha, después la polera roja, después la polera ploma, después la salida de cancha ploma con rojo. Después el polerón azul, después el polar azul, después un polar azul con plomo. Después nos exigían zapatos con de color negro o zapatillas de color plomo. O sea, íbamos a parecer las vaquitas de Santa Isabel, le decíamos nosotros (risas), blanco y negro. No, después, ahora nos exigieron este polerón de color verde. Y quien no... antes nos exigían el... un beatle negro, después nos exigían un polar sin manga, ploma, después nos exigían los pantalones de jeans, sin bordados, o sea, sin flequillos, sin ninguna de esa onda en los términos de los pantalones...”

¿Por qué cambian tanto?

“Sí po’, nos otros reclamamos, pero por más que reclamamos no podemos hacer na’, porque según ellos son los de... los de... otros superiores a ellos los mandan. Siempre se sacan los pillos, “no, el superior me dijo, entonces, lo tengo que hacer”. El superior y el superior. Siempre se echan la culpa unos a otros. Se escudan en unos y en otros. Así que hay que... seguir... uno no puede reclamar, y es obligación tener el uniforme, porque o si no, no puede trabajar... eh... ¿qué otras obligaciones tienen allá abajo?... no dar

bolas, no llegar atrasado, tener una buena presentación personal... antiguamente... nos exigían... venir todos los días. Ahora también lo exigen, pero si uno dice... en este local antes que yo trabajara todos los días, trabajaba puros fines de semana, sábados y domingos, después empecé a trabajar viernes, sábado y domingo, después empecé a trabajar jueves, viernes, sábado y domingo, y ahora trabajo todos los días. Es que de a poco me fui agarrando a mi papá.”

Oye Vanesa, ¿cómo lo haces para trabajar, estudiar y pololear?

“No, porque mi pololo trabaja... a mi pololo lo veo, a ver, jueves, viernes y sábados, y después del trabajo... por ejemplo, él sale en la tarde, a las 4 de la tarde, de las 4 hasta las 6, que abre mi caja, yo lo veo jueves, viernes y sábados, y en el estudio, pido cajas de 6, pero los demás días trabajo, hago los trabajos, y cuando tengo un trabajo o se me juntan muchas pruebas y trabajos, pido libre acá...”

Ah, ya, y te dan libre...

“Sí, porque, como trabajo todos los días, tengo la posibilidad de pedir 2 días libres o poder decir, no me tomo ni un día libre, por ejemplo, hay una semana que tengo ni una prueba, na’, yo trabajo toda la semana y así, a la semana siguiente, yo tengo dos pruebas y me cuesta, yo puedo pedir 2 días libre. Son como opciones que te dan.”

¿Tus profesores saben que trabajas?

“Sí”

¿Y ellos que dicen?

¡Ah!, mis profesores, no, una profesora sabe y dice que bueno que trabaje, pero que no descuide el colegio... eh... el inspector me agarra pal leseo, diciéndome que soy la dueña del supermercado... y vienen a comprar y a veces me ven. El señor Pizarro me ve, la señorita de contabilidad también me ha visto. Y al principio me daba vergüenza decir que estaba trabajando, pero ahora no (en tono ambiguo) es algo como...”

¿Y por qué te daba vergüenza?

“Me daba vergüenza decir que estaba trabajando, no sé por qué, o sea, como que me iban a mirar en menos porque trabajaba, pero al revés po’. Ahora pienso al revés, porque trabajar es como decir “tengo mi plata po’”, a ver, cómo decirlo... como que soy lo bastante responsable para seguir con mis estudios y con mi trabajo, porque no tengo malas notas. Gracias a eso puedo trabajar todos los días. Mi papá me dijo “al primer rojo, te sales del trabajo”, o sea, ni siquiera fines de semana, “te sales del trabajo”. Y el trabajo es como una distracción para mí...”

¿Tu papá es el que más te dice cosas así, o tu mamá también?

“Mi papá se las comunica a mi mamá y mi mamá me las comunica a mí. A veces me las comunican los dos, o a veces uno o a veces el otro. Pero en realidad, quien impone las reglas de la casa es mi mamá, pero mi papá dice “no, yo mando en la casa”, pero mi mamá, de una u otra forma se lo gana, para pedir permiso o para decir... por ejemplo, yo no quiero que, yo no quiero hacer tal cosa y le digo a mi mamá, “mamita, dígame a mi papá que no haga tal y tal cosa”, entonces mi mamá se lo da vuelta, se lo convence, y a las finales mi papá siempre termina haciendo lo que mi mamá quiere, inconscientemente lo hace...”

Oye Vanesa, ¿tienes amigos que no trabajen?

“¿amigos que no trabajen?, sí, todas mis compañeras de curso. O sea, una de mi grupo trabaja cuidando niños en la tarde, la cuida en la casa y las demás no, no trabajan... y todas me dicen “quiero trabajar, quiero trabajar” y nunca... nunca vienen por, las mamás no le dan permiso, o no vienen por, por flojera, otros que son súper flojos, que no, que no, no hacen nada en su casa, les va mal en el colegio y no trabajan, o sea, son extremistas.”

¿Y ellos, qué opinan que trabajes?

“Les gusta que trabaje, dice que... unos dicen que es bueno, otras, no faltan las que dicen “ay, claro, se quiebra porque tiene... a mí me dicen en el curso, me dicen la “cuiquita”, porque mi papá me regaló un celular y... porque como tengo un celular y porque tengo lápices caros llegan y me dicen... vino una vez una niña, viene y me pregunta si yo soy cuica, si mi papá tiene plata y yo le digo que no po’, que no soy cuica y que mi papá no tiene plata, trabaja igual que todos los de ustedes y me dijo”ay, entonces por qué andai con celular”, “bueno, porque mi mamá me lo regaló, fue un esfuerzo que hizo po’ y me dijo “¿y esa pulsera de oro?”, porque tengo una pulsera de oro, entonces me dijo ¿y esa pulsera de oro?, “ me la regaló mi abuelita, y mi abuelita tampoco tiene plata, pero es algo que ha juntado plata para regalarme en un momento especial” y me dice “¿y esos anillos?”, entonces, siempre me andan molestando, andan buscando por qué decirme cuiquita. Aparte que dicen que soy quebrá, que soy aquí, que soy allá. Pero yo no me considero así (risas)... verdad. Me dicen, yo camino con las manos así a veces (nos hace la demostración, con las caídas) (risas). Ustedes me vieran con uniforme y soy lo más gansa que hay, verdad, o sea, soy gansa, de hecho, pero con ropa de calle a con ropa de uniforme me veo diferente.”

¿Y gansa por qué?

“Porque todos mis compañeros me dicen que, aparte de cuica, gansa me dicen.”

¿Pero en qué sentido gansa?

“Porque dicen que, porque no copio. Porque, por ejemplo, no sé en una prueba, y en vez de decir, pucha, dime tal cosa, me pongo nerviosa y, soy súper sensible, y me dan ganas de llorar, entonces, me pongo una

prueba, me dan ganas de llorar, me pongo nerviosa. Lo que pasa es que hay veces que hay pruebas que me cuestan y me pongo nerviosa. El otro día me saqué, en matemáticas, el otro día me saqué un 3, 5, quería morirme, quería morirme, y sabe que no sabía qué hacer. Hablé con el profesor, me puse a llorar, primero que nada, me puse a llorar y le dije “no me puede ir mal”, porque sabía que si me saco un rojo, mi papá me va a sacar del trabajo, entonces, yo no quiero que me saque del trabajo. “Profesor, le dije yo, quiero que me haga la prueba otra vez, por favor, por favor... me dijo... el profesor me dijo que no, que no, que no, entonces, ya yo me fui ese día, porque era a última, que no podía ser, que se tenía que ir. Ya, se fue. Al día siguiente “pucha profesor, ¿usted podría darme una oportunidad?, que realmente no entendía”, al final, me dio una oportunidad y me saqué buena nota. Me dijo, “pero no te voy a poner esta nota”, porque me saqué un 7, entonces, “no te puedo poner esta nota porque te sacaste esta nota (gesticula para mostrar dos cosas distintas), entonces yo le dije, “pero promédiemela, y me dio un 5 y tanto, o sea, no fue una buena nota, pero no fue un rojo, entonces, en la reunión, lo que sí me falla a mí, soy súper impuntual, soy lo más impuntual que hay... (se cambia de lado el cassette) un día me vine a trabajar, y m vine y llego acá, y para variar había llegado tarde y me habían borrado la caja. No importa, dije yo, me quedo de partidora. Llego allá atrás, o sea, paso por el estacionamiento, y en el estacionamiento me empezó a molestar, a hacer gestos ordinarios, y yo no le quise decir ni una cuestión, seguí allá, llego a la recepción, doy mi carné, paso a cambiarme al baño, y ahí estaba, mientras subía por la escalerita, no ve que hay que subir por una escalerita para el baño... un tonto, no sé que decirle al tonto... no sé qué decirle, que llegó y empezó a hacer gestos estúpidos y, trabajan aquí mismo po’, entonces, es una cosa que yo voy a tener que soportar todo el día, y exploté, me puse a llorar y no le dije na’, a ninguno. El administrador me dijo que la próxima vez que yo, y me puse a llorar, y me dijo “ay, tiene penitas de amor”, no, le dije yo, ¡no!, le dije yo, y estaba roja y no quería hablar con nadie. Soy de esas personas que me enojo, dependiendo de qué, de cómo me enoje, es cómo reacciono, porque hay veces que reacciono, que no quiero que nadie me hable, grito, peleo, puedo pegar o cosas por el estilo, y hay otras veces que cuento hasta 100, respiro profunda, estoy roja, prefiero que nadie me hable, pero soy como, así, súper serena, de repente, para enojarme. Esa vez estaba serena para enojarme. Y el administrador me dijo “Ah, estai enoja”, “sí”, le dije yo, y pasé de largo. Y después en la tarde le conté lo que había pasao, hablé con el jefe de sala, y son a veces los mismos jefes que decían, en ese momento, los mismos jefes estaban haciendo puras estupideces y gestos ordinarios. Entonces yo le dije que tenía un personal súper ineficiente, además que eran unos vulgares para, ni siquiera decían un piropo bonito, y le dije lo que habían hecho. Y me dijo que la próxima vez que hicieran eso, fuera y le dijera algo que les parara los carros, porque te aseguro yo, como hombre, si tu le paras los carros a un hombre, se te va a chupar. Entonces yo le dije, ya, que conste. Y me dijo, “sí, y te sigue molestando, tu vas a la oficina y me dices en ese mismo momento, y me dices cuáles son las personas, para yo darle una sanción. Ya, dije yo. Pasaron, pasó como una semana y nadie me molestaba, entonces yo quería poner a prueba (risas), quería poner a prueba lo que me había dicho el administrador, y no faltó el momento que estaba descargando y un... un viejo, era un viejo, era chico, flacuchento, viejo, cargando pollos. Entonces viene, “¡ah, que están ricos los pollitos!”, y empezó a hacer un gesto así como que, como que se le estaba cayendo la baba, poco menos. Entonces yo llego y me doy vuelta, “¡a ver!, qué te pasa”, le digo yo, y me dice “¿yo?”, así como... como asombrado, ¿yo?, “sí po’, a ti te estoy hablando, qué te pasa”, “yo no estoy hablando contigo”, “entonces por qué asís esos gestos tan ordinarios, le dije yo, ¿acaso andai necesitado?”, (risas) y me dijo que no, que no estaba hablando conmigo, y todos los amigos que estaban con él, “cha, lo que te pasó, por lacho”, lo agarraron pal leseo “no te esperabai una pará de carro así, te chupaste entero”, le gritaron, y sabís que el viejo quedó así, pero chiquitito, cada vez se hacía más chico, porque yo... le dije yo que... que... qué le dije, no sé qué fue lo que le dije, pero le dije así como bien... y a las finales, después salí, me cambié de ropa, salí y no me dijo na’ po’. Y él estaba, o sea, no

estaba él ahí, salí por, hay un mueblecito en recepción, y él estaba acá, y yo venía subiendo por esta parte, y él se pone delante de mí, entonces le dije “permiso”, y me dijo “¡pasa po’!”, así como enojao... entonces, yo después le dije al administrador y el administrador me felicitó, y el jefe de sala también, y mi hermana me dijo “bien hecho”, porque iba con mi hermana po’, y hermana también es bonita, a pesar de que es gordita, es súper gordita, tiene buen cuerpo, porque es gordita pero tiene de todo, está bien proporcionada. Entonces, me molestó que, molestaran, no sabía por cuál de las dos lo estaban haciendo, pero por cualquiera de las dos que lo estuvieran haciendo es fome. Entonces, yo llegué y el administrador me felicitó, el jefe de sala también, me dio la mano y todo, y yo estaba roja porque... después llegué acá, súper nerviosa por lo que había hecho, porque no sabía, no le dije nada vulgar, pero... lo mandé a freír monos al Africa, pero... porque... o sea... educadamente, así que, pero nada más.”

Oye Vanesa, antes te preguntábamos por tus amigos que no trabajaban, tú, comparando tu vida con la de ellas, ¿cómo ves tú la diferencia, qué diferencias ves?

“Ehh... con mi vida, yo encuentro que es una vida más, como más... a ver son, ellas son como más sobreprotegida, porque a pesar de que mi papá me sobreprotege de no ir a fiestas, él no sabe lo que yo estoy haciendo en el trabajo supuestamente, yo sé que me porto bien, pero él no sabe lo que yo estoy haciendo, siempre igual está con la duda, pero yo sé que me porto bien. En cambio ellas pasan todo el día del colegio a la casa, de la casa al colegio, o sea, yo me aburriría realmente si estuviera de la casa al colegio, del colegio a la casa. Por lo menos paso del colegio a la casa, al trabajo. Y de vez, y de vez en cuando, con mis compañeros de aquí, con el Rafael, con la Jenny y con mi hermana, somos el grupo. Salimos, por ejemplo, o a comernos un helado, o de repente, una ficha aquí al lado, que hay video, hay una mesita que es de aire, ni siquiera nos metemos a los videos a enviarnos ni na’ por el estilo, a una mesa donde tenemos que pegarle a una ficha...”

Ah, sí, sí...

“Y se tienen que, se meten en una cosita ahí como un arco, y todos muertos de la risa, todos así como, como súper contento, súper... el Rafael también es como... súper centrado. Él no hace cosas que nos vayan a molestar a nosotras, es como de nuestro mismo estilo, entonces por eso nos llevamos bien. Y, de repente... por ejemplo, el domingo, como trabajamos domingo por medio, los domingos yo me voy a la casa de mi abuelita, entonces ellos no, mis compañeras no. Ellos pasan de la casa al colegio, del colegio a la casa, es lo único que hacen. No trabajan, no, no, no salen a fiestas tampoco, porque tampoco les dan permiso, no salen ni siquiera con sus compañeras de trabajo, o sea de colegio, no se juntan ni siquiera un día, por último a conversar, a escuchar música o bailar ahí en la casa, no. Yo tampoco me junto con ellas, pero por lo menos vengo a trabajar, converso con mis compañeras de aquí, y a veces es bueno tener las dos visiones, de, del curso, y del trabajo, porque uno ahí se va, hay como... yo, por ejemplo ahí me doy cuenta qué camino elegir, yo sé que me conviene más el del colegio que el de acá, porque el de acá, diferentes cosas que... los temas, a veces son buenos conversar con gente que ha vivido más, y hay, como hay veces que, por ejemplo, en mi curso todos se creen grandes, se creen... choros, dicen ellos y, que son los más maduros, y que aquí y que allá, y el otro día se pusieron a hablar en biología una clase de... el aparato reproductor del hombre, y todas mis compañeras muertas de la risa, haciendo como... ¿cómo se llama esto?, como tonteras, haciendo burla del, del, de las cosas de... y decían, de una sala, de un extremo

al otro, se gritaban cosas del pene del, del pololo, porque pololean de ahí, dentro del mismo, entonces se gritaban “claro, lo tenís chico”, (risas) y ni siquiera se lo gritaban así despacito, que la profesora no escuchara, la profesora mandó como a cinco pa’ fuera. Y así se creen maduros... entonces eso es fome, también. Porque son las más, ¡ah! Ellas son las regias, hay un grupo que se cree regia, hay un grupo que se cree sound, hay un grupo que, son, el curso no es un curso, no parece curso parecen grupos. Fome. En otro curso a mí, en otro curso, antes yo era la presidenta de curso. Me costó unir al curso, un mundo, me costó, me costó hartito. Porque en la primera, primero, eran todos grupos. Y yo les decía que no podíamos ser grupos porque éramos todos un curso, cuando se mandaban un condoro: “ese grupo fue, ese grupo fue”, así, se apuntaban entre grupo. Entonces no era justo, que teníamos que ayudarnos entre grupos y que por último, que si no se llevaban bien unas con otras... una vez en una convivencia hice que pusieran la sala en U, porque si hacían una convivencia, era para convivencia, era convivir con las demás personas. Entonces, ellas no, la convivencia, decían, una convivencia por grupo. Entonces, yo decía no po’, puse al curso así en U y a la señorita acá en el medio, que mirara a todo el curso. Y... puse, por ejemplo, yo sé que este grupo se lleva mal con este grupo, entonces las mezclé y puse una por medio. Se querían cambiar de asiento y yo le dije a la señorita que no permitieran que se cambiaran de asiento. Y mi profesora me, me apoyaba hartito en ese sentido, entonces, a las finales, logré que se uniera el curso. Ahora, en segundo, éramos súper, en... a fines de año ya estábamos unidos. Hicieron un paseo de curso, fue todo el curso. O sea, era algo que no se esperaba. Porque la mayoría ¡ah!. Unos querían, por ejemplo, este año, unos quieren polerón y otros quieren paseo. Yo les dije que... que hicieran, o sea que se dividieran el, o sea, si quieren polerón y curso, o sea, polerón y paseo, que pagaran todo y se hacía polerón y paseo, y que “no, y que yo quiero polerón y que si hacen paseo yo no voy a pagar”, o sea, no. Y en las finales, el curso anterior, hicimos, querían paseo, querían lo mismo, querían paseo y polorones, entonces les dijimos que juntáramos plata y... polerón y paseo. O sea, se suponía que era para 2º, para que termináramos el 2º con una despedida. Y... hasta como, hasta el segu... antes que terminara el primer semestre, juntábamos harta plata y después yo me cambié de curso po’, así que no sé qué habrá seguido con ese curso.”

Ya. Y si tu pudieras elegir entre trabajar y hacer otra cosa que te gustara, ¿qué elegirías?

“Me gusta trabajar.”

¿Trabajar?

“Sí, me gusta trabajar. Porque si tuviera la opción de salir todos los días con mis amigas y entre trabajar, preferiría trabajar. Porque si yo sé que si tengo que salir todos los días con mis amigas, voy a tener que pedirle plata a mi mamá todos los días. En cambio yo sé que, tengo que, puedo salir igual todos los días con mis amigas y trabajar también. Por ejemplo, en el verano, en el verano yo salgo hartito. Salgo, no salgo de noche, salgo de día. Porque nos toca una semana de mañana y una semana de tarde. En la semana que nos toca de mañana, nosotros nos juntamos, vamos a la playa... eh... porque en el otro local, el de allá era como más sano el ambiente, a pesar de que habían... también las niñas embarazadas, pero eran cosas que, no lo hacían con la intención de quedar embarazadas, sino que quedaban embarazadas por, por el momento que se dio y no, y no lo pudieron evitar, pero no era porque iban con la intención de quedar embarazada. Entonces, era como que nos apoyábamos más entre empaques. Era como más comunicación entre la control, entre las cajeras y entre los empaques, como que nos apoyaban hartito a nosotros. Y...

cuando nos tocaba de mañana nos íbamos en la tarde a la playa. Comprábamos fruta, comprábamos pan, comprábamos un jugo o bebida, y nos íbamos a la playa toda la tarde. Nos veníamos con todo el grupo juntos, nos veníamos y nos tomábamos, y cada uno a su casa. Después, cuando nos tocaba en la tarde, nos juntábamos en la mañana, hicimos esa gracia, la hicimos dos veces no más, porque quedamos súper cansados. Llegamos y dijimos ya, se suponía que nosotros entrábamos a las ocho, dijimos ya, a las siete y media, a las siete y media aquí, y nos juntamos a las ocho, a las finales llegamos todos a las ocho, y nos fuimos desde el Uruguay, del supermercado de ahí, corriendo hasta la Caleta, hasta Las Salinas. ¡No!, hasta la Caleta Abarca (risas). Nos pusimos, nos, nos, nos mojamos ahí, después seguimos corriendo. Entonces es algo entretenido, algo sano, la pasamos bien, nos reímos hasta decir basta. No, no, no todo el rato corrimos po'. Nos reímos, miramos tal cosa, comíamos, corríamos un rato, de repente, "¡ya!, todos corremos, el que llega último es tonto". Y salíamos corriendo todos. Y... así llegamos a Las Salinas po', corriendo, comiendo, saltando, de repente jugando y riéndonos, y todos haciéndonos bromas y todo. Fue entretenido po'. Entonces, yo salgo, me divierto, trabajo, tengo plata, estoy con mi familia, o sea, como que me divido un poco en todas partes. De repente llego, llego, estoy agotá, digo no quiero salir, no quiero trabajar, no quiero ver a nadie y duermo todo el día. Me quedo acostá en mi cama. Digo "estoy enferma", le digo a mi mamá, y me regalonean hartito (ríe)."

A todo esto, ¿cuánto ganai tú?

"Gano... dependiendo, por ejemplo, hay días que me va súper bien. En el verano, que trabajo todo el día, hay días que me hago... en Navidad, me hice 27..."

¿Un día?, pero eso es excepcional. Pero más o menos en promedio...

"Mira, normalmente me hago, por ejemplo, esta semana, me he hecho toda la semana 5. ayer me fue mal, me hice 1.500. no tenía ganas de trabajar, llegué tarde, aparte me enojé con mi pololo. Llegué acá enoja, y me hice 1.500 de suerte no más, porque me salvé con dos pedidos que me dieron, una me dio 500 y otra también me dio 500, y después hice un regalo y me hizo, me dio 500. Vino mi papá, a ver cómo estábamos, porque justo andaba acá abajo habían, lo habían llamado para conseguir trabajo. Y pasó a ver cómo estábamos, y le dije "¡ah!, me voy contigo", me fui con él po', no trabajé más porque sabía que no me iba a hacer más que 300 pesos más, y pa' estar ahí todo el rato, preferí irme a mi casa. Allí tomamos once juntos, me traje a mi hermana al tiro, "ya po', Denis, vámonos, vámonos, vámonos", y a las finales, ya po', como a ella le había ido bien, nos fuimos. Llegamos temprano a la casa. Estuvimos con mi mamá, tomamos once. Mi mamita estaba enferma, así que la regaloneamos, le servimos tesito en la cama."

¿Y tú te consideras joven, niña, adulta?...

"Yo, me considero... como... una niña responsable. Eso me considero yo, una niña responsable... porque no me siento adulta porque... no, no... a ver, cómo decirlo, a ver. No me siento adulta porque no he vivido todo lo que tenía que vivir. O sea, no tengo, mi trabajo tampoco es algo responsable, todavía no termino mis estudios, el trabajo no es algo que tenga que cumplirlo, que no deje de trabajar y... me siento, por ese lado me siento responsable y niña. Y niña porque... una, que me da, porque, a ver cómo decirlo... a ver..."

soy niña, por mi edad. Soy niña, dentro de mi familia, siempre me recuerdan que soy una niña. Y soy niña porque, me considero niña por una parte de, de, a ver, de organismo sexual. Todavía, yo nunca he tenido relaciones, entonces, por esa parte yo también me considero niña. Y, cuando fuimos, aquí, cuando mis compañeras, la mayoría de mis compañeras de aquí, han tenido relaciones. Entonces, el otro día estábamos un grupo sentados ahí, y todos me pregun... se hicieron, empezaron a hacer esas preguntas, ese tipo de, salió ese tema y se pusieron a hacer preguntas. Y a mí me preguntaron si yo era virgen, yo les dije que sí, y me sentía orgullosa de decirlo. Y no me creían. Porque todos habían dicho sí, o sea, con vergüenza, lo dijeron que sí. Entonces, yo me sentía orgullosa de poder decir no, soy virgen, soy virgen. Y no me creían, “¡dale po’!”, me decían, y no me creían. Yo, tengo una cualidad de atrás, grande. Entonces me decían que no, que eso no crecía por, por comer pan, me decían, y decía que no po’, que era virgen. Entonces, me daba orgullo poder decir sí, soy virgen. Incluso mis compañeras de curso, tampoco. Se creen maduras porque han tenido relaciones, se creen maduras porque son, porque fuman, se creen maduras porque toman, porque salen a fiestas, pero... cuando se pusieron a hablar del órgano sexual, ¿qué hicieron?, se ponían a reír, decían bromas estúpidas. (silencio) Entonces yo me considero niña, niña responsable. Por eso.”

ENTREVISTA N° 2

NIÑA COMERCIO AMBULANTE

Nombre: Leslie

Edad : 9 años

Lugar de Residencia: Playa Ancha, Valparaíso

Estructura Familiar: familia biparental, 2 hermanos y 2 hermanas.

Escolaridad: 4° año básico

Lugar de trabajo: Sector costero de San Martín, Viña del Mar

Permanencia en el trabajo: 2 años

Horario trabajo: Viernes y sábados de 20:00 –01:00 hrs.

Lugar de entrevista: Mc Donald’s Av. San Martín, Viña del Mar

Fecha de entrevista: Viernes 19 de Octubre, 2001.

¿Cuántos hermanos son ustedes?

“Cinco... son dos hombres y tres mujeres, yo, ella y mi hermana chiquitita y mañana está de cumpleaños la güiagüita... por eso que nosotros vinimos a trabajar hoy día pa' hacerle mone'as pa' comprarle los regalos...”

¿Vienes a trabajar siempre acá?

“Sí...”

¿A quiénes les venden flores?

“A las parejas...”

¿Le vendes a personas que anden solas?

“... sí, pero algunas no compran, porque dicen que no tienen señora, ni tienen polola, ni na'...”

¿Le ofreces a los puros hombres?

“No, a todos... a los abuelitos, a las parejas...”

¿Cómo te tratan ellos?

“Más o menos, cuando están de mala, mal...”

¿Qué te dicen?

“Que no, sale de aquí...”

¿Tú cómo te sientes?

“Mal, porque... en total, los caballeros, a las finales igual tienen hijos y a los hijos no les gustaría que los trataran así... por eso me siento mal...”

¿Hasta qué hora estás acá?

“Hasta tarde con mi mamá...”

¿Y tu papá?

“Mi papá trabaja en la Municipalidad...”

¿Él no viene aquí con ustedes?

“Él no sabe... porque él es ya grande y no le gusta vender... o sea, que mi mamá le pide permiso pa' que nosotras vengamos y mi papá le da, pero siempre y cuando no lleguemos tan tarde...”

¿Y a qué hora llegan a la casa?

“Como a la una... ahora nos vamos como a la una o doce, después, en la mañana tomamos té, así choca y después en la tarde almorzamos y nos venimos pa' acá y después, en la noche mi mamá aquí nos compra un té, nos compra hela'o, lo que queramos nosotros...”

Oye, Leslie ¿por qué empezaste a trabajar en esto?

“Porque... eh... antes no teníamos plata y mi papá estaba cesante y... antes que nosotros vengáramos a trabajar, cuando nosotros llegamos a trabajar, mi papá ahí encontró recién pega...”

¿Y por qué siguieron trabajando?

“Porque, al final, mi papá no gana mucho y no nos alcanza pa' cinco hermanos, somos cinco hermanos...”

¿Y todos estudian?

“Sí... mi hermano, el mayor quedó en tercero medio, pero ahora está estudiando cuarto medio, en la noche...”

¿Y tú trabajas todos los días?

“Sí...”

¿Cómo lo haces con el colegio?

“Voy en la mañana, entro a las ocho, pero yo me voy a las siete y estamos una hora, ahí, jugando en el patio, ahí en la cancha, jugamos a la pelota, el profesor de nosotros nos enseña a jugar, a saltar, nos enseña a ser física, nos hace de todo...”

¿Te gusta el colegio?

“Sí, voy todos los días, de lunes a viernes, salimos a las tres y media del colegio y, el miércoles a la una...”

¿Y de ahí, qué haces?

“Nos vamos para la casa, mi mamá nos da almuerzo, porque nosotros almorzamos a parte de la escuela, en la mañana, si no tomamos choca ahí en la casa, tomamos en la escuela, porque en la escuela nos dan y, de ahí, después mi mamá nos llega a dar almuerzo, a parte del almuerzo de la escuela, y después nos ponemos a jugar un buen rato, nos ponemos a jugar a la pelota, juego con mi hermano grande también... y mi mamá quiere sacar una bici, porque nosotros queremos una bici...”

¿Qué es lo que más te gusta hacer?

“(Silencio)... jugar con la muñeca... pero el perro que tenemos me las pesca todas y me las rompe... es un doberman... es así chiquitito, es juguetón...”

¿Te da miedo trabajar aquí o no?

“No, porque ando al lado de mi mamá, mi mamá si yo voy allá, ella me sigue, detrás mío, ella no me deja, porque hay muchos hombres malos que me pueden llevar...”

¿Y alguna vez algún hombre te ha dicho algo?

“Sí... me han dicho que me suba al auto con él y me da diez lucas, pero yo le digo que no, porque mi mamá me dice que si no... que si alguna gente, algún caballero me dice: súbete aquí, que tu mamá te llama, yo le digo no... mi mamá nos tiene enseñados que no tenemos que irnos con ni un hombre, o sino con ella no más o con mi papá...”

¿Y por qué no te puedes ir con ningún hombre?

“Porque te pueden hacer muchas cosas malas... porque en la tele ha salido que hay un hombre violador que se anda violando a las niñas por eso que no nos deja salir...”

¿Y a ti te gusta trabajar?

“Sí... porque aquí lo pasamos bien con mi mamá, con mi tía, con mi prima...”

¿Vienen a vender flores los puros viernes y sábados?

“Sí.”

¿Los otros días, no?

“No.”

¿Y, ganan plata o no?

“Con las flores mmm... más o menos, porque algunas veces no compran...”

¿Qué te hace sentir cuando no te compran?

“Que son... que son caga'o, no importa, porque, al final, en total, después yo, a lo mejor cuando salga vendiendo y tengan sus hijos, a lo mejor también van a seguir vendiendo, igual como nosotros, pero nosotros nos estamos ganando la plata, no estamos na' pidiendo, todos los caballeros a mí me dicen que yo ando pidiendo y yo no ando pidiendo...”

Andas vendiendo...

“Que es diferente que pedir...”

¿Y tú qué piensas de la gente que pide?

“(Silencio)... al final sería bueno pa' ellos, porque ellos no tienen na' pa' comer, así tendrían que andar pidiendo si el papá está cesante... ellos no podrían estar así, botados en la calle, durmiendo en los cajones, los sacos, por eso que mi mamá siempre cuando ve a alguien que está, que anda pidiendo mone'a siempre le da y ahí, más bien, Dios lo ayuda...”

¿Ustedes siempre están vendiendo acá, en el Mc Donald's?

“Sí”

¿Y los guardias no les dicen nada?

“No”

¿Y al principio igual los dejaban?

“No, porque antes no veníamos nosotros, pero desde que nos trajo mi tía, empezamos a venir... y desde ahí, empezamos a venir todos los días...”

¿Todos los días o los fines de semana?

“Todos los días, pero menos el domingo...”

¿En el verano igual trabajan acá?

“Sí, en el verano nos va más bien...”

¿Aquí andan pacos?

“Sí”

¿Les dicen algo?

“Se las llevan...”

¿A quiénes?

“A las niñas que andan vendiendo y que andan solas...”

¿Alguna vez te han llevado a ti?

“No, porque yo ando al lado de mi mamá”

¿Alguna vez se han acercado a ti los carabineros, a preguntarte algo?

“Sí, pero mi mamá les responde, no yo, mi mamá les dice que anda con la güagiita vendiendo ella, no se la pueden llevar porque, al final, ella anda vendiendo, no nosotros, igual si nos dicen algo, los carabineros, en la noche, cuando los vamos muy tarde, nos dicen: llévense a la hija pa’ la casa y no la haga trabajar...”

¿Y tu mamá qué les dice?

“Les dice: ya... y nos vamos...”

¿Y tú cómo te sientes cuando le dicen eso a tu mamá?

“Mal, porque, al final, si nos llevamos poco... o... muy poco no más, es total igual, porque nosotros nos estamos ganando la plata... ahora, porque... ahora mi papá quedó cesante y no tiene trabajo, por eso que ahora nosotros venimos... mi papá trabajaba en la municipalidad, pero dejó de trabajar porque lo acusaron que se había robado algo y era otro caballero y quedó sin trabajo, por eso que nosotros venimos a trabajar, po’... y ahora, hoy día nos queda hoy día no más pa’ juntar la plata pa’l cumpleaños de mi hermanita chica...”

Leslie, ¿tú tienes muchos amigos?

“Sí”

¿Todos trabajan?

“No... donde vivo yo nadie trabaja...”

¿Y tú eres la única?

“Sí”

¿Y tus amigos saben que tú trabajas?

“Algunos... pero él vive (dirigiéndose a un niño que está cerca) como... él con la mamá vive como a diez cuadras más arriba que yo y ellos son lo únicos que con nosotros salen a trabajar, ellos viven en el Cerro Toro, nosotros vivimos en Playa Ancha”

¿Y tus amigos que saben que trabajan, qué te dicen?

“Na’ po’... me dicen que, si me ha ido bien, cómo estoy, por ser, ellos se preocupan por mí, porque son mis mejores a donde son mis mejores amigos, porque allá arriba no hay casi nadie de amigos, yo tengo altos amigos, pero hay algunos que las mamás no los dejan jugar con nosotros porque no han trabaja’o, por eso po’...”

¿Y a ti te da rabia, te da pena, te da lo mismo...?

“No, porque, al final nosotros... a mí no me interesa si la gente habla mal de mí, en total, ella no me van a darme na’ pa’ comer...”

¿Hablan mal de ti?

“Sí, porque los mismos niños me cuentan a mí, po’... que las mamás dicen que yo soy mala, que mi mamá me manda a trabajar a la fuerza...”

¿Y es así o no?

“No, porque yo quiero venir con mi mamá...”

¿Cómo te va en el colegio?

“Bien, si no, pregúntele a mi mamá...”

¿Tus profesores saben que trabajas?

“Sí”

¿Y qué te dicen?

“Na’... que me cuide, que no me vaya con ni un hombre malo...”

¿Tú sientes que es peligroso trabajar en esto, vendiendo flores?

“No, porque al final yo ando al la’o de mi mamá y si yo estaría sola, sí, por calles oscuras, ahí me daría miedo porque me podrían llevar alguien... porque hay un niño que también lo mandan a trabajar la mamá, le saca la... le pega, le sacan la mugre porque no le llevan plata pa’ la casa...”

¿Es tu amigo él?

“Sí”

¿A tí no te pasa lo mismo?

“No, porque yo vengo todos los días con mi mamá, y si yo me hago dos lucas mi mamá no importa, no me reta na’...”

Oye, Leslie, ¿qué te gustaría ser cuando grande?

“Carabinera, porque me gustó ser carabinera, porque a’onde... hay algunas que andan en moto y a mí me gustaría andar en moto, pero nunca he anda’o...”

¿Persiguiendo a delincuentes... te gustaría?

“Pero no ser de esas pesá que son pesá, llegar y llevárselo, sino que hablar con ellos, por qué hacían eso, conversar con ellos...”

¿Y si tú fueras carabinera, te llevarías a los niñitos o las niñitas que venden?

“No... porque al final ellos se están ganando la plata pa’ comer, pa’... por algo será que ellos están trabajando, igual que yo, nosotros estamos sacrificándolos pa’ comer...”

¿Qué es lo que no te gusta hacer... hay algo que no te guste hacer?

“¿Cómo?...”

¿Hay algo que te moleste, que te cargue, que te dé lata...?

“(Silencio)...¿qué no me gusta?... no me gusta que los niñitos echen garabatos...”

¿Eso no te gusta? ¿Y tú no echai?

“No, porque no, porque mi mamá dice que es feo...”

¿Y algo que no te guste hacer?

“No... algunas veces, no más, cuando estoy enojá, no me gusta ayudarle a mi mamá a hacer las camas...”

¿Y por qué te enojai?

“Porque mi hermana... supongamos que mi hermana me pega y mi mamá no le hace na' porque, a'onde ella no la ve, me reta a mí no más, por eso yo me enojo...”

A lo mejor las confunde...

“No, pero si mi mamá sí nos conoce...”

Oye, si tú tuvieras un poder mágico, como un mago, y pudieras arreglar algo de lo que tú haces aquí, cuando tú vendes, ¿qué arreglarías?

“Na' po' ... ¿qué voy a arreglar?...”

Algo que no te guste del trabajo...

“Na'...”

Oye, Leslie ¿y tú te ves como una niña, como una joven o como una adulto?

“Como una niña... porque todavía soy muy chica pa' ser... o sea, adulto, así muy grande, porque todavía no tengo ni quince años y me estoy creyendo grande...”

¿Y qué se supone que haces como niña?

“Juego con las muñecas, con las barbies, juego con mi hermana chica a los peluches, juego a las barbies, pero de repente a mi hermana le dan los monos, a la chiquitita y los tira por allá... me gusta jugar con todas esas cosas, con los juguetes...”

Y si pudieras elegir entre hacer algo que te guste y trabajar, ¿qué elegirías?

“Las dos elegiría, porque, en total, igual voy a estar jugando con mi hermana y después me vengo a trabajar, po’, en total, igual voy a estar con ella...”

¿Es importante para ti trabajar?

“Sí, porque así yo le doy pa’ comer a mi hermana chiquitita...”

¿Y tú crees que para tu hermana chiquitita o para tu mamá es importante que tú trabajes?

“Sí, porque así yo le estoy ayudando a ella a hacerle más plata, así pa’ que ella los compre ropa a nosotros, a que le compre a la guagua o que se compre pa’ ella, ella no se compra na’ pa’ ella y lo compra todo pa’ nosotros... bueno, que a mí me gustaría también que la gente me pudiera ayudar más y me diera más...”

¿O sea que te compraran más flores?

“Sí...”

Alguna otra cosa que tú nos quieras contar...

“No... no se me ocurre na’...”

ENTREVISTA N° 3

NIÑO LABORES AGRÍCOLAS

Nombre: Moisés

Edad : 16 años

Lugar de Residencia: Av. Salesianos, paradero 24, Las Varillas, Catemu

Estructura Familiar: madre, padrastro, hermano mayor

Escolaridad: 1° Medio

Lugar de trabajo: Parcelas del sector de Catemu

Horario trabajo: Lunes a viernes de 8:00 –12:00 y 13:00 – 17:00 hrs.

Tiempo de trabajo: 4 años

Fecha de Entrevista: Sábado 27 de Octubre de 2001.

Moisés, cuéntanos algo sobre ti.

“No sé po’... me llamo Moisés... tengo 15... 16... 16, el martes cumplí los 16...”

¿Hace cuánto tiempo que trabajas?

“Como 4 años...”

¿Siempre en labores agrícolas?

“Sí...”

¿Dónde trabajas tú?

“Eh... en las parcelas... donde haya pega no más trabajo, nunca en la misma... ahora voy a empezar a trabajar en el fundo, en San Carlos...”

¿Cuánto ganas más o menos?

“Como 20, 25 lucas semanales...”

¿Tienes contrato?

“Mmm... no...”

Moisés, ¿por qué te interesó comenzar a trabajar?

“Porque... no sé, tenía mis mone’a... no depen... yo trabajando no dependo de mi mamá, yo me gano mis propias mone’as no más... yo empecé a trabajar como a los 11...”

por eso... empecé a trabajar los veranos, para tener mis mone'as, para comprarme mis cosas, para comprarme mi ropa..."

¿Estudias?

"Este año no, pa'l próximo año empiezo a estudiar... llegué hasta primero, primero medio... en Llay-Llay..."

¿Por qué dejaste de estudiar?

"mmm... falta de méritos no más... no quería estudiar... porque... no sé, no estaba bien, no me gustaba, no me ambientaba tampoco... es que yo era de Santiago..."

¿Cuándo llegaste acá?

"Hace 4 años... desde que llegué acá empecé a trabajar..."

¿En Santiago trabajabas?

"No, en nada..."

¿Y por qué aquí lo haces?

"Porque no es lo mismo, porque allá en Santiago uno pa' buscar pega tenía que ir a los supermercados y era más difícil encontrar, no es como aquí... aquí en las temporadas, uno puede pedir pega en los tomates y le dan, po', allá en Santiago no es como aquí..."

¿Dónde crees que estarías mejor o ganarías más?

"No... depende, o sea... cuando ya esté más grande... no po' aquí no ganaría lo mismo... sí, po', porque a las finales, si sigo estudiando, trabajar en el campo, no es lo mismo que trabajar como... con otra cosa, no es lo mismo, porque aquí hay que hacerse un sueldo, en otro la'o no po'..."

¿Y tu familia qué dice?

“¿Por qué no estoy estudiando?...”

Si...

“No, po’... si ellos me dieron la idea... ellos me dieron la idea de que si yo no quería estudiar, que no estudiara, o sea, me dieron como esa oportunidad, de no estudiar este año...”

Y cuando decidiste empezar a trabajar, ¿qué te dijo tu familia?

“Que estaba bien... que ya me valía por mí mismo... me apoyaron...”

Oye, Moisés ¿qué significa para ti trabajar?

“No, igual es importante porque, a las finales, es rico tener plata... ¿o no?... es rico tener plata, po’, uno hace lo que quiere, se compra sus cosas más encima, yo me compro todo yo...”

¿A qué destinas la plata que ganas?

“Depende, po’... me compro mis cosas y el resto, no sé, la carreteo... igual es como una ayuda pa’ mi casa, un ahorro... lo mismo, si no estoy trabajando, ellos me tienen que dar...”

Donde tú trabajas, ¿hay lolos de tu edad?

“Sí... hay más, hay hartos, hay hombres y mujeres que trabajan... no te puedo decir si hay más hombres o mujeres, el detalle no lo sé...”

¿Por qué crees que ellos trabajan?

“Mmm... no sé, no puedo decir, porque la mentalidad de uno no es la mentalidad de todos... yo creo que por lo mismo, pa’ tener mone’a, pa’ tener sus cosas...”

¿Cómo es el ambiente que se forma en el lugar donde trabajas, con tus compañeros y tu jefe?

“Es bueno... no es pesa’o... somos todos chacoteros, todos unidos... el ambiente es súper rico, porque todos nos apoyamos, total todos nos conocemos...”

Moisés, ¿tienes amigos que no trabajen?

“No, ninguno, todos trabajan, en la temporada todos trabajan...”

¿Y cuando estabas en el colegio, tenías compañeros que no trabajaran?

“Sí, habían compañeros que no trabajaban, de repente los viejos son los que no los dejan trabajar, los papás, no sé por qué...”

Y cuando tú estudiabas, ¿en el colegio sabían que trabajabas?

“Sí, po’... sí, cuando yo estudiaba, pedía permiso como en noviembre, diciembre para trabajar, para no ir a clases y me lo daban...”

¿Cómo te veían a ti, tus compañeros y profesores?

“Bien, po’, no me miraban feo, pero, es que todos trabajan aquí, po’, toda la gente trabaja, hasta los cabros, todos trabajan, uno no se admira: oye, ese niño es trabajador, porque, a las finales, todos los cabros trabajan...”

En todo el tiempo que trabajas, ¿has visto o conversado alguna vez con algún inspector del trabajo?

“Sí, los he visto, como dos veces han ido y... na’ po’... inspeccionan la fruta no más, pero nunca me han dicho na’, no me piden na’, como papeles o mi carné...”

¿Y a tus compañeros?

“No sé, no me he fija’o, no que yo sepa...”

Moisés, ¿qué es lo que a ti más te gusta hacer?

“Mmm... no sé... entretenerme no más, salir, pasarlo bien... es lo que más me gusta hacer...”

¿Y en lo cotidiano, en tu casa?

“Na’, soy deja’o pa’ la casa yo, no hago na’...”

¿Y qué es lo que no te gusta hacer?

“¿Lo que no me gusta hacer?... no sé... a veces, trabajar... a veces, también no me gustaría trabajar, sí porque prefiero no trabajar y que me den mone'a no más, po', mi mamá... prefiero eso...”

¿Y ella sabe que preferirías eso?

“... no, no sabe, porque, a las finales, a mí tampoco no me gusta... no me gustaría trabajar así, pero agarrándole el gustito a las monea's pasa no más...”

¿Qué te gustaría o qué te interesa hacer cuando seas adulto?

“No tengo mi meta clara... mi meta ahora es sacar el segundo medio no más, el próximo año, sacar primero y segundo y de ahí, hago el tercero y cuarto, por lo menos con segundo año medio me puedo meter a una institución más fácil que tener primero u octavo...”

¿Como qué institución?

“Como las Fuerzas Armadas... me gustaría, porque es lo único seguro que hay no más po'... si porque, a las finales todos los de mi familia son de las Fuerzas Armadas, pero es más seguro porque entrando, cumpliendo tus años, ya tení tu casa, tu auto... no... podí tener en tres años lo que tu no podí tener trabajando... por eso no más, porque puedo tener mis cosas... teniendo un futuro más seguro, porque por lo menos ahí... en una pega te echan, en las Fuerzas Armadas no, te dan de baja no más po', pero más allá de eso no te pueden echar... es mucho más seguro tener eso...”

¿Tú pololeas, Moisés?

“Sí... llevo ocho meses...”

¿Y tu polola qué hace?

“Estudia”

¿Ella no trabaja?

“Sí, ella también trabaja... temporera también”

¿Cuántos años tiene ella?

“Quince”

¿Y trabaja en los mismos lugares que tú?

“No, a veces no más... en la terciá nos encontramos por ahí...”

¿Y dónde la conociste?

“En el liceo... estudiamos dos años juntos... fuimos dos años amigos y este año empezamos a pololear... se llama Francisca...”

¿Y cómo se llevan?

“Más o menos...”

¿Tú notas alguna diferencia entre ustedes, porque ella estudia y tú no?

“Nooo po’... me da lo mismo, si ella trabaja también debe ser para sus cosas, que no la malgaste no más po’”

¿Cómo sería malgastarla?

“No sé yo po’... por lo menos que no la malgaste, por ejemplo, que no se meta en... en las drogas por estar trabajando, que no gaste todas las mone’as en fiestas, que se compre sus cosas no más y el resto, si le sobra, ahí disfrutarla po’...”

Moisés, ¿Tú alguna vez, trabajando, haz tenido algún accidente?

“No, nunca... he cacha’o amigos, pero ya de más edad que han tenido accidentes, pero yo no”

¿Tú ves riesgoso o peligroso trabajar a tu edad?

“Puede ser, porque no tengo contrato y no te apoyan, sin contrato no... si te apoyan es por buena gente no más que debe ser el jefe, con contrato ya te tienen que apoyar ya...”

¿Para entrar a trabajar te pidieron algún requisito?

“No... en el fundo San Carlos ahí si po’, es con autorización del padre pa’ trabajar, y si no, no podí trabajar, pero en las otras partes no... aunque todavía no empiezan a trabajar en el fundo, el martes parece que empezamos, vamos a ordenar porque en noviembre, el primero de noviembre se empieza a trabajar en los ajos, ahí va a ser más serio, ahí uno va a pedir autorización, ahí va a empezar la pega, va a ser más serio porque va a empezar a trabajar y el martes no po’, el martes vamos a ir a ordenar, cuestiones así...”

¿Tú piensas seguir estudiando el próximo año?

“Sí”

¿Y piensas seguir trabajando?

“Sí, en los veranos...”

¿Y el colegio donde vas a ir, tiene jornada completa?

“Ya tiene jornada completa...”

¿Y cómo lo vas a hacer?

“No, ahí veo porque... pedirle permiso y, si no me dan, seguir nocturna no más, hasta que termine de trabajar...”

¿Si tú pudieras optar entre trabajar y hacer otra cosa, qué elegirías?

“Trabajar, también, porque así me entretengo y me le hace más corto el día, que hacer otra cosa que... ahora, igual, prefiero carretear que trabajar... no po’, igual preferible carretear, porque uno lo pasa bien, pero carretear de noche, porque, a las finales, yo no salgo aquí, en el día... nos juntamos aquí en la tarde no más, po’... el carrete es de noche... es distinto... vamos a la disco nosotros, cuando tenemos mone’a, y, si no, no vamos, po’, nos juntamos aquí, después me voy pa’ mi casa...”

¿Y en el día, qué haces, cuando no trabajas?

“¿En el día qué hago?... me levanto no más y salgo pa’ fuera... entremedio ayudo algunas veces a mi mamá, cuando me toca lavar a mí, lavo mi ropa... o le lavo la ropa... por ejemplo, este... este fin de semana llega mi hermano... ayer tenía que lavar yo y le lavé la ropa a mi hermano... entonces, una semana no... y así... cuando viene mi hermano me toca lavar a mí, cuando no, no hago na’...”

¿Sientes que tu familia te apoya en lo que haces?

“Sí, si me apoyan... me apoya Don Juan, y mi vieja también me apoya... siento que me apoya mucho mi mamá, porque a mi mamá le gustó, porque allá en Santiago no se ve eso, que anden trabajando los cabros así, no se ve... el trabajo, después el Servicio... así... aquí yo trabajo pa' mis cosas no más...”

¿Cómo para qué cosas...?

“Como cigarros... como, a veces, tomar y... pasarlo bien, ir a la disco, pa' la ropa, cosas personales que uno tiene... primero pienso en mis cosas, después, depende lo que me sobre, son pa' las otras cosas...”

¿Tú te ves trabajando siempre aquí, en el campo?

“No, no me veo trabajando siempre aquí...”

Moisés, ¿tú te consideras un niño, un joven o un adulto?

“Joven... es que ya no estoy tan niño ya... y ¿adulto?... no, no me gusta ser adulto, no me veo... no sé, no me gusta... es preferible tener mi edad, no más... porque no me veo como será ser más viejo... no sé po', lo que sea el destino no más, total, el destino elige...”

ENTREVISTA N° 4**NIÑO CARRETILLERO FERIA LIBRE**

Nombre: Juan

Edad: 14 años

Escolaridad: 5° básico

Lugar de Residencia: Cerro Placilla, Valparaíso

Estructura familiar: biparental extendida: hermano, cuñada, tío.

Lugar de Trabajo: Feria Av. Argentina, Valparaíso

Permanencia en el trabajo: 7 años

Fecha de entrevista: Miércoles 26 de Septiembre, 2001.

¿Tú trabajas acá en la feria?

“Sí, sí po’.”

Y... ¿hace cuánto tiempo?

“O sea, como hace un año, más o menos. Haber... entré en Octubre del año pasado. Pero antes trabajé en otra feria “N” tiempo.”

¿Cuánto tiempo?

“Desde chico.”

¿Desde qué edad empezaste a trabajar entonces?

“Desde los 7”

Y ahora, ¿qué edad tienes?

“14”

Ya, y... ¿con quién trabajas aquí?

“Con mis amigos y mi papá también acomoda, o sea... acomoda autos y los limpia. También trabajo con harta gente y todos hacemos cosas diferentes, lo que se necesite po’.”

¿Cómo qué cosas?

“No sé po’, como ustedes cachan aquí se vende de todo, cualquier cosa que andís buscando se encuentra aquí, pillai cuestión, desde pesca’o hasta... cualquier cabeza de pesca’o.”

Ya... y... entre esas personas con las que trabajas ¿está tu mamá?

“Ahora vende flores acá también po”

Ah, ¿y quién más trabaja en tu casa?

“Bueno aparte de mi papá, mi mamá y yo, trabaja mi hermano, mi cuña y mi tío.”

Ya, o sea que tu vives con todos ellos.

“Sí y más mi hermano chico.”

Y ¿te gustaría que tu hermano chico trabajara en la feria también?

“O sea, me da lo mismo, igual es bueno.”

¿Y estás con tus papás de repente acá en la pega?

“No siempre, a veces no más, pero a veces igual llego a la casa, pero, o sea no... no hablamos. Me quedo con el Richard en su casa y no me dicen nada.”

¿Quiénes?

“Ellos po’, mis papás.”

Ya. Y... el Richard, ¿quién es?

“O sea igual po’, él es mi mejor amigo y vive cerca de mi casa.”

Ya, que bueno... ¿y cómo te llevas con el Richard?

“Súper bien, somos re compinches, yo le cuento todo al Richard, él me cae bien.”

Mmm... ¿y de hace cuánto tiempo que conoces al Richard?

“Desde más o menos, o sea, yo lo conocí en la escuela y de a poco nos fuimos juntos, somos re pareci’os. El otro día una señora nos dijo que nos parecíamos, y a mí me dio risa, pero igual nos parecemos un poco, aunque él es más chico que yo, es que él es como más gordo y se acorta así.”

¿Y cómo es para ti trabajar con él?

“Lo pasamos chanco y a veces, cuando yo estoy cansa’o, le doy mi turno po’, y él hace eso de compartir conmigo también, descansamos y chacoteamos, y pucha que es buena onda.”

¿Y él era compañero tuyo en el colegio?

“Sí, pero ahí no nos pescábamos, yo lo encontraba como tonto, fome y medio aburró... pero fuimos amigos y eso po’.”

¿Y tienes algo más que contarnos sobre el Richard y tú?

“No sé po’... ehh... no, eso no más, sólo es mi amigo y eso es harto y... eso po’.”

Ya, y cuéntanos, ¿dónde es que vive el Richard, como nos dijiste que vivía cerca de ti?

“En Placilla, pa’ arriba.”

Ah... ¿y tus papás quieren al Richard como tu amigo?

“No sé, parece y como no me dicen nada porque me quedo con él, yo creo que sí, pero lo conocen hace tiempo.”

Y ¿qué onda con tus papás?

“Viven con mis cuatro hermanos e igual ellos se llevan bien. Pero por ser, yo igual vivo con ellos y no me molestan, no sé po’. Pero de repente mi vieja es muy ataosa y me complica entero, y ahí salgo cascando pa’ lo del Richard.”

¿Y por qué te arma ata’o?

“Usted catcha, que de repente se ponen molestosas por puro molestar no más.”

¿Cómo es eso?

“No sé po’, has esto, has lo otro, no salgai, y a veces yo quiero salir con los locos y ahí peliamos, pero... se nos pasa al tiro.”

¿Y qué te dicen tus papás de que trabajes?

“Na’ po’, o sea, igual tengo que trabajar.”

¿Por qué?

“Porque, o sea, somos muchos en la casa y comemos harto y cachai que de repente la plata no alcanza, a mi mamá no le va muy bien con las flores que digamos.”

O sea, que tienes que ayudar en la casa.

“Sí po’, aparte que mi viejo se toma sus mone’as, nadie lo pesca, y lo poco y na’ que le queda lo pasa a la jefa, aunque igual él es el que manda.”

¿Cómo es el que manda?

“Sí po’, es hombre y ella, como es la mujer, ve la casa y mi viejo sabe por dónde va la cosa.”

Ya, ¿y cómo es eso de por dónde va la cosa?

“(ríe) es que sí po’, él sabe más, es que antes él trabajaba y mi mamá no po’, y recorría “n” y es el hombre... y yo soy hombre también, así que ya sé las cosas.”

¿Qué cosas?

“De la vi’a po’, he visto hartos y no me vienen con cuentos y cacho el mote, además, ustedes las mujeres son diferentes y hacen otras cosas, pero mi mamá trabaja por necesidad, usted cacha, y yo también, si no qué.”

¿Y si no fuera necesario, trabajarías?

“No sé, igual a veces lo paso bien, me gano mis pesos, hablo con los locos, aquí hue’amos “n” y no estoy en mi casa.”

Ya, y... ¿vas a la escuela?

“Noooo”

¿Y hasta qué curso llegaste?

“Hasta como quinto.”

¿Y cómo lo hacías ahí para trabajar y estudiar?

“Igual era relaja’o, no tenía que estudiarle mucho, pero después fue más peor, usted cacha po’.”

¿Y por eso dejaste la escuela?

“Sí po’, en la calle igual se aprende.”

¿Se aprende a qué?

“No sé po’, a ganarse la vida, a veces los estudios no te sirven pa’ na’ y necesitai otras huea.”

¿Cómo qué cosas?

“Eso po’, ganarse la vida y poder salir adelante.”

Y a ti, ¿te gustaría hacer otra cosa?

“Trabajar no más po’, los libros no son pa’ mí.”

¿Por qué?

“No me gusta y, además, se necesitan las moneas, o sea, igual si estudio no gano na’ po’. Pucha y pa’ estudiar también necesitai moneas y si después no me dan pega, qué saco.”

¿Y el trabajo aquí, cómo es?

“Sí... bien, pero puta igual es casa’or, y al principio siempre me dolía la espalda, pero ya estoy más acostumbrado.”

¿Qué pasa cuando tienes que llevar bolsas pesadas?

“Sí, tengo harta fuerza, mire los músculos (nos muestra el brazo), lo que si, cuando ya son muy pesadas, me consigo una carro.”

¿Y cómo te sientes cuando estás trabajando?

“Más o menos no más, me da calor y a veces junto poca moneas.”

¿Cómo te tratan las personas con las que trabajas?

“¿Los vendedores o las personas que vienen pa’ca, pa’ comprar?”

La gente que compra...

“De repente bien, me conversan y me dan consejos, esos me caen bien, pero a veces los cuicos no te dan ni un peso o súper poco, y tu cachai que tienen “n” moneas y eso te da rabia po’. Además, te piden que los llevís súper lejos, me canso yo, no ellos, y me tratan así como mal, como que soy menos que ellos po’ y na’ que ver, pero igual la más de la gente es buena onda. Ah, y otra cosa, a veces nadie busca ayudante, y como somos hartos locos los que trabajamos, hay que repartirse no más.”

Sí po’, igual da rabia. Mmm, pero, ¿qué es lo que tienes que hacer mientras estás trabajando?

“O sea, igual acarreo bolsas o acompaño a las personas a hacer todas las compras y ahí a veces me pagan mejor.”

¿Tienes algo más que contarnos sobre esto?

“¿Como qué?”

O sea, algo que quieras contarnos sobre lo que estábamos hablando antes...

“No sé po’, ehh... la otra vez... vino unos casados a comprar a la feria, igual era hora de almuerzo y yo na’ ni na’ po’, les ofrecí cargarles las bolsas y me dijeron que sí, entonces nos fuimos conversando todo el rato, al final igual me compraron unas papas fritas en la esquina, aparte de la plata que me dieron e igual fue buena, eso no lo hace toda la gente, todos nos miran como si fuéramos pobres, ladrones, poca gente nos da una oportunidad. Pero, qué importa, si al final siempre es igual... y... cada uno tiene que tirar pa’ arriba.”

Ah, y como nos decías, o sea que no toda la gente que compra pide a uno de ustedes que los ayude.

“Igual a veces, porque de repente vienen con otras gentes, no sé po’, la familia, y ahí no. Pero a veces viene las viejas solas y te buscan.”

¿Tienes algún cliente?

“Sí, tengo varios po’, igual llevo su tiempo aquí y las personas vienen siempre y ya me conocen y les gusta como me muevo en esto, o sea, igual soy movi’o, no me quedo echa’o como otros que parecen lagartijas tomando sol. Soy medio fome, pero en el trabajo me pongo las pilas y eso igual se nota.”

Ya, ¿y cuántas horas trabajas aquí y cuándo?

“Llego como a las 11 de la mañana y me voy como a las 9, si no me choreo antes. Y si no tengo otras cosas que hacer, vengo los dos días, o sea, miércoles y el sábado.”

Y... ¿cómo cuánta plata te haces esos días?

“Depende, pero más o menos 9 mil los dos días, pero eso cambia, de repente, los sábados me va mejor. Un día yo me puse bien contento po’, señoritas, ese día venía todo caga’o y mi papá igual, puta, se gastó toda la plata que había hecho y mi vieja en ese tiempo estas más enferma que ahora, y puta le puse empeño, ehh... y acarrié harto ese día y me hice 5.500 un día. Pero como esos días no hay muchos po’.”

Pero, ¿tienes que llevar alguna cantidad de plata justa a tu casa?

“No po’, lo que salga, o sea mis viejos igual no me fuerzan así mucho, pero igual usted cacha que se necesita y trato de, de... juntar lo más po’.”

¿Qué haces cuando no trabajas en esta feria?

“Igual me hago mis pololos, a veces cuido autos por mi viejo, o igual lo que salga y cuando no hago na’, salgo, me junto con los cabros y las cabras de allá arri’a y jugamos a la pelota y carreteamos po’. Igual, o sea, lo pasamos impeque.”

¿Qué otras cosas más?

“No sé po’, estoy echa’o en mi casa y salgo pal puerto y eso po’.”

Aquí estás casi todo el día cuando vienes a trabajar, ¿dónde almuerzas o descansas?

“Acá mismo po’, me compro unos panes y pa’ dentro no más. Cuando estamos muy cansados nos vamos pa la plaza, pero no mucho rato, porque o si no perdimos las moneas.”

(en ese rato se pone a mirar la tele que estaba en la fuente de soda)

Oye, pero ¿con quién vas a la plaza?

“Con los locos po’, nos fumamos unos puchos y santo remedio.”

¿Y qué hacen tus amigos?

“Sí po’, algunos estudian, otros trabajan igual que yo no más. Las chiquillas estudian más, así que si queremos verlas tenemos que ir en la tarde.”

¿Y por qué las chiquillas estudian más?

“Sí po’, las mujeres son más tranquilas que uno, más dedicadas y no tiene que trabajar tanto como el hombre.”

¿Por qué?

“Porque el hombre lleva la plata a la casa, o sea, debería, pero pasan otras cosas, como en mi casa, que mi mamá es la que lleva más plata a la casa, por eso mismo, porque es más organiza’.”

Ya, y... bueno, ¿qué dirías que es para ti trabajar?

“Bueno, que es una buena manera de ganarse la vida, como muchos no más, los pobres tenemos que hacerlo no más, mientras no falte el pan, igual está bien, ahora más encima la vieja está media enferma y qué, tenemos que cuidarla no más.”

¿Qué tiene tu mamá?

“No sé, le dijeron en el consu que tenía algo a la presión, no sé qué huea.”

¿Y tú, no te has enfermado o estás enfermo ahora?

“No, yo, como buen hombre, no me enfermo. Igual cuando chico anda’ a con los mocos colgando, porque igual no andaba muy vestido, de repente salía a trabajar y se me ponía a llover y tení que seguir no ma’.”

Mmm... qué incómodo y... en cuanto al futuro, ¿cómo te ves en 10 años más?

“No sé, yo cacho que trabajando no más, con hijo igual, y necesitando quizá más moneas que ahora po’, o sea igual voy a tener que trabajar más cuando sea más grande, ahora trabajo aquí porque igual soy cabro chico, pero cuando sea adulto, me gustaría tener yo mismo un puesto acá, yo ser el dueño. Chuta, ya me tengo que ir, ¿tiene hora señorita?”

Si, son como la una y media, ¿por qué?

“Es que mire, esta es la mejor hora y ya se llena, ya, pero me tengo que... me voy.”

ENTREVISTA N° 5

NIÑA EMPAQUE SUPERMERCADO

Nombre de la entrevistada: Karen

Edad: 17 años

Estructura familiar: Familia Biparental, un hermano menor.

Lugar de residencia: Placeres

Escolaridad: Cursando actualmente 4º año de Enseñanza Media

Lugar de trabajo: Supermercado Santa Isabel, calle Uruguay. Valparaíso

Horario de trabajo: 5 días a la semana. De 15:00 a 22:00 hrs. Aprox.

Permanencia en el trabajo: Dos años.

Lugar de entrevista: Supermercado Santa Isabel, calle Uruguay. Valparaíso

Fecha de la entrevista: 06 de Septiembre, 2001.

Karen, ¿ qué es lo que más te gusta hacer?

“Eh... ¿cualquier cosa?... trabajar y dormir po’... eh... ir al colegio. Pero lo que más me gusta es trabajar porque tengo plata todos los días po’...”

¿Y qué es lo que no te gusta hacer?

“Lo que no me gusta hacer... estudiar, no me gusta estudiar... eh... ¿qué más?. No me gusta estudiar ni levantarme temprano, eso.”

¿Pero te gusta ir al colegio?

“Sí, porque lo paso bien po’...”

Ah, no es por el estudio...

“O sea, igual me gusta aprender y eso, pero no me gusta estudiar, porque estudio a medias y no me da el tiempo pa’ estudiar.”

¿Y qué te gustaría hacer cuando seas más grande?

“Estudiar en la Universidad, estudiar Obstetricia.”

Tú antes me decías que te gustaba trabajar. ¿Es importante, entonces, tu trabajo para ti?

“Es importante porque yo... con la plata que me hago aquí pago el colegio... me costeo todos mis gastos... gano, aquí diario, como cuatro mil pesos, diarios. Los días buenos, más po', ocho mil, nueve mil, eso.”

¿Consideras que tu trabajo es importante para tu familia?

“Sí, porque es como un alivio pa' mi mamá... no pagarme el colegio, no comprarme ropa, porque ella igual tiene sus gastos aparte.”

¿Tú vas a un colegio particular?

“No. Pero igual tengo que pagar financiamiento compartido.”

¿Y vives con tu mamá y tu papá?

“Mi mamá y mi papá. Pero mi papá... a veces, y mi hermano, mi hermano chico.”

¿Y todos en tu familia están de acuerdo con que trabajes?

“Sí.”

¿Cómo te llevas con la demás gente que trabaja acá?

“Bien. Todos bien”

Y con la gente que viene a comprar, ¿cómo te sientes?

“De repente me... no me siento bien trabajando, porque hay gente que uno... que cree que uno trabaja aquí por limosna... y de repente las propinas son re malas y hay gente super caga'... eso no me gusta, en parte. Pero con toda la gente me llevo bien, no tengo problema.”

¿Y quién es tu jefe acá?

“Eh... una control... es una supervisora de caja... ella está a cargo de todos los empaques”

¿Cómo llegaste a trabajar acá?

“Yo llegué por intermedio de una amiga, que vine a verla y hablé con el niño que estaba recibiendo empaques, y ahí me dijo que trajera unos papeles y yo los traje y ahí me puse a trabajar hasta ahora, po’...”

¿Qué papeles tuviste que traer?

“Certificado de estudios, papel de antecedentes, certificado de nacimiento... eh... una fotocopia del carné... eh... una foto... y permiso notarial de mi papá.”

¿Te gusta trabajar acá?

“Sí, sí...”

Lo que ganas aquí, ¿es para ti o es para tu casa?

“Para mí...”

¿En qué curso estás?

“En Cuarto Medio... voy a dar la Prueba de Aptitud.”

¿Cómo lo haces para compaginar el estudio con el trabajo?

“No sé... porque yo... ahora estoy yendo al colegio, estoy trabajando y estoy yendo al Preuniversitario... entonces, sí... entonces ahí me hago el tiempo, no sé cómo me lo hago, pero me hago el tiempo para las tres cosas.”

¿Y te alcanza para hacerlo todo bien?

“De repente hago las cosas a medias, pero igual trato de hacerlas.”

¿Y para hacer otras cosas que te gustan, como dormir...?

“Ah no po’, pa’ dormir no me alcanza el tiempo...”

Entre trabajar y estudiar, ¿cuál de las dos cosas te gusta más?

“Trabajar... sí... porque igual... si pagaran por estudiar yo cacho que me gustaría más, pero como es a conciencia de uno... pero igual quiero entrar estudiar, si yo creo que si yo llegara entrar a la Universidad, seguiría trabajando, no de empaque si po’. De cualquier otra cosa, pero seguiría trabajando.”

¿En tu colegio, tus compañeros y tus profesores, saben que trabajas?

“Sí, todos saben.”

¿Qué te dicen?

“No, igual, yo cacho que admiran eso porque no cualquiera trabaja y estudia a la vez y tiene las notas que tengo yo po’... porque tengo buenas notas. No soy matea, así que bruto que matea, pero tengo buenas notas.”

¿Te dan facilidades en el colegio para que puedas estudiar y trabajar a la vez?

“Sí, sí, de repente dan, pero igual ponen un poco de tranca, así, para dar permiso, pero, igual de repente dan.”

¿De tus compañeros y amigos, hay alguno que trabaje?

“Sí, tengo amigos que trabajan.”

¿Y amigos que no trabajen?

“Sí...”

¿Y qué diferencia ves entre tu vida y la vida de ellos?

“(Silencio)... es que... no sé po’... a ver... la diferencia que veo es que ellos pueden salir, pueden salir un día en la semana en la tarde, a dar una vuelta y yo no puedo hacer eso, porque tengo que estar aquí o sino en el preuniversitario...”

¿Qué sientes tú con eso?

“Igual me da como lata de repente, porque igual me invitan y no puedo po’... (silencio)”

¿Por qué entraste a trabajar?

“ Porque como mis amigas trabajaban y yo quería tener plata... porque igual la situación no estaba muy buena en mi casa po’, por eso más lo hice...”

Aquí en el Supermercado ¿sientes que corres algún riesgo o has tenido algún problema alguna vez, con algo o con alguien?

“Problema no he tenido, pero sí, igual siento que corro algún riesgo porque... eh... de repente igual uno va a dejar a caballeros solos... y uno no sabe las intenciones que tienen po’...”

¿Y con los que trabajan acá?

“No, nunca he visto una mala intención.”

¿Aquí tú ganas lo que juntas con las propinas solamente?

“Sí, las puras propinas.”

¿El supermercado te da algún beneficio?

“No, ninguna... si nadie me da propina, no gano nada.”

¿Cómo son los horarios de tu trabajo?

“Los horarios son de tres y media a diez y media. Todos los días. De repente, según a qué hora abra la caja, porque hay cajas que abren más tarde y cierran más temprano... trabajo de Lunes a Domingo... yo falto dos veces a la semana... dos veces a la semana, porque ahí el preuniversitario es más largo, entonces, tengo que quedarme hasta más tarde... trabajo como seis o siete horas diarias, pero igual hay días que, de repente, me voy temprano.”

Cuando sales tarde, como a las diez y media ¿ crees que corres muchos riesgos de aquí a tu casa?

“No, nunca me ha pasado nada, no...”

¿Tú puedes optar por irte si estás cansada o aburrida?

“Según la caja que me den po’, porque no es llegar y irse. Si me dan una caja que abra a las tres y cierra a las ocho, ahí yo me voy... pero si me dan una caja que abra a las tres y cierra a las diez y media, y yo me quiera ir, no me puedo ir po’, hasta que cierra la caja.”

Karen, ¿tú pololeas?

“No, no tengo tiempo.”

¿Te gustaría pololear?”

“Noo... shi... he pololea’o si, pero es que... me siento, así como muy... como muy aprisiona’, no sé, no... porque hay que... de repente no tengo tiempo pa’ ver ni a mis amigos y hacerse el tiempo pa’ ver a una persona, no sé, pero igual, igual pincho y todo, pero no, no me gusta pololear...”

Oye, Karen, si tú pudieras optar entre ver a tus amigos y ocupar ese tiempo en trabajar, ¿qué elegirías?

“Ver a mis amigas (silencio).”

ENTREVISTA N° 6

NIÑO CARRETILLERO FERIA LIBRE

Nombre del entrevistado: Renato

Edad: 12 años

Estructura familiar: familia biparental, una hermana.

Lugar de residencia: Belloto Sur, Quilpué.

Escolaridad: cursando actualmente 5° año Básico.

Lugar de trabajo: feria libre de Las Rosas y Belloto Sur, Quilpué.

Horario de trabajo: sábados y festivos, de 8:00 a 15:00.

Lugar de entrevista: feria libre Las Rosas, Quilpué.

Fecha de entrevista: viernes 05 de Octubre 2001.

¿Cuál es tu nombre?

Renato

¿Qué edad tienes?

12

¿Tú estudias Renato?

Sí

¿En qué curso estás?

Quinto

¿Cómo te va en el colegio?

Bien

¿Te gusta ir al colegio?

Sí

¿Oye, cuéntanos, cómo es el trabajo en la feria?

Má' o menos no más. No es tan bien ni malo.

¿Qué tiene de bueno y qué tiene de malo?

Eh, lo malo, que a uno de repente le va mal, no pasa na', y lo bueno, que de repente sí le va bien.

¿Cómo eso de que de repente no pasa na'?

es que cuando no pasa na', uno no hace flete, no hace na', está parao ahí no ma'...

¿Y no ganai' plata?

Sí po'

¿Cuánto ganai' tú más o menos?

Tres, cuatro lucas

¿Estai todo el día?

No, hasta las tres y media.

¿Desde muy temprano?

No, de la ocho.

¿Te cuesta levantarte a esa hora o estai acostumbrado?

No (acentúa esta palabra), estoy acostumbrao' ya.

¿Y en el colegio, qué días vai'?

todos los días, de lunes a viernes, de las ocho hasta las tres y media.

¿Y trabajas solamente los fines de semana?

Sí, los puros sábados y hoy día vine porque no tenía clase yo.

¿Y los otros días que hacen feria?

No, yo vengo los puros días festivos y los días de colegio voy al colegio

Oye, Renato, ¿y por qué empezaste a trabajar acá en la feria?

No, es que un amigo mío me invitó y me gustó y empecé a venir?

¿Y es muy pesado?

No

¿Cómo te trata la gente?

Bien

¿Todos te tratan bien?

Sí.

¿Y cómo te llevai con los que trabajan aquí en la feria?

Bien

¿Tení amigos ahí?

Sí, muchos, chicos y grandes?

¿Tú eres el más chico?

No, hay unos más chicos.

¿Cómo de qué edad más o menos?

Diez, ocho, nueve.

¿Y todos son amigos?

No, todos no.

¿Se pelean, se enojan o no se pescan?

No... no se enojan.

(Un señor le pregunta qué pasa y si está bien. Él responde que está bien)

¿Es tu papá?

Sí.

¿Ah, igual trabaja acá?

Sí.

¿Y tu mamá igual trabaja acá?

No, ella está en la casa.

¿Y cómo le va a tu papá aquí, bien?

Sí, a él le va bien. Conoce a toos.

¿Y tus amigos te dijeron que vinieras a trabajar, tu papá nunca te dijo?

No, mi papi no venía. Yo empecé a venir y después yo lo traje, cuando quedó sin trabajo.

¿Hace mucho eso?

Sí él lleva un año y tanto

¿Y tú qué haces con la plata que ganas acá?

Se la paso a mi papi y le doy a mi mami.

¿Y para tí? ¿Tú te comprai' algo?

Sí, me compro zapatillas, ropa.

Entonces, si tú vienes todos los sábados, juntai' tu plata...

Sí po'

¿Cuándo está lloviendo no te da lata estar trabajando?

No

¿Y qué quieres hacer cuando grande?

Ser pintor

¿Pintor de arte o pintor de casa?

De arte

¿Cómo dibujai', te va bien en dibujo?

Sí, tengo buenas notas.

¿Qué es lo que más te gusta hacer en la vida?

Dibujar, jugar a la pelota, salir a jugar, con mis amigos, ir a fiestas

¿Y jugai' hartó?

Sí

¿En qué número juegas?

En el once

Ah, eres delantero, de los que meten goles... ¿y metes goles?

Sí

¿Y qué es lo que no te gusta hacer?

Estar encerrado en la casa, porque me aburro.

¿Cuántos años tiene tu hermano?

10, es hermana.

¿Y ella también trabaja?

No

¿Tus amigos saben que trabajas?

Sí, todos

¿Y tienes amigos que no trabajan?

Sí

¿Y cómo te llevai' con ellos?

Bien

¿Qué diferencia ves tú entre los niños que trabajan y los niños que no trabajan?

mmm... nada

¿No has tenido problemas acá?

No

¿Y en tus estudios has tenido problemas?

No

¿Y tus profes saben que trabajas?

Sí

¿Y qué te dicen?

Nada

¿Y ellos te dan facilidades para dar pruebas o trabajos si te has atrasado?

Sí

¿Tú pololeas?

No

¿Pero, te gusta alguna niña?

Sí, una no más.

¿Hai' pololeao' alguna vez?

Sí

¿Cuántas veces?

Una vez

¿Una vez no más?

Sí.

¿Cuánto duraste?

Unos tres meses más o menos

¡Ah!, igual duraste harto

(risas)

¿Y tú consideras que eres un niño, que eres joven, adulto, cómo dirías tú que eres?

Un niño, porque todavía soy chico, no soy grande.

¿Y qué diferencia hay entre un adulto y un niño?

Que el chico puede hacer menos cosas que un grande y los grandes pueden salir pa' varias partes y un chico no puede salir solo muy lejos. (silencio)

¿Para ti es importante trabajar acá?

No... no porque, eh... porque no... porque de repente no pasa na', no, no me va bien...

¿O sea, te da lo mismo si trabajai o no?

Sí

¿Y tus papás qué te dicen?

Nada

¿Y tu crees que es importante para tus papás que trabajes acá?

No, él me dice que no venga, de repente... eh... igual me, vengo.

ENTREVISTA N° 7

MAMÁ NIÑA EMPAQUE SUPERMERCADO

Nombre: Patricia Tobar

Edad: 41 años

Lugar de Residencia: Cerro Placeres, Valparaíso

Ocupación: Dependiente Persa Viña del Mar

Permanencia en el trabajo: 4 años, esporádicamente

Lugar de entrevista: Persa Viña del Mar

Fecha entrevista: Miércoles 23 de Enero de 2002

Sra. Patricia, ¿desde cuándo trabaja usted?

“Yo trabajo desde los 17 años... siempre he trabaja’o. En Argentina también trabajaba, estuve 15 años trabajando allá, como asesora del hogar, en negocios, de lo que viniera trabajo, que fuera honrado, se trabajaba, po’, vendimos pan amasa’o, así, de todo...”

Sra. Patricia, ¿qué opina de la juventud, así, en general, hoy en día?

“Está muy mala la juventud, la verdad es que están demasiado descarriados pa’, pa’ como éramos nosotros antiguamente, porque acuértese que antiguamente nosotros nos dejaban salir... bueno yo era, soy hija de marino, así que a mí, hasta las 8 de la noche en la calle y después, si me atrasaba 5 minutos, eran 5 días de castigo, era más difícil, era más controlada la juventud antiguamente. Ahora no po’, las cabras contestan, eh... no les importa pasar a llevar a la mamá, al papá, andan fumando, pololeando, van a fiestas. Yo con eso le digo todo, mis hijas no van ni a fiestas, ellas se dedican a puro trabajar y para la casa y, si tenemos que salir, salimos en familia, ya sea a la playa o vamos a andar en tren, no, no tienen grandes... no fuman, ni toman, ninguna de las dos, pero que, hoy en día, no todas las niñas son así, son muy pocas las niñas que son así. Debe ser porque

nosotros nos... se criaron ellas afuera del país y había más restricción porque, como no conocíamos a la gente cómo era, no sabíamos cómo podían reaccionar con otra juventud, que allá en Argentina, los niños son bastante liberales... uf, son liberales, liberales, las niñitas de 14 años ya andan en fiestas y se quedan afuera y toman, es demasiado liberal la juventud allá ¿por qué?: porque los padres no se preocupan, llegan hasta séptimo y después las niñas ya se independizan, trabajando como emple'as, entonces, ya tienen su plata para gastar, para vestirse, si quieren se van de la casa, si quieren tienen pololo, si quieren tienen hijos, entonces... así..."

¿Y cómo ve a Vanesa en ese sentido?

"Mire, yo doy gracias a Dios que las niñas son bastante tranquilas, hasta ahora, que la Vanesa va a cumplir 18 años, que ella debería ser... pero ella es... bueno, usted la vio, es tan modosita, ella, es tan señorita, está estudiando secretariado ella, la otra niña a mí me cocina de los 7 años, ella está estudiando gastronomía, está en el tercer año de gastronomía y se quiere ir embarcá así que... tengo el lolito también..."

¿Qué opina usted de que ellas trabajen?

"Yo opino que es bueno que trabajen, porque resulta que ellas saben apreciar más los sacrificios que tienen los padres, que se han sacrificado tanto por ellas y valoran, viera usted, que tienen que estudiar, para que no sean lo mismo que son los padres, sin estudio y no porque no les hayan dado una educación, sino porque ellos fueron locos y no quisieron estudiar, pero yo considero que ellas, el que trabaje y estudie y que saque buenas notas, considero que es algo muy lindo lo que están haciendo"

Usted nombra la educación, ¿la considera en el mismo plano que el trabajo?, ¿es igualmente importante, para usted, la educación y el trabajo?

"Para mí más importante es la educación, porque ellas saben que un rojo y ellas no trabajan más, porque yo no vivo de la plata de ellas, ellas saben que un, un rojo y no trabajan más, o sea, ellas trabajan con la condición, porque ellas quieren comprarse sus cositas, uno no les puede comprar las cosas a la moda y a ellas les gusta usar buenos cuadernos y buenos lápices, pero la condición de que ellas trabajen es si ellas sacan buenas notas... para mí lo primero es el estudio, porque con el estudio van a llegar muy lejos, con el trabajo, ¿cuánto les puede durar el trabajo?, y ¿después cuando pidan cuarto medio para que sean empaques o para que sean cajeras?, el estudio para mí es más importante que el trabajo, porque del trabajo... ellas ya, si no trabajan no se van a morir de hambre, no van a tener las cosas de marca, pero sí van a tener sus cosas, porque yo soy harta trabajadora y mi marido también, o sea, ellas trabajan por darse sus gustos, nada más"

¿Y desde cuándo comenzaron a trabajar ellas?

“Vanesa empezó a trabajar de los 12 años”

¿Por qué?

“Porque alguna vez le ofrecieron para trabajar de empaque, “bueno, sacaste buenas notas”, salió con el primer puesto esa vez, ya, le dimos permiso para que trabajara y toda la cuestión. Y porque a ella le gustaba comprar sus cosas, me ayudaba también a mí, el tiempo en que estuvimos mal nosotros. Pero entraron a trabajar más por comprarse sus cosas, no tanto por ayudarme a mí, no digo que no me ayuda, porque, sí, son unas niñas bastantes hormiguitas para la casa, ellas, todo lo que pueden llevar para la casa, lo llevan, aunque uno no se los pida. Ellas pagan su colegio, ellas compran sus uniformes... en ese sentido me ahorran bastante, pero por eso le digo, eso es lo que yo les inculco: el que me ahorren a mí, no significa que ellas vayan a dejar de estudiar por ayudarme a mí, ellas tienen que estudiar primero, porque es la única herencia que nosotros le podemos dejar, es lo más importante... a mí me interesa que estudien, no que trabajen, de hambre no se van a morir, así que...”

Sra. Patricia, ¿usted sabe lo que ellas ganan?

“Sí... ellas, a veces, se hacen 3 mil pesos, a veces, las fechas de pago, se hacen hasta 5 mil pesos, a veces puede que ganen mil pesos o, a veces puede... hay días que han veni'o sin nada, pero yo sé siempre lo que ellas ganan, porque llegan: mamita, mira, me hice tanta plata. Y ellas tienen su libreta de ahorro también po', sí, ellas tienen su libreta de ahorro, ya Vanesa se compra sus cosas, ya, por ejemplo una radio: mamita, me quiero comprar una radio, “ya, pero hija, sea bien conciente que si usted se saca una radio, usted no se puede andar, por ejemplo, no puede andar comiendo papas fritas y maní, usted tiene que aprender a ahorrar de chiquitita”, así que yo constantemente le digo: ya Vanesita, muéstrame la libreta, cuánto tení, porque si ellas no trabajan en el año o ellas se sacan una mala nota, ya van a tener, tienen que aprender a ahorrar para que siempre... ser precavida, para que nunca las pille, aunque ellas no lo necesiten, porque igual les voy a dar la plata pa' la micro o pa' la colación, pa' lo que necesiten, pero para que ellas aprendan de chiquititas a ahorrar”

¿Y usted tiene control sobre lo que ellas gastan?

“Sí, porque ellas siempre llegan con la plata a la casa...”

Nos referimos a si usted ¿controla en qué gastan la plata?, ¿por qué gastan la plata en eso?

“No, no, no, no, ellas son concientes en lo que tienen que gastar la plata, no les controlo eso, no, para nada, porque ya son niñas grandes, ni de chiquititas po', ni cuando tenía 12 años le decía: a ver Vanesa, cuánto ganaste, en qué gastaste, no porque... no me corresponde, yo creo, o sea, ellas saben, es su sacrificio, es su esfuerzo, ellas sabrán en lo que la gastan, no le puedo yo... yo mi plata la puedo mandarla,

porque yo sé, la divido en esto, en esto, en este otro, pero a ellas ¿en qué?, ellas la pueden dividir en cosas de ellas no más po', o sea, ellas tienen que ser concientes en lo que la gastan, o sea, de repente si les doy un consejo, no digo que la gasten a destajo o que, o que se la den a los amigos, ni mucho menos, no... eh... no se las controlo, pero, de repente le digo: mira, Vanesita, no deberías haberte comprado eso, porque mira acá estaba más barato, les enseño a ahorrar, a diferenciar que en una parte está más barato y que no porque sea tienda y que sea de marca se lo va a comprar más caro, cuando en el persa se lo puede encontrar más barato, ese consejo sí siempre les doy y tienen que saber que no siempre las cosas de marca son buenas, las cosas que son del persa también son buenas y ahorran plata... eso... en eso no más me meto, ya en qué la gastan, no... ellas almuerzan afuera, porque a veces están todo el día afuera trabajando... bueno, ahora Vanesa entró de cajera, está acá, en 10 Norte, está en 10 Norte con 1 Poniente, así que está feliz po', porque es como, le ayuda pa' la profesión de ella, que ella está estudiando secretariado..."

¿Ella piensa trabajar solamente el verano?

"Verano. Quedó como part time para los puros fines de semana, para los puros fines de semana. Ahora, en verano, si trabajan todos los días, las veces que la mandan a buscar, pero ella, en la oficina, incluso yo le hice un permiso notarial que, en época de colegio, si ella tiene una mala nota, directamente la saco, vengo a la oficina y directamente la retiro, le retiro los papeles y todo. Denisa también está conciente de eso."

En los trabajos que ellas han realizado, ¿siempre le piden autorizaciones a usted?

"Sí, permisos notariales. Sí, un permiso notarial. Siempre les he tenido que hacer un permiso notarial a cualquier local que ellas se cambien piden el permiso notarial, el papel de estudios, las notas..."

¿Ellas solamente han trabajado en supermercados?

"En puros supermercados, no más, ni en casas, ni en ninguna de esas cosas..."

¿Usted sabe si, en caso que le ocurriera un accidente a alguna de las dos, el supermercado se hace cargo?

"No, no se hace cargo el supermercado..."

¿Usted sabe eso...?

"Sí, si yo sé eso... no se hace cargo de ninguna de las dos. Si por eso siempre les digo yo: del trabajo a la casa y de la casa al trabajo, ustedes no se tienen que ir a sentar en la plaza, ni tienen que andar con los muchachos por ahí, porque casi todos fuman y toman, po', entonces, las invitan a fiestas y cuestiones. Incluso la Vanesa ha ido a fiestas solamente del comercial, que ha ido a dos fiestas y tiene 18 años, pero

no porque uno diga: no, no podí ir a una fiesta, sino que no le nace ir a una fiesta, le gusta estar al lado mío a la Vanesa y a la Deni, nosotros somos... yo soy una mamá que siempre estoy compartiendo con ellas, nos ponimos a jugar o nos vamos a la playa, somos una familia bastante unida, yo creo que... por eso psicológicamente no les ha afectado de que, a veces, nosotros estemos en mala situación y pucha, no podamos salir o no podamos... porque compartimos en la casa, incluso tenemos varios juegos de familia, que hemos comprado la gran capital, la dama, siempre juegan conmigo...”

¿Qué opina usted respecto a que el supermercado no se haga cargo, en caso de accidente?

“Yo considero que está bastante malo, porque las niñas sirven bastante para el supermercado, porque las cajeras no podrían estar cobrando y estar haciendo los paquetes, entonces yo digo... pienso yo que deberían de considerarlas un poquito más, porque ellas también arriesgan bastante, el solo hecho de salir del supermercado e ir a dejarle un paquete a una familia, al auto... un accidente, cualquier cosa, ellos no prevén esas cosas, entonces considero que está malo lo que hacen, pero bueno, ¿qué puede hacer uno? uno no puede denunciar que... aparte que iba a salir una ley que los empaques tenían que tener un respaldo del supermercado, pero les quitaron hasta los uniformes, po’, ahora trabajan con blue jeans y polera. Antes tenían la salida de cancha con el logo del... pero, para no tener nada con el Santa Isabel, se los quitaron...”

Usted ve, no sólo en el Santa Isabel, en todos los supermercados, niños y niñas, ¿cierto?

“Sí, niños y niñas...”

¿Usted quién cree que corre más riesgo en el trabajo, los niños o las niñas?

“Mire, yo considero que los dos, porque, como está la juventud ahora, no falta que lo agarre... que lo pueda agarrar... un hombre puede agarrar tanto a una niña como a un niño... no faltan los niños ahora que andan tan drogados que pueden pegarle a un niño, porque va con una niña bonita, o por el sólo hecho de molestar no más, así que considero que los dos. Yo tengo hombre y mujer, así que yo considero que los dos corren el mismo riesgo, sólo con la única diferencia que la que pierde más ahí es la niña, porque puede quedar embarazada’, pero también el niño puede quedar con SIDA o con una infección o con cualquier cosa, así que considero que las dos partes corren riesgos...”

Hace unos años atrás sólo se veían niños empaques, luego comenzaron a aparecer niñas, ¿por qué cree usted que comenzaron a trabajar de empaque las niñas?

“La verdad que... yo, de que entró Vanesa, han habido mujeres, nunca vi solamente... pero hay locales que solamente, hay puros hombres porque resulta que las niñas son demasiado problemáticas, porque pasan los... yo, porque mi hija me llega contando: ay, mamá, pasó tal niño y... invitó a salir a la Jazmín y la Jazmín llegó y salió, dijo, y... y, por ejemplo, imagínese que se pone a pololear o queda embarazada’ o le pasa cualquier cosa... bueno, el local no se hace responsable, pero ¿y ella?, ¿y la mamá?... la mamá piensa que está trabajando y se fue toda la tarde con el chico... claro, la Vanesa cuenta todas las cuestiones, llega contándome cada cosa, a veces llega llorando y me dice: pucha, mamita, dice, sabí tú, ¿te acordai de la compañera que estaba allá en... en el Liceo 1 conmigo?, sabí mamá, está embarazada’... y tiene la misma edad de ella, yo le digo: Vanesa, pero es que uno no se puede meter en esas cosas, la profesora que tenía le daba tantos consejos y no hacían ninguna cosa por remediarla, las chiquillas se portaban mal igual...”

¿Por qué cree usted que los jóvenes trabajan en Chile, antes de cumplir los 18 años?

“¿Por qué trabajan?... muchos por comprarse ropa, por andar tonteando. Muchos niños trabajan por ayudar a sus padres también, que están mal, porque la situación económica, acá, en Valparaíso, es bastante crítica. Yo considero que muchos niños ayudan a sus padres, muchos niños que, cuando los suspenden o los echan o... cualquier motivo, ya sea porque faltó, porque llegó tarde, yo he visto cuántos niñitos empaques llorando, porque ya tienen una güagüita ya, po’ y trabajan por sus hijos y por ayudar en sus casas, po’... cuántas veces he visto niñitas llorando ahí, “pucha, me echaron, qué voy a hacer”, no tienen estudios, porque todavía no lo terminan, porque los supermercados, eso sí, que no admiten niñas que no estén estudiando, eso sí que en el supermercado no, pero no se preocupan tanto de que los niños no estudien porque ¿cuántas niñas han falsificado los papeles para entrar a trabajar?, claro, muchas niñas falsifican, tienen arriba de 19 años y todavía están trabajando como que están... y se consiguen papeles de estudio y todo...”

¿Por qué cree que hacen eso?

“Porque ellas se acostumbraron a tener plata y a no estudiar. Ellas ya no estudian, ya, no porque les falte el trabajo pa’ seguir estudiando, ellas ya dejaron de estudiar y no tienen de dónde sacar un papel de estudio, entonces lo falsifican...”

Sra. Patricia, ¿usted cree que, hoy en día, es más fácil para un lolo menor de 18 años encontrar trabajo, que para alguien más adulto?

“Sí, de todas maneras... bueno, mira, es hasta cierta edad no más, porque resulta que hay muchas niñas universitarias que trabajan en los resort o en los teatros, para acomodar... en sí la juventud sí o sí consigue trabajo y más la mujer que el hombre, eso sí, más la mujer que el hombre... yo considero que las niñas consi... encuentran más trabajo, porque, una que menean más los ojos o porque van más ajustaditas... bueno, no es tanto que vayan ajustadas, porque mi hija usa pura ropa ajusta' y ella... pucha, es súper bonita, igual que Denisa también y son unas personas ya que atraen a cualquier niño, ya, porque tienen ya sus cositas y ya son adultas ya po', prácticamente, adultas en el sentido del físico, porque la Deni todavía juega con muñecas, po', ella trabaja, pero llega a pelear con el hermano, se quitan el juego... el lolo mío, el de 11 años tampoco sale a la calle, es de los scouts él, ve que uno les busca cosas que sean sanas, si eso es lo que les falta a las mamás, en el sentido de buscarles cosas sanas a los niños, de que ya, que aprendan guitarra o en verano que vayan a los scouts...”

¿Usted cree que el trabajo les dé el tiempo, a los lolos, de hacer otras cosas?

“Claro, de todas maneras, po' ...”

¿Aunque trabajen todo el día, como en el supermercado, por ejemplo?

“(Silencio)... es que tienen un turno, tienen un turno, porque está el turno de la mañana, o sea, si quisiera ser de scouts, podría ser de scouts, porque entran a las tres y media, un cuarto pa' las cuatro entran en scouts, a las cuatro y ellos a las tres entregan turno, tres, tres y media, así que si quisieran meterse en una cosa más sana, sí. Lo que sí he visto bastante es que la juventud que trabaja en los supermercados, sobre todo, hay muchas niñas y muchos niños que se dedican a tomar y a fumar y van a las fiestas...”

¿Usted cree que el supermercado está en conocimiento de eso?

“Sí, de todas maneras, de todas maneras que el supermercado... que sí las andan entre ojos y les dice: bueno, ésta no, es muy conflictiva, si se pone a... porque considero que, por más que el supermercado no las respalde en muchas cosas, considero que es una mala imagen que el supermercado tenga niñas tomando afuera, entonces, se van a la vuelta del supermercado, yo las he visto tomando cerveza, las he visto fumando, entonces, les da, les da para que, para que tengan plata y salgan a divertirse...”

¿Qué espera para sus hijas a futuro?

“Yo lo único que quiero es que ellas se reciban y... y que, pucha, tengan suerte con... ya sea que si fueran a pololear o... o con su misma profesión, que no les toquen jefes sinvergüenzas, siempre pienso, porque con la profesión que está estudiando Vanesa y con la profesión que está estudiando Denisa, que se quiere ir fuera del país, en un crucero, lo único que siempre les pido yo que nadie, nadie, nadie les ponga una mano encima, porque resulta de que... a la hora que un hombre las agarró, las van a agarrar miles y se pasan el dato y, entonces... es... cómo le dijese... desprestigiarse... y ¿para qué haber estudiado tanto pa' desprestigiarse?, entonces siempre les digo esto: el trabajo es el trabajo, si ustedes quieren tener pololo, afuera del trabajo, siempre les digo que fuera del trabajo, no con relacionarse con la misma gente del trabajo, porque usted sabe que la envidia está en todos lados y la maldad y que le van a decir cualquier cosa o van a creer que anda con el jefe, que por eso subió, como se ve mucho arribismo en las lolas, ahora... si para subir usted sabe que... yo he visto cuantas niñas universitarias, pues, tengo, pero cantidad de amigas universitarias y hacen de todo... pucha, bueno ellas están porque, en realidad, no tienen la posibilidad, pero bueno, considero que podrían trabajar y estudiar y ponerle más empeño, pero muchas se dedican a tontear, no más. Se van a Temuco o a cualquier parte a estudiar en otra universidad y se dedican a las fiestas, pucha, otro año perdido, pobres padres, y después con la cara de yo no fui, creen que lo solucionan todo, pero ¿cuánta plata gasta uno?. Incluso hoy día, en la mañana, cuando estábamos tomando todos desayuno, porque tomamos todos desayuno, la niña me decía: a mí, mamita, yo creo, yo estoy estudiando, yo salgo con profesión, pero a mí me gustaría dar la prueba de aptitud académica y ver si puedo entrar a la universidad para hacer un curso de inglés o... y mi hijo también decía: yo quiero entrar a la universidad, y el más chico yo considero que va a tener más oportunidades, porque van a estar todos trabajando, y nosotros también trabajando, lo vamos a poder ayudar más...”

¿Él no trabaja...?

“No, po', él tiene 11 años... pero también ha trabaja'o, también ha trabaja'o, él, me acuerdo que el verano pasado, una vecina no tenía con quién dejar los niños, los cabros, él tenía 10 años y les calentaba la comida, les daba el desayuno, los hacía bañarse, porque él e un niño súper independiente, porque en scouts les enseñan eso, a valerse por sí mismo, a cocinar ellos mismos, el Óscar tiene sus llaves, va... nosotros vivimos aquí, en Esperanza y él va a Playa Ancha al colegio, solo...”

¿Usted piensa que el trabajo les da más independencia, a los lolos y lolas?

“Claro, más independencia, más soltura también a algunos... y eso es malo, po', yo considero que es malo, porque ellos deberían tomar el trabajo como... como un hobbie a esta edad, como una ayuda que se pueden dar ellos, darse sus gustos, pero no una cosa que, pucha, que si no trabajan y no tienen plata, pucha, hacen cualquier cuestión pa' tener plata, niños que hasta se sacan hasta las cosas del supermercado... entonces, yo no considero que esté bueno”

¿Usted considera que deberían tener contrato?

“Sí, no sólo el del supermercado, sino cualquier niño, cualquier niño que trabaje debería tener un contrato y un respaldo de la parte donde esté trabajando, eso sí que considero que debería ser así, debería ser así... yo considero que estaría bastante bueno que trabajaran con contrato, porque así sería algo seguro... y consideraría que deberían de hacerles un sueldo a las niñas, no que estén recibiendo plata así de... bueno, la gente les da igual mone'as, pero yo considero que con los, con los beneficios que le otorgan al supermercado, deberían hacerles un sueldito chiquito a cada uno, porque si no tienen plata, si a ellos no le dan ninguna propina, ello se van así no más para la casa, no como el que... el que guarda siempre tiene, pero, ¿lo que no guardan?, ¿las que se la gastan en el momento?...”

¿Y usted cree que se logre eso, siendo que hay muchos adultos que trabajan sin contrato ni previsión social?

“Es que los adultos ya se acostumbraron a trabajar sin contrato, por la sencilla razón, trabajan enero por la sencilla razón que no le descuentan ni AFP, no saben lo bien, lo que le va a servir pa' cuando sea ya... digo yo: no tengo previsión, pero yo estuve años afuera, ¿cómo me iba ser la previsión?... y cuando ya... cumplí los 18 años... yo ni siquiera he votado, porque no estaba anotada y porque estaba fuera del país...”

¿Usted tiene contrato, acá?

“No, no tengo, porque yo trabajo esporádicamente acá, o sea, yo, las fechas importantes, o sea, el verano, lo demás yo lo trabajo en la casa, o ya sea que cuido a un niño...”

Sra. Patricia, ¿cómo ve usted a sus hijas, como niñas, jóvenes o adultas?

“No, son... yo las considero que son... son adolescentes sí, pero las considero bastante adultas yo, para la manera de pensar de ellas, de cómo actúan, a pesar que Denisa tiene diferente carácter que Vanesa, ella es más... yo considero que nadie la va a pasar a llevar, porque ella contesta al tiro, es Argentina, po', así que no tengo ni qué decirle, ella es argentina, así que a ella nadie la pasa a llevar, contesta al tiro. No, la Vanesa no, es como, es más sumisa, le digo yo: pero igual hija tiene que contestar, porque si no, la van a pasar a llevar siempre, pero yo le digo: hay maneras y maneras de contestar, Denisa sí, po', porque Deni llega y las larga, no le importa ninguna cosa...”

¿Usted ha escuchado hablar de los derechos de los niños...?

“Sí, no, yo considero que está bastante bien, porque son personas igual que uno, tienen derecho a lo mismo que tiene uno: a que sean respetados, a que no los golpeen, a que no los insulten, de que no los pasen a llevar en cualquier lado por ser niños...”

¿Usted cree que, en los trabajos donde hay niños y niñas, se respetan esos derechos?

“No, no, no los consideran... los consideran como cualquier trabajador no más, no los consideran que son niños y que ellos están recién... no los respetan a los niños, no los respetan pa' na', los pasan a llevar, porque a veces tienen problemas, supongamos en el trabajo, Denisa ha tenido problemas en el trabajo, entonces no la dejan explicarse, llegan y dicen: no, no, no, ya, suspendida, ni siquiera la dejan explicar, no tiene derecho ni a voz ni a voto, entonces yo le digo: no, no puede ser, le digo yo. Yo soy una de las madres bien metidas, yo voy al trabajo y hablo, porque saben que siempre están respaldadas por la madre, y en todos los trabajos he andado, siempre las voy a buscarlas si es muy tarde, o cuando salen a las once y media, doce, yo las he ido buscar o las espero en el paradero, siempre pendiente que no les pase nada y... yo le dije a la señorita Rosa, que es una jefa control, de allá de Brasil: pero señorita Rosa, usted ni siquiera la dejó, a Denisa, explicarse. Pero no pude ser, le dije yo, que usted tome esa determinación, así y la suspende. Bueno, si la suspende, por algo la habrá suspendido, pero, por lo menos, déjela explicarse, porque la niña llegó llorando allá arriba, “mami, pero si yo no tenía la culpa, po', porque si no tenía caja y la otra señorita me da la caja pa' que trabaje, porque no habían más empaques, ¿qué culpa tengo yo que la señorita me haya puesto en la otra caja?”, no la dejó explicarse que la otra jefa la había puesto en la otra caja, entonces considero que las pasan a llevar, que son injustos muchos con los niños, porque, como le decía, yo he encontrado tantas niñitas, niñitas para mí, porque son de la misma edad de mi hija, pero llorando, porque ellas ya tienen una güagüita, ellas trabajan por su güagüita y llegan y las suspenden, no piensan que detrás de esa suspensión arrastran cuánta cosa, que la leche de la niña, que los pañales y cuánta cosa que... que, por lo menos, bueno, quedaron embarazada', bueno, nadie está libre de que queden embarazada', si puede haber sido que se enamoró, bueno, ¡cuánta cosa!...”

¿Usted se las imagina trabajando siempre ahí?

“No, no, ojalá que no, po'. Yo lo que quiero es que ellas trabajen en lo que ellas estudiaron, en lo que ellas son buenas. Si ella está estudiando secretariado, bueno, si estudió secretariado, que trabaje de secretaria, cosa que la consideren una persona más, que no sea la control, la cajera, porque las miran en menos, claro, yo he escuchado: ah, esa cajera tal por cual, yo he escuchado, no tienen ni educación y están ahí sentada, y, en realidad, cuantas niñas no tienen educación o no tienen los estudios terminados y... y las miran como... y aunque los tengan, pero yo considero que deberían de ser de otra actitud, de que, si ellas estudiaron secretariado o estudiaron la cocina o lo que estudien, quiero que eso ejerzan, que en su hábitat de trabajo el que ellas estudian. Yo no las quiero toda la vida, con tanto que las pasan a llevar, hasta, incluso, los mismos clientes, cuantas niñas no las han... o no les dan una mone'a, porque no las consideran, porque piensan que están paradas acá por leseo y ellas pasan cuántas horas paradas pa' ganarse unas mone'as. Muchas niñas lo necesitan, po' señorita, si muchas niñas trabajan por necesidad, no sólo por andar tonteando, hay varias niñas que trabajan, que ya tienen, como le decía, que ya tienen su güagüita o, por equis motivo, sus papás están sin trabajo, porque ¿cuánta cesantía no hay acá en Valparaíso?. Incluso, hay

muchas mamás que por no... no son como yo, que yo, pucha, si no hay trabajo, bueno, busco lo que sea pa' hacer, pero muchas mamás no son así, porque no pueden, porque tienen niños más chiquititos, o porque no tienen la seguridad para dejar la casa sola, ¿cuánto motivo?, tienen muchos hijos porque la pastilla les falló, pero no es porque quieran tener hartos hijos, entonces no, tampoco, no es porque no quieran salir a trabajar, es porque no pueden salir a trabajar, porque no hay tanto jardín municipal y la gente no puede, toda, pagar un jardín, con lo que cuestan los jardines ahora. Entonces, yo quiero que ellas trabajen en lo que ellas están estudiando, si pueden dar la prueba y pueden hacer algo más, es mucho mejor. Si pueden estudiar algo más, total no es necesario que salgan a trabajar al tiro, me gustaría que estudiaran otra cosita más, por ejemplo, un curso de inglés, que, de por sí lo van a tener que hacer, porque, por el trabajo que ellas están aspirando, tienen que saber... si ella se quiere ir pa' fuera, va a tener que saber comunicarse. Pero, a la vez, me gustaría que estudiaran otra cosa más, por último, costura, por último, cosa que si, no les resulta una cosa, se sepan valer con otra cosa, que no les falte qué realizar para poder ser alguien, o sea, que tengan hartas cosas, hartas... herramientas de trabajo, cosa que no tengan que... cualquier cosa, nunca les falte a sus hijos, que siempre tengan un respaldo, ya sea de costura, de peluquera, de secretaria, que sepan hartas cosas, ya que no van a poder ir a la universidad, porque el presupuesto de la universidad, tú debes de saberlo, es carísimo, es carísimo, tendría que sacar un, un puntaje, pero... para hacerlo gratis, y tiene que mantenerse con ese puntaje..."

Si usted, como mamá, pudiera elegir, no sólo con sus hijas, sino con todos los que trabajan, entre estudiar y trabajar, ¿cuál de las dos cosas elegiría para ellos?

"Estudiar, de todas maneras, que todos los niños estudiaran, porque les hace bien. Porque muchos niños no quieren estudiar, porque muchos ya se acostumbraron a la plata, no entienden que la diferencia entre estudiar y trabajar así... trabajar así no los va a llevar a ninguna parte, porque no toda la vida van a ser niños, y el trabajar de empaque solamente es hasta los 18, y después ¿qué van a hacer?. Eso es lo que les inculco yo a mis hijas, y que después ¿qué van a hacer?, "¿o tú crees que la mamita o el papito les va a durar toda la vida?, no po', hija, por eso tienen que realizarse como estudiantes, tienen que realizarse". Porque esto les dura... esto es una ola no más, es una ola que les va a durar ¿cuánto?, poquitito, porque hasta los 18 ya, "y ustedes no van a estar falsificando papeles" -les digo-"na que ver, como se les ocurre que van a andar haciendo las mismas tonteras que hacen los demás". Y no me digan que: pucha, no hay plata pa' estudiar, porque el colegio, si ve que el alumno tiene mala situación, le regala los cuadernos, le regala los delantales, pueden almorzar en el colegio, entonces no me digan que no pueden estudiar porque no tienen plata, porque el colegio los ayuda hasta con cuadernos. Hay becas escolares que, si ellos estudian y se sacan arriba de un cinco y medio, saben que la municipalidad los ayuda, les va a dar una beca escolar, porque Denisa ya se ganó esa beca, ya, entonces por eso le estoy diciendo. Y ella se ganó la beca y otro niño que no se ganó la beca y que necesitaba, ella le regaló los cuadernos, le regaló el delantal, porque ellos usan capa blanca, le regaló el delantal, le regaló... todo lo que ella se ganó y que le dan todos los meses, ella se lo regaló a un niño que no le alcanzó el puntaje y porque no es flojo po', no es malo pa' estudiar y tampoco trabaja, porque la mamá no lo deja trabajar, cree que dejándolo salir a trabajar le va a hacer un daño, porque lo tiene demasiado a prisiona' o, es un niño hombre y el niño hombre tiene que saberse ganar la plata y tiene que saber que tiene que estudiar, porque sabe que esto le va a durar un poquito, pero lo va a ayudar y le va a ayudar a ella a ahorrar, lo que ella pueda ahorrar un poquito en su casa. Los chiquillos son bastante... y tengo varias amiguitas de Vanesa que llegan a la casa y yo les digo: ¿los papás?, "ay, tía, me voy a quedar acá, mi mamá me dio permiso", yo no sería tan así, tan relajada, a

mi hija yo no le he dado nunca permiso para quedarse, de no ser de una familia, y mi hermana y mi mamá, no más, personas que compartan mucho conmigo, pero a la casa de una amiga, si llegan allá, “hola tía”, “ay, tía, me voy a fumar un cigarrito”, si la mamá no le dice nada, yo no le puedo decir: no, no te fumes un cigarro, pero sí le digo: pucha, mijita, no deberías de fumar, soy tan chiquitita, te echai a perder la piel, “ay, tía, si es uno no más, si mi mamá me da permiso”, entonces, pucha, da que pensar po’, te da que pensar que niñas... y ni siquiera trabajan po’, y así tienen la facilidad de irse a quedar a cualquier parte”

¿Usted cree que trabajando tendrían más facilidades?

“Más facilidades tendrían po’, si así y todo andan comprándose el cigarrito suelto con la plata que le puede sobrar del pan, imagínese si esa niña que se queda tan relaja’ en mi casa y la mamá no le dice na’, imagínese si esa niña trabajara... sería peor po’, porque tendría pa’ más vicios, pa’ cigarros... eh... tendría plata hasta pa’ irse a quedar a un motel con el muchacho, si es verdad po’, tendría más, no y la mamá dice: no, ¿cómo voy a dejar trabajar a mi hija?, no, menos mal que piensa y no la deja trabajar, porque si le da todas las facilidades a esa edad y tenía 15 años la niña...”

¿Y en el caso de sus lolas?

“Pero que las niñas más no se quedan en ninguna parte, las niñas más las ha visto usted, a parte, la Deni tiene celular, “¿a dónde vienen?”, “ya, las voy a salir a buscar”, “ya, mamita”. Qué hija, a la edad que tengo yo, “mamita, vamos al paseo del colegio”, “no, hija, cómo voy a ir yo, si van con puras...”, “pucha, mamita, vamos, vamos”, y me llevan al paseo del colegio, saben que soy una mamá, pucha, soy súper a la pinta con ellas, pero a la vez... no estricta, sino que les hablo mucho... la comunicación es importante. Le falta mucha comunicación a muchas madres con los hijos, eso es lo que falta, falta comunicación en las familias, con el papá, con la mamá. Lo niña del lado, sin mentirle, la vecinita del lado tiene la misma edad que mi hijo, yo le digo a mi hijo: yo no te quiero ver con esa niña, porque soy súper estricta con él. A Vanesa le dije: yo no quiero que esa niña se venga a quedar más a la casa, porque tiene demasiadas malas costumbres, qué sé yo si se puede fumar un cigarro de marihuana por ahí o te puede convidar a ti, “ay, mamá, si yo no fumo”, pero igual po’, las malas juntas siempre llevan a cosas malas y es más fácil aprender lo malo que lo bueno. La niña del lado tiene 11 años, tiene hasta aros puestos acá po’ (señala la ceja), y le digo: mira, Óscar... y la niña le manda cartas a mi hijo y le manda tonteras, y lo invita a la casa, lo tira a la cama, la niña es súper despierta y ¿por qué?, porque tiene la escuela, la mamá vive en fiestas, el papá es un padrastro, entonces yo digo, le falta comunicación a los padres con los hijos, porque yo también puedo, pucha, también me tomo mi trago en la casa, en las fiestas, eh... también fumo un cigarro, pero yo me compro el cigarrito suelto, no más, no me compro una cajetilla de cigarros, porque si me compro una cajetilla de cigarros, uno empieza: convídame un cigarro, convídame un cigarro, entonces uno le empieza a crear los vicios a los demás y la Deni me dijo: mamita tú me darías permiso... eso sí que siempre me pide, porque la Deni es bien... tiene bastante confianza con nosotros, y ahora cuando cumplió 15 años, va a cumplir 16 años la Deni, me dijo: mami, ¿tú me darías permiso pa’ fumar?, “no, Deni” –le dije yo- “¿sabes por qué no te daría permiso para fumar?, una, que claro tú, por ahora tendrías como solventar ese vicio, “ay, mami, si yo no voy a ser viciosa”, “no po’ –le digo yo- pero tú, en este momento podrías comprar cigarros, pero cuando tú no tengas para comprarte cigarros... tú sabes muy bien que en

cualquier momento te saco del trabajo, porque ella sabe que yo a la primera... estuvo castigada dos meses la Deni, porque me sacó un 3,7 en castellano, así que vacaciones de invierno no trabajó, no po', es que ¿cómo?, si la cuestión es... no, po', pa' mí primero es el estudio, primero el estudio, segundo el estudio, tercero el estudio, yo siempre le digo a los niños..."

ENTREVISTA N° 8

MAMÁ NIÑO TRABAJADOR, LABORES AGRÍCOLAS

Nombre: Sonia

Edad : 51 años

Lugar de residencia: Av. Salesianos, paradero 24, Las Varillas, Catemu.

Escolaridad: 2° año técnico en Moda

Ocupación: Dueña de casa

Edad de inicio en el trabajo: 36 años

Lugar de entrevista: Av. Salesianos, paradero 24, Las Varillas, Catemu.

Fecha de entrevista: Viernes 02 de Noviembre de 2001.

Sra. Sonia, ¿ha trabajado, usted, alguna vez, remuneradamente?

"Sí, como asesora del hogar..."

Cuéntenos algo acerca de su trabajo...

"Cuando yo trabajaba, bueno, era bien sacrificado porque me tenía que levantar súper temprano, porque las micros se demoran cualquier cantidad, pa' poder llegar a las siete y media, un cuarto pa' las ocho, antes que se fueran mis patrones, y, de ahí, laborar en la casa, preocuparme de la casa, del aseo, de los niños, después, en la tarde, darles el almuerzo, ayudarles con las tareas, y después tomar la micro pa' ir a mi casa..."

¿Cuánto tiempo trabajó usted?

“Yo trabajé en varios períodos, por diez años...”

¿Dónde?

“En Santiago, yo era de Santiago...”

¿Por qué dejó de trabajar?

“Porque me vine, aquí al campo, a vegetar... porque el sistema laboral es muy difícil después de los cincuenta ya, se hace más difícil, se hace más difícil la locomoción, para el papá también, que lo despidieron, tampoco no tenía trabajo, así que decidimos venimos acá, porque con lo que nosotros viviéramos, no alcanzaba para... para vivir, pero no para pagar arriendo...”

¿Cuántos hijos tiene usted?

“Yo tuve cuatro... tengo una lola de 36 años, soltera, de ahí tengo un lolo de 19 años, después tengo a... otro lolito que ya no está conmigo, falleció y después sigue Moisés Leonidas, que tiene 16... él es el menor de todos, el último de los Mohicanos, por eso salió bien negrito (sonríe)...”

Sra. Sonia, ¿qué opina usted de la juventud?

“Ay, juventud, divino tesoro... encuentro yo que es divino tesoro, mi amor, pero ahora como está la juventud, yo encuentro que está a la par como está la civilización actualmente...”

¿Cómo sería?

“Les explico mi pensamiento... la juventud ahora es agresiva, porque la vida los hace ser agresivos... desordenados, porque estamos todos desordenados y lo peor que las personas mayores no se dan cuenta de eso, siempre las personas mayores encuentran la perfección en sí mismas, pero no piensan de que, cuando jóvenes, a lo mejor cometieron más abruptos que, que los niños mismos, y la crítica más grande son de los profesores... sí, siempre son casi... son muy pocos los profesores que son pedagogos, que tienen una psicología para trabajar, entonces, casi siempre los profesores se dedican a criticar para ordenar una situación, pero no son de apoyo y, actualmente como esta viviendo la

juventud necesita más apoyo, más psicología porque si no tienen la psicología en su casa, dónde encuentran el apoyo: en el profesor, y si el profesor no los apoya, dónde lo encuentran: en la calle, en la drogadicción, no hablemos del fútbol, porque el fútbol es la perdición más grande, porque si usted va a una cancha los mayores toman y los niños juegan y no les dan ni siquiera un jugo, pero los mayores tienen para tomar, pero los niños no tienen ni siquiera para, para tomarse una bebida, un Kapo, y entonces resulta de que al final terminan en una agresión, terminan siendo alcohólicos, o sea, la misma sociedad los va envolviendo y al final terminan en ser unos obreros alcohólicos, irresponsables porque siguen en la temática del adulto, y el adulto no se da cuenta, pero sí critica... eso es lo que pienso de los jóvenes”

¿Cómo ve usted a Moisés?

“Un desequilibrado... él ha tenido una vida muy difícil, una niñez muy difícil, una vida muy difícil, entonces yo pienso de que la rebeldía que él tiene es por la misma vida que él ha tenido y esa rebeldía que tiene, la representa en todo, en las no ganas de levantarse, en estar contestando, él no tiene ganas de hacer las cosas, pero hay días que amanece poniéndose las pilas y hace todo porque... es según el estado de ánimo, por eso esta muy... siempre yo tengo eh... el miedo de que él vaya a caer en dos cosas: en la drogadicción o en el alcoholismo... en una de las dos cosas”

¿Y qué hace usted para apoyarlo?

“Es difícil porque él no busca el apoyo, porque para él todo es crítica y en cierto modo a lo mejor si... son más críticas que decirle: eh, no Moisés, tú vas a seguir adelante, mira, hace esto, hace este otro, es muy poco esa motivación que tiene, tiene más crítica que motivación, o sea nosotros... yo por lo menos quiero recibir más de lo que yo estoy dando, pero tampoco no sé cómo dar (silencio) es difícil, muy difícil porque no sé cómo llegar a mi hijo y eso algunas veces me hace ponerme... con una impotencia terrible, una amargura, una depresión porque quisiera ayudarlo, porque todos mis hijos han pasado por las mismas etapas, no hay ninguno que se haya salvado, todos los hijos... son diferentes, pero todos han llegado al mismo... a una edad que es difícil, para más que ellos se han criado solos, más difícil se les hace porque no tuvieron un padre modelo, no tuvieron un hogar modelo, siempre ha sido la lucha, la lucha, la lucha, siempre... tratar de sobrevivir”

¿Moisés actualmente esta trabajando?

“No, no esta trabajando ni estudiando... ”

¿Dejó de estudiar por empezar a trabajar?

“No, estuvo un tiempo cesante, no quería, no sabía qué hacer, después empezó a trabajar en el Fundo “San Carlos”, ahora dejó de estudiar, o sea, de trabajar ahí, porque se le presentó un programa de la Municipalidad de... de taller de gasfitería, entonces salía demasiado tarde y pasa’o a ajo, entonces sería la alternativa, quedarse estudiando la gasfitería o seguir trabajando... eh... quiere algo a futuro, porque, como empieza a trabajar ya en... eh... en el mismo... eh... packing, entonces, ahí quiere que le den permiso a las cinco para poder ir a trabajar, porque ahí se puede duchar y cambiarse ropa, mientras que en el campo no, po’, el campo es más difícil...”

¿Lo encuentra difícil...?

“Para él sí, porque en el campo tiene que trabajar a todo potrero y se trabaja las horas correspondientes y sí no, no ganan...”

¿Qué opina usted de que él trabaje?

“¿Qué opino yo de que trabaje?... que yo, mire, le encuentro yo de que... tiene dos alternativas, una: es buena, porque tiene... eh... su plata... y lo otro: es malo, porque... eh... tiene una plata que no sabe destinarla, entonces, al final, por una parte, se está beneficiando y, por el otro lado, se está... eh... perjudicando, porque, si dijéramos: con esa plata él va a adquirir algo o va a comprarse algo que le sirva, de utilidad para él, para el propio de él, no, sino que lo gasta en ropa que después se la pasa a los amigos y terminan los amigos usando la ropa, o, viceversa, o hacen... eh... una buena pichanga, juegan fútbol y se toman unas buenas botellas de pisco y unas buenas pilsener y se gastó la plata...”

¿Usted tiene influencia en lo que él gasta su plata?

“No... lo que él gana es de él, él lo distribuye como lo estima conveniente, yo no tengo ninguna incidencia ahí”

¿Eso es porque usted lo decidió así?

“(Silencio)... mira, no, no tanto, porque el carácter de él no es como para estar administrándole la plata y decir: mira, tú vai a ganar esto, dame la mitad pa’ mí y yo te la voy a guardar y la otra mitad lo guardas tú, no, porque hay momentos de que él, por ejemplo, él trabaja yyy... se compra su ropa, está bien, perfecto, alegría para mí, pa’ mi bolsillo, ¿cierto?, pero después viene, la pesca la ropa y la empresta, se la hacen tira, se la devuelven cochina, las pierde, entonces, al final, todo lo que él ha adquiri’o, lo vuelve a perder otra vez, ahí es donde está el desequilibrio, y uno se lo dice y él lo toma como crítica, todo lo que es crítica, crítica, crítica, siempre es negativo, todo pa’ él es una cosa negativa, no hay na’ bueno...”

¿A usted le gustaría que él hiciera otra cosa?, O mejor dicho, ¿qué le gustaría que él hiciera?

“¿Qué me gustaría que él hiciera?, me gustaría que él, primero, antes que nada, tuviera más comunicación con nosotros, porque las únicas personas que lo podemos seguir apoyando somos nosotros, eso sería lo primordial y, para nosotros, empezar a conocerlo, porque yo no lo conozco, desgraciadamente, yo no lo conozco, porque es muy distinto, usted estar todos los días con un niño, que cuando se cae, usted lo recoja, lo limpia, ¿cierto?, le hace ñuñuñu, a llegar a la noche, donde el niño está durmiendo, o bien, está jugando y hay que darle momentos de espacio y usted llega, se cansa, llega con todas las cosas de, típicas del trabajo, porque hay que hacer todas las cosas igual, los niños al otro día tienen que ir al colegio, uno tiene que ir a trabajar, entonces, yo no conocí a mis hijos, desgraciadamente yo no conocí a mis hijos...”

¿Usted lo dice porque trabajaba?

“Claro, trabajar significa no conocer a sus hijos... porque es muy difícil decir, yo he escuchado montones de cosas y mi ex esposo también dice lo mismo, yo... yo, yo cómo no voy a conocer yo a mis hijos, si son mis hijos, no, hay que conocer a los hijos todos los días, cómo duermen, cómo despiertan, hay que estar ahí, al lado de ellos, entonces, eso me gustaría a mí, conocer a mi hijo, cómo es, con sus debilidades, con su nobleza, porque es un niño muy noble, muy cariñoso, súper tierno, pero yo no puedo llegar a él, porque es un rollo de rebeldía... y ¿qué es lo que me gustaría de él?... acercarse a la familia, a nosotros y... eh... que terminara sus estudios... eso es lo ideal para mí, que termine sus estudios y después él verá de qué es capaz, si él va a ser un, va a ser un hombre que recoja la basura, que sea un aseo, que recoja la basura, pero que sea el mejor hombre que recoja la basura, si él va a barrer la plaza, que lo haga, pero eso, ese trabajo, en cualquier parte es digno, porque yo igual lo respeto... no es necesario que sea un abogado, no es necesario que sea un militar, no es necesario que sea un doctor o un ingeniero, no, eso son ilusiones que podemos tener todos, pero la realidad es totalmente distinta...”

¿Él sabe lo que usted piensa?

“Si yo se lo he dicho, quiero que sea un buen padre de familia y no quiero que me traiga hñachos a la casa... no, ninguno y no porque me duela de que, le tenga odio a los hñachos, no, porque ellos son hijos de padres separados y han sufrido mucho, yo soy hija de padres separados y sufrí mucho la separación de mis padres, entonces, están los hijos al cuidado de la mamá, es muy doloroso sin tener el apoyo del hombre, porque, desgraciadamente, nosotros enseñamos al hombre a ser un semental, no un padre...”

¿Usted lo dice como mamá...?

“Sí, porque si yo enseño a mi hijo, va a ser un buen padre, no me importa a mí que a él le digan que es maricón, que va a andar lavando, que anda lavando la ropa, que anda lavando las ollas, que anda haciendo aseo, no, lo que me interesa a mí es que él sea un buen hombre, un buen jefe de hogar y ahí demuestra que va a ser un buen jefe de hogar...”

¿A usted qué le gustaría que fuera de adulto?

“¿Como que trabaje en qué?”

Sí...

“(Silencio)... que sea el mejor gasfiter de Catemu (ríe)... eso es lo que está estudiando y espero que saque el título, pero... eh... que sea bueno en lo que haga, eso es lo que quiero, porque si él es bueno en lo que haga, aunque sea haciendo hoyos en la calle, va a tener un trabajo aquí y en cualquier parte y eso va a ser un buen futuro, porque, si él tiene un buen trabajo, va a tener un buen hogar y si él es una buena persona, yo no me voy a tener que estarme preocupando por él... eso quiere decir que sembré bien, pero es la semilla lo que cuesta, lo que me cuesta es llevar a Moisés...”

¿Usted sabe en lo que él trabaja, cada vez que encuentra trabajo?

“Sí... él me dice en qué trabaja”

¿Y usted sabe qué requisitos debe cumplir él para entrar a estos trabajos?

“Hasta el momento no me ha pedido ninguno, ningún requisito para entrar a trabajar. El año pasado... eh... estaban pidiendo un papel que uno le firmara una autorización por ser menor de edad, no sé si este año le irán a pedir otra vez o no.”

¿Usted sabe si el lugar de trabajo se hace responsable por si él sufre un accidente?

“No eh... no, por lo menos yo he sabido que no, que no se hace responsable, porque no hay una previsión po’ mijita, no hay nada, se trabaja como temporero no más, nada más... imagínate que aquí hay gente que trabaja en fundos por años y parcelas por años y no tienen, se enferman y van a la Municipalidad pa’ que los atiendan, porque no tienen previsión. Entonces, el sistema de aquí del campesino es así po’ y ellos nunca se imponen tampoco, porque si ellos se impusieran el sistema sería diferente, pero con la necesidad de trabajo por el, por no saber comunicarse... (silencio).”

¿Hace cuánto que trabaja Moisés?

“Mmm... te cuento, el primer trabajo que tuvo Moisés tenía 8 años... se me perdió porque fue con un niño a recoger botellas a una casa y a buscar diarios, a hacer el aseo y la señora le iba a dar unas monedas. Lo tuve todo el día perdi’o, anduvieron los, incluso hasta el 133 de Carabineros me lo andaba buscando en Santiago, tenía 8 años. Entonces, él siempre ha buscado la plata, siempre ha buscado la plata en cualquier forma, en trabajar donde fuera.”

¿Y un trabajo más constante?

“No, en un trabajo constante ha sido aquí, en San Carlos, que ha trabajado la temporada de verano, dos meses no más, porque estaba estudiando...”

¿O sea que ha hecho las dos cosas simultáneamente?

“Sí”

¿Y usted cómo ha visto que trabaje y estudie a la vez?

“El tiempo de verano es cuando él trabaja. Si ahora que dejó de estudiar eh... está trabajando, se puede decir, más ahora, pero siempre trabaja así en el verano, recogiendo papas eh... recogiendo, cómo se llama, tomates en temporada de verano. Ahora en las puras tardes no más trabajaba, ahora en las mañanas no. Si había vehículo, sino no lo llevaban, porque donde tienen los ajos es muy lejos.”

¿Qué cree usted que lo motivó a él trabajar?

“Por tener su plata, por la plata, porque siempre él quiere tener su plata para sentirse independiente y... pa’ poder salir el fin de semana con los amigos, porque no hay fin de semana que no salga.”

Bueno, es que la edad también...

“Sí po’, justamente, porque esa es la edad... aquí todos los niños van a, siempre... lo que no han sido, son ahora. Se van a la disco, van a la plaza, van a los colegios donde hacen participación de jóvenes, bailes... y pa’ todo se necesita plata... pa’ todo se necesita plata, porque pa’ una entrada de la disco no más, vale 2.500 pesos, ¡de dónde!”

¿Él piensa retomar los estudios?

“Sí, me dijo que quería retomar los estudios y... el próximo año, pero no lo veo muy seguro como para seguir estudiando.”

¿Por qué?

“Porque está muuyy voluble, no tiene una, no tiene metas. Y ninguno, ninguno se ha formado, porque el otro niño que está estudiando en Santiago, tampoco. Nunca tuvo metas así, decir: yo voy a hacer esto y esto voy a hacer. No, sino que al paso, al paso, al paso, lo que sé según se viene presentando.”

Tiene un hijo, entonces, que está estudiando y Moisés que, al parecer, está trabajando ¿cierto? ¿Usted ve alguna diferencia entre ambos?

“(Silencio) A ver, una diferencia...”

¿Para usted tiene el mismo valor que estudie uno y que trabaje el otro...?

“No, el valor sería de que los dos estudiaran... pero eh... mis cabros siempre han trabaja’o, porque Manuel Alejandro, el tiempo que no estudió trabajaba, repartiendo gas y... y después llegó el momento de que llegó... quedó repitiendo, se retiró del colegio, después llegó marzo y empezó a estudiar y empezó a sacar su enseñanza media, hasta que se presentó ahora a la Escuela de... Militar.”

¿Le ha ido bien ahí?

“Sí, ya lleva el segundo año ya.”

¿Cuántos años son?

“Dos. Ya está que sale.”

Pasando a otro tema, díganos, ¿por qué cree usted que los jóvenes trabajan hoy en día, siendo menores de edad?

“(Silencio)... porque los hombres, casi la mayoría, encuentro yo, de que el 99% de los niños trabajan, ¿cierto?, aunque que aquí en el campo trabajan más que en una ciudad tan grande... aquí yo he visto, yo en diferentes hogares que el niño tiene que salir a trabajar para ganarse sustento o pa’ comprarse su ropa.”

¿Y en ciudades grandes no?

“No, son pocos los niños que trabajan, se dedican más a sus estudios.”

¿Por qué cree usted que existe esa diferencia?

“(Silencio)... no sé fíjate, no, no podría, a ver cómo te puedo explicar. Yo creo que la, la idiosincrasia del pueblo es así eh... mi padre me crió así, yo tengo que criar a mis hijos así, y los hijos de mis hijos, y los hijos de mis hijos, porque si ellos tienen el mismo sueldo que nosotros tenemos en Santiago, una suposición ¿cierto?, ya, tenemos colegios municipales igual, ¿por qué mi hijo tiene que salir a, a trabajar?: para poderse pagar su estudio, pero el hombre tiene para tomar, tiene para comer, para salir con los amigos, para ir al pool o comprarse una garrafa y comerse unos asa’os. (Silencio)... entonces, pero el niño

tiene que salir a trabajar, no es por una necesidad de hogar, sino que por el sistema. Yo pienso yo que es por un sistema, el que tú, tú tení que trabajar, porque a mí no me alcanza la plata pa' mandarte al colegio, entonces él tiene que costearse los estudios, porque al papá también tuvieron, él tuvo que pagarse los estudios, su papá trabajó, era analfabeto y... entonces, es un círculo vicioso que viene eso..."

¿Usted cree que se da ese mismo círculo con las niñas?

"No... con las niñas no, porque yo no veo ninguna niña trabajando en el campo"

¿No las hay?

"No, no, por lo menos no menores... son muy pocas las niñas, las niñas chiquititas que van y se ponen a jugar alrededor de donde van a trabajar las mamás, punto uno, pero el niño, no, el niño tiene que acarrear las cosas porque está trabajando, entonces es como que el hombre, por ser niño hombre, tiene que verse en la fuerza física en eso, porque él tiene que ser un buen padre, un, yo creo que lo menos que piensan si va a ser un buen padre, lo que sí, que se acostumbre a trabajar y no sea flojo (ríe), yo creo que esa es la, la, meollo de aquí... si po', entonces, la niña, la niña sale pintada, la niña sale con zapatos nuevos, bien vestida, la niña sale súper bien y va al colegio, la dan la plata pa' la colación, le dan la plata pa'l colegio, pero al hombre no, po'."

Es una cosa de machismo, quizás...

"Entonces, criamos a los hijos machistas, no los criamos para buen jefe de hogar, no lo criamos pa' ser un buen padre... entonces, el sistema va en las mamás..."

¿Y usted, cómo ve a Moisés, como un niño, un joven o un adulto?

"(Silencio)... término medio... porque, cuando le conviene es niño, cuando le conviene es joven y adulto. Trata de sacar ventaja de las dos, de ambos lados"

¿Cuándo se comportaría como uno o como otro?

"Cuando él se quiere imponer se comporta como hombre, como que él es un adulto y no está ni ahí con la gente"

¿Y cuándo sería un niño?

"Cuando quiere sacar provecho de algo (silencio)"

Pero en la vida cotidiana, ¿cómo lo ve?

“Igual”

¿Cómo sería?

“El hábito de él: levantarse, actualmente, levantarse tarde, eh... vivir... llega la hora de que va al colegio, pucha, a esta hora salen los chiquillos, me voy a ir temprano pa’ alcanzar a conversar con ellos, se pone a conversar allá abajo con los chiquillos, de ahí, de repente se acuerda que tiene que ir a clases y se va a la clase... es un niño rebelde... (silencio)”

¿Hay algo que usted quisiera agregar?... algo que no nos haya dicho...

“Algo que no les haya dicho, ya... ustedes ven las noticias todos los días, claro, ¿cierto?, pero más o menos, eh... usted las ve donde dicen que los niños necesitan tener una ley, donde al niño se le respete, el niño tiene la ley de... tiene sus leyes también, actualmente, ¿cierto?, sus derechos, les hacen ver sus derechos, pero nunca les enseñan sus deberes... entonces, llega el momento de que a nosotros nos atacan con los derechos que ellos tienen... pero nunca, nadie, les dicen los deberes que tienen los niños.”

¿Cuáles serían esos?

“De ser un buen hijo, respetar a los mayores, porque siempre el respeto de los mayores va a existir, porque la anarquía es así, ¿cierto?, y lo otro de que el... niño se refleje en todo, todo, lo que haga, pero que sepa, o sea, es respetar a los mayores, las ideas, y mientras que eso no ocurra hay libertad pa’ todo. Usted tiene eh, usted le pega a un niño eh... va presa porque le pegan a un niño, le encuentro toda la razón del mundo, porque se quitó eso de estar azotando a los hijos porque eran hijos, ¿no?, porque el hombre siempre dice: bueno es mi hijo. ¿Lo está criando pa’ pegarle, para explotarlo?, esa no es la idea del hijo para nacer... si un hijo son nuestras raíces, lo que tenemos que cuidar, ¿cierto?, entonces, mientras que el sistema no cambie... es como, cómo le puedo decir yo, es como una viuda... cuando la señora está casada y sometida al marido, a la casa, a los hijos eh, se queda viuda y joven, se da la libertad pa’ donde quiera ir, pero no toma conciencia de na’, de cuál es su metro cuadrado, ¿cierto?, hay muchas personas así po’, usted ve, pucha esta mujer rejuveneció, ¿cierto?, es lo mismo, porque no nos dan el margen.”

Y ahí, en los niños, ¿cómo tendría que ser ese margen?

“Eh, es, esa actitud yo encuentro de que los niños podrían ser eh... con otra conducta, y eso viene del colegio.”

O sea, buscar un equilibrio entre los derechos y los deberes...

“Y los deberes... porque llegó y, yo soy de las generaciones antiguas, yo tengo 51 años, yo a los 15 años tuve a mis hijos, ¿ve?, entonces, yo he criado toda una vida diferentes etapas. De repente nos encontramos, en los colegios, de que los niños tienen derechos. Los niños eh... tienen todas las leyes habidas y protegidos por todos, pero nadie les dice a los niños los deberes... entonces a nosotros no dejan con los brazos amarrados, porque nosotros queremos seguir adelante, pero hay cosas que nos empiezan a zafar, entonces, decir, qué es lo que tengo que hacer yo... la solución es que exista escuela para padres, y lamentablemente no hay, no hay... y por qué eh... las Municipalidades se están ahí chocando de gente con problemas de salud mental, cuando es tan fácil: escuela para padres.”

¿Usted cree que irían los papás?

“Bueno, por el bienestar de nuestros hijos, tendríamos que ir, ¿cómo van a salud mental?(silencio)... sí po’, una cosa por la otra... y el psicólogo sale mucho más caro que una escuela para padres... y que cambiara la mentalidad del profesor.”

¿Cómo sería eso?

“Que se preocupen de la persona, no de los números de la pizarra, y eso es muy difícil.”

Bueno, se supone que con la Reforma Educacional se busca eso...

“Ya han reformado tantos años, mi amor... (ríe) y estamos ahí mismo, y una comparación que, que tú ves, vuelvo otra vez a las noticias, tú ves el pedragógico, ¿cierto? ya. Hay una, un momento de expresión, quemar neumáticos, eh, quiebran vidrios, eh, se hacen notar con fuerza, y esas mismas personas después, entonces, son profesionales y supuestamente ellos tienen que enseñar a nuestros hijos a no ser violentos, a tener una disciplina, ¿ya?, y a poder sobrevivir eh... en la vida, porque, la base la da la casa, pero la continuidad la da el colegio, entonces, ¿a quién le entregamos a nuestros hijos?. Los profesores dicen, tú vas a un colegio, dicen: estoy asteada, tengo 45 niños, entonces, bueno, dónde están las reformas educacionales, po’ hija... si una persona, un ser humano no es capaz con 45 niños, pa qué le siguen metiendo más niños, pa qué le siguen metiendo más niños... fíjese que cuando yo retiré a mi hijo menor, eh... fue por lo mismo de este cambio de palabras que tuve con el profesor... porque yo sé que es un niño problema, mándemelo a un colegio especial, ¿cierto?, pero intelectualmente está sano, sí, es la rebeldía que él tiene, ¿cierto?, ya está bien, entonces tiene que haber un sistema en el colegio donde ese niño no haga desorden, se trate de adaptar a las tareas, se trate de adaptar al sistema del colegio... saquen a todos los niños y formen un solo curso donde habrán menos niños y donde se haya más tiempo para dedicarse a ellos. Pero ¿qué sacan de una manzana podrida entre medio de 45 alumnos?... y que les revuelve el gallinero. Pero, mira, si tú vas a una reunión, hija, tú eres jovencita, pero si tú vas a una reunión del Centro de Padres, lo primero que te dicen: buenas tardes, voy a pasar lista. Mire, lo otro es que los niños se han portado muy mal. Eso lo escucho yo del pre kinder, y terminamos el cuarto medio mal. Entonces, ¿cuándo los niños se portan bien? ... que éste no hizo la tarea, que el otro no trajo la tarea, que se ponen a jugar que,

si están en una edad que están inquietos los chiquillos. En mis tiempos no se bailaba de na', los cabros se ponen a bailar dentro de la sala, ¿cierto?. La profesora tiene que hacer tareas, les pone música... entonces, ellos quieren adaptar a la época de los niños, pero bueno, y después, al otro día, que estén rígidos, que no miren pal la'o ni pal otro la'o."

Es como inconsecuente...

"Claro, yo tengo un niño que lo suspendieron porque molestaba a la niña de adelante. Ya, fui yo, molestaba a la niña de adelante: Jesús, ¿por qué la molestaba?, "no es que ella me tira papeles." Pero no ven que la niña le tira papeles, sino que vieron que Jesús molestaba a la niña por detrás, entonces que él tiene, en el colegio tiene que haber un respeto, obvio. En todos colegio debe haber respeto, hay que tratar, y en la casa también hay respeto, pero resulta de que donde hay niñas y niños, que recién están empezando de que, pucha que la niña se pinta, que la vio llegar to'a destartalá y después sale hecha una pinturita, y los cabros la quedan mirando, le dispierta el sentido de, de la sexualidad del niño, y después no quieren que las moleste. Y las chiquillas se arremangan las polleras pa' arriba y salen casi mostrando los calzones, y no quieren que los cabros las molesten, que cuando llegaron, llegaron con la falda larga y se van con la falda corta, entonces el sistema, ¿se fija?, el sistema social se ha equivocado."

¿Qué haría usted como mamá?

"¡Ay!, reformaría tantas cosas (ríe)... cómo haría yo como mamá, para una lola, ¿o para este niño?. Que es el punto inicial, para el Moisés, tratar por todos los medios de comunicarme con él, seguir comunicándome con él, que él entienda, que él entienda, hasta, puede ser que esta noche duerma y que mañana amanezca con las neuronas maduras, ¿cierto?, madure mañana, como puede que tenga 60 años y no madure nunca, y voy a seguir intentándolo, lo que sea, en el cementerio, en la cárcel, va a seguir siendo mi hijo. Vendiendo helado, va a seguir siendo mi hijo, trabajando en una oficina, va a seguir siendo mi hijo, porque es mi hijo. Eso le toca. Siempre va a ser un orgullo, porque si vende helado, está vendiendo pero no le está haciendo daño a nadie..."

ENTREVISTA N° 9

MAMA NIÑA TRABAJADORA AMBULANTE

Nombre: Elsa

Edad : 40 años

Lugar de Residencia: Playa Ancha, Valparaíso

Estructura Familiar: familia biparental, 2 hermanos y 2 hermanas.

Escolaridad: Educación básica

Ocupación: vendedora ambulante

Lugar de trabajo: Sector costero de San Martín, Viña del Mar

Permanencia en el trabajo: 3 años

Horario trabajo: Viernes y sábados de 20:00 –01:00 hrs.

Lugar de entrevista: Mc Donald's Av. San Martín, Viña del Mar

Fecha de entrevista: Viernes 19 de Octubre, 2001.

¿Ustedes son todos una familia o son de diferentes familias?

“Sí”

¿Y trabajan siempre aquí, en este lugar?

“Sí”

¿Aquí, en el Mc Donald's no les dicen nada?

“No, de repente se enojan, pero... los otros días no.”

¿No les ponen ni un problema por estar aquí?

“No, nos ponen hasta las mesitas, que ya saben que ponemos todo... que ponimos todo ahí.”

¿Hace cuánto que venden?

“No... como 4 años. Yo po', otros llevan más”

¿Y siempre en la misma zona?

“No, yo a veces...”

¿Antes de trabajar aquí, qué hacía?

“No, estaba en la casa. Dueña de casa”

¿Y por qué empezó a trabajar aquí?

“Porque realmente está mala la situación po’, no alcanza. Y teniendo más niños.” (en sus brazos tiene un bebé)

¿Cuántos hijos tiene usted?

“Cinco”

¿Siempre trabajó con sus niños?

“Sí, embarazá también venía.”

¿No le daba miedo?

“No, no, porque no me han salido nunca, no me han salido nunca hombres así que digan, claro que nunca falta el hombre que diga a veces: ay, anda a trabajar, o cualquier cosa, cuando yo me ponía allá en el puente. Pero siempre he andado con ellos, así como estoy aquí po’.”

¿Y usted se pone aquí a vigilar o a cuidar a sus hijos?

“Sí. No, si nosotros también vendimos po’. No, si nosotros también vendimos. Si yo he tratado de vender, pero no me compran po’. Más le compran, a veces, a los niños.”

¿Sí?, y ¿por qué cree usted que pasa eso?

“(Silencio)no sé... no sé po’, si será porque... la gente le atraerá más los niños que a uno...”

(se aparece una patrulla de Carabineros y comentan sobre si estos van o no hacia ellos...)

¿Y molestan mucho los Carabineros?

“No”

¿No han tenido problemas con ellos?

“No, yo gracias a Dios, no, no. Me han visto, todo, pero no, no ,no.”

¿No le dicen nada?

“No, a mi no. Claro que de repente, si anda un teniente que sea mala onda, cualquier cosa, dice... dice: señora, tienen que irse, porque nosotros, a veces, nos vamos a la 2, 3 de la mañana.”

Señora Elsa, ¿por qué cree usted que le creen más a los niños, la gente que le compra?

“No sé po’. Yo me imagino que como que le tienen más lástima, no sé... porque realmente uno trata de venderle a los grandes y no nos compran, ¿no es cierto? (le dice a su vecina quien se lo confirma)

¿Sus hijos estudian?

“Sí, todos. Van bien, gracias a Dios.”

¿Qué le gustaría que ellos fueran cuando grande?

“La profesión que ellos quisieran. No sé qué... una quiere ser secretaria. Mi niño grande mío, él va, él quiere ser contador. Él va bien en el liceo. Es súper inteligente mi hijo.”

Ya... ¿y a usted le gusta trabajar acá o le gustaría trabajar en otra cosa?

“No. Si yo tuviera una pega así, mejor, yo creo que trabajaría en otro lado. Porque de repente, usted sabe, que en la calle hay muchos riesgos.”

¿Cómo cuáles, por ejemplo?

“Yo digo que puede pasar algo, se ven a veces peleas. Y uno ve todo eso, sobre todo los niños po’.”

¿Y a usted le da miedo que eso pase con sus niños?

“No, porque yo, gracias a Dios,, sé que nunca ha pasado y sé que no va a pasar tampoco, porque uno anda pendiente de los niños. Sí, eso es lo que importa, que los niños anden... los niños pueden vender, pero uno anda pendiente. Por ser, ella igual mira a la hermana de allá, anda detrás de ella, anda viendo, pa’ allá, pa’ acá. Yo igual a mi hijo, me paro, ando pendiente. Dijéramos que uno se siente y no la ve, no, porque usted ve, ella está aquí. La Leslie está por aquí, uno está preocupá viendo. Y todos ellos, por ser, se ve. En el fondo, se preguntan: ¿hay visto?, “sí, allá viene”. ¿Hay visto al otro niño?, “sí allá viene”. Aquí todos se preguntan.”

¿Y usted ha pasado alguna vez por una situación de riesgo?

“No.”

¿Pero, ha visto a otros que les haya pasado?

“No, que les pase algo a otros, no. A nosotros no. O sea, no somos los únicos comerciantes, porque andan más, pero no hemos sabido que le ha pasado... ¡Ah, sí!, a una sobrina se la querían... se la querían llevar.”

¿Sí? ¿Un hombre?

“Un hombre.”

¿Qué pasó?

“Que ella estaba vendiendo y el hombre le puso la chaqueta y se la quería como llevarla. Pero como ella es más viva, estaba el papá po’. El papá justo ese día... el papá andaba por ahí y lo ve po’, porque figúrate que no lo ve... el hombre dijo: no, si le iba a comprar una rosa, y era mentira po’. Porque, ¿pa’ comprarle una rosa va a taparla?... y la niña es más escurría...”

¿Ud. qué haría si eso le pasara a cualquiera de sus hijos?

“¡Ah!, no sé qué haría en ese momento. Yo lo pillo... no sé qué haría realmente. Pero yo creo que como toda madre, reaccionaría de otra manera, yo creo. Aunque solamente le dijera: ven, vamos, porque uno no sabe... para qué se la lleva. Porque uno ve, yo veo la tele, veo “En Vivo”, veo todo, así que uno ya sabe ya a lo que se dispone... gracias a Dios no, porque ando con Él de arriba, le pido a Él, así que ... nos vamos todos, llegamos a la casa, le damos gracias al Señor. Al otro día volvimos a salir, volvimos a darle gracias, porque estamos en la casa, y llegamos con todos po’.”

Señora Elsa, ¿si usted pudiera trabajar en otra cosa, iría igual a trabajar con los niños?

“¿Cómo?, si tuviera una pega buena: no.”

¿No los dejaría trabajar?

“No, no. Trabajaría yo. Con tal que me dejaran trabajar con la niña (su bebé de un año), trabajaría yo, pero los niños, no.”

¿Es casada?

“Sí.”

¿Y su marido qué le dice?

“No. No le gusta tampoco, pero si es que está mala la situación, si él tiene un sueldo mínimo no más po’, si po, si es que a veces no trabaja tampoco po’. Y si él no trabaja, tengo que poner yo también pa’ la olla po’ ... no vamos a esperar que él traiga, habiendo los niños, y pidiendo po’...”

¿Y qué edad tienen sus niños?

“El mayor tiene 18, el otro tiene 14, ella es la más chiquitita, mañana cumple un año. Las gemelas tienen 9 y van a cumplir 10 en noviembre.”

¿Cómo lo ve a todos ellos? ¿Como niños, jóvenes, adultos?

“No, el niño mío ya, como que se está poniendo como más hombre, el que tiene 14, el otro ya es todo un hombre ya, con 18 años.”

¿En qué lo ve usted, a parte de la edad?

“Es que ya como que le cambia todo, le cambia, empezando, la voz, le cambia... (se ríe), en todo aspecto, en el físico también, porque ya no es un niño, es como que ya está más desarrollado, en el cuerpo que tiene.”

¿Y en sus actos, su manera de pensar?

“Todo, la manera de pensar, todo”

¿Y las lolas?

“No, las niñas igual po’, pero lo bueno es que yo me fijo en todo en ella también, pero todavía, todavía son niñas. Claro que, piensan en otra manera ellas. Que les gustaría hacer esto o que le gusta esto, pero no como un niño grande.”

Señora Elsa, ¿la plata que ellas hacen vendiendo flores se la pasan toda a usted?

“Sí.”

¿Ellas no gastan por su cuenta?

“Sí. Yo les compro ropa a ellas, ropa. Si, yo voy, bajo y les compro ropa... sobre todo a ellas (a las gemelas). Ella es la que anda más, tienen mejor ropa que todos, porque es la que más trabaja conmigo.”

¿Y ustedes vienen todos los días o los fines... ?

“Sí.”

Ya, todos los días...

“Pero yo vengo los días viernes y sábados acá... ellos vienen a veces de lunes a martes, de lunes a viernes, pero yo no”

Y en invierno, ¿cómo lo hace?

“A no, no. No vengo yo. Si yo no puedo, no ve que mi hija, no la puedo...”

¿Y los niños, vienen en invierno

“No, tampoco. Si yo no vengo, los niños tampoco. Ve que la madre siempre anda más... al pendiente.”

¿Usted se ve mucho tiempo trabajando en esto?

“No. Llevo 4 años, como le digo.”

¿Pero, para el futuro?

“Por lo que se ve, sí. No, yo voy a seguir siempre así, por lo que se ve, hasta que no se arregle la situación, como le dije delante. Si viene una pega mejor, pero si no se arregla la pega... tendré que seguir siempre, viniendo no más po’.”

¿Ustedes viven en Playa Ancha?

“Sí.”

¿De dónde sacan las flores, tienen un jardín...?

“Las compramos... todos las compran. Como vendo claveles y rosas, todas se compran. Abajo, ahí por donde está la casa “Hola”, frente, por ahí hay puros locales de esos, con carritos que venden flores, por ahí nosotros compramos.”

¿Y ha tenido problemas usted de salud o sus hijos?

“No, gracias a Dios. A veces se resfría, pero le compro jarabe, la llevo al médico.”

¿Y usted se cuida?

“Yo me operé ya.”

Pero, nos referimos a su salud completa, ¿va al médico?

“No... a los niños sí, si les pasa algo, yo los llevo.”

Hace un rato, usted decía que si tuviera un trabajo mejor no mandaría a los niños a trabajar, ¿por qué?

“No, los niños no tienen que trabajar.”

¿Por qué?

“Si realmente así es la este, que los niños no deben de trabajar.”

¿Desde qué edad cree usted que se debería empezar a trabajar?

“De los 18.”

¿Por qué?

“O sea, los niños grandes, de 18, ya como que, ya son ya mayores, como que tienen independencia de ellos mismos.”

¿Y antes, por qué no?

“No, porque antes no estaba tan mala la situación como ahora po’. Ahora se ve más pobreza, más de todo po’.”

¿Y cómo es la gente con usted, la gente a la que le ofrece las flores?

“No, a veces, no falta la gente que sea... “¡Ay, no quiero!”, no compran po’, son como, como indiferentes, son indiferentes como queriendo decir: “¡Ah no, si es pobre!”, siempre al pobre, siempre lo miran en menos. Si eso es en todos lados.”

¿Y usted, cómo se siente con eso?

“No... uno se siente mal, a veces, po’, como todos, porque a veces conversamos aquí, “¡Ay!, me salió una vieja tan pesá”, y ella me dice “a mí también”, le digo yo po’, y a veces también nos enojamos po’.”

¿Y usted, alguna vez ha tenido alguna pelea o discusión?

“Sí, sí. Por ser, si yo veo, cuando a ella le dicen algo, yo me tiro. Yo me tiro, porque yo no, no sé, no puedo ver que... yo me tiro.”

ENTREVISTA N° 10

PAPÁ NIÑO FERIA LIBRE

Nombre: Renato Álvarez

Edad: 41 años

Estructura Familiar: familia biparental, dos hijos

Lugar de Residencia: Quilpué

Ocupación: Carretillero Feria Libre

Lugar de trabajo: Feria Las Rosas

Permanencia en el trabajo: 3 años

Fecha: Viernes, 01 de Febrero, 2002.

¿Hace cuánto tiempo que trabaja, transportando acá, en la feria?

“En la feria llevo tres años.”

¿Cuántos hijos tiene usted?

“Dos. Un hombre y una mujer. Al Renato chico y la otra es la Katty, Katty Bell.”

¿Y los dos trabajan acá?

“No. Mi hijo, los puros días sábados trabaja. Antes venía para acá, po’. Ahora está de vacaciones, no viene...”

¿Antes de trabajar acá, trabajaba también...?

“¿Yo?, acá, trabajaba en la feria, o sea, en la Vega Central, en Santiago. Después estuve en Lo Valledor, en la feria de Lo Valledor...”

¿Desde siempre ha trabajado en la feria?

“Sí, he trabajado en construcción también...”

¿A qué edad empezó a trabajar, usted?

“Yo empecé a trabajar a los 8 años... estudiaba y trabajaba medio día...”

¿Y por qué empezó a trabajar tan niño?

“Porque necesitábamos... éramos... pobres, como siempre... yo era del Sur, de allá de la Octava región, al lado de Los Ángeles, en Negrete, la mejor parte, lo más lindo... pa’ allá es mala la pega, es malo, sobre todo en el invierno. Aquí, por lo menos, con la cuestión de la feria, aunque llueva uno tiene que trabajar igual, pero por lo menos gana, en vez de andar por ahí, como andan los otros, parados en la esquina...”

¿Y usted terminó de estudiar?

“No, yo estudié hasta... quinto básico y de ahí ya no pude estudiar más. O sea, yo no pude estudiar por eh... que yo, cuando chico, tuve un accidente, entonces, entre más grande fui como perdiendo la memoria, o sea, yo leía así, pero no se me quedaba la... la... así que para qué iba seguir yendo al colegio, haciendo gastar más de lo que... de lo que había, así que decidí trabajar y de ahí ya... me vine a Santiago, después a los 19 años, o sea, no, a los 18 años me vine a Santiago. Estuve en Santiago y después volví al sur, después de 5 años. Y ahora último volví a Santiago otra vez y de ahí ya me vine para acá, y aquí ya me quedo, si Dios quiere, estable ya, porque tengo mi casita, no es muy buena, pero ya tengo dónde vivir y el terreno a ver si lo compro, estamos ya más o menos, ahora en Febrero dicen que nos dan la escritura y tengo que estar pagando, o sea, tengo que tener eh... como 30 mil pesos pa’ la escritura, después, de ahí, nos van a ir... eh... o sea, tenemos que pagar, así, un dividendo, no sé si son como 10 mil pesos, parece... mensual... así que, si Dios quiere, si me sale, empeño le estoy haciendo pa’ tenerle a mis hijos. Y estoy justo donde están haciendo la carretera, en el alto, así que tengo buena vista pa’l... pa’ la carretera, que si después se aburren mis hijos, quieren venderlo, lo venden y se compran en otro la’o, po’...”

¿Cuántos años tienen sus hijos?

“Eh... uno tiene 12 y 10... Renato tiene 12 y algo...”

¿Renato, no más, es el que trabaja en la feria?

“Si, conmigo, pero ahora no... ahora trabaja los días sábados no más.”

¿Por qué el niño trabaja?

“Porque, o sea, él fue el de la iniciativa de la feria, aquí, claro. Entonces, cuando yo quedé sin trabajo, él, con otros amigos, lo invitaron a la feria y fue a la feria y le encantó y se ganaba sus mone’as... y como

estábamos mal nosotros, o sea, hizo lo mismo que hice yo cuando estaba chico. Entonces, él, con la plata que él ganaba, pa' comprar el pan, algo, todo eso. Y después me dijo a mí: papá, ¿por qué no vai a la feria?. Y yo tenía vergüenza de ir a la feria, porque no es igual como lo que trabajaba en Santiago yo..."

¿En qué trabajaba usted?

"Yo trabajaba en un local. Ahí estaba apatrona' o. En la feria de Lo Valledor trabajaba así como aquí... y ya, fui una vez, me encantó y ya me quedé po'. Así que ahora, me dejó a mí trabajando en la feria y él, él descansa. Claro, los días sábados sí que va, pa' hacer su plata pa' ir a la piscina... y de repente me pide a mí, porque como sabe que yo voy y gano mis mone'as, entonces me pide 500 pesos. De repente le digo yo: no tengo. Y ahí me anda, "que dame, si tení, si tení", hasta que ya, y tengo que pasarle luca porque tienen que ir los dos..."

¿La plata que él gana es para él solamente o los ayuda a ustedes?

"No, si también nos ayuda. Cuando a veces gana poco, bueno, me dice a mí que no me puede dar, porque compra cualquier otra cosa. Por ejemplo, la otra vez le faltó pa' comprar zapatillas y me fue a pedir a mí, pero por lo menos se compró algo, algo útil. Se compra ropa, así, cuando yo no puedo comprársela. Trabaja y me dice: papá, me falta 1000 pesos pa' comprármela, ya y yo se las paso..."

¿Y usted sabe, más o menos, cuánto gana su hijo?

"¿Mi hijo?, el día sábado, a ver... se hace 4 mil pesos y, a veces, cuando es bueno, y tiene la suerte de encontrar los clientes buenos, se hace 5 mil pesos. Así que, ahí, me dice: ya, papá, toma... y el resto pa' él, "voy a ir a la piscina papá, ¿me dai permiso?", y va con su hermana..."

¿Y usted controla en lo que él gasta la plata, usted sabe y le dice en qué gastarlo?

"Ah sí po', claro. Incluso, compraba muchos dulces y eso le quité yo de los dulces. Así que ahora ya compra, por ejemplo, la fruta, la sandía, todas esas cosas, las cosas que más le encantan, la que compra, las lleva pa' la casa, en la casa se sirve..."

¿Él nunca ha sufrido algún accidente?

"¿Mi hijo?, sí, una vez cayó... tuvo una caída mal también, y se pegó en una, en una piedra, quedó también ahí... inconsciente..."

Pero, ¿trabajando en la feria?

“No, no, si también fue cuando chico. Tenía como 7 años. Más o menos, a mí también me pasó a esa edad el accidente, pero el accidente mío fue que... el golpe, estuve, tuvieron que hacerme cuestiones en la cabeza, las costillas quebradas, las piernas, los brazos, todo. O sea, yo, el accidente me costó un año hospitalizado. En esos años no había yeso, puro, lo entablillaban a uno... y estuve un año ahí tira'o. No sólo en el hospital, después, fuera de eso, cuando me dieron de alta estuve más o menos como unos 6 meses más tira'o en la casa...”

¿Pero el niño estaba trabajando cuando tuvo el accidente?

“No, yo no más, no yo trabajaba en el campo yo, en el sur...”

¿Pero él trabajando en la feria ha sufrido algún tipo de accidente?

“Acá no, no...”

¿Usted ve algún tipo de riesgo en que el niño trabaje?

“Claro, a veces le digo yo que no trabaje, porque es muy chico, que se entretenga le'endo, ya que está de vacaciones, pero el problema es que él nunca pesca un libro pa' leer. No lo hace, pero yo no sé cómo lo hace en el colegio, que me llega con puros 7, 6, 7, 6... y yo he hablado con la profesora y me dice: no tengo nada que hablar de él, dijo. Es uno de los mejores que están, porque no es desordena'o y las tiene todas...”

Está bien orgulloso usted...

“Yo, él, cuando estábamos en el sur, estaba en el primer año, me cambié de pega a otra parte, tenía que trasladarlo pa' otro la'o. A veces no les dan... porque ya estaba muy avanzado el año, ya, tenía que esperar hasta el otro año y ponerlo en primero de nuevo, otra vez. O sea, se me atrasó, se me atrasó. En Santiago, estaba en segundo con su hermana. Llegamos aquí, tuve que hacer unos papeles, tenía que ir a Santiago a buscarle los certificados de allá. A mi hija me la dejaron en primero, y estaban los dos en segundo, y me la dejaron en primero a ella, y a mi hijo le hicieron unos exámenes en Valparaíso, o en Viña, no sé a donde tuvo que ir... le hicieron un examen y me lo dejaron en cuarto, sin terminar el segundo y sin hacer el tercero, por los exámenes que ahí le hicieron, resultó todo bien: cuarto año...”

Ya... ¿y en qué curso está ahora?

“Terminó el quinto y ahora pasó a sexto. Así que ahí recuperó los años perdidos. Pero yo no sé cómo lo hace, no me lo explico yo...”

Es buen alumno, no más... y, entre estudiar y trabajar, ¿qué preferiría que él hiciera?

“¿Qué él hiciera?, no, siempre le digo yo que el estudio esté primero. Que no sea igual que yo po’, o sea, por lo menos yo trabajo, busco que no les falte a ellos, y... siempre le digo yo: estudie hijo, porque el estudio es el que le va hacerle falta a él. Que saquen sus profesiones. Igual le digo a mi hija. Y mi hija, también ha ido bien, pero también ahora tiene problemas porque tuvo muchas fallas, faltas, entonces, también le van a hacerle, o sea, ya le hicieron un examen, según como vuelva, a lo mejor la pasan a segundo, o si no, me la van a dejar repitiendo otra vez...”

Pero, el estudio es lo más importante...

“No. ¡Ah!, sí, po’, para mí, lo más importante es el estudio pa’ ellos. Lo que les digo yo es que no quiero que anden igual como yo, que después andan, si ellos sacan su profesión pueden tener un buen trabajo y los dos quieren tener un trabajo bueno...”

¿Por aquí han venido inspectores del trabajo que fiscalicen las condiciones del trabajo o Carabineros...?

“No, no he visto yo. Sí, Carabineros si vienen, Carabineros siempre está dando sus vueltas...”

¿Y ellos qué hacen, qué preguntan?

“¿Los Carabineros?, no, ellos solamente cuando hay, por ejemplo cuando lo llaman para algún caso, así, ellos llegan, llegan derecho a donde tienen que ir...”

O sea, es cuando hay algún problema...

“Claro, si se lo tienen que llevárselo, se lo llevan al tiro... pero nada más...”

¿Cómo los tratan los clientes a ustedes?

“A mí, por ejemplo, me tratan bien, todos. El mismo caballero donde estaban ahora, ese caballero es un bueno, o sea, como le digo, pa’ mi son todos buenos, nunca he tenido problema con ellos...”

Y a los niños, ¿cómo los tratan?

“A los niños también...”

¿Y los clientes?

“Los clientes igual. Bueno, hay algunos clientes que son medios pesa’os... porque los niños, a veces, como son niños, llegan y los ocupan a ellos porque le dan 100 pesos. Entonces los niños, son niños, pero a veces le dicen: no po’, cómo me va a dar 100 pesos. Entonces ahí, los otros: bueno, confórmate con lo que uno te da, le dicen. Entonces a uno no lo ocupan cuando hay muchos niños por esa cuestión. Porque a uno no po’, de 500 pesos, mil pesos, entonces, ahí cambia...”

¿Los niños, entonces, le quitarían el trabajo a ustedes?

“¿los niños?, claro, por ejemplo ahora, nosotros no ganamos como lo que ganábamos antes. Cuando ellos están en clases, ahí ganamos. Pero ahora no, por ejemplo ahora nos bajó a la mitad, porque hay mucho niño, entonces, al haber mucho niño, eh... la gente no puede esperar a que uno vuelva, entonces, vienen apurados. Cuando los niños están en clases, ahí, ahí nos esperan. Entonces, nosotros vamos a dejar a un cliente, volvemos y tiramos al tiro otro...”

O sea, en el fondo, la gente igual se aprovecha que a los niños les puedan pagar menos...

“Claro, esa es la idea de ellos, de ocupar los niños...”

¿Se ven más niños ahora, en el verano?

“Claro, sí.”

¿Usted qué siente cuando se da cuenta de eso, de que se aprovechen de los niños?

“¡Ah!, de los niños... bueno, es un abuso po’, es un abuso encuentro yo, de que, que no debería de existir. Por último, en vez de darle 100 pesos, qué les cuesta darle unos 200 o 300 pesos, ya, por lo menos, ellos están más alegres. Y yo no, por ejemplo, yo no digo... de echarlos a los niños, porque... eso es lo que decían los otros carretilleros, conversando, así, por qué no nos ponemos de acuerdo y echamos a todos estos chicos. Y yo les dije que no, porque en este tiempo, bueno, todos no hacen lo mismo, pero algunos vienen, ganan sus mone’as, las guardan y se compran los útiles pa’l colegio. Entonces, no hay que quitarle. O en vez de que anden para’os en las esquinas, haciendo desorden, también, que anden ahí.”

¿Por qué cree usted que vienen tantos niños a la feria a trabajar?

“Para, para, tener lo que ellos quieren. Lo mismo que le digo yo ahora, por ejemplo, algunos a lo mejor piensan eso, de ganarse las mone’as pa’ comprar útiles, por si la mamá no tiene como darle, entonces, ellos sé, ellos mismos se las arreglan...”

¿Usted cree que esa gente que trata así a los niños, piensa que le están haciendo un favor a los niños...?

“No, no hallo que es un favor que le están haciendo...”

No, pero, ¿qué pensará la gente cuando hace eso?

“¿Cómo, de pagarles menos?, no, eso le digo yo, que no es un favor que le están haciendo, porque se están aprovechando de los niños... ¿ah?, entonces, no es bonito eso po’. Si yo mismo, si yo tuviera que fiscalizar todo aquí, yo le diría al tiro, a los niños ahí: pongan una tarifa, entonces, la gente sabría al tiro y no van a llegar a pagarle 100 pesos, sino que, por último pongan 300 pesos, pero ya tienen 300 pesos seguro...”

¿Los niños no se atreven a hacer eso?

“No, es que no se le ha dicho po’, no se le ha dicho y, además, que como le digo que hay niños que... vienen a ganar sus mone’as pa’ salir a jugar a los fliper, a los videos, a todas esas cosas, bueno, es una entretención pa’ ellos...”

¿Y todos andan con carretillas?

“Claro”

¿Yo vi unos flaquitos ahí, no es muy pesa’o este trabajo?

“Eso, también, encuentro que...”

Por ejemplo, el mismo Renato es flaquito po’...

“Sí, es flaquito, pero ese tiene más fuerza que mí... eso es lo, pero igual yo, le quito yo, que haga fuerza, no me gusta que haga mucha juerza, y él me dice: ¿y cómo tú?, “pero es que yo soy grande, yo soy viejo” -le digo yo- “No, igual teni que cuidarte”, me dice... no, es cariñoso conmigo, también...”

¿Sería peligroso pa’ estos niños, o sea, tan flaquitos...?

“Claro, porque hay gente que le da mucha... o sea, compran mucho y le paga poco, ahí eso es lo que encuentro yo que, que es un abuso que están haciendo con ellos, porque cargar mucho la carretilla, el niño llega cabría’o que no se puede la carretilla, si le dicen: ¿te la podí?, “sí”, porque no van a decir nunca que no po’, pa’ que no se le vaya la mone’a, entonces, deberían de darse cuenta y decir: puta, lleva la carretilla llena, ese niñito va apenas, ahí tiene 500 pesos...”

Ser más consciente...

“Claro, entonces, a uno mismo, uno va a dejar lejos, por ahí a una casa, ellos saben, ya ahí tienen mil pesos. Como también hay algunos que llegan y le dan 200 pesos a uno, que es, que es persona grande, pero por lo menos uno tiene fuerza... pero ya esa persona no se lleva, o sea, es primera vez y después ya no se lleva. Uno se fija bien en la persona, si paga poco: ya, pa' la otra vez, no hay más tira'ura. Así lo hacemos nosotros...”

Ya... y ¿niñas, tienen acá?

“Eh...”

Trabajando...

“Sí, una señora anda ahora no más...”

Pero no, niñas...

“No, niñas no andan... una que estaba vendiendo tomate ahí, aquí afuera, esa trabajaba con carretilla antes, pero ya es señora, ya, también, ya no es niña... donde andan niñas es abajo, en el Belloto Sur. Yo, el día sábado me levanto a las tres de la mañana pa' irme pa' allá pa' abajo... a trabajar allá. Y ahí, a esa hora se levanta mi hijo, pa' no quedarse, porque después sólo no se va pa' abajo, entonces, se va conmigo...”

Y usted ¿qué diferencia ve entre las niñas que trabajan, o sea, entre los carretilleros y las niñas?

“Bueno, yo pienso, que si van a trabajar también, debe ser porque necesitan, porque o si no a qué van a ir, pero tampoco, encuentro que también no es pa' que la mujer ande ahí po'...”

¿Por qué?

“Porque la mujer se echa a perder ahí...”

¿En serio?

“Sí po'”

¿En qué sentido?

“Porque ya, no faltan los malos po’, que empiecen a palabriarlas, a tirarles piropos, que a las finales, entonces... no, y a las finales, hay muchos que abusan de ellas, entonces... qué pasa que a las finales las niñas no vuelven a trabajar después, ¿por qué?, porque quedan embarazadas, entonces, ya le quitan todo. Si la ayudaran, no serían, no sería nada, pero no las ayudan...”

O sea que las niñas estarían más expuestas a abusos sexuales...

“Claro...”

¿Los niños no?

“Sí, también hay que tener cuidado con los niños, si también hay tanta gente adulta que son... malos con los niños, que los llaman, yo todo eso le digo a mi hijo, cuando va el día sábado, le digo: hijo, usted, por aquí, por allá, usted, da la vuelta pa’ acá. Si no, como yo ando entregando zapallo en la mañana, ando pendiente en él, así si no me escapo yo, así, y de una pasa’ le voy a echar una mira’. O sea, yo ando siempre pendiente en él...”

Si nos dimos cuenta nosotras, la otra vez, ¿se acuerda?, cuando andábamos entrevistándolo y usted le preguntó cómo estaba...

“Ah, sí po’”

¿De qué edad son más o menos las niñas que trabajan, que usted ha visto?

“¿En la feria?”

Sí...

“Entre 15 y 16 años”

Ya, usted considera que a esa edad todavía son niñas...

“Sí, po’, para mí sí. Porque para mí, sería, ya adulta, de 20 años, ahí ya yo encuentro que son adultas...”

Y los hombres también...

“Claro, los hombres también. Pero, como le digo, hay cualquier chicoco, hay unos así, el día, allá en la feria, como, más o menos, como a esa hora, como a las ocho y media ‘piezan a llegar, nueve, por ahí... pero ve unos que parece que están recién nacidos, apenas toman la carretilla, se le ve poquito la cabeza, entonces, qué van a poder ellos...”

¿Por qué cree usted que los papás dejan a esos niños trabajar tan chiquititos?

“No, yo creo que no el papá, yo creo que, a lo mejor, viven con la pura mamá y como no tienen... salen ellos. Bien salen solos o la mamá le dará permiso, o bien, los mandará, no sé po’. Pero, encuentro que esos chiquititos no po’. Mi hijo es chico, pero mi hijo tiene ya 12, 13 años...”

Ya, está grande...

“Sí, po’ y esos chicoquitos no po’...”

Usted, a Renato, ¿cómo se lo imagina de aquí a 10 años más?, cuando tenga, por ejemplo, 23 años...

“Bueno, así como le cuento, así como es él, encuentro que va a ser una linda persona po’...”

¿Y qué se lo imagina haciendo?

“Que va a ser un hombre de trabajo, de buena...”

¿De buenos sentimientos?

“Claro, eso. Todo eso, porque siempre yo le enseñé eso y así como lo he visto, sé que va a ser lo que yo le he enseñado... si una vez fuimos a comprar el gas, llegamos, un día de invierno, en el invierno y andaba todo mojado y yo también, y me dijo: papá, vamos a buscar el gas al tiro, me dijo. Veníamos con plata y ya... ¡ah! No, esa vez estaba yo enfermo y estaba en cama y él salió en la mañana, a trabajar, pero sale con otras personas y sabe que trabajaron como una hora, hora y media y llegó, pero contento a la casa. Me dijo: papá, ¿te podí levantar?- me dijo. Y estaba más o menos, me dolía un poco la cabeza, a veces, ya estaba más recuperado, pero, le dije: ¿para qué hijo?. “No, si podí levantarte, levántate al tiro y vamos a comprar el gas”, porque estábamos sin gas po’. “Ya, pero apúrate”- me decía, le dije yo: sácate esa ropa mojada’. “No, no ve que me voy a mojar de nuevo otra vez”. Me dijo: Tú tení que abrigarte, porque así como estai –me dijo. Ya, tomamos un auto, un colectivo, y dije que iba a buscar gas. “Ya”, me dijo el caballero, “estamos de mala, así que lo voy, lo acompaño al gas y lo vengo a dejar al tiro”. Ya po’, entonces mi hijo, yo le pagué y mi hijo le pagó también, yo le dije: hijo, si yo le pagué. “No, no importa, que el caballero se portó bien” –dijo. Nos bajamos, y de ahí volvió y le dio 200 pesos más al caballero. Le dije yo: pero hijo, tanta... “No papá –me dijo- si él es bueno, también hay que portarse bien con él...”

¿A usted le gustaría que él siguiera trabajando en la feria cuando adulto?

“No, no po’, por eso le digo yo, de que... bueno, ahora, si él quiere trabajar en la feria, pero que tenga un local, ahí sí, pero que siga, después de adulto así como estoy yo, no, no me gustaría...”

¿Muy sacrificado?

“Sí, no, es que, como le digo, yo quiero que él estudie y que tenga su profesión, que sea otro...”

Que tenga una mejor situación...

“Claro, y mi hija también po, así que ahí estamos, los dos quieren hacer lo que yo les pido. Mi hija dice que ella quiere sacar su profesión y ser doctora y mi hijo, no sé qué es la profesión, qué es la profesión que él quiere, pero él dijo que iba a luchar, si Dios quiere, dijo, y lo tiene que conseguir...”

Quería ser pintor parece...

“¡Ah! Y pa’l dibujo es súper bueno. Y yo, cuando la primera vez, dije yo: de a’onde usted va hacer ese dibujo, le dije yo. Y era más chico sí, y esos monos que en la tele los hace, pero igual. No ve que son así las estampitas que hay, pero él lo hace en el cuaderno y hace unos tremendos dibujos, pero le quedan igual que... mire si, un día de estos, si fueran a la casa allá a ver, les mostraría los dibujos, o si nos encontráramos...”

Ande con un dibujito, si nosotras venimos...

“Sí, por eso, cuando nos encontramos, me voy a guardar, me voy a echarme un dibujo yo, pa’ mostrarle...”

Eso, ya...

“Se los voy a traer...”

ENTREVISTA N° 11

ADMINISTRADOR SUPERMERCADO

Nombre: Eduardo Astete

Edad: 33 años

Escolaridad: Administrador de Empresas

Ocupación: Gerente de Tienda

Lugar de Trabajo: Santa Isabel, Av. Valparaíso 569, Villa Alemana.

Permanencia en el trabajo: 1 año en el actual local, 12 años en la empresa

Lugar de entrevista: Oficina del Administrador

Fecha de la entrevista: Miércoles 12 de Septiembre de 2001

¿Cuándo seleccionan el personal, qué es lo más importante a considerar en la persona?

“¿Lo más importante?... se parte por la presencia, que la persona venga afeitada, pelo corto, en lo que es el caso del hombre. En la mujer también, que venga... que tenga buena presentación personal... ¿ya?... eso es lo básico, y después lo que es estudio, porque también acá se trabaja con harta gente que está de 4° hacia arriba, tener 4° medio es el curso mínimo... y, por el trato, por el trato, digamos, en el servicio, que es lo más importante para nosotros, o sea, si de repente... porque hay supermercados que toman gente de 7°, 8° básico, y de repente no sabe cómo tratar a los clientes o sale con cualquier disparate... como nosotros somos un negocio de lo que es servicio, entonces, nos interesa que la persona tenga, no cierto, buena presentación y que, a la vez, tenga un buen vocabulario.”

¿Y esos mismos criterios se utilizan para los jóvenes que trabajan como empaques?

“También, claro, porque están a la vista de todos, la persona que viene a comprar al supermercado va a pasar obligadamente por las cajas, entonces, si el empaque, de repente, es también... o usa de mal manera el vocabulario o la presentación personal es mala, suponte, no se deja... o sea, se hace por ayudar a estos niños, porque estos niños de repente no tienen la solvencia económica como para poder estudiar algo y ellos mismos se financian los estudios, o sea, básicamente, gracias al esfuerzo de ellos salen adelante... a diferencia... bueno, no todo es igual, porque a diferencia de otras personas que, no sé po', hay niños que viven con las mamás y las mamás no trabajan y los obligan a que trabajen en los supermercados... mira, acá por lo menos, no hemos detectado, pero nos ha pasado, nos ha pasado que de repente tiene problemas con los clientes y les hemos dicho que no pueden seguir trabajando acá, por disciplina, y han venido los papás a reclamar, que es la única entrada que tienen, entonces, ahí nos hemos dado cuenta que los obligan de repente a ellos de a trabajar...”

¿Quién supervisa el trabajo de los empaques?

“Las controles caja”

¿Y cuál es su función?

“¿Cuál, la del empaque?”

Sí...

“La del empaque, básicamente, es empaquetar la mercadería de los clientes en bolsas, y si el cliente le pide que lo vaya a dejar, lo va a dejar”

¿Cómo consideras la importancia de los empaques para el servicio que presta al supermercado?

“¿La importancia del empaque hacia el supermercado?... bueno, podría ser el tema del costo que, a lo mejor nosotros, nosotros no le pagamos un sueldo, ellos, el sueldo que se ganan es el sueldo de propinas solamente básicamente eso, y... bueno, esa es una de las importancias de nosotros... yo creo que lo que más nosotros tomamos en cuenta es el tema de ayudarlos a ellos, ya, ayudarlos a que puedan desarrollarse como personas y, a la vez, puedan tener un buen futuro.”

¿Entonces ellos tienen como requisito el estar estudiando?

“Claro... no se admiten niños que no estén estudiando...”

¿Y si dejaran de estudiar?

“Y si dejan de estudiar, bueno, ahí habría que evaluar a la persona no más, la trayectoria que ha tenido acá en el supermercado y todo eso, incluso, de hecho, tenemos hasta Primeros Operadores que han sido empaques, o sea, nosotros después les damos la oportunidad de poder trabajar, o sea, los mejores, que tengan, cierto, buena presentación, que tengan buenos modales, que tengan espíritu de superación, por lo general ellos... acá

tenemos cajeras que han sido empaques, tenemos Primero Operadores, que es el que viene antes de un cargo de jefatura, que han sido empaque.”

¿Qué hace un Primer Operador?

“Lo que pasa es que nosotros trabajamos con operadores, toda la gente que trabaja, las cajeras son operadoras de caja, la gente que trabaja en sala son operadores de sala, ya, ese es el primer cargo, después viene el cargo de Primer Operador, que ese está sobre los operadores, después del cargo de primer operador viene el cargo de jefatura, ya, entonces, imagínate un empaque que ahora sea primer operador, o sea, tiene el perfil pa’ jefe y, posiblemente, llegar algún día a ser Gerente de Tienda... o sea, depende de ellos no más y del espíritu de superación que tengan, y que se les pueda dar la oportunidad de poder estudiar, porque acá se da la oportunidad de estudiar, hay cursos, siempre hay cursos de capacitación para todos, pa’ la jefatura, pa’ los operadores, pa’ los gerentes, nosotros también de repente tenemos cursos, porque tenemos que estar constantemente, de repente haciendo estos cursos para poder verlo de otro lado, también, no estar tan cuadrados.”

¿Cómo llegan a trabajar aquí estos niños y niñas?

“Por lo general, llegan a trabajar por datos, por compañeros de curso, de repente faltan niños, por ser, hay niños que llevan dos, tres años trabajando acá, en el supermercado, entonces, de repente se va alguien o se termina, básicamente, el contrato entre comillas con alguno de ellos, por robo puede ser, o por faltarle el respeto a alguien, esa gente así no sigue trabajando con nosotros, entonces los mismos niños le dicen a un compañero o a una compañera: oye, se fue un empaque, preséntate... y así...”

¿Y cuándo empezó esto de integrar niños en las labores del supermercado?

“A ver... yo creo que por ahí por el año 89’, por lo menos acá en la zona, el año 89’, porque yo me acuerdo, yo llegué el año 89’ a la empresa, en el tiempo no se trabajaba con el empaque, o lo mejor se trabajaba en algunos supermercados, pero no en todos, yo creo que ya a partir del año 89’, 90’ ya fue un auge.”

¿Por qué crees tú que se dio ese auge?

“No sé, yo creo que por la... básicamente, por el tema económico, por el tema económico, porque, por ser... eh... los empaques de repente se hacen 5 mil, 6 mil pesos diarios, o sea, de repente sacan más plata en el mes que un operador, entonces, el mismo tema que los papás de repente no podían satisfacer las

necesidades de sus hijos, de poder estudiar, de poder tener una carrera, eso mismo, yo creo, que llevó a que los niños empezaran a buscar trabajo desde niño, antes era gente del supermercado la que empacaba y en algunas partes, a veces, se empacaba sola la gente, de hecho, hay en otros países donde la gente se empaca automáticamente, no tienen empaque, tienen un sistema de display ahí, con la bolsa y la misma gente se hecha a la bolsa las cosas y después la pesca y se va, en otros países a esa tecnología han llegado, pero acá, si pasar eso, a lo mejor, le quitaríamos el derecho a la gente para poder desarrollarse y, a la vez, tener su dinero, porque somos un país subdesarrollado y, por lo general, los países desarrollados son los que tiene ese sistema, acá nosotros estamos viviendo unos momentos súper difíciles en cuanto a lo que es cuantía, entonces, yo creo que en ese tema estamos ayudando harto.”

¿Ellos, a parte de las propinas, tienen algún otro tipo de beneficio por parte del supermercado?

“No... a parte que nosotros, bueno, obviamente, de repente, les damos un cafecito, unas galletas, cuando ellos llegan en la mañana, cosas así.”

¿Existe mucha rotación entre estos jóvenes?

“Es poco, es súper poco. Básicamente, siempre es porque roban, de repente, o porque tienen mal comportamiento, en este caso, las controles de caja dan aviso, las controles de caja evalúan y se dan cuenta, a parte que los guardias también que, de repente, o sea, los guardias están acá pa’ vigilar a toda la gente, o sea, tanto como a los clientes, de repente, y tanto a la gente que trabaja adentro, entonces, si ellos ven, de repente, algo anormal, po’, al tiro actúan...”

¿Y cómo ves el clima laboral en el supermercado?

“No, el clima, el clima es súper bueno, porque, en realidad, si ustedes le preguntan a alguien, pueden preguntarle a la persona que sea, jefatura u operadores... en este local se trabaja en un ambiente grato, sin presiones, o sea, cada persona sabe lo que tiene que hacer y no es necesario que anden detrás chicoteando, y gracias a eso, yo creo, a ese ambiente que hemos creado, ya, fuimos el único local en esta zona que sacó un premio de incentivo. A nosotros, como locales, cada tres meses nos incentivan, si nosotros cumplimos con metas que nos dan, todo el local recibe un incentivo monetario, todos, o sea, del operador al gerente de tienda.”

¿En qué consisten esas metas?

“Esas metas son, uno tiene que cumplir con los gastos, cierto, porque hay un ítem de gastos, pero súper grande, hay gastos de horas extras, gastos de liquidaciones, gastos de agua, gastos de luz, gastos de teléfono, o sea, son una variedad de gastos que hay que controlar y si nosotros controlamos esos gastos, ya es un punto a favor que tenemos. La venta es otra, o sea, si nosotros llegamos a la venta que a nosotros nos ponen como meta, también es otro punto... está la brecha, está la pérdida, la brecha es la pérdida que el local tiene, lo que roban, lo que se pierde, lo que se consume, entonces todas esas cosas, si las controlamos bien, es otro requisito para el premio.”

¿Y tienen libro de reclamos? ¿También cuentan los reclamos que allí constan?

“Sí, de hecho, el libro de reclamos se revisa todos los días y lo firma el gerente o subgerente de tienda, siempre se está... y cuando hay algo muy, muy pelu'ito, uno mismo llama al cliente y le pregunta qué pasó, ya que por lo general dejan el teléfono.”

¿Tú crees que existe algún riesgo para el supermercado el trabajar con jóvenes sin contrato directo, o con jóvenes menores de 18 años?

“Riesgos... no... nunca me he puesto a pensar en un riesgo... eh... no...”

¿Y desde qué edad trabajan?

“Por lo general, de los 14, 15 años hacia arriba, dependiendo del físico también, porque han venido niñitos flaquitos que tiene 14, 15 años, pero de repente, no sé po', pueden a lo mejor tomar un paquete demasiado pesado y se pueden resentir, les puede pasar algo, entonces, por lo general, siempre nos fijamos, también en el físico de la persona, que sea más o menos apto para el trabajo. De hecho, si ustedes ven, hay niñas que tienen 14, 15 años y tienen medio físico y los niños también, de hecho las niñas empaque tienen más cuerpo que las cajeras... y nosotros no las contratamos, las contratan los controles, nosotros no nos metemos ahí con ese tema, o sea, ellas tomas, ven todo el tema, traen un currículum, autorización notarial del padre para poder venir a trabajar acá, del o de la madre, ese es un requisito también importante, tienen que traer un papel notarial que dice que trabajará con Santa Isabel en base a propinas.”

¿Cómo es el horario de trabajo... las horas, más o menos que ellos trabajan?

“Bueno, por lo general, los que trabajan en la mañana es porque tiene clases en la tarde y viceversa...”

¿Y ahora que hay jornada completa en los colegios?

“No... es que no, por lo general, siempre trabajan lo que estudian en la tarde, en la mañana y viceversa...”

¿Tú crees que estos niños y niñas que trabajan corren algún riesgo por trabajar?

“No, porque riesgo lo pueden correr en cualquier lado, o sea, pueden ir saliendo del colegio, pueden cruzar la calle y viene un auto y los pueden atropellar, o sea, el riesgo lo corren en cualquier lado, no solamente estando acá... a lo mejor aquí están más seguros, porque aquí están trabajando, están cumpliendo con algo que es para ellos, a lo mejor si no estuvieran acá, podrían estar, no sé po', fumando marihuana o bebiendo alcohol, así que yo creo que, en este aspecto, aquí están más seguros que afuera.”

¿Por qué crees que ellos trabajan?

“A parte de la plata, yo creo que otro motivo es poder, a lo mejor, trabajar algún día en Santa Isabel, porque ellos han visto que compañeros de ellos han entrado al Santa Isabel a trabajar y han visto también que se les ha dado la oportunidad de poder optar a un cargo de jefatura, así que es una motivación para ellos.”

¿Consideras, entonces, que este trabajo está bien así como está? ¿O debería mejorarse en algún aspecto?

“No sé, yo nunca me he puesto a pensar en ese tema, pero pienso que está bien, porque en realidad, ellos nos ayudan a nosotros y nosotros también les ayudamos a ellos”

¿Y qué pasa si ellos no reciben propinas?

“No pero es que, obviamente, no todos siempre les dan propinas, pero igual, o sea, igual se hacen su plata en el día, mínimo, mínimo se harán, cuando está mal, unos tres mil pesos y ya con tres mil pesos alcanza, no sé po', pa' comprarte un lápiz, cuaderno o de

repente, si ellos quieren salir a una disco, también les alcanza. De hecho, ellos mismos, de repente, hacen sus fiestecitas, entre ellos, los empaques, claro...”

¿Vienen Inspectores del Trabajo acá?

“Sí”

¿Y dentro de lo que ellos inspeccionan, se fijan en los niños y ni las que trabajan en el supermercado?

“De repente sí, piden los permisos, los papeles de ellos, si están estudiando, pero muy poco, o sea, de repente fiscalizan, fiscalizan si están los papeles de autorización de los papás, de hecho cada empaque tiene una carpeta con la vida de ellos, entonces, cuando de repente, vienen a fiscalizar, piden las carpetas y echan su vistazo si está autorizado por los padres a trabajar... nunca hemos tenido problemas en este tema.”

¿Qué pasaría si, en un caso hipotético, alguno de ellos o ellas tiene algún accidente dentro del supermercado?

“¿Qué pasaría?, bueno tendríamos que hacernos cargo de todo, de los honorarios, porque en realidad, o sea, no trabajan con contrato para nosotros, pero en algo tenemos que ayudar... el supermercado se hace responsable, de hecho, se hace responsable cuando se caen sus clientes, de repente, en la sala, cuando es culpa de nosotros, porque de repente, cualquiera puede venir y caerse y echarle la culpa al supermercado...”

ENTREVISTA N° 12

ADMINISTRADOR AGRÍCOLA

Nombre: Ricardo Campos

Edad: 38 años

Escolaridad: Técnico Superior en Administración Agrícola

Ocupación: Administrador General Agrícola.

Lugar de Trabajo: Agrícola San Carlos Ltda., "San Carlos" s/n, Catemu

Permanencia en el lugar de trabajo: 16 años

Fecha de entrevista: Domingo 04 de Noviembre de 2001

Para empezar, nos gustaría que nos contara, más o menos, de qué se trata el trabajo que haces aquí.

“Esta firma se dedica hace muchos años al, al área hortalizas. En estos últimos 15 años hemos tenido alrededor de 12 cultivos, pero la situación económica ha ido motivando a trabajar a fondo lo que son todos los cultivos y a empezar a eliminar los malos cultivos, que no eran muy buenos. Nos fuimos quedando con 5 cultivos, con 4, y hoy día estamos con 3, que son ajo, orégano y alcachofa. Ahora, también trabajamos cebolla, pero de terceras personas. Nuestro fundo fue toda la vida cebollero... 30 años que se producen cebollas acá y ahora ajo y alcachofa.”

¿Y de qué se trata tu trabajo?

“Yo soy... bueno el ser administrador involucra ver todo el trabajo en general, la planificación del año, plantearla a la empresa y buscar las mejores alternativas y con el equipo de trabajo... eh, es ingrata la misión, porque... el tema del manejo de costos es lo más importante, yo creo que manejar costos significa ver qué pasa a ser el sujeto usuario, llegar a un acuerdo con esa persona en el sentido de proporcionarle las herramientas para que sea eficiente y de lo contrario, muchas veces despedir gente. Curiosamente estos últimos... diría yo, 3 años, que han sido los más críticos, no hemos despedido a nadie. O sea, la gente, la, la gente que ha estado trabajando con nosotros estos 7 años, ha sido muy eficiente. O sea, si de hecho nos quedamos con 3 cultivos y estamos siendo buenos en eso, ha sido gracias al trabajo de todos.”

¿Tú eres el que selecciona el personal?

“Estos últimos 7 años diría que sí. Es que el trabajo de los supervisores... ha sido importante durante estos últimos 2 años para la proyección de la empresa, pero durante estos 7, 8 años, yo preparé toda la gente, yo seleccioné la gente, para las faenas también me preocupó. De hecho, un mes y medio buscando la gente que se pueden inscribir.

Ellos creen que es puro dar el nombre, ahí termina el proceso. No, yo me preocupo de buscar familias, cuánto tiempo llevan trabajando y cuando llegan acá, por ejemplo, los distribuyo. Eso lo hago en forma muy rápida, pero que solamente, con que ellos lleguen acá, me den su nombre, yo trabajo durante seis semanas.”

Cuando seleccionas el personal, ¿qué requisitos consideras en las personas?

“Primero, consi... o sea, aquí, por la cantidad de gente que necesitamos, muchas veces, yo lo úni... yo no pido, por ejemplo, papel de antecedentes, no lo pido, porque nadie está libre de tener un problema, y venir con papel de antecedentes, complica’o. Ahora, a lo mejor corro el riesgo si es un delincuente, un violador, un psicópata. A lo mejor puedo correr ese riesgo yo, pero como nos conocemos harto, cuando llega alguien muy desconocido, le pido el carné de identidad, pero no marco a las personas que tuvieron un problema con una demanda, no por eso va a quedar fuera del trabajo, como pasa con las empresas más o menos grandes. Bueno no digo que tampoco no sea una empresa grande, pero más o menos drástica en ese sentido. El requisito principal es que ojalá haya trabajado conmigo. Segundo, que tenga la experiencia en el trabajo, que tengan experiencia y por la parte juventud, yo no, yo no me preocupo en cuanto a experiencia, porque entienden muy bien y trabajan, de hecho, como no mantienen casa, no tienen grandes obligaciones, quieren la plata ya sea para comprarse ropa, para irse a la discoteque. Yo los manejo separa’os y hacen muy bien el trabajo. Primero no, primero eran jugarretas, te digo un proceso de 8 años, pero yo ahora me doy cuenta de que entendieron el mensaje. A mí, mientras más me pelan para mí es mejor, porque tienen que hacer mejor su trabajo.”

¿Por qué?

“Cuando me pelan, este gallo es jodi’o, dicen que soy catete, que qué se cree, que este aquí que este allá, que se cree Dios, desempeñan mejor su trabajo. Yo sé que es muy difícil mantener una fuente de trabajo, sobre todo en el ámbito agricultura, porque varía mucho. Un año puedes ganar mucho, como los otros no...”

Al seleccionar a los jóvenes, ¿recibes sólo hombres?

“No, hombres y mujeres... hombres, mujeres, y, y, este último año han llegado... eh... gente con, ho, ho, homosexuales a trabajar, que me han pedido trabajo y, gente joven, por ejemplo, 10, 12 marcados, marcados que son homosexuales, o sea, 10, 12 personas y que trabajan en grupos de 5, 6, que han venido a

pedir pega, no le dan pega en otro lado y yo les doy pega. Tuve un problema con las señoras de los packing por el tema de los baños, por todo este cuento por el SIDA... y no hay un impedimento, porque en el fondo ellos tienen derecho a trabajar. No puedo cerrarle las puertas, porque o si no tengo otro problema más, hoy día se pueden quejar en cualquier parte, entonces trato de no echarme problemas encima, fuera de los que tengo por ser jefe.”

¿Y cómo es el clima laboral que se desarrolla aquí?

“Mira, eh... yo diría... mira, a, a, a nivel de temporada, yo creo que es un clima aquí de puro trabajo... ahora se hace camaradería en el sentido, por ejemplo, una once, eh, se han hecho concursos de candidata a reinas, que no se hacían antes y cada vez ha habido más participación, pero igual hay problemas, igual hay problemas, por ejemplo, con el tema de los días de pago, la gente se queja que se demora mucho, la gente cree que es llegar y entregar el dinero, y no es tan así, hay que llenar planillas, hay que hacer liquidaciones, todo, no, es bien, es bien complejo el tema, no es entendible por ellos, no es muy entendible por ellos y no lo van a, yo creo que no lo van a entender, creen que no, que para eso está la gente que está en la oficina ahí, yo pienso un poco, me duelen las actitudes de ellos, ahora... ellos no tienen hábitos de orden, por ejemplo, no se dan cuenta que para mí son importantes, ellos creen que no son importantes para mí, porque yo soy representante de la empresa y, y ellos creen que no, que: ¡ah, no, viejo.. enojón, que aquí que allá, entonces... claro, uno trata de entregarle lo mejor, para que ellos se sientan importantes. Hemos ido creciendo estos dos últimos años, ya sea en infraestructura, en materiales de trabajo, les hemos ido dando equipos a ellos, que a lo mejor es una obligación de la empresa, pero cuando no están los medios, tú no puede crecer y para poder crecer, uno crece con producción, ¿cómo crece con producción?, con un mejor trabajo, es un proceso largo, como lo hemos estado consiguiendo, estamos entregando esas herramientas ahora, yo quiero ojalá mucho más, hacer un comedor pa’ 300 personas, ahora tenemos uno, estoy haciendo uno pa’ ciento y tantas, tengo 4 baños, que antes tenía ninguno y arrendaba de esos químicos, tenía que arrendar, ahora no, voy a tener 4 salas de baños serán, con ducha, con todo el cuento. Ahora, la primera vez que lo entregué me duraron un día, y ahí hubo un clima pero denso, denso, denso, que me dolió mucho, cuando dije que lo consideraba injusto de que yo les entrego algo nuevo y ustedes me lo hacen tira, de la noche a la mañana. Pero, en general, hay, las rivalidades que existen, ya sea en la parte administrativas por labores de trabajo pero, hay, hay una buena comunicación así, entre los supervisores y todo, casos aislados, los hay, los hay. Aquí, por decirte, demandas laborales tengo en 16 años, tengo 4, y ni siquiera son mi responsabilidad... eh... discusiones fuertes, en 16 años, una, una, pero con apelativos y nombre, allá afuera, me levantaron y me dejaron caer, ¿ya?, no hay na’ que hacer po’,

obliga'o a quedarse calla'o, ¿por qué?, porque consideraban que era una humillación tener a la gente parada al sol, una persona, y sus hijos trabajan conmigo y fue una cantidad de palabras que no te digo, después vino pa' acá y me pidió disculpas, pero he sido fuerte sí, yo soy autoritario, soy autoritario, a mí me gustan las cosas al pan pan, vino vino. Si ellos quieren hacer un trabajo serio, yo les estoy dando todas las herramientas para hacerlo, y si sale mal, tendría que ser, una vez lo dije con estas palabras, es ser mediocre en su área, porque si una persona me viene a romper toda una producción y una alternativa que no la ha tenido nunca, y porque le tenían mala a una supervisora, había una señora que se ponía las pilas, o sea ahora, de hecho, la contraté de nuevo, estuvo dos años sin trabajar conmigo, se había ido a trabajar pal puerto y la señora era abnegada, muy responsable, y por tomarle mala a la señora, echaban un ajito malo dentro de la caja y ahí se creó un clima pesado, tanto así, que nos rechazaron una carga, y nunca me habían rechazado ni perdí una venta gorda y yo me enojé, hablé, olvídase lo que hablé, creo que es la única vez que he estado enojado en este fundo, pero enojado, enojado, enojado, dolido, tanto que la señora me dijo: no, me tienen mala a mí. El daño no se lo están haciendo a usted, ni me lo están haciendo a mí por ser flaco, pesa'o, prepotente, el daño se lo están haciendo ellos mismos, porque es una fuente de trabajo. Si no lo cuidaron, están sona'os, pero ahora, ahora, yo le diría que llevamos 3, 4 años, con el trabajo de las personas del packing, no se los puedo decir a ellos, les digo que estamos bien, pero si tuviera que ponerle nota del 1 al 10, le pondría un 10, pero no se los puedo decir, porque o si no nos relajamos. Yo les digo: estamos en un 6, y yo quiero un 7, así que han trabajado muy bien. Sí les he transmitido las felicitaciones de afuera, por ejemplo, un día me pasaron un fax, para el día de la mujer, fui, se los leí a todos allá afuera, que nuestro producto es lejos el mejor del mercado mundial. Y eso a ellos también les estimula, entienden. Ahora, trato de crear un clima de regalar, ellos vienen a hacer cajitas, yo regalo todos los días, a ciertas personas, 5 a 10 cajas, y si vienen por 12 en todo el día, que yo les regale 10, se van felices, pero si yo no exijo que se de el premio, de pronto a la gente que tengo allá en supervisión se les olvida. Están muy presionados por el trabajo, pero uno tiene que exigir un orden, si yo trato de mantener un orden, ustedes continúenlo después, que no sea necesario que yo esté ahí para dar el premio, no. Y ustedes no es que van a quedar como reyes, no, es un sistema no más y la gente va estimulándose cada vez. Partimos, el primer mes, no fallaron ningún día, al segundo mes se les olvidaba, y eso a mí me duele, porque la gente dice: a claro, prometió primero y después no siguieron cumpliendo y la gente del campo es sensible, es más sensible que la de ciudad, es más fuerte, a lo mejor la del campo, pero, es más sensible, se fija en los detalles. Usted le dice una cosa, se atrasó un poquito y la gente no le va a reclamar, pero va quedando ahí.”

¿Cómo es la jerarquía acá, los puestos, los cargos?

“Yo mantengo un sistema que hay supervisores y, por ejemplo, tengo separado maquinaria, de la parte maquinaria la supervisa un técnico agrícola, el departamento de bodega, que tiene otro supervisora, tengo en... producción, tengo otro técnico que se encarga de fiscalizar todo y, a su vez, le entrego 40 hectáreas a él, o sea, que él sea responsable justamente de estas 40 hectáreas, ya sea, de toda la gente que está y las labores que yo encomiendo de acuerdo al programa durante todo el año y vamos haciendo una programación semanal, donde voy entregando una orden, todo lo que es producción lo manejo yo, pero ellos ejecutan el trabajo. Yo superviso de que se realice bien. Ahora, de todos los supervisores, yo tengo un jefe de campo que lo hemos incorporado como jefe de cultivo. Antes era un trabajador agrícola sin nombre, yo le puse el cargo de jefe de cultivo, y ellos se sienten jefes y la gente los respeta como tal, aunque no tengan estudios, pero a mí me interesa que ellos sepan de cultivos. Es decir, si le paso a 10 personas, 12 personas, ellos van a saber si de esas 10 personas una trabaja bien, una trabaja mal, o le van a enseñar el trabajo. Yo tengo eh, tres jerarquías, por decir, después fuera de esas 3 jerarquías, abajo tengo los regadores, que para sí son la pieza más importante, junto con los operarios de maquinarias. Lo que he capacitado mucho, mucho, son los operarios de maquinaria agrícola, los que no he podido capacitar, porque son los que no tienen instrucción y es la parte pero... donde hay más falla, porque la gente cree que regar es echar agua no más, y no es que me haya dado por vencido, hay gente que estoy preparando 15 días, mire, mire, lo que es, o sea, cómo le ido contando, los he hecho partícipe, pero me doy cuenta que aquí ellos no entienden el concepto del riego y ya, para no pelear, incluso, de repente digo: cómo les voy a transformar su mente si durante toda su vida la han tenido así, capaz que les haga más un daño que un bien. ¿Qué es lo que me preocupa?, de que ellos igual hagan su trabajo... bien. De hecho, no, no lo van a hacer mal, pero podríamos ser mucho más eficiente si ellos se incorporaran, por ejemplo, a dos horas de conversar, que sí lo hago, si yo les traigo una persona para que les explique todo lo demás, ellos, por más que lo explican, no lo entienden y ahí en esa parte, estoy un poco débil y yo estoy tratando de formar gente en esa, en esa área.”

¿Y de ahí vendrían los obreros?

“No, ese es mi equipo, ese es mi equipo. Yo me dije, desde que llegué acá: yo el latifundismo lo iba a sacar de esta zona, y creo que lo he logrado. Aquí no, los trateros por ejemplo, son la mano de obra especializada y a ellos los hago sentirse importantes, les digo: ustedes tienen el capital en sus manos... y de

repente me han querido doblar la mano, pero no lo han logrado, porque no creo que es justo, por ejemplo, que una mujer gane, por decirte, 4 mil pesos, 3.500 pesos y que ellos ganen 12 mil o 15 mil, está bien, es diferente el trabajo, pero la mujer llega a las 8 de la mañana y se va a las 5 y media y ellos no llegan el día lunes, porque... las fiestas están primero, aparecen el día martes al medio día y trabajan hasta el día viernes y el día sábado medio día, y a veces se gana, en la temporada, 200, 300 mil pesos. Yo tengo un agrónomo por el mínimo, con 6 años en la universidad, que ha ido a las bibliotecas y ha estado horas estudiando y estudiando, saca la cuenta y la situación como está hoy día, tengo operarios que ganan 400 mil pesos. Ahora, en el año, tengo una media de 180 a 210, para no tener estudios... y eso, gracias a ellos, gracias a ellos y a que lo entendieron... Yo pienso que los jóvenes son sabia nueva, como se dice, dos padres de familia y han entendido el cuento y lo han creído... yo he notado que cada año han puesto más por la empresa y por ellos mismos, yo les digo: oye, si es para ustedes, el bienestar es para ustedes. Yo me acuerdo este año, un operario que ganó 520 y no era capaz de firmar la liquidación... me impactó, te prometo, porque usted ve gente que no ha ganado dinero, y que de pronto ganan, y quedan: ¡cómo tanto!, ¡gané hartó!, estaba tan nervioso y estaba nervioso, contento y esperó hasta que yo me desocupara, mire, me dijo, Don Ricardo, gracias por lo que saqué, estoy contento por lo gané. Oye, le dije, tú ganaste, no ganaste nada para lo que hiciste, tú sembraste 70 hectáreas de ajo. Si yo lo hubiera hecho con gente, me significaba una inversión de 160 mil pesos por hectáreas, saque la cuenta, son 11 millones 200 que le ahorró a la empresa... hartó... y hay que hacerlo, porque los ajos, cada año, han ido valiendo menos y de repente usted gana plata, pero el año que viene, quién le dice... si la economía está estancada, hay que ser muy eficiente y eso lo he ido consiguiendo por suerte, ha costado, es un proceso largo, pero yo estoy conforme, estoy conforme. Lamentablemente, tuve cambios, tuve grandes cambios, yo llevo 16 años y llevo 8 años, por decirte, con la gente que tengo.”

¿Acá reciben jóvenes?

“Sí, en la temporada.”

¿Son mayores o menores de 18 años?

“No, el... hay niños, por ejemplo, estos últimos tres años, hemos tenidos aceptados como 40 niños menores de edad, conseguimos las autorizaciones del registro civil de los papás, de esos cuarenta y tantos menores de edad, deben andar unos 10 que andan con la mamá y... pero están entre, puse una, un mínimo que era de 14 años, porque antes teníamos niños que venían con la mamá, a ayudarle a la mamá, era re entretenido, pero como hemos ido creciendo mucho, hay mucho movimiento de horquillas y a Dios gracias, no hemos tenido nunca un accidente dentro del packing, en lo que es pisar a una persona, y estos últimos tres años nos hemos dado cuenta que no era bueno que viniera con los niños, así que le propuse a la gente que les daba más tiempo para que llegaran más tarde, pueden llegar hasta las nueve de la mañana, nueve y media, para que vayan a dejar al niño donde un familiar, pero no tener niños tan chicos, porque yo sé... me van a pelar toda la vida, o sea, claro, nunca van a creer que aquí están ayudando a la mamá, o sea, van a creer que estoy explotando niños, así que, y ya lo entendió la gente, llevamos tres años con 13 años, 13 años, yo creo que 13 años, 13 años es el piso.”

El requisito sería, entonces, mayor de 13 años y con autorización de los papás...

“Exacto, así se funciona. Yo, incluso, yo los redacto, con los nombres y los mando al registro civil, porque ellos no van a escribir el papel, así que hice un formato, en el cual autorizaban a sus hijos para que trabajaran en el packing, desde tal hora, hasta le pongo el horario, porque, qué pasa, que las mamás llegan de repente a las 8, a las 9 los niños, pasan a fumar, incluso, es más, yo a varios niños los despedí de acá, porque venían a fumar marihuana eh... así que puse un horario, así que las mamás saben, a no, trabajan en el packing hasta las 5 y media, máximo, 6 y media, si no llega...”

Y ¿quién supervisa el trabajo de estos niños?

“He ido preparando gente. Lamentablemente, como es la temporada eh... cuesta, mantener esas personas, pero he tenido la suerte de que llevo, o sea, este año, que las supervisoras que tengo, ya van a cumplir tres temporadas conmigo, tres, cuatro temporadas conmigo y a ellas las he ido formando de cómo es la metodología de trabajo, ya la han ido aprendiendo, cada vez la han ido incorporando más detalles, por ejemplo, el lema este año para el packing es: siempre hay algo que hacer, ¿ya?, en todo, los, los auxiliares de línea, que antiguamente los llamábamos mozos, yo les cambié el nombre: auxiliares son ustedes, auxiliares de línea que mantienen las líneas con ajo. Ellos siempre se quedan en un determinado lugar. Ahora, ellos se dedican a supervisar también. La parte de los jóvenes, tengo niñas, que supervisan las puras mujeres, me gusta trabajar mucho con mujeres. primero porque a las mujeres las respetan, como es un medio complicad'o, y le digo que es un medio complicad'o donde no hay mucha educación, hay pocas mujeres supervisoras... y ahí es donde ha estado la mano dura mía, porque el trabajo en el packing es fuerte. A mí me ha tocado meterme a defender supervisoras y he andado muy bien, porque tengo... anotadoras, también mujeres. Debo tener un equipo de 7 personas, hay días que son 9, que se dedican a anotar y supervisar, o sea, incorporé a los auxiliares, entonces los auxiliares también tienen que supervisar el trabajo, y todos ganan lo mismo, y dan como entrega por caja producida, todos los días.”

¿Temporada le llamas a los veranos solamente?

“Claro, noviembre. O sea, la temporada aquí parte noviembre, no sé, estoy pensando en el 19 de noviembre y terminar el 30 de abril, con lo que es packing de cebollas, de diferentes zonas, pero el fuerte, con lo que es ajo, se termina a fines de febrero. A mí me gusta terminar a fines de febrero, no pasar con ajos pa' marzo, porque la mayoría de las mamás se, se preparan pal cuento del colegio y se toman siempre una semana en febrero pa' ir a la playa de Catemu, que le digo yo, que es Los Molles, todos van para allá, como si fuera un paseo. Así que, trato de terminar en febrero. Noviembre, diciembre, enero y febrero. Ese es el ciclo.”

¿Y es en ese periodo donde recibes niños?

“Sí, en ese periodo. Durante el año, mantengo jóvenes entre, te diría, entre 17, entre los 17 y 20 años, que no estudian, deben haber conmigo... máximo 10, 10... que dejaron el colegio y los he incorporando en la parte desinfectante y ahí sí que hemos hecho hartas cosas. El IST nos ha capacitado. Por aquí tengo una foto, de este año, por un curso de operaciones y mantención de tractores, en abril de 2001. Esta me la mandaron de regalo... estaban haciendo la mantención y llegan, les gustó ese tractor, este tractor, estas ruedas las hicimos acá. Este tractor tiene 1 metro 20 de altura y nos sirve para desinfectar todo lo que es alcachofa y todo el cuento, y nos vinieron a ver de Brasil.”

¿Y por qué tienen que tener esas ruedas tan altas?, de madera parece que son...

“No, son de fierro, lo que pasa es que este tractor nos ahorra, entre 45 a 50 mil pesos por hectárea.”

¡Ah!, es mucho más amplio el recorrido...

“Claro, exacto, y fuera de eso, o sea, te reemplaza, nos reemplazó 14 personas en aplicación de productos químicos y nos permitió crecer en 25 hectáreas más, que debe ser igual de eficiente, solamente por el uso del tractor. Y no habían ruedas en Chile de, para poder trabajar sobre la alcachofa, así que, se nos ocurrió y las hicimos con unos amigos que saben de metales y, y las hicimos. Sacábamos el presupuesto, nos sacaban como 4 millones y medio por cada rueda, así que, nos salieron un millón y medio, como tenemos algo de, de, cómo se dice, come lata marca fierro... Martín, que es el encargado de maquinarias eh... las diseñó.”

Volviendo al trabajo de los jóvenes que trabajan acá, ¿consideras que son importantes para la empresa?

“Sí, sí. A mi no me gusta cuando hay jóvenes dentro de la empresa.”

¿Cómo sería, entonces?

“¿Por qué?, porque no estudian y eso es lo que hallo lamentable, que aquí hay jóvenes sin estudios en el campo, pa' mí, eso, eso a mí no me gusta. Lamentablemente, los hay, hay menos sí, yo diría, que hoy día hay menos. Pero yo el año pasado noté algo: que, que desde hace, estos últimos años me he ido preocupando de ir conociendo harto a las personas que trabajan, yo notaba que habían menos, pero este año que pasó, como que más niños dejaron de estudiar.”

¿Por qué sería?

“No sé, no sé. Cuando vengán los políticos a hacer sus campañas, les voy a preguntar qué, qué pasa. Pero yo noté eso, que hay muchos niños que dejan de estudiar, muchos, muchos, hartos.”

¿Y cómo lo notaste?

“Porque venían acá a pedirme trabajo y yo no les daba.”

¿Venían acá en la temporada que se supone es de colegio?

“No, no, claro, la temporada terminó, por ejemplo, el 20 de febrero, 22 de febrero y me aparecían el 10 de marzo, 15 de marzo, venían a pedir trabajo: no, si vamos a estar una semana no más y... después: no, si no voy a estudiar más... y no les doy, no les doy.”

O sea, sería un tercer requisito recibirlos solamente en la temporada de verano...

“No, lo que quiero decir, trato de que el que puede estudiar, que no deje de estudiar, que no empiece: que no, no, que sabe que... estudia, yo no te voy a dar trabajo, le doy sí, por ejemplo, al niño que vive allá en el cerro y que realmente no puede estudiar... pero trato de no fomentar el cuento de que dejan de estudiar por dejar de estudiar. Aquí han venido mamás a decirme: oiga, sabe, yo no quiero que le dé pega, porque yo prefiero que vaya a estudiar... y no hay caso que lo hagan estudiar a algunos. Yo noté este año muchos jóvenes que desertaron, que no quieren estudiar.”

¿Existe mucha rotación entre estos niños?

“No, se van manteniendo. Llegan nuevos, sí, llegan nuevos, llegan nuevas faldas, lolas al packing, siempre llegan. Aquí yo digo que pasan todas las generaciones, ¿ya?, entonces, yo 16 años llevo acá también y, llegan lolitas aquí a trabajar, que después las veo con güagüas, verdad, me da pena por ellas, sí, porque tengo hijas también, hijas grandes y... después dejan de estudiar, empiezan a trabajar...”

¿Se mantienen más los niños?

“Generalmente se mantienen los niños, pero llega, hoy, ahora, inscritos, por ejemplo, nuevos, en comparación con el año pasado, teníamos, tenemos 250 personas inscritas, de los cuales habían 48, casi un 20%... niños que no han trabajado acá, pero que sí han trabajado en otras partes.”

Los niños que constantemente vienen a pedir trabajo acá, ¿tienen posibilidad de ser contratados acá?

“Hay, hay, de hecho, de hecho hay dos o tres que están siendo ya, que van a partir ya, este año, contratados... sí, tengo de Catemu, un joven que partió, llegó aquí al packing y hoy día es supervisor, es

jefe de la mitad de la producción de ajos. Tiene a cargo 48 hectáreas de ajo... me ha costado mucho, mucho tener gente supervisora de acá.”

¿Porque no los respetan?

“Claro, las mujeres, en cambio, sí se dan a respetar. El trabajo, el supervisar el packing, por lo menos dos son de Catemu y las están respetando. Ahora, este año, quiero cambiar toda la modalidad del packing, en el sentido de que los supervisores supervisan, pero representan el trabajo del packing, yo lo estoy preparando para que ellas sean jefas y todo el trabajo, un poco de qué es, ellas lo van a explicar, yo las voy a escuchar no más y, de hecho, quiero dejarlas solas y quiero observar, porque cuando yo hablo no vuela una mosca, ¿ya?, quiero ver si me respetan a la gente que voy a dejar a cargo. Como ya las conocen, pero nunca se ha hecho eso, quiero ver qué pasa, si van a empezar: oye, bla, bla, bla, qué sé yo...”

¿El recibir niños y niñas implica algún riesgo para la empresa?

“Por eso hay un requisito, por ejemplo, de que estén, primero, con autorización. Segundo, la gente acá no ve la parte social, la parte previsión, no les interesa. Yo les puedo mostrar planillas donde nosotros cancelamos leyes sociales, solamente, nosotros asignamos a nuestro costo, el 19,85% extra al cultivo, que en la temporada que tenemos que darle las imposiciones a ciertas personas, y digo a ciertas porque también tengo gente con... contrato por finalizar, deben haber unos tres o cuatro, fuera de eso, tengo gente... que está jubilada y... que el pichintun de jubilación no les alcanza para nada, y les doy trabajo. Y ahí, bueno ahí... el error, uno contrata a alguien y lo despide y si no le tiene imposiciones, lo demandan y ahí pide plata. Así que es, es muy complejo. Ahora, la gente no entiende que es ella, es uno el que paga su previsión... eso no lo entiende, quiere que tú le des del bolsillo, yo lo considero injusto, ¿por qué?, uno paga su imposición de su sueldo, pero el día que yo no trabajo, la empresa tiene la obligación de pagarme a mí ese día y la parte previsión, claro, la gente pide dos días, tres días o si trabajé todos los días, pero me lo tiene que pagar completo, pero no, no es sencillo. Lo que pasa que yo, yo creo que aquí en la empresa, son las mejores personas, hay un concepto vago del pago de multas, de muchos años y eso ha costado erradicarlo... por ejemplo, yo te aseguro que en este fundo, una persona de 50 años, que a lo mejor se imaginaría un administrador de 55 años, 60 años, arriba de un caballo y todo... y son jóvenes... es tan importante incorporar a la gente, que si no te vas quedando atrás.”

¿Ha habido alguna vez algún accidente donde haya estado involucrado algún niño?

“Eh... ninguno, a ver, niño, niño, no.”

Hablemos de niños menores de 18 años...

“No. Hubo sí un accidente con un niño de 19 años... eh... dos accidentes, dos accidentes. Uno el año ante pasado y este año, con la misma máquina. Pero de esos accidentes que nadie lo creía... y yo tengo que hacerme responsable de lo que pase, sí, y si lo tomó la máquina, al primer minuto, lo saqué yo con dos

operarios más. No querían cortar la cinta, calcula el temor, mira, es como, cuando tú pones reglas, es como, nadie hace algo porque: no... había una cinta con un brazo atrapado y ellos no querían cortar la cinta, o sea, preferían dejar la cinta, o sea, de dejar y no cortar la cinta porque a lo mejor se podían enojar los jefes, o el jefe en este caso. Pegué un grito: ¡córtenla al tiro! Y lo sacaron, lo tiré dentro de mi auto y (chasquea los dedos) al hospital. Gritaba como no te digo, a Dios gracias, con una fe tan grande, que en verdad el brazo estaba todo deforme y se salvó... no sé de a 'onde saqué tanta fortaleza pa' relajarme y relajarlo. Pero el segundo no tuvo la misma suerte... porque se puso tan nervioso y empezó a tirar el brazo... y en vez de dejarse llevar por el cilindro, lo empezó a tirar, lo empezó a tirar... se le rompió... estuvo como 22 días en el hospital, en el IST y a Dios gracias tuvo hematomas y heridas expuestas... tenía 18 años, estaba en 4º Medio y dijo que busco trabajo, entraba con su mamá, la mamá me había pedido trabajo para él y... el hermano le pidió trabajo, él trabaja, está casado, tiene como 22 años y él me pidió trabajo, qué sé yo, y... pero ¿le pega a este cuento?, sí, me dijo, bueno ha trabajado en frutas, ya dile que venga. Así que lo puse en la, en una máquina que nos dedicamos a seleccionar semilla de ajo, para entregar ajo a las personas, no la línea de exportación, sino que para seleccionar nuestra próxima semilla y dicen que trató de correr la cinta con la mano, mientras la cinta iba corriendo, y tomó la cinta así y le quedó la mano ahí... y él mismo cortó los frenos, claro, que te digo lo más terrible es que nadie se había dado cuenta que estaba atrapado, estaba calla'o, habían 40 personas en la cinta y él estaba ahí, y era tanto el dolor que ya empezó a gritar... esos han sido, pero tengo, he tenido pocos accidentes para la poca preparación de la gente, porque así como he preparado gente, a ellos no los puedo preparar porque vienen por temporada... sí tratamos de hacer, por ejemplo, operación Daisy, yo les digo: hagamos. No vaya a ser cosa que vaya a haber un temblor fuerte, y no viene el temblor cuando estaba terminando de hablar, ¡oh!, yo fui el primero que arranqué, a, se morían de la risa, porque fui el primero que arranqué, ¡oh!, se reía tanto la gente..."

¿Qué haría la empresa si le ocurriera un accidente a alguno de los niños?

"Eh, ¿qué lo que haría?, yo le podría decir qué es lo que hace la empresa, la empresa tiene... está acogida a la caja mutual y lo primero que hacemos es ingresarlos..."

Hablemos en términos de los niños que no tienen contrato...

"Es que sí tienen contrato, ellos sí tienen contrato, todos tienen contrato. Yo, toda la gente, esto lo tengo hace mucho, mucho tiempo, lo que le explicaba recién, yo les regalo el 19,85% a ciertas personas, pongo en riesgo mi honor, pero a la gente que tengo aquí adentro, yo la tengo a toda con contrato. Si tengo una, o sea, yo no puedo prometer, antes, podía, antes, antes, como que yo era irresponsable en el tema, corría ese riesgo, pero después tomé conciencia... hay, hay, yo te digo, es más, hay gente que, de pronto, yo le digo: tienen todo firmado, todos los contratos firmados, por cualquier cosa y les hago las imposiciones en dinero, y lo he hecho estos últimos dos años, dos, tres años llevo y el obrero entiende... es difícil que pase algo, pero sí pasa de repente, ya ha ido aprendiendo, ha aprendiendo la gente que debe meterse en el sistema, de hecho, es más, este año van todos por el sistema. De repente, lo hago por una necesidad de tener, en una determinada labor, pero como hay una gran cantidad de cesantía, también, por ejemplo, la gente cuida su fuente de trabajo."

¿Por qué crees tú que estos niños piden trabajo?

“Yo pienso que es la necesidad, hay una cesantía... que ha crecido harto, harto rápido... que la mayoría de los niños que vienen a buscar trabajo acá es porque los papás trabajan y no ganan mucho o trabajan fuera de este pueblo, para las minas y no llegan siempre y... este pueblo es bohemio, a los jóvenes les gusta las fiestas, les gusta comerse los completitos, les gusta el carrete, les gusta ellos tener su dinero, y por eso trabajan, además que de chiquitito que les fomentan el trabajar. Después lo sacan pal campo y ven como en esto un hábito, esto es un hábito. Hay una necesidad, en el verano, de las niñas, yo, yo creo que, no es que tire mucho pa' las mujeres, pero la mujer es como más... precisa y concisa para el trabajo. Ella, por ejemplo, dice: yo quiero que me dé trabajo porque voy a comprarme ropa, yo voy a trabajar en el verano y te lo dicen: sabe, que voy a trabajar un mes y medio, no más... yo hallo que las mujeres son más organiza', los cabros no, les gusta más tener la plata para ir a la discoteque, pa' comprarse pantalones, las mujeres no van por ese lado, la mujer la veo con más, con más metas. Hay jóvenes sí, digamos, que son responsables, pero yo digo que son más responsables las mujeres.”

¿Tú crees, en ese sentido, que la empresa ayuda a las familias dándole empleo a los jóvenes?

“¿Si los ayuda?”

Claro...

“(Silencio)... yo trabajé de chiquitito...”

¿De qué edad?

“De los 11 años y duro... yo no me gustaría trabajar, o sea, yo sí, o sea, si yo tuviera a mi papá... yo, o sea... no disfruté la juventud... no disfruté, por ejemplo, las vacaciones, yo creo que los niños todos debieran disfrutar las vacaciones... pero tuve que sacrificarla (silencio)... me habría gustado disfrutar de las vacaciones, aunque tú no lo creas, fíjate yo vine a conocer la playa después, de viejo, después de viejo. Vivía don están Los Ñubles, Chillán, hacia la cordillera, la playa más está... a ¿100 kilómetros, 120?... conocí la playa... yo no, yo, no me gustaría que mis papás me mandaran a trabajar, me gustaría disfrutar las vacaciones... ahora, se les da trabajo, si uno los ayuda o no, que sea una gran ayuda, yo pienso que no es una gran ayuda, pero para ellos... eh... les sirve.”

¿Qué sería una gran ayuda?

“¿Una gran ayuda?, que realmente lo que ganan les alcanzara, por ejemplo... para comer, porque si un niño que salga a trabajar que gane lo suficiente para que... por qué un niño, de repente tiene un fututo, el papá y la mamá y tiene que aportar, a veces, en la casa. Que, que eso que gane, le sirva pa' sustentar la casa, si va

a salir a trabajar... pero, si le va a alcanzar para un par de pantalones, yo prefiero creer que no es de gran ayuda... la ayuda, a lo mejor lo hace feliz a él, pero a lo mejor, algún día no... ahora aquí, yo me he interiorizado con eh... de tres o cuatro casos... y sí, los saco de... apuros. Yo sé que no voy a solucionar el problema de las casas eh... prefiero pensar que les doy la oportunidad a ellos, por ejemplo, de que sea un trabajador.”

¿Cuánto es lo que ellos ganan más o menos?

“Yo diría, que en ciertas temporadas va de 3.500 a 6 mil pesos, en renta líquida.”

¿Tú consideras que la forma en que se da el trabajo, de los niños acá, está bien o debería mejorarse en algo?

“Sí, o sea, considero yo que cada día se hace lo más posible (silencio)... hay varias cosas que mejorar en estos momentos, varios. A mí me gustaría trabajar con... que la gente tuviera sus mesas de trabajo y asientos, no el mesón, estar parados como una vaca, me gustaría mesas individuales, igual que el colegio, mesas individuales y dejarles espacio para fomentar participación, para trabajar mejor seleccionando las semillas. Que se dediquen 100% a trabajar. Así como les pongo música a todo chanco, tener no, bien localizado su puesto. De hecho, estamos hace más de 6 años que empezamos con el cuento de la música y todo, y les gusta y trabajan como contentos, algunos les gusta escuchar una cosa, a otros no les gusta. Me gustaría que trabajen personalizado, que si usted viene con una amiga a trabajar, ya, que tenga esa mesa y que si quieren conversar que conversen de frente, porque cuando usted conversa de lado se distrae, ¿ve?, en todo eso estoy trabajando. Este año, de hecho, me conseguí toda la parte mecánica, o sea, está todo mecanizado, pero yo quiero que eso sea evaluado, que la parte mecanizada igual siga, pero que sea personalizado el trabajo, que sea más agradable llegar al área de trabajo. Si se va a sentar en una banca, si yo le pongo una silla y usted trae su cojín de su casa o se le puede dar un cojín, lo va a pasar re bien. Hay mucho que ver, muchas cosas: tener un buen comedor eh... mejorar aún más el área de packing, el entorno mismo, el orden, para que la gente mantenga el orden, que no haya un vim por allá, una caja botada, todo el cuento, todo.”

¿Dónde se observan más niños? ¿en el packing o en las parcelas mismas?

“No, en las parcelas no hay niños. No, de Catemu no, de Llay-Llay, fíjese que de Llay-Llay gente de Llay-Llay, vienen más niños a potreros... de Catemu no, de Catemu no les gusta el potrero a los cabros, también eso lo sé. De Llay-Llay más, de hecho, curiosamente, la gente de Llay-Llay trabaja muchas veces aquí en Catemu a nivel de faena, de potreros. Es más especializada la mano de obra de Llay Llay, es más aperrada. No fallan los lunes, fíjese que por estadística, por estadística, los hombres, hay un 85% de inasistencia los días lunes, 85%...”

Los de allá están acostumbrados a trabajar los lunes...

“Los lunes los cateminos no aparecen... en cambio, los de afuera, vienen los lunes, yo le digo, parten a faena, y yo se lo demuestro: la primera semana, a la segunda semana, el día lunes, 100% de mujeres, incluso es más, más mujeres que en el horario de la semana, si llegan 60 mujeres esa semana, yo le aseguro que el lunes tiene usted 10 personas más, 70 mujeres, en cambio, hombres, menos. Y es porque son buenos pa' la pelota, pa' la pichanga... les gusta y yo ya me aburrí... claro, me aburrí, antes era más grave. Ahora, sí lo que he hecho, les he dicho: el que no sale el lunes no sale en toda la semana y ahí, le digo, he mejorado el resultado de la asistencia, pero el 40%, 30% va a seguir igual, 50% de asistencia... y le llegan con cada mentira, que uno les dice: si yo inventé la mentira, qué me viene a decir a mí, yo inventé las mentiras. Se ríen, no más, y ganan, a ver, pueden ganar 60 mil pesos a la semana, como pueden ganar 25 y el día lunes le digo: está baja la asistencia, al otro día no aparecen. Con plata o sin plata, o sea, si ganamos plata, la gastamos igual el día lunes. Eso es lo malo, porque quieren que gaste la señora...”

¿Acá vienen inspectores del trabajo?

“Sí... sí, pero los inspectores del trabajo saben como es esta zona, no desconoce la realidad de esta zona, no desconocen que todas las empresas, yo diría, casi 100% de las empresas, tienen todas aquí problemas en lo que es la parte laboral: tema contrato, leyes sociales, que la gente no le gusta, que yo prefiero salir pa' otro lado, igual hay un poco de vista gorda, saben todo el cuento, lo saben. Uno sí ha ido mejorando el problema, para que no haya mucho desorden... de hecho en las faenas teníamos... 200 personas en el libro, todos los días tener la tarjeta ahí, así que nos compramos el reloj, ahora vamos a traer otro reloj más, porque quiero ir fuerte con el tema, fuerte. Y el otro te tiene que firmar y cada vez que firme la gente, cuando haya un accidente, cuando haya un accidente o cuando no hay pega... piensen en ustedes y en su familia un poquito. Hoy día la ley está muy, o sea, la ley se hizo... para las empresas, ¿cierto?, pero las empresas las amoldan a sus trabajadores. Ustedes están cubiertos, hoy día hay mutuales, la IST, la mutual de seguridad, donde si usted se va pa' la casa, dejó de trabajar, pero la ley le cubre hasta que llegue a su casa... me cansan, me cansan tantas esas cosas, como yo a veces he tenido que tener un cierto número de meses, hoy día, creo, que son los últimos, salvo por omisión, los últimos, se toca los últimos 6 meses, antes de salir remanente eh... hay tantas y, pucha a lo mejor es poca la plata, pero es algo, es algo...”

Quizás le falta información a la gente...

“Yo creo que está informada, yo me encargo de informar a la gente y lo saben...”

O sea que, está preocupado de informar...

“Pero cualquier cantidad, yo les digo a ellos: piensen, ustedes quiéranse un poquito, ustedes, métense ustedes la mano, mire, la, el dinero lo tienen en el lado derecho, lo van a pasar al lado izquierdo: ¡no, pero de qué nos sirve, si la plata la necesitamos ahora!. ¡Ah!, discúlpeme señora, o sea, señorita, es que es enfermante, así que trato de no complicarme, trato de no amargarme, porque... imagínate, ya es así, es, es así...”

Volviendo a los niños... ¿tú los ves como niños, jóvenes o adultos?

“No, a los niños yo los veo como niños, o sea, a los jóvenes...”

A los jóvenes que trabajan acá...

“A los jóvenes que trabajan acá... ¿para mí?... no sé, primero que nada, no se comportan como adultos, es difícil que un joven, o sea, algunos tienen mucho sentido de responsabilidad, pero yo creo que son los menos. Lo que pasa es que el sistema, dentro del packing, se mantiene un poco desigual, han ido aprendiendo. Han ido aprendiendo que no hay que tirarse los ajos, porque yo, a lo mejor caigo pesa'o o no, pero yo tomo un ajo y lo han tira'o y les digo: ¿saben quién está detrás de este ajo?, está el dueño de esta empresa, después del dueño de esta empresa, está tu tío y de repente, cae que son parientes, está tu tío, está durante todo el año trabajando en el cultivo y mira como está tu papá para que este ajo llegue a este packing, se ha preocupado de regarlo, tu tío se ha preocupado de abonarlo el joven que anda allá, le dije, con el gorrito se ha preocupado de desinfectarlo, el niño que viene con el sombrero se ha preocupado de velar por este ajo para que no se enferme, ¿ya?, yo me he preocupado de hacer un programa durante todo el año para que este ajo llegue al packing... y todo este equipo ha hecho posible para que este ajo llegue y se vaya en esta caja y se vaya navegando. Y tu llegai y me lo tirai en un segundo y te farriai 10 meses de trabajo de nosotros... llego a ser más cruel todavía, este ajo le dio de comer a tu tío, ¿cierto?, y a tu familia...”

O sea, adultos no son...

“No, los trato como niños, no, no analizan de que hemos trabajado todo el año... y otra cosa que ellos no le dan importancia: una hectárea de ajo, yo la cuido durante 10 meses y me demoro 10 meses en procesar esta hectárea de ajo... y me llega al packing y me demoro 2 horas y media en hacer unas cien de esa hectárea... o perderla y la pierdo, pero con dolor... y yo les digo: en dos horas y media, ustedes, el capital de un año, de 10 meses, lo pierden en dos horas y media... o sea, gano plata o pierdo plata por dos horas media y ustedes tienen la responsabilidad. Si ustedes votan los ajos, se me llevan ajitos en el bolso, si me siguen tirando los ajos... yo sé que de repente son palabras perdidas, pero algo que les quede, digo yo, algo les quede... pero, ellos han entendido cuál es su trabajo... por ejemplo, el niño hace mejor el trabajo que la señora o que el caballero que trabaja para ganar plata para alimentar a la familia.”

¿Será porque ellos se sienten más libres?

“No, lo que pasa que ellos no tienen, como te digo, el sentido de ganar harta plata... ellos no dejan mugre, se preocupan, te fijas, yo las cajas de los jóvenes las tiro todas como cajas de exportación y eso les digo a ellos: a mí me gusta como ustedes hacen el trabajo, lo único que no me gusta es que se desordenan un resto... de pronto, me doy una vuelta al packing y los pillo en el orégano a tres: ¡¿qué están haciendo?!, no, venimos a ver aquí la cosa del orégano. No po', aquí hay usuarios, no más, no ven que se pueden accidentar (silencio)... pero los niños están muy grandes... los niños están muy grandes, por ejemplo, los que son más grande, se van de acá, creo que pasan a comprar una cerveza por la calle eh... se fuman su

poco de marihuana, o sea, hacen cosas de grande... los niños deberían estudiar, estudiar, estudiar y ser profesionales del mañana, con un título buscar trabajo. Yo sé que no hay recursos, yo creo que se puede estudiar no teniendo recursos... es más sacrificado o sí... es lo ideal (silencio).”

ENTREVISTA N° 13

USUARIA O CLIENTE

Nombre: Lorena Contreras

Edad: 49 años

Ocupación: Dueña de Casa

Lugar de Residencia: Sector Las Rosas, Quilpué.

Lugar de Entrevista: Domicilio de la Entrevistada

Fecha de Entrevista: Jueves 07 de Febrero, 2002

¿Qué opina usted de la juventud, de la niñez, qué piensa usted de...?

“Que la juventud de ahora ya no es la misma de antes, no, ahora se ven muchas cosas que no se veían antes. ¡Ah!, bueno, antes se veía más, más escondido, pero no como está ahora, que llega, llega a dar pena ver niñitas por ahí, en la noche, yo salgo con mi marido, a veces, en la noche, a comer afuera, o vamos a una fiesta, volvimos 3, 4, 5 de la mañana y las niñas por ahí en la calle, bota's en el suelo... o tomando en las esquinas, que antes no se veía eso, antes, po'. Pero ahora se ve mucho de eso, que llega a dar pena verlo y... desaprovechan los estudios, en la casa no hacen ni una cosa, porque no le hacen caso a los papás. Ni una cosa, nada de eso y antes no po', o sea, a mí, cuando me criaban yo, mi, mi primera fiesta, tuve que, de cuarto medio, tuve que ir con mi mamá al lado, para yo poder ir a la fiesta de la graduación, porque o si no, no me daban permiso sola... no, si yo no podía salir pa' ni un lado sola...”

¿Usted vivía por acá, igual, en Quilpué?

“Sí, no si yo soy nacida y criada en Quilpué...”

Y, ¿usted ve la niñez y la juventud como lo mismo? ¿o los separa?

“No, es que según como los vaya criando po’. Porque, yo a las cabras mías, como las críe, ellas no son como lo que se están criando ahora los niños. Porque ahora tú ves los niños en la calle hasta tarde en la noche, también los niños ahora po’. Antes no po’, porque le dan una hora a uno y a esa hora tenía que estar ya, adentro ya, comi’o, o bien, acostado. Ahora no, porque los niños, dan las 10, las 11, las 12 de la noche y andan en la calle jugando. Claro que están cerca de la casa, pero algunos se van pa’ otro la’o a jugar, pero te digo, según como unos los críe son los niños como se van educando. Bueno, también uno porque, uno dice, porque uno aquí en la casa los cría bien, pero salía de la ca, de la puerta que van al colegio y uno no sabe lo que hacen en la calle y en el colegio tampoco se sabe lo que se hace...”

(Se interrumpe la conversación)

Estábamos hablando de los niños. ¿Qué piensa usted cuando ve a los niños que trabajan?

“¡Ah!, no, yo encuentro que es tan, tan malo eso. Claro que hay niños que es por necesidad y otros que los explotan, son las mismas mamás que los mandan a trabajar para que les den plata a ellas y otros niños que trabajan pa’ pagarse los estudios, pero es que no debiera ser así. Bueno, como está el país ahora, todos tienen que trabajar, pero no soy yo de la idea que los niños a tan corta edad empiecen a trabajar...”

¿A qué edad piensa usted que deberían empezar a trabajar las personas?

“No, ya, por ser, ya cuando los niños salen de cuarto medio, ahí ya, bueno que también ahora el niño, tú misma, tú te sacrificas, tus padres se han sacrificado tanto pa’ darte unos estudios, después recibes tu diploma, y tus cosas y no tienes trabajo... si eso es lo que está pasando ahora, actualmente, porque la... ya no tienen, más bien, posibilidades de trabajar, que los... uno mismo ve a los cabros que salen de arquitecto, de doctores, todo, tienen que estar en los supermercados envasando porque no tienen... y todo el sacrificio que hace uno pa’ pagarle los estudios y todo, ¿pa’ qué sirvió?... claro, si eso es lo que pasa...”

¿Y usted, alguna vez, trabajó de niña o algún pariente suyo?

“No, yo trabajé cuando joven, yo trabajé hartito...”

¿Sí?, trabajó cuando era joven, ¿cómo a qué edad, más o menos?

“Yo, estaba, yo empecé a trabajar de los, como a los 10 años...”

¡Ah! Era chiquitita...

“Claro, pero no por necesidad, sino que porque eh... porque me gustaba, porque tenía un hermano que tenía una obra de ladrillo, entonces yo estudiaba en la mañana, en el colegio, y en la tarde llegaba y me ponía a trabajar al lado de ellos. Pero era plata pa’ mí, no pa’ mi mamá, ni porque mis padres fueran separados, no pa’ mi mamá, sino que la plata pa’ mí, pa’ mis vicios, pa’ comprarme ropa, que a mí me gustaba comprarme ropa, la ropa que salía de moda, me gustaba comprarme, entonces, yo pa’ eso trabajaba en la obra de ladrillo y después ya me casé ya, ya no y ahí dejé de trabajar yo. Pero, no era por necesidad, sino que me gustaba a mí andar metía entremedio de los hombres, trabajando en la cuestión del barro, del ladrillo... me gustaba trabajar a mí...”

O sea que, cuando un niño o niña quiere trabajar para sí mismo y no porque esté obligado por los papás, ¿ahí estaría bien...?

“Claro, esa es mi, mi... a ver, como decirlo... mi”

Esa es su opinión...

“Claro, de mi opinión, mía, yo trabajaba porque quería no más, porque no tenía necesidad yo, porque nosotros somos 9 hermanos y mi hermana se casó muy joven, entonces, somos 7 hombres y dos mujeres, entonces, yo quedé, yo, era la reina de la casa. Yo le pedía plata a mis hermanos, me daban plata, en ese tiempo, yo te puedo decirte, que yo le pedía mil pesos, era igual que le pedía 10 mil pesos...”

Harto...

“Claro, pero el gusto mío era estar ahí metida, entremedio de los trabajadores, trabajando de, juntaba, pero yo nunca junté plata, porque yo soy muy botarata, hasta el día de hoy. A mí me pasan plata las chiquillas, me pasa plata mi viejo, pero yo la gasto al tiro, yo no puedo guardar plata, porque yo la gasto al tiro...”

¿Y ahí nunca le pasó nada?, algún riesgo o algún accidente que...?

“No, no, gracias a Dios, nunca, nada...”

Y cuando usted va al supermercado, por ejemplo, y ve a los niños o jóvenes que están ahí trabajando, ¿qué piensa usted cuando los ve?, ¿qué hace?

“No, yo siempre, cuando nosotros pagamos, siempre yo me fijo la persona que está, una o dos personas antes, que a veces no le dan nada a los pobres cabros... no y nosotros...”

¿Y qué le provoca eso?

“Da rabia.”

Le da rabia, con la otra gente...

“Claro, o sea, con el cliente, con el otro cliente que ya pasó, porque, pucha, ¿qué son 100 pesos?, no son na'... los mismos vueltos que a uno, yo le digo a mi viejo, cuando le sobra vuelto, le digo yo: dáselo al niño, le digo yo, o al joven que está ahí, porque ahora ya no se ven niños po', ahora se ven puros jóvenes no más po'. Parece que le pusieron un tope de edad a los supermercados, ahora, porque antes se veían niños chiquitos, niños chicos, ahora no se ven niños chicos, se ven puros jóvenes no más y lolas que se ven, pero da rabia que la persona que ha pasado antes que ti, otra persona antes, y el niño ahí envolviendo y después van, y chao y se van po', y no le dan ni una mone'a de 100 pesos po'. No, nosotros siempre le damos, porque si ellos están ahí es porque necesitan, a lo mejor, deben ser para sus gastos, para sus estudios, también, muchos trabajan para costearse sus estudios, porque ahora no, con lo que ganan los papás no les alcanza...”

Y, ¿cómo ve usted, aparte de eso, la dinámica que se da ahí, entre los niños y los guardias, por ejemplo, o con las cajeras...?

“No, yo vez que he ido yo, no, no he tenido problemas, porque se ve que tratan bien a los... a los chiquillos. La persona que están las cajas, y los guardias en ningún momento van a acercarse al lado de ellos y si uno tiene algún problema, nunca eh... en ese sentido que tengan problemas con las cajeras, ni con los guardias, na', hasta el momento que yo voy, no he visto que tengan malos tratos, alguna cosa, no lo he visto yo...”

¿Y cómo ve usted el porcentaje, por decirlo de alguna manera, entre niños y niñas, entre hombres y mujeres?

“No, es que yo estoy acostumbrada en el Líder y en el Líder hay puros hombres, no se ven niñas. En el Extra parece que hay niñas, pero en el... ahí donde voy yo, en el Líder, van puros hombres, no se ven niñas empacando...”

¿Y de qué edad, más o menos, piensa usted que son?

“Yo, creo que deben tener unos 15, 16, 17 años, más o menos, deben tener, más no tienen...”

¿Por qué cree usted que le pusieron ese tope de edad?

“Porque, según, la otra vez, los reportajes que daban en la tele, se veían mucho niño chico... y que esos eran explotados por los padres, porque las mismas mamás, se veía en el reportaje, ellas decían, que ellas mandaban a los niños a trabajar en eso... y se veía mucho... porque tenían que pescar los cabros, después, de ahí, paquetes grandes, tenían que llevarle los carros hasta los mismos autos a la gente y, a veces, no, son, eran niñitos de 9, 10 años. Igual que cuando trabajaban, se veían los... ¿cuánto se llaman? lo, reportajes que daban en la tele, cuando los niños estaban lavando autos en la calle o cuando estaban en la feria, cargando camiones, cajones de tomates y cu'stiones, un niño de 9 años no tiene fuerza pa' hacer eso po'. Y ahora, parece eso no se ve mucho eso, ahora, porque como te digo, en el supermercado no se ven niños chicos ahora... por la imagen que da, igual, porque no le conviene tener niños chicos ahí, porque, uno siempre anda que: Ay, que pobrecito, entonces no, yo creo que por eso le han puesto algún tope de edad para el supermercado...”

¿Usted piensa que está bien el hecho de que sean los clientes los que den propina y que el supermercado no les pague?

“No, po', debiera, si son, es que yo no sé cómo estarán ahí, si estarán ahí a voluntad o el supermercado los tendrá contratados, no sé yo...”

No po', no están contratados, porque ellos dicen que, como voluntariamente ellos trabajan, y que el servicio se lo dan al cliente, no al supermercado, entonces, por eso no les pagan y por eso los clientes les tienen que dar propinas. Pero, usted piensa que eso está bien, está mal...

“No, po', el supermercado debiera, porque si ellos no estuvieran, tendrían ellos que entrar a contratar gente pa' empacar. Porque, ya, tú entras al supermercado y tienes que pescar el carrito y tú te atiendes sola, porque no es como ir tú, por ser, a un almacén, ahí, como le decimos nosotros, donde el gato, que la persona va ahí y: ¿qué desea?, ella te atiende. En cambio, no po', uno se atiende sola y llegar a la caja, pagar y más encima, que uno se tenga que estar envolviendo todo...”

Ya, o sea, igual necesitan...

“Necesitan, po’, y eso, debiera el supermercado, por lo menos tenerle un, aunque sea, un sueldo mínimo po’, a los jóvenes.”

Y por ejemplo, los niños que trabajan en la feria, ¿usted va a la feria del Belloto?

“Sí, a la feria del Belloto voy yo.”

¿Ahí ve niños trabajando?

“Sí, si ahí se ve hartos niños trabajando y en, niños que acarrear en carretillas, a la misma gente que, las bolsas y todo...”

Pero ¿niños muy chicos o se ven igual grandes...?

“No, si se ve, en Belloto se ve hartos niños chicos... los mismos gallos, las mismas personas de los puestos tienen niños ahí que le ayudan a gritar la mercadería, o le ayudan a pesar, o a vender, que son niños chicos... eso sí que, ahí yo no sé cómo será, si será, porque ahí uno no le da plata al niño, sino que le debe pagar la persona que lo tiene, tendrá que pagarle, porque no creo que lo vaya a tener de las... porque ahí en la feria de las 6 de la mañana están atendiendo po’, hasta las 4, 5 de la tarde dura Belloto po’, no creo que los tengan así, por tenerlos no más, tendrán que pagarles algo, a lo mejor, pienso yo, no sé cómo será la cosa ahí...”

¿Y qué opina sobre eso...?

“Es que la necesidad, como está ahora...”

... tiene cara de hereje, dice usted...

“Sí po’, si la necesidad ahora... porque, dime tú, el sueldo mínimo de los, de una persona, ¿cuánto son?, como 105 mil pesos. De ahí tienen que sacar pa’ pagar: agua, luz, gas, alimentarse, vestirse, entonces, no, no alcanza y los matrimonios que, de por sí, tienen 4, 5, 6 niños... no les alcanza pa’ na’, así que tienen que ir los niños ahí, y tanto niño que se ve pidiendo ahí en la feria...”

Eso le iba decir yo, por ejemplo, esos niños que están en la calle, que venden parches curitas, que dulces, que entran a los restaurantes o las niñas que venden flores, ¿qué piensa usted?, ¿qué ellos están trabajando o están mendigando?

“(Silencio)... ¡ay!, difícil la pregunta (se ríe nerviosamente)...”

O sea, ¿qué sensación le da a usted?, porque unos dicen, ellos dicen: no, pero yo estoy trabajando. Pero igual te dicen: ¿me apoya?, cómprame porque esto, por esto...

“Es que, ahí pienso yo que debe ser de las dos éste. Porque hay niños que puede que sea cierto que están trabajando, pero hay otros que van a pedir no más, y en vez de pasarle, aunque sea una mone’a de 100 pesos, ya, tú le pasas una mone’a de 100 pesos y él te va a dar una flor o un dulce, algo... pero como te digo yo, es que ahora como estamos... yo encuentro que el niño que anda en la calle traba... eh... en eso, es la necesidad la que los obliga... claro, hay algunos que se aprovechan y andan puro pidiendo no más... pero eso, pero yo no soy de la idea, tampoco, que esas niñas tan tarde en la noche, vendiendo flores, tan niñas, porque corren un riesgo tremendo...”

¿Qué tipo de riesgo...?

“No, es que yo te digo, cualquier hombre sinvergüenza la sube a un auto y hace lo que quiere con ella y...”

Siempre se ve ese riesgo...

“Ese es el más riesgo que corren las niñas po’... y ahora, no sé si te has fija’o tú, que ahora las niñas ya de 9, 10 años, son más desarrolla’s que antiguamente... claro, porque, antes las niñas de 9, 10 años, todavía eran niñas po’, no se le notaban los pechos, flaquititas y todo y ahora tú vez una niña de 10, 11 años... es tremendo pesca’o y no demuestra la edad que tiene... si ven más desarrolla’s y esas son las que corren más peligro que anden en la calle en la noche...”

¿Y por qué cree usted que la gente les compra a esos niños...?

“O sea, a mí me ha tocado que he estado yo, por ser, con mi marido, con mi viejo, en un restauan, comiendo por ahí, y una vez estábamos en Viña y llegó una niña como de 12 años, más o menos, andaba trayendo unos pajaritos de los equipos de... fútbol y nosotros le compramos, más le compramos porque tenía una carita de hambre esa niña... esa vez le dije yo: cómprale, viejo –le dije yo- mira como anda esa niña. Y andaba tan eh... no andaba bien vestida tampoco y no andaba bien peinada y se notaba que era pobre y que... ella, según lo que nos dijo, con la plata de eso que vendía ella, porque esos monitos los hacía el abuelito, y con la plata que vendían pueden comer al otro día, entonces, yo creo que a uno como que se le, se le ablanda el corazón y más por lástima le... le compra. Pero no toda la gente le responde así a los niños, porque otros le decían: no, ya, ya, ya, córrete de aquí, córrete de aquí...”

¿Y por qué cree que actúan así esas personas?

“Pienso porque no han pasado necesidades ellos... como que les molesta que anden, que anden niños pidiendo o poniendo la cara, como se dice, pero encuentro que no debieran, porque era una sí, simple, una

niña. No debieran responder así po'. Nosotros hemos visto que las corren de los lugares o los mismos, cuando van a entrar a un restorán, así, y está el garzón ahí, no las deja, no deja entrar tampoco niño, así, que vayan a vender algo, no los dejan entrar. Entonces, encuentro yo que si ellos están vendiendo, si es por necesidad, no debieran negarle la entra'po', si no les van a ir a robar o... hay niños, también, que van a eso, van con la chiva que van a vender algo y si ven algo bonito o una cartera, y como son tan hábiles, también, tan rápido, dejan la pura raya, no más, y parten. Yo creo que más por eso, tampoco, le prohíben la entrada a los restoranes a esos niños... por el riesgo que corren..."

Y, pasando como a otra área del trabajo, ¿usted conoce o sabe cómo se da en el área agrícola, en la recolección de frutas?

"No, ahí sí que no sé, porque nunca me ha tocado vivir una situación así..."

Ya, ¿no conoce a nadie que haya trabajado en esa área?

"No."

Y, ¿qué diferencias puede usted ver o mencionar entre las diferentes áreas de las que hemos hablado?, las del supermercado, los que trabajan en la calle, los que trabajan en la feria... ¿usted los ve a todos iguales o igual hace diferencias...?

"No po', porque yo no podría hacerle diferencia, porque... al ver los niños así, uno, pucha, tal vez un niño, por ser, en la feria, que no andan muy bien vestido, pero se saca la mugre trabajando, a veces da no se qué ver a los niños con la carretilla carga' hasta arriba y yendo a penas con la carretilla acarreado a la gente. Claro, los niños del supermercado, ahora tienen uniforme, entonces, ya cambia de ese... de esa, de, a ver, cómo te lo puedo explicar, de ese estatus 1 al del medio, y al otro va cambiando, pero como te digo yo, la diferencia no la encuentro, porque están trabajando, a lo mejor por la necesidad que están trabajando..."

¿Y usted ha visto en la calle... bueno, en el caso de los niños que trabajan en la calle, se supone que el comercio ambulante está prohibido, los Carabineros persiguen a los...?

"Claro..."

¿Usted ha visto si alguna vez han detenido o amonestado a algún niño o joven?

"No, fíjate."

¿Nunca le ha tocado ver...?

“He pasa’o por frente la calle, cuando se ve que están los Carabineros ahí echando a los jóvenes ahí, pero se ve que la gente empieza a gritar que no se lo lleven, que no sean, le gritan, que no sean sinvergüenza, igual porque le quitan la mercadería y más encima ellos tienen que pagar una multa pa’ poder salir, pero debieran, si ya que la persona le paga la multa, debieran, por lo menos, entregarle su mercadería po’. Si esa mercadería ¿pa’ dónde va?”

Según ellos va a la Municipalidad...

“Según ellos...”

O a... ¿qué fue lo que dijeron?, lo que es perecible va a los hogares de niños...

“Eso es lo que dicen ellos, vamos a ver si se lo llevan o no po’...”

¿No es muy creíble?

“No, no, no, no, no es muy creíble, sobre eso, no es muy creíble. Pero no me ha tocado la situación a mí de ver, que yo haya estado comprando, al lado de la persona, que lleguen los pacos a quitarle, pero sí he sabido yo, porque tengo una señora que trabajaba, primero, así no más, vendiendo ensala’, pucha, y día por medio, a la pobre, le quitaban las ensala’s... y esa ensala’, pucha, si la juntan ahí, no van a decir: mañana o pasa’o la voy a ir dejar a un refugio. No po’, se la llevan ellos po’. La señora ahora está establecida ya, pero siempre, a lo que voy yo, que si la persona paga su multa, debieran entregarle la mercadería. Después, si la vuelven a pillar, bueno, ya el riesgo es de la persona que está ahí, que vuelve a lo mismo, a vender. Bueno, es que también por necesidad la que venden...”

Usted cree que es sólo por necesidad...

“Sí, pienso que es más por la necesidad...”

Pasando a otro tema, ¿usted piensa que es compatible el trabajo con el estudio?

“No, pienso que no.”

¿Por qué?

“Porque le quita mucho tiempo a los estudios po’...”

Y es más importante el estudio...

“... Sí, para los niños es más importante el estudio que el trabajo, pero a veces la necesidad... tienen que hacerlo...”

ENTREVISTA N° 14**INSPECTORA DEL TRABAJO QUILPUE**

Nombre: María Ester Varas

Escolaridad: Profesora Básica, mención en Inglés. Licenciatura en Literatura, Diplomado en Recursos Humanos. Cursos aprobados por el Ministerio del Trabajo para ser fiscalizador.

Ocupación: Jefa de la Inspección del Trabajo Quilpué.

Lugar de Trabajo: Inspección del Trabajo de Quilpué

Permanencia en el lugar de trabajo: 2 años

Lugar de entrevista: Inspección del Trabajo de Quilpué

Fecha de entrevista: Viernes 28 de Diciembre de 2001.

¿Nos puede contar en qué consiste el trabajo de un inspector del trabajo?

“Acá, lo que nosotros tenemos que fiscalizar es que el trabajo se cumpla de acuerdo a lo que la ley establece. ¿Tú tienes clara la norma legal respecto al trabajo infantil?”

Que tienen que ser mayores de 15, que tienen que estar estudiando, tener el permiso de los padres...

“Exacto. Que no deben trabajar en lugares nocturnos, peligrosos para la salud, moral. Ya, tienes clara la norma. Entonces, nosotros tenemos que fiscalizar eso. ¿Qué pasa con el tema de los supermercados?, que

los niños que empaquetan en los supermercados, desde el punto de vista de la dirección del trabajo, dice que siempre habrá relación laboral cuando haya una persona que se beneficia de los servicios prestados directamente por un supuesto trabajador. En este caso, ¿quién se beneficia de los servicios de los muchachos que empaquetan?: el supermercado y, a la vez, los usuarios. El supermercado alega que es un servicio prestado, entre comillas, voluntariamente a los usuarios y que los usuarios, mediante una propina, que ellos no le pagan sueldo, y como no le pagan sueldo no hay un elemento que es básico en la relación laboral, que es la subordinación y la dependencia. No reciben órdenes, ni controla el trabajo el supermercado, pero eso es aparente, porque todos vemos muchas veces en las cajas que, efectivamente, la cajera le da instrucciones al niño que empaqueta: cámbiame esto, tráeme bolsas, incluso hay lugares donde usan uniforme. Es un tema, hoy día, entregado, fundamentalmente, a tribunales en el caso de que alguien reclame. ¿Por qué razón?, porque cuando nosotros, cuando la Dirección del Trabajo estableció, mediante un dictamen, que allí sí se dan los requisitos básicos de una relación laboral, ¿cuáles son?: una jornada establecida, una persona o personas que supervisen el trabajo y que se materialice el vínculo de subordinación y dependencia, una remuneración mensual, entonces hay relación laboral. Pero como aquí falta el elemento de la remuneración, entonces está en discusión. Lo que habría que hacer es probarlo ante el tribunal que efectivamente existe relación laboral. ¿Cuál es el problema?: si el dictamen de la Dirección del Trabajo, que ya era bastante fuerte, hubiese contado con la aprobación de los propios muchachos que trabajan, hubiera sido más fácil establecer que hay relación laboral, pero, tanto los supermercados como los propios jóvenes y sus padres, que son los responsables, se han, entre comillas, coludido, de alguna manera, para decir que allí no hay relación laboral y que, por lo tanto, nosotros no nos metamos, porque ellos entienden que eso es una ayuda, un aporte a la educación de los niños, al sustento familiar, etc, etc. Pero, de alguna manera, todos hacemos vista gorda a esa situación, y eso es lo grave. Ahora, a pesar de eso, la situación se ha ido regulando sola. Si tú te fijas, hace unos años atrás, en el supermercado tú, veíamos niños pequeños. Hoy día es muy raro encontrar menores de 15 años empaquetando bolsas, ¿te has dado cuenta?...”

sí...

“Entonces, de alguna manera, se puso el tema en el tapete y hubo una regulación natural, hoy día, pero estamos hablando de un aspecto mínimo que son los supermercados. ¿Qué pasa en el campo?: en el campo, tradicionalmente, de generación en generación hemos visto que los niños trabajan, a pesar de que existe una norma que dice que no deben trabajar. ¿Por qué?: porque al padre, que empezó a trabajar cuando él tenía 6 años, le parece natural que su hijo repita lo mismo. Y así se va repitiendo el círculo y nosotros creemos que no es posible salir de la pobreza si no es a través de la educación, entonces los niños tiene, fundamentalmente, que educarse primero. Esa es la única manera de romper este círculo vicioso... pero ¿cómo fiscalizar?: tiene que ser en el terreno, en el propio campo, entonces, contamos nuevamente con la falta de apoyo de los propios padres que niegan esa relación laboral. Tú has visto cuando hay accidentes eh... camino a las temporeras o cuando hemos ido a fiscalizar a las temporeras y hay menores en el lugar, nosotros tenemos la orden de inmediatamente parar la faena. ¿Qué ocurre allí?: que esos menores son cobijados por sus propias madres diciendo: no, que si yo no tenía dónde dejarlo, que si él me acompaña, si no está trabajando, me ayuda a mí a recoger, ¿se fija?, se esconde la situación. Ese es el problema. Mientras no exista una conciencia, a nivel nacional de que los niños no deben trabajar bajo ningún concepto, antes de los 15 años, van a seguir, esporádicamente, teniendo estos problemas. Y el

Estado, a través de nosotros, fiscaliza, pero con un efecto no tan eficiente como quisiéramos, por la oposición a la que nos vemos enfrentados.”

¿Qué pasaría si se comprobara ante los tribunales que hay relación laboral?

“Allí, el empleador, en el caso de los niños, no puede existir, por lo tanto tendría que haber una sanción a ese supuesto empleador.”

¿Y si fuera mayor de 15 años?

“Podría trabajar, bajo ciertos requisitos y con contrato. Con la autorización de los padres, en horarios que no interfieran con la instrucción escolar, en trabajos que no perjudiquen su salud eh... en horario diurno...”

Y ahí el empleador tendría que cumplir con sus responsabilidades también...

“Como con cualquier otro trabajador. Con esos requisitos y el resto como con cualquier otro trabajador.”

¿Qué otros problemas han visto en la fiscalización del trabajo infantil?

“Bueno aquí, nosotros en esta oficina, particularmente, no... es muy raro que en terreno nos encontremos con situaciones de trabajo infantil, muy raro. De hecho te diría que nunca lo hemos encontrado en el terreno... lo que sí ha ocurrido es que alguna vez alguien ha venido a denunciar una situación cuando ya lo han echado... entonces ya no es posible encontrarlo trabajando, por lo tanto, quedamos sujetos a que el empleador lo acepte o lo niegue y, y eso significa, la mayoría de las veces, que el caso tiene que pasar a tribunales. Es, es difícil probarlo. Es difícil para nosotros, por ejemplo, si hubiesen menores de 15 años trabajando en clubes nocturnos... es raro, pero hay gente joven, pero normalmente son mayores de 15. Entonces también hay una dificultad en la cobertura, el poder ir a fiscalizar a los lugares donde realmente creemos que puedan estar. Ahí, para eso habría que hacer programas especiales...”

De hecho, en las noches se ven niñas pequeñas vendiendo flores en los pubs y restaurantes...

“Pero no nos corresponde a nosotros fiscalizar eso. Nosotros, la Dirección del Trabajo sólo fiscaliza al trabajador dependiente, a quien le son aplicables las normas del código del trabajo. Y un trabajador dependiente siempre tiene un empleador... visible, en cambio un niño que vende es un trabajador, un niño o un adulto que vende en la calle es, entre comillas, independiente. Entonces, ¿quiénes son los primeros llamados a velar por ese niño?: los padres... los padres, el SENAME, la policía y todos los ciudadanos. Cuando tú le compras una flor a un niño menor de edad, un niño pequeño, digamos, tú estás contribuyendo a que eso se mantenga, ¿cierto?. Ese círculo tenemos que romperlo a través de la toma de conciencia, en el fondo...”

¿Ustedes trabajan independientemente en la fiscalización, o se coordinan con otras instituciones, como Carabineros...?

“No, podemos trabajar en conjunto con ellos, pero no es lo normal. No es normal que trabajemos con Carabineros, ellos fiscalizan, ellos tienen sus propios métodos, además, cada uno tiene sus propios procedimientos para actuar. Lo que nosotros, habitualmente hacemos, es fiscalizar con el Ministerio de Salud, ¿ya?. Hacemos programas conjuntos. Pero yo te digo, en los dos años que yo llevo en esta oficina, no nos ha tocado encontrar menores de 15 años trabajando. Sí hemos recibido reclamos, por ejemplo en el mes de Marzo, de chicos que han trabajado en el comercio, a quienes no se les estipuló contrato, pero estaban dentro de la categoría de menores que pueden trabajar. O sea, hay una cierta tendencia a, una tendencia importante, creo yo, a no eh, cumplir las normas respecto a los jóvenes. Por eso es que nosotros, como medidas preventivas hemos eh... durante estos dos años también, hecho capacitación a los jóvenes, especialmente en los colegios técnicos. Un poco para darles a conocer las normas, para que cuando ellos lleguen a trabajar, trabajen bajo condiciones... eh... más justas.”

¿Cuál es la jurisdicción de esta Inspección?

“Quilpue, Villa Alemana. Con todo lo que eso significa: Peñablanca, Colliguay...”

Entonces existen zonas rurales...

“Existe zona rural, pero, lamentablemente, nosotros no hemos subido nunca a Colliguay eh... en algún programa de fiscalización. Por lo que yo te explicaba, tienes que meterte en el campo y no sólo pesquisar si hay algún trabajador adulto sin contrato, porque ya, meterte a ubicar a menores es muy difícil, por lo, por la complicidad que existe entre los propios padres, me entiendes, o los adultos alrededor, y el propio niño que lo niega, fundamentalmente. Entonces, niños como tal, no se ven. Si tú, toda esta cosa, siempre tienes que compararla. A lo mejor, comparado con sectores rurales... es posible que en el campo haya una... una inserción mayor. Si tú comparas con otro país, comparas con países desarrollados, nosotros estamos por debajo. Si comparas con Brasil, por ejemplo, nosotros no tenemos las atrocidades que se ven en Brasil respecto al trabajo de los niños, no sólo en Brasil, pero Latinoamérica, en general, es frecuente el trabajo infantil. Yo creo que en ese sentido Chile está bastante a la cabeza en la protección de los menores en Latinoamérica. Pero, lejos de ser el ideal, o sea, ¿me entiendes?. Todavía no ha llegado el día en que nosotros podamos decir: no hay trabajo infantil.”

Estas situaciones irregulares, ¿cualquiera las puede denunciar?

“Sí, por supuesto.”

Ahora que ya se publicó el Plan para erradicar el trabajo infantil, ¿ustedes han sido informados de qué se trata dicho plan, de sus pasos, etc?

“O sea, nosotros sabemos que existe el compromiso de erradicar el trabajo infantil y en eso hay voluntades conjuntas, ¿ya?, y ¿cuál es la idea?: la idea es que siempre que uno va a terreno a fiscalizar, entre otras cosas de lo que voy buscando, estar con los sentidos abiertos, abiertos para ver si existe trabajo infantil o no. O sea, eso es siempre, eso subyace, de la misma forma como, tú vas a una empresa, por ejemplo, a ver si han pagado o no las remuneraciones, tú no puedes dejar de mirar las condiciones de higiene y seguridad en las que la gente trabaja. ¿Te fijas?, es parte de uno observar. Ahora, si ves a un menor, obviamente uno preguntaría inmediatamente su identificación, en primer lugar, no ni siquiera preguntar la edad, no, pa' qué. Su carné, para verificar, porque te van a contar una historia. Entonces, tiene que partir pidiendo el carné y si no, detener el trabajo de ese joven hasta que no te acrediten quién es, qué hace allí, dónde está su contrato, efectivamente qué edad tiene, ver si se cumplen las condiciones, si está con la autorización, etc. Eso forma parte de la rutina.”

Nosotras hemos realizado varias entrevistas a niños que trabajan y entre esas estaban niñas que empaquetan en los supermercados, y ellas nos contaban que efectivamente tenían una carpeta con su identificación, el permiso de los padres, etc.

“¿Y qué edad tenían?”

17 años...

“Pero con 17 años pueden trabajar, ¿te fijas que es distinto?. Cuando hablamos de trabajo infantil hay que separar entre menores de 15 años y mayores de 15 años. Porque la ley en este país permite que un mayor de 15 años trabaje, bajo ciertas condiciones...”

Justamente a eso queríamos referirnos, ya que igual se establece una relación ambigua entre el empleador y los niños. Nosotros también entrevistamos a un administrador de supermercado y él lo veía como si le estuvieran haciendo un favor...

“Claro, si están convencidos de eso...”

Y los niños ven igual la imagen de ellos como los jefes, la control caja es la que los manda, la que les da órdenes y los obligan a comprarse uniforme y no tienen dónde dejar sus cosas...

“Ah, además lo compran...”

Claro, tienen que comprar ellos, con su plata, entonces, pasan hartas situaciones que son irregulares, entonces, ojalá que eso se pudiera solucionar...

“Pero no es fácil, y los tribunales del trabajo, en general, no nos han ayudado mucho en esa situación, no. Por ejemplo, no sólo en el trabajo infantil. Hay muchísimos trabajadores, los que cuidan autos en los

supermercados, por decirte un ejemplo ya que estamos en ese ambiente, en que, para la Dirección del Trabajo, ellos no prestan servicios bajo subordinación y dependencia, porque están parados en la puerta esperando que llegue un auto, lo cuiden y le den una propina. Pero hay casos y casos. Hay casos en que tienen un uniforme, tienen una especie de turnos, comen dentro del supermercado, tienen un lugar para guardar sus cosas, se dan todas las condiciones, salvo el pago de un sueldo mensual, porque eso lo hacen los usuarios. Y resulta que eso, desde el punto de vista estrictamente legal, no es relación laboral. Entonces, uno dice, esto suena, esto es un contra sentido. Lo es. ¿Qué hay que hacer?: seguir en un tribunal discutiendo es. Pero ¿quién es el que tiene que ejercer las acciones?: el propio afectado, y el propio afectado prefiere seguir trabajando en esas condiciones antes de quedarse sin nada, más ahora con el problema que tenemos de cesantía. Entonces, allí es donde está el círculo vicioso, similar a aquel de los niños trabajando, que pareciera que alguien les da la oportunidad, que alguien es el benefactor y esos empleadores se creen, sin duda, bellísimas personas, súper bueno, contribuyen... ¿te fijas?, entonces, yo le digo, si sigue siendo la misma persona, si nadie le pide que deje de ser lo bueno que es, pero haga las cosas reguladas, como corresponde. Hagamos un contrato... establezca entonces las condiciones en un papel, de manera que esa persona tenga derechos... derecho a enfermarse, derecho a tener una licencia médica, derecho a tener una credencial de salud, ¿te fijas?"

ENTREVISTA N° 15

CARABINERO

Nombre: Jorge Pavez Donoso

Lugar de trabajo: 2° Comisaría de Valparaíso.

Ocupación: Cabo Primero

Permanencia en el lugar de trabajo: 18 años

Lugar de la entrevista: 2° Comisaría de Valparaíso

Fecha de la entrevista: Viernes 21 de Diciembre de 2001

Cuéntenos brevemente cómo observa que se da el comercio ambulante, acá en Valparaíso y cómo se enfrenta.

"Mire, el comercio ambulante, de la parte legal está prohibido, en parte lo prohíbe la ley de tránsito y en las situaciones que aquí no se puede ejercer el comercio ambulante en la vía pública. A parte de eso tenemos otras prohibiciones mas que son, por ejemplo, eh... la situación de impuestos, de los comerciantes establecidos que efectúan y estos caballeros no lo hacen, entonces, en el fondo, carabineros... eh... proceden, en este sentido, deteniendo a los comerciantes mediante un proceso de comisión y todo lo que

sea de comiso percible se va al hogar de menores, a lugares de beneficencia y lo que no es percible se va a la... a la tesorería municipal. Ahora, todo esto se podría clasificar en diferentes grupos, por ejemplo, esta el comerciante, digámoslo así, el comerciante que es netamente ambulante, es decir, el que esta todo el año, todo el año vendiendo en la calle, por que ellos se acostumbran a eso, se acostumbran a ese nivel de vida, es decir, el tipo le puede vender siete, ocho mil pesos hoy día, pero mañana le va vender treinta, cuarenta, entonces, ellos no están acostumbrados a un trabajo apatronado, le gusta la independencia que le da la calle. Tenemos el otro comerciante ambulante que es el tipo, por ejemplo, el oportunista, el, como le llaman ellos, el pascuero, el que aparece solamente en estas fecha. Eh... en lo que se refiere a los niños, muchas veces va por la situación económica, pareciera que hay gente, digamos, los padres que, muchas veces, no pueden trabajar, van los menores a trabajar, entienden, ellos salen a, cómo se llama, a la mantención del hogar. Después tenemos el otro comerciante ambulante niño, ese que, por ejemplo, le gusta ganar su planta para tener sus cosas... y así como le digo yo, el comercio ambulante da muchas... cómo les dijéramos, va mucho en... en diferentes grupos"

Cuando usted ha observado a estos niños y niñas trabajando en la calle, ¿los ha visto con familias o con parientes?

"Es como una mafia, si, es como una mafia todo esto del comercio ambulante, porque viene la mamá, viene el papá, vienen los hijos muchas veces y de repente usted, por ejemplo usted conversa con cualquier comerciante ambulante, le dice: mi hijo también trabaja, y de eso se sienten orgullosos po'... "mi hijo también trabaja conmigo en la calle" y se sienten orgullosos que trabajen con ellos en la calle, pero en el momento ganará plata, pero después, a futuro... a futuro no van a surgir, porque por ejemplo, un comerciante ambulante ¿dónde vive?, viven en Rodelillo, vive en población La Isla, Montedónico, no hay ningún ambulante que viva en el sector céntrico, a no ser que sea un tipo que esté arrendando una pieza po', pero no hay un surgimiento. Hay muchos ambulantes que tienen sus vehículos estacionados por ahí, por ejemplo, como bodega, es decir, guardan todos los productos y de ahí van moviendo todo el día. Hay otros ambulantes que lo sacan, cómo le dijera yo, como una situación encubierta..."

¿Cómo sería?

"Es decir, el ambulante que le vende un producto determinado, que no es de muy alta calidad ni de muy alto costo, pero a la más mínima oportunidad de robar lo hace, ¿entiende?, o sea, está ahí a ver si puede robar algo... ¿qué es lo que va a perder?, va a perder algo muy ínfimo comparado con lo que puede lograr ganar... son los menos, pero los hay. Ahora, por ejemplo, otros ambulantes, hay algunos que son netamente ambulantes, es decir, no se encuentran en ningún otro lado que no sea en la calle, vendiendo y las ganancias no son malas, si por eso no se pueden eliminar, algunos dicen: claro, es parte de la realidad de la cesantía, porque están cesantes y salen a trabajar a la calle, pero los que son ambulantes netos saben que en la calle se gana plata"

¿Desde cuándo realiza esta función?

"No, esta función uno la hace todo el tiempo, claro que con mayor énfasis en las fechas con mayor afluencia de público, por ejemplo, la fiesta de Navidad, la fiesta del 18 de septiembre... y lo otro que el ambulante, por ejemplo, la gente muchas veces, usted va, usted mismo va a comprar donde un carretón un día, de esos a tracción humana, usted le compra, por decir, un kilo de frutillas... ¿usted se daría la molestia de llevar ese kilo de frutillas a pesar a una romana autorizada, en un local establecido?... no, po'... ¿y qué es lo puede pasar?, que el kilo le puede bajar 200, 300 gramos. Ahora, por ejemplo, usted va a comprar, por decirle, una docena de tunas, el tipo le va a decir: aquí tenemos tres tunas, tres, seis, ya en la otra mano van dos, ya en la cuarta mano va una, entonces usted llega a su casa y se encuentra que en vez de ser una docena de tunas van siete, van ocho. Ahora usted, por ejemplo, va a comprar a un comerciante ambulante, por decirle yo, un kilo de tomates y el hombre tiene los tomates más bonitos ahí, a la vista, usted le compra el kilo de tomates y el tipo le vende los tomates que están acá, abajo, los que están bien podridos. Entonces, la gente no piensa eso, la gente ve el punto de vista el paco desgracia'o, le está quitando las cosas a los ambulantes, pero resulta que, mirémoslo de la otra parte, es decir, si usted no compra en un local establecido ¿a quién le va a reclamar?, un ambulante le puede vender una especia que esté vencida, por ejemplo, que esté mala y si usted se enferma del estómago, va al hospital ¿a quién le va a entablar una causa legal?, no va a poder po'..."

En todo el tiempo que usted ha trabajado ¿observa más niños o más niñas trabajando en el comercio ambulante?

"Eh... es que depende de la oportunidad, por ejemplo, en estas fechas salen gente que no es ambulante al cien por ciento, es decir, sólo se ven en estas fechas, pero digamos, así, está dividida la cosa, no, no podríamos decir: hay más mujeres, hay más hombres y, por ejemplo, usted va a comprar pesca'o y hay mujeres vendiendo pesca'o, usted va a comprar fruta y hay mujeres vendiendo fruta... y los niños también..."

Cuando hacen operativos policiales para detener a los comerciantes ambulantes, ¿qué pasa cuando ven a niños o niñas trabajando en forma ambulante?

"Por ejemplo, un niño, un niño detenido por comercio ambulante es puesto a disposición del tribunal de menores... estamos hablando de un menor de edad y todas las especies son remitidas al tribunal de menores, ¿entiende?, en este caso sería el tercer juzgado de menores. Ahora, un adulto, un adulto es diferente, un adulto es citado para que se presente en el juzgado de policía local, cancela una multa, se le comprueba el domicilio y es dejado en libertad, queda citado al tribunal, y las especies son remitidas a tesorería municipal, ahí la municipalidad verá si los remata, lo entrega, eso ya pasó a ser problema de ellos"

¿Qué es lo que pasa cuando un niño o niña es remitido al juzgado de menores? ¿Qué procedimiento sigue?

"Eh... ahí, por ejemplo, ya son... aquí, por ejemplo, nosotros tenemos un menor de edad... hablemos que fue sorprendido en la vía pública ejerciendo comercio ambulante, el menor es entregado a la subcomisaría de menores, el procedimiento se adopta acá, pero el menor es remitido a la subcomisaría de menores, porque ellos tienen dependencias equipadas para los menores de edad, dependencias habilitadas, es decir, un living puede ser, puede ser un dormitorio más o menos normal, no como acá, acá nosotros no tenemos dormitorios, tenemos calabozos. Entonces, ¿qué pasa?, ya ahí la subcomisaría cita a los padres del menor y es entregado a los tutores o guardadores o padres, quienes deben presentarlo al tribunal o, en su defecto, si la misma unidad lo puede presentar, al mismo tribunal de menores y de ahí el caso ya sigue y ahí yo desconozco, porque no, nosotros prácticamente no tenemos injerencia ahí, puede que se le cobre alguna multa, puede que el tribunal nos mantenga, cómo le dijera yo, en atención con algún médico o puede que vea la situación económica de la familia, pero eso lo ve el tribunal"

¿Qué hacen, habitualmente, cuando ven a estos niños y niñas trabajando en la calle?

"Es que uno, por ejemplo... eh... es decir, por ejemplo, uno ve a un niño trabajando en la calle... eh... es cosa de criterio, ¿me entiende?, es decir, uno lo puede detener, pero ¿qué pasa?, que el niño, detrás del niño puede haber un adulto que esté cerca, "oiga, ese es mi hijo", y uno en ese aspecto no puede hacer nada, decir: oiga, no mande a su hijo a trabajar. Ahí uno no, no se puede meter, eso es, queda a criterio de los padres. Ahora, si el menor está ejerciendo el comercio ambulante, uno puede adoptar el procedimiento que se indica, que es la detención y la inclusión a la subcomisaría de menores para que ellos lo presenten al tribunal, eso es lo que pasa con los menores..."

¿Y son buenos para arrancar, como los adultos?

"Sí, pero hay una parte que se ve feo también, por ejemplo, es decir, a la vista del público que el carabinero ande corriendo detrás de los ambulantes, es decir, el que cayó, cayó no más, ¿me entiende usted?, es decir, yo si me bajo de un vehículo policial y logro detener a uno de los ambulantes, va a ser porque lo detuve en el lugar, es decir, no salí corriendo detrás de él porque... a mí, personalmente me ha toca'o pelear con los ambulantes, es decir, no es lo mismo agarrar a un menor que agarrar a un tonto grandote,

como se llama, el grande de por sí se va a las manos, se va a los combos, se va a... defender, po'... "y no me vai a llevar na', paco tal por cual", lo que le dicen a uno, entonces, uno... muchas veces, obvia al menor de edad y detiene al más grande, porque, por sí el niño no va a estar solo, siempre va a haber un adulto con él, puede ser un tío, el hermano, alguien lo está protegiendo. Ahora, un menor de edad que esté trabajando en la calle... estamos hablando de 7, 8 años, es poco usual, pero como le digo yo, a veces se ve, pero siempre está acompañado por uno más grande, que puede ser un familiar. Ahora, ¿dónde están trabajando más solos los niños?, a los 14, 15, 16 años, y de 17 para arriba son más adultos, pero hasta esa edad, andan más o menos solos, usted los puede ver ahí, en Cardonal, que andan con un pedacito de zapallo en las manos, le andan vendiendo choclo a granel, todo eso... y lo otro, por ejemplo, que el más adulto trabaja con carretones, trabaja con cosas más variadas. Tiempo atrás se daba mucho que le andaban vendiendo el café, el café Nescafé, pero usted destapaba y no era na' café, era cualquier cosa, menos café, entonces usted llegaba a su casa a servirse un café y constataba que no era na' café, ¿a quién le reclamaba?, era una estafa la que hacían los tipos"

¿Y en las noches observa niños o niñas?

"Sí, si hay... se ven en las noches. Por ejemplo, en la noche un niño es detenido por protección, la figura legal que uno le da a la detención es la protección, es decir, uno lo lleva a la subcomisaría de menores, uno lo entrega al menor por protección, ellos te habilitan una dependencia, que es un dormitorio, si el menor tiene familiares, se le entrega a los familiares o, si no tiene familiares, a disposición del tribunal de menores y el tribunal de menores verá si el niño tiene o no tiene un hogar constituido donde pueda estar o sino, usted lo manda a un hogar de menores"

Usted mencionó la cesantía, ¿cree que es el único factor que influye en que ellos trabajen en la calle?

"Puede ser que influya la cesantía, pero como digo yo, actualmente los menores trabajan, ya sea por agradar a los padres o, en su defecto, para costearse algún gasto... yo creo que en menor escala sería costearse un gasto escolar, estamos hablando ya de un gasto medio, podría ser un vicio, costearse algún, por ejemplo, algo que les guste, una salida, un fin de semana a carretear, porque si usted va, por ejemplo, y le hace un seguimiento al ambulante que trabaja ahí, en el Cardonal, claro, el tipo en la mañana está trabajando, está trabajando a full, como se llama, vendiéndole zapallo, todo eso y, en la tarde andan por ahí con cuchillo, o en la noche están haciéndole a algún vicio, están haciendo algo,

porque, generalmente, uno puede agarrar un delincuente en la noche, resulta que en el día es comerciante ambulante, hay muchos que son delincuentes y están trabajando de ambulantes. Hay algunos que tienen, por ejemplo, uno los ubica y han sido condenados por homicidio, no significa que uno va a estigmatizar a esa gente, "claro, tú mataste a uno, no tenía derecho a trabajar", pero cargan una... como le dijera, cargan una cruz. Hay muchos que se reivindicán, es decir, "yo fui ladrón, correcto, en fin ahora trabajo, soy comerciante ambulante, estoy trabajando en algo", pero hay otros que no, que siguen siendo delincuentes igual, y ¿qué pasa?, por ejemplo, que un delincuente adulto trabaja con un niño chico, el niño chico va adquiriendo las mañas de los más grandes. Si usted se va a dar una vuelta, por ejemplo, al sector puerto, ahí, hablemos de... de la Plaza Echaurren para allá, compare la actitud de los menores. Los menores de edad de ese sector son muy... ¿cómo le dijéramos nosotros?... son muy avispados... ah... son demasiados avispados, prefiero utilizar ese concepto, ¿por qué?, porque por sí el medio, el medio, digamos, donde ellos se desenvuelven es un poco delincuencial, y el que no es vivo, está frito"

¿Usted diría que ahí dejan, un poco, de ser niños?

"Sí, po'... si nosotros, nosotros hemos detenido delincuentes de 12 años, lanzas que le han robado a viejitas que a penas pueden caminar, niños de 12 años, entonces si el niño de 12 años le está robando, ¿qué, uno, va a esperar a los 20?. La cárcel no los, no los regenera, prácticamente, en un cien por ciento, son muy pocos los que salen regenerados de una cárcel. En cierta oportunidad, a mí me tocó un caso, ahí en la posta, se violaron a un niño de 4 años, yo le estoy hablando 7 años atrás, más o menos, y el que se violó a ese niño era otro menor de edad, que estaba en pediatría, internado, pero que era de la casa de menores, casa de menores, dependiente de un organismo civil, no estamos hablando, por ejemplo, a escala menor de una cárcel; entonces, ¿qué puede pensar uno con respecto a esa formación?, es decir, ¿qué es lo que puede pasar allá arriba, en la casa de menores, que el cabro chico hizo eso, ahí en el hospital?, y pagó, lamentablemente, el pato un niño de 4 años de una familia. Entonces, por eso digo yo que, muchas veces, todo, es todo un camino, es decir, si un tipo inició mal el camino, va a terminar mal. Por ejemplo, en el comercio ambulante, como le decía anteriormente, hay diferente tipo de gente, hay gente que, puede decirse, trabaja honradamente, como gente que no es tan honrada, hay gente que... gente sana y gente no tan sana. Si usted gusta, va a caminar por calle Uruguay, se va a dar cuenta al tiro de qué clase de gente es..."oiga, usted me está vendiendo los tomates que están malos", "qué te imaginai, tal por cual" y le echan la bronca, lo amenazan con la cuchilla, "anda a buscar los pacos, al tiro, si querí", porque saben que ellos tienen el medio a su favor, ¿cierto?, porque usted llega con la policía al lugar y qué es lo que van a constatar, se están llevando a los pobres comerciantes ambulantes, que está trabajando y todo eso se converge en torno a ellos y usted que es la afectada, pierde"

Cuando carabineros detienen a un niño o niña y lo manda al juzgado de menores, ustedes saben que va a salir después y que va a volver a...

"Es un círculo..."

Entonces, ¿qué podrían hacer ustedes para...?

"Es decir, a nosotros no nos compete nada ahí, eso le compete más a los tribunales. Es decir, por ejemplo, cuando se hablaba antes de la, de la actuación de un menor de edad en un crimen, siempre se decía, se da, ¿cómo se llama?... eh... se va estudiar la situación, si actuó o no actuó, ¿cómo se llama?, con discernimiento, ¿no es cierto?, y el discernimiento decía que la persona era sometida a un estudio por parte de médicos, psicólogos y un equipo multidisciplinario, ¿no es cierto?. Ya, ahora, paralelamente, un menor de edad podría hacer lo mismo, por ejemplo, si se detiene un menor de edad por comercio ambulante, el tribunal podría establecer un equipo que investigue la situación bien, pero nunca lo van a hacer, porque es una situación, digamos, que no amerita un delito. El niño va a trabajar porque, si trabaja desde chico, va a trabajar siempre, eso está claro, de alguna u otra manera el niño va a trabajar igual, en este caso, en el comercio ambulante. Por decirle, por ejemplo, usted va a un supermercado, están trabajando ahí, en las cajas, es lo que actualmente se hace"

¿Acá, ustedes, llevan registros, datos o estadísticas de los niños y niñas detenidos por comercio ambulante?

"Sí"

¿Y en esos registros se da cuenta si ellos estudian o no?

"Generalmente tienen estudios básicos, generalmente, o estudian en la mañana, o estudian en la tarde. Ahora, si, por ejemplo, usted va por la calle caminando, se da cuenta que está el ambulante, al lado, en este caso la mamá, y está con el niño, que está con uniforme, entonces, muchas veces, la mamá arranca y se queda el niño, uno sabe que es una jugada más o menos estratégica, porque la gente va a decir: ¿cómo se va a llevar al niño chico?, ¿ah?"

Obviamente, ustedes no lo hacen...

“Es decir, se puede hacer, pero, como le digo yo, es cosa de criterio, es cosa de criterio. Por ejemplo, a mí, personalmente, no me gusta detener mujeres, personalmente, no me gusta detener mujeres ambulantes, porque, por sí la mujer es más...es más llamativa, es decir, la mujer hace un escándalo más grande, ¿me entiende, o no?, se tira al suelo, le da un ataque de histeria, capta la atención de la gente y toda esa atención se va en contra de uno. En cambio, el hombre, no po', el hombre se va a los puños, se va a los golpes, es más libre para uno. En caso de que a mí me peguen, yo tengo justificativo para pegar, pero no así con una mujer, ¿me entiende mi idea?... menos con un niño... yo, personalmente, a mí, lo que se refiere a un niño, a mí me llega, porque yo tengo 3 hijos, uno de 11, uno de 8 y otro de 4 y yo les digo, yo, por ejemplo, muchas veces estoy en la casa y les digo: pucha, pensar que hoy día me tocó ver a un niño en la calle, ahí, que, uno lo ve... en cierta oportunidad, había una dama, yo entiendo que debe haber sido... eh, ¿cómo le dijera yo?...son así, sin domicilio fijo, ¿me entiende?, estaba con un niño chico, supongo que tiene que haber sido el hijo, debajo, a la sombra de un camión, raspando un envoltorio de Milo, así, raspándolo y le daba de comer al niño, sentados en el suelo. Entonces, yo les decía a los míos: imagínense que ustedes comen Milo, toman leche como quieren y la pobre gente, ese niño chico, en la calle, comiéndose un raspado y, a lo mejor, lo único que comió en el día. Entonces, de por sí, muchas veces uno, cuando tiene familia, tiene niños, como que la cosa de los niños chicos a uno le toca, les llega un poco, sobre todo cuando uno ve que los niños están trabajando en la calle, pucha, yo digo: al menos, gracias a Dios los míos no tienen esa necesidad. Pero, como les digo, es cosa de criterio. A lo mejor, ustedes me van a decir: pucha, el Carabinero buena tela, es decir, no se lleva a los niños, pero si yo terceo un colectivo mal para'o, le paso un parte, el chofer me va a dar todas las explicaciones, habidas y por haber, y le voy a pasar el parte igual, la otra parte va a decir: pucha, que es descriteria'o el paco. Es decir, hay pro y contras”

¿La fundación Niño y Patria, de Carabineros, acoge a este tipo de niños y niñas?

“Yo trabajé un tiempo en esa fundación, estuve en una subcomisaría de menores. En ese tiempo, yo le estoy hablando, hacia atrás, 9 años... eh, nosotros teníamos a cargo más de 100 menores, de diferentes condiciones sociales por diferentes motivos internados. Los primeros motivos, eran por disposiciones judiciales, es decir, porque un tribunal de menores acogió una situación determinada y ordenó internarlos en un hogar de carabineros. Después venían las situaciones, por ejemplo, en que concurría la mamá a la unidad, se entrevistaba con la visitadora social y le explicaba que en su casa no habían condiciones económicas para mantenerlo, así que solicitaba que se lo internara y, después de un estudio de la visitadora social, iba y se internaba al menor en el hogar. Ya habían algunos internados que eran niños huérfanos, así que también, ya no tenían donde, donde estar, pero ahí se ven, muchas veces, se notaba la diferencia de cuna, como se dice. Por ejemplo, habían niños que eran tranquilitos, eran ubicados, eran correctos, como habían otros que eran, pero... delincuentes, ah... se notaba que en la forma de expresión, todo eso... habían diferentes clases de familiares, por ejemplo, yo me acuerdo que en ese tiempo había una orden del tribunal en que el menor, estamos hablando de un niño de 8 años, más o menos, no podía ser entregado a la mamá para, los fines de semana para la salida porque tenían estricta prohibición del tribunal, solamente entregados al abuelo. En ese tiempo, la mamá era alcohólica, en ese tiempo, y resulta que ahora han pasado los años y sigo viendo a la mamá en la calle, tomando... y ha caído varias veces por ebriedad acá, entonces, esa madre no ha cambiado y es típico y desalentador. Ahora, muchas veces, uno ve prostitutas

en la calle, ejerciendo el comercio sexual, un día determinado y ahí, como a los dos o tres días uno ve a esa misma mujer, pero en las manos con una güagüita y uno piensa: bueno, ¿qué irá a pensar ese hijo cuando sepa que su madre... trabajaba en la calle?, ojalá que nunca se entere, pero como te digo, uno tiene hijos y uno, muchas veces, les toca, les toca esa parte. Cuando hay niños, por ejemplo, que están llorando en la calle porque le llevaron a la mamá detenida. Yo, como le digo, yo, personalmente, cuando veo a un niño chico vendiendo en la calle, prefiero no llevarlo, prefiero no llevarlo, porque, de por sí para uno, ¿cómo le dijera?, como... a mí me duele, por lo que le decía yo, por los niños míos... yo pienso: a lo mejor, esos niños realmente tienen necesidad de trabajar y si yo lo llevo detenido, a lo mejor en la casa no van a comer, porque uno no ve más allá de lo que está viendo en ese momento, es decir, uno no va a ir a la casa a ver cómo vive, nada. No así un adulto, un adulto, uno se baja, lo detiene, pero, como le digo yo, tratar de evitar que sean mujeres... a mi parecer, porque, como lo veo yo, la mujer es muy... muy llamativa, claro, le dan ataques de histeria, se pone a gritar y como sabe que uno no, uno, la reacción de uno no puede ser violenta con ellas, se aprovechan..."

Desde la visión de Carabineros, ¿cómo se podría evitar o disminuir el trabajo infantil, en Chile?

"Yo creo que es muy difícil, muy difícil, muy difícil... para evitar el trabajo infantil, de partida los padres tienen que trabajar, ¿no cierto?, tener un buen sueldo, si no tener un buen sueldo, al menos tener un ingreso más o menos que le permita mantener el hogar sin que los menores trabajen, porque si usted, por ejemplo, le consulta a un niño: bueno, ¿por qué trabajas tú?, "yo trabajo para ayudar a mi mamá" y usted ve, la mamá tiene 4, 5 niños, muchas de ellas están solas...o: "yo trabajo para ayudar a mi mamá y para poder estudiar yo"... que la mayoría lo hace así, pero para evitar que trabajen los niños, es muy difícil, yo creo que en el día que tendría que haber una situación económica mundial, si se pudiera decir, buena, que los padres no tuvieran que mandarlos a trabajar a ellos, que no les falte un ingreso económico, todo eso... porque, como le digo yo, lamentablemente, van a ir siempre a trabajar donde los padres, siempre, siempre, siempre... honradamente, o no honradamente, igual van a haber niños en la calle, por ejemplo, ahí en la subcomisaría de menores tenían al niño, ese, que salió en televisión, la otra vez, que salió cartereando en la calle, abría las mochilas, sacaba las cosas, estaba en la subcomisaría, y, un día, llegamos nosotros a entregar un decomiso allá y había un niño chico, como de 5, 6 años más o menos, llorando, yo le dije a la tía: ¿por qué está llorando el niño?, "no -me dijo- el niño no quiso almorzar, porque tiene pena", "¿y por qué tiene pena usted?" -le dije-, "no, es que me acuerdo que a mi hermano se lo llevaron preso", "¿y quién se lo llevó preso?", "los carabineros", "¿y de qué más te acuerdas?", "que un día estábamos en la casa y llegó el furgón a la casa, y ahí salió mi hermano y se llevaron preso". Y resulta que yo no sabía quién era el hermano de él, entonces, le hice la consulta a la colega de guardia y me dijo: no, si el hermano de él, es el niño chico que andaba robando las carteras, que salió en la televisión...12 años, 8 años y ya son delincuentes, mirándolo fríamente, no lo sé usted, como futura visitadora social me puede decir: no, si tienen solución... tienen solución. Por ejemplo, mi hermana, tiempo atrás también le tocó hacer un trabajo, ella estudiaba en la Universidad de Playa Ancha, parvularia, fue a hacer un trabajo a la cárcel pública y yo le dije: para qué te vai a meter allá, donde hay puros delincuentes, le dije y, "oye, pero no hay puros delincuentes, hay padres, hay hijos", yo lo veo desde el punto de vista mío, ¿me entiende?, es decir, yo sé que agarro a un delincuente y lo mando a la cárcel, nosotros vamos a la cárcel a dejar gente detenida por disposición del tribunal y ese ya es un delincuente, uno no se va por otro lado, pucha, que hay padres... lo que a mí sí me impactó una vez, fue que fuimos a dejar un detenido a la cárcel, fue para un día del niño, iba entrando la gente, pero con puros niñitos chicos, y yo le hice un comentario a mi colega, claro que mi

colega no siente lo que siento yo, porque ellos son solteros, muchos, “mira –le dije yo- ¿qué sentirá ese padre, allá adentro, de ver que su hijo viene a verlo a la cárcel?... o ¿qué sentirá ese niño de ver a su papá en la cárcel, y no poder estar con él en la calle?... entonces, a uno lo llevan los pensamientos, pero como le digo yo, como carabinero, uno como policía ve la cárcel como el lugar donde hay puros delincuentes... análogamente, en el caso suyo, usted dirá: son niños, pero muchas veces, son delincuentes los cabros chicos, uno lo ve de otro punto...”

ENTREVISTA N° 16

EXPERTO TEMÁTICO

Nombre: Jorge Rojas Flores.

Escolaridad: Profesor de Historia y Geografía, Licenciado en Historia (PUC), Magister en Ciencias Sociales del Trabajo.

Ocupación: Investigador Programa Economía del Trabajo (PET)

Lugar de Trabajo: PET. Dr. Sótero del Río 492, 5° piso, Santiago

Lugar de entrevista: Programa Economía del Trabajo (PET), Santiago

Fecha de entrevista: Miércoles 23 de Mayo, 2001.

¿Podrías hacer una referencia sobre tu experiencia en el ámbito de la investigación acerca del trabajo Infantil en Chile?

“ Yo no soy especialista en el tema de la práctica con niños... mi cercanía ha sido a través de la investigación histórica y a partir de eso me he ido involucrando en el tema actual. Esta no es una ONG que trabaje con niños tampoco, para que lo tengan en cuenta.”

¿Cómo empezaste a investigar sobre el trabajo infantil, por qué y desde dónde?

“Yo empecé en forma relativamente independiente, cuando empecé a trabajar acá en el PET y mi tema de interés, en primer lugar fue estrictamente disciplinario. Quería

reconstruir un aspecto de la vida de los niños trabajadores y el interés surgió porque en un momento descubrí, a raíz de otra investigación, la presencia de formas organizativas de niños trabajadores, es decir, una respuesta por parte de los niños trabajadores que trabajaban en la industria que demostraba que había más protagonismo del que uno suponía en la literatura, que generalmente recalca como el sufrimiento, la resignación... como un aspecto pasivo del niño. Entonces, cuando descubrí una cierta participación un poco más activa como respuesta frente a esa condición, me pareció que la realidad del trabajo infantil era más compleja de lo que aparecía en la literatura. Entonces, a partir de eso hice una primera investigación que fue sobre los niños de las industrias de envase de vidrio, desde 1880 a la década del 50'. Con entrevistas un poco y con alguna gente que vivió la última etapa de la industria, y literatura de la época. Bueno, a partir de entonces he ido ampliando el campo temático hacia otras formas de trabajo... hacia la actividad minera, un estudio histórico, también, sobre la actividad de los niños en la calle, pero en actividades laborales, ni delincuencia ni otros.

Bueno, y simultáneamente, eso lo inicié yo el año 93' o 94', la primera investigación, y en forma paralela, en el 95', 96', empecé con la temática más actual, porque en esa época se formó el Comité de Erradicación, se empezó a instalar como el discurso más público, más político, y yo como tenía alguna literatura al respecto empecé como a tener una opinión un poco discordante de lo que se decía. Bueno, y desde entonces he tenido como interés en el tema, he tratado de revisar las investigaciones más recientes que se hay desde la sociología, los trabajos que se han ido haciendo, que no es mucho tampoco, tratando de identificar los puntos de vista y las ideologías que están detrás de determinadas posturas, haciéndole un balance crítico respecto a la posición del gobierno.”

¿Sobre eso, qué nos podrías contar?

“A ver... en primer lugar yo creo que la postura del gobierno, que se inició en el año 96', no surgió a partir de la maduración del problema, del diagnóstico del problema, sino que el tema se trabajó impuesto más bien por circunstancias externas, en parte por influencias de los organismos internacionales... hay un debate que es a nivel internacional, con la OIT, la UNICEF, en el cual Chile se vio un poco forzado por entrar y eso como que delimitó, con relativa claridad cuál era el marco en el cual se iba a dar la política de gobierno.

El discurso, si uno lo ve, es bastante simplificador y bastante subordinado a otras políticas, por ejemplo, la posición del Gobierno frente al trabajo infantil se inserta en lo

fundamental de las potras políticas de Gobierno, no las altera y también dentro de las políticas económicas. Finalmente, el marco o capacidad de movimiento que tiene este tipo de políticas sectoriales es bastante estrecho, y se define fundamentalmente, por lo que yo he encontrado, dentro de las mismas coordenadas. Lo que se trata de influir es, más bien, la percepción de la gente, la sensibilidad, es decir, se reconoce que existen condicionantes estructurales, se reconoce que hay circunstancias que tienen que ver con la pobreza, pero la política de erradicación de trabajo infantil se limita, más bien, a buscar dentro de ese escenario alguna posibilidad de influir en la situación de los niños trabajadores sobre la base de una mayor sensibilización y visibilización (términos no míos) del problema. Entonces, la idea que estaba subyacente es que, en el fondo, el trabajo infantil no sé... que es también la idea de la OIT y de la UNICEF, que el trabajo infantil no se resuelve propiamente, no está ligado estrictamente con la situación, que tiene una relativa independencia de la situación de la pobreza y marginalidad social, está más vinculada al tema de los Derechos del Niño, que está instalado en el debate público, porque por esta vía se puede avanzar, incluso, con relativa independencia de la pobreza. Hay como un doble discurso, o sea, por una parte se reconoce que hay aspectos estructurales, pero que ese problema estructural tiene como un carril propio, tiene ritmos propios de resolución y el tema del trabajo infantil es prioritario, teóricamente, y se puede resolver con relativa independencia, incluso manteniendo ese escenario de pobreza, porque lo que hay que hacer es movilizar a los sectores populares para reconocer que la pobreza no puede recaer en los más marginados y más desprotegidos, sino que debe ser absorbido por la familia popular adulta, y no por los niños. Entonces, lo que se enfatiza es la necesidad de educar a los niños y que la carga económica no se radique en ellos y lo otro es que eso, digamos, coincide un poco con la visión de la UNICEF y de la OIT a nivel internacional, que en el fondo, lo que dicen algunos discursos diputados que están vinculados a este tema, hace que el tema del trabajo infantil no se politice, o sea no se transforme en un tema de debate respecto al estilos de desarrollo, a las consecuencias que puedan haber ahí, al tema del trabajo infantil, sino que en el fondo se transforma un poco cultural, un tanto valórico, y no político en sentido ideológico, sino que valórico. Entonces, lo que hay que hacer es transmitir, digamos, una nueva cultura de la infancia, de los derechos del niño.

Y lo otro, la otra idea que está detrás de la política de la infancia trabajadora, es que se ha hecho un distinción que es el formal, diría yo, que no ha tenido mayor impacto social, es el distinción entre la erradicación del trabajo infantil, que es la política más visible, y protección al niño trabajador, que es algo que no se enfatiza mucho, pero que está incorporado dentro de la iniciativa esta de formación del comité, porque dentro de la legislación, desde lo que dice el IPEC, lo que se propone es una erradicación progresiva

de todas las formas de trabajo, pero se acepta que dentro de ciertos límites existe la posibilidad de proteger a los niños hasta ciertos rangos de edad y normalizar alguna institucionalidad que haga menos riesgoso el trabajo infantil, pero eso, finalmente, dentro de las directrices de Gobierno, en que está incorporado dentro de algunos documentos del mismo Gobierno, no se ha transformado en un esfuerzo orientado hacia aplicar la legislación protectora o ampliarla, o dar cabida a algunas actividades de difusión de los derechos laborales de los niños, sino que finalmente casi todo se ha ido centrando, digamos, en la práctica, en los programas de erradicación muy focalizados y bastante marginales, o sea, la erradicación de niños trabajadores en ciertos lugares de Chile, con fondos, por lo demás, no chilenos, sino que internacionales.”

Al respecto, sabemos que la Inspección del Trabajo no puede fiscalizar a los niños y niñas que trabajan en los supermercados, debido a que se estableció que no existe una relación laboral entre ambos...

“Ahí, por ejemplo, en ese debate que se dio se demuestra cómo realmente el tema del Trabajo Infantil es bastante subordinado a otras variables, porque ahí cuando la Dirección del Trabajo trató de tomar como iniciativas más radicales, de decir vamos a reconocer que de hecho hay una relación de subordinación y, por tanto, tenemos ingerencia ahí... cuando los dueños de supermercado se levantaron y dijeron esta situación no es así, como a romper la relación laboral, se atenuó y volvió a cero, o sea, no fue más allá... bueno, y también el caso de los niños que trabajan en microempresas, también no ha habido mayor iniciativa, de fiscalizar qué es lo que sucede ahí, si está cumpliendo con condiciones higiénicas mínimas, porque en el fondo se reconoce que hay una situación de informalidad, que es mejor no alterar mucho, porque finalmente puede significar eliminación de algunos trabajadores. Entonces, como que en los hechos se acepta que existe ahí una condición económica que es más fuerte que cualquier iniciativa de este tipo, entonces, finalmente, la política se transforma en una política bastante más discursiva que efectiva... y desde el 96’ que se creó el Comité como que estamos en eso, en esa posición... se reconoce un poco atada de manos, imposibilitada de afectar por la vía de la fiscalización, por las instancias legales en el marco, o sea, las realidades concretas de los trabajadores asalariados y se actúa más bien simbólicamente, para alterar un poco el escenario más cultural, la mentalidad que, se supone, hoy en día está detrás del empresariado, detrás de los papás de los niños y niñas que trabajan. De hecho la modificación legal tendría más bien ese carácter, porque se sabe que no va a modificar la aplicación de la ley en la situación de los niños, sino que por el rango de edad y por el tipo de niño que se afectaría, que son los asalariados, se sabe que muchos

de ellos están fuera del Código del Trabajo, que son una mínima cantidad los que están incluidos... yo creo que finalmente la política del Gobierno se mueve en esos planos más vinculados a sensibilizar la opinión pública, a modificar los patrones culturales, que se reconoce que es algo lento y a ponerse a tono un poco, yo creo, con el debate a nivel internacional, y poner al día la legislación interna para efectos de negociar acuerdos internacionales donde este tipo de temas son sensibles, que son los acuerdos de libre comercio...”

¿O sea, tiene que ver con una política más exterior?

“Yo diría que sí, yo diría que el tema se tomó por parte del Gobierno con es preocupación prioritaria, no es que les haya surgido, que haya reconocido como una cuestión problemática relevante que había que resolver, no... surgió de una iniciativa un poco externa y eso marcado, yo diría por diferentes políticas de Gobierno.”

¿Cómo ves tú la relación de poder entre estos tres actores: Gobierno, empleadores y la comunidad internacional?

“Mira, yo creo que ni siquiera hay mucho interés en saber en cuánto esto podría afectar en determinadas áreas económicas. O sea, no se ha querido si quiera sopesar la contribución económica y el peso que tiene, por ejemplo, la participación de niños en sectores dinámicos de la economía, como puede ser la agricultura y la actividad manufacturera... lo que se sabe es que hay alguna presencia de niños en armados de cajas, en actividades que están ligadas a las empresas en trabajos a domicilio. Entonces, no hay ni siquiera un interés como por medir eso, sino que finalmente es trabajar al bulto, suponiendo que el trabajo infantil responde a distintas lógicas y a distintos intereses, pero sin investigar a fondo qué es lo que hay detrás, si son estrategias de sobrevivencia de algunos sectores marginales donde en el fondo no hay necesariamente vinculación con beneficios a terceros que estén basando su acumulación de riqueza en este segmento, o aquellos sectores que donde sí se puede dar este tipo de encadenamiento, mano de obra barata, contratada de forma indirecta, o en actividades agrícolas... entonces, finalmente se trabaja al bulto, donde se trata de no identificar si quiera segmentos donde pudiera haber sectores que se pudieran sentir afectados por este tipo de legislación. Donde más se ha hecho visible es en el tema de los supermercados, donde tampoco se ha medido cuál es el impacto que eso podría provocar, es decir, si efectivamente la presencia de niños en los supermercados es algo que está inserto dentro

de una lógica de comercialización, donde hay una especie de servicio de atención al cliente, que no está siendo absorbido como costo por parte de las empresas, por los mismos supermercados, por lo tanto, hay una retención de valor que no está siendo remunerado.

Finalmente, uno supone que existen grupos de interés, aquí, que uno podría ver alterado, pero no se sabe cuánto, porque efectivamente el trabajo asalariado es minoritario y la forma en que se inserta el trabajo infantil en la economía es bastante más complejo del formato como clásico, a principios de siglo, donde existía el gran empleador que tenía ene cabros trabajando, acá no, existe un trabajo más marginal, el chiquillo carretonero que no influye para nada en la economía, digamos, ahí no se puede plantear el trabajo infantil, yo diría porque, finalmente hay un trabajo que es independiente, que genera un tipo de recurso económico que no tiene mayor incidencia en la economía, en términos de valor agregado... entonces es medio complicado ahí.

Y el otro tipo de trabajo, su inserción es indirecta, como podría ser el trabajo en supermercados o el comercio de ciertos productos en la calle que están vinculados a grandes empresas que basan sus ganancias, al parecer, en esta informalidad, como son las empresas de helado, las de confites. Ahí habría que ver qué peso tiene este tipo de comercialización y qué presencia hay de niños. Porque en el último tiempo se ha visto niños bastante fluctuantes y depende, más bien, de la situación económica general. O sea, en la década de los 80', por ejemplo, se vio una expansión de la presencia de niños, pero después, más bien, se ha transformado en un trabajo, más bien, juvenil, no de niños. Ahora, se ha visto, al parecer, que ha crecido, no se sabe cuánto y cuánto está afectando a la escolarización. Entonces, yo no sé qué tanto podría afectar una legislación más estricta, qué tanto podría afectar a estos grupos de interés... es un tema desconocido. Uno podría aventurar que efectivamente aquí hay un grupo que se está apropiando de valor, hay otro que en forma indirecta sí, y otro donde no hay efectivamente vinculación, me parece. Entonces, finalmente hay una expresión, más bien, de estrategias de sobrevivencias, donde los afectados van a ser las familias populares que ven disminuidos sus ingresos. Ahora, cuánto hay en esto de cierto, también es algo que se desconoce. Cuánto hay de explotación infantil por parte de los padres, que es algo que se instala mucho en el discurso del Gobierno, también se desconoce. Cuánto es la proporción que contribuyen los niños al presupuesto familiar, hay suposiciones, hay investigaciones muy antiguas, de la década de los 80' que tiran cifras..."

Jorge, ¿tú visualizas aquí fuerzas de poder que chocan y que presionan al Gobierno para crear este Programa de Erradicación, como por ejemplo, UNICEF, empresarios u otros?

“Yo diría que, como está instalado el tema, no, salvo este intento, digamos, estas escaramuzas con los dueños de supermercados, no ha habido mayor oposición frontal a este tipo de política, más bien, ha habido más o menos entusiasmo, más o menos participación, mayor o menor grado de involucramiento, pero creo que en general no ha habido tanta resistencia. La resistencia, por ejemplo, en el Congreso, a la modificación de la Ley fue, más bien, valórica. Un sector de la derecha dijo que cortar la libertad de trabajo de sectores populares iba en contra de una decisión que debía estar radicada en las personas, que generalmente deciden si invierten en la escuela o invierten en el trabajo, o compatibilizan ambas cosas, pero es una cuestión más valórica, no es porque les estuviera afectando directamente, sino que en el fondo había ahí una postura de que la libre iniciativa también tendría su expresión en este tipo de actividad. La Cristi, por ejemplo, lo que planteaba era que en el fondo los niños debían ser libres para decidir, las familias populares también, si este tipo de iniciativa les favorece o no. Pero ha habido ese tipo de resistencias, ese tipo de debate, no ha habido como una presión de grupos de interés, diría yo, con fuerza, salvo esto de los supermercados, y detrás de eso habría que ver qué tanto hay, más bien, de imagen y cuánto hay de intereses en juego de tipo económico. No lo tengo muy claro yo eso. Por qué se resistieron tanto los empresarios a reconocer que había ahí una relación laboral... ¿es porque en el fondo aparecían como explotadores ante la imagen pública y ellos querían enfatizar que ellos, en el fondo, estaban haciendo un favor?, ¿era eso de por medio o, efectivamente, ellos no querían absorber el costo de pagar mano de obra o, económicamente, quizás, no les resultaba tan costoso absorber esa mano de obra?, pero no les parecía muy simpático asumir una responsabilidad que era como complicada, porque finalmente era absorber una mano de obra de la cual tenían que ser responsables, y quizás no podían tener mucha participación en organismos internos que pudieran exigir ciertas condiciones mínimas, como UNICEF, la OIT, finalmente se iban a meter en un berenjenal al que no estaban dispuestos... no iban a salir muy bien parados. Entonces, obviamente los ojos iban a estar colocados ahí, iban a defender los derechos laborales de esos niños, entonces, quizás, fue una razón no estrictamente económica, sino que de intereses, digamos, más generales, pero no sé, habría que ver efectivamente cuánto habría sido el costo que habría implicado para las empresas. O sea, quizás, implícitamente el costo que, por mínimo que hubiese sido, hubiera disminuido sus márgenes de ganancias y no estaban dispuestos, digamos, a absorberlos, pero yo creo que no es algo que habría afectado sustancialmente los ingresos de este tipo de empresas.

Pero también hay un tema un poco en el aire, no se sabe, y la Dirección del Trabajo tampoco está dispuesta a medir, digamos, ese impacto, y, además, ni siquiera, que yo había propuesto en alguna reunión por ahí que se hizo, que se hicieran estudios, por ejemplo, sobre las condiciones laborales de los niños en los distintos supermercados y ver dónde... hay un supermercado chico, una vez supe, donde se le reconoció la relación laboral... entonces, ver qué sucede ahí, por qué no expandir esa iniciativa y ver cómo funciona, para que después los cabros no se vean perjudicados, para que no se elimine esa fuente de trabajo, pero tampoco se legitime una apropiación de ganancias ilegítimas por parte de la empresa, pero no había mayor interés tampoco en ver qué había detrás, en qué podía afectar y qué posibilidades... de hecho hay un proyecto que hizo Schaulsohn, el año 92', por ahí, que pedía institucionalizar esa relación de hecho y fijar una legislación apropiada para ese tipo de realidad, no fructificó. Finalmente se impuso esta legislación general, digamos, que promueve, más bien, la erradicación, y poner trabas, pero no proteger los derechos de los niños que cubren ese segmento. Pero no había mucho ambiente en la época en que pasó, era el 92', no había Comité, no había nada... defender derechos mínimos, se aseguraba que los niños cotizaran y que se compatibilizara con la escuela, o sea, la idea era establecer horarios regulados, derecho a espacios para que pudieran almorzar, poner condiciones para seguridad, permisos para las épocas de los exámenes, o sea, era bien interesante el esfuerzo.”

Si la propuesta del Gobierno se basa en un cambio a nivel simbólico, a nivel cultural, entonces estamos hablando de cambios a largo plazo. ¿Tú sabes si existen presiones para desarrollar acciones más a corto plazo que complementen lo anterior?

“Respecto a los cambios culturales, hay un proyecto que no sé si va en esa línea, o quizás es una cuestión un poco circunstancial que confluyó en los hechos, que es del Colegio de Profesores, y que está trabajando un tema con los profesores, como entrando con el tema, una cuestión muy general todavía, tratando de identificar niños, su realidad un poco oculta, a la cual podrían aportar un poco los profesores. Ahora, no sé si la idea es... si va en camino de trabajar con los padres, las personas de sectores populares, no sé si va por esa línea o un trabajo más de identificar sectores de riesgo, no me queda muy claro, pero, al parecer, como que algo va en esa línea, a través de la difusión de los derechos del niño, sensibilizar, estos seminarios que de repente se hace, pero no algo muy coordinado. Y lo otro, es el trabajo que va más, estrictamente, hacia la erradicación y que se supone está más focalizado y va en esta línea de hacer censos locales, donde se identifican niños como grupos de riesgo en situación de mayor marginalidad, que es

además, la política de la OIT en el último tiempo, que habla de la erradicación progresiva, pero a la vez de las formas más intolerables en el último Convenio, y realmente se vio que la erradicación progresiva como que era algo a muy largo plazo y que, bueno, en realidad en otros países algo así afecta mucho los intereses económicos poderosos, entonces se fue por línea de la prostitución, de las situaciones donde hay maltrato, de trabajos físicamente riesgosos... hay un programa del IPEC, vayan ustedes a preguntar al IPEC, a la Dirección del Trabajo, dónde están los resultados de ese proyecto, pero al final, parece que se hizo un censo, se le pagó a una ONG para que contara a los niños, que vieran su situación, y ahí yo creo que los niños ya son adultos y todavía... son estos micro programas del IPEC, que son como 2 millones de pesos, algo así, en el fondo al profesional para que haga un primer sondeo, y ahí terminó el programa y se acabó el asunto. O sea, la idea que está detrás de esto, es identificar los niños en riesgo y aplicar políticas como bien focalizadas, vincular con las políticas sociales complementarias, digamos, como bonos de escolaridad, subsidios de cesantía, cualquier cosa de los instrumentales existentes, se supone, aplicarlo a esa familia, para que los niños dejen de trabajar, pero son grupos así de 20 personas, no más, que es lo que se ha estado haciendo en Temuco, a nivel de diagnóstico, hasta donde yo sé, solamente. A nivel de conteo en el fondo, un poco de caracterización.

Tampoco se ha hecho un plan muy serio respecto al tema de la deserción escolar, ahora recién hay un comité de eso, donde está la Teresa Marshall del Ministerio de Educación, pero que no está vinculado... o sea, es un poco paralelo al tema del trabajo infantil. Ahora se le ha tratado como de buscar algún punto de encuentro, pero el tema de la deserción no está estrictamente ligado con el trabajo infantil, o sea la deserción, en parte está explicada por factores económicos, pero también por otros temas, como la desmotivación de la juventud, de drogadicción, de maternidad, etc... o sea, muchos de los niños o jóvenes que desertan no están trabajando, están en la casa o están en la esquina... y muchos niños que trabajan están estudiando, la minoría es desertora. Por lo menos, los datos de la CASEN, algo así como el 20% es desertor, o un 30%, de los que ha registrado, que al parecer es el segmento como más duro, aquellos que tienen contrato, que trabajan con más permanencia... y de ahí, el resto, uno supone que es trabajo más esporádico, donde yo podría proyectar que hay mayor presencia de niños. Entonces, quizás el problema de la escuela sea más bien de rendimiento, quizás, pero no es tema de deserción. Pero bueno, el Ministerio de Educación como que lo ha metido ahí, lo inserta dentro de su plan, también, de acción, junto con el tema de deserción, aun cuando en estricto rigor el plan vinculado al tema de la deserción tiene que ver con el fracaso del sistema educacional y en un intento por ampliar efectivamente la cobertura, pero no es un tema que haya nacido como un diagnóstico de que el tema del trabajo

infantil está provocando deserción escolar. Entonces, finalmente, son esos tres frentes: deserción, un poco metido forzadamente; erradicación, sobre la base de sensibilización, la erradicación progresiva; y erradicación como más focalizada en actividades más riesgosas, pero sin mayor impacto conocido hasta ahora, porque se ha limitado, más bien, a un nivel de diagnóstico preliminar.”

¿No ves una paradoja entre el discurso de erradicar el trabajo infantil y el no aplicar la Ley que protege a los niños trabajadores? O sea, se quiere erradicar, pero no se erradica, porque se ve que es imposible, por una cosa estructural, pero también está en el discurso el proteger a los niños trabajadores, pero tampoco se protege. ?

“O sea, el discurso oficial está lleno de esas paradojas, es una gran paradoja. O sea, para mi gusto, no tiene ninguna consistencia, ningún involucramiento, ninguna seriedad en el abordaje... es un puro juego no más de palabras, de intenciones, ni siquiera de buenas intenciones, de intenciones, ni siquiera una intención, como que confluyen muchas intenciones dentro de estas iniciativas, de esta política. El discurso oficial es, a mi gusto, muy superficial, no tiene impacto en las políticas.”

¿Pero existe una fiscalización a nivel internacional respecto a si se realizan acciones que lleven el discurso a la práctica? ¿Qué pasa con esos informes que los países se comprometieron a elaborar y presentar, en el marco de la Convención de los Derechos del Niño, para informar sobre sus avances en la materia?

“Es que es una fiscalización formal, tú tienes un compromiso en el que se reconoce que finalmente el que impone los criterios y que conduce el proceso es el Estado, y que el Estado es el gran convocante de la sociedad civil y bla, bla, bla, entonces, primero, el que hace los informes es el mismo Estado, y uno ve los informes sobre Infancia y hay un intento de forzar hartito la realidad, para aparecer como cumpliendo los compromisos internacionales. Compromisos de la Convención, los Derechos del Niño y todo eso. Entonces, en el caso del trabajo infantil es claro eso de que hay un esfuerzo por parte del Comité, por ejemplo, que no sé ya formará parte de la política global de la infancia, porque si es así, el Comité tendrá que formalizar mucho más su trabajo, porque hasta ahora, ha sido bastante irregular y ni siquiera tienen al día, ni siquiera saben, yo creo, los resultados de estas iniciativas del IPEC, y debería llevar un control del IPEC. Entonces uno lo que ve es intentos bastante forzados como para demostrar que algo se ha hecho.

El Comité, cuando ha hecho balances, incluyen cuanta cosa se les viene a la cabeza, cuestiones que no tienen nada que ver con ellos... llaman a la Vicaría, que tiene un programa de trabajo con niños trabajadores, les apoyaron uno de estos mini programas del IPEC, y lo hacen aparecer que es parte de estas iniciativas, cuando la Vicaría tiene un trabajo propio, o involucran a OPCION, que es una institución que no tiene nada que ver con niños trabajadores, pero que ha hecho cabeza en esta promoción de los derechos del niño, y como es, en el fondo, el brazo derecho del SENAME, y la mayoría de los programas proteccionales alternativos los tiene OPCION, aparece como la gran impulsora. O sea, al final se empiezan a acoplar dentro de estas pseudo políticas de trabajo infantil, se empiezan a adosar una serie de iniciativas que no guardan relación, o son bastantes marginales, que el Gobierno hace aparecer como formando parte del paquete y, mientras el Gobierno se auto convence de que esto es así y lo deje por escrito en estos textos, no hay nadie que los supervise, que lo que dice el Gobierno es cierto o no cierto. Aun cuando, yo creo que las agencias extranjeras, o cualquier organismo que hacen visitas a estos países, se dan cuenta. Yo he conversado del IPEC de Perú, y saben que aquí no... como ellos tienen su base de operaciones principales en Colombia, en Brasil y tienen equipos grandes, les interesa más lo que pasa ahí y, además, fluye más plata. Aquí Chile es un país insignificante para aspectos del IPEC, entonces tienen aquí a un funcionario que se supone es el encargado de supervisar los programas del IPEC, pero es medio funcionario de Gobierno, es medio funcionario, parece, de otras cosas, no es especialista en el tema. El programa del IPEC funciona mucho más que los acuerdos entre el Gobierno y el Empresariado, entonces toda la gente que pone tiene que ser sacada como con pinzas, no es gente de ellos, no son expertos de ellos los que trabajan acá, sino que en el fondo es un chileno, que tiene que ser negociado para que sea nombrado. Entonces, generalmente, es alguien que no le pega mucho al tema, que está ahí para hacer un trabajo que, también, es bastante... sobre el cual existen muy pocos recursos, entonces, es alguien que no tiene mucha capacidad en el tema y, además, es alguien que no maneja mucho dinero. Al final, es una cuestión de imagen, está como para dar algunas declaraciones de vez en cuando.

Entonces, el IPEC, yo sé, conozco a Cuadrado, que es el encargado del IPEC en Lima, que ha venido para acá, entonces él sabe que aquí no se ha hecho nada, aun cuando el Gobierno le manda informes al IPEC o sale con declaraciones de que se va a erradicar el trabajo infantil. Y yo te digo, que no he visto que haya mayores iniciativas. El Plan Nacional se hizo de una forma bien poco rigurosa... invitó a gente que tenía sensibilidad en el tema... gente con más o menos buenas intenciones, con ganas de hacer algo y con una visión bastante atrasada respecto a la problemática, o sea, con la imagen

de los pobres niños, pero sin conocer realmente cuáles son los niños, qué problemas tienen realmente... el tema de la infancia es muy complejo.”